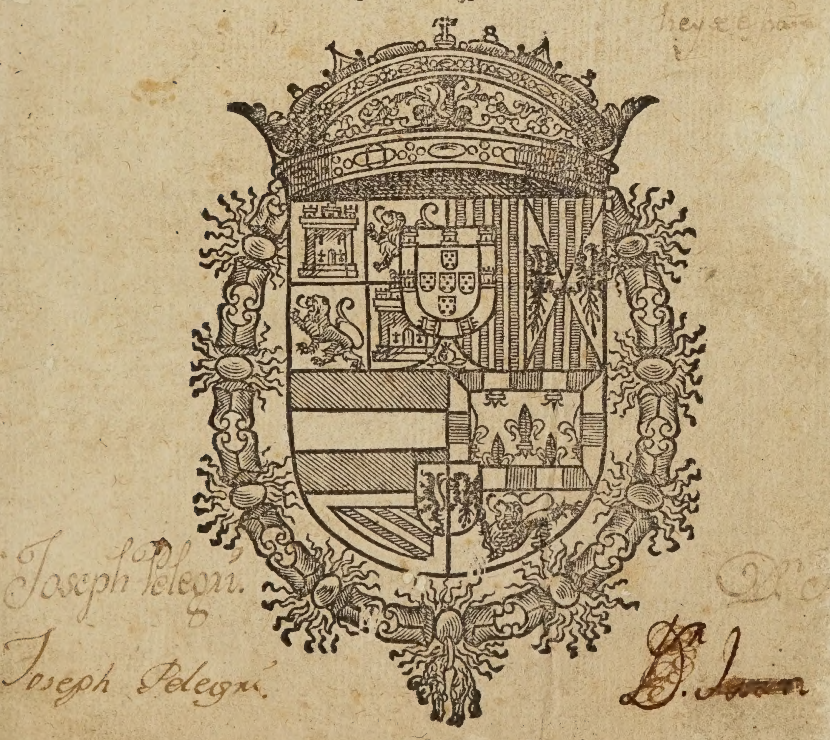
# TRADVCION DE LOS LIBROS DE CAIO PLINIO SEGVNDO, DE LA HISTORIA NATVRAL DE LOS ANIMALES.

*HECHA POR EL LICENCIADO GERONIMO De Huerta, Medico, y Filoſofo.*

Y ANOTADA POR EL MESMO CON ANOTACIONES curioſas: en las quales pone los nombres, la forma, la naturaleza, la templança, las coſtumbres y propiedades de todos los Animales, Peſcados, Aues, y Inſectos, y el prouecho, ò daño que pueden cauſar à los hombres: y los Geroglificos que tuuieron dellos los Antiguos: con otras muchas coſas curioſas.

PRIMERA PARTE.

*DIRIGIDA AL REY DON FELIPE. III. NVESTRO Señor, Rey de las Eſpañas, è Indias.*



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, *Por Luis Sanchez.* Año M. D. XCIX.

# TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro señor, doy fee, que por los señores del Consejo se tassò cada pliego del libro intitulado, *Traduccion de los libros de Cayo Plinio Segundo, de la historia natural de los animales*, que con licencia suya imprimio el Licenciado Geronimo de Huerta, estante en esta Corte, à cinco blancas: y mandaron que esta fee se ponga al principio de cada libro, para que se sepa el precio del, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes destos Reynos, que sobre ellas disponen. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Licēciado Geronimo de Huerta, y mādamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid à onze dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

*Christoual Nuñez de Leon.*

¶ 2

# ERRATAS.

FOl.4. pag.2.lin.8.auatirla, abitarla. 10.2.14. Clesia, Ctesia. 15.2.28.dezaron, de razon. 26.1.3. Cineces, Cynicos. 26.2.3 que Fitonisa, que Pitonisa. 27.2.20. Coroestes, Zoroastres. 30.1.27. Si rara, Sisara. 39.1.2.vetegables, vegetables. y lin. 21. Eneo, Cneo. 53.2.2.tracto, tacto. 57.2.26. Y si, Y assi. 58.1.2. por que la, porque en la. 63.1.22. quales à Canno, quales Canno. 66.1. 24. seys rayzes, sus rayzes. 68.2.10. tan feliz, mas feliz. 70.2.18. hiziesse, hiriesse. 77.2.17. estimaron, la estimaron. 79.2.8. haras, aras. 82.1.14. Adamantino, Adamancio. 83.2.antep. Bey, Rey. 85.1.16. Estriones, Histriones. 93.2.10. Damasteues, Damastes. 94.2.4. Ascanio, Asconio. y lin. 10. Mauciano, Muciano. y pen. Arcananes, Acarnanes. 95.2.2. quinto, quarto. 96.1.19. numbres de meses, doze meses. 103. 1.15. Consul Mar. Consul con Mar. y lin. 21. fue en el, fue herido en el. 124. Alobragos, Alobrogos. 113.1.14. Loraz, Coraz. 121.1.20. y negatiua, vegetatiua. 122.1.14. Θ.Z. Θ Σ. y pag.2. 1.Σ.P. P.Σ. y lin. 25. Agripa, Agriopa. 123.1.14. que la Frigio, que Dela Frigio. y lin. 17. y Deos, Ideos, y 19. Cadmo. Fenix, Cadmo Fenice. 123.2.16. Agripago, Ariopago. 124.1.12. Ectanio, Erictonio. y lin. 21. Amphiardo, Amphiarao. 124.2.16. Ferenides, Ferecides. 126.2.1. hoguerra, guerra. y lin. 4. Papinio, Papirio. 128.1.13. venzidos, vnzidos. y lin. 14. lo mesmo. 240.1.5. Polones SmoK (segun, Polonos SmoK. Destos (segun. 146.1.13. Heracles, Hercules. 149.1 pen. prectura, Pretura. 175.1.13. campaña, campana. 178.1.17. Lobos de Hercules, lobos los hereges. 189.2. 6. codos, poco hueuos, codos. Pone hueuos. 218.1.7. Scilia, Sicilia. 221. 2.27. hazia assi, hàzia si. 232. 2. 25. diga. Que aunque alegre estè. 286.1.8. Fronsibus aduertis, Frontibus aduersis. y lin. 13. ven, vên. 305.2.23. abaxo a alcança asire, abaxo alcança à asirse.

Iuan Vazquez del Marmol.

Aproua-

# Aprouacion.

POr mandado de los ſeñores del Conſejo ſupremo del Rey nueſtro ſeñor he viſto eſte libro, intitulado Traducion de los libros de Caio Plinio Segundo de la hiſtoria natural de los animales. El es vn trabajo muy digno de ſer fauorecido, porque à mas de ſer la traducion buena, fiel y verdadera, la iluſtra el Licenciado Geronimo de Huerta, autor della, con anotaciones de tal manera, que declarando lo obſcuro, y ſupliendo lo defectuoſo, haze muy mas iluſtre la obra, y aſsi me parece que ſe le puede, y deue dar licencia para que la imprima.

*El Doctor Fernandez Rajo.*
*Protomedico de Aragon.*

# SVMA DEL priuilegio.

EL Licenciado Geronimo de Huerta, Medico, tiene priuilegio del Rey nuestro señor por diez años, para poder imprimir y vender este libro, intitulado, *Traduccion de cinco libros de Cayo Plinio Segundo, de la historia natural de los animales*, con prohibicion, que ninguna persona los pueda imprimir, ni vender sin orden suya, durante el dicho tiempo, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, su data en Madrid à diez dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouẽta y ocho años, refrendado de don Luis de Salazar.

AL

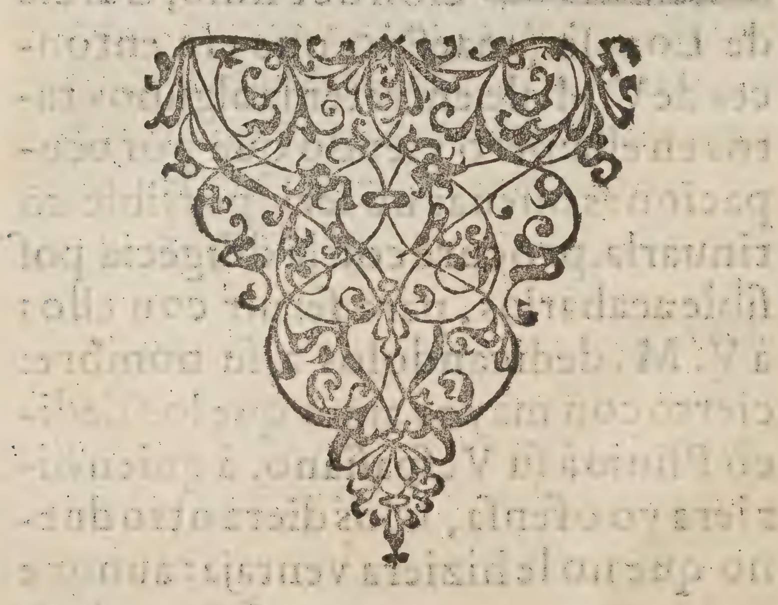
# AL REY NVESTRO ſeñor don Felipe III. Rey de las Eſpañas y Indias.



STANDO Traduziendo eſtos libros, y haziẽdo las anotaciones dellos, ſupe q̃ por guſtar V. M. de la leccion de Plinio, Garcia de Loayſa (maeſtro que era entonces de V.M.) le entretenia algunos ratos en ella: pero viendo que por ocupaciones nueuas no ſeria poſsible cõtinuarla, procurè con la diligẽcia poſſible acabarlos, para ſeruir con ellos à V. M. dedicandolos a ſu nombre: cierto con mayor amor que los dedicò Plinio à ſu Veſpaſiano, à quien hiziera yo ofenſa, ſi los diera otro dueño que no le hiziera ventaja: aunque

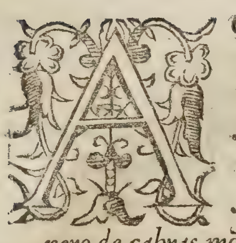
siendo la que ay en V. M. tan grande, se la hiziera mayor, si en ellos no huuiera alguna. Yo quisiera que fuera tanta, que se igualara vna à otra, pero pues es impossible, suplico a V. M. reciba mi voluntad, rica de desseos de seruirle, aunque pobre de caudal para poder hazerlo.

*El Licenciado Geronimo Gomez de Huerta.*



INTRO-

# TABLA DE LAS cosas notables desta primera parte.





* en

B



C



Camello

# TABLA.



*2 Critobol

# TABLA.

N

Pitonisa,

# TABLA.



** Señales

Tro-

FIN DE LA TABLA.


CÆLESTIS ORIGO



# INTRODVCION PARA LOS LIBROS de Plinio, de la historia natural de los Animales.

*TRADVZIDA Y ANOTADA por el Licenciado Geronimo de Huerta, Medico, y Filosofo.*

ESTANDO DIOS GOzando de su mesma essencia, tan glorioso, tan fuerte y grande, como es agora, y lo serà eternamente para comunicar su gloria, y manifestar su poder, dando principio al tiempo, y ser a lo que no le tenia, criò el mundo, de lo q̃ no era, con artificio admirable, y compostura hermosa. Puso la tierra por centro firme de todos los orbes, haziendola seca y fria, paraq̃ fuesse solida y dura, en la qual pudiessen estriuar todos los cuerpos que estan leuãtados sobre ella. Cubriola de aguas, y para que fuesse habitada,

las mãdò recojer a vna parte,señalãdola sus terminos. Puso sobre ellas el ayre cõ vn moderado calor,paraq̃ fuesse sutil,y entre estos tres elemẽtos mezcla el fuego que diesse vida cõ su calor,y al agua la hiziesse fluida(aunq̃ segun opiniõ de Aristot.tiene su asiento sobre la regiõ del aire) Adornò la tierra de yeruas y diferentes plãtas,y criò grãde diuersidad de animales,poniendo por Virey al hõbre hecho a semejãça suya, con poder para gozar de todo. Sobre el Ayre puso los cielos mouibles , hizo muchos, y no vno solo,porq̃ con diferẽtes influẽcias causasen tambiẽ diferẽtes efectos en los inferiores . Finalmẽte en lo mas alto puso el impireo,q̃ es asiẽto y silla de su deidad eterna, desde el qual cõ grãdeza sin medida abraça y mide todo lo criado,asistiẽdo a todo cõ infinito poder. Los Filosofos antiguos tuuierõ acerca de la creacion del mũdo muchos y diferẽtes errores. Epicuro entendio que el mũdo tuuo principio,y auia de tener fin, y q̃ despues del se tornaria a hazer y variar muchas vezes,o jũtandose,o apartãdose los cuerpecillos de q̃ el dize que se cõpuso. Anaxagoras entẽdio lo mismo,pero cõ otro error,diziendo,q̃ los cuerpos q̃ auian sido mezclados muchas vezes mal,alguna vez se mezclarian biẽ , y entonces el mundo quedaria eterno. Platon q̃ por sus obras merecio nombre de diuino , y Pitagoras

grande

grādeFilosofo, dixeron, que este mundo fue hecho en algun tiempo por mano de Dios, y q̃ de ninguno otro, sino de solo el podia ser deshecho. Pero q̃ no lo seria, porq̃ la voluntad del q̃ le criò, le haria perseuerar. Cierto conocimiēto grāde, digno de tales Filosofos, sino le escurecierā con vn desuario igual, diziendo, que el hazerle no auia sido de nada, sino de vna materia confusa, indigesta, y sin orden: en la qual estauan mezclados y rebueltos los elementos y principios suyos. Aristoteles entendio, que ni tendria fin, ni pudo tener principio, por que ni se pudo engēdrar, ni se puede corrōper, y deste parecer fue Plinio. Tambien huuo Filosofos que afirmarō auer muchos mundos, y q̃ estauā como pelotas arrimados vnos a otros, y por esta causa se quejaua Alexandro de no auer llegado a ser señor de vno solo. Otros errores tuuierō tambien los antiguos, acerca del mouimiēto de los cielos, y de la diuisiō de la tierra, diziēdo vnos, que los cielos hazian con su mouimiēto vna suaue armonia y cōcertada musica, otros señalando el grāde año, en que las cosas passadas auiā de tornar a ser como primero fuerō. Otros diuidiendo la tierra en dos y en tres partes, y señalādo por fin y terminos de toda ella, por la parte del Oriente aquel lugar donde el Capitan Baco puso sus colunas, y por la parte del Occidente, a donde

Hercules puſo las ſuyas, ſin tener conocimiento de la grande America, q̃ llamamos Nueuo mundo, por ſer tan eſpacioſa y ancha, y tan nueuamente hallada. Y aſsi viendo autores modernos q̃ han tratado las coſas de Aſtrologia, y de Coſmografia, mas copioſamente que Plinio, y con mucha certidũbre y verdad, me parecio dexar la traducion de los primeros libros, y comẽçar deſde el ſeptimo, deſde el qual empieça a tratar de la naturaleza de los animales, en quiẽ ſe mueſtra mas la prouidencia y ſutileça grãde de naturaleza, y reſplandece mucho la omnipotẽcia de Dios: y porq̃ en eſtos libros, como falto de la luz de Fè tuuo algunos errores, iremos reprobando en ſus lugares los q̃ tuuiere, y en las coſas naturales, añadiendo algunas que el dexò de eſcriuir, ò por no ſer viſtas, o ſabidas haſta ſu tiempo. Declararſehan tãbiẽ algunas coſas dudoſas, que como ſecretos de naturaleza ſerà razon aduertirlas, tomando exemplo para viuir bien: pues no ſolo criò Dios los animales, para que tuuieſſen por ſeñor al hombre, ſino para que tambien el hombre ſacaſſe dellos prouechoſa dotrina: porque en cõtemplar las propiedades y coſtumbres de los animales, ſe toman exemplos, a los quales ſe rinden todos los que puede fingir la conſideracion humana, y en ellos con autoridad de naturaleza, madre de todas las co-

ſas,

ſas,ſe ofrecen verdaderas mueſtras , y admirables retratos devirtudes,no falſas,fingidas,o in cõſtantes,ſino ciertas, verdaderas y perpetuas: tales ,que el tiempo no las trueca,ni la vida las deſcompone.Quien ay de tan peruerſa naturaleza,y tan enemigo de ſu propio linaje, que no dome ſu rigor, y temple ſu ira , viendo que no ay beſtia ſiera q̃ ſea ofendida de otra de ſu meſma eſpecie?Quien es de tan poca piedad cõ ſus padres,que no ſe mueue a miſericordia,viendo la que tiene laCigueña con los ſuyos?Quiẽ aura tan inhumano , q̃ no ſe haga benigno y liberal, viendo la largueza que vſa el Oſifrago con los polluelos del Aguila?Ni quien tã pereçoſo y deſcuydado,que conſiderando la induſtria y trabajo de las hormigas,no procure ſer ſolicito y cuydadoſo ? Quien no honra y reſpeta al buen Principe y ſeñor,viendo que todas las abejas ſiguen a ſu Rey,y no pudiendo bolar, le lleuã encima de ſi, acompañandole haſta la muerte ? Y que Principe no ſe mueue facilmente a clemẽcia,viendo que los Reyes de las abejas eſtan armados de vn agudo aguijon , y nunca vſan del para ofender a ninguna? Quien no conſidera la fè y grande amor de los perros? la manſedũbre del Elefante?la verguẽça de la Anade,y la puliciay ornamẽto del Pauõ?Que ſe puede dezir de la caſtidad de laPaloma q̃ no cõſiẽte a otro,ſino

a ſu

a ſu marido, haſta q̃dar ſola? que del amor de la Tortola q̃ en perdiẽdo ſu cõpañia, nũca procura otra. Tãbiẽ fuera delos exẽplos q̃ dã para las coſtũbres, quiẽ ay q̃ los dé mejores para conſeruar la vida? Segũ el tiẽpo mudã el lugar: no comẽni beuẽ mas d̃ lo neceſſario: no duermẽ, ſino el tiẽpo ſuficiẽte para la ſalud: guardã ordẽ en el exercicio y repoſo: conoce cada vno las coſas q̃ le dañan, y a҆puechaſe de los medicamẽtos q̃ le ſon neceſſarios. Finalmẽte todos viuẽ cõtẽtos cõ ſu naturaleza, y aſsi para todo ſe puede tomar exẽplo de ſus propiedades. Y pues cõ eſte fin me atreui á poner en limpio eſta obra, pido al letor lo q̃ cõ juſticia puedo, no alabãça indigna, ni ſilẽcio demaſiado, ſino vna cõſideraciõ atẽta cõ q̃ a coſta de poco trabajo pueda a҆puecharſe de aq̃llo q̃ cõfieſſo auerme coſtado mucho, tãto por ſer materia tã varia, quãto por ſer en muchas coſas dificultoſa; y biẽ puedo dezir en muchas, pues lo es el lenguaje de Plinio para la traduciõ, y tratar ſecretos ocultos de naturaleza, y de tãta diuerſidad de animales, aſsi de la tierra, como del ayre y del mar, de los quales parece impoſsible, ſolo conocer ſus nõbres, y aũ verdaderamẽte lo es, pues fuera de los q̃ conocemos, ay muchos no conocidos, y de aq̃llos q̃ ſe conocẽ ay tã pocos q̃ ſepã los daños y ꝓuechos q̃ puedẽ cauſar a los hõbres q̃ aũ muchos de los Medicos a cuyo oficio toca, y lo ignorã de todo pũto. LI-

# LIBRO SEPTIMO, DE LA HISTORIA NAtural de Cayo Plinio Segundo.

*TRADVZIDA Y ANOTAda por el Licenciado Geronimo de Huerta, Medico, y Filosofo.*

## PROEMIO.

*EL MVNDO, Y EN EL LAS tierras, las gentes, los mares, las islas y ciudades insignes tienen el orden y compostura que hemos dicho. La naturaleza de los animales que estã en en el mesmo mũdo, no es de menor consideracion que alguna de las otras partes, si el entendimiento humano pudiesse alcançar todas las cosas. Pero el principio deste tratado se deue dar con razon al hombre, por quien parece auer produzido la naturaleza todo lo q̃ vemos, aunque el darle tantos bienes, ha sido con gran contrapeso, de tal suerte que dificultosamente se puede juzgar, si ha sido naturaleza madre suaue para el hõbre, o cruel y triste madrastra. Primeramẽte es entre todos los animales aquel a quien naturaleza no cubre* A lib. 2 vsq; ad 6.

*bre con alguna couertura propia, sino solo con las agenas. A los otros animales dio su natural vestido, la concha, el cuero, las espinas, las cerdas, el pelo, la pluma, las escamas, el vello: a los troncos y arboles sus ramos cubiertos de doblada corteça que los defiẽde del frio, y del calor. Solo al hombre ha hecho naturaleza desnudo, y en tierra desnuda, y el dia que nace, comiença a auatirla con quexido y llanto. En ningun animal ay lagrimas, sino en el hõbre, las quales son principio de su vida, no rie, hasta auer passado quarenta dias, y llora al momento que nace: las otras fieras y animales q̃ nacen entre nosotros quedan libres en naciendo, y el hõbre nacido para señor dellos, llorando està ligado de pies y manos, y como por malaguero comiença su vida por prisiones y dolor, y este mal no le viene por otro error, sino por auer nacido. O locura grande de aquellos que auiendo tenido tal principio, se persuaden a que son nacidos para viuir con vanidad y soberuia. La primera esperança de fortaleza, y el primer don que recebimos del tiẽpo, es estar como bestias de quatro pies. Quanto tarda en andar el hombre? Quanto ha menester para poder hablar? Quãto para poder comer? Quãto tiempo le bulle y da latidos la comissura de la cabeça? Lo qual es indicio de ser el hombre mas deuil que todos los animales: mayormente considerando quãtas enfermedades le consumen, quantas medicinas ha menester para ellas, y quantas vezes son estas vencidas de las cosas nueuas que se ofrecẽ, fuera de que losotros anima-*

Aristo. 5. De gene. anima. cap. 1.

Arist. de par. anima. & earum causa, li bro. 2. c. 7. & 5. de gener. anima. ca. 1.

animales por vn instinto natural conocen aquello que su naturaleza pide: y assi vnos se exercitã en correr, otros en volar, otros en vsar de sus fuerças, otros en nadar; pero el hombre ninguna cosa alcança sin ser enseñado, ni sabe hablar, ni andar, ni comer: y alfin no sabe breuemente por su naturaleza, sino llorar, sin entender que llora. Por esta razon juzgaron muchos serle mejor al hombre no nacer, ò subitamente en naciendo morir: solo al hombre es dado el llanto: solo al hombre la suntuosidad y demasia, y esta de muchas maneras, y en todas las cosas, solo al hombre es dada la ambicion, la auaricia, el sumo desseo de viuir, la supersticion, el cuydado de la sepultura, y de las cosas que han de quedar despues del. Ningun animal tiene mas debil, fragil y flaca vida, ninguno mas desenfrenada voluntad en las cosas, ninguno mas confuso temor, ninguno mayor rabia. Finalmente los otros animales viuen quietamente con los de su propia especie, vemos que se aunan y conforman para defenderse de aquellos que son de otro genero, la ferocidad del Leon no pelea con otro Leon, los dientes de las serpientes no matan otras serpientes, las bestias del mar y los pezes no vsan crueldad, sino con aquellos que son diferentes de su naturaleza; pero solo el hombre recibe muchos males del hombre.

## ANOTACION.

SVELEN Los hombres no teniendo perfeto conocimiento de la razon, por la obscuridad y nieblas de sus entendimientos, quexarse de aquello que deuian alabar y tener en mucho: como vemos en Plinio, en Epicuro, y en muchos que se quexan, pareciendoles que la naturaleza humana està falta de bien, y llena de miserias y males. Y cierto si el hombre no tuuiera mas de lo que Plinio dize, que es nacer y morir, como los demas animales, sin auer despues desta vida temporal, otra eterna, y de eterna gloria, parece que se pudiera conceder su miseria: por no auer cosa en la tierra que llene el pielago de su apetito, ni iguale la alteza de su entendimiento. Pero como criò Dios al hombre para aquellas sillas eternas que perdieron los espiritus Angelicos por su ingratitud y soberuia, adonde gozará su entendimiento de lo infinito, y el apetito quedarà satisfecho y quieto; no le podemos tener por miserable, sino por excelente y noble entre todas las criaturas: y assi supuesta su inmortalidad, sera justo poner vna breue suma de sus excelencias, tenidas sin razon por miserias. Primeramente es el hōbre à quien naturaleza no cubre con alguna couertura propia, sino solo con las agenas. Excelencia grande si se cōsidera, porque assi no tiene la fealdad de los animales, antes con desnuda hermosura goza por su entendimiento todo lo que ellos tienen, y cō Arist. de par. anima. c. 10. mucha mayor perfeccion. Porque todos los animales solo tienen la defensa que quiso darles naturaleza, la qual no pueden echar de si, aunque nô les sea necessaria: siempre han de dormir calçados, siempre el vestido ha de ser vno, ni pueden aumētar la ropa, ni disminuyr

la,

la,ſiempre han de tener conſigo las armas,que vna vez recibieron,y ſi no es por daño ſuyo,nũca ſe hã de deſocupar de ſu carga y peſo : pero el hõbre à medida de ſu guſto ſe puede adornar de diferentes veſtidos, y jugar diferentes armas,ſujetando a ſu voluntad la calidad dellas,y el tiempo de exercitarlas:y aſsi ſus manos ſon dientes,vñas,cuernos,haſtas,y eſpadas,y todo quãto imagina. Porque con ellas haze mas inſtrumentos para defenderſe,q̃ los animales tienẽ,como perfectiſsimo y prudẽtiſsimo,y no lo es por tener manos,antes tiene manos,por ſer prudẽtiſsimo. Que lo mas imperfecto no ſe da al mas perfecto, ſino al mas noble y mas exelẽte;y cierto es ſerlo el hõbre,pues ſolo el tiene imaginaciõ,Prudẽcia,Sabiduria,Entẽdimiẽto y razon. Solo el con vna lẽgua forma diferẽtes bozes,y habla diferẽtes lẽguas: ſolo el conoce el mouimiento de los cielos,la virtud de los Plantas, y el valor de los minerales:el es el que rinde la fiereza del Leon, el que amanſa la brabeza del Tigre,y el que ſujeta la fuerça del Elefante:el es el que derriba las aues de encima de los ayres,el que ſaca de lo profundo de las aguas los peces,y ſulca y paſſa los anchos mares. Todos los animales no tienen otra felicidad,ſino eſta breue vida,y la gloria q̃ en ella tienen,es el comer,y para eſto viuen:pero el hõbre no viue para comer,antes come para viuir, y viue para caminar al cielo. Por eſta cauſa en eſta vida (q̃ es camino)es combatido de vicios,de engaños, y perturbaciones. Porque ſiendo cõbatido reſiſta, y reſiſtiẽdo pelee , y peleando vença,y venciendo gane premio y corona en la inmortalidad de la Bienauenturança. Como pudiera conocerſe la virtud,ſino huuiera vicios q̃ la hizieran guerra? No reſplãdeciera tãto la humildad de Miguel ſin la ſoberuia del miſerable Luzbel,ni ſe co-

Ariſt. 1. Poli. capit. 2.

Ariſtol. 4. de part. anima. capit. 10.

Ariſt. 6. Ethi. cap. 7. & lib. de mundo in princip. Proble. ſect. 10. q. 58. & ſect. 12. q. 59

nociere la caridad del primero que murio en la tierra ſin la embidia deCain ſu hermano, ni la honeſtidad de Ioſeph, ſin la deshoneſtidad de ſu ama; no huuiera martires, ſino huuiera Domicianos, Galbas y Nerones; ni tuuierã los Capitanes Romanos ſus vitorias y triũfos, ſino huuiera enemigos de quien los alcançaran. Nace llorando, no por imperfecion, ſino por nacer en agena tierra, deſterrado de ſu natural, que es el cielo, para el qual ſon camino las enfermedades y trabajos deſta vida, à quien Plinio llamò con poca razon miſerias: porque ſi eſtas ſon camino y ſenda para la muerte, y la muerte es el puerto, por donde deſta vida temporal ſe paſſa à la vida eterna: cierto camino ſon las enfermedades y trabajos para irnos acercando à ella, ſi el hombre torciendo el freno de la razon no ſe deſpeña por los riſcos de ſu deleyte, ſiguiẽdo la volũtad de la ſoltura de ſu apetito. Y aſsi dixo con mucha razon Ariſtoteles, que la voluntad es la que haze al hombre el mas perfeto de los animales, y ella meſma lo puede hazer el peor y mas aborrecible, porq̃ como dize el meſmo El hõbre malo haze mil vezes mas daño q̃ la mas dañoſa fiera, pero el ſer malo, procede de ſu volũtad. Finalmẽte es el hõbre aquel en quien Dios como en epilogo y breue ſuma cifrò todo lo criado: y aſsi los antiguos le llamaron menor mundo, porque en el alma ſe aſsimila à Dios, en el entendimiento à los Angeles, en el coraçon al Sol, en el celebro à la Luna, en otras facultades à los demas Planetas, en los humores á los Elementos, en el ſentir a los animales, y en el crecer à las Plantas. Es el hõbre vna republica admirablemẽte cõcertada; no como aquellas de las Hormigas y Abejas alabadas tanto de Plinio, porque eſtas algunas vezes faltan en ſus oficios, pues el meſmo dize, que dan caſtigo a las

Ariſt. 1. Politic. c. 1.

6. Ethi. c. 2.

deſcuy-

descuydadas; pero es vna republica, en la qual todas partes estan conformes, ayudandose vnas à otras, sin dexar cada vna su particular oficio, ni embidiar el que las otras tienen. Y assi el hombre para ser bienauenturado de si mismo puede tomar exemplos para grãgear facilmente el premio de la vida eterna, sin la qual todas las excelencias del hombre, solo por tener entendimiento para conocerlas, le fueran de mayor miseria.

## *De admirables figuras de gentes, Capitulo Primero.*

*HAZIENDO Relacion de las gentes, hemos dicho gran parte de la muchedumbre del linage humano, y assi no tratamos al presente de sus ceremonias y costumbres, las quales son casi infinitas, y tantas quantas son sus republicas y ciudades: pero quiero tratar algunas cosas dignas de consideracion, y principalmente de las naciones cercanas al mar, donde diremos algunas cosas tan prodigiosas, que a muchos les perecerán increibles. Pero quien creyera que los Etiopes erã de aquel color, antes que los huuiera visto? y que cosa ay que no parezca milagro la primera vez que viene à noticia de los hombres? Quãtas cosas vemos hechas, que antes de verlas, juzgamos ser imposibles? Pero la fuerça y magestad de naturaleza jamas es creyda, porque si considera alguno solamente sus partes, no cõsidera del todo su vniuersal poder y grandeza. No quiero al presente referir la variedad de los colores,* Lib. 3. vsque ad. 6.

*como*

*como ſe deue en la agradable pintura de los Pauones, de los Tigres, de las Onças, y de otros muchos animales. Vna coſa parece pequeña, y ſi bien ſe conſidera, es grandiſsima, ver quan diferentes ſon los razonamientos, el lenguaje y las palabras entre los hombres, de ſuerte que vn foraſtero, ò eſtraño de vna nacion al que es della le parece no ſer hombre, y ver tambien, que ſupueſto que en nueſtro roſtro ay diez miembros, o pocos mas, apenas ſe hallaran dos tan ſemejantes entre tantos millares de hombres, que el vno no ſe diferencie del otro: coſa que quando quiſieſſe hazerla vn grande artifice, aun no podria en pocas figuras. Yo en muchas coſas deſtas no quiero poner mi autoridad y fé, ſino remitirlo à los autores, los quales ſeñalare en todas las coſas dudoſas, porq̃ no dè faſtidio ſeguir a los Griegos, que fueron de mas diligencia, y de mas antiguo cuydado.*

# ANOTACION.

CONSIDERANDO Plinio la grauedad de ſu obra, y la duda que muchas coſas della auian de hazer en los entendimientos para ſer creydas, pretendiendo mouer el animo de los letores, declara en eſte capitulo la fuerça y mageſtad que naturaleza tiene para hazerlas. Y cierto ſi ſe cõſidera, es tan grande, que por las obras que vemos, podemos colegir ſer poderoſa para las no conocidas. Porque quiẽ creyera ſi no lo huuiera viſto, auer enanos y Hermafroditas con naturaleza de hombres y de mugeres, y auer

auer negros y hombres sin barba, como los Indios, cuya vista causò en nuestra España tanta admiracion, como en sus tierras vernos con ella. Y quien creyera tã poco que comian hombres, como lo hazian los Caribes, y que andauán desnudos sin couertura alguna, como era comũ en todos aquellos estados, y como creyeran ellos que los Españoles andauan à cauallo, y que hazian guerra con arcabuceria, siendo cosa para ellos tan nueua, que hasta conocer su engaño, los juzgaron por dioses, que los ofendian con truenos, y los abrasauan con rayos. Y quien creyera tampoco, sino lo viera cada dia que podia auer tanta diuersidad de rostros hermosos, consistiendo la hermosura en proporcion y medida: y assi no de todo punto deuemos tener por fabuloso lo que Plinio cuenta de las cosas secretas de naturaleza, pues consideradas bien, hallaremos ser ciertas muchas, que miradas sin aduertencia, no lo parecian.

Gomara historia Indiarum.

## *De los Citas, y otras gentes, Cap. II.*

*YA Hemos dicho auer entre los Citas muchas generaciones que se sustentan de carne humana. Esto parece increible, sino considerasemos que en el medio del mundo, como es en Italia, y en Sicilia huuo gentes que vsauan esta monstruosidad, como los Ciclopes, y los Lestrigones, y poco ha q̃ detras de los Alpes tenian costumbre de sacrificar hõbres, que difiere poco de comerlos. Pero tambien cerca dellos aquellos que estã a la buelta del Septentriõ, no lejos del nacimiento, ò cueua que dizen del Cierço,*

Lib. 6. c. 17.

Homer. libr. Odys.

*al*

Lib.4.c.12. *al qual lugar llaman Gesglitron (se nombran Arismapos) y tienē, como ya diximos, solo vn ojo en la frente, y siempre junto à las minas del oro combaten con Grifos, fieras de generacion de aues, como dize el vulgo el qual con codicia saca de las cueuas el oro, y defendiendolo las fieras peleā, arrebatādo los Arismapos. Muchos autores afirman esto, pero los mas ilustres son Herodoto, y Aristeas Proconesio.* Lib.4. *Mas arriba de los Citas Antropofagos en vn valle del monte Imao, ay vna prouincia à quien llaman Abarimon, en la qual ay hombres seluajes, y tienen los pies bueltos al reues, pero con todo esso son velocissimos: habitan entre las fieras, y no puedē viuir, mudādo el ayre, ò lugar, y esto es causa de no los poder traer à los Reyes cercanos, ni los truxeron à Alexandro Magno, como escriue Beton escritor de sus viages. Los primeros Antropofagos, de los quales auiamos dicho que estan hàzia el Septentrion, diez jornadas arriba del rio Boristone, beuen con las calaueras de los hombres, y traen por seruilletas, o babadores delante del pecho los cueros con su cabello, segun escriue Isigono Nicense. Este mesmo escriue, que en Albania nacen gentes que tienē los ojos casi verdes, y en la primera edad de puericia son canos, y ven mejor de noche que de dia. El mesmo escriue, que los Saùromatas que son diez jornadas arriba de Boristenes no comen sino en tres dias vno. Crato Pergameno dize auer en el Helesponto, junto à Pario vna gente, la qual con solo tocar, sana las mordeduras*

Cerca del pielago junto a Cōstantinopla.
Paris de Romania.

*duras*

duras de serpientes, y sacan el veneno del cuerpo, solo con poner en el la mano, y dize que se llamã estos Ofiogenes. Varron escriue que tambien ay aora alli algunos, aunque pocos, que con la saliua sanan las mordeduras de las serpientes. Assi fue en Africa la gente de Psilio, à quien como dize Agatarside dio nõbre Psilio Rey, cuya sepultura està en la parte de las Sirtes mayores. En el cuerpo destos huuo pestifero veneno para las serpientes, porque solo con el olor las matauã, y assi estos à los hijos que los nacian, los ponian delãte de las serpientes mas venenosas, para prouar si erã sus mugeres castas, porq̃ si las serpientes no huyan, aquellos no eran hijos suyos, sino de forasteros adulteros. Esta gente fue destruyda por los Nasamones, los quales han ocupado aquella region, pero de los q̃ huyeron, ò de aquellos q̃ estauan ausentes en tiẽpo de la guerra, hasta aora han quedado algunos. Tambien en Italia aun dura la gente de Marso, decendientes de vn hijo de Circe, y tienen naturalmente la mesma virtud, pero dizese, que todos los hombres son venenosos à las serpientes, y en escupiendolas encima, las hazen huyr, como si las echaran agua hiruiendo, y si la saliua les entra en la boca, luego mueren, mayormente si es de hombre que estè en ayunas. Escriue Califanes, que arriba de los Nasamones y los Maclios sus vezinos estan los Androginos que tienen naturaleza de hombres y de mugeres, y a vezes vsan della como varones, y a vezes como hembras. Aristoteles añade,

Gelius libr. 16. cap. 11. Celsus libr. 5. cap. 27. Strab. lib. vltí. in fine.

Aristo. 8. De histo. anim.

Aristo. 4. De gene. anima. cap. 4.

que estos mesmos tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres. Isigono y Ninfodoro escriuen, que en Africa ay familias, las quales tienen tanta fuerça en hazer mal con el ojo, que en mirando vna cosa, y loandola, en siendo loada perece, los arboles se secan, y los muchachos se mueren. Dize tambien Isigono, que en los pueblos Ilirios y Tribalios ay linages que aojan, y matan à aquellos en quien ponen los ojos abincadamente, mayormente mirando con los ojos ayrados, pero este mal le sienten mas facilmente los niños, y es cosa digna de considerar, que tienen dos pupillas, ò niñetas en cada ojo. Apolonide escriue, auer en Scitia mugeres que tienen esta propiedad, las quales se llaman Bithias. Filarco dize, que ay en el Ponto vnos hombres llamados Tibios, y otros muchos de la mesma naturaleza que en vn ojo tienen dos pupilas, y en el otro la forma de vn cauallo, y fuera deste dize, que no pueden hundirse en el agua, aunque vayan cargados de vestidos, ò armas. Damon escriue, que en Etiopia auia gentes poco diferentes destos llamados Farnacos, cuyo sudor consume, y seca el cuerpo que toca. Ciceron afirma, que todas las mugeres que tienen en vn ojo dos pupilas de adonde quiera que sean, dañan con el mirar, y parece auer querido naturaleza, auiendo dado à algunas naciones fiera costumbre de comer hombres, dar à otros veneno en los ojos, y à otros en todo el cuerpo, porque no se halle mal

Esclauonia.

Ouid. lib. 1. Eleg. Eleg. 8.

*mal que no este tambien en el hombre. En el Condado de Falisce no lexos de Roma, ay algunas familias (aunque pocas) llamadas Hirpias, las quales en el sacrificio que se haze cada año en el monte Soracte en honra y alabança de Apolo, van por encima de grandes hogueras de leña encendidas sin alguna lesion ni daño, y por esta causa de consentimiento y decreto del Senado, son perpetuamente libres de la milicia, y de todo pecho de alcauala. Algunos tienen alguna excelencia marauillosa en vn miembro particular del cuerpo, como Pirro, el qual tenia el dedo gruesso del pie derecho con tal virtud, que tocando con el à algun enfermo de baço le sanaua, y dizen, que aquel dedo no se pudo quemar quando quemaron todo el cuerpo, y assi le pusieron metido en vna bolsa, o relicario en el templo. La India y la Etiopa estan grandemente llenas de cosas marauillosas: crianse en la India grandissimos animales, son testimonio desto los perros, que son mayores que en otra parte: los arboles dizen ser tan altos, que las saetas tiradas con sus arcos no pueden llegar arriba. Esto haze la fertilidad de la tierra, la templança del ayre, y la abundancia del agua. Dizen (si esto se puede creer) que debajo de vna higuera pueden estar tres compañias de gente de à cauallo. Las cañas son tan grandes q̃ de vn ñudo à otro se haze vna barqueta q̃ lleua tres personas dentro. Muchos hombres passan de cinco codos de altura, no escupen, ni sienten dolor de*

Herodoct. libro. 3. circa finem.

*dientes, de cabeça, ni de ojos, y raras vezes de las otras partes del cuerpo, porque los rayos del sol son tan templados, que los fortalecen. Los Filosofos de la India, llamados Gimnosofistas, desde el nacimiento del sol, hasta el Ocaso estan siempre firmes, mirandole sin boluer los ojos à otra parte, puestos de pies encima de las hiruientes arenas. En el monte Milo ay hombres con los pies bueltos al reues, y tienen en cada pie ocho dedos, segun dize Magastenes. En otros muchos montes ay hombres que tienen las cabeças como perros, los quales se visten de pellejos de fieras, y en lugar de hablar, ladran, y armados de grandes vñas, uiuen de caça de monteria, y de aues: y destos escriue Clesia, que huuo mas de ciento y veynte mil, y que en la India ay ciertas gentes, entre las quales las mugeres no paren sino sola vna vez en todo el tiempo de su vida, y que muy presto despues de nacidos encanecen. Tambien escriue, que ay ciertos hombres llamados Monoscelos, los quales no tienen sino vna pierna, y son ligerissimos en el saltar, y estos mesmos por otro nombre se llaman Schiopodes, porque quando haze gran sol, se ponen en tierra, y con el pie se hazen sombra para todo el cuerpo. Viuen estos no muy apartados de los Trogloditas. Luego hàzia el Occidente ay gentes sin cabeça, y tienen los ojos en las espaldas, en los montes subsolanos de India. En vna region llamada Catardulo, ay Satiros, los quales son velo-*

Gimnosofistas sinifica hombres desnudos, y andauan assi, dando a entender, que despreciauan todas las cosas del mundo.

Llamaronse Schiopodes porque Scia en Griego sinifica sombra, y poda pie.

velocissimos, corren como animales de quatro pies, pero tambien corren derechos, y tienen forma de hombres, y por tener tanta velocidad, no se pueden coger, sino son viejos, o enfermos. Tauron escriue, que ay vnos pueblos seluages llamados Ceromandos, los quales no tienen habla, pero hazen grandissimo estruendo, tienen el cuerpo leno de cabello, los ojos verdes, y los dientes de perro. Eudojo pone, que en la parte meridional de India ay gente que los machos tienen los pies de vn codo en largo, y las hembras los tienen tan pequeños, que las llaman Strupodes, que quiere dezir pie de pajaro. Magastenes refiere, que entre los Indios Nomades ay vna gente, que en lugar de nariz tienen solamente vn agujero, y las piernas tuertas como sierpes, y son llamados Sirictos. En la vltima parte de la India hàzia Leuante cerca del nacimiento del Ganje ay vnos hombres llamados Astomos; estos no tienen boca, y estan todos cubiertos de pelo, vistense de la lana que produzen los arboles, viuen de solo olor, que reciben por la nariz, y assi no vsan de comida ni beuida, pero vsan varios olores de rayzes, flores y frutas siluestres, las quales lleuan consigo en los caminos largos, porque no les falte el olor, y con qualquier olor malo facilmente mueren. Arriba destos en la postrera parte de los mõtes dizen auer Spitameos, Pigmeos, los quales no son mas largos que de tres palmos, alli es el ayre muy sano, y siempre

Gelius libr. 9. cap. 4.

Sirictos sinifica Siluadores.

*pre es Primauera, porque los montes cubren à Tramontana. Estos escriue Homero que son fatigados de las Grullas, y es fama que en la Primauera se ponen a cauallo en carneros, ò cabras, y armados de saetas con todo su exercito vienen à pelea, y destruyen los huevos y los hijos de las Grullas. Dura esta guerra tres meses, porque de otra manera no padrian resistir la multitud que auria dellas. Hazen estos las casas de las plumas de las Grullas, y de las cascaras de sus huevos. Aristoteles dize, que viuen en cauernas y cobeçuelas, en todas las otras cosas concuerda con todos los demas escritores. Isigono escriue auer vnos pueblos en India llamados Cirnos, los quales viuen ciento y quarenta años, y esto mesmo dize de los Etiopes, Macrobios y Seros, y de aquellos que habitan el monte Atho. Como estos se sustentan de carne de Viuoras, es cierto, que ni en la cabeça, ni en su vestido no ay animal, que pueda ofender su cuerpo. Onesicrito dize, que en India donde el sol no haze sombra, son los hombres de cinco codos, y dos palmos en alto, y viuen ciento y treinta años, y no enuejecen, sino en el tiempo que mueren, estan como en la media edad. Crato Pergameno llama à aquellos Indios que passan en la vida de cien años Gimnetas, y muchos los llaman Macrobios. Etesia escriue, que vna gente de India llamada Pandora, la qual habita en los valles, viue dozientos años, y en la juuentud tienen los cabellos blancos,*

Lib. 2. Eliad. circa princ.

8. De natura anima. c. 12.

El monte Atho llamado aora monte santo.

Macros sinifica largo, y Vios vida, y assi Macrobioses lo mismo que larga vida.

*blancos, y en la vejez se les ponen negros: y al contrario dize, auer otros pueblos alli cercanos a los Macrobios, los quales no passan de quarenta años, y las hembras no paren sino vna vez. Lo mesmo escriue destos Agatarchide, y que se sustentan de langostas, y son muy veloces. Clitarco y Magastenes llaman a estos Mandos, y dizen auer dellos trezientos pueblos, y que las mugeres paren à los siete años de su edad, y llega su vejez a quarenta. Artemidoro dize, que en la Isla de Trapobana es la vida de los hombres muy larga, y sin enfermedad alguna. Dize Duris, que algunos Indios se ayuntan con las fieras, y nacen dellas hombres monstruosos casi fieras, y que en cierta parte de Indias llamada Calinie ay vna gente que las hembras paren de cinco años, y no viuen mas de ocho, y en otro lugar nacen las hembras con vna cola llena de pelo, y son ligerissimas, otras con tan grandes orejas que les cubren todo el cuerpo. A los Oritas los diuide de la India el Rio Arabe, estos no conocen otro sustento sino de pezes, los quales abren con las vñas, y secanlos al sol, y hazenlos pan, como escriue Clitarco. Refiere Crato Pergameno, que sobre la Etiopia estan los Trogloditas que vencen a los cauallos en velocidad, y que son ocho codos mas altos que los Etiopes, y dize que se llaman Sirbotas, aquella gente de los Nomades Etiopes, los quales habitan cerca del rio Arabo, que* Mela. libr. 3.

*corre*

*corre al Septentrion. Los pueblos de los Minismninos estan apartados del Oceano veynte jornadas, sustentanse con leche de aquellos animales que llamamos Cynocephalos. Apacientan el ganado destos, y matan los machos, que no dexan sino aquellos que quieren para padres. En los desiertos de Africa se ven muchas vezes otras formas de hombres, y subitamente desaparecen: estas cosas y otras semejantes produze la naturaleza de la generacion de los hombres que para ella son juego, y para nosotros milagro. Y quien podria contar las cosas particulares, que produze cada dia y cada hora? pero para mostrar su poder, basta auer puesto gentes entre prodigios. Pero comencemos à tratar desde aqui las cosas que son en el hombre mas ciertas.*

Cynocephalos quiere dezir cabeça de perro, porque Chion quiere dezir perro, y Cephalos, cabeça.

ANOTACION.

SIendo la nouedad madre de la admiracion, no es mucho que en las cosas nueuas vacile la imaginacion, y dude el entendimiento; pero en abraçandose con la razon, se auyétan las nieblas de los rezelos y dudas, y queda la verdad clara, y desnuda. Muchas cosas, dignas de consideracion se ofrecen en esta parte: pero dos tá dudosas è inciertas, que es justo tratar dellas para los curiosos que dessearen saberlas, començando a descubrir verdades, y á desterrar del vulgo mentiras. Cuenta Plinio de la generacion humana varias y espantosas formas de gentes: y es cosa digna de admiracion, como auiendo hecho Dios solo vn hombre, del qual hã produzido los demas por natural decendẽcia: ha venido à auer diferentes formas, que no parecen ser de

vna

vna especie,ni ser vna la generacion humana. Tambié admira que aya en los hombres veneno,con que vnos puedan ofender à otros,como lo muestra la vulgar opinion del fascinar,ò hazer mal con el ojo. Para entender la primera duda de la diuersidad de formas, que se hallan en la especie humana, es necessario saber las causas de la generacion de los monstruos,y su principio. El qual solo consiste(segun escriue Aristoteles)en no alcançar naturaleza su perfeto fin,que es engẽdrar cada vno su semejante;porq̃ no alcançandole es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte, en q̃ se diferencia de su principio: y asi dize que las mugeres de alguna manera lo son,porque no llegarõ à tener la perfecion de su generante. Pero no es asi, si bien lo consideramos,pues siendo la muger principio actiuo, como el hombre,para la generacion, llega à tener verdadera semejança con su principio, que tambien fue muger: y asi es mas conforme à razon, dezir, que monstruo no es otra cosa,sino vn pecado de naturaleza,con que por defeto, ò sobra no adquiere la perfecion,que el viuiente auia de tener. Sucede este pecado muchas vezes,por defeto de materia, y asi suele salir el animal sin braços,ò sin pies, ò falto de algun otro miembro:como vimos en vna muchacha de catorze años,que la trayan à enseñar por Castilla, y ni tenia braços,ni piernas,ni dientes,ni cabello,ni hablaua palabra alguna,solo quando la descubrian se auergonçaua,y llorava. Tambien sucede, por sobra de la mesma materia tener tres braços, ò tres riñones, ò seis y mas dedos en cada mano,ò salir con dos caueças,quatro braços, y quatro pies,como se vio no à muchos años en Castilla, y lo vemos cada dia en muchas aues, y animales; ò pegada otra criatura à las espaldas,

4. De gener. animal. c. 3.

Arist. 2. Phisic. c. 8.

como vi yo en Madrid, dando ocasion de dudar, si aquel cuerpo, q̃ parecia realmẽte ser dos, seria informado de dos almas, ò de sola vna. Pero esto sucede mas comunmente en las aues muy fecundas, y en los animales, que parecen muchos de vna vez, porq̃ la materia de dos se confunde, y mezcla. Por esta causa suelen tambien salir de dos generos, como los Hermafroditas, pero no es possible ser perfetos en entrambos, como Marcelo escriue. Otras vezes salen mudadas algunas partes fuera de su lugar natural, como cuenta Aristoteles, que se vio vna cabra, con vn cuerno en la pierna, y otros animales con el higado en la parte izquierda, y el baço en la derecha. Tambien es causa de monstruosidades estar el vtero lugar de la generacion torcido, ò relaxado, porque assi cayendo en el dessigualmente la materia, con que à de formarse el concepto, sucede lo que en el molde echando el plomo derretido con desigualdad. Tambien se ve en otros prodigiosos partos muy disformes de su generante, como cuenta de muchos Euchario, en el libro de partos monstruosos, y como escriue Amato Lusitano, diziendo, que pario vna muger de Ancona vn monstruo, todo cubierto de pelo, con quatro ojos, dos narizes, y quatro orejas, y que tenia los labios muy disformes, y de otra cuenta, que pario quatro ranas, y lo mesmo escriue Holerio, que sucedio en otra muger despues de nueue meses preñada, y Agustin Iustiniano, Obispo, cuenta en el libro de los Anales Ianuenses, que año de mil y quinientos, y nouenta y vno, pario vna muger vna serpiente, con dos alas en lugar de braços, y Plinio haze relacion en el capitulo que se sigue de Alchipe, que pario vn Elefante, y de otra que pario vn Hipocentauro, y de vna esclaua

Arist. de gener. animalium, libr. 4. cap. 4.

Marc. Donatus, lib. 6. de Med. hist. mirab. c. 2.

Arist. vbi supra.

Euchar. lib. de monst.

Amat. Lusit. cent. 1. curatio. 27. & cent. 3. cur. 57.

que pario vna ſerpiente, y lo meſmo afirma Apiano Alexandrino, y Mateo de Gradi refiere auer parido otra vn animal con alas, y q̃ luego en naciendo bolo, y Gatinaria afirma, como teſtigo de viſta, auer viſto vna muger, que eſtuuo preñada doze meſes, y al fin de llos pario vnos pedazos de carne ſin forma, y deſpues vn animal monſtruoſo, ſemejãte en la forma à vn tencó, ô tenca, q̃ es vn peſcado muy conocido, el qual ſe cria en los eſtanques, y lagos, pero ſu cuero era tan rezio, y tan duro, q̃ à penas ſe podia cortar, y por el lomo era verde eſcuro, y lo demas colorado. Ariſtoteles refiere auerſe viſto nacer vn muchacho, con cabeça de carnero, ò de toro, y otros animales, con miembros de otro animal. De lo qual dize ſer la cauſa, que no pudiendo naturaleza, por defeto de la materia, ò del calor natural, que à de diſponerla, engendrar perfeto animal, ſegun ſu eſpecie, procura engendrar lo que puede, y que es mas vniuerſal, como animal en comun, y aſsi con eſte fin introduze la forma mas acomodada para aquella materia. Aunque algunos han dicho, que ſuele tambien ſuceder por tener las mugeres acto con el demonio, como leemos auer ſucedido muchas vezes, y hallaremos exemplos en la hiſtoria Eſcotica de Hector, Boecio, y Marcelo Donato: cuenta à eſte propoſito vn caſo tan admirable, y raro, que ſerà bien referirle, para que teman las mugeres los daños que cauſa el vicio de la ſenſualidad, y procuren las donzellas guardar ſu caſtidad con recato, dize, que en vna ciudad auia cierta donzella muy noble, hermoſa, y rica, la qual auiendo menoſpreciado muchos caſamientos, de mancebos principales y nobles, engañada por el demonio, vino à tener comunicacion con el, de ſuerte, que quedò

Apianus Alex. de bello ciuili libr. 1.
Mat. de Gra. cap. de mola Gatinar. c. de mola.

Ariſto. 4. de generat. animalium. c. 3.

Hiſt. Eſcot. Hect. Boecij. lib. 8.
Marc. Donatus vbi ſupra.

preñada,y conocido de los padres, quando eſtaua ya cerca del parto,perſuadiendola que deſcubrieſſe el hechor,dixo que era vn mancebo de roſtro hermoſo, y de gallardo talle, el qual denoche eſtaua ſiempre con ella,y algunas vezes de dia,pero que ni ſabia quiẽ era, ni de dõde venia,ni dõde ſe tornaua à ayr. Los padres aunque no la creyeron,anduuieron con recato,y paſſados tres dias fueron auiſados de vna criada, que eſtaua el mal hechor cõ ſu hija,ellos cerrando las puertas,y encendiendo muchas luces,entraron en ſu apoſento,donde la hallaron abraçada con vn monſtruò tan horrible y feo, que no ſe puede pintar: y dando vozes atemoriçados, y ſin ſoſsiego,acudio alguna gẽte,y entre ellos vn ſacerdote,que con firme animo començo à recitar el Euangelio ſanto,del Apoſtol,y Euãgeliſta ſan Iuan,y llegando à dezir: *Et verbum caro factum eſt*,deſaparecio aquel demonio, con vn eſtruendo tan eſpantoſo,que lleuando tras ſi toda la techumbre del apoſento,y dexando encẽdida la caſa,quedarõ todos como embeleſados. Pero libre la muger de aql peligro,pario deſpues de tres dias vn mõſtruo tan feo y abominable que entendiendo ſer demonio le hizieron luego quemar. Tambien las hiſtorias de Bretaña afirman,y tienen por cierto,que fue Merlin engendrado por el demonio:y cierto es auer incubos,que apetecen à las mugeres y las fatigan, tentandolas para ſus torpeças,y por eſta cauſa, dixo Celio Rodigino, que los demonios,ſon muy fecundos, aunque cierto es q̃ ſon puros eſpiritus,y por ſi no pueden cauſar generacion, ſino es aprouechandoſe de otras cauſas ſegundas,con permiſsion diuina.

Celius Rodig lib.2.lection. antiquarum.

Pero dexãdo eſto à parte, tornemos à nueſtro intẽto. Son tambien monſtruos,los que engendrados por ayunta-

ayuntamiento de dos animales diferentes en especie no son de vna ni de otra, sino de cierta especie tercera, que participa de entrambas: como se vee en la generacion de las mulas, y en otras generaciones de animales diferētes. Estos, aunque algunos han dicho ser ineptos, para la generacion, es certissimo no ser assi, sino lo cōtrario. Porque aun las mulas que por su frialdad son mas infecundas, y esteriles, hemos visto que conciben, y paren à luz, como se ha visto en Castilla, y el mesmo Aristoteles lo confirma, diziendo, que los mulos engendrā vnos machuelos enanos llamados Gimnos, y que en tierra de Syria, todos los mulos y mulas lo hazen assi. Pero como dize el mesmo, son los que nacen dellos de otra generaciō, aunque en la semejança conformes, y assi estos no son monstruos, porque ya se assimilan à su principio; pero sus padres lo fuerō, por no ser semejantes al suyo. Sabido esto, no parecera à muchos dificultoso, entender, como de la generacion humana aya tan diferentes formas: pues diran que vnos pueden auerse engēdrado monstruosos por natural defeto, y otros juntandose los padres cō animales de diferente especie, como cuentan de aquel celebrado Minotauro de Creta, hijo de vn Toro, y de la Reyna Pasife, y como se engēdraron los Centauros, Satyros, y Semica pros cuya forma mostrò san Antonio auerla visto en el desierto. Pero Galeno haze burla, y se rie de Pindaro Poeta, por auer dicho que los Cētauros eran hijos de hombres, y de cauallos, y afirma ser impossible auer generacion de hombres racionales, y animales brutos, por la desproporciō q̄ ay entre ellos. Y esto parece cierto: porque, aunque en ser animales sensibles, son conformes por el grado mas perfeto que los hombres tienen, que es el ser racionales,

Arist. de histor. animalium, libr. 6. c. 24.

Galen. 3. de vsu part. capit. 1.

carecen

carecen de conformidad para la generacion, como los animales perfetos que se mueuen, y los imperfetos, que carecen de mouimiento, que aunque todos son sensibles, por no ser todos mouibles son tan descõformes, como vemos, para este efeto. Fuera desto si la desproporcion de la templança de los cuerpos los haze esteriles, mayor es la que ay entre los hombres, y los brutos, que la que puede auer entre los hombres, y las mugeres. Cierto es tambien, que aunque por causa natural salieran de padres perfetos hijos tan monstruosos y disformes, como algunos de los que Plinio cuenta, no fueran poderosos, para causar nueuo linage con su generacion: y assi dize Aristoteles, que siendo grande el defeto, que saca la criatura del vientre materno es infecunda y esteril: pero siendo pequeño, como salir sin vn ojo, ò sin vn braço, ò con muchos dedos, podra naturaleza suplirlo, y emendarlo. Pues siendo assi, que mayor defeto puede auer, que salir el hombre con forma de vn animal bruto, y degenerar de su perfecion y nobleza? dedonde me persuado a creer ser falso lo que cuenta de los Satiros, Centauros, Astomos, y Monoscelos, y de todos aquellos que tienen semejança de animales brutos, ò carecer de parte principal, como cuenta Plinio, de aquellos que viuen sin cabeça. Aunque bien creo ser possible auer en el mundo estas formas de animales, como adelante veremos, no con vso de razon, pero con vn instinto natural tan leuantado, que hara parecer que vsan della: y viendo esto muchas vezes, auran entendido ser hombres, por tener estos animales en la cõpostura de sus miembros alguna semejança con ellos, como vemos en las monas, y ximios, que tienen los miembros casi semejãtes

Arist.

à los

à los del hombre, y vn instinto tan leuantado, que parece entendimiẽto, lo qual muestran en sus acciones. Auer Gigantes es cierto, porque assi como en vna parte crecen mucho mas las plantas, que en otras por la fertilidad de la tierra, y templança de los ayres, assi tãbien puede suceder en sus abitadores; y estos no tienen monstruosidad: pero en las familias que ay alguna heredada por sucession, à de ser no muy notable, como Aristoteles dize: y assi aunque en la especie humana se hallan monstruosidades, no son tan grandes que diuidan las gentes con diferentes formas: y esto baste à cerca de lo que primero dudamos. Pero no es menos dificultoso aueriguar la segunda duda propuesta, que curiosidad el dessear saberla; pues tratando della doctissimos, y celebrados varones, han sido contrarios en sus opiniones. Muchos han tenido por cosa cierta auer fascinacion, que es ofender, mirando à lo qual llaman en Castellano aojar, y anse persuadido à esto, viendo muertes repentinas, sin ver causas manifiestas. Y assi los antiguos, escudriñadores de grandes secretos, mirandolo con aduertencia entendieron, que procedia de vn embidioso mirar, y que assi mas ofendia las cosas hermosas que las feas, por ser mirados con mayor embidia: de donde vino la costumbre de dar vna higa à la cosa mirada, o bendezirla, como dando à entender, no tener embidia della: y dizen que la razon de seguirse este efeto con el mirar, es que con la fuerte imaginacion del alma, se mueuen los espiritus del cuerpo: el qual mouimiento, se haze principalmente en los ojos: porque à ellos vienen los espiritus mas delgados, y ligeros, y saliendo estos fuera, inficionan el ayre hasta cierto determinado espacio,

Genes. c. 6. Deut. cap. 2. &. 3. 2. Reg. cap. 21. &. 24.

S. Thom. 1. part. q. 117. art. 3. ad. 2.

eſpacio,y que aſsi como ſe inficionan, y manchan los eſpejos limpios mirados de vna muger menſtruoſa: aſsi tambien en quien ay tanta malicia que mueue cõ vehemencia el alma,como ſuele acontecer en las viejas,que ſon de mas vehemente imaginacion, mouiendoſe los eſpiritus,y inficionando el ayre, ſe ſigue vn venenoſo mirar,que ofende,y mata las coſas que miran, principalmente à los niños, que como ſon mas tiernos,y mas faciles de penetrar, mas facilmente los inficionan. Otras razones del modo,y cauſas de la faſcinacion ponen otros ridiculas,y de ningũ fundamẽto, y eſta aunque parecen tenerle, tambien como las demas es falſa:porque eſta infeciõ à de reſultar de vna calidad venenoſa,ſalida de los ojos: y ſiendo aſsi no ſeria faſcinacion,ſino verdadero cõtagio.Porque faſcinacion es mirar con embidia,y del mirar con embidia no puede reſultar eſte efeto, pues las paſsiones de animo no pueden obrar fuera de ſu cuerpo:y tãpoco puede ſer cõtagio,porq̃ contagio no es otra coſa,ſino comunicarſele aũ cuerpo,el meſmo afeto q̃ padece otro: comoel que tiene lepra, es cauſa de q̃ otro la tẽga por cõtagio,ò como el q̃ tiene tabardillo,ò otra enfermedad peſtilente.Pues ſi los ojos que faſcinan eſtan buenos ſin enfermedad alguna, como pueden cauſar en otro lo que ellos no tienẽ en ſi? Y aunque diga alguno q̃ aquellos ſepiritus mouidos en los ojos, para ellos no ſon veneno,y lo ſon para la coſa que miran, como aquella donzella que traxeron à Alexandro ſuſtentada con veneno,que ſiendo toda ella veneno,no ſentia daño en ſi,pero ſintierale Alexandro, ſi gozara della: no es ſuficiente razon:porque aunque aquella donzella por la coſtumbre que tenia de comer veneno,adquirida,poco à poco no padecia ſus acidẽtes,antes ya le

Fernel. de abdit. rerum cauſ. libr. 2. c. 16.

le era agradable manjar: con todo esso la templãça natural la tenia ya perdida, como el etico, y la contraria estaua, como natural, y asi podia causar cõtagio cõ su calidad maligna, sin que ella sintiesse algun daño. Pero auer templança natural en el hõbre, ò natural veneno que pueda ofender otro hõbre, y mas solo cõ mirarle, cierto parece imposible: pues pudiera mejor ofenderle con el aliẽto, si la causa fuera comunicado veneno. Y en los animales põçoñosos, se vee claramẽte ser falso; porq̃ el veneno del Basilisco no ofende à otro basilisco, ni la mas ponçoñosa fiera à la que es de su generaciõ, que el fin natural de cada especie es conseruarse, y lo contrario fuera destruyrse. Pero puede en los hombres auer veneno contra otros animales, con el qual (como dize Plinio) puedan matar las serpiẽtes, y asi afirma Galeno, q̃ lo haze la saliua: con esto queda claro no auer fascinacion, ò aojar que con accion natural proceda de los ojos del hombre: aunque la Escritura diuina, iendo con el lenguage comun, y hablãdo conforme à la opinion vulgar, haze relacion della, como la hizo Virgilio, y otros autores antiguos de los quales ninguno afirma ser propiedad natural. Pero como escriue el diuino Basilio, llamado por sobre nombre Magno, obrando ocultamente el demonio con quien algunas viejas hechizeras, y encantadoras, suelen tener pactos, con permission diuina, es cierto poder auerla: que aunque los espiritus Angelicos, no pueden obrar para causar efeto natural, sino con causas naturales, como saben dellas mas que los hombres, pueden ocultamente aplicarlas, y causar espantosos efetos, à los quales suelen los hombres llamar milagros, no conociendo las causas de donde procedẽ: y asi los endemoniados, que otra cosa es el mal

Galen. 10. d simp. med. fac. c. 16.

Sapient. c. 4. Paul. c. 3. epist. ad Galat.

D. Basilius in Homel. de inuidia.

S. Thom. 1. p. q. 110. art. 4. ad. 2.

que padecen muchas vezes, ſino vna alferec ia, ò como llamã en Caſtilla, gota coral? la qual cauſan los demonios atapando las cauidades de los neruios, que baxan del celebro, por dõde los eſpiritus animales ſe comunican al cuerpo. Y tener acceſo cõ mugeres, y dexarlas preñadas (como ſe ha viſto) no lo hazẽ de otra ſuerte, ſino trayendo la materia de la generacion q̃ pudieron auer, por polucion de algun hombre, y poniẽdola en el vtero de la muger, fingiendo en el ayre vna figura fantaſtica, y aſsi tãbien, tomãdo el demonio por inſtrumento los ojos del embidioſo, aplicando ocultamente vn veneno de tanta actiuidad, y fuerça, que mate, puede cauſar eſte efeto: y aſsi muchos de los remedios q̃ han hallado contra el ojo, ò ſon cõtra veneno, ò contra las afeciones q̃ ſuele el demonio cauſar, y de eſtos remedios es la ruda, y la raiz d̃l orchis, ò ſatiriõ, y la piedra gagates, y no ſe dan ſin razõ: aunq̃ muchas vezes ſe engañan algunas gentes, entendiẽdo padezer eſte mal los pequeños niños, viẽdolos cõ graues, y repentinas enfermedades à las queles ſon mas ſujetos q̃ los mayores, por la acomodada diſpoſiciõ de ſus cuerpos tiernos, y aſsi no luego ſe ha de creer q̃ los niños mueren de ojo, ſiẽdo como digo mas diſpueſtos naturalmente, para repẽtinas muertes, y enfermedades en las quales ſuelen caer quãdo eſtan con mas perfeta ſalud, y cõ mayor hermoſura, y aſsi dixo Hipocrates ſer peligroſo el eſtado q̃ ha llegado al eſtremo de bõdad: y Celſo dixo, los q̃ gozã de mayor ſalud, y hermoſura han de tener por ſoſpechoſos ſus bienes. Pero lo q̃ eſcriue Plinio q̃ dañan con el mirar todos los que tienẽ dos niñetas en los ojos parece falſo, pues no es poſsible ſer por accion natural. Tambiẽ andar ſobre el fuego, ſin recebir daño es impoſsible, ſino es por milagro diuino

Hipoc. lib. de flatibus, & de morb. virgin.
Ariſt ſect. 20 problem.

Hipoc. Sect. . Aphor. ſeat. 3. Celſus. lib. 2. c. 2

diuino, como ſucedio à los tres niños, q̃ por mandado de Nabuco Donoſor fuerõ echados en el fuego, ò por accion del demonio con voluntad diuina, aplicando coſa que reſiſta el fuego, como queda declarado.

## *Partos prodigioſos, Cap. III.*

*CIerto es, que de vn parto ſuelen nacer tres por el exemplo de los Curacios, y de los Oracios, pero ſi nacen mas ſe tiene por monſtruoſidad, ecepto en Egipto, donde beuen el agua del Nilo, que ayuda mucho à la generaciõ. En eſtos años paſſados, q̃ fuerõ los vltimos de Otauiano Auguſto Fauſta dama ciudadana, pario en el ſacrificio dos varones, y dos hembras, lo qual claramẽte anuncio la hambre q̃ auia de auer. Dizeſſe q̃ en el Peloponeſo vna muger pario quatro vezes à cinco hijos, y la mayor parte dellos viuieron. Trogo afirma, q̃ en Egipto las mugeres conciben ſiete de vna vez, y nacen algunos con entrã bos ſexos, à los quales llamamos Hermafroditos, y antiguamente los llamauan Androginos, y los tenian por coſa monſtruoſa, y de eſpanto, y aora los tienen por riqueza y coſa de guſto. Pompeyo Magno adornando el teatro, puſo admirables figuras, ò medallas de coſas famoſas hechas por eſta cauſa con ingenios de grãdes maeſtros, entre las quales fue Eutice, la qual pario treinta vezes, y fue lleuada de veinte hijos à la hoguera. En Tralla, ciudad de Aſia, Alchipe, pario vn Elefante, aunq̃ eſto ſe cuenta entre los prodigios, como lo fue tambiẽ en el principio de la guerra de los Marſos*

Liuius, libr. 1. circa medium.

Strab. lib. 15 circa principium, fol. 3.

Andros, ſignifica el macho, y gigni la hembra, y aſsi los llamarõ Androginos.

Vlpia. l. quęrit. ff. de ſtatu hominus.

Apian Alex. de belo ciu. lib. 1.

*que vna esclaua pario vna serpiẽte: otros muchos partos se han visto monstruosos de diferentes formas. Escriue Claudio Cesar, que en Tesalia nacio vn Hipocẽtauro, y el mesmo dia murio, y nosotros vimos en tiempo de su Imperio, que le taxreron vno de Egipto puesto entre miel. Entre las cosas que se cuentã de exemplos, se dize, que el año que Anibal, destruyò à Sagunto, vn niño en la mesma ciudad, despues de auer salido del vientre de su madre se torno à entrar en el.*

Sagunto es llamada agora Moluiedro.

## ANOTACION.

Arist. probl. sect. 10. proble. 16.

DVdando Aristoteles en sus problemas la causa porque es desigual el numero de los hijos en los partos de los animales, respõde; que por tener vnos mas, ò menos apartamiẽtos, ò senos en el vtero que otros: porque diuidida la materia de la generacion, se formã muchos, ò pocos, segun es el numero dellos, y la cantidad de la materia, que ha de diuidirse. Pero segũ ello, siendo cierto no tener la muger mas de dos senos, como Galeno y Auicena, y otros autores medicos, y anotomicos afirmã, no seria possible cõcebir mas de dos. Pero viendo cada dia lo cõtrario, hemos de traer otra razon, que quadre mas, y tenga mayor probauilidad. Para lo qual es necessario saber, que aquella muger es esteril, que tiene alguna destemplança en el vtero, y aquella al contrario es fecunda, que tiene mayor templança, sin excesso de calidades, porque assi, ni la simiente se ahoga cõ la humedad, como sucede à las semillas en las tierras pantanosas, y humedas, ni dexa de disponerse por la sequedad, ni se quema y consume cõ el calor, ni se amortigua y desuanece con la frialdad; antes abraçada igualmente, la dispone con perfecion.

Galen. de uteri disect. Auic. fen. 21. lib. 3. tit. 1.

Hipoc. libr. 4. aphor. sent. 62.

Siendo

Siendo pues esta la causa de ser fecunda, serlo à mas aquella que mejor templança tuuiere: y como sucede en la tierra, que estando bien sazonada con las aguas, con el tiẽpo y labores, no se pierde algun grano, antes actuada la virtud de todos, arro,an su pinpollo y caña; assi teniendo perfeta templança el vtero de la muger, recebida su semilla concibe; para lo qual se encoge, y entonces siendo mucha la materia, suele diuidirse en partes, y siendo cada parte por si abraçada en lugar diuerso, se engendran tantos quantas fuerõ las diuisiones hechas. Y tambiẽ despues de vn cõcepto suele auer superfetacion segunda, y tercera y mas, recebida la semilla en diferentes lugares: lo qual auiendo destemplança, no fuera possible: porq̃ la sequedad impidiera el poderse encoger, y la humedad el poder abraçarlo, el calor lo cons miera, y la frialdad no lo viuificara. Pero pocas vezes se conciben mas de dos juntos por hazerse mas facilmẽte dos receptaculos en los lados à los quales llamaron senos. No porque verdaderamente lo sean con diuision alguna, sino por tener aquella parte la figura de medio globo, el qual à los lados haze dos pũtas, por ser alli la mayor anchura, aun q̃ tambien es comun concebir tres, haziendose otro receptaculo enmedio, como podriamos cõtar de muchas. Pero de vna dire vna cosa admirable, que en seis vezes pario diez y ocho hijas, sin que entre ellas huuiesse varon. Que el agua del Nilo haga mas fecundas à las mugeres, como dize Plinio, sera possible, por ser tan buena, que no cause crudezas, ni otro algun daño que impida la generacion, como suelen hazer las aguas gruesas, y las que passan por algunos minerales de donde reciben tales calidades, que ofenden la buena templança.

Aristo. 5. de gen. Anim. cap. 5.

## De la mudança de genero, y de los partos hemelicos, Cap. IIII.

QVe de muger ſe aya hecho hombre no es coſa fabuloſa, porq̃ hallamos en los libros llamados Anales, ò Coronicas, que el año en que Licinio Craſo, y Caſio Longino, fueron Cõſules, hallarõ conuertida en hombre vna muchacha de Caſino, que era donzella, y ſe eſtaua en poder de ſus padres, y por conſejo de los Agoreros, fue lleuado à vna Isla deſierta. Licinio Muciano eſcriue auer viſto en Argi à Areſconte, que fue primero muger llamada Areſcuſa, y q̃ ſe auia caſado, y deſpues la nacio la barba, y hecha hõbre ſe caſo con otra muger. Tambien dize auer viſto que ſucedio de la meſma ſuerte a vn muchacho de Eſmirne: yo meſmo vi en Africa à Lucio Conſicio ciudadano de Triſditano, el qual ſiendo primero muger el dia que ſe auia de caſar la hallaron conuertida en hombre: y viuia quando yo eſcriuia eſto. Naciendo dos de vn parto raras vezes viuen la madre y los hijos, ſino ſolo vno de los dos, y ſiendo los nacidos macho, y hembra viuẽ menos vezes. Las mugeres ſe engendran mas preſto, que los hombres, aſsi como mas preſto enuegezen. El hijo mas amenudo ſe mueue en el vientre de la madre, y caſi ſiempre anda al lado derecho, y la hija al izquierdo.

Contemporaneo de Plinio ex Suetonio in vita illius, cap. 3. &. 6.

Lógolius ſiguiendo el exemplar antiguo añadio, viuebatque cum proderem hęc, lo qual no ſe halla en los codices impreſſos.

## ANOTACION.

COnforme à lo que Plinio eſcriue, cuenta Amato Luſitano, que vna donzella de Eſgueyra, q̃ es en el Reyno de Portugal junto à la ciudad de Coymbra, al tiempo que ya ſe eſperaua en ella la purgacion del menſtruo, alcançò ſexo, y naturaleza de hombre, y aſsi dexado el habito, y nombre de muger paſſò en Indias de donde vino deſpues con muchas riquezas y ſe caſò principaliſsimamente, y el Cardenal Rafael Volaterrano eſcriue en ſus comentarios, que en tiempo del Pontificado de Alexandro Sexto, eſtando vna donzella deſpoſada, la noche que ſe celebrauan ſus bodas, con vayles y regozijos, de repente fue conuertida en varon, y Pontano haze relacion de cierta muger Cayetana, que auiendo eſtado caſada catorze años, con vn peſcador, ſe conuirtio en hombre, y eſto meſmo dize, que ſucedio à otra llamada Emilia. Pero lo que mas admira, y que no ſe puede creer, es, lo que cuenta el meſmo autor de otra muger, que auiendo parido primero, deſpues ſe hizo varon, Marcelo Donato cuenta, que en la ciudad de Eſpoleto, ſe conuirtio en hombre vna donzella de diez y ocho años, y lo meſmo afirma Tito-liuio, que ſucedio antiguamente en la meſma ciudad à cierta muger ciudadana, y Iulio Alexandrino haze mencion de otro caſo ſemejante à eſte que ſucedio en Eſpaña: y yo he oydo dezir à perſonas dignas de fee, que ſucedio lo meſmo en Madrid, en vna monja que fue deſpues ſacerdote, y aſsi viendo por vna parte tantos exemplos, y por otra ſer coſa tan rara, tan admirable, y tan monſtruoſa, muchos con razon han dudado ſi es poſsible ſer verdadero. Algunos han dicho q̃ de ninguna ſuerte lo es, ſino inuencion y engaño, como fue

Amatus Luſitan. cont. 2. curat. 39.

Põtanus lib. 10. de rebus celeſtib.

Marce. Don. lib. 6. de medic. hiſt. mirab. c. 2.

Liuius libr. 24. hiſt. ab vrbe cõdita.

Iulius Alex. lib. 22. Salubr. c. 14.

fue el que ſucedio en Caſtilla, con aquella eſclaua Andaluça, llamada Elena de Ceſpedes, la qual dexado el habito de muger, fingio muchos años ſer hombre, y moſtraua ſerlo aunque mal tallado, y ſin barba con cierto artificio, que traya pueſto para cumplir cõ mugeres, y era tan al natural, que deſpues de auerle mirado algunos cirujanos, y declarado ſer hombre, ſe caſo en CienPoçuelos, lugar del Cõde de Chinchõ. Pero al fin ſupo el ſanto Oficio de la Inquiſiciõ la verdad del caſo, y deſcubrio el engaño q̃ auia, y aſsi dizẽ q̃ pudo auerle en los q̃ eſtan referidos. Otros afirmã, q̃ aquellas mugeres no ſe conuirtierõ verdaderamẽte en hõbres, ſino q̃ de alguna manera quedarõ en lo exterior ſemejantes à ellos, como eſcriue Hipocrates de Namiſia, y de aquella muger de Faetuſa; la qual auiẽdo ſido fecunda ſe la retuuieron los meſes en la auſencia de ſu marido, y el cuerpo ſe le hizo varonil, y la voz grueſa y rõca, y la nacio barba, con q̃ parecia ſer hõbre, y eſto meſmo eſcriue Ariſtoteles, q̃ ſucede à muchas mugeres en Caria, y lo meſmo hemos viſto tãbiẽ en Eſpaña, en vna muger de Peñaranda, q̃ vino à tener la voz grueſa, y la barba tan poblada, y crecida q̃ la cubria el pecho: pero cõuertirſe en perfeto varõ, la q̃ es perfeta muger, y q̃ el vtero ſalido à fuera, ſe haga miembro viril, lo tienẽ por impoſsible, pues antes quando ſucede eſto, es enfermedad muy graue. Pero con ſer eſto aſsi, leuãtando vn poco mas la conſideraciõ hallaremos q̃ los exẽplos antiguos no de todo punto ſon falſos, y q̃ muchos ſon verdaderos, y ciertos, y ſer poſsible auerſe cõuertido algunas mugeres en hõbres no perfetos, pero q̃ al parecer de todo el mundo, y dellas meſmas lo eran, porque en ninguna coſa aparente ſe diferenciauan dellos, lo qual, como ſea coſa monſtruoſa,

Hipoc. 6. epidem. in fin.

Ariſt. lib. 3. de hiſt. animalium.

y fuera del orden comun,admira y parece imposible, y assi para declararlo,es necessario acudir à las causas de donde proceden los monstruos,las quales como en otra parte diximos,suelen ser defeto de la materia, ò del calor natural que la dispone, en el qual cōsiste este pecado de naturaleza. Porque siendo flaco y debil,suele dexar algunas partes del compuesto imperfectas,y defectuosas, y detenerse mucho la aumentacion que auia de seguirse en ellas, como vemos que sucede en los dientes:los quales aunque son formados en el principio,como prueua Bartulo Eustaquio exercitadissimo en las disecciones de los cuerpos,no a todos les salen en vn mismo tiempo, sino que suelen estar encubiertos en algunos,hasta el dezimo y duodezimo mes, y en algunos muchos mas. Y tambien sucede, como dize Aristoteles salir los niños que nacē al septimo mes atapadas las orejas y narizes,y despues se vienē à abrir quando el calor natural se ha hecho poderoso y fuerte: y assi de la mesma manera podremos dezir que sucede esta Metamorfosis,ò transmutacion; pues es cierto, que aunq̄ la parte viril estuuiesse formada desde el principio de la generacion,pudo por defeto de calor estar encubierta y oculta,hasta que fortalecido pudiesse arrojarla fuera,quedando perfeto hombre,el qual antes parecia muger,aunque verdaderamente no lo era, como las demas: y assi no se puede creer, que despues de auer parido,se aya conuertido alguna muger en hombre,ni auiendola venido el menstruo; porq̄ aū esta es señal de ser perfeta muger, y antiguamente no casauan à ninguna,hasta que la huuiesse tenido. Pariendo dos, principalmente de dos generos,biuir pocas vezes entrambos,es cierto porque como escriue Aristoteles, sucede esto contra la naturaleza de los dos, por no ser

Bartho.Eust. lib.de dentibus,cap. 15. & 17.

Aristo. 4. de gene. anima. cap. 6.

Arist. proble. 28. &. 30. & 5. de gener. anima. c. 6.

F posi-

posible perficionarse en vn mesmo tiempo, y asi saliẽdo el vno con perfecion, el otro sale sin ella, y su mesma naturaleza impide el poder criarlos, por la contrariedad que ay en ellos.

Quãdo dize Plinio, que las mugeres engendran antes que los hombres, se ha de entender, que llegã antes à su deuida grãdeza, pero formarse en el viẽtre antes se forma el varon: porq̃ la materia de q̃ se cõpone es mas caliẽte y seca, y asi en menos tiempo està dispuesta para recibir forma, y la muger despues de auerla recebido, por ser de materia mas humeda y blãda, miẽtras ay calor natural suficiẽte para dilatarla, crece mas à priessa, hasta llegar à lo vltimo de aumẽto: y como en las cosas artificiales todas las cosas menores se acabã y perficionã mas presto, asi sucede tãbien en las naturales.

Galen. lib. 1. de semine cap. 11. Hipo. lib. 1. de dieta, & 2. lib. de natur. puer.

Aristol. 4. de gene. anima. cap. 6.

*Del concepto q̃ se ha de engẽdrar, y del tiẽpo del parir, q̃ es desde siete meses hasta onze por exemplos notables, Capit. V.*

*TOdos los animales tienẽ tiẽpo estatuido y limitado para sus partos, y para traer sus crias ẽ el viẽtre, solo el hõbre nace en todo tiẽpo d̃l año, y el espacio q̃ ha de estar en el viẽtre es incierto; vno nace al septimo mes, otro al octauo, y otros llegã hasta el principio del decimo y del vndecimo. Pero antes del septimo nũca es de vida el nacido: en el septimo no nacen sino aq̃llos q̃ fueron cõcebidos vn dia antes, ò despues d̃l dezimo quinto de la luna, ò en la cõjũciõ della. Cosa es vulgar q̃ en Egipto biuẽ los q̃ nacẽ en el octauo mes, y algunos tãbiẽ en Italia cõtra la opiniõ d̃ los antiguos. Variãse estas cosas d̃ muchas maneras, Vestilia la primera muger de Cayo Herdicio, y despues de Põponio, y finalmen-*

Gelius lib. 3. cap. 16.

Aristo. 4. de gene. anima. cap. 4.

*nalmẽte de Orifito nobles ciudadanos, fue preñada de ſtos quatro vezes, y pario à Sẽpronio al ſeptimo mes, yà Suylo Rufo enel vndecimo, ya Corbulo enel ſeptimo, los quales el vno y el otro fuerõ Cõſules. Deſpues pario à Seſonia, muger de Cayo Caligula enel otauo, y aq̃llos q̃ nacẽ en eſte numero de meſes, tienẽ grãde peligro los primeros 40. dĩas, pero las preñadas padecẽ grãde fatiga el 4. y el 8. mes, y el muebdo en eſtos meſes es mortal. Eſcriue Maſurio, q̃ trayẽdo pleyto vn ſegũdo heredero por la poſſeſsiõ de ciertos bienes, porq̃ alegaua, q̃ el primer heredero no era hijo del teſtador, por ſer cierto q̃ auia nacido treze meſes deſpues de ſu muerte, cõ todo eſſo Lucio Papirio juez dio la poſſeſsiõ al primero, porq̃ ningun tiempo del parir es en la muger cierto.* Ariſto. 7. de hiſto. anima. capit. 4.

ANOTACION.

SIno fuera conocida la incõſtãcia humana, baſtara para declararla vn principio tã mudable, como es el nacimiẽto de los hõbres. Todos los animales tienẽ tiẽpo cierto y determinado para andar en el viẽtre materno, y para ſalir del, y ſolo el hõbre, como vario en la volũtad, lo es en el nacimiẽto. Cõtãdo Hipocrat. el tiẽpo y terminos del nacer, pone por vltimo el q̃ es al decimo mes, y por primero el q̃ ſucede al ſeptimo: pero ſegũ eſcriue Ariſt. algunas vezes ſuelẽ llegar al onzeno: y Auicena, y Pedro Aponenſe, dizen auerſe viſto llegar al decimo quarto: y cierto en coſas de naturaleza entiendo no auer coſa impoſsible, ni tan perpetua, como no auer coſa que lo ſea: y aſsi parece ſentirlo Hipocrates en el libro de alimento, donde contando diferentes tiempos de los partos, y de las formaciones de Hipoc. li. de nat. pueri, & lib. de ſeptimo Partu. Ariſt. 7. de natura animal. cap. 4. Hipoc. li. de alimen. circa finem.

las criaturas y de sus mouimiẽtos, añade: esto no es, y es como si dixera; esto que he contado, ni es cierto, ni lo dexa de ser: porque vnas vezes lo es, y otras no lo es. Y Aristoteles en el libro septimo de la historia de los animales, dize, q̃ ninguna cosa destas se puede afirmar por cierta, ni engẽdrarse el varõ en la parte derecha, ni mouerse mas a menudo en el vientre, ni formarse a quarẽta dias, ni sentirse a ochenta, aunq̃ casi siẽpre suelen suceder asi, y tenemos por mas natural aquello que es mas comun. Pero el ser comun, no haze perpetua verdad: ni lo es tampoco lo que escriue Aristoteles, que las hembras llegan mas vezes el onzeno que los varones, y que ellos nacẽ al septimo mas vezes que las hembras: porque la razon de nacer la criatura al septimo, al noueno, al dezimo, ò al onzeno mes, no està solamente en ser hijo, ò hija, ò en concebirse en conjuncion, ò plenilunio, sino en la templança del vientre, y en la fuerça de la criatura. Porque si el vientre es seco y duro, y la criatura debil, podra llegar al onzeno, o por ventura, como dize Plinio, a mas, no pudiendo romper las ataduras fuertes con que està asido y ligado: al contrario, siendo la criatura fuerte, y el vientre humedo, y blando, suele nacer al septimo, y aun al quinto, si el vientre es en excesso debil, porque solo el peso, ò tensiõ basta para romperse sus ligaduras. Desto tenemos exemplo en vna hija de vna señora principal de Castilla, que nacio en nuestros tiempos de cinco meses, y ha biuido mas de catorze años, aunque con debilidad increyble. Pero siendo lo vno y lo otro en proporciõ, nace al noueno, que es el tiempo mas natural, y esto se prueua del mesmo Aristoteles, el qual en la seccion dezima de los Problemas, dudando porq̃ vnos animales traen mas tiempo que otros sus crias en el vientre? responde, que la causa es la dureza:

Aristot. 7. de natu. anima. cap. 3.

Hipoc. lib. de natu. pueri.

Arist. proble. sect. 10. q. 11

dureza: porque afsi como el cãpo feco fe tarda mas en produzir, y aumentar fus plantas, afsi las vuluas de los animales fiendo duras y fecas, fe detienen mas en parir lo que concibieron. Pero queda por aueriguar, fi el parto de ocho mefes fe puede tener por legitimo, ò fi fe ha de llamar aborfo. Porq̃ vemos por vna parte, que Hipocrates, y Ariftoteles dizen no fer de vida, y que las mugeres que paren en efte mes, es ordinario perderla: por otra parte vemos tãbien, q̃ el mefmo Ariftoteles le cuenta entre los tiempos determinados por naturaleza para los partos legitimos: y afirma, que en Egipto biuẽ, y lo mefmo dize Auicena de los que nacen en España, y Plinio de los de Italia, y afsi parece q̃ tenemos razon de dudar. Pero fi atentamente lo cõfideramos, hallaremos, q̃ ni fe pueda dezir parto legitimo, ni fe pueda llamar aborfo, porq̃ el aborfo es de criatura imperfeta, y en el mes otauo ya es perfeta, como en el feptimo: pero tãpoco es parto legitimo, porque de ciento à penas quedara vno, principalmẽte en todas las regiones frias: y afsi podremos dezir, que es parto no legitimo. Y efte es el enigma de Hipocrates, q̃ dize: *El parto de ocho meses, es, y no es*: en lo qual fignifico fer perfeto, por tener perfecion la criatura, aunq̃ ilegitimo, por no fer en legitimo tiempo: pero queda duda, porq̃ el feptimo mes es tiempo legitimo, y dexa de ferlo el otauo: y porq̃ viuen en Egipto, no viuiendo en otras regiones. Los Aftrologos, queriẽdo feñalar la caufa, dixerõ, q̃ cada mes que eftà la criatura en el vientre materno, tiene diferẽte planeta q̃ la gouierna, y en el mes otauo es Saturno, el qual como es frio y feco, y la frialdad y fequedad fon contrarios de la vida, naciendo en aquel mes, falen debiles y mortales, no para poder biuir. Pero efta razon la refuta marauillofamente Pico Mirandulano, excelente

Hipoc. li. de octim. partu Arift. locis citatis.

lente impugnador de los Aſtrologos. Porque ſiendo cierto, que las mugeres paren en qualquier tiempo del año, quando vnas eſtan preñadas en vn mes, otras lo eſtan en dos, y otras en tres y mas, y aſsi no ſe puede dezir, que influye vn Planeta para vna, y otro para otra, particularmente, pues es ſu influencia vniuerſal, y comun. Pero aunq̃ fuera verdad, que reyna en el mes otauo Saturno, es grandiſsimo error, entender que ſea ſuficiente cauſa, para que las criaturas nacidas en aquel mes no biuan: pues vemos que reynando el meſmo Planeta, nacen muchos, y ſuelen morirſe muy pocos. Hipocrates en el libro de Octimeſtri partu, trae otra razon mejor, y es no poder ſufrir la criatura dos aflicciones juntas, la que ha paſſado en el vientre, y la que ſucede en el parto, porque con la vna eſtà debil, y con la otra pierde la vida, no pudiendo ſufrir la mudança ſubita del ayre ambiente, y la dificultad del nacer. Eſto declaran, Auicena, y Alberto Magno, diziendo, que en el ſeptimo mes, como yr la criatura es grande y perfeta, tiene neceſsidad de mas alimento en el vientre, y de mas ayre para reſpirar, por cuya falta ſe empieça a mouer, procurando deſatarſe, y ſalir a luz, y teniendo fuerças para hazerlo, ſale perfeta y de vida, pero no pudiendo, queda con el mouimiento y trabajo debil, y deſalẽtada, y aſsi tiene neceſsidad de quietud para repararſe de fuerças: pero eſtãdo haſta el mes noueno, las cobra, y ſale fuerte, para ſufrir la mudança del ayre que la rodea, y el trabajo con que nace. La razon de biuir en Egipto, mas q̃ en otras regiones, los que nacen en el mes otauo, es, como eſcriue Ariſtoteles la fecundidad de las mugeres, y parir con facilidad, porque aſsi no reciben las criaturas ofenſa. Pero fuera deſta razon, ay otra muy eficaz, y es, ſer la region de Egipto caliente, porque

Hipoc. lib. de octim. part. in princip.

Auice. 21. ter tij tr. de obortu.

Alb. Mag. 10. de anima. tr. 2. c. vltimo.

porque afsi el ayre casi tiene la templança del vientre donde estaua la criatura, y salida del, es tan poca la alteracion que recibe, que aunque estè flaca y debil, no la ofende, ni causa daño que sea entrada para la muerte.

## *De los hijos concebidos, y de las señales que ay antes del parto; para conocer si es macho, ò hembra el concepto, Cap. VI.*

*Despues del decimo dia de la concepciõ tener dolores de cabeça, perder algo la lumbre de los ojos, aborrecer el manjar, y tener bomitos son señal q̃ la criatura sea concebida: si es varon la muger tiene mejor color, y el parto es con menor trabajo, y sientese a su mouimiento en el vientre a quarenta dias. Al contrario sucede todo si es hẽbra, està la muger pesada, hinchansele las ingles y las piernas, y no se siente hasta nouenta dias. Pero mucha congoja padece la preñada quando la criatura echa el cabello, y quando llega la luna a estar llena, el qual tiempo tambien perturba los niños concebidos. El andar y qualquiera otra cosa se ha de considerar mucho en la preñada. Si vsa manjares muy salados, la criatura nace sin vñas, y si echa fuera el aliento, con mayor dificultad pare. Es señal mortal bostezar en el parto, como el estornudar despues del ayũtamiẽto venereo, es señal de mal parir.*

Arist. 7. de natu. anima. c. 4.

Arist. l. de genere. anima. cap. 9.

*ANO-*

## ANOTACION.

Aristo.7.de natu.anima. capit.4.

OTRAS Muchas señales fuera de las que Plinio escriue, ponen Hipocrates, Galeno, y otros autores, assi para conocer si la muger ha concebido, como para entender de que genero es lo que concibio. Pero, como dize Galeno, todas inciertas y faltas de perpetua verdad: y assi será bien dexarlas, no dando ocasion de errar, pues en esto es cierto que sea cierta callãdo, mas que con arrojados pronosticos. Pero razõ es que se aduierta lo demas que escriue el autor en este capitulo, para que las preñadas se guarden, no haziendose tan damas, que por parecerlo, ofendan à sus criaturas, apretandose con el carton, ò tablilla, por andar derechas, ò estrechando la cintura por el buen talle, ò hartandose de sal, yeso, ó barro, ó de otras cien mil suziedades por golosina, vicio harto vsado, y poco reprehendido, y causa de mucho daño: pues no solo ofenden las necias à los hijuelos no conocidos, sino q̃ tambien ellas pierden la salud, y muchas vezes la vida, sin auer otra ocasion, mas de imitar à vna Condessa, ò Marquessa à quiẽ vieron hazer lo mesmo, como si imitandolas en esto alçaron tambien su estado, aunque algunas tienen desculpa, apeteciendo esto mas por enfermedad que por golosina, pero conuiene que resistan tan pernicioso apetito, para que no las culpemos, y ellas se libren de daño.

## *De la concepcion y generacion de los hombres, Capitulo.VII.*

*TENGO Compassion, y sumamente me auerguenço, quando considero, quan flaco y debil sea el origen del hombre soberuio sobre todos los animales, siendo esto cosa cierta que muchas vezes*

solo

ſolo el olor de vna candela muerta es cauſa de malparir la que le trae en ſu vientre. Con eſtos debiles principios nacen los tiranos, y los animales crueles y carniceros. Tu pues que te confias en la fuerça del cuerpo, tu que te abraças con los dones de la fortuna, y no te tienes por criado ſuyo, ſino por ſu hijo, tu que ſiempre pienſas auer vitoria, tu que ſoberuio por alguna proſperidad te parece que eres algun Dios, entiende que pudiſte perecer quando naciſte por otra cauſa tan pequeña, y oy puedes por otra menor, pues vn pequeño dẽtecillo de ſerpiente te puede matar, ò te puede ahogar vn granillo de vua paſſa, como al Poeta Anacreõ, ò vn palo beuido en la leche, como ſucedio à Fauio Senador, y aſsi es cierto, que peſara la vida con ygual balança el que ſe acordare ſiempre de la frabilidad humana. Vale. de mor te non vulg.

## De los Agripas que ſon los que nacen los pies adelante, Capitulo. VIII.

ES Contra naturaleza nacer las criaturas los pies adelante, por lo qual los que nacen aſsi, ſon llamados Agripas, como ſi dixeſſen ægrè, ò dificultoſamante paridos, como dizẽ que nacio Marco Agripa, ſolo vnico exemplo de felicidad entre todos los hombres nacidos deſta manera. Aunque deſdichado fue tambien por la poca ſalud ꝗ tuuo en los pies, y por auer gaſtado ſu miſerable juuentud en la guerra entre armas y muertes con dañoſos ſuceſſos, y por la generacion que ſalio del peſtilẽcial a la tierra, pero Geli. lib. 16. cap. 1.

Macrob.lib. 2. Saturn.

*mayormente por las dos Agripinas, las quales engendraron à Cayo Caligula, y à Domicio Neron Emperadores, dos incendios y viuos fuegos de la generaciõ humana. Tãbiẽ fue infeliz por la breuedad de su vida, porq̃ murio el año cinquẽta y vno de su edad en tormento del adulterio de su muger, y en graue esclauonia de su suegro, por lo qual justamẽte se puede creer que le daria pena el aguero de su contrario nacimiento. Escriue Agripina, que tambien Neron su hijo poco antes Emperador, y en todo su principado enemigo del linaje humano, nacio como Agripa de pies. Segun el orden de naturaleza el hombre nace con la cabeça adelante, y segun costumbre lleua adelante los pies à la sepultura.*

Hipoc. lib. de natu. Pueri.

## *Partos monstruosos abierto el vientre de la madre, Capitulo. IX.*

*CON Mejor aguero nacen aquellos que muerta la madre los sacan, abriendo el vientre materno, como à Scipion Africano el mayor, y al primero que llamaron Cesar de cæso matris vtero, por lo qual aquellos que nacen asi son llamados Cesones: desta mesma suerte nacio Manlio, el qual entrò con su exercito en Cartago.*

### ANOTACION

EN muchas partes de sus obras haze mẽcion Plinio de agueros, portentos, suertes, señales, sueños, oraculos,

culos, y de otras ſuperſticiones de que vſauan los Gentiles para ſaber las coſas venideras, las quales aunque los Epicureos, y los Cinecos hazian burla, y ſe reyan dellas: los Eſtoicos las afirmauan por ciertas, entendiendo, que todos los modos de adeuinar eran naturales, fuera de aquel que tomauan del volar las aues a vna, ó a otra mano, de ſer alegre, ó triſte ſu canto, y deconſiderar en los ſacrificios ſus entrañas. Porque eſte modo de adeuinar, no le tenian por natural, ſino hecho por conſideracion de arte. Los Peripateticos algunas coſas deſtas negauan por falſas, y otras concedian por verdaderas, y auiendo tantos Filoſofos tratado dellas, y vſadolas tantas gentes, que pocas naciones han eſtado ſin ellas, ſerà razon examinar ſu verdad, y ſacar a luz, ſi de alguna ſuerte tienen alguna. Porque mucha parte de las ſagradas letras es eſcritura de profecias, las quales vnas parece auer ſido por viſiones, como las de Eſaias, y aſsi empieça ſu profecia, diziendo; Viſion de Eſayas, hijo de Amos, y como las de San Iuan en el Apocalipſi, y muchas de otros Profetas. Otras fueron por ſueños, como en Ioſeph, y Daniel, otras echando ſuertes, como lo hizo Ioſue, echandolas por los Tribus, y deſpues por las caſas, y finalmente por las perſonas, y hallò que era deſcomulgado Achan hijo de Charmi. Otras parece auer ſido por aguero, como en Eliſeo quando profetiço, que Ioas Rey de Iſrael venceria tres vezes à Syria, porque otras tantas auia herido la tierra con ſus ſaetas, aſsi como ſe cuenta de Calcas, que por el numero de pajaros que vio bolar, pronoſticò los años que Troya auia de tener

Eſai.1. Ioan.Apoc. Geneſ.37. Daniel.7. Ioſue.c.7. 4.Reg 13.

guerras. Tambien ay exemplos de Nigromancia, porque Saul viendo no ser respondido de Dios por sueños
1.Reg.c.28. ni por sacerdotes, ni Profetas, procurò que Fitonisa vna magìcia encantadora resucitasse a Samuel á quien pidiesse consejo. Tambien ay obseruaciones de aues y de sus entrañas, como lo hizo Abraham por man-
Genesis. 15. dado de Dios. Tambien parece vsar de Astrologia
Cap.5.judi. judiciaria en el libro de los juezes, donde dize,
Cap.37.Iob que las estrellas pelearon contra Sisara. Tambien fauorece á la Chiromancia aquel libro de Iob, diziendo, el Señor pone señales en las manos, paraque cada vno conozca sus obras. Tambien vemos, que vsaron de oraculos los Israelitas, y que tomauan consejo por medio de los Profetas, y asi parece auer vsado de todos los generos de adeuinar de la mesma suerte que lo vsaron los Gentiles, los quales tenian respuestas para lo que preguntauan à sus dio-
4.Reg. 1. ses en sus oraculos. Y asi el Rey Ochozias embiò mensageros à Beelzebub, al qual llaman el Dios Aqueronte, para que dixesse si auia de tener salud, porque sabia que aquel idolo respondia à lo que le preguntauan, como se cuenta de Ammon, de Iupiter, y de Apolo Delfico, y tambien de aquellos
Gomara Hister. Indiæ. que adorauan los Indios quando Colon descubriò el nueuo mundo, y quando el valeroso Cortes hizo su conquista. Viendo pues autoridad de tantas gentes, y de tan grandes varones, y tantos lugares de las sagradas letras, està claro auer auido entre los mortales pronosticos y presagios, para conocer las cosas venideras, bien contra lo que entendieron los Epicureos y Cinicos, pero no como afirmaron los Estoicos, porque auer modo de adeuinar natu-

ral

ral que muestre si sera cosa segura ir a guerras, y como sucedera en ellas, ó si sera bueno el casamiento, o tendra dichoso fin la pretension, ó cosas desta suerte, es tã impossible, como lo es poder obrar el entendimiento sin Idea de lo passado, ò de lo que à ora es, la qual no puede auer naturalmente de lo por venir, porque no ay especies que naturalmente puedan representarla. Y assi para entendimiẽto desto serà necessario saber que estos presagios, ó pronosticos de las cosas por venir, se toman de muchas maneras. Vnas vezes por conjeturas y señales aduertidas con buena razon, y este modo de pronosticar, ò adeuinar, es natural, y propiamente se llama conjeturar, del qual vsan los Capitanes en la administracion de las guerras, los juezes en el gouierno de las republicas, los Medicos en curar las enfermedades, los marineros en el nauegar, y los labradores en sus labranças, porque de señales naturales coligen las causas y sus naturales efetos. Y assi pronosticò Ferecides, maestro de Pitagoras, que auria los terremotos q̃ luego se siguieron, por auer falta de agua en los manaderos de los poços, y Aniximandro por otras señales semejantes pronosticò a los Lacedemones lo mesmo, y fue tanta verdad, que se assolo la ciudad: tambiẽ por el mucho numero de ranas y ratones, y de otros animales engendrados del podrecimiento de la tierra, pronosticò Hipocrates la pestilẽcia q̃ auia de venir en Grecia, y del canto de las ranas, y gruñir de los puercos, y bolar de las aues, se suele pronosticar la lluuia, y de los saltos de los pezes, y del color del mar la tempestad y tormẽta, y de las señales del enfermo la muerte ò la vida. Otro modo ay tãbien de adeuinar por cõjeturas, pero no son colegidas de señales naturales, sino de imposi-

ciones de hombres, de las quales vſan los agoreros, ſuperſticiarios, y contempladores de monſtruoſidades, y las que miran las entrañas de animales, para adeuinar por ellas. Pero eſtas ſon vanas y de ninguna verdad, porque en bolar aue blanca ò negra a la mano derecha, ò a la izquierda, en cantar eſta ò la otra aue, en relinchar el cauallo, ò tropeçando caer, en derramarſe la ſal en la meſa, en verterſe el vino, ò en otras muchas coſas que ſuceden a caſo, no ay probabilidad, para que dello ſe pueda colegir alguna verdad, ni la ay tampoco en las conſideraciones que hazian los ſacerdotes en las entrañas de los animales que ſacrificauan, para ſaber ſi era acepto el ſacrificio, ò no, mirando ſi el higado era grande, ò pequeño, ſi eſtaua diuidido, ò entero, ſi parecia ſano, ò enfermo, ò ſi eſtaua en ſu lugar natural: y ni mas ni menos en el coraçon, en el baço, y en las otras partes internas. Tampoco la ay en las monſtruoſidades que entienden los hombres ſinificar coſas nueuas, como nacer Coroeſtes con dientes, y reyrſe el miſmo dia en que nacio, entendieron que fue ſeñal de ſer inuentor de la Magica, y tuuieron por infeliz y deſdichado aguero (como mueſtra Plinio,) nacer Marco Agripa, y otros muchos los pies adelante, y por alegre y venturoſo ſacar la criatura, abriendo el vientre de la madre, como al primer Ceſar, y por cierta ſeñal de hambre parir la Romana Fauſta dos hijos è dos hijas de vn parto, y nacer las mugeres con dientes, era aborrecible ſeñal, como cuenta el meſmo Plinio de Valeria, antes todo eſto era locura y impoſicion
1.Reg. 28. humana, y aſsi es digno de loa Saul, por auer echa-
do

do de Iſrael à todos los Magos y agoreros que pronoſticauan deſta ſuerte. Y no ay en la Eſcritura diuina lugar alguno que dè ſeñal de aguero, ó ſuperſticion, como ſe vee en aquel dicho de Balaan, quando cantando loas de Isrrael, dixo con inſpiracion de Dios: no ay aguero alguno en Iacob, ni arte de adiuinar en Iſrael, y auer reſpondido Eliſeo a Ioas, que venceria tres vezes á Siria, por auer herido la tierra otras tantas con ſus saetas, no fue por aguero, ſino por diuina reuelacion: y aſsi lo fue echar ſuertes Ioſue, diuidir Abraham aquellos tres animales por medio, y lo demas que hizo, fue ſacrificio, del qual guſtaua Dios que fueſſe hecho aſsi, dando à entender que queria los coraçones abiertos: y dezir Ioſeph, que ninguno auia ſemejante à el en el agorar, no lo dixo, porque realmente el fueſſe agorero, ſino por atemorizar a ſus hermanos, fingiendo ſer otro, y con nombre de agorero diſsimularſe, como ſi fuera Egipcio. Reſucitar Pitoniſa à Samuel con ſu encanto, no fue como ſuena, ſino aparecer el alma con vn cuerpo fantaſtico de Samuel, no por virtud del canto de Pitoniſa que no pudo el demonio tener poder para hazerlo, ſino por virtud de Dios que la embio paraque aquel Rey deſconfiado que de ſu voluntad auia dexado a Dios, recibiendo por ſeñor al demonio, ſupieſſe del Profeta ſanto ſu deſdichado fin, para que aſsi dando credito à ſus palabras, ſe endurecieſſe mas, y con deſeſperacion murieſſe en ſu pecado; caſtigo grande de la ira de Dios que permite que ſe agraue la culpa, para acrecentar la pena.

Num.ca.23. 4.Reg.13. Geneſ.c.44. Eccleſ.c.46.

El adeuinar por portentos y ſeñales prodigioſas, es algu-

algunas vezes verdadero,porque el omnipotẽte Dios mostrando tener el solo el poder y gouierno de todas las cosas del mundo, queriendo hazer en ellas alguna insigne mudança,suele embiar por mensageros algunas insignes señales: como quando quiso passar el imperio de los Assirios à los Medos mostrò aquella vision espantosa que declarò Daniel, y quando quiso hazer la redencion del genero humano, y que la ley de Escritura cessasse, y començase la de gracia, en la qual pereciesse la adoracion de los idolos, y se acabasse la seruidumbre y tirania del demonio, y que para todo esto muriesse el hijo de Dios, se hizieron tinieblas sobre la tierra por tres oras, rompiose el velo del templo, quebraronse las piedras, dandose vnas con otras, abrieron se los sepulcros, y resucitaron muchos muertos, y el Espiritusanto declarò a su Yglesia la causa de tan grandes prodigios y de tan admirables señales. Y assi puede entender auer sido verdadero lo que cuenta Iosefo que huuo antes de la guerra de Ierusalen, y tambien los prodigios que sucedieron antes de la destruicion de Troya, y antes de perder su monarquia los Assirios y su imperio los Romanos, y los que tuuieron otras gentes en sus caydas,y otras por principio y muestra de sus felicidades:como lo fue para España en tiempo del nacimiento de Christo,aparecer en ella tres Soles de ygual grandeza,que poco a poco se vinieron a juntar y a cõuertir en vno,representãdo en esto la distinciõ y igualdad de las personas diuinas, y la vnidad de su essencia, lo qual auia de ser creido en esta dichosa tierra, antes que en otra del mundo,y conseruado siempre,y defendido fielmente. Pero como todas estas señales sean sobre naturales,es necessario que aya lumbre sobre

Daniel. 4.

Iosephus de bello Iud.

S. Thom. 3. p.q. 36. arti. 3. ad. 3.

bre natural, para pronosticar por ellas, y para conocer su sinificacion antes que llegue. No como hazen los Astrologos, que despues de venida la desgracia, ò ventura dizen, que aquello significauan las señales passadas, en lo qual se vee no alcançar esto su ciencia. Tã bien los demõnios conjeturando algunas cosas que han de suceder, ò sabiendo las que està secretas, antes que sean publicas, ô las que suceden en vna parte antes que se sepan en otra, suelen leuantar grandes alborotos, y estruendos en el ayre, y formar apariencias de visiones espantosas, y dan noticia dello à sus hechiceros, y encantadores, para que lo declaren, porque assi los reuerencian, como à verdaderos dioses, engañados con sus nouedades. Asi lo hizieron en Indias cõ el padre del Cacique Garionex, y cõ algunos Piaches que son sus sacerdotes, y profetas, dandolos à entender despues de auer auido muchas señales espantosas, que vnos hombres barbados irian en naos cubiertos de armas, y vestidos, y los quitarian sus tieras haziendolos perder las vidas, à golpes de espadas agudas. Pero quando descubrieron esto, ya los Españoles auian salido de España para la conquista, y conociendo su fortaleza, pudieron conjeturarlo, sino es auer querido Dios, que ellos por mandado suyo lo descubriessen, para que teniendolos atemoriçados, fuessen con mayor facilidad vencidos. Tambien lo hizieron assi con Castor, y Polux, descubriendolos la vitoria de los Persas el mesmo dia que la tuuieron, para que ellos la publicassen.

Petrus Martir. libr. 10. Oceanæ Decad.

Del pronosticar por sueños hã tratado muchos Filosofos, y la verdad de lo que en ellos ay es, que en la mesma persona, pueden naturalmente significar alguna cosa, como es que humor predomina en el cuerpo,

ò à que enfermedad esta dispuesto, y assi los medicos consideran mucho los sueños. Tambien lo que puede alterar el cuerpo cõ alguna calidad, puede hazer que sieta en si lo q̃ à de venir, y assi suelen algunos soñar q̃ llueue, y llouer muy presto, porque humedeciẽdose el cuerpo con el ayre humedo que se dispone para la lluuia, en el tiempo q̃ esta mas apartado de las acciones del alma lo siente, y le parece que llueue y que se moja. Y assi los animales brutos sienten mas los tiempos que se han de seguir, que los hombres, porque no tienen ocupados los sentidos en cosas mas altas. Pero de las q̃ estan fuera del hõbre, q̃ no puedẽ alterar el cuerpo cõ calidad sensible, de ninguna suerte se puede pronosticar cosa alguna cõ certidũbre, ò verdad, sino es por vision diuina, ò reuelacion de Dios, como fuerõ los sueños de Ioseph, los quales declaro no por conjetura, sino por reuelacion diuina, y assi lo prueuan las palabras del mesmo Ioseph, porq̃ diziendo aq̃llos dos presos, criados del Rey Faraõ, que no auia quien declarasse sus sueños, respondio: por ventura la declacion dellos, no es de Dios? Y diziendo lo mesmo Faraon respondio: Dios respondera sin mi. De donde se sigue que no los declarò por cõjetura, que para enigma diuino, no bastara conjetura humana, pues esta puede engañarse, y en cosas diuinas no conuiene engaño. Lo mesmo fueron las visiones de san Iuã, q̃ cuẽta en su Apocalipsi, y aquellos secretos tan altos que descubrio del seno de Dios durmiendo, recostado en su lado, y la vision de Ioseph santo esposo de la Virgen, y otras muchas que tuuieron otros santos: y si algunos sueños no siendo causados por reuelacion, ò visiõ diuina han venido à cumplirse de la mesma suerte que los soñarõ, como soñar q̃ tal hombre se casaua

Genes. 4. & 41.

con

con tal muger, que à fulano le herian, ò que al otro le matauan, ò cosas desta manera, no es por causa natural, sino por suceder acaso, ò representando el demonio en la fantasia, lo q̃ el por conjeturas alcança, ò lo que ya sabe por auer sucedido, aunque estè encubierto. Asi soñauan los Magos hechizeros y encantadores representandolos el demonio mil visiones, para lo qual se emborrachauan por tener mas profundo sueño, y ni mas ni menos las brujas, se vntan con vnguentos, que mueuen vn sueño semejante à la muerte, engañadas por el demonio, para que asi sin despertarlas represente en su fantasia lo que ellas entienden despues auer hecho por sus personas, siendo herror, vanidad, y locura, y asi dize el Ecclesiastico: donde ay muchos sueños, ay muchas vanidades. Y Hieremias amonesta, que no se dè oydo a los soñadores.

Eccles. c. 5.
Hierem. cap. 27.

Los lugares de la Escritura diuina, q̃ parece fauorecer à la Astrologia Iudiciaria, y quiromancia, no son de suerte q̃ se pueda defender cõ ellos, ser verdaderas ciencias naturales, por las quales naturalmẽte se pueda pronosticar, porq̃ pelear las estrellas contra Sisara, no se dize, porq̃ verdaderamẽte las estrellas peleassen contra el con sus naturales influencias, sino porq̃ causò Dios en el Cielo, y en el ayre apariencias, y señales tan espantosas, q̃ parecia caer encendidas estrellas, cõtra Sirara, amenaçando y destruyendo su exercito, ò porque se entienden por estrellas los Angeles, como en otra parte veremos.

El lugar de Iob, no sinifica q̃ pone el Señor rayas en las manos por las quales se conozcan las obras; sino que da muestras claras à los ojos en las obras de cada vno, para que se conozca quiẽ son, y dize en la mano,

porque en ellas se echã de ver facilmente, y asi se suele dezir; de fulano no es necessario dezir quien es, basta mirarle à las manos, si es malo, tienelas agudas para el mal, y si es bueno, para el bien: y asi mesmo en las sagradas letras muchas vezes significa la obra.

Finalmente, el profetizar, es vna merced de Dios, no natural, sino dada por reuelacion, à la qual llaman espiritu profetico; en el qual no puede auer falta, ò engaño, por ser determinacion de la voluntad de Dios. Este espiritu ha sido mas comun recebirle en sueños, en soledad, y oracion, ò oyendo sonoro acento: porque en estos tiempos està el alma mas apartada de las pasiones del cuerpo, y mas dispuesta para recebir las reuelaciones diuinas: y por esto se celebrã los diuinos oficios con musica, porque leuanta el animo à la contemplacion, y le aparta de las cosas terrenas. Y asi se diferencia del profetizar el adeuinar por agueros, y supersticiones, ò considerando monstruosidades; porque todo esto es falso, sino es por comunicacion del demonio, y entonces nunca es de cosas venideras, sino de aquellas que ya son, aunque no se saben: y si es de lo por venir, no siempre seran verdad, porque entonces es su adeuinar conjetura, y puede tambien engañarse. El cõjeturar es natural, en lo qual se diferencia del profetizar, junto con no ser siempre cierto, y asi es comun al demonio, y à los hombres: pero engañanse mas los hombres, por no tener tanto conocimiento como el de las cosas naturales, y asi conjeturando lo que ellos no alcançan, cobra reputacion para sus engaños, los quales deue atropellar el Christiano, menospreciando sus agueros, y supersticiones.

*Quales*

## Quales sean vopiscos, Cap. X.

VOpiscos se llaman quando de dos que estan en el vientre para nacer sale el vno mal parido y muerto. Pero à cerca desto se ven grãdes, y raras marauillas.

## Exemplos de algunos que han nacido juntos de vn vientre, Cap. XI.

POcos animales tienen ayuntamientos venereos en el tiempo de su preñado, fuera de la muger, y cierto es, que ella despues de preñada concibe solo vno, ò dos, despues del primero. Hallase en los libros de medicina, y de los que han tenido cuydado de considerar estas cosas, que vna muger echo en vn mal parto doze criaturas del vientre. Pero quando passa poco tiempo entre dos conceptos suelen viuir entrambos, como se vio en Hercules, y Ificlo su hermano, y en aquella que en vn parto pario vno muy semejante à su marido, y otro al adultero amigo suyo: y tambien en vna esclaua Proconesa, que pario vno semejante à su señor, y otro à su mayordomo, por accesso que tuuo con ellos en vn mesmo dia, y en otra que pario vno al tiempo deuido, y otro à cinco meses. Y en otra tambien, que auiẽdo parido vno à siete meses, en los dos siguientes pario otros dos. Veeße tambien que de vn hombre perfeto nacen algunas vezes hijos imperfetos sin algun miembro, y de padres imperfetos nacẽ hijos, al contrario, sin defeto alguno,

Aristot. 7. de natur. animalium. capit. 4.

Diodor. lib. 5. in princ.

Aristot. 7. de natur. anim. cap. 6.

*y otras vezes con la mesma falta. Algunas señales, y lunares, y mãchas de los padres, suelẽ tãbiẽ salir en los hijos. En los pueblos de Dacia, acõtece q̃ los hijos del quarto parto tienẽ en el braço vna señal de su origen.*

ANOTACION.

Hipoc. lib.i. de dieta. & lib. de genit.

PODER auer superfetacion en las mugeres, que es, tornar à hazerse preñadas, quando ya lo estan, y despues de cócebida vna criatura, cócebir otra, es cierto, como ya diximos en la anotació del capitulo tercero Y tambien lo es, salir hijos perfetos de padres q̃ no lo son, como se vee en muchos, q̃ siẽdo faltos de vn ojo, de vn braço, ò vna pierna, ò de otro qualquier miembro, tienen hijos sin defeto alguno, y al contrario salẽ otros con el, siendo de padres q̃ no le tienen: y de aqui se sigue, ser falsissima la opinion de aquellos q̃ han tenido por cierto salir la materia de la generacion de todas las partes del cuerpo, porq̃ siẽdo assi, no fuera possible sacar el hijo la parte que le falta al padre. Las causas de la semejança, q̃ los hijos suelen tener con sus padres, veremos en la anotacion del capitulo q̃ se sigue.

Hipo. lib. de aere, aquis & locis.

## *Exemplos de semejança. Cap. XII.*

*EN la familia de Lepido huuo tres interpoladamente, que nacieron con vn ojo cubierto de vna tela, ò membrana. Muchos nacẽ semejantes al abuelo, y de dos nacidos de vn parto se vee, ser vno semejãte à la madre, y otro al padre, y ser semejãte el que fue engendrado despues al mayor q̃ fue engendrado primero, como si fueran de vn parto. Algunas mugeres paren los hijos siempre semejantes à si, algunas al marido, y otras vezes à ninguno de los dos, otras sacan las hijas semejantes al padre, y los hijos*

*ſemejantes à ſi. Exẽplo muy cierto es el de Niceo noble Poeta, nacido en Bicãcio, la madre del qual nacio de adulterio de vn negro, y ſalio blanca, como los demas, deſpues eſtà concibio à Niceo y ſalio ſemejãte al abuelo de forma y de calor Etiope. Proceden muchas ſemejanças de la imaginaciõ. En la qual ſe cree, q̃ tiene en muchas coſas fuerça la viſta, el oydo, la memoria, y las imagines q̃ eſtã recebidas en el entẽdimiẽto. Tãbien la imaginaciõ bolãdo en vn momento â todas partes ſe entiẽde q̃ imprime, y mezcla varias formas en la criatura q̃ ſe concibe: y por eſto ay muchas mas diferẽcias entre los hõbres, q̃ entre los otros animales: porq̃ la velocidad de la imaginaciõ, la ligereza del animo, y la variedad de los ingenios imprimẽ ſeñales muy diferentes, y como en los otros animales los animos no ſe mueuẽ, y en todos sõ ſemejãtes, cada vno en ſu genero tiene lo q̃ tiene otro. Artemõ hõbre plebeyo fue tã ſemejãte á Antioco Rey de Siria, q̃ Loadice ſu muger ſiẽdo ya muerto Antioco ordeno el Reyno, y dexo ſuceſſor para el por medio deſte Artemon. Vno que ſe llamaua Viuio, hombre plebeyo, y Publicio libre de eſclauo, fueron tan ſemejantes à Pompeyo Magno, que no ſe diferenciauan el vno del otro, porque en ellos parecia, y ſe moſtraua toda aquella bondad y autoridad q̃ eſtaua ẽ la figura y roſtro de Põpeyo, y la reuerẽcia q̃ ſalia de ſu graue frente. Eſta meſma ſemejãça fue tãbiẽ cauſa de poner à ſu padre el ſobrenõbre de Menogenes ſu cozinero, y otras vezes de Eſtrabõ q̃ haſta en ſer viſojo le parecia. A Cipiõ fue ſemejãte Serapiõ, eſte*

Ariſtot. Sect. 10. problem. ſent. 12.

Valerius lib. 9. cap. vlt.

era vn criado baxo de vn mercader de puercos. A otro Escipion de la mesma familia, Mimo Salucio le dio sobre nombre despues de su muerte, por parecerse mucho à el, como se parecian Espintero, y Panfilo Consules, vno de las segundas, y otro de las tercias en el Colegio de Lentulo, y Metello, donde sucedio vna noche bien descuydadamente, que à vna cena se vieron dos, que eran perfetas imagines y retratos de dos Consules. Al contrario Lelio Plàco Orador dio sobrenõbre à Rubrio Histrion, y otra vez Burbuleyo à Curion su padre, y tambien Menogenes à Mesala Censor, por lo qual se llamaron todos Histriones. Vn pescador en Sicilia, se parecia à Sura Proconsul, no solamente en los miembros, pero aun en la habla, aguzando los labios, y metiendo entre ellos la lengua, y afectandose en las palabras como el. A Casio Seuero noble Orador, fue dado por valdon, que parecia à vn pastor criado de vn ganadero. Toranio vendio à Marco Antonio, siendo ya Triumuiro, dos muchachos muy hermosos, que el vno era nacido en Asia, y el otro de la otra parte de los Alpes, y eran tan semejantes, q̃ los vẽdio como hermanos nacidos de vn viẽtre. Despues conociendo el engaño, por la diferencia de la lengua, fue reprehendido de Antonio enojadamente, quexandose entre otras cosas del mucho precio que le auia lleuado, porque eran dozientos Sextericios. Pero Turanio hombre astuto, respondio, que por essa causa los auia vendido por tanto precio, porq̃ si fueran de vn vientre

Senec. lib. 2. de clam.

*vientre, no fuera marauilla parecerse tanto, pero hallarse siendo de diferentes naciones dos de vn tamaño, tan semejãtes, y conformes en la figura y talle, era cosa que no auia precio q̃ los pudiesse pagar. La qual respuesta le causo tan subita marauilla, q̃ aquel animal cruel, q̃ entonces estaua furioso, y corrido, ninguna cosa de sus riquezas estimo en mas, q̃ à los dos muchachos.*

## ANOTACION.

DE tres maneras se adquiere semejança en la generacion de los hõbres, con q̃ vnos se pueden dezir semejãtes à otros. La primera es en la forma propia, y natural de su especie, como es en ser los hijos racionales como los padres. La segunda en el genero, y assi es el hijo semejante al padre, como varõ, y la hija à la madre, como muger. La tercera es en la forma y figura de la persona, en el talle, en la postura, en la gracia, y en la proporcion, al fin en los acidentes q̃ se ven por defuera en el cuerpo. Las causas destas semejãças, pues nos da ocasion el autor, serà bien declararlas en esta parte, y assi començando de la primera, q̃ es semejãça en especie, casi toda la escuela de los medicos afirma, q̃ procede de parte de la materia, y siendo mas la que da la muger para la generacion, à ella se atribuye esta semejança con mas propiedad q̃ al varon; y assi juntandose dos animales de diferente especie, sale el cõcepto mas semejante à la madre. La segunda semejança que es en el genero, procede de las calidades primeras que exceden, y predominã en los principios de la generacion, si estos son calientes, y secos se engendra varõ, y siendo frios y humedos se engendra muger, porque

Galen. 2. de semine.
Fernel. libr. de hominis procreat. c. 12.

Galen. 2. de sem. cap. 2. &. 4.

Hipocr. multis in locis.
Galen. 2. de semi. c. 5.
Argent. 2. artis medicin. fol. 283.

los miembros que con el calor, y sequedad se hazen fuertes, con las calidades contrarias, quedan debiles, y flacos, y lo que el calor dilata, y arroja fuera, el frio lo encoge y lo detiene adentro. Y essa es la causa porque los hijos muchas vezes se engendran en el lado derecho, porque aquel lugar tiene mas calor comunicado del higado. Pero si la materia de la generacion es muy fria, aunque sea recogida en aquella parte se engendra hija, porque no es suficiente el calor ageno, para enmendar su falta, como no lo es el calor pequeño del lado contrario, para que en el dexe de engendrarse hijo, si el principio de q̃ se ha de formar es en exceso caliente, aunque siendo el calor moderado, mas dispone este lugar para generacion de hija, y el lado derecho para que se conciua varon. La tercera semejança, que es en la figura proporcion y talle, procede de vencer en calor el varon, ò la muger, porque venciendo el calor de la materia del hombre, nace el hijo semejante à el, y venciendo el de la muger, sale semejante à ella. Y quando la criatura, segun diferentes partes, es semejante à los dos, como pareciẽdo en los ojos, ò en otra parte à la madre, y en la boca y frente, ò en otros miẽbros al padre, es cierto q̃ la simiente del varõ vence à la de la muger en algunas partes, y la de la muger à la del varõ en otras. Porq̃ aunq̃ parece ser vna mesma, y tener vna proporcion y vn ser, no es assi: q̃ eterogenea es, y de partes muy diferentes, como es necessario que lo sea, para que della se formen partes, que lo son tanto, como carne y huesso, neruio y vena, higado y coraçon, y las demas, que vemos en el cuerpo humano. Pero salir semejante al abuelo, ò abuela, aunque algunos autores han señalado diferentes causas, la mas probable, y verisimil es esta, que los padres virtualmente con-

Galen. loc. citat.
Vega. 1. Methodi, cap. 3.
Veyga libr. artic. medic. cap. 49.

Valles. libr. contro. c. 7.

contienen en si los miembros de sus mayores, y algun impedimento, en la materia, para que en ella no se introduzga su forma indiuidual, que es su figura y talle, y la ay para q̃ se pueda introduzir la forma del abuelo, ò visabuelo, aquella se introduze y no la suya, y lo que suele impedir, que no se intruduzga la del padre, y haze que reciba la del abuelo, es, llegarse mas aquella materia à su complexion y templança, y asi no solamente suele recebir la proporcion de los miembros, sino tambien sus pasiones y enfermedades, como vemos en los hijos de los hombres caluos, ò gotosos que suelen nacer con el mesmo afecto, y morir con las mesmas pasiones, como escriue Plinio Iunior de la muger de Cornelio, que murio de gota heredada de su padre y de su linage. Tambien vna vehemente imaginacion imprime en la materia vna idea de la cosa imaginada con que sale semejante à ella, como se prueua de muchos exemplos antiguos, que imaginando en las estatuas y pinturas presentes, concibierõ hijos semejantes à ellas. Y no es de poca fuerça, para prouar lo mesmo, aquel lugar celebre de la historia de Iacob, quando poniendo varas pintadas en los abreuaderos de sus ganados concebiã las ouejas los corderillos manchados, y segun esto, no solo à los abuelos, pero à los estraños puede salir la criatura semejante, y no solo à ellos siendo racionales, pero aun à animales brutos, como se ha visto en muchos partos monstruosos, lo qual no puede suceder por accesso entre hombres, y animales brutos. Y asi por esta razon, ò por no auer disposicion para q̃ la materia reciba nuestra perfeta forma (como en lo passado diximos) podran auerse sucedido los partos monstruosos que muchas vezes se han visto.

Lib. 1. Columela. 8 de reruftica. Vega. 2. methód. cap. 6. Valles. 4. cõtrou. c. vlt.

## Qual sea la razon de engendrar, Cap. XIII.

AY vna cierta desproporcion de la complexiõ de los cuerpos, y siendo entre si esteriles, juntandose con otros conciben, como Augusto, y y Liuia. Algunos y algunas no engendran, sino hijas, ò hijos, otros muchas vezes varian engendrando à vezes varones, y à vezes hẽbras, como Cornelia, madre de los Gracos, la qual pario doze vezes, vna vez varõ, y otra vez muger, y Agripina, pario de Germanico nueue vezes de la mesma suerte. Algunas son esteriles, en la juuẽtud, algunas no conciben, sino vna vez, algunas no paren à luz, y estas si por medicina, ò diligencia alguna lo perficionan, casi siempre engendrã hijas. El Emperador Augusto entre otros sucessos raros q̃ tuuo, vio nacer vn nieto de su nieta, en el vltimo año de su vida, y este fue Marco silano, el qual despues del consulado, gouernãdo la prouincia de Africa murio de veneno que le dio el Emperador Neron, que entonces sucedio en el Imperio. Quinto Metelo Macedonico, quando murio, dexo seis hijos, y onze nietos, y las nueras, y yernos, y los que le saludauã con nombre de padre, eran veinte y siete. Quentase en los hechos publicos, del tiempo del Emperador Augusto, q̃ en su onzeno consulado, en el qual fue su colegial Lelio Silla, à onze dias de Abril, Crispino Hilario del linage de los Fiesolanos, sacrificò en el capitolio, llauando delante gran pompa, con nueue hijos, entre los quales

*les auia dos hijas, y cõ veinte y siete nietos, y veinte y nueue biznietos, y nueue nietas hembras.*

ANOTACION.

SI huuieramos de tratar aqui las causas que hazẽ esteriles à las mugeres impidiendolas el concebir, fuera necessario hazer obra particular, sin seguir otra que nos ocupara: pero aqui basta saber en suma, que qualquiera destemplança excesiua, y qualquiera grãde tumor, llaga, cicatriz, relaxaciõ, ò torcimiento del vtero, ò qualquiera falta de alguna parte que sirua à la generacion haze à la muger infecunda y esteril: y fuera desto (como dize Plinio) la desproporcion de los cuerpos, porque siendo vno frio, y otro mas frio, ò vno seco, y otro mas seco, ay falta en entrambos; pero si siendo el vno frio, el otro es calido; ò siendo el vno seco, el otro es humedo; la materia de la generacion se templa y se haze fecunda. Aquellas que por medicina alguna, pierdẽ el defeto que tenian para cõcebir y parir à luz (como dize nuestro autor) las mas vezes conciben hijas, y la causa desto es, porque con los medicamentos queda naturaleza flaca, y el calor deuil, y por su falta no se concibe varon: pero quedando fuerte sucedera lo contrario, como se vee muchas vezes.

Galen. 4. aphor. 62.

Arist. de hist. anim. libr. 7. cep. 6.

## *De lo mesmo, Cap. XIIII.*

*LA muger no engendra despues de cincuenta años, y por la mayor parte à los quarẽta las falta el menstruo, materia de la generaciõ. En los varones cierto es q̃ el Rey Masinisa, engẽdro de ochenta y seis años vn hijo, al qual llamaron Metimatino, Caton Censor de ochenta cumplidos en la*

Aristot. 5. de hist. animalium. c. 14.

*hija*

*hija de Senio su criado, por lo qual à los hijos que tuuo en otra muger, y à su generacion los llamaron Licinianos, y à los hijos desta Salonianos, de los quales fue Vticense. Tambien aora nueuamente Lelio Volusio Saturnino, que murio siendo Prefeto de la ciudad, es cierto, que engendro despues de sesenta y dosaños en Cornelia del linage de los Scipiones, à Volusio Saturnino, que fue Consul, y hasta ochenta y cinco años entre gente vulgar, es muy comun hallarse generacion.*

## ANOTACION.

Arist. cap. 1. SEgun Aristoteles en el libro septimo de la historia de los animales, suelen los hombres començar à tener generacion à los catorze años, en el qual tiempo empieça el hõbre à mudar la voz, haziendose mas gruesa y graue, y apunta à nacer la barba, y la muger tambien empieça à serlo, creciendole los pechos, y viniendole las euaquaciones del menstruo, cõ cuyo principio le tienen tambien los estimulos y agitaciones de Venus. Y asi desde este tiempo pueden concebir, aun q̃ hasta los veinte, ó veinte y vn años son poco fecundas, porque en ellos llegan à su natural perfecion. Pero asi ellas, como los hombres, reciben daño vsando el ayuntamiento venereo antes de llegar à su deuida grandeza, quedando deuiles, y de menor cuerpo, que fueran guardando castidad en el tiempo que van aumentando: que aunque es verdad que crecen, no es tanto como fuera sin esta ocasion estoruadora del natural aumento, y destruydora de las fuerças naturales, y causadora de enfermedades, muertes, daños, miserias, y desuenturas, como vemos en nuestros tiempos

tiempos,en los quales aun no hã nacido los hombres, ni salido en publico las mugeres, quando son publicas sus deshonestidades, padeciendo ya los males, que se siguen dellas.

Muchos de los varones tienen poder para la generacion hasta sesenta años, y algunas vezes passa en algunos hasta setẽta, pero aunq̃ es esto lo mas comun, no es tan perpetuo, que no pueda suceder lo que Plinio dize, que se vio en Masinisa, pues ay viejos que aunque lo son en la edad, no lo son en la templança. Entre las mugeres lo mas comun es concebir hasta los quarenta, quando ya empieçan à faltar, ò desminuyrse las purgaciones del menstruo, con cuya falta por fuerça ha de faltar la generacion, por ser la materia della. Dixe hasta que empieça à desminuirse, porque aunque no falte del todo, suele en los primeros, y vltimos años no ser dispuesto para concebir, porque le falta la perfecion, y fuerça deuida à su naturaleza, para ser fecundo. Segun esto parecera ser esteriles todas las mugeres, que naturalmente carecen del: pero segun Aristoteles, aunque algunas no tienen esta purgacion suelen concebir: y la causa es, porque recoge naturaleza aquella sangre menstrua, que basta para la generacion, y no dexa alguna superflua para euaquarse, por tener tan excelente calor, que destribuye, y gasta toda la que se engendra en el higado, y la que se perficiona en las venas: aunque tanto puede ser su calor, que las haga esteriles, gastando toda la sangre, como sucede en las que llamamos Viragines, ò Varoniles.

Hipoc. libr. de natu. pueri.

Aristot. 7. de hist. animal. cap. 2.

## Del menstruo de las mugeres, Cap. XV.

Arist. libr. 1. de gene. animal. cap 20. Arist. lib. 4. de hist. animal. c. 7.

ENtre todos los animales solamente à la muger le viene el menstruo, y por esto en el vientre de algunas se engendrã vnas q̃ llamã molas, esto es vna carne sin forma, desanimada, q̃ resiste el golpe y agudeça del hierro, mueuese y detiene los meses, assi como los partos: vnas son mortales; otras q̃ junto con la muger se enuegecen; salen algunas dando camaras. Otra cosa se engendra en los hombres semejante à esta, à la qual llaman Cirro, como sucedio à Opio Capiton, varon Pretorio. Pero no se halla con facilidad cosa alguna mas monstruosa, que la purgacion, ò menstruo de las mugeres, con su presencia se acedã los vinos, con su tocamiẽto se hazẽ esteriles los arboles, secãse los engertos, abrassanse en los huertos las plantas, las frutas de los arboles en q̃ se sientan se caen, ofuscase y escurecese el resplandor de los espejos en que se miran, el hierro agudo se embota, pierde la blancura el marfil, muerense las abejas en las colmenas, el metal y el hierro se llena de orin y moho, los ayres cobran mal olor, haze rabiar à los perros que lo gustan, y entõces es su mordedura de insaciable veneno. Pero lo que mas admira es, q̃ en vn lago de Iudea llamado Asphaltites, en cierto tiempo del año se halla vn betun per encima del agua tã pegajoso, que à qual quiera cosa que llega, se asse sin poderlo quitar, sino es al hilo que inficionò esta ponçoña. Tambien se dize que las hormigas (animal muy pequeñissimo) sienten

Arist. libr. de somno & imaginibus.

ten

*ten su tocamiẽto, y dexãdo los granos donde està, nũca mas los tornã a coger, y este mal tan dañoso y tã grãde viene a las mugeres de treinta en treinta dias, y quãdo mas largo de tres à tres meses, pero a algunas muchas vezes en vn mes, como à otras vemos q̃ nuuca, pero las tales no conciben, por ser esta la materia de la generacion junta con la simiente del varon, cõ la qual se quaja, y despues con el tiempo toma cuerpo, y se anima: pero quando las preñadas les baxa este menstruo, los hijos salen o enfermos, o no para biuir, o llenos de humores viciosos, como afirma Nigidio.*

Arist.lib.7.de histo. anima. cap.2.

Arist. libr.2. de gene.anima.cap.2.

ANOTACION.

Esta euaquació del menstruo ordenada por naturaleza, paraque las mugeres se librassen de enfermedades, puede dexar de ser natural, por la mucha cantidad de la sangre que suele acudir en ella, y entonces la llamamos mala, como lo es tambien, siendo tan poca, que no llega a lo que deuia, y assi aunque la natural es prouechosa, son tantos los daños que reciben las pobres mugeres por su sobra o falta, que al parecer ellas solas se podian quexar de naturaleza, pues en tanta diuersidad de animales los hizo casi a todos libres desta ley, y à ellas las obligò a guardarlas, y para mas desuentura puso por pena quando tienen en ella falta, males con que la desseen. Fue esta inmundicia tan aborrecida de los antiguos que entre los Hebreos no podian entrar las mugeres en el templo, hasta estar limpias de sus purgaciones, y los Gentiles mandauan que mientras durasse este mal, estuuiessen encerradas, porque segun opinió de algunos entóces son sus ojos veneno, su boca

ponçoña y todo ſu cuerpo fuego, ſu mirar es dañoſo, ſu conuerſacion engañadora, y ſu tocamiento peſtilencial, y aſsi corrompen, llagan, abraſan y deſtruyen, ſin auer coſa que ſe defienda de ſu ponçoña, ni aũ coſa, que la pueda quitar de la parte, en que ha ſido recebida. Deſto tienen ya larga experiencia los cirujanos, viendo que los paños tocados della por mas limpios y repurgados que eſten, hazen daño a las llagas, ò heridas en que los aplican: y aſsi ſe guardan dellos, como de veneno, y aun ſerà bien ſe guardaſſen los hombres en tiempo deſta purgacion de ſus tocamientos, para no entregar las carnes à las nauajas ò fuego, ni padecer martirios con perdida de ſus famas: aunque es verdad que en vnas es menos ponçoñoſa que en otras, pero bueno es guardarſe comunmente de todas.

Los males que por eſta purgació ſe ſiguen en las mugeres, ſon tantos y tã ordinarios, que ya no ay alguno que los ignore; ſi falta, ò ſe detiene, proceden calenturas, vienen dolores, acuden corrimientos, ſuceden inflamaciones, y ſobreuienen otras enfermedades. Si el fluxo es grande, pierdeſe el color, debilitaſe el cuerpo, encogenſe los miẽbros, y ſuele perderſe la vida. Pues que dire de los acidentes y menſageros que ay para ſu venida, la cabeça duele, el vientre ſe hincha, los ojos ſe vnden, la gana del comer ſe pierde, el cuerpo ſe agraua, las fuerças ſe rinden, las caderas ſe abren, y con gran dolor a vezes ſe pierde el ſentido. Eſta euaquacion, como nueſtro autor afirma, en vnas es muy frequente, y en otras rara y tardia; en vnas falta de todo punto, y en otras aun ſobra, quando eſtan preñadas: y eſtas paren los hijos flacos, enfermos y ſin fuerça: porque les falta el ali-

mento que auian de tener en el vientre materno, que al fin, aunque asqueroso y malo, es nuestro fundamento y principio, y nos sustenta, hasta que salimos al mundo. Y cierto esta consideracion auia de ser bastante para derribar nuestra vanagloria, reconociendo el miserable principio de que somos formados.

En el vientre de algunas mugeres (como dize Plinio) se engendran vnas que llaman molas: estas son vn pedaço de carne dura, inutil y sin forma, que ni tiene sentido ni mouimiento. Y puedense engendrar de dos maneras, ò con ayuntamiento de varon, ò sin el. Las vnas tienen por causa ser la materia viril, poca y sin fuerça, y mezclarse con mucha cantidad de sangre menstrua, como escriue Hipocrates. Las otras vnas vezes se engendran, teniendo la muger acto consigo mesma, porque entonces recibiendo el vtero aquella sangre menstrua, como es sola, y della no puede auer generacion perfeta, se engendra vn pedaço de carne sin forma, quajandose, y endureciendose con el calor, y este modo de concebir es semejante al de las gallinas sin gallo, que con la delectacion del ayre engendran hueuos al parecer perfetos, y no lo son, sino en inficientes, para q̃ dellos puedan formarse pollos. Esta opinion tuuieron Auicena y Plinio, y del mesmo parecer fue Gordonio, à los quales siguieron Sauanarola, Marcelo Donato, y Nicolao Rocheo, cõ otros muchos autores: y prueuase cõ algunos exẽplos muy ciertos; como lo es el de aq̃lla matrona noble y honesta, de quiẽ haze relaciõ Marcelo, y como se vio en Portugal en vna mõja de buena y recatada vida, à quiẽ sin razõ alguna agrauiò Amato Lusitano en sus cẽturias, siguiẽdo la opiniõ đ Galen. Esta especie

Aecius tetra 4. serm. 4. capit. 80. Paul. libr. 3. cap. 69.

Hipoc. lib. 2 de morb. mulierum, & li. de sterilibus

Aui. 10. de animalibus, & 21. 3. tract. 2 cap. 19. Plin. lib. 10. cap. 64. Sauan. ca. de mola. Marc. lib. 4. cap. 25. Nic. Roch. li. de morb. mulierum curat. cap. 7. Galen. lib. 14 de vsu part. cap. 7.

de molas, y las q̃ se hazen por ayuntamiento de varõ, salen al septimo, al noueno, ó al dezimo mes, como los verdaderos conceptos, porque estas no estan assidas á las telas del vtero, sino diuididas de su sustancia, y contenidas en su cabidad, y assi se mueue naturaleza para echarlas en estos tiempos, como en los legitimos partos. Engendranse otras vezes corriendo al hueco de la matriz, ò a la mesma tela, cantidad de sangre gruessa, que embeuida en ella, creciendo poco à poco, viene à hazer gran tumor, de la suerte que vemos en los tumores escirrosos de las partes externas, y estas son las que (como dize Plinio) se enuegecen con la muger q̃ las tiene, porque estando muy enfiltradas en las mesmas telas, jamas pueden desassirse: pero si estan poco assidas suelen despues de algunos años, o con el peso, ò con alguna euaquacion, o con otra obra de naturaleza, romperse y salir a fuera. Otros tumores suelen hazerse en el vientre de mucha cantidad de agua, o ayre, à los quales tambien algunos han llamado molas. Pero conuiniendo todos en que mola es carne dura, es error llamarlos assi: y de la mesma suerte lo es, dar este nombre à algunos malos concetos de animales monstruosos, pues las molas carecen de sentido y de mouimiento, y los partos de monstruos le tienen como animales: y assi ni las Harpas que conciben las mugeres en las regiones Meridionales (segun dize Pedemontano) las quales son vnos animalejos llamados por otro nombre, fieras animales, aunque pequeños, tan malinos y crueles, que algunas vezes aprietan y matan en el vientre las criaturas racionales que se conciben con ellos, ni las ranas, que segun dizen algunos, suelen parir las Napolitanas, poniendolas en peligro de muerte, pueden llamarse molas: pues estos monstruos son animales

Auice. lib. 3. fol. 21. trat. 2. cap. 28.

males sensibles, y las verdaderas molas no lo son, ni aũ vetegables, porq̃ su crecer, es por irse pegãdo à ellas sangre q̃ se auna, y endurece, como se haze ẽ las piedras quando crecen y se aumentan. Esto ea lo mas cierto q̃ se puede entender de las molas, y es razon se sepa y se entienda assi, para no leuantar algun testimonio, ò infamar a quien puede padecer este mal, sin auer cometido pecado.

## *De la razon del parto, Capitulo. XVI.*

*EScriue tambien Nigidio, que no se corrompe la leche de la muger que cria, estando preñada, si concibio entonces del mesmo varon que antes. Conciben mas facilmente, quando empieça, ò se acaba la purgacion, es señal que la muger es fecunda, si vntando con algun medicamento los ojos se inficiona la saliua. Al septimo mes salen en los niños los primeros dientes, y es cierto que casi siempre nacen primero en la parte de arriba, al septimo año se les caẽ aquellos, y salen otros. Algunos nacen con dientes, como se lee de Marco Curio, al qual por esta causa le llamaron el dẽtado, y de Eneo Papirio Carbon, varones excelentes. En las mugeres fue esto cosa de mal aguero en tiempo de los Reyes, como Valeria fuesse nacida desta suerte; la respuesta de los agoreros fue pronosticar, que seria destruicion de la ciudad donde fuesse lleuada, y assi la embiaron a Suesa Pomecea, ciudad floridissima en aquel tiempo, donde al fin se vino a cumplir el pronostico. Algunas mugeres nacen con la parte genital cerrada*

rrada y junta, lo qual en Cornelia madre de Graco se vee ser desdichada señal, algunos en lugar de dientes tienen vn huesso continuo, como se cuenta del hijo de Prusio, Rey de Bitinia, que le tenia en la parte superior. Solo à los dientes no los vence el fuego, ni se queman, quemandose todo el cuerpo, pero estos mesmos que resisten las llamas, se cauan y carcomen con el neguijon que hazen las reumas. Con cierta medicina se ponen blancos, el vso los gasta y consume, y mas presto en vnos que en otros. Y no solamente son necessarios para la comida, pero ellos son los que primero rigen las bozes y razonamientos, y con cierto orden reciben los golpes de la lengua, y el modo continuado de su mouimiento, y con su cuerpo cortan, ablandan, ò adelgazan las palabras, y quando faltan, falta la perfeta pronunciacion, y creese que està la señal de los agueros en esta parte. Tienen los hombres treynta y dos, excepto de la gẽte de los Turdulos. Los q̃ tienẽ mas, se entiẽde q̃ son de mas larga vida, las mugeres tienẽ menor numero, y las q̃ tienẽ en la parte superior al lado derecho dos diẽtes agudos como de perro, es señal de fauorable fortuna, como en Agripina madre de Domicio Nerõ. Al cõtrario es tenerlos en la parte siniestra. No es costumbre entre las gẽtes quemar cuerpo humano, hasta auerle salido diẽtes, pero despues trataremos muchas cosas desto, quãdo cõtemos la historia particular de los miẽbros. Cuentase q̃ vn hombre el mesmo dia que nacio, se riyo, el qual se llemaua Coroastre,

Arist. libr. 2. de histo. anima. cap. 3.

D. Agusti. de ciuitare Dei. 21. cap. 24.

roaſtre, y que le palpitaua el celebro, de tal manera, que pueſta la mano ſobre la cabaça, la leuantaua hàzia arriba, preſagio y aguero de la ciencia que auia de tener. Qualquiera en el tercero año tiene la mitad de la eſtatura, que tendra, auiendo cumplido ſu aumento, y veeſe claro viniendo à el, que los mortales de dia en dia ſe van haziendo menores. Raras vezes crecen los hijos mas que los padres, porque la ſequedad conſume la fertilidad de la ſimiente, y va inclinando las fuerças del mundo. En Creta ſiendo diuidido vn monte por vn terremoto, ſe hallò vn cuerpo de quarenta y ſeys codos en largo, el qual imaginaron algunos ſer el de Orion, y otros el de Oton. El cuerpo de Oreſtes fue ſacado debaxo de tierra por mãdamiento del oraculo, y hallaron que tenia ſiete codos en largo, pero ya ha mas de mil años q̃ ſe quejaua aquel gran Poeta Homero, viendo que en aquel tiempo los cuerpos de los mortales eran menores, que los cuerpos de los antiguos. No eſtà eſcrita en las hiſtorias la grandeza de Neuio Pollion: pero dizen que era tanta, que teniendole por coſa prodigioſa, quiſieron matarle los populares. En nueſtro tiempo ſe vio, imperando Claudio, vn hombre altiſsimo, llamado Gauara, que fue traydo de Etiopia, y tenia nueue pies y nueue dedos de alto. En tiempo de Auguſto huuo dos hombres medio pie mayores, tanto que por coſa milagroſa mandaron guardar ſus cuerpos en los huertos Saluſtrianos. Eſtos ſe llamauan

Puſion

*Pusion y Secundila En tiempo del mesmo Principe en vnas fiestas de Iulia su nieta estuuo vn hombre llamado Canopas tan pequeño que no tenia sino dos pies y vn palmo de largo, y tambien vna muger llamada Andromeda, que auia sido esclaua de Iulia Augusta, era del mesmo tamaño. Manio Maximo, y Marco Iulio caualleros Romanos fueron de altura de dos codos, y desto es autor Marco Varron, y nosotros los vimos guardados en sus caxones. No es cosa dudosa engendrarse algunos no mas altos que de pie y medio, los quales en tres años acaban su vida, hallamos escrito en la historia de Salamina, que el hijo de Eutimene crecio en tres años tres codos, en el andar era tardo, en el ingenio torpe, y ya estaua hecho hombre con barba y boz robusta, y al cabo de los tres años murio por vna subita conuulsion de neruios. Yo vi casi todas estas cosas (excepto el tener barba) en vn hijo de Cornelio Tacito, cauallero Romano, Procurador de Galia Velgica. A estos llaman los Griegos Estrapelos, y en lengua Latina no tienen nombre.*

ANOTACION

MVchas cosas escriue nuestro autor Plinio, que el mesmo no hallando la razon dellas, las tiene por falsas y sin fundamento, pero traelas por autoridad de algunos insignes varones, que las escriuieron; porque con estas descubre mucha leccion, y con las que el aprueua, muestra ingenio, experiencia y solicitud. Y assi no porque escriua vna mentira agena, se han de tener por tales las cosas suyas, antes se le deue mas credito

dito en aquellas de q̃ se haze dueño, como vemos en es te capitulo, que escriuiẽdo Negidio, no corromperse la leche de la muger, que cria, estãdo preñada, si cõbio entõces del mesmo varõ q̃ antes, lo dexa cõ sola su autoridad, y el passa adelante sin aueriguarlo; escriuiendo otras cosas, que aunq̃ tienen autores de mucho credito, las pone como propias suyas, dãdoles fuerça para que las crean. Y asi dexando por falso lo que Nigidio dixo, iremos aueriguando lo demas q̃ el autor escriue. Cierto es, q las mugeres concibẽ mas facilmẽte quãdo empieçã a decẽder las purgaciones del mẽstruo, ò quãdose limpian dellas: pero esto sucede en diferẽtes mugeres: las que tienen en el viẽtre alguna destẽplaça seca, quando empieça la purgacion, se humedece y cõcibẽ: pero aquellas q̃ la tienen humeda, concibẽ despues de limpias, porq̃ entonces queda el viẽtre con menos humedad, y abraça mejor la materia del cõcepto. Conocerseha si la muger es dispuesta para concebir, en lo q̃ dize Plinio, y es muy semejante à lo que escriue Hipocrates en la quinta seccion de sus Aforismos, donde dize si la muger no cõcibe, y quieres saber si podra cõcebir, cubrela rodeada de paños, y pon abajo algun sahumerio, y si pareciere que el olor no va por el cuerpo à las narizes y boca, sabe que de suyo es esteril. Da la razon desto Galeno, y dize que toda destemplança excessiua haze esteriles a las mugeres (como ya diximos) y con qualquiera, que aya, no puede el olor comunicarse en el cuerpo de vna parte à otra, porque si es frio, ò seco, ha de ser solido y duro, los poros estrechos y sin hueco, y assi no puede penetrar el humo; si es humedo, en la humedad se detiene el olor, y alli se desuanece sin passar adelante: y al contrario siendo tẽplado, halla camino, y penetra sin auer quiẽ lo impida.

Hipo. libr. de natu. pueri.

Hipo 5. aphoris. senten. 59

Galen. in cõmen.

Esta mesma razõ declara la autoridad de Plinio, porq̃ puesto elmedicaméto oloroso en losojos, siédo el cuerpo téplado penetra a las narizes y boca, y assi toma la saliua su olor: pero has de aduertir en la esperiécia de Hipocra. que los paños con q̃ la muger se cubriere, no hã de cubrir la cabeça, porq̃ el humo no ha de llegar á ella, ni salir fuera para poder tocarla: y por esta causa me parece q̃ no se haze bié esta experiécia cõ sahumerio, porq̃ penetrãdo los paños, llegarõ a las narizes, antes se hiziera mejor, poniédo alguna cosa olorosa en el vtero de la muger, q̃ siédo el cuerpo téplado, su exhalaciõ subira por dedẽtro del cuerpo a las narizes y boca. Muchas cosas auia q̃ dezir acerca de lo q̃ Plin. escriue de los diétes; pero dexolas en este lugar pa escriuirlas en otro donde trataremos de todas las partes del cuerpo: solo se aduierta aqui que no se deuẽ creer los agueros que se toman dellos, ni ay razon para poderlo hazer, como quedò declarado, quando tratamos de agueros y supersticiones.

Tener el cuerpo humano al tercero año la mitad de la estatura q̃ ha de tener, auiendo llegado a su perfeciõ en los cuerpos templados es cierto, no auiendo causa q̃ lo impida antes, o despues de los tres años, como hãbre o enfermedad; las quales estoruauan el auméto, no dãdo materia paraq̃ se haga: si estas se padecẽ antes de los 3. años, llegarà esta proporciõ mas tarde, y padeciẽdose despues antes de tenerlos, aura llegado a ella. Y siẽdo cierto q̃ estas causas particulares estoruã el natural auméto de algunos, tambié es cierto auer otras vniuersales q̃ estoruã en todos el auméto vniuersal; estas son el ayre y los aliméntos: el ayre por no ser tã puro y limpio como de antes, y los aliméntos por no ser tã jugosos y de tã buena sustãcia como solia produzirlos la tierra.

Otra

Otra causa ay tambien, que aunque no es vniuersal, es ya por nuestros pecados tã comun, q̃ parece serlo: esta es la grã deshonestidad y sensualidad de los hombres, con q̃ se hazẽ debiles y flacos, haziendo q̃ los hijos q̃ engendran, tãbien lo sean, y que aun no lleguẽ a la estatura que tienen ellos, como ellos no llegaron a la q̃ tenian sus padres. Y considerando esto, sin duda se puede creer auer auido Gigantes, y q̃ en respeto de nosotros los ay aora. Que los aya auido, muestra lo la Escritura santa en Goliat, y en Nembrot, y la vida de S. Christoual da claro testimonio dello: que los aya agora, casi lo podemos prouar con euidencia, auiendo visto aquel q̃ estuuo en esta corte reynando el Rey Filipo II. nuestro señor. Tambien es cierto auer hõbres tan pequeños como cuẽta Plinio, y cada dia los vemos a los ojos en muchas casas de señores, dõde para mostrar grãdeza tienẽ pequeños Enanos. Yo conoci en Alcala vno, que no tenia tres pies de alto, siendo de mas de treinta años, y vn hermano suyo de vn mesmo padre, y de vna mesma madre, tenia nueue palmos de largo, rara desigualdad entre dos hermanos, y vista muy pocas vezes.

## *Medidas, y señales del cuerpo Capitulo. XVII.*

*EL espacio que ay desde los pies a lo supremo del celebro ay por la mayor parte desde la punta del dedo medio de la vna mano al de la otra, como tener mas fuerça en la mano derecha q̃ en la izquierda, y algunos igual en entrãbas, y otros mayor en la izquierda. Pero esta nũca se halla en las mugeres. Entre todos los animales los machos pesan mas*

Solinus.c.5.

*que las hembras, los muertos mas que los viuos, y los que duermen mas q̃ los que velan los cuerpos muertos de los varones van en el agua, la boca hazia arriba, los de las mugeres hazia abajo, que parece querer naturaleza guardar su honeßidad, aun despues de muertas.*

ANOTACION.

IMpossible es auer perfeccion donde falta proporció y medida, a la qual llamaron los Griegos simmetria, porque sin esta no puede auer oden, ni concierto, y dóde esto falta, no puede auer sino faltas. Esto se vee claro en todaslas obras de naturaleza, hechas con tanto orden, que ni se puede notar falta en ellas, ni darse alguna cosa superflua. Considerense los cielos, que con sus mouimientos contrarios, guardan siempre vna proporcion y orden, haziendo tan concertada consonancia que en el ayre y en la tiera, y entre las aguas del mar causan perpetuos y ordenados efetos, en las quales no pudiera auer persecció natural, si sola vna estrella faltara, o vn cielo perdiera su orden, ò el espacio q̃ ay de vno a otro se mudara, y assi quando a la boz de Iosue se detuuo el sol en su carrera, todos los cielos en aquel punto refrenaron su mouimiẽto, para que su orden y proporció no cessasse, sino q̃ siempre fuesse perpetua y cóforme. Considerense los elementos q̃ a cada vno tiene su asiento y termino, sin q̃ ninguno pueda exceder del vn punto. Cósiderése tábien los animales, plantas, piedras, y minerales, todos cō determinada mẽsura, y finalmẽte todas las cosas que tuuieró inuenció por arte, carecieran del, faltandolas proporcion y medida: y assi dixo Aristoteles, que la mẽsura es la primera cosa que se considera en la cantidad: y pues en ella

ay

ay medida, y desta se sigue la proporcion, y de la proporció la hermosura, cierto es que para tenerla el cuerpo humano, ha de ser perfetamente medido, y q̃ todas sus partes han de tener proporcion. Desta començo à trar Plinio, y della serà bien tratar aora en particular, para que sepamos diferenciar lo feo de lo hermoso, y se puedan conocer los defetos de la pintura, o la perfecion que tiene, y se vea lo mesmo en la talla de la escultura. Tiene el hombre desde las puntas de los pies hasta lo vltimo de la cabeça, el mesmo espacio que ay desde el dedo medio de la vna mano al de la otra, teniendo tendidos los braços; y estando de la mesma suerte, es el centro y punto medio del cuerpo el ombligo: porque puniendo en el la punta de vn compas, y haziendo vn circulo con la otra por los estremos, tocara la linea en lo vltimo de los pies, y en la estremidad de las manos: desde esta hasta al codo ay la quarta parte del cuerpo, y desde lo alto de la cabeça hasta el pecho otro tãto, y lo mesmo ay desde el pecho al pubé, y desde alli à la rodilla, y de la rodilla al pie. El rostro desde el principio del cabello hasta el fin de la barba tiene lo mesmo, que ay desde la juntura de la mano hasta el fin d̃l dedo medio: y es la decima parte del cuerpo, pero d̃sde la barba hasta la coronilla es la octaua parte, y desde la clauicula hasta la mesma coronilla, es la sexta. El largo del rostro se diuide en tres partes iguales, vna desde el principio del cabello, hasta el medio de las cejas, otra desde esta parte hasta lo bajo de la nariz, y otra desde alli a lo vltimo de la barba. Este tercio postrero se diuide en otras tres partes, vna desde lo vltimo de la nariz hasta el medio de la boca, y dos hasta el fin de la barba, y el largo destas dos partes ha de tener la oreja. El ancho del rostro desde la

vna

vna oreja à la otra medido el circulo, ha de tener lo mesmo que el largo, y diuidese en siete partes iguales, dos desde la oreja al primer angulo del ojo, y vna desde este al cõtrario, y otra en el espacio que queda de vn ojo à otro, y otras tres partes q̃ quedan desde alli à la oreja contraria. La boca siendo proporcionada, no ha de ser mayor que vna parte destas, porq̃ echadas dos lineas desde los angulos de los ojos, llamados lagrimales, han de venir à tocar los estremos de la boca, yẽdo igualmente distantes devna oreja a otra; por detras de la cabeça, ay la quarta parte menos, q̃ por el ancho del rostro. El largo de la mano se diuide en siete partes, el dedo medio ha de tener tres, y la palma quatro, dos desde la rayz del dedo indice hasta el police, y otro tanto desde alli al fin de la mano. Los dedos cada vno ha de tener degruesso la dezima parte del largo de la mano, excepto el anular, que ha de tener la vndecima, y el dedo menor la duodecima. Pero quando se dize dedo en medida, se ha de entender el indice q̃ viene á tener de ancho el largo de tres granos de trigo continuados por los estremos, y de aqui comẽço la medida, porq̃ de diez dedos se haze vn palmo, y de quatro palmos vna vara. Esta pues es la proporcion q̃ ha de tener vna figura perfeta, para quedar hermosa y gallarda, y cõ estas medidas no podra errar el artifice. Tener mas fuerça en el braço derecho q̃ en el izquierdo, procede de su excelente calor, aunque por el mucho exercicio del izquierdo, ó por mala composicion suele suceder lo contrario. Y si entrambos los exercitan igualmente, vienen a tener igual fuerça. Cierto es que pesa mas el muerto que el viuo, y mas el que duerme, que el que vela, porque el sueño es semejante a la muerte, y en la muerte faltan las acciones del alma, que son las q̃

aliuia-

aliuianã al cuerpo, y quando estas con la enfermedad van faltando, se agraua el cuerpo, y va recibiendo mas peso, por irse acercando à la muerte. Las mugeres como son de materia mas rara y mas esponjosa, que los hombres, en todo son mas liuianas, va el cuerpo de la muger boca a bajo, porque los pechos y el vientre hazen con su peso que el cuerpo vaya sobre ellos.

## *Exemplos de diferentes figuras, Cap. XVIII.*

*HEmos oydo que viuen algunos con los huessos mazizos y sin medula, y la señal desto es, no sentir sed, ni tener sudor, aunque bien sabemos, que queriẽdo, se puede vencer la sed. Porque vn cauallero Romano llamado Iulio Viador, que era de linage de los Vocancios, tuuo en sus primeros años vna hidropesia, y como por la enfermedad los Medicos le negassẽ la beuida, la costũbre del no beber hizo naturaleza: y assi aũ en la vejez no beuio, y otros tambien en muchas cosas se han vencido a si mesmos.*

### ANOTACION.

EScriue aquel gran Filosofo (escudriñador de cosas naturales) Aristoteles, que entre todos los animales es el Leõ el que tiene tan duros y mazizos huessos, que hiriendolos con el eslauon, sale dellos fuego como del pedernal: pero con ser tan solidos como esto, dize, que tienen alguna medula, aunque tan poca, que en muchos no se percibe. Tambien escriue Galeno, que el Leon tiene mas fuerça que el hombre, porque sus rezios huessos son solidos, mazizos y duros, y los del hombre huecos, esponjosos y blandos. Y segũ esto parece falso lo que Plinio escriue en el principio deste

2. De histor. anima. cap. 7 & 2. de part. anima. c. 6.

deſte capitulo: porque ſi el Leon con tener los hueſſos mas duros, y mazizos que todos los animales, tiene en ellos alguna medula y ſuſtancia: como el hõbre puede tenellos ſin ella, ſiendo blandos y eſpongioſos? Pero no ſe ha de entender la propoſicion de Plinio con el rigor que ſuena, ſino que ay hombres con los hueſſos tã ſolidos y duros, q̃ en reſpeto de otros, y de lo que es comun, parece no tener medula que eſtar de todo punto ſin ella, es impoſsible, ſiendo alimẽto de los meſmos hueſſos. Los que tienen eſta compoſtura, no ſienten mucho la ſed, porque ſe reſueluen, y aſsi naturalmente beuen menos, y digo naturalmẽte, porque aunque el beuer es accion voluntaria, por ordenarſe a acciones naturales, ſe dize tambien natural: porque como el calor va gaſtando ſiempre alguna ſuſtancia del cuerpo, es neceſſario que aya otra con q̃ la perdida ſe repare, loqual haze el alimẽto. Y aſsi naturalmente tenemos neceſsidad de comer, y de la meſma ſuerte es neceſſario el beuer, porque el alimento ſolo no pudiera paſſar por las venas yendo ſolido y grueſſo: pero mezclãdoſe con la beuida, ſe haze ralo y fluydo, y puede penetrar por los paſſos eſtrechos de las venas, y ſalir por ſus canales ſecretas. Pero ſi los alimentos ſon tan humedos, que puedan ſuplir la falta de la beuida, o el cuerpo tiene eſcrementoſa humedad con que pueda hazer lo meſmo (como la tendra el que tiene ſolidos y duros hueſſos) podra paſſar ſin beuer, y carecera de ſed, y aunque es tambien oficio de la beuida el quitarla, no todas vezes quando la ay ſe ha de quitar con ella, porque no ſiempre que ay ſed, es neceſſario beuer, ſino quando naturaleza lo pide para ſu cõſeruacion, y no quando la cauſa de la enfermedad la pide para ſu daño, como enel hydropico. Aſsi lo hizo

aquel

aquel cauallero Romano, de quiẽ con razon eſcriuio Plinio ſu nombre, pues en tãta ſed como la del hidropico, refrenò de tal ſuerte ſu apetito, ſiendo tan guſtoſo el beuer con ſed, que por gozar de aquel guſto procuran algunos tenerla.

## *Exemplos de diferentes coſtumbres. Capit. XIX.*

*DIzen q̃ Craſo, abuelo de aquel Craſo, q̃ fue muerto entre los Partos, jamas fue viſto reir, y por eſto le llamaron Agelaſto. Y tambien ſe han viſto otros muchos que jamas lloraron. Socrates varõ claro en ſabiduria, ſiẽpre tuuo vn ſemblãte en el roſtro, y jamas le vieron mas triſte, ò mas alegre en vn tiempo que en otro. Pero conuierteſe algunas vezes eſta igualdad de animo en vn rigor, y crueldad de naturaleza dura y firme, que no ſe puede doblegar, la qual quita los afectos, ò paſsiones de animo, a eſtos tales llaman los Griegos Apathes. Deſta naturaleza ſe han viſto muchos, y lo que es de mayor admiracion, autores de grande ſabiduria, como ſon Diogenes, Cinico, Pirrhon, y Heraclito, y Timon, el qual vino a tener odio a todo el linaje humano. Pero deſta mala naturaleza en muchos ſe conocen diferentes ſeñales, como en Antonia de Druſo, nunca auer eſcupido, y en Pomponio Poeta conſular, nunca auer dado regueldo. Aquellos que de ſu naturaleza tienen los hueſſos mazizos (aunque ſon muy pocos) ſon llamados Corneos.*

Agelaſto ſinifica hõbre ſin riſa.

Apathes quiere dezir hombre ſin perturbacion.

## ANOTACION

AVnque las pafsiones de animo ſiguen naturalmente la templança del cuerpo, deſuerte que el melancolico es triſte, el ſanguino alegre, el colerico ayrado, y el flematico ſufrido: algunas vezes hazen que la meſma templança venga a ſeguillas a ellas; porque la conſideracion triſte de los daños, quando perſeuera, cauſà melancolia; y el alegrarſe y tratar de contentos, cria limpia y purifsima ſangre; tener encendimientos de enojo, haze colerico al hombre; y eſtar en quietud y paz, le uiene à conuertir en flematico. Eſtas pafsiones tan poderoſas, aora procedan de actos externos, aora ſucedan por natural templança, rinden ſu fuerça à la poderoſa prundencia: porque ella las encierra en el pecho, y encubre ſus ſeñales ſin darlas à conocer à alguno, como ſe vee en los hombres prudentes y ſabios, que confirme animo ſufren y refrenã ſus pafsiones. Deſta ſuerte fue Socrates, del qual ſe cuenta vn caſo de tanto ſufrimiento, que fue gran de mueſtra de ſu diſcrecion y prudencia: Vino vn diá à ſu caſa algo tarde, y començo a reñir ſu muger, diziendole palabras aſperas y peſadas, y el ſin reſponder alguna, boluio las eſpaldas para atajar ſus razones, y ſentoſe en la calle debajo de vna ventana: pero la muger ayrada ſin dexar de perſeguirle, tomò vna olla de agua, y derramoſelà encima. El entonces leuantando los ojos, dixo ſin enojo alguno: Bien veya yo que tantos relampagos y truenos auian de parar en agua. Eſta firmeza de animo aũque vnas vezes procede de la prudencia, otras ſuele ſuceder de temeridad y locura, y tãbié de ſimplicidad. Pero ay eſta diferencia, que los prudentes ſienten las pafsiones, y refrenanlas, ſin darlas à conocer; y los locos temerarios, o ſimples co-

mo

mo no las sienten, no tienen que refrenar, y assi no ay cosa que los pueda mouer, ni en ellos cosa, que poder loar.

## *De la fortaleza y velocidad. Capit. XX.*

*VArron en la prodigiosa historia de varones, cuẽta auer sido Tritano de pequeño cuerpo, pero de grandissimas fuerças: y Samnicio en el juego de la esgrima celebre en todas armas: y vn hijo suyo soldado del gran Pompeyo, que tenia los neruios derechos y transuersos de todo el cuerpo, y de los braços, y manos tan rezios, y duros, que parecia estar texidos vnos con otros; y que solo con la mano sin armas vencio a vn enemigo, que le prouoco a la pelea, y assiendole con vn dedo le echò en el campo de los Romanos. Aulo Iulio valiente, que merecio ser Centurion del Emperador Augusto, muchas vezes sustentaua vn carro tan cargado de cueros, que se rebentaua, y vn carro tirado de dos cauallos, aunque quisiessen yr corriendo con toda su fuerça, assiendo del, le detenia con vna mano, y hazia otras cosas marauillosas, que se veen esculpidas en su sepultura. Por esto dize Marco Varron, que le llamauan Hercules rustico. Era tanta su fuerça, que leuantaua a su mulo en peso. Fusio Saluio subia por vna escalera arriba con doziẽtas libras de peso en los pies, y dozientas en las manos, y dozientas en cada hombro. Tambien yo vi a vno*

*llamado Atanato, que andaua por vn teatro, con espantosa ostentacion, vestido de cincuenta coraças de plomo, y puestos en los pies vnos çapatos que pesauan quinientas libras. Quando Milon Crotoniato luchador se refirmaua, ninguno le podia hazer mudar el pie, y quando tenia vna mançana en la mano, ninguno le hazia abrir vn solo dedo. Parecia gran cosa auer corrido Philipides en dos dias, mil y ciento y sesenta estadios, desde Atenas a Lacedemonia, hasta que Anisto corredor Lacedemonio, y Philonides corredor de Alexandro Magno, corrieron en vn dia, desde Sciõ a Helides, que son mil y dozientos estadios. Aora sabemos auer algunos que corren en circulo en el teatro, ciento y sesenta mil passos: y nueuamente siendo Consules Fonteyo y Vipsano, vn muchacho de nueue años, desde medio dia a la noche corrio setenta y cinco mil passos. Y la admiracion deste caso, quitara nueuamente la que se puede tener, si alguno pensare que Tiberio Neron anduuo con tres carros en vna noche y vn dia muy largo camino, yendo a ver a Druso su hermano, que estaua enfermo en Germania. Por que aquel camino fue de dozientos mil passos.*

Ocho Estadios son vna milla, y tres millas vna legua.

ANOTACION.

LA fortaleza del cuerpo de quiẽ aqui trata Plinio, mas propriamẽte se llama fuerça q̃ fortaleza. Porq̃ la fortaleza es virtud que consiste en el animo, y muchas vezes se halla dõde faltan fuerças del cuerpo. Esta virtud como todas las demas està en vn medio que es entre temor y confiança. Porque aquel que confia

Arist. 2. Ethi cor. c. 7.

confia demasiadamente es atreuido, temerario y loco, y el que teniendo falta en la confiança es temeroso y cobarde: y assi hablando propriamente, aquel es fuerte, que sufre quando conuiene, y teme quando conuiene. Porque temer los peligros que ofrece la razon a los ojos, es conueniente y honesto, y seria cosa torpe y fea no temerlos el varon prudente: pues fortaleza, no es otra cosa, sino hazer lo que conuiene sin temor ni temeridad, y aunque es verdad que suele el vulgo dar nombre de fuertes a los que airadamente se encolerizan con vna ferocidad de fieras, haziendo con sus sinrazones que los tema el mundo: y tambien a aquellos que se atreuen a grãdes hechos, por no tener esperiencia en ellos, y a otros que por amores, enojos, o pretensiones emprenden atreuidas hazañas: no por esto verdaderamente lo son: Porque el que con ferocidad de animo haze lo q̃ no cabe en la razon humana, no es fuerte, sino bestial, y feroz, de la mesma suerte que lo es el Leon, o el Tigre, en los quales, aunque ay ferocidad, no podemos dezir auer fortaleza. Y el que por esperiencia es en algunas cosas fuerte, en las cosas que no la tuuiere dexarà de serlo, y el que lo fuere por amor, no lo serà donde no amare, ni adonde ama en acabando de amar, y el que por algũ enojo al momento q̃ se passare, passarà la fortaleza cõ el: y el q̃ la tuuiere por su esperãça, quãdo no espera re prouecho, serà cobarde: y para ser fuerte no basta q̃ en vna cosa lo sea, sino conuiene que en todo tiempo, y en qualquiera ocasiõ. De suerte q̃ la verdadera fortaleza no està, sino en aquel que haze siempre lo que es conueniente, y honesto, sin auer causa que forçadamente mueua su inclinacion, porque aquel es constante para sufrir los males, atreuido para los peligros,

Idẽ. 3. Ethic. c. 6. 7. &. 8.

Arist. libro. 1. magn. mor. cap. 21.

Idem lib. 8. Polit. c. 4.

Arist. 3. Ethicor. c. 9.
peligros, animoſo para los trabajos y eſtima en mas morir con honra, que tener vida ſin ella, arrojando de ſi con fortaleça de animo los infames temores de la la muerte. De fuerça y ligereça de cuerpo alaba Plinio a muchos varones antiguos, de los quales ſi yo huuiera de hazer liſta, ſin acudir a los tiempos paſſados, ni a naciones eſtrangeras, fuera neceſſario hazer vn grande volumen: pues como conocen ya por eſperiēcia todas las prouincias del mūdo, por mas apartadas que ſean, ſon ſeñalados en ligereza y fuerças, los abitadores de Eſpaña, y moradores de Caſtilla, llamada aſsi, no por los muchos caſtillos que tiene, como algunos han dicho: pues en otras prouincias ay mas: ſino por los fuertes hombres que ſe criā en ella, cuyos pechos ſon caſtillos fuertes, y guarnecidas murallas enlas defenſas de ſus enemigos. Y que eſto ſea aſsi, ſe prueua bien de ſus obras. Porque quiē mas fuerte que vn Caſtellano, o Eſpañol, en ſufrir el peſo de las armas, de dia y de noche? en reſiſtir vn enquentro, y en dar vna bateria? quien mas deſembuelto en una eſcaramuça? quien mas preſto en acometer? quien mas ligero en dar vn aſſalto? en ſaltar vn foſo? en trepar vna pica? en eſcalar vn muro? y en otras mil prueuas de fuerça, ligereça, y brio? como podria contar de muchos, que han dado admiracion al mundo, de los quales no quiero eſcribir coſa alguna: pues haziendo relacion de vnos, haria agrauio a otros dexando oluidados ſus nombres.

*De la*

## *De la vista Capit. XXI.*

*DE aguda y perfeta vista ay exemplos, que exceden a todo credito. Cuenta Cicerõ, que el verso de la Iliada de Homero estaua todo escrito en vn pergamino, que cabia en el hueco de vna nuez: y este que la escribio, dize ser vno, que via a ciento y treynta y cinco mil pasos de distancia. Marco Varron pone su nombre, y dize se llamaua Estrabon, y que en la guerra punica, desde el Lilibio promõtorio de Sicilia via la armada que salia del puerto de Cartagena, y cõtaua el numero de las naues. Callicrates hizo vnas hormigas de Marfil, y otros animales tan pequeños, que no se podiã distinguir vnos miẽbros de otros. Mirmecides fue tan famoso en aquella obra, que hizo del mesmo Marfil vn carro con quatro cauallos de suerte, que vna mosca le cubria con las alas, y el mesmo hizo vna naue, que vna auejuela la escondia debajo de si.*

### ANOTACION.

FVe el sentido de la vista vn bien tan necessario para la vida humana, que si faltara, faltara tãbien mucha de la perfeccion que tenemos, como les falta a aquellos animales, que carecen del: porque ni pudieramos librarnos de los peligros, que offrece la fortuna a caso, ni dexar de caer en otros muchos, en que pone la priuacion deste sentido tã noble. Y assi naturaleça prouida y sabia assentò los ojos en lo alto de la cabeça, para que siruiendo de centinelas al cuerpo, fuessen principio de su defensa y guarda, y pusolos en lo anterior

Arif.de part. animal. & earũ causis lib. 2.c. 10.&.20

anterior para que fuessen mirando la parte hazia donde el cuerpo se mueue, y pues los pies van caminando adelante, los ojos descubriessen tierra, y viessen las cosas que se ofrecẽ nueuas en su mouimiẽto. Este sentido que para las cosas materiales es la puerta primera, (y mas trillada del alma) le dio naturaleza a vnos animales con mas perfecion que a otros, segun era necessario. A los topos, y algunas conchas hizo que careciessen del, por no serles necessario para su conseruacion, porque les dio alimento sin tener necessidad de buscarle, y (de alguna manera) en sus mesmos cuerpos guarda para su defensa: Pero a las Aguilas que hambrientas tienen de exercitar sus encorbados picos y vñas, desgarrando las carnes de otros animales, para que sean su alimento, las dio perfetissima y aguda vista, con que desde la altura de las rocas adonde tienen sus moradas viessen los animalejos que andan entre las yeruas, en lo baxo de los valles, donde vienen a executar su presa, y de la mesma suerte vemos que la tienen todos los animales que viuen de robo, y caça. Hizo tambien que vnos viessen mejor de noche que de dia, como se vee en los Leones, Gatos, y aues noturnas, los quales por hazer sus caças en la escuridad de la noche, fue necessario, que para aquel tiempo fuesse su vista aguda, y que las tinieblas no la escureciessen. Otros al contrario ven mejor de dia que de noche, como la Aguila, y Gauilanes, los quales no salẽ a caçar, hasta q̃ el sol a calentado su Erizonte. Tãbien en vna mesma especie de animales suelen vnos tener mas perfeta vista q̃ otros, y para diferẽtes tiẽpos: pero esto es mas comũ en los hõbres, porq̃ casi solamente en su especie se hallan los ojos diferẽtes en el color, y diferẽtes en la postura, en lo qual cõsiste la perfecion

Plin.lib. 9.

Arif.de partib. animal. &earum causis li.2.c.13.

perfecion de la vista. Ay vnos que tienen los ojos negros, otros azules, otros rubios, otros pardos, vnos grãdes, otros pequeños, vnos saltados a fuera, y otros hũdidos a dentro. Aquellos que tienen los ojos rubios y lustrosos, veen biẽ de noche, pero muy poco de dia; y al contrario aquellos que los tienen negros, veen mejor de dia que de noche: y la razon desto es, q̃ los ojos rubios y resplandecientes tienen muy poco humor, y mucha cantidad de lumbre, y assi son muy trasparẽtes, y se mueuen mucho con la claridad del dia, y se resuelue su luz por falta de quien lo resista, que es el humor, y assi enflaquecidos veen poco. Pero en la obscuridad de la noche como ellos tienen mucha luz sin estar impedida d̃l humor aqueo, cõ la poca de la noche se mueue la suya suficientemẽte, y veen bien: pero los ojos negros tienen mayor cantidad de humor, por lo qual no son tan transparentes, antes tienen vna opacidad con que se representã negros: como se vee en las aguas del mar, ò de algun hondo rio, que su profundidad haze, q̃ parezcan negras, y assi tienẽ necessidad de mucha luz paraq̃ la suya se mueua, y por esto veẽ poco de noche, y mucho de dia: porque entonces no se resuelue ni dessuanece su fuerça, aunque fixen la vista cõtra la luz del sol. Los ojos de otros colores segun fuere el estremo à que se llegaren, de los que auemos dicho, assi se llegarà à el en la vista, segun mas ò menos se diferenciaren.

Arist. de par. anima. lib. 2. cap. 13.

Los ojos hundidos veen mas largo espacio, que los saltados; y la causa es venir mas recogida à ellos la especie, ò imagen de la cosa que miran, y estar mas vnida la virtud visiua. Esto se prueua bien de los que entrã en los pozos en medio de la luz del dia, que mirãdo al cielo veẽ en el las estrellas, como si fuera en la obscuridad de la noche. Pues siẽdo cierto que vnos hombres veẽ

mas que otros, mientras mas ſutil fuere la viſta, podra el que la tuuiere hazer obras tã ſutiles, que para otro ſeran admirables y milagroſas, como cuenta Plinio: aũ que eſto no ſolo conſiſte enla viſta, ſino en la ſutileza de la mano, y en la deſtreza della, como la tuuieron Apeles, y Timantes, ſegun lo moſtraron en la delicadeza de ſus lineas.

Es eſte ſentido de la viſta vn inſtrumẽto tan excelente y noble, que ſe mueſtra bien ſu valor en ſu fabrica y compoſtura, y en las partes que naturaleza puſo para ſu conſeruacion y defenſa. Por defuera vemos que tiene cejas y peſtañas, que ſiruen de darle alguna ſombra contra la demaſiada luz, y de eſtoruar la entrada a todo lo que puede ofenderle; y aſsi eſtan como vallado y eſtacada adõde ſe detenga el poluo y inmundicia que cayere de la cabeça. Los parparos ſon mouibles, los quales deſpues del velar trabajoſo, plegandoſe, le dan alibio y recreaciõ para que ſe rehaga de fuerças, y quando eſtà velando con vn preſto mouimiento, que llamamos peſtañear, hazen que no las pierda tã preſto. Eſtan los ojos compueſtos de ſiete telas aſsidas con marauilloſo artificio, vnas para defenſa de otras, y hechas de diferente ſuſtancia y con diferente forma, de ſuerte que cada vna tiene ſu oficio. Dentro deſtas eſtan tres humores, que del vno ſe va ſuſtentando el otro, y eſtos ſuſtentan la potencia viſiua, ſuſtentadoſe ellos de la humedad del celebro, pueſto detras de los ojos (ſegun algunos afirman) para eſte fin: y deſtilaſe aquella humedad por vna canal angoſta, que diuidida en dos, viene a ellos, por lo qual tambien ſe comunica el eſpiritu que los iluſtra y mueue. Es eſte ſentido el que nos mueſtra la claridad del ſol, y la luz de las eſtrellas, la compoſtura dela tierra, la hermoſura,

Galen. de vſu part. li. 11 cap. 14.

mosura de sus plantas, la variedad de los animales, la diuersidad agradable de los colores, y finalmente con recreacion del animo nos enseña a conocer todas las cosas que produze la naturaleza, y las que forman las inuenciones del arte, y nos muestra todas las diferécias de los contrarios visibles: y assi con mucha razon pusieron los Egipcios al ojo por simbolo, y hieroglifico de Dios: ojo del mundo que todo lo mira y gouierna. Tambien sinificaron có el a los Angeles, los quales tienen necessidad del respládor y comunicació de Dios para sus inteligencias, como la tiene el ojo de luz agena para la perfeta vision. Có este mesmo sentido sinificaron la prouidécia, la justicia, la seueridad, la guarda, el fauor, la alegria, el llanto, la muerte y la vida, y otras muchas cosas que seria prolixidad contarlas.

## *Del oydo, Capitulo. XXII.*

*EL Oydo tiene por exemplo admirable aquella batalla con que se ganò la ciudad de Sibaría, que se oyò en Olimpia el dia que la tomaron, porque de la vitoria Cimbrica los Romanos Castores que dieron nueua de la vitoria Persica el mesmo dia q̃ acontecio, fueron presagio de la vista y deidad.*

### ANOTACION.

ES el oydo vn sentido tan principal, que basta para declarar su excelencia, saber que recebimos por el la Fe verdadera de la religió Christiana, y assi tiene vna cierta manera de diuinidad con que se auentaja a los demas sentidos. Los otros todos tienen por objeto alguna cosa corporea en que se detienen sin leuantarse en alto, la vista el color de las cosas materiales, el olfato la exhalacion olorosa, el gusto el sabor de los alimé

tos, el tacto los cuerpos que pueden tocarse, pero el objeto del oydo son las bozes, el sonido, la consonancia, la musica, y sonoro acento: lo qual leuanta tanto el animo que parece su efeto del cielo, y su essencia vna cosa diuina. Este sentido fue tan necessario para la vida q̃ sin el todos fueramos como mudos, ni fuerã de prouecho las bozes, ni las palabras, ni pudiera auer orden en cosa alguna: antes fuera todo cõfusion y desorden, sin que los demas sentidos, ni la inuencion del arte pudieran suplir su falta: este es la puerta por donde el alma recibe los conceptos agenos, y el que haze guardar a todos los animales su cõpañia, y hallarla quãdo la hã perdido; con este cõprehenden su volũtad, siẽten su fatiga, conocen su amor, y perciben su contẽto. Con este se aunã y formã esquadrones con que andan por los cãpos y por los ayres: con este los q̃ andan derramados se juntan para hazer sus viajes, y con este se libran de sus enemigos. Finalmente es este el que en la obscuridad de la noche sirue de centinela y guarda para la defensa del cuerpo: y el que haze sabidora al alma de aquello que no puede alcançar la vista, y el que la enriquece de ciencia y sabiduria.

El assiẽto deste sentido fue a los lados de la cabeça, para q̃ de todas partes pudiesse percebir el sonido, y por esta causa fuerõ las orejas redõdas y cartilaginosas, para q̃ fuessen sonoras. A toda la oreja llamaron los Griegos Scaphus, por la semejança que tiene de Esquife. A la parte alta llamaron Pinna, ò Pirola, y a la baxa Simbra, ò Lombos de Lambano, que sinifica aprehender, porque quando vno quiere acordarse de lo que tiene oluidado se ase de aquella parte, y assi los antiguos, entendiendo que todas las partes del cuerpo tenian vn Dios que las guardaua y regia, consagraron

la

la oreja a la memoria, entẽdiendo por cosa cierta, que era aquel su verdadero lugar, y pintando vna oreja, assida con vna mano, era dezir a los hombres, que se acordassen. Tambiẽ fue entre los antiguos hierogli fico de la obediencia: y asi vemos en la Escritura diui na que en la consagraciõ de los sacerdotes Aarõ y sus hijos, mandò Dios à Moyses, que despues de hechas otras cosas, se vntassen la parte inferior de la oreja dere cha (que era simbolo de la memoria) con la sangre del segundo carnero inmolado, para q̃ con esto se acordassen de la desobediencia de Adan, y ellos tuuiessen obediencia à Dios. Tambien los Poetas vsaron deste hieroglifico, y asi dixo Horacio: Exod.c. 29.

*Nemo adeò ferus est, vt non mittescere possit,*
*Si modò culturæ patientem accommodet aurem.*
*Ninguno ay tan feroz que no se amanse,*
*Poniendo à la razon atento oydo.*

Pero asi como este sentido, estando atento y abierto, es hieroglifico de la obediencia, estando cerrado ò cubierto, sinifica al hombre contumaz y rebelde: y por esta causa dixo Isaias, viendo quan poco aprouechaua su dotrina en los pechos obstinados: Oid sordos al que os da bozes. En medio de la oreja està vn agujero largo y torcido con algunas bueltas, porque las cosas externas no hagan ofensa al oydo. Este agujero viene hasta vn huesso llamado Petroso, y en la cõcauidad que este tiene, està vn ayre delgado y limpio, el qual, segun algunos han dicho, es instrumento para el oyr, porque hasta esta cauidad entra el ayre de afuera, mouido del cuerpo duro, y mouiẽdo este a aquel espiritu interno, se percibe el sonido y la variedad de las bozes. Otros dizen, que en este hueco ay dos huessos pequeños, vno

Esai.ca. 42

Aristol.2.de anima.ca.8.

como ayunque, y otro como martillo, y que con el ayre, que entra de afuera se leuãta el martillo, ò huesso, y dando en el que tiene forma de ayunque, se siente qual quiera boz. Pero esto en anotomias de muchas cabeças de animales, hechas con diligencia y cuydado hemos visto ser falso: y asi lo mas cierto es, que aquella cauidad del huesso petroso està toda cubierta de vna tela sutil, texida de delgados neruios, y mouiendose el ayre espirituoso de aquel hueco los hiere, y alli se forma el oydo: pero estando atapado el passo con algun humor gruesso, ó flato, como el ayre de afuera, no llega a mouer el interno, no se puede sentir el sonido, y no estando del todo atapado, siente poco, ò algo mas segun es el impedimento que ay en aquella via. Y asi es cierto, que oyen vnos sin comparació mas que otros, ò naturalmente, ò por enfermedad. Pero que se oyesse en Olimpia la batalla de Sibaria, como escriue Plinio, parece imposible, por auer de vna a otra mas de cincuenta millas. Porque Olimpia era vna ciudad de Italia, y Sibaria vna parte de Grecia. Esta fue tã dada à regalos y superfluas demasias, que tomaron los Griegos por adagio llamar Sibaritica Mesà a todo lo demasiado, y a todo lo superfluo Sibaritano.

Ouidi. libr. tristium. Marcia. li. 12 Erasm. chili. 2. centur. 2. Athen. libr. 12. cap. 6.

Los pueblos Cimbricos eran vna parte de Alemania, llamada Dania. Estos fueron sujetados de los Romanos en vna grande batalla, y desto dieron nueua los Castores (llamados Castor, y Pollux) a Batinio Romano, el mesmo dia que sucedio: pero pudo ser, como en otra parte diximos, que los demonios lo declarassen, haziendo con esto, que los tuuiessen por dioses, y creciesse la idolatria. Y asi las fabulas Poeticas cuentan, q̃ fueron hijos de Leda, muger del Rey Tindaro, y de Iupiter, el qual la huuo, tomando forma de cisne, y después

pues

pues de muertos,dizen,que los ſubio al cielo,y los conuirtio en eſtrellas, y otras mil imaginaciones,q̃ podra ver el que guſtare dellas en Vincencio Cartaro, y Bocacio. Pero dexadas fabulas,razon ſerà tornar a los ſentidos de quien auiamos começado a tratar, y pues ſon impares,y el impar tiene razon de medio en el numero,tratemos del olfato,q̃ es medio entre los otros quatro,aſsi en el aſsiento,como en el modo de ſentir:pues de la meſma ſuerte que vemos,y oymos deſde lexos,aſsi tambien olemos lo que eſtà diſtante, pero tocando el olfato a la exhalacion oloroſa,mediante alguna carne,como toca la mano al cuerpo tangible,y el guſto al alimento guſtoſo.

Vincé.Cart. libr. de gli imag. di gli dij.
Ioan. Bocat. de natu. deorum.

Es pues el olfato vna potencia con que percibe el animal los olores,y proueyò naturaleza deſte ſentido para que fueſſe juez de los alimentos antes de entregarlos al guſto,conociendo ſu bondad y daño, y para que fueſſe menſagero y deſcubridor de aquellos que no puede alcançar la viſta. Puſo naturaleza el aſsiento deſte ſentido en dos mollejuelas ſemejantes a los peçones de los pechos de las mugeres,las quales eſtan entre las concauidades de los ojos en lo alto de las narizes,y deſde eſtas ſuben dos canales haſta el celebro,por donde deſpues de percebido el olor,ſube la exhalació oloroſa. Es eſte ſentido comun a todos los animales,aſsi de tierra,como de agua,porque por eſte ſiguen ſu alimento,y le buſcan,conociendo antes de guſtarle, el guſto y prouecho que eſperan recebir del. Pero en los hombres es mas confuſo y boto que en todos los demas animales, por la humedad que deſtilada del celebro ſe embeue en aquel lugar donde ſe percibe el olor, haziédo q̃ la exhalacion ſeca ſe humedezca y pierda ſu fuerça,y aſsi los locos por tener poca humedad, perciben

Galen.lib.8 de vſu part. Auic.c.de odoratu.

Ariſtol.2.de anima.c.9.

mejor

mejor el olor, y en los perros por la ſequedad que tienen, es eſte ſentido excelente. Aunque otros dizen, que en ningun animal ſe halla tan perfeto, como en los Buytres, lo qual ſe prueua de aquella guerra Troyana, que deſpues della olieron la carne de los cuerpos muertos quatrocientas leguas. Tambien lo declaran aſsi aquellos verſos.

*Nos ſus auditu, Linx viſu, Simia guſtu,*
*Vultur odoratu præcellit, Aranea tactu.*

Bueltos en Caſtellano podremos dezir deſta ſuerte.

*Auentajaſe el Puerco en el oydo,*
*El Lince en viſta, y la Gimia en guſto,*
*El Buytre en el oler, la Araña en tacto.*

Para percebir el olor, es neceſſaria la reſpiracion en todos los animales que reſpiran, porque inſpirando, ſe abren las vias por donde ha de entrar la exalació oloroſa: lo qual no es neceſſario en los que carecen de reſpiracion, porque ſiempre eſtan abiertas, como los ojos en los que no tienen parparos. Y como entra mas exalacion, mientras mayor es la entrada: por eſta cauſa los que tienen larga nariz, tienen mas pefeto olfato. Eſte ſentido ſinifico entre los antiguos, la ſagazidad, porque da indicio, y raſtro de la coſa antes que ſe vea. Tambien ſuele ſignificar el conocimiento y ſoſpecha, y a vezes ſe toma por agradar, como vemos en aquel ſacrificio de Noe, del qual dize la Eſcritura diuina, que le fue a Dios olor de ſuauidad, como ſi dixera, agradole a Dios el ſacrificio.

Ariſ. 5. de generat. animal. cap. 2.

Pier. li. 33.

Eraſm. chil. 1 cent. 6. chil. 81.

Es el buen olor de grande prouecho para los hombres, porque como tienen el celebro frio y humedo, y mas diſpueſto para corrimiẽtos q̃ los demas animales, la exalació oloroſa le caliẽta y cóforta, cóſeruãdo le en

Galen. libro de inſtrum. odoratus,

le en ſu ſalud contra las cauſas frias que facilmẽte le al terã, y eſte prouecho recebimos por la reſpiracion, fuera del q̃ haze al pecho cõ ſu oficio propio. Es el olor, no humo como algunos dixeron, ſino vna euaporacion, q̃ ſale del cuerpo oloroſo, en la qual predomina la ſequedad a la humedad, y eſta ſe mueue con el calor, y ſuele faltar con el frio, porque con el ſe impide la exalacion de los cuerpos. Diferencianſe los olores por las eſpecies de los ſabores, porq̃ entre el guſto y ſabor ay grande proporcion y ſemejança, no en las calidades ſuyas, ſino en la delectacion ò peſadumbre, que cauſan en ſus ſentidos: y aſsi al olor ſuaue le llamamos dulce, porque da contento al olfato, como el ſabor dulce al guſto; y al hediondo y malo dezimos amargo; y al que ofende con ſu vehemencia, agudo, y con eſte orden ſe diſcurre por los demas. Ariſt. de ſenſu, & ſenſili.

El guſto es vn ſentido de alimento, con el qual todos los animales conocen las diferencias de los manjares, y las que ſon conformes y contrarias a la naturaleza de cada vno: y como el alimento es comun a todos, aſsi tambien lo es eſte ſentido: y es tan neceſſario, que ſi faltara muchas vezes, ſe perdiera por ſu falta la vida. Porque ni ſe puediera huyr de lo que es dañoſo, ni eſcoger lo que puede cauſar prouecho. Algunos han entendido, que eſte ſentido eſtà en las rayzes vltimas de la lengua, otros q̃ en el paladar, otros dixeron, que la lẽgua es juez de los ſabores; pero que la delectacion ò peſadumbre, que cauſan, ſe ſiẽte en todo el largo del cuello: y por eſta cauſa deſſeaua Filogeno tener el peſcueço tan largo, como de grulla, porque el guſto del manjar le duraſſe mas tiempo, ſiendo el tragadero largo. Otros dizen, y mejor, que eſte ſentido eſtà en el tacto de la lengua humeda; porque para ſentir el ſabor, es ne- Ariſto. 3. de anima. ca. 2.

Ariſtot.2.de part. animal & earũ cauſ. c.16.

ceſſario auer humedad en que ſe reciba, y aſsi es el guſto, cierto tracto, ſin el qual no puede alterarſe, ni conocerſe el ſabor, que es cierta calidad ſegunda, en q̃ la humedad predomina a la ſequedad, al contrario de la exhalacion oloroſa. Ay en todos los ſabores dulçe y amargo, y de eſtos ſe componen ſiete de la meſma ſuerte, que de blanco y negro las diferencias que ay de colores. A eſtos da la lengua los nombres, ſegun la paſsion y ſentimiento que imprimen en ella. Llama amargo, al que royendo es moleſto, como la hiel; y dulçe, al que con ſuauidad y blandura da cõtento, como el açucar; acerbo, al que con ſu aſpereça cauſa dentera y peſadũbre, como endrinillas de monte; auſtero, al que con menos aſpereça haze lo meſmo, como el membrillo; ſalado, al que cõ ſabor de ſal parece que rae la lengua; agudo, al que con agudo color pica, como la pimienta; agrio, al que con exceſsiua frialdad parece taladrar la lengua, como el jugo del limon; graſo, al que empalagando ablanda; y deſabrido, al que por ſu guſto remiſo dezimos, que no le tiene. Eſte ſentido dizẽ que ſe halla con mas perfecion en la ximia por los viſages que haze quando eſta comiendo; moſtrando ſu delectacion. Pero verdaderamente ninguno le tiene mas perfeto, que el hombre, y aſsi compone tantas diferencias de ſabores, que faltan nombres para poder nombrarlos, aunque no falta guſto para conocerlos. Es el vltimo de los ſentidos el tacto, el qual ſe halla tambiẽ con mayor perfecion en el hombre, que en todos los animales, por ſer de mas perfeta templãça, aũque algunos han dicho que en el araña. Eſte ſentido proueyo naturaleça que eſtuuieſſe en todas las partes del cuerpo, para que todas ſintieſſen, ſi recebiã daño. Pero halloſe con mayor viueça en los dedos de las manos por ſer

Ariſt.1.de hiſtor. animal. c.15.

Ariſtot. 2.de anima.c.9.& 2. de part. animal. & earum cauſis c. 16.

ser alli el cuero delgado, y estar los neruios, que son instrumento del tacto cubiertos de menos carne, q̃ es el medio por donde passa la escie de la cosa tocada; como la carne de la lengua para el gusto; y la que esta dētro de la nariz para el olfato; y el ayre para la vista, y oydo. Es el tacto el juez de las calidades primeras, y el que diferencia las sustācias de los cuerpos mixtos, conociendo, qual es blando, y qual duro, qual aspero, y qual suaue, qual llano, y qual escabroso, y al fin es vn sentido tan amigo nuestro, que nunca dexa de acompañarnos, mientras nos acompaña la vida. Los otros todos suelen faltar facilmente, porque vn corrimiento los entorpece, vna destemplança los aniquila, la enfermedad los ofende, la vegez los debilita y cōsume, y al fin por pequeñas causas mueren ellos, antes de morir el cuerpo. Pero el sentido del tacto hasta la muerte perseuera, y asi enlo vltimo de la vida, quando todos los sentidos faltan, palpa la ropa el doliente, mostrando naturaleza su fin.

Arist. 2. de anima. c. 11.

## *Exemplos de la paciencia. Cap. XXIIII.*

*LA paciencia del cuerpo, como son muchas y ordinarias las suertes de desuenturas, ha dado exemplos innumerables. Pero famoso es entre las mugeres aquel de Leena ramera, la qual, aunq̃ fue cruelmente atormentada, no confesso que Harmodio, y Aristogiton auian muerto al tyrano. Y famoso es entre los hombres el exemplo de Anasarca, que siendo atormentado por la mesma causa, se corto con los dientes la lengua, y se la escupio a la boca del tyrano que le examinaua, porque perdiesse la esperança, de que auia de confessar el caso.*

## ANOTACION

S.Tom. 2.2. q. 136.art.1

TOdas las virtudes morales se ordenan a vn bien, que es conseruar en su fuerça la razon contra los impetus de las passiones. Y assi con la fortaleza refrenamos el temor,;y con la mansedumbre, la ira. Y como la tristeza entre otras passiones del alma,es tan eficaz para impedir el bien de la razon, que ( como dize el Eclesiastico)mata a muchos,sin hallar en ella prouecho alguno:es necessario que aya a quien la resista,para q̃ el bien de la razon se cõserue; refrenando su fuerça, y estoruando su miseria y daño. Esto haze la paciẽcia, por ser como dize S. Agustin, vna virtud,con quiẽ sufrimos los males animosamente, sin q̃ la tristeza nos perturbe,ni nos impida el dexar bienes de tierra, por los q̃ esperamos del cielo. Y assi segun dize el mesmo; aquellos son propriamente pacientes, que quierẽ mas sufrir males,no cometiendo pecado, q̃ gozar bienes, ofendiendo a Dios:pero los q̃ sufren males,por hazer daño,o los q̃ sufren daño,por no hazer bien;aquellos no son paciẽtes,antes crueles,y de dureza admirable. Desta virtud dize S. Gregorio en sus Homelias, q̃ es la rayz y guarda de todas las virtudes,por ser contraria de la tristeza vicio, que suele derribar la fuerça de qualquiera virtud:pero no se ha de entender,ser qualquiera tristeza vicio, sino sola aquella,q̃ ofende cõ su excesso el animo,destruyendo la prudencia,y descomponiendo la razon. Que la tristeza moderada, q̃ solo llega a vn sentimiento,y a compassion natural, como suele tener el hombre prudente en la muerte del hijo, o enla perdida del amigo,o enlas nueuas de su propria muerte,antes es virtud:pues va moderada con la paciencia,que es medio entre excessiua tristeza,y dureza insensible de animo. Y assi Christo recibio tristeza y sen-

S.Aug. li. de patientia.

S. Tho.2.2. q.136.art.3

y ſentimiẽto de ſu muerte: pero moderada con ſu paciencia diuina. Y Iob dandole nueuas de la muerte de todos ſus hijos, y de la perdida de ſu hazienda, rompio ſus veſtiduras, y ſe corto la barba, arrojandoſe ſobre la tierra, moſtrando ſentimiento y dolor: pero no cometio pecado, antes en la moderacion moſtro virtud de paciencia. De donde ſe ſigue, q̃ no tener ſentimiento de los trabajos, tambien es vicio, como tener demaſiada triſteza: y aſsi lo condena el Propheta Ieremias, diziẽdo: heriſtelos y no ſintierõ dolor. Eſta virtud de paciẽcia, y las demas virtudes morales pudierõ tener los Gentiles, y las tuuieron algunos, no como virtudes que conſtituyen en gracia, porque eſtas no pueden eſtar ſino en los fieles, que tienen caridad y gracia: pero tuuieronlas como actos de politica, la qual ſe menſura y proporciona con la razon, aquien algunos Filoſofos ſiguieron, guardando la integridad de naturaleza, y atropellando la inclinacion de la cõcupicencia. Pero la ramera Leena, y Anaſarca (de quien haze relacion Plinio, contando ſu ſufrimiento) mas podemos dezir, que tuuierõ conſtancia, que paciencia: porque ſufrieron rezios tormentos, por no confeſſar lo que auian negado ſin ellos, guardando el ſecreto que ſe les auia cõfiado. Aunq̃ podemos dezir, q̃ como la paciencia y conſtancia ſon partes de fortaleza, y andan caſi ſiempre hermanadas, en aquel ſufrimiento tuuieron fortaleza y paciencia. Fue eſte hecho digno de alabança, y de perpetuo nombre, y aſsi viendo los Ateniẽſes en vna muger flaca, como Leena, tãto ſufrimiẽto, ſolo por guardar ſecreto, hizieron poner vna Leona de metal en ſu nõbre, para q̃ cõ aquella eſtatua q̃daſſe ſu memoria eterna. Tãbien ſe hizierõ famoſos, por otro caſo ſemejãte a eſte, los eſclauos de Porcio Placo, los

Iob c. 1.

Percuſiſti eos, nec doluerunt, &c. Hierem. c. 5.

los quales aunque fueron muy atormētados porque descubriessen adonde estaua su amo, para darle muerte, sufrieron constantemente sin quererlo descubrir a alguno. Y el esclauo de Caton orador, auiēdo el mesmo Caton cometido vn grande delito en presencia del esclauo, nunca quiso condenar a su señor por mas que le atormentaron. Cierto es loable la virtud del secreto, y tiene tanto valor, que por ella como dize Salomon se conocen los hombres sabios y cuerdos. Pero es tan rara, que dificultosamente se halla: y asi dixo Aristoteles, que no hallaua cosa que tuuiesse mayor dificultad, que saber callar: y por esta causa, lo primero que enseñaua Pitagoras a sus discipulos era a callar, para que callando supiessen guardar secreto. Aunque ya la indiscrecion del vulgo aficionado al donayre y desemboltura de los parleros, tiene por necio al silencio: al contrario de los antiguos, que entre la vanidad de sus dioses le reuerenciauan, haziendole sacrificios como a verdadero Dios: y pintauanle con el dedo en la boca, dando a entender que mandaua a todos callar. Y ansi entre los Persas era castigado mas gramente, y con mayor rigor el descubrir el secreto, que ningun otro delito, por atroz que fuesse: y teniā por verdadera opiniō, que no podia hazer cosa buena, el que no le sabia tener. Lo mesmo entendio Salomon, quando dixo: la lenga engañosa no ama verdad, y la boca parlera es causa de grandes daños. Y el mesmo aconseja, que no se de vino a los Reyes, porque el que se embriaga, no puede guardar sectero; y si este falta, ni tienen prudencia, ni grauedad, ni pueden conseruar la paz, ni poner prospero fin en la guerra: porque los ardides de la milicia se fundan en el secreto, y quien este guarda, auiua las amistades, y aun los coraçones. Entre

Prou. 17.

Quint. Curc. lib. 4. de hist. Alexad.

Prou. ca. 26.

Prou. 31.

tre

tre las leyes delos combites pone Oracio por le,y que todos callen lo que passa en ellos, y que no se tenga por amigo el que lo descubriere. Y assi los Atenieses quando iuan a entrar en algun combite, se ponia el mas viejo a la puerta, y dezia, por aqui tornareis a salir; pero todo lo que alla passare ha de quedar dentro, y no salir con vosotros. Precepto era de sabios, y digno de su prudencia, querer que las burlas y desembolturas, que suelẽ ser ordinarias en los combites de amigos, no saliessen en publico, donde es necessario sossiego y atoridad. Y el Eclesiastico dize: sabio es el que sabe callar, y habla quando conuiene: pero necio es y aborrecible el que no detiene la lengua. Dedonde se sigue ser importante el guardar secreto y virtud, que todos los hombres del mundo auian de procurar tenerla: pues el mesmo Dios desde su eternidad guarda en su pecho innumerables secretos, que a ninguno los descubre: y quiere que este encubierto oy, lo que tiene ordenado para mañana, y que ninguno en esta hora sepa lo que sucedera en la siguiente. Y bien mostro quan amigo era del secreto en la fabrica y compostura del hombre: pues dandole dos ojos para mirar, dos oydos para oyr, y dos manos para tocar, no le dio dos lenguas, sino vna, para que hablasse, y a esta encerrada en vna cauidad estrecha, y puso delãte della dos muros fuertes, que son los dientes y labios, para que estando cerrados aya secreto y silencio.

Oratius.

Ecclesi.c. 20.

Los daños que se hã seguido del demasiado hablar, no es necessario contarlos, pues todas las historias estan llenas de exemplos, que lo muestran claro; basta dezir que los mayores males, que padecemos, sucedẽ por andar las lenguas tan desenfrenadas, y assi estan las famas destruydas, las honras quitadas, y todo el

mundo

mundo rebuelto con tanta discordia y enemistades, que causan vna guerra mas que ciuil en las almas, dõde con razõ auia de viuir la paz. Y assi el que quisiere tenerla, guarde secreto lo que esta en su pecho, porq̃ el secreto es quietud del alma, y fortaleza del cuerpo, y assi fue alabado de todos los Sabios, y Filosofos antiguos, como se vee en la vida de Caton Cẽsorino: el qual dezia, que vna de las cosas de que se auian de arrepentir los hombres, era de descubrir aquello, que estaua secreto, por ser obra de flacos, y baxos pechos, mayormente si se descubria a muger, porque imaginaua que no seria necessario pregonero para publicarlo. Aunq̃ muchas ay prudentes, y secretas, cuyo exẽplo vemos en la famosa Leena.

## *Exemplos de la memoria. Cap. XXIIII.*

*LA memoria, bien grandemente necessaria a la vida, dificultosamente se puede dezir en quien aya sido mayor: pues muchos han alcãçado por ella famosa gloria. El Rey Ciro nõbrò a todos los soldados de su exercito por sus nõbres, y Lucio Scipion a todos los del pueblo Romano. Cincas Embaxador del Rey Pirro, el segundo dia que estuuo en Roma, saludo al Senado, y a la orden de caualleria, nõbrando a cada vno por su nombre. Mitridates Rey de veynte y dos naciones, tratando de su administracion en vn razonamiento los hablo en otras tantas lẽguas, sin tener interprete alguno. En Grecia vno llamado Carneades recito como si lo fuera leyendo, los volumenes de libros, que qualquiera autor auia cõpuesto*

*en*

*en las librerias. Simonides Medico, hallò, y compuso el arte de la memoria, y despues fue limada, y puesta en perfecion por Metrodoro Scepsio, para que qualquiera cosa, en oyendola, la pudiessen repetir por las mesmas palabras: pero con todo esso ninguna cosa ay en el hombre mas facil de perder, o por injurias de enfermedades, y de varios casos, o por sentir temor, vnas vezes en particular, y otras en vniuersal. Vno que fue herido de vna piedra, se oluidò, solamente de las letras. Otro que cayò desde lo alto de vn techo, se oluidò de su madre, y de sus parientes, y amigos. Otro enfermo se oluidò tambien de sus criados. Pero Mesala Corbino Orador se oluidò de su proprio nombre, y muchas vezes estando bueno y firme el cuerpo quiere huyr la memoria, è imagina dudando, muchas vezes acabandose el sueño haze, que el vano entendimiẽto vacile y dude enque lugar està.*

## ANOTACION.

ES la memoria vna facultad del alma noble, y de grã de valor, por ser la guarda de los tesoros del hombre, que son las ciencias y dotrina q̃ adquiere. Y assi dize Quintiliano de q̃ aprouechàra aprender, si no huuiera memoria de lo aprẽdido? La memoria haze a los hombres prudentes, sabios, discretos, y recatados. Porq̃ en ella, como en vn Archiuo està la esperiencia prouechosa, y la ciẽcia saludable. Esta es de quiẽ dixo Ciceron, q̃ era argumẽto de la inmortalidad del alma: y Plutarco q̃ era señal y rastro de diuinidad: pues siendo las cosas passadas, semejãtes ala corriente del agua, haze q̃ estẽ presentes, como sino passaran, mostrando

cierto modo de inmortalidad. Es el lugar desta principal potencia la cabeça, y no el coraçon, como dixo Archigenes, de cuyo dicho hizo burla cõ razon Galeno, y es su determinado assiento la parte vltima del celebro, dõde con grãde artificio, y ordẽ de naturaleza, como en aposento secreto, guarda las imagines de las cosas, mejor q̃ si estuuierã al passo delos demas sentidos. Haze Aristoteles diferẽcia entre memoria y reminiscẽcia: porq̃ memoria no es otra cosa, sino vna imagẽ dela cosa passada, la qual queda estãpada, como en vn anillo, y esta es comũ a todos los animales, por ser los sentidos externos, suficiẽtes para entregar las formas de las cosas a la memoria. Pero la reminiscẽcia, es vna memoria despertada con discurso y razon, la qual solamẽte se puede hallar enel hõbre, y esta es la que tiene el Filosofo, y el Orador en las acciones q̃ hazen, y todos los q̃ tratan de letras, dõde discurriendo cõ el entendimiẽto, se vã acordando de lo vniuersal, y de lo particular, y de todo aquello q̃ primero percibierõ los sentidos. Esta reminiscẽcia se halla mejor en los hõbres de agudo y claro ingenio, porq̃ cõ el presto discurso, y cõ las razones agudas, tãbien ella se va auiuãdo. Pero la memoria mas perfeta se halla en el de tarde y escuro ingenio, y la causa es no borrarla, ni escurecerla la variedad de cosas q̃ cõprehende el entendimiẽto. Y si dize Aristoteles q̃ no es constãte la memoria en aquellos q̃ se mueuẽ mucho, o son de larga edad, como no lo es la señal hecha enel agua, q̃ luego se pierde, cõ las olas q̃ se ofrecẽ nueuas. Ay a cerca de la memoria dos partes, q̃ son aprehẽsiõ, y retẽciõ, las quales pocas vezes se hã visto perfetas, igualmẽte en vno, por q̃ cõsistẽ en diferentes tẽplanças. En los q̃ tienẽ el celebro humedo se halla la aprehẽsion mejor, y facilmẽte

Galen. de locis affect. lib. 3. cap. 4.

reciben

recibẽ en la memoria lo q̃ los ſentidos ofrecẽ:pero retienenlo poco,porq̃ la humedad facilmente ſe pierdẽ las figuras hechas;y al contrario es en los celebros ſecos,q̃ con dificultad aprendẽ:pero deſpues cõ dificultad oluidan. Es eſto como vemos enla cera,q̃ ſiẽdo blãda,facilmẽte ſe imprime enella la forma del ſello,o anillo,y facilmẽte ſe borra;y ſiẽdo dura,vno y otro ſe haze cõ dificultad. Pero coſa es digna de cõſideraciõ, como ſiẽdo el celebro y tẽplãça de los niños tã humeda, lo q̃ aprẽhẽdẽ en aquella edad tierna ſe les q̃da impreſſo en la memoria,ſin q̃ jamas ſe cayga, ni ſe aparte della,auiẽdo de ſer al cõtrario,como auemos dicho. Deſto da la razon Auicena, y dize, q̃ la cauſa es tener el animo quieto y repoſado,y ſin carga de cuydados q̃ le inquiete y mueua,como diximos delos de tardo ingenio. Pero S. Tomas con ſu ſingular ingenio pone otra razõ eficaz,y es,q̃ las coſas nueuas y marauilloſas hazẽ mayor impreſsiõ enla memoria,y como para los niños todas las coſas ſon nueuas,y admirables,aſsi ſe les quedã fijas en la memoria,no por razõ de la tẽplança, ſino por la eficacia cõ q̃ los ſentidos las aprehẽdẽ, y aſſi enla memoria de los niños ſe halla facil aprehẽſion, cõ retẽciõ firme de lo q̃ percibẽ. Lo meſmo q̃ eſcriue nueſtro autor Plinio de Ciro, eſcriue ſolino de Lucio Scipion. Tãbiẽ cuentã del Emperador Adriano q̃ tenia tan grãde memoria, que todo quãto oya leer vna vez,lo tornaua a recitar por las meſmas palabras, ſin errar en ſola vna,y q̃ al hombre q̃ alguna vez le hablaua no le deſconocia jamas. Tambien Temiſtocles,ſegun cuẽta Ciceron,aprehendia quanto queria, y lo q̃ queria oluidar,no podia. Procio Latron tãbien fue de increyble memoria,ſegun eſcriue Seneca,aunq̃ en eſte fue ayudada por arte, de la qual eſcriuieron muchos

Auicena. 6. mag. moral.

autores como fueron Solino, Quintiliano, y Ciceron. Y Aristoteles tratando de memoria y reminiscencia, pone vn orden, aunque breue, con que podamos acordarnos de aquellas cosas, de q̃ querriamos hazer memoria, q̃ es ponerlas por ordẽ, cõ lugares, o nõbres señalados, para q̃ por ellos nos vamos acordando de lo q̃ queremos tratar. Esta potencia, aquien suele perficionar el arte, se desminuye y falta por muchas causas, de cuyo conocimiento se trata en los libros de medicina: pero lo que mas admira es, q̃ vnos pierdan la memoria en sola vna cosa, quedando perfeta en otras; como escriue Plinio de Mesala, y de los demas, y que otros la pierdan de todo punto en todas las cosas; como cuenta Galeno de aquellos q̃ escaparon de la pestilencia de Atenas, q̃ despues de conualecidos quedarõ tan sin memoria, q̃ no solamente desconocian a sus parientes y amigos, sino tãbien ignorauan sus proprios nombres, y la calidad y ser de sus mesmas personas. Tambien ay algunos hombres, que naturalmente tienen la memoria tan flaca, que casi viuẽ sin ella. El Emperador Claudio (segun escriue Suetonio Trãquillo) era tan falto de memoria, q̃ teniendo a su muger echada a su lado en la cama, preguntaua por ella, y mandaua q̃ la llamassen. Y auiendo mandado dar la muerte a vn consejero suyo, le mando otro dia llamar, para que viniesse a consejo. Herodes Sofista tuuo vn hijo q̃ nũca pudo aprender las letras del A.B.C. y desseando el padre que las aprendiesse, le dio veynte y quatro muchachos de su edad, y à cada vno puso el nõbre de vna letra, para que tratandolos, y nombrandolos muchas vezes, viniesse a tomar de memoria las letras.

Galen. de simpt. diff. c. 3.

De la mesma suerte que ay buena y mala memoria entre los hombres, la ay tãbien entre los animales brutos

tos: pero ay algunas especies q̃ se auentajan en ella, como son los Elefantes, los Perros, Cauallos, Delfines, y Ciguenas, y otros ay, que al parecer juzgamos que no la tienen, como los Abestruzes, Lobos, y Moscas: de todos los quales trataremos en sus lugares, escriuiendo su naturaleza.

## *Loa de Cayo Iulio Cesar. Cap. XXV.*

*ENtiendo auer sido Iulio Cesar dictador excelentissimo en vigor y fortaleza de animo. No cuento aora su virtud y firmeza, ni el ingenio capaz de todas las cosas, que estan debaxo del cielo: pero cuento aquel proprio vigor, y aquella celeridad como fuego ligera. Sabemos que en vn mesmo tiempo leya y escreuia, oya y dictaua, y que a quatro escriuientes los yua dictando cartas de mucha importancia, y sino atendia a otra cosa, notaua siete jũtas. Este entrò en publica batalla señalada por juezes cinquenta vezes, y el solo dexò a tras a Marco Marcelo, que combatio treinta y nueue vezes, y fuera de las guerras ciuiles, matò vn millon y ciento y nouenta y dos mil hõbres en las batallas que tuuo. Pero cierto que no pondre yo por gloria suya auer hecho vna injuria tã grã de ala generacion humana: lo qual el mesmo confessò, no quiriendo escriuir el estrago que hizo en la guerra ciuil: mas justamente se le deue dar la honra a Pompeyo, que quitò ochozientas y quarenta y seis naues a los cosarios. Pero sea proprio de Cesar, fuera de las cosas dichas, el titulo insigne de clemẽcia y humanidad, en la qual sobrepujò a todos los hombres. El mesmo*

*dio*

*dio tan grande exemplo de magnanimidad, q̄ ninguno otro se puede cōparar a el. Pues contar los espectaculos q̄ hazia, y las riquezas q̄ derramaua, y magnificēcia de sus obras, es fauorecer la superfluydad y demasia. Pero aquella fue verdadera è incomparable grādeza de no vencido animo, q̄ viniendole a las manos las cartas de Pompeyo, cerca de Farsalia, con buena fe las quemò todas sin leerlas, y lo mesmo hizo junto a Iapso, de las cartas de Scipion.*

## ANOTACION.

PAra mostrar quāto auentaja a los hombres la virtud, y el valor natural q̄ siempre acōpaña los animos varoniles, pone por exēplo Plinio, en este y en el siguiēte capitulo dos varones delos mas famosos, q̄ celebra la antiguedad Romana. Es el vno su primer Emperador Iulio Cesar: aquel q̄ despues de auer cōquistado la mayor parte de lo mejor del mūdo, hizo que los mesmos Romanos le obedeciessen a el solo, sujetandose a su Imperio y mando. El otro es el gran Pōpeyo su cōpetidor, el qual por sus grandes hechos merecio justamente, que todos le diessen nōbre de grāde. Fue Iulio Cesar antes de tomar el Imperio Dictador de Roma, q̄ era el oficio supremo de la Republica, y aquien toda ella obedecia, y respetaua, y asi dauā cō este cargo todas las insignias reales, y solo el q̄ le tenia, mādaua como Rey, y los demas obedecian, como vassallos: y para magestad y guarda de su persona, lleuaua siēpre delāte de si dos soldados cō sus hachas de armas al hōbro, y el mesmo elegia para su defensa maestro dela gēte de acauallo, q̄ era como Capitan de guarda. Fue el primer dictador q̄ tuuieron los Romanos, Tito Largio,

Pompon. Lecus de Magist. Romanorum. c. 16

gio, q̃ primero fue Consul, hõbre valeroso, y digno de hõrosos titulos y dignidades. Veyase Roma en tiẽpo de su consulado fatigada, y con grande aprieto, por la guerra delos Latinos, y Sabinos, y veya quarẽta lugares fuertes y poderosos puestos en armas, y cõjurados contra ella, y veya tãbien, q̃ los dos Cõsules, aquien tocaua el gouierno y ordẽ de la Republica, y la defensa comũ de la patria, estando a vezes desconformes, se detenian en lo q̃ importaua: y assi ordenaron esta dignidad, para q̃ el Dictador como Principe supremo hiziesse cõ diligencia lo que conuenia, oyẽdo primero los pareceres delos Consules y Senadores. Llamaronle Dictador, porq̃ despues de las consultas q̃ hazian en el Senado, el dictaua lo q̃ auia de ser, sin q̃ del huuiesse apelacion al pueblo, como la solia auer de lo q̃ decretauan los Consules. Llamauanle tambien maestro del pueblo, y a todos los que teniã oficios de gouernaciõ Magistrados, porq̃ todos ellos los señalaua el Maestro o Dictador. Los primeros q̃ ordenaron esta dignidad, fueron los de Albania, y à imitacion dellos se entiende auerla ordenado los Romanos, y entre ellos, por ser tan honroso oficio, y de tanta magestad y grandeza duraua solos seis meses. Y assi el Dictador Iulio Cesar por no ver mudãça en su persona, ni venir a obedecer a aquel, de quien era antes obedecido, empreendio lo que ninguno pudo alcançar sino solo el, que fue, quedarse en la silla de su dignidad, con perpetuo nombre de Emperador, y hizo que fuessen sucediendo desde el, no Dictadores como de antes, sino Cesares Emperadores, en los quales biuiesse su nombre haziendo eterna su fama, sin que ninguno con auer passado tantos desde su muerte, aya escurecido sus obras.

Fenest. de Mãgist. Roman. c. 8.

Loa

# LIBRO VII.

## *Loa de Pompeyo. Capitulo. XXVI.*

*NO ala gloria de vn hombre solo, pero a la hõra de todo el Imperio Romano pertenece cõtar aqui las vitorias, los titulos y triumfos de Pompeyo Magno: porque igualò el resplandor de sus obras, no solamente a las de Alexandro Magno; pero casi a las de Hercules y de Baco. Al fin este, auiẽdo cobrado a Sicilia (donde defendiendo la causa de la Republica, fue primero tenido por Silano) y auiendo sujetado a toda Africa (donde por despojò gano el nombre de Magno) siendo cauallero Romano, sin ser Emperador, ni Senador, entrò en Roma en vn carro triunfal, cosa que ninguno auia hecho. Despues yendo hazia el Poniente, despertando en el Pirineo sus trofeos, escriuio entre sus vitorias ochozientos y setenta y seys pueblos conquistados por su mano, desde el principio de los Alpes, hasta los fines de España vlterior, y con mayor animo passò en silencio el auer vencido a Sertorio. Pero acabada la guerra ciuil (la qual mouia y perturbaua todas las naciones estrangeras) otra vez siendo cauallero Romano, entrò en Roma en carros triunfales, siendo en esto otras tantas vezes Emperador, antes que soldado. Despues siendo embiado a todos los mares, y despues hazia la parte de Oriente traxo a su patria estos titulos, imitando a los vencedores de sagradas contiendas, los quales no se*

*no se coronan à si, pero coronan à sus patrias. Dio pues estas honras y blasones a la ciudad, escritos en el tẽplo de Minerua, el qual edificaua con el dinero q̄ recogia de los despojos ganados en la guerra. Gneo Pompeyo Magno Emperador, acabada la guerra de treynta años, donde fueron desbaratados, ahuyẽtados, muertos y presos dos millones y ciẽto y ochenta y tres mil hombres, y tomadas y echadas a fondo ochocientas y quarenta y seys naues, y recebidos en fè de amistad mil y quinientos y treynta y ocho pueblos y castillos, y sujetadas las tierras que estan desde la laguna Meotis hasta el mar Bermejo, con justa causa prometio de hazer este templo a Minerua. Esta es la suma de las cosas que hizo en Leuante, pero en el triunfo que tuuo à veynte y nueue de Setiembre en el año que Marco Mesala, y Marco Pison fueron Consules, la prefacion del senado fue desta manera. Auiendo librado Pompeyo las riberas del mar de los cosarios, y restituydo el imperio del mar, al pueblo Romano, triunfo de Asia de Ponto, de Armenia, de Poflagonia, de Capadocia, de Cicilia, de Siria, de Scitia, de Iudea, de Albania, de Iberia, de la Insula de Creta, de Basternos: y sobre todas estao cosas de los Reyes Mitridates y Trigano. La suma de las sumas de su gloria fue (como el dixo en vn razonamiẽto, tratando de sus hechos) auer tomado a Asia la vltima de todas las prouincias q̄ ganò, y auer la dado en medio de todas ellas a su patria. Pero si alguno quisiesse cõtar los hechos de Cesar q̄ parece auer*

*ſido mayor que Pompeyo, cuente que ganò todo el mundo, porq̃ conuiene q̃ ſea infinito lo que ſe contare del.*

## ANOTACION.

POmpeyo hijo del valeroſo Eſtrabon fue (ſegun cuẽta Plutarco) muy amado deſde niño de los Romanos por ſu grande gracia y ſingulares virtudes: y aſſi deſde muy pequeño le ocuparon en cargos honroſos, confiando del grandes y peligroſas empreſas: de las quales ſalio con tanta gloria, que toda Roma le reſpetaua, y el mundo todo le temia, viendo que yua corriendo con el la proſpera y amigable fortuna: pero llegada la competencia de Ceſar, no pudiendo dexar de faltar al vno la que antes era fauorable à los dos, derribó al gran Pompeyo de la altura de ſu gloria, y el nombre de vencedor vino a quedar de vencido. Triunfando Iulio Ceſar en los campos de Farſalia con ſola vna vitoria de las muchas que tuuo Pompeyo.

## *Loa de Caton el primero, Capit. XXVII.*

*EN Los demas generos de virtudes muchos fueron excelentes, pero Caton Principio del linage de los Porcios, ſe entiende auerſe auentajado en tres coſas a todos los hombres, porque fue boniſsimo Orador, boniſsimo Capitan, y boniſsimo Senador. Las quales todas (aunque no primero) reſplandecieron à mi parecer mas claramente en Scipion Aemiliano, fuera de que no le tenian el odio que tuuieron muchos a Caton, y aſsi ſea propio, y particular loa de Caton auerſe ydo a defender en juyzio quaren-*

*quarenta y quatro vezes, y no auer sido otro alguno acusado tanto como el, y siempre dado por libre.*

ANOTACION.

EL Caton de quien aqui haze relacion Plinio, fue aquel que tuuo por sobrenombre Censario, bisaguelo del otro famoso Caton, al qual llamaron Vticẽse, porque estando en Vtica se matò por sus propias manos, sabiẽdo que era vencido Pompeyo, à quien fauorecia contra Cesar. En tiempo deste Censario florecio Scipion Aemilio, llamado tambien Africano por la conquista de Africa. Las vidas y hechos destos insignes varones escriue muy en particular Plutarco, y asi no serà razon detenernos en referirlas.

## *Iten de la fortaleza, Capitulo. XXVIII.*

*DE Grandissima duda es, en que hombre aya estado la fortaleza mas auentajadamente que en otro, pero si se recibe por verdadera la fabula Poetica: Quinto Enio tuuo en tanto la fortaleza de Tito Cicilio Teuero, y de su hermano, que solo por ellos añadio a las cinco anales el sexto. Lucio Sicio Dentado, el qual fue Tribuno del pueblo, siendo Consules Sp. Tarpeyo, y A. Aeteruo poco despues de desterrados los Reyes, tiene muchos testimonios de fortaleza, porque combatiò ciento y veinte vezes, y entre otras fueron las ocho por desafio cuerpo a cuerpo, y de todas salio vẽcedor. Tuuo quarẽta y cinco heridas recebidas todas cara a cara, y ninguna por detras, ganò treynta y quatro*

deſpojos de guerra fueron dadas por los Emperadores diez y ocho haſtas enteras, veynte y cinco jaezes de cauallos, ochenta y tres collares de oro, ciento y quarenta arneſes, veynte y ſeys coronas, las catorze ciuicas, ocho de oro, tres murales, y vna obſidional. De la hazięda que pertenecia al Emperador recibio diez cautiuos, y juntamente veynte bueyes. Acompaño en los triunfos a nueue Emperadores, y principalmente los acompañauan triunfando ſus obras. Fuera deſto lo q̃ ya tengo por mas honroſo de todas ſus obras fue, auer conuencido a vno de los Capitanes, llamado Tito Romulio, deſde el Conſulado haſta el pueblo, de que auia adminiſtrado mal el Imperio y oficio de las coſas de guerra. No fueran menores los hechos honroſos de Mãlio Capitolino, ſino los perdiera con el fin de ſu vida. Antes que llegaſſe a tener diez y ſiete años auia ganado dos deſpojos de guerra. Recibio primero que ningu cauallero vna corona mural, ſeys ciuicas, treynta y ſiete joyas, y treynta y tres heridas todas dadas por delãte. Eſte eſtando herido en el hombro y en la pierna, defendio a Publio Seruilio, maeſtro de los caualleros, y ſobre todas eſtas coſas, el ſolo auia defẽdido de los Frãceſes el capitolio, y gran hazienda en el ſi no lo defendiera para ſu propio reyno que lo robo. En eſtas coſas ay grandes obras de virtud, pero mayores de fortuna. Cierto ninguno entiendo auer lleuado ventaja a Marco Sergio, aunque ſu viſnieto Catilina, quitò mucha gracia a ſu nombre. A la ſegunda vez que tuuo paga

de

*de ſoldado, perdio la mano derecha. En dos vezes que anduuo en la guerra, tuuo veinte y tres heridas, y por eſta cauſa de entrambas manos y de entrambos pies ſe valia poco: pero con ſolo vn criado, aſsi deuil como eſtaua anduuo otras muchas vezes en la guerra. Fue preſo de Anibal dos vezes (pero no acabò en poder de ningun enemigo) dos vezes ſe eſcapò de ſus priſiones, y eſtuuo veynte meſes en ellas con guardas, y no huuo dia que no tuuieſſe cadenas, o grillos. Con ſola la mano izquierda peleo quatro vezes, y le matarõ dos cauallos, y el quedò en pie. Hizo la mano derecha que le faltaua de hierro, y con ella ligada el braço, peleando valeroſamente, quito el cerco de Cremona, dexò ſegura à Plazencia, ganò doze campos, o reales de enemigos en Francia, las quales coſas todas ſe veen claras en la oracion que hizo, quando ſiendo Pretor, lo contradezian los Colegiales ſacros, diziendo ſer hombre deuil. Quãtas corona s huuiera ganado eſte ſi tuuiera otro enemigo, y no Anibal? Pero cierto mucho importa venir en tiempo comodo la virtud de cada vno para ſer conocida. Que coronas ciuicas dieron a Trebia, Ticino y Traſimeno? y quales a Canno? auiendolas merecido tambiẽ, a donde huyr fue grandiſsima obra de virtud. Otros muchos fueron vencedores de hombres, pero Sergio vencio tambien a la meſma fortuna.*

## ANOTACION.

QVando eſtaua la ciudad de Roma en ſu antigua puança y felicidad, gouernada de aquellos diſcretos y venerables viejos, que tenian oficios de Senadores y Conſu-

Cõſules, auiendo ya deſterrado a los Reyes, y ſacudido de ſus cuellos el yugo con que ſu tirania los tenia ſujetos, procurando leuantar los animos de los mancebos brioſos, que ſeguian la milicia y exercicio de Marte, dauan honroſos premios a los ſoldados y Capitanes, que teniẽdo en poco ſus vidas por el bien publico de la patria, hazian hechos valeroſos, ofreciendoſe a grãdes peligros: y deſta ſuerte todos procurauan ſer los primeros, quando ſe ofrecian, para ſerlo tãbien en los premios: porque ſiẽdo publicos ſus hechos, quedaſſen conocidos ſus nombres, y para que ſe conocieſſen mejor las obras de cada vno, el premio que dauan, era cõforme al hecho en que ſe ſeñalauã. Al que rẽdia a ſus enemigos, dauan lanças enteras, porque quando vno ſe da por vencido, arroja las armas de la mano, ò ſe las da á ſu contrario, y aſsi arrojar la lança ſinificaua dexar la porfia, ó contienda, y dar la lança, era entregar la poſſeſsion, y por eſta cauſa quando vendian alguna heredad, ò otra coſa, fixauan vna lança en tierra, y à quien mas daua por ella, le dauan la lança en ſeñal que le dauan el dominio de la coſa vendida. A los caualleros que corriendo el campo, ſalian vitorioſos, dauan jaeces de cauallos, y aſsi dize Virgilio: Tener por primer venecdor al cauallero que va ſeñalado con rico y hermoſo jaez. Dauan arneſes y collares de oro al que cortaua la cabeça al enemigo, ò le dexaua muerto en el cãpo, y aſsi quitar el collar a alguno, ſinificaua degollarle, y darle à otro, era ſeñal de auer ſido vencedor.

Cicero pro Murena.

Heraſm. in Chiliad.

Virg. 6. Æneyde.

Cicero. 3. de officijs.

Dauan manillas de oro à los guerreros famoſos, y eran llamados braquiales, ò armillas, y trayendolas en el braço izquierdo, dãdo a entẽdar q̃ ſin dexar el eſcudo del braço defendieron ſu pueblo, y ofendierõ á ſus

contra-

contrarios. Estas hazian los Sabinos adornados de muchas piedras preciosas, y los Franceses las llamauã blasones. Premiauan tãbien los grandes hechos; dãdo coronas a aquellos que los hazian, de las quales auia tantas diferẽcias, que seria gusto tratar dellas y de su principio para mostrar su valor. Pri... Liuius lib. 1.

Llamauã antiguamẽte coronas a todas las cosas q̃ teniã forma de circulo, y dauãlas este nõbre, por la semejança q̃ tenian a los teatros donde se haziã fiestas, y publicos expectaculos llamados de los Griegos coretas, ò coronas. Despues dieron el mesmo nombre a las vẽdas con que ceñian la cabeça y sienes, las quales tuuierõ principio en los cõbites y cenas, donde beuiẽdo demasiadamente, ofendian las cabeças con los vapores del vino, y siguiendose dolor en ellas, atauan listones y vendas, para no sentir tanto el daño, pero creciendo mas la curiosidad, inuentaron para este efeto coronas, ò guirnaldas, texidas de yeruas prouechosas, con que adornauan las cabeças, y se encubria la causa porque las atauan. Estas se llamauan coronas salutares, y el primero que las vsò, dizen, que fue Baco, el qual se coronò de yedra, yerua prouechosa para la cabeça, y tan contraria del vino, que echandolo en vn vaso hecho de seys rayzes, ò madera, penetrando por ella se vierte, y si està aguado, sale el vino, y queda solamente el agua. Y assi hazen a Baco inuentor de las coronas, aunque no lo fue sino destas salutares, procurando fortalecer la cabeça para beuer atreuidamente. Iosefo en el tercero y octauo de las antiguedades, dize, que Moyses (auiendo sido muchas edades antes de Baco) hizo coronas de oro, y otros dizen que el inuentor dellas fue Iano. Polidorus de inuento. rerũ lib. 2. c. 18. Atheneus in Sophist. cænis. Nicolaus Leonicus.

Huuo entre los Gẽtiles otras coronas a manera de

las solturas llamadas geniales, porque vsauan dellas en las fiestas que hazian el dia de su nacimiento. Estas en tiempo de Verano erã de flores olorosas y agradables a la vista, pero que se marchitan presto, perdiendo su verdor y frescura, y en esto dauan a entender que assi se acaba la vida y los regozijos y contentos della, y desta mesma suerte eran las que dauan à los que salian vẽcedores en los juegos Olimpicos, despues se inuentaron coronas hechas de flores artificiales, para en tiempo que no las auia verdaderas.

lin.lib.21. cap.1.

D.Paul.1.ad Corint.9.

Vsaron tambien otras coronas de adorno en las fiestas y regozijos publicos, las quales hazian del arbol que era dedicado à aquel Dios, cuya fiesta solenizauã, y assi en las fiestas de la Diosa Palas se coronauã de oliua, en las de Apolo de laurel, en las de Castor y Polux de hojas de caña, en las de Neptuno de pino, y en las de Iupiter de acebuche. En las fiestas Nemeas que se hazian en memoria del niño Archemoro, à quien matò vna culebra que estaua escondida entre vnas matas de apio, se coronauan desta mesma yerua, y de aqui vino tener el apio por funebre y triste, y rodear los sepulcros y tumulos de los muertos con ello, y por esta causa, aquel de quien no se esperaua remedio en su salud, dezian tener necessidad de apio. Los sacerdotes de Palas se coronauan de espigas, y los de Apolo de lauro: y desto mesmo coronauan a los Poetas por el espiritu q̃ tenian de Apolo, pero si sus poesias eran amorosas, los coronauan de mirto, por ser dedicado à Venus. Los q̃ lleuauan nueuas de paz ò guerra, se coronauan de beruena, yerua reuerenciada de los Gentiles, como cosa sagrada, tanto que tenian por sacrilegio ofender à quien la lleuaua, y assi todos mirauan por el: por esta causa coronauan cõ esta mesma yerua à las desposadas, dãdo à enten-

Chassaneus de gioria mũdi. § 8. considerat. 2.

Plin.lib.19. cap.8.

Nicol. Leon cap.24.

Plin.lib.22. cap.2.

à entender, que auian de honrarlas, y tenerlas mucho respeto, pero mandauan que ellas mesmas la cogiessen por su mano, para sinificar, que en su mano està tener honra, ò perderla. Tambien solian coronarlas con ramos de mirra; porque aunque este arbol sinifica la afliccion, siendo en compañia, se lleua con gusto. Todas estas coronas de adorno no podian traerlas siempre en publico, sino solamente en las fiestas para que se hazian, ò en los combites dentro de casa, y asi castigaron à Lucio Fuluio platero, por auer salido de su tienda con vna corona, ò guirnalda de rosas, y a Publio Minacio, porque se puso la corona de Marsias en publico. Pero viniendo a las coronas militares, con que eran premiados los Capitanes y soldados, la mas principal, y de mas honra entre los Romanos, era la corona que se hazia de grama, yerua conocida y comun. Esta hazia ventaja a la de oro, y piedras preciosas, y a las vallares, rostradas, murales, ciuicas, y triunfales, porque todas estas los Capitanes, ò Emperadores podian darselas a sus soldados, ò amigos, y dauanse despues de passada la guerra, quando todos estauan en segura paz: pero la grama no la daua vn hombre solo, sino todo el exercito entero, y en los peligros mayores quando la republica estaua en mayor aprieto, y asi con razon era mas honrosa y de mayor estima. Esta corona se daua al Capitan que libraua todo el exercito del cerco y aprieto en que le tenian puesto sus enemigos, saliendo vencedor dellos: y justo era se hiziesse asi: porque si a vn soldado por librar a vn ciudadano solo, qualquiera que fuesse, le honrauan, dandole corona ciuica, quanto mayor honra merecia aquel

Gelias lib. 7. cap. 14.

Athen. in sim pli.

Plin. libr. 22. cap. 3.

R que

que ſolo por ſu valor libraua a todo vn exercito. Haziaſe eſta corona de grama, porque antiguamente quã do algunos ſe dauan por vencidos, arrancando grama del ſuelo, la ofrecian a los vencedores; y aſsi dando a entender que ſu Capitã los auia librado de ofrecer la grama à ſus enemigos, le coronauan con ella. Aunque otros dizen, que ſe la dauan a imitacion de Marte, por que los antiguos ſolian coronarle cõ ella, dando a entender que aſsi como eſta yerua reſtaña la ſangre, aſsi el dios Marte, ſin derramar ſangre ſu gente, vencia à los enemigos. Eſta corona ſe daua muy pocas vezes, porque los que reciben, bien raras vezes premian à aquellos de quiẽ le recibẽ, ni aun lo ſatisfazen cõ agra decimiento, y aſsi no ſe dio ſino a ſolos quatro entre los Romanos.

Plin. lib. 22. capi. 5. & 6.

Las coronas llamadas vallares ſe dauan a los ſoldados que primero entrauan en las trincheas de los enemigos, ſaltando por ſus foſos y eſtacadas, a quien llamauan vallados. Eſtas coronas eran labradas de oro à ſemejança de las meſmas trincheas.

Las murales eran premio de aquellos que en las baterias y aſſaltos ſe ponian primero encima del muro, publicando vitoria, y eſtas ſe hazian de oro, en forma de muro con ſus almenas. Las roſtradas eran de los q̃ primero ſaltauan en las naos de los enemigos, peleando en batalla naual. Eſtas eran tambien de oro, y teniã formadas vnas hojas como de laurel, y a trechos las proas de las naos llamadas roſtros, de donde ſe llamaron roſtradas.

La ciuica ſe daua al ciudadano Romano, que libraua de la muerte a otro, y eſta era de ramas de enzina, por ſer arbol dedicado a Iupiter y à Iuno, los quales entendian que tenian cuenta de la guarda de ſus ciudades,

aunque

aunque otros dizen, que por ser arbol, con cuyo fruto se sustentaron antiguamente las gentes.

Las coronas triunfales eran de los Generales de los exercitos, quando auiã sujetado cinco regiones ó prouincias, y puestolas debaxo del Romano Imperio, ò muerto en batalla cinco mil hombres de sus enemigos. Estas se hazian de ramas de laurel de los que auia en el monte Auentino, por ser indicio de alegria, y mensagero de vitorias: y trayãse solamente el dia del triunfo, aunque todas las demas podian traerlas siempre en publico. Solo Iulio Cesar despues de auer triunfado cinco vezes por orden del senado Romano, la traxo siẽpre sobre su cabeça. Algunos dizẽ q̃ pidio esto, por encubrir la calua; pero otros afirman q̃ lo pidio lleno de vanagloria y soberuia, queriendo mostrar que siempre estaua triunfando. Esta corona vino despues a hazerse de oro, y era tan grande y tan pesada, que yua vn esclauo sustentandola con las manos detras del que triunfaua, y por esto ofrecieron algunas prouincias vn pecho que llamaron auro coronario. Despues pidiẽdole a todas las prouincias, hizo el Emperador Arcadio vna ley mandando, que no le pagassen, sino solamente a dõde huuiesse costumbre. La hechura destas coronas fue al principio a imitacion de las de laurel, pero despues queriendo los Emperadores dar a entender que con su valor y virtud se auia de ilustrar la tierra, como se ilustra contra los rayos del sol, las hizieron con vnas puntas como rayos, y las adornaron de muchas piedras preciosas, y desta mesma suerte hizierõ despues las coronas de los Reyes, las quales antiguamente eran vendas de lino llamadas Cydaris munda, de quiẽ haze memoria la Escritura diuina en muchos lugares. Entre los Reyes de Persia eran vãdas, o faxas de color azul, pero

Lib. 10. cod. tit. 74. lege vnica.

Exod. 28. Leuit. 8. 3. Esdr. 5. Ezech. 22. Zach. 3. Quint. Cur.

despues fueron adornandolas con oro y piedras de valor, y alfin vinieron à ser todas de oro como de metal que muestra magestad y grandeza.

## *De los ingenios, ò loas de algunos, por sus ingenios, Capit. XXIX.*

*SI quisiessemos tratar de la gloria de los ingenios, quien podria dezir quiẽ le ha tenido mas excelente, en tanta diuersidad de ciencias, y tanta variedad de obras? sino es que por ventura se diga, no auer auido tan feliz q̃ Homero Poeta Griego, assi por la fortuna de su obra, como por la materia que trato en ella. Por lo qual Alexandro Magno (paraque con notables señales se verifique muy bien, tan soberuia censura fuera de embidia) entre los despojos del exercito de Dario Rey de los Persas, tomò vna caxa de vnguentos, la qual era muy preciosa, adornada de oro, de perlas y piedras; y diziendole sus amigos ser aquella prouechosa para muchas y diferentes cosas (pesandole como era guerrero de verla suzia con vnguentos que estimaua en poco y entre la milicia) dixo: antes por el Dios Hercules ha de ser para guardar en ella los libros de Homero, para que la obra mas preciosa que auia hecho entendimiento humano fuesse guardada en vna obra tan excelente y rica. Lo mesmo sucedio tomãdo a Tebas: mãdò q̃ la familia de Pindaro Poeta, y toda su casa fuesse perdonada sin hazer en ella ofensa alguna. Reedificò la patria de Aristoteles, y assi mezclo cõ tã gran resplãdor de cosas*

*cosas tã cierto testimonio de amor. El oraculo de Apolo descubrio a los Delfos quien auia muerto a Arquiloco Poeta. Estãdo cercada Atenas por los Lacedemones siẽdo muerto Sofocles Principe de los Poetas Tragicos, mãdò el Dios Baco que fuesse sepultado, amonestando entre sueños à Lisandro, Rey de los Lacedemones, q̃ permitiesse enterrar sus deleytes. Buscò el Rey quien auia muerto en Atenas el dia antes, porque entendio sin dificultad lo que el dios le sinificaua, y dio paz à su enterramiento.*

## ANOTACION.

TVuieron tanto valor las letras entre los antiguos, y fueron tan honrados los que las tenian, que vnos alcançaron nombre de Dioses, y otros los reuerenciaron con titulo de diuinos, como hizieron à Homero Poeta Griego, el mas celebre q̃ huuo hasta su tiẽpo, ni ha auido desde el aca. Floreciò año d̃ mil y ochoziẽtos y treinta y ocho de la creaciõ del mũdo, y antes del nacimiẽto de Chr̃o mil y ciẽto y veinte y quatro (segũ escriue Casiodo.) aũq̃ Cornelio Nepos en los libros de las Coronicas dize, q̃ fue 120. años antes de la fundaciõ d̃ Roma, q̃ fue mucho tiẽpo despues: y Plutar. afirma auer sido su principio en tiẽpo de la guerra Troyana. Nacio jũto al rio Meletes, y por esto fue llamado Melosigenes: despues auiẽdo perdido la vista le llamarõ Homero, porq̃ cõ los Cumeos y Iones dã este nõbre a los ciegos, por tener necessidad de quiẽ los adiestre. Escriuio dos libros principales en verso, que fueron la Iliada, y la Vlixea, y dizen que murio de tristeza, por no auer podido declarar vn enigma, que le propusieron ciertos pescadores, que estauan limpiando sus ropas,

ſentados a la orilla del mar,el enigma era. Lo que toma mos,dexamos,y tenemos lo que no tomamos.

Pindaro fue otro famoſo Poeta Tebano,el qual hizo ventaja a todos los Griegos en verſo Lirico, eſte fue mucho deſpues de Homero,porque florecio en tiẽpo de Alexandro y de Ariſtoteles,tres mil y ſeyſcientos y veynte y ocho años deſpues de criado el mũdo, y trezientos y treynta y quatro antes del nacimiento de Chriſto. Alcançò eſte tanta honra por ſus obras, q̃ los Lacedemones, aũque deſtruyeron toda la Boacia, no quiſierõ hazer daño en Tebas por ſu reſpeto,y Alexãdro(como dize Plinio)aunq̃ deſtruyò a toda Tebas, mandò que no hizieſſen daño a ninguno de ſu linage y familia, lo qual fue mayor fauor, que reedificar la patria de ſu maeſtro Ariſtoteles,a quien tanto deuia por ſu buena dotrina y conſejos, y por las obras que eſcriuio tan excelentes,como todos vemos. Fue Ariſtoteles hijo de Nicomecho,hombre pobre y de humil de linage,y nacio en vn lugar de poco nõbre,llamado Eſtagiria,ſegun eſcriue Plutarco: pero Euſebio Ceſarienſe dize que fue de nacion Iudio,aunque en el lenguaje Griego.

Plutar. Euſeb. libr. de prep. Euãge. c. Clearcus.

Arquiloco fue vn gran Poeta Lacedemonio,inuentor del verſo Iambico,llamado de ſu nombre Arquiloquio, en ſus verſos tan mordaz, y tan maldiciente,que por ellos hizo que ſe ahorcaſſe Licambo,aquel que auiendo concertado de caſar ſu hija con eſte Poeta,arrepentido del hecho,ordenò de caſarla con otro, pero en pago deſto le hizo Arquiloco vna ſatira tan aguda y ſangriẽta,que corrido el Licambo,por no oyr a cada paſſo ſu afrenta,determinò de quitar la vida a ſu hija,y entregar el ſu gargãta a vn laço,para que le quitaſſe la ſuya,y aſsi a los verſos que agora llamamos Sa

tiricos y maldicientes, antiguamente los llamauan Arquiloquios, por ser conformes a los de Arquiloco, pero alfin por ellos vino a morir mala muerte. Muy al cõtrario deste fue Sofocles Poeta Tragico, natural de Atenas, el qual tuuo vnas palabras tan suaues, y vnas razones tan dulces, que por ellas le llamaron los Griegos Pilicia, que sinifica abeja, porque parecia que todo era miel quanto salia por su boca; y assi Ciceron le llamò diuino. Nacio este en la Olimpiada setenta y tres, diez y siete años antes que Socrates, y murio (segũ escriue Valerio) derepente, de vn gran plazer, que recibio, por auer sido premiado con corona de lauro por vna tragedia, que hizo, estando sin esperança dello. Mãdar Baco a Lisandro que enterrasse a Sofocles, y descubrir el oraculo de Apolo la muerte de Arquiloco (si fue assi) se ha de entender que lo haria algun demonio, para autorizar con esto su idolatria, y escurecer mas la ceguedad de los hombres, haziendo que tuuiessen por verdaderos a sus falsos dioses.

## *De Platon, Enio, Virgilio, Marco Varron y Ciceron, Capitulo. XXX.*

*DIONISIO Tirano, nacido para vsar de crueldad y souerbia, embio al encuentro de Platon, Principe de la sabiduria, vna nao biẽ adornada, en que llegasse al puerto, donde el mesmo le recibio con vna carroça de quatro cauallos blancos. Isocrates vendio vna oracion per veinte talẽtos. A Esquino Ateniense grandissimo Orador, como huuiesse leydo a los de Rodas vna acusacion de q̃ el auia vsado, leyo luego la oracion, que auia hecho Demostenes en su*

Hieronym. In episto. ad Paulinum. Valer. lib. 8. cap. 10.

ſu defenſa, por la qual el meſmo Eſquino fue condenado a deſtierro, y admirandoſe los de Rodas, dixo, q̃ entonces ſe admirarian mas quando oyeſſen orar al meſmo Demoſtenes: en la miſeria y trabajo ſe hizo grã teſtigo de la bondad del enemigo. Los Atenienſes deſterraron a Tucidides ſu General, y deſpues de auer eſcrito ſus hechos, lo reuocaron, admirados de ſu eloquencia, aunque primero auian menoſpreciado ſu virtud. Menandro Comico alcançò mucha fama, porque los Reyes de Egipto y de Macedonia le embiaron Embaxadores con ſu armada, pidiendole fueſſe à ſus reynos: pero mayor gloria alcançò, queriendo mas el eſtudio de las letras, que el fauor ofrecido de los Reyes. Tambien los Romanos principales dieron grãdes mueſtras de ſu valor a los eſtrangeros. Gneo Pompeyo auiẽdo ya acabado la guerra con Mitridates, queriendo entrar a viſitar a Poſidonio, varon clariſſimo en la profeſsion de las letras, vedò que no hizieſſe las puertas ſu Macero, llamãdo à ellas como era coſtũbre, y aquel à quien ſe auia ſujetado todo el Oriente y Occidente, rindio a ſu puerta las faſces, é inſignias de Conſul. Caton Cenſario en aquella noble embaxada de los ſabios, embiada de Atenas a Roma, en oyendo a Carneades, juzgò luego que ſe auian de yr los Sabios ſin determinar coſa alguna, porque arguyendo eſte varon, dificultoſamente ſe podia entender qual fueſſe la verdad. Quanta es la mudança de las coſtũbres. Eſte juzgo que todos los Grtegos auian de ſer echados ſiempre

Plin. lib. 22. cap. 3. & 4.

de

de Italia, y su bisnieto Caton Vticense, siendo Tribuno de la guerra, traxò vno que era Filosofo, y siendo Legado de Chipre, traxo otro. Cosa es memorable, q̄ teniẽdo vna mesma lengua estos dos Catones, el vno aya echado de Italia a los Griegos, y el otro los aya traydo. Pero cõtemos la gloria de los nuestros. El primer Scipiõ Africano mãdò que la estatua de. Q. Ennio fuesse puesta sobre su sepultura, paraq̄ se leyesse aquel nõbre ilustre, y las vitorias y despojos, q̄ auia ganado de la tercera parte del mundo, estãdo escritas en marmol encima de sus cenizas en versos de poesia. El Emperador Augusto no cõsintio quemar la Eneyda de Virgilio, aunq̄ el mandaua en su testamẽto que se quemasse, lo qual fue mayor honra para el poeta, q̄ fuera si el mesmo aprouara sus versos. En la primera libreria q̄ huuo publica en el mũdo, la qual juntò Asinio Poliõ en Roma de los despojos auidos en guerra, puso la estatua de Marco Varron siendo viuo, a quien fue (segũ entiẽdo) mayor gloria darle entre tanta muchedũbre de ingenios, assi el Principe y el Orador, como el ciudadano, esta corona de lauro, que darle el Magno Pompeyo en la guerra de los Piratas la corona naual. Fuera desto son inumerables los exemplos Romanos si huuiera de contarlos: porque sola esta gente ha tenido en todas las facultades mas excelentes varones, que todas las demas tierras. Pero que error cometere yo, teniẽdo silẽcio de ti Marco Tulio? ò como podre alabarte, siendo tã excelẽte? con q̄ mejor q̄ con el testimonio de todo

Ouid. lib. 2. de arte.

S el

*el pueblo, y cõ las obras de tu vida, por las quales solas fuiste electo para el Cõsulado? Por tu oraciõ los Tribus estando juntos para dar sus votos, refutarõ la ley Agraria; que era de sus alimentos; por tu persuasiõ perdonaron a Roscio, leuantador de leyes y sediciones en el teatro, y sufrierõ blandamẽte el auer sido notados de poco merecimiẽto; por tu oracion los hijos de los cõdenados, ò proscriptos se auergõçarõ de pedir magistrados. Catilina huyò, temiendo tu ingenio, y tu pusiste en destierro, y condenaste a Marco Antonio. Dios te salue el primero llamado padre de la patria, el que primero merecio triunfo con vestidura de Consul, y lauro por la dulce lengua. Tu fuiste padre de la eloquencia, y de las letras Latinas, y como escriue de ti el Dictador Cesar vn tiempo enemigo tuyo, tu alcançaste corona laurea, tanto mayor q̃ el la alcanço de todos los triũfos, quanto es mas auer ensanchado los terminos del entẽdimiento Romano, que los del imperio.*

## ANOTACION.

SIguiẽdo en este capit. nuestro autor Plin. el mesmo intẽto q̃ en el passado, haze memoria de muchos varones famosos, q̃ florecierõ en letras, y alcãçaron por ellas grãdes hõras, estimãdo su valor, no salamente los buenos, sino tambien los barbaros y tiranos, que siguiẽdo desenfrenadamẽte los vicios, atropellauã las virtudes, hechos verdugos y carniceros de los hombres: como lo fue aquel Dionisio tirano, hijo del otro tirano Dionisio, a quien no solamente fue semejante en el nõbre, sino tambien en la mala y descompuesta vida. Este siendo

ſiendo muerto ſu padre por manos de ſus meſmos cria dos, porque le vieron ſin fuerças vencido de los Cartaginenſes, ſucedio en el gouierno y tirania del padre tres mil y quinientos y ſetenta y cinco años deſpues de criado el mundo, y trezientos y ochenta y ſiete antes del nacimiento de Chriſto. Viuia en aquella gran ciudad de çaragoça de Sicilia, gozando ſueltamēte de ſu libertad, y como por cumplir ſu guſto, llenaſſe la ciudad de violēcias, robos y muertes; no pudiendo los ciudadanos ſufrir ſu tirania y maldades: determinaron de morir todos, ò ſacudir del cuello el yugo, q̃ los tenia ſujetos: y hecha ſecreta conjuració, le echaron de la ciudad. Pero deſpues viendoſe fatigados cō las guerras de ſus enemigos, acordaron que ſeria biē recebirle a el para librarſe de todos: mas viendo tras eſto que ſiempre ſe yuan empeorando ſus coſtumbres, y que dentro de la ciudad los hazia mas guerra con ſu mala vida, que en el campo vn exercito con las armas, por parecer de todos los ciudadanos, le prēdieron en ſu alcaçar, y deſde alli le embiaron deſterrado a Corinto: donde vino a tanta miſeria y pobreza, q̃ le fue forçoſo ſeruir en vn bodegon, y ſer moço de la caſa publica de las mugeres, y alli fue tan menoſpreciado, como antes auia ſido temido. Deſpues deſto ſe hizo maeſtro de eſcuela ſolo por ambicion de mandar, y pues no podia ſer a hombres, ſi quiera fueſſe a muchachos: pero con todo eſto moſtrò ſer dicipulo de Platon, quādo eſtādo en medio de ſus miſerias, le preguntaron que le auia aprouechado ſu Filoſofia, y reſpondio, hame enſeñado a lleuar cō igual animo la mudança de mi fortuna. Eſte pues que tan ſoberuio y cruel fue en ſu proſperidad, eſtimò en lo que era razon las letras: y aſsi recibio, como dize Plinio honradiſsimamente a ſu maeſtro Platon, cuya

vida eſcriue Plutarco,y Quintiliano, y otros muchos autores,que tambien hazen relacion de la vida de Virgilio,y de los demas de quien Plinio hizo memoria en eſte capitulo,y por eſta cauſa me parece juſto paſſar a lo que mas importa ſin detenerme a contarlas.

## *De la grandeza de las coſtũbres, Cap. XXXI*

*CON La ſabiduria ſe auẽtajarõ en otros bienes ꝺ animos los demas mortales,los q̃ por eſto fuerõ llamados entre los Romanos Catones,y Corculos. Entre los Griegos fue Socrates el mas excelẽte de todos,por teſtimonio del oraculo de Apolo Pitio.*

### ANOTACION.

Cice.4. Tuſcula. ES la ſabiduria(como eſcriue Ciceron) vna ciencia, y conocimiento de las coſas diuinas y humanas , y de ſus principios y cauſas : la qual fue tenida entre los Griegos por la mas excelente y principal de todas las virtudes,y llamauãla Sofia,y a aquellos que la profeſſauan Sofos,que ſinifica ſabios,aunque no a todos haziã dignos deſte nombre , antes eran tan pocos los que le alcançauan,que en toda Grecia quando mas florecida eſtaua,ſe hallaron ſolos ſiete en vn tiempo,que fueſſen tenidos por ſabios. Deſpues de los queles ſucedio Pitagoras,y fue el primero que no quiſo ſer llamado Sofo,ſino Filoſofo,que quiere dezir , amador de ſabiduria,dando a entẽder que ninguno de los mortales puede verdaderamente ſer ſabio,pues no baſta el conocimiento de la ſabiduria,ſi los precetos de las virtudes ſe quiebran. Y aſsi dize Ciceron , que el animo del ſabio nunca eſtà pueſto en los vicios,ni ſe echa,ni deſuanece,ni recibe perturbacion de ira , ni de otra paſsion (3.Tuſcul.)

alguna. De donde se sigue, que segun los Filosofos antiguos, solo eran sabios los virtuosos. Pero aũque es verdad que a solos ellos se auia de dar este nombre, pues solo es sabio el q̃ con la virtud se haze saluo, con todo esso siendo sabiduria el conocimiento de las cosas, cierto es, que el que la tuuiere, alcançara en la tierra nombre de sabio, aunque estè cargado de vicios. Y assi dize Ieremias, que ay algunos sabios en el mũdo, sabios para hazer mal, y ignorantes para hazer bien; porque la sabiduria humana cabe en buenos y malos, por ser vna virtud intelectual, adquirida para actos del entendimiento. Y por esta causa santo Tomas tratando de la sabiduria, haze distincion della, dando a cada vna el nombre de aquello a que se termina su fin: y assi la sabiduria que tiene por blãco las cosas de la tierra, se llama terrena; y la que los regalos y deleytes del cuerpo, animal: y la que soberuias y vanaglorias, diabolica; por ser el demonio Principe y Rey de todos los hijos de la soberuia, de quiẽ el fue padre y de la mesma suerte: la q̃ tiene por fin el perfeto vso d̃ la razõ se llama racional: porq̃ discurriẽdo el entendimiẽto cõ la razõ, juzga cõ justicia y equidad todos los actos humanos: cõ lo qual sigue las virtudes, y atropella los vicios, refrenãdo las passiones del animo, y las naturales inclinaciones del cuerpo, como lo enseña la Filosofia moral. Esta pues es la que resplandecio grandemente en algunos Filosofos antiguos, como en los Catones y Corculos, y en el Griego Socrates, de los quales haze relacion el autor, eterniçando sus nombres: y esta es de quien dize Tulio, que ninguna cosa ay mas noble, ni mas excelente, ni mas digna de los hombres, por ser ciencia de las cosas diuinas y humanas, cuyo estudio si alguno le vitupera, no hallarà cosa que pueda alabar en el mundo,

Hierem. 4.

S. Tho. 2.2. q. 45. artic. 1.

Iob. 41.

Cicer. de officijs.

porque

1. de finibus. porque sola esta es (como dize el mesmo) la q̃ nos libra del impetu de los vicios, y la que quita los temores del animo, y haze sufrir cõ modestia las injurias de la fortuna, y descubre todas las vias por dõde se ha de llegar à tener reposo y sosiego. Y finalmẽte enseña a los hõ-
1. de legib. bres a conocerse a si mesmos. Cosa tan dificultosa que el precepto deste conocimiento no le atribuyeron los Gentiles a hombre alguno, sino a vn Dios, que reuerẽciauan en Delfos. Y assi Socrates fue juzgado de Apo-
Academi lo por el mas sabio entre los mortales, porque teniẽdo este conocimiento, nunca dio a entender que sabia lo que ignoraua. Pero aunque es verdad que esta sabiduria, alabada tanto de los Gentiles, no se puede dezir mala, sino prouechosa y buena, pues guia los actos humanos en el vso de la razon, cõ todo esso no es esta la sabiduria, de que se glorian los santos, ni de quien deuẽ los fieles con razon gloriarse, pues es sabiduria humana,
Hiere. cap. 9. de quien dize Ieremias: No se glorie el sabio en su sabiduria, y la razon es, que à esta la puede acompañar el pecado, como se vio en los Filosofos de la Genti-
Prouerb. 30 lidad, y assi dize la Sabiduria diuina: No està conmigo la sabiduria de los hombres, pero la sabiduria de que se glorian los santos. Es vn don sobrenatural y diuino, que con la luz de la Fè guia al entendimiento, para que conozca a su Dios, y endereça à la voluntad para que le siga. Esta sabiduria es la que leuanta a los humildes, enriquece a los pobres, fortalece a lor flacos, y haze sabios a los ignorantes, y sin ella no ay sabio, que verdaderamente lo sea: porque con esta se enriquecen los hombres de gloria; y sin ella perdiendo su caudal, se condenan. Docto era el diuino Agustino, y tenido por sabio antes de su conuersion, pero bien se pudo llamar ignorante, hasta que con la luz

de

de Fè alcançò la sabiduria verdadera, sin la qual no fuera possible conocer a su criador: y assi dize el mesmo: No te conozco Señor, como tu eres en tu essencia, porque tu solo puedes conocerte a si, pero conozcote como eres para mi, que eres misericordioso y largo; y no te conoci sin ti, pues eres luz que me alumbraste a mi. Esta Sabiduria diuina, es de quien dize la mesma Sabiduria, que no puede entrar en el alma del malo, ni hazer morada en el cuerpo del pecador, por ser no adquirida en el mundo, sino embiada del cielo de la diuina fuente de Sabiduria, que es el Verbo eterno, del qual es natural y propia. Y assi solo el la puede dar como cosa suya, y el es el que la comunica a sus fieles y sieruos; à aquellos que siendo humildes, parecen entre los soberuios pequeños, y entre los sabios del mundo ignorantes. Y conociendo esto Dauid, dize: Por no saber yo letras del mundo, y por estar ignorante de sus agudezas, y vanidades, vos Señor me enseñastes desde mi mocedad. Es el principio desta sabiduria el temor de Dios, y este resulta del amor, sin el qual no puede estar este diuino don, porque Dios ama a los que le aman, y no ama sino à aquellos que tienen diuina sabiduria. De donde se infiere bien, que necessariamente el que la tiene, le ama, y el que le ama, la tiene: y assi es justo que todos le procuremos amar, y amandole, la alcançaremos: pues la mesma Sabiduria diuina publica à grandes vozes, que facilmente la veen los que la dessean, y la hallan los que la buscan: porque ella mesma se ofrece al encuentro de aquellos que la procuran.

August. Sapien. 1. Iacob. 3. Ecclef. 1. Daniel. 2. Math. 11. Psalm. 70. Prouerb. 8. Sapien. 7. Sapien. 6.

## *De la autoridad, Capitulo. XXXII.*

*A CHILON Lacedemonio estimaron en tanto los hombres, que le tuuieron por vno de los oraculos, y assi le igualaron a ellos: consagrando tres precetos suyos en el templo de Apolo, y los escriuieron con letras de oro, y son estos: Conocerse a si mesmo cada vno: no dessear nada demasiadamente: y ser la necessidad compañera de la deuda y del pleyto. Y auiendo muerto de alegria, viẽdo a su hijo vencedor de los juegos Olimpicos, toda la Grecia fue acompañando su enterramiento.*

Plato in Olinpiad.

### ANOTACION.

ES la autoridad cierta grandeza, ò mayoria, adquirida entre los hombres por la buena vida, por la ciencia, edad, poder, honra, grandeza, dignidad, ò merecimientos: lo qual lleua tras si los animos de las gentes, haziendo que todos sigan los dichos y hechos del que la tiene. Esta autoridad alcançò (como refiere Plinio) Chilõ Lacedemonio, vno de los siete sabios de Grecia, cuyos precetos fueron con razon tenidos en tanto, q̃ los escriuieron con letras de oro en el templo de Apolo, como si fueran dados por alguno de sus dioses. Pero con todo esto no supo, ni pudo detener la entrada à la muerte, la qual vino encubierta entre los gozos mayores de su alegria, como à Diagoras Rodio, que murio de la mesma suerte: y como se cuenta tambien de Dionisio Siracusano tirano, que con la nueua de vna vitoria que desseaua, perdio en vn instante la vida: y de Filistio y Filemon poetas, que murieron de vna gran risa. Saleco General de los Turcos, viẽdo venir a su hijo,

Histo. Pontifie. vida de Paulo. III.

a quien

àquien Barbaroja auia sacado del cautiuerio del contento q̃ recibio, murio de repente en vn punto: como escriue Plinio, que succedio à dos mugeres, viendo venir cõ salud los hijos que tenian por muertos. El repẽtino pesar es cierto que en breuissimo tiẽpo suele quitar la vida, como se vio en Iulia, muger de Põpeyo, la qual murio viẽdo traer la ropa de su marido ensangrẽtada, sin poder esperar a q̃ le diessen nueua de lo q̃ passaua, ni pregũtar si aquella sangre era de su marido. Deyanira muger de Hercules, cuentan las fabulas poeticas, que oyda la muerte de su marido, al momento cayò en vn instãte muerta. Y sin acudir a fabulas, estando en el cerco de Buda en tiempo del Emperador Carlos Quinto sacaron muerto de vn desafio a vn hijo del Capitan Rasciao Sueuo, en el qual auia entrado sin saberlo el padre, y quitandole en su presencia la zelada, y descubriẽdole el rostro para ver quien era, en conociendo que era su hijo, cayò muerto sobre el, sin poder hablar palabra, y assi los enterrarõ jũtos. Tãbiẽ el sobresalto y temor puede hazer lo mesmo, como se vio en Cicilia q̃ de ver vn bulto, ò fãtasma q̃ hizierõ vnos moços para burlarla, desmayada perdio el aliẽto y la vida. El afecto d'l amor tiene la mesma fuerça, como se vio en los celebrados amãtes de Teruel, tãbiẽ la descõfiança, el cuydado, la verguẽça, y todas las demas passiones suelẽ hazer lo mesmo, ò causar graues enfermedades, como se vee cada dia. Pero lo que mas admira, es, que la alegria, siendo la que recrea el animo, la que restaura la salud perdida, la que aumenta las fuerças, y la que retarda la senectud: ella mesma haga el efeto de su contrario el pessar. Y assi se vee claramente la miseria de nuestra vida, pues no solo està sujeta a las enfermedades, y trabajos que la acortan, y à las diferencias de

Paul. Iouius

pasſiones que la deſtruyẽ, pero aun la alegria y contento desſeados de los hombres, y tenido en el mundo por felicidad, ſuelen ſer armas de la meſma muerte.

## *De la Diuinidad, Cap. XXXIII.*

Lactan. lib. 1. ap. 6.

*LA Diuinidad es vna cierta compañia nobilisſima de los dioſes. Entre las mugeres la alcançò Sibila, entre los hõbres a cerca de los Griegos Melampode, y a cerca de los Romanos Marcio.*

### ANOTACION.

DIuinidad, hablando propiamente, no es otra coſa ſino vna Mageſtad y Deidad eterna, la qual es propia y eſſencial a la naturaleza de Dios: de tal ſuerte, q̃ ni Dios puede eſtar vn punto ſin ella, ni eſta Diuinidad hallarſe ſin el meſmo Dios. Pero llamamos tambiẽ diuinidad a aquella mageſtad, y gloria que adquierẽ los ſantos en la preſencia de ſu Hazedor. Porq̃ asſi como los eſpejos limpios pueſtos a los rayos claros del ſol quedan luſtroſos y claros; asſi tambien los juſtos pueſtos delante del diuino Sol reciben tanta gloria de ſu diuinidad, que quedan con ella diuinos. Tambien ſe ſuele dar nombre de diuinidad (aunque menos propiamente) à aquella autoridad y gloria que adquieren los hombres en eſta vida, quando ſus dichos ò hechos ſon tan auentajados que por ſu excelencia parece no ſer de hombres. Y asſi Platon alcançò nombre de diuino entre los Griegos, y Melampode el de los pies negros entre los Argiuos, y la Sibila Cumea de Italia entre los Latinos, la qual dio nueua de la venida de Chriſto, como las otras nueue, de quien eſcriue largamente Suidas.

De

## *De Nasica, Capit. XXXIIII.*

*SOLA Vna vez desde el principio del mundo fue declarado del senado por hombre bonissimo Scipion Nasica, auiendo jurado primero que juzgaria sin passion. Este mesmo fue notado del pueblo, por auer deshechado dos vezes la vestidura blanca de Magistrado: y en suma no pudo morir en su patria, assi como Socrates juzgado de Apolo por sapiẽtissimo, no pudo morir fuera de prision.*

Augu st. lib. 1. de ciuita. Dei. cap. 29.

Valer. Hist.

ANOTACION.

LOs Scipiones, familia antigua de Roma, fuerõ del linage de los Cornelios gente noble y de sangre ilustre, y segun refiere Plutarco, tomaron por sobrenombre Scipiones: porque Publio Cornelio siendo su padre viejo sin ojos le adestraua, y le seruia de arrimo para sustentar el cuerpo: y por esta causa le començaron a llamar Scipion, que sinifica baculo: y desde el todos sus decendientes se fueron llamando assi. Entre estos huuo varones tan famosos, que con razon fueron celebrados de la antiguedad, y fue vno dellos Scipiõ Nasica, tenido del senado en grande reputacion y estima. Y assi quando traxeron a Roma la estatua de la diosa Iuno, madre de los dioses, juzgaron que era mas digno de recebirla y apossentarla en su casa q̃ todos los otros Romanos. Este sabiendo que le auian nombrado por Consul, auiendo auido agueros que no lo seria, repudio el Magistrado, y no quiso acetarle: y siendo Cẽsor, derribò las estatuas, que ponian los Consules en la plaça, por ambicion de su honra. Este conquistò la ciudad de Dalmacia, y no quiso recebir el triunfo que le ofre-

cian de Emperador. Fue en eloquencia el primero, en el derecho doctissimo, y agudissimo en el ingenio; tanto que por esta causa le llamaron Corculo, que quiere dezir prudente y agudo. Pero con todo esto fue notado del pueblo, y murio forçosamẽte fuera de su patria, como escriue Plinio, que tãbien le sucedio à Socrates, dando a entender claramẽte, que los que tienẽ oficios publicos, y aquellos que tratan de reprehender vicios por mas buenos y justos que sean, no dexan de ser notados y aborrecidos de muchos, porq̃ como son tãtos los malos, aborrecen como contrarios a los buenos.

Cicer. 1. Tusculã.

## *De la verguença, Capit. XXXV.*

*POr vergonçosissima muger al parecer de todas las matronas juzgarõ vna vez a Sulpicia, hija de Paterculo, y muger de Fuluio Flaco, escogida entre ciento, las mas principales, para la dedicacion de la estatua de Venus, como mandaua Sibila en sus libros. Otra vez alabaron mucho a Claudia por la grande experiencia que dio de religion, quando fue lleuada a Roma la estatua de la madre de los dioses.*

Valer. lib. 5. cap. 16.

Liuius lib. 9. decad. 3.

## ANOTACION.

TRatando Aristoteles de la verguença dize, con mayor propiedad podemos llamar a la verguença passion y afecto del cuerpo, que virtud habitual del alma; porque no es otra cosa sino vn acidente semejante al temor, y assi como con este queda el hombre amarillo, con la verguença queda encẽdido y rojo. Es mas propia de la puericia, que de otra ninguna edad, y juzgamos ser conueniente que los muchachos la tengan, porque como en aquel tiempo son inquietos y trauiessos, y muchas vezes por sus trauessuras caen en pecados,

4. Ethic. ca. vltimo.

pecados, la verguença sirue de freno para que se detengan, y por esta causa loamos a los moços vergonçosos. Pero no por esto podremos loar a los viejos, viēdo en ellos este acidente, antes son dignos de vituperio y afrenta, porque la verguença viene de las cosas malhechas, y assi no pertenece al hombre bueno y sabio, qual juzgamos q̃ ha de ser el viejo, en quien no se tiene de hallar vicio ni causa alguna de tener verguença. Pero hablādo respectiuamēte, es loado este afecto, por ser medio entre desuerguēça y pauor, dos estremos harto dignos de aborrecerse porq̃ el q̃ habla cō demasiada desuerguēça y desēboltura en todas las ocasiones, es imprudēte y vano: y el q̃ de todo y en todas partes tiene verguēça y empacho, es encogido y pauido: pero el q̃ con mediocridad destos dos estremos, solo se auerguēça de las cosas mal hechas, cōparado a ellos, es digno de alguna loa. Esto es lo q̃ sintio Aris. de la verguēça, pero leuātādo mas la cōsideraciō, aūq̃ es verdad q̃ la verguēça no es de suyo virtud, sino afecto y passiō de animo; d̃ cierta manera (como veremos) se haze virtud, cō q̃ se puede grāgear la gloria: y assi es buena y loable en todas las edades, aūq̃ tābiē de otra manera puede ser vicio y causa de graue pecado, como escriue el diuino Bernar. y esto es quādo por verguēça demasiada se cōfunde el hōbre, y se auerguēça de cōfessar a Dios su delito y culpa, y cō daño mayor suyo se le detiene en el pecho. Desta dize Dauid, por auer callado, se han enuejecido mis huessos: pero quādo cōsiderādo el hōbre la baxeza suya y la grādeza d̃ Dios, se auerguēça d̃l pecado, de tal suerte q̃ ò no le comete, ò el q̃ le tiene cometido, le laua cō lagrimas, y le borra cō dolor, manifestādole a los ministros y tenientes d̃ Dios cō vna humildad honesta, entōces dexa d̃ ser la verguēça afecto d̃l cuerpo, y se haze virtud excelen-

2. Ethic. c. 7. lib. 1. magn. mor. cap. 20.

Bernard. in sermone ad milites tēpli

Psalm. 31.

excelente del alma. Este genero de verguença no solamente es digno de alguna loa (como dize Aristoteles) sino de perpetua alabança, pues con el se alcança gloria, y se ahuyenta la deshóra. Y por esta causa dixo David: No impedire a mis labios el cófessar mi culpa. Pero hase de considerar, que aqui ay dos diferencias de verguença, vna del pecado no cometido, y otra del q̃ ya se puso en execucion. Y aunque es verdad, que vna y otra, como està dicho, es santa y buena; es sin comparacion de mayor ventaja la que se tiene de ofender à Dios antes de ofenderle, de tal suerte, que impide el acto de cometer la culpa: porque esta se halla en los justos y grandes y amigos de Dios, y estotra en los pecadores. Y assi es razó que procure tenerla el Christiano, pues algunos Gentiles Idolatras estimaron en tanto, que reberenciauan grandemente a la persona que la tenia; como vemos que cuenta Plinio de Sulpicia, y Claudia, excelentes matronas Romanas: las quales fueron tan vergonçosas, que se preciaron siempre de no hazer cosa, que pareciesse ofensa de sus falsos dioses: y tan honestas y recatadas, que aun no dauan lugar a los ojos de los hombres para que se descompusiessen. Y assi auergonçados destas, podrian tomar exemplo algunas de nuestros tiempos, imitandolas en la honestidad y verguença para ser loadas, y no siguiendo a Iezabel, y Cleopatra inuentoras de los afeytes, deshonestidades y desembolturas, para ser reprehendidas. Pues como dize Ciceron, quien guarda las virtudes, y ahuyenta la infamia, es la verguença; ella es la que en todas las cosas gana granda loa, y la que modera los apetitos: y si ella falta, no puede auer cosa honesta, como se vee en los que la tienen perdida.

Psal. 39.

De par. ora. 2. de finibus & 3. de offi.

De

*De la piedad, Capitu. XXXVI.*

EXEMPLOS de piedad cierto en todo el mundo ha auido infinitos, pero en Roma huuo vno, al qual todos juntos no se pueden comparar. Vna muger plebeya humilde y de baxa gente, que criaua vn hijo al pecho, tenia a su madre en prisiõ condenada a muerte, y la hija con ruegos y lagrimas alcançaua q̃ la dexassen entrar cada dia a ver a su madre, haziendo primero muestra de no lleuar cosa que poderla dar de comer, por estar condenada a que muriesse de hambre: y fue hallada dandola a mamar sus pechos, sustentãdola cõ su leche: por la qual marauilla la salud y vida de la madre fue concedida a la piedad de la hija, y à entrambas las dieron perpetuos alimentos, y consagraron aquel lugar a la diosa Piedad: y siendo Consules. C. Quintio, y M. Acilio, hizieron el templo de la Piedad en el sitio de aquella carcel, que era donde està aora el teatro de Marcelo. El padre de los Gracos siendo cogidas en su casa dos culebras, como le respondiessen que si matasse la hembra, viuiria el, dixo: Antes matad el de mi genero, porque Cornelia es moça, y todauia puede parir, en lo qual mostrò grã piedad perdonando a la muger, y aconsejando a la republica, y assi sucedio despues. Marco Lepido por el amor q̃ tenia a Apulea su muger, despues de auerla repudiado, murio de dolor. Publio Rutilio estando con muy poco mal, como le diessen nueua q̃ su hermano no auia alcançado el Consulado, luego de repente murio. Pu- Valer. lib. 5.

*blio Catieno Filotimo amò tanto a su amo, que dexandole por heredero de todos sus bienes, se echò a quemar en la hoguera donde quemauan su cuerpo.*

## ANOTACION.

S. Thom. q. 101. art. 3.

ES la piedad vna proteccion descubierta y clara de la caridad justa que deue tener el hombre a todos los de su especie, y principalmente a sus padres, patria y señores. Y es vna virtud tan excelente y tan noble, que como fundamento de las demas virtudes, merece la primera y mas digna loa. Esta sin duda alguna es tan poderosa, que haze por su valor que la respete el cielo, y que no aya violēcia que pueda ofenderla en la tierra. Y no solamente confiessan esta verdad los fieles, pero los Gentiles la tuuieron siempre por cierta. Y assi escriue Aristoteles en el libro de mundo, que los fuegos y encendidas llamas, vnas vezes cayendo de lo alto del cielo (como sucedio en tiempo de Faeton) abrasaron las regiones hazia el Occidente, y otras subiēdo del centro de la tierra hizierō lo mesmo, como vemos en el mōte Ethna, el qual abriēdo sus bocas, suele arrojar llamaradas y piedras muy encendidas, y siempre en este peligro el linage piadoso de los hombres (al qual respecta mucho la Deidad eterna) ha cogido el fruto de su piedad, quedando libres sin recebir daño alguno del impetu deste fuego, por auer sustentado a sus padres en la vejez enferma y cansada, y trayendolos sobre sus ombros. Hase visto (dize) salir delāte dellos vna llama como vn rio de fuego, y diuidirse, abrasando por vna y por otra parte quāto topaua delāte, y quedar en medio los mancebos juntamente con sus padres, sin recebir daño alguno. Por esta causa entendieron los Gētiles, que la piedad era diosa de grande poder, y por tal

Cicero pro Planco. 2. de orat.

Lib. de mundo ad finem.

la

la respetauan, dedicandola honrosos templos, donde con grande veneracion la ofrecian sacrificios. El primero que entre los Romanos fabricò templo en su hõra, fue Romulo primero Rey y fundador de Roma, y diole por priuilegio, que todos los mal hechores, que huyendo se entrassen en el, quedassen libres en nombre de aquella diosa, como lo quedauan en tierra de Corinto los que huyan al templo de Hebe, diosa de la juuentud. Pero despues viendo Tiberio, que aquel tẽplo era causa de muchos daños, porque con el se atreuian los hombres a cometer grandes maldades y delitos, quitò aquel priuilegio, y hizo que no se guardase. Mucho tiempo despues de la edificacion deste templo se edificò otro segundo en hõra de la mesma diosa, que fue aquel de quien haze relacion Plinio, y fue su asiento en la carcel de la plebe Romana (donde aora es el tẽplo de san Nicolas) haziendo lugar sagrado a la carcel de delinquentes, y templo de piedad a la casa de Iusticia, por la piedad que tuuo en ella aquella muger pobre a su madre: aunque Liuio escriue, que no fue sino à su padre que estaua condenado a que muriesse de hãbre, pero importaua poco que fuesse padre, ò madre pues en el vno y en el otro era la piedad igual, y con razon se celebra. No fue digna de menor loa la piedad de Eneas, quando por medio de las llamas del grande incendio de Troya sacò a su padre en los ombros, sin temor de perder la vida. Grande fue tambiẽ la que tuuieron lor hermanos Filenos a su patria Cartago, los quales por ensanchar sus terminos (auiendose concertado con los moradores de Cirenas que saliessen a vn mesmo tiẽpo dos mancebos de cada parte, y a donde se encõtrassen, hiziessen la raya de los terminos, por quiẽ estas dos ciudades tenian contienda) corrieron tanto,

Ioan. Barto. Marlia. libr. 2. de Roma. antiqui.

Pausan. lib. 2.

Valer. Max. lib. 5. cap. 6.

que los de Cirenas entendiendo ser engañados,no cõsentian que se hiziesse alli la raya si por defensa y prueua de su verdad no se dexauan enterrar viuos en ella, y ellos con animo mas que humano,y con amor piadoso de su patria,consintieron que se hiziesse assi:y auiẽdolos enterrado viuos ,en memoria de tan admirable hecho,hizierõ los Cartaginéses encima de sus sepulturas dos altares de piedra , a quien llamaron las harasde los Filenos,donde oy dia dura su nombre, sin oluidarse su fama. Grande fue tambien la piedad de aquel Capitan Zopiro,hijo de Magabiço,el qual viendo que no aprouechaua el cerco con que Dario fatigaua a Babilonia,y que se perdia la esperança de poder entrarla,mouido a piedad de su Rey , se cortò el mesmo las orejas,y las narizes y labios,y se fue vertiendo sangre à los de Babilonia,quexandose a bozes de Dario,y dãdolos a entẽder,q̃ por auerle aconsejado que leuãtasse el cerco,le auian puesto como le veian,pedia se apiadasen del,pues sus amigos le desamparauã. Y viendo esto los Babilones,pareciẽdoles que por verguẽça de tã grãde injuria,procuraria destruyr el exercito de su cõtrario,y librarlos de su peligro, prometiendo de morir,ò vengarle,le hizieron su Capitan,poniendo en sus manos la defensa de la ciudad,y el ordẽ de toda su guerra: pero quãdo mas seguros estauã,dãdo señal alos suyos, abriò las puertas de Babilonia,y entrò Dario sin resistẽcia,valiendo mas la piedad de su Capitan,que el poder de su persona y exercito. Pero dexãdo historias profanas,y acudiẽdo al mar de las historias diuinas, quiẽ podria encarecer la piedad del paciẽte Iob? pues estando en el muladar de sus desueturas,se quexaua , diziendo: No dexè en la calle peregrino alguno,mi puerta estuuo abierta para qualquier passajero,serui al ciego d' ojos,

Heredot. libro.3.

Iob.29.

y el

y al cojo, ò manco de pies, padre era de los pobres, y defensor de los pequeños, si neguè a los pobres lo q̃ pediã, ò hize q̃ los ojos de la biuda esperassen su remedio Iob. 30.
cõ lagrimas, si comi a solas lo q̃ tenia, y no parti dello Iob. 31.
cõ el necessitado, si desprecie al que passaua, por verle con mal vestido, ó al pobre por verle desnudo, sino me bẽdixerõ sus lados, calentãdolos cõ la lana de mis ouejas, si leuãtè sobre el pequeñuelo mi mano, aunque me veia mas poderoso q̃ todos, caygaseme el ombro de su juntura, y quiebrense los huessos del braço. Que pudieramos dezir tambien de la piedad que tuuo aquel caudillo de Israel Moyses, pues puesto delante de Dios, y pidiendole el perdon de su pueblo, vino a dezir con amor de padre, mostrando la piedad de su pecho: Si perdonas, perdona: y sino borrame del libro de la vida escrito por tu propia mano. Que Exod. 32.
diremos de aquella hermosa Iudic, pues por librar a su pueblo, emprendio vna obra tan heroyca y rara? que de Iacob? de Samuel? de Ioseph, y de otros muchos? que del piadoso Paulo, que hablando con los de Corinto, dize: Cada dia muero por vuestra gloria, y mostrando en otra parte el fuego de su 1. Corint. 15
piedad, dize: Quien enferma, y quedo yo sano? Quien recibe escandalo, sin abrasarme yo? Y finalmente que podriamos dezir de la admirable piedad del Verbo hijo de Dios, que para remedio nuestro tomò naturaleza mortal sujeta a nuestras miserias, nacio en vn pesebre pobre, humilde, y en forma de pecador, y siẽdo inocẽte y justo muriò clauado en la Cruz, alli pagò nr̃a culpa, y nos librò de la pena merecida: alli rindio al enemigo, y nos sacò de la sujecion en q̃ estauamos, alli derramãdo sãgre, ganò la ciudad dl̃ cielo, para q̃ triũfemos en ella, y alli su muerte espãtosa fue causa de nuestra vida.

O diuina y excelente piedad, quien ay que no te quiera ſeguir, ſiendo tan importante y juſta? Quien ay que no te apoſente en ſu pecho, y te haga templo en ſu alma? los Gētiles te honran, los ſieruos de Dios te procuran, y aun los animales te eſtiman, como ſe vee en el Pelicano, en la Cigueña, y Oſifrago, cuya naturaleza piadoſa confunde nueſtra inclemencia.

## *De la excelencia de muchas artes de la Aſtrologia, Gramatica, y Geometria, Capit. 37.*

*YNNVMERABLES Hombres ha auido excelentes en ciencia de diferentes artes, pero ſolo diremos de aquellos que han ſido la flor de todos. Beroſo fue excelēte en Aſtrologia, al qual por ſus diuinos pronoſticos, le hizieron los Atenienſes publica eſtatua en ſus eſcuelas, poniendole la lēgua doroda. Apolodoro lo fue en Gramatica, al qual honrarō mucho los Anficciones de Grecia. Hipocrates en Medicina, al qual pronoſticò la peſtilencia, que venia de Iliria, y embiò a ſus dicipulos a las ciudades para remediarla: y aſsi por ſus merecimientos toda Grecia le dio la meſma honra que daua al dios Hercules. Ptolomeo Rey en los ſacrificios Megalenſes que hazian a la grande dioſa, dio cien talentos a Cleombroto Ceo, que era de la meſma ciencia, por auer librado de la enfermedad a Antioco Rey. Grā fama alcançò Critobolo Medico, por auer ſacado a Filipo Rey de Macedonia vna ſaeta, que le auian hincado en vn ojo, y auer curado la herida, q̄ le priuaua de la viſta, de tal ſuerte,*

Amphictiones eran Oydores generales, vt ait Strab. lib. 9. post mediū.

Salinus. c. 13

*te,*

*te, que no le quedò fealdad alguna en el rostro. Grandissima la ganò Asclepiades Prusiense, auiendo inuentado nueua seta, y allado el hordẽ y razon como el vino curaua los enfermos, y auiendo menospreciado los Embaxadores, y promessas del Rey Mitridates, y curado vn hombre q̃ leuãtò de la sepultura. Pero mayor la alcanço por la apuesta que hizo cõ la Fortuna, y fue esta, que no le tuuiessen por Medico, si jamas de alguna manera el estuuiesse enfermo: y vencio, porq̃ en la vejez cayo de vna escalera, y se mato. Grande gloria fue para Archimedes el testimonio q̃ dio Marco Marcelo, de que era gran Geometra, y inuentor de machinas, mandando en la toma de Siracusa, que solo el no recibiesse daño: pero no se cumplio su mandamiẽto por la imprudencia de los soldados, no conociendole. Fue loado en Architetura Cthesifon Gnosio por el edificio del templo de Diana, que fabrico marauillosamente en Efeso. De la mesma suerte fue loado Filon por el muelle capaz de mil Naos, que hizo para los Ateniẽses: y Ctesibo por hallar la musica de los instrumẽtos, que suenan con el ayre, y con el aliento, y los organos de agua. Dinocrates, porque traçò a Alexandria, que la edificaua el Emperador Alexandro en Egito. Este mesmo Emperador no quiso que le retratasse otro alguno, sino Apeles, ni q̃ le esculpiesse otro, sino Pirgoteles, ni q̃ otro baziasse su bulto de metal, sino Lisipo: las quales artes se han esclarecido con muchos exemplos de grandes artifices.*

Corne. Cels. lib. 2. cap. 6. ad finem.

Veler. lib. 8. cap. 7.

Strabon le llama Chersifron. libr. 13 y Vitruu. li. 2. in prolog.

ANOTACION.

3. De orat. SI las ciencias, como dize Tulio son el deleyte y feli cidad de los hombres, con justa causa son dignos de loa aquellos, que leuantando la contemplacion, y fatigando el ingenio, llegaron al conocimiento dellas, y començaron a dar luz al mũdo de sus principios y causas. Y assi en la ciencia de Astrologia merece honroso lugar aquel famoso Atlante, el qual fingieron los antiguos que sustentaua los cielos desde aquel monte alto, donde huyò de Perseo, porque alli trabajaua en el conocimiento de las estrellas, y del orden de su mouimiento, para enseñarlo a los hombres, como lo hizo cõ Hercules, en cuyos ombros dixerõ auer puesto el cielo, para descansar del trabajo que padecia, sinificando en esto que Hercules, enseñado de Atlante, fue tan grande Astrologo, que despues del començo à enseñar la mesma ciencia à las gentes. Tambien es digno de loa por la mesma causa, aquel Caldeo Beroso (de quien haze relacion Plinio) excelente en Astrologia, como dize que lo fue en Gramatica Apolodoro, discipulo de Aristarco, y en medicina Hipocrates, Principe y Rey de los Medicos, de quien sera razon escriuir su principio, y el que tuuo la medicina antes del, segun refieren los escritores antiguos. Vnos dizen, que el inuentor de la medicina fue Apolo, y assi Teodoncio cuenta del, que fue el primer conocedor de las yeruas, y el primero que las aplicò para la salud de los hombres, y Eusebio dixo, que el que supo curar y librar de muerte a los enfermos, fue Apolo, y lo mesmo cãtaron en sus versos Ouidio, Quinto Serono, Samniaco, Virgilio, y otros. Y la razõ porq̃ creyerõ esto, segũ escriue Macrobio, fue, porq̃ ninguna cosa haze huyr tan presto las enfermedades, como el calor templado

[Margin notes: August. de ciuita. Dei. 4 — Ioan. Bocat. de gene. deorum Gentil. — Diodo. Sicu. lib. 6. — Eusebi. lib. 3. de præparat. Euangeli. — Macrob. lib. 1. Satur.]

plado del sol, a quien llamaron Apolo. Algunos de los Egipcios afirmã auer sido inuẽtora de la medicina vna Reyna suya llamada Isis, y otros atribuyen esta gloria a vn hijo de Feron, llamado Apis, al qual adoraron por dios, y le intitularon Osiris, porque en aquella lengua Os, quiere dezir grande, y Siris ojo, como si dixerã hõbre grande, y de gran prudencia y cuydado, como conuiene que lo sea el Medico: pero entienden que este y Apolo son vna mesma cosa. Otros dizẽ, que Arabo hijo de Apolo fue inuẽtor desta facultad. Los Tirios afirman que Cadmo Agenoride, y otros que Chiron Centauro. Pero dexando tanta diuersidad de opiniones, la mas verdadera es auer tenido principio desde Adam, como lo traen Marsilio, y Origenes Adamantino, porque viendo el omnipotente Dios la flaqueza de los hõbres, y que estauã sujetos a tãta diuersidad de miserias y enfermedades, acudiẽdo a esto cõ su misericordia, criò le medicina (aũ antes q̃ criasse a los hõbres) cuya ciencia y conocimiẽto dio à Adam, paraque comunicandola a sus hijos, heredassen el remedio de las miserias que tambien heredauan. Esto se prueua bien de aquel libro del Eclesiastico, donde dize auer criado Dios la medicina de la tierra, de suerte que la medicina tuuo principio con el principio del mundo, y en su antiguedad corre parejas con el. Pero como la memoria de los hombres es flaca, escurecida entre las nieblas de la primera culpa llegò a terminos de perderse, aunque despues como era tan importante, forçados de la necessidad, començaron algunos a procurarla, y aora fuesse Apolo, o los otros de quien arriba diximos, pusieron grande cuydado en aduertir las cosas que hazian daño: y las que causauan prouecho: y desta experiencia fue renaciendo de nueuo, como escriuen Cornelio,

Diod. Sic. lib. 1. Bibliot.

Macro. lib. 1. Satur. c. 21. Plin. libr. 7. cap. 56. Bocat. lib. 5. de gene. deorum. cap. 23. Plutar. Deca 3. cap. 1. Marsil. l. 4. epistol. Orig. 1. Homel. sup. psal. 37.

Ecclesf. c. 38.

Celsus. lib. 1. Arist. in prohemio lib. 1. Methaphis. Plutar. Cher. lib. num. rectè dicẽdum sit.

nelio Celso, Aristoteles, y Plutarco, con los quales cõcuerda Tirio Platonico grauissimo autor Griego, el qual dize auer sido antiquissima, y que el orden de su principio fue, que en cayendo vno enfermo, le lleuauã a vna plaça, o calle muy publica, y viendole los q̃ passauan, y preguntando que sentia, los que auian padecido lo mesmo, dezian: Yo sane desse mal cõ esto que beui, o comi, o con este remedio que hize. Pero despues

Gal. in intr. cap. 1.

fueron los hombres escudriñando la razon de las enfermedades, y de sus remedios, y assi se fue adelgazando, y poniendo en orden. El primero que dizen auer hecho esto con notable diligencia y cuydado, fue Asculapio, hijo (como dizen algunos) de Apolo y de Coronide. O (como dizen otros) de Apolo y de Ariadna,

Ouid. lib. 2. Metham. Diod. Sic. & Seruius Higin. lib. fab. cap. 14.

de cuyo vientre le sacaron, despues de auerla muerto Apolo con sus saetas, ayrado por el adulterio que le hazia. Aunque otros dizen que no tuuo padres conocidos, sino que le hallarõ vnos caçadores en el campo, estando rezien nacido, y que vna perra le dio leche cõ

Lactan. Fir. lib. 1. ca. 10. Vincentio Cartaro.

que se crio: y por esta causa Festo Pompeyo pintando la figura de Asculapio, le pone con vn baston ñudoso en vna mano, dando a entender la dificultad de su ciencia, y con vna culebra en la otra, que sinifica la diligẽcia, o segun dizen otros, la salud, y con vna perra debaxo de los pies, que fue la que le crio. Despues dizen, q̃ le dieron a Chiron Centauro, del qual aprendio Me-

Cel. in prohem. tard. pas.

dicina, y estremose tanto enella, que Celio Aureliano afirma, que le llamaron los Griegos Asclepio, por ser el primero que curò enfermedades asperas y peligrosas, y assi le pusieron en el numero de los dioses. Siguieronse despues de Asculapio otros muchos Medicos, que guiados de la experiencia, tratauan de la salud de los hombres: pero alcabo de muchos años la puso

Hipo-

Hipocrates en su perfeccion, siẽdo el primero q̃ escriuio libros con ciertas reglas y documentos para saberla: de los quales el primero q̃ escriuio (segun algunos afirmã) fue el libro de los Aforismos. Fue Hipocrates natural de una Isla del mar Egeo, llamada Coo, decendiẽte de Cadmo, y de Hercules. Hasta el tiẽpo deste era costumbre escriuir en los templos de los dioses los remedios con que los enfermos sanauan, paraque quedãdo memoria dellos aprouechassen a otros: y de alli dize Estrabon Geografo, que tomò Hipocrates gran numero dellos, y enlaçando la experiencia con la razon, fue dando precetos y reglas con q̃ metodicamente se aprouechassen de la medicina. Y assi dize del nuestro autor que fue el primero que dio con grandissima claridad preceptos para curar. Y Galeno tratando del en su introducion, dize, que no solo se auentajò entre los mortales, pero que fue el primero q̃ sacò a luz la medicina entre los Griegos. Y en otros lugares escriue, que de quantos medicos y Filosofos conocio, fue el primero que entendio las obras de naturaleza, y que es autor y Capitan de todas las diciplinas, las quales tratò sin poderle reprehender palabra. Porque lo que escriuio, fue como voz de Dios: y assi Celio y Macrobio le llamaron Ciẽcia diuina de los hõbres: y Oribasio Sardiano afirma, auer sido el que hablò mas verdad de quantos huuo en la tierra: y por esta causa no solamente le alaban y engrandecen los Medicos sus sequaces, pero los Iurisconsultos mandan que sus textos siruan tambien de ley. En quanta veneracion y estima fuesse tenido en su tiempo, lo muestran bien las cartas que le escriuio aquel gran Rey Artaxerxes, y la estatua y sacrificios que le hizieron los Atenienses. Murio de mas de cien años, sin enfermedad alguna, y

Strab. libr. 8. & 14.

Plin. libr. 26. cap. 1.

1. De natu. facult. cap. 13. &. 1. de arte curat. ad gl. &. 5. metha. medend.

Lib. 7. apho. commen. 18.

Bart l. 1. col. 4. ff. si certum peta. Pancr. cap. 2. in fine de feu dibus.

fue venerado en aquella isla, como si fuera su dios. Otros muchos medicos huuo despues que fueron celebres en sus obras, y muchos ha tenido, y tiene España, de quien puede con razon gloriarse, mayormente en nuestros tiempos, viendo las muchas letras y prudẽcia de los que assisten a conseruar la vida de nuestro Christianissimo Rey, Filipo segundo, con honra suya, y prouecho de los fieles.

## *Obras marauillosas de artifices, Capitulo. XXXVIII.*

*EL Rey Atalo comprò de Aristide, pintor Tebano vna tabla de pintura, por cien talentos. Cesar Dictador comprò de Timomacho dos en que estauan pintadas Medea y Ayace por ochẽta, las quales queria dedicar al templo de la madre Venus. El Rey Candaulo comprò vna pintura de Bularco no muy grande, en que estaua la destruicion de los Magnetes, y le costò otro tanto oro como ella pesaua. Demetrio que tuuo por sobrenombre, el Batallador, pudiendo en el asalto de Rodas abrasar la ciudad, y entrar por fuerça, no quiso, por no quemar vna tabla de Protogenes que estaua à aquella parte del muro por donde auia de entrar. Praxiteles alcançò gran fama con labrar marmol, y cõ la estatua que hizo de Venus en la Isla de Gnido: y mayormẽte la alcançò por el loco amor, que tuuo a esta estatua vn noble mancebo, y por la estimacion en que la puso el Bey Nicomedes, que procuro trocarla a gran cantidad de dinero q̃ deuian los Gnidos. De la excelencia de Fidia cada dia*

Plutar. in vita Demetrij.

*da testimonio el Iupiter Olimpico, y de Mentor el Iupiter Capitolino, y la Diana de Efeso, a los quales fueron consagrados los instrumentos y vasos de aquel arte.*

## ANOTACION.

FVe tan estimada entre los antiguos el arte de la pintura, que como escriue nuestro autor Plinio, merecio ser contada entre las artes liberales, y alcançò entre los Griegos tanta gloria, que no se permitia a ningun esclauo q̃ pudiesse aprẽderla, porq̃ todos los hijos de los hõbres nobles se exercitauã en ella, y asi Messala Orador hizo q̃ Quinto Pedio, hijo de Cesar aprendiesse a pintar, por auer nacido mudo, pareciendole q̃ despues de las letras no podia auer arte mas noble, y q̃ tambien pudiesse suplir el defeto de naturaleza. Y cierto con razon la estimauan en tanto, si biẽ lo cõsideramos, pues el buen pintor para serlo, ha de saber Geometria, Historia, Anotomia, y mnchas cosas de erudicion, paraque asi pueda guardar propiedad en qualquiera pintura, de la mesma suerte que el buẽ poeta en sus versos: y asi la pintura la llaman muda poesia, porque sin palabras da a entender lo que el poeta con ellas, y haze muchas vezes que los ojos se engañen, teniendo lo falso por verdadero, como se vio en aquella competencia de Ceuxis y Parrasio. Pero digamos primero quiẽ fue el inuentor desta arte, y adõde fue su principio. Los Eegipcios afirman con demasiada arrogancia auerse hallado entre ellos seys mil años antes que entre los Griegos, contandolos a su modo: pero los Griegos vnos afirman que se inuentò en Sicion, ciudad del Peloponeso, llamada primero Egialos por el Rey Egialo que la habitaua, y otros dizen q̃ fue su principio Plin. lib. 36.

en Corinto, ciudad de la mesma prouincia. Pero todos cõcuerdã en q̃ el modo de inuẽtarla fue, rayar la sombra de vn hõbre, paraq̃ despues quedasse en aq̃llas lineas su forma, y esta fue la primera pintura, llamada aora dibuxo, ó rascuño. El inuẽtor desta dizẽ q̃ fue Filocle Egipcio, ò segũ afirman otros Cloãte Corinto. Despues destos dizen q̃ Cleofanto fue el primero q̃ començo a colorir las figuras, adornãdolas cõ vn matiz sin lustre y de poco precio, hecho de ladrillo molido: pero despues las fuerõ perficionãdo cõ otros mas viuos colores, y à esta pĩtura llamauã los Griegos Monocromatõ, la qual llegò en poquissimo tiẽpo a estar tã puesta en su pũto, q̃ despues aca, aũq ha auido muchos estremados artifices, no ha podido adelãtarse mas, como lo mostrarõ claramẽte las obras de Peneo, de Aristide, y de Bularco, y aquellas de los dos grãdes cõpetidores q̃ primero diximos Ceuxis y Parrasio. Los quales alcãçarõ tanta perfeciõ en su Arte, q̃ Ceuxis para prueua de su cõtiẽda pinto vnos razimos de vuas, con q̃ engañadas las aues, baxauan a picar en ellas, y Parrasio pintó vn velo sobre vna tabla, q̃ puesto en presencia de Ceuxis dio priessa q̃ le leuãtassẽ, entẽdiẽdo q̃ venia la pintura debaxo, cõ cuyo engaño quedo Parrasio cõ la gloria de su cõtienda, como lo quedò Apeles de Protogenes, quando despues de auer hecho otra linea sobre la de Apeles, hizo el otra sobre aq̃llas dos de diferẽte color q̃ las diuidia à entrãbas, cõ tanta sutileza y pri mor, q̃ para admiraciõ del mũdo guardarõ aquella tabla, sin pintar en ella otra cosa; y se guardò en Roma hasta en tiẽpo de Iulio Cesar. Quan estimado fue Apeles de Alexãdro Magno, se mostrò biẽ en los fauores q̃ le hizo, y en los dones q̃ le dio. El que quisiere saber de otros muchos q̃ fueron insignes en este arte, lea a Plinio en el libro 35. desde el capitu-

capitulo primero, hasta el decimo, dõde escriue largaméte de la pintura, y de su valor y nobleza. La qual tuuieron tambien los Estatuarios y maestros de otras artes curiosas, mas sin comparacion que en nuestros tiempos, porque no reynaua la ociosidad en los pechos de los hombres nobles, antes erã ellos los que las autorizauan, eternizandose asi con la curiosidad de sus obras, porque como hechas sin necessidad, procurauan estremarse en ellas.

## *De los esclauos, Capitulo. XXXIX.*

*EL Mayor precio de hombre nacido esclauo, q̃ yo sepa hasta este dia, fue el de Daphnides maestro de Gramatica, vẽdiole Cneo Pisaurense à Marco Scauro, Principe de la ciudad en tres mil y setecientos sextercios. En nuestra edad excedierõ este precio (y no poco) los Estriones, pero cõprarõ su propia libertad, y cierto como entre los antiguos se diga auer ganado de sueldo cada año Roscio Histrion tres mil y quiniẽtos, no marauillarà el precio de aq̃llos, si ya alguno no dessea cõtar en este lugar q̃ al gastador de la guerra de Armenia, hecha poco antes por Tiridates, le libertò Nerõ por ciẽto y veinte mil, pero este precio fue precio đ guerra, y no de hõbre, como tãbiẽ fue precio đ luxuria, y no hermosura, cõprar Suturio Prisco a Pecõte, q̃ era de los Eunucos de Seiano en tres mil y quiniẽtos, la qual injuria estimò el en poco, auiẽdole cõprado en la ruyna y llanto de la ciudad, porque niguno tuuo lugar para reprehẽder lo.*

*ANO-*

ANOTACION.

Budeus libr. ed asse.

SExtercio (ſegun refiere Priſciano) era vna moneda de los Romanos labrada de plata, y ſu valor era la quarta parte de vn denario, que era otra moneda mayor hecha delmeſmo metal, que peſſaua veynte y quatro ſiliquas, q̃ ſon ſexta parte de vna onça, porq̃ diez y ocho ſiliquas ſon vna dragma y tres denarios hazen quatro dragmas, q̃ ſon media onça, y ſeys vna: deſuerte que ſegun eſto, reduzido al valor de nueſtras monedas, valia vn denario quarenta y dos marauedis, y vn ſextercio diez marauedis y medio.

## *Del valor degentes, Capitulo. XL.*

*DE Todas las naciones del mundo fue ſin duda alguna la mas excelente en todas las virtudes la Romana, pero que hombre aya ſido mas venturoſo, ninguno lo puede juzgar, pues la proſperidad no es eſtimada de todos de vna manera, porq̃ vnos la ponen en vna coſa, y otros en otra, y alfin cada vno la determina con ſu ingenio. Pero ſi quiſieſſemos juzgar rectamente, y mirarlo ſin alguna ambicion de fortuna, ninguno de los mortales ſe puede llamar dichoſo, y harto bien y amoraſamente ſe ha la fortuna cõ aquel q̃ cõ juſta razon no ſe puede llamar deſdichado: porque quando no aya otras infelicidades, por lo menos ay ſiempre temor, no ſe canſe y enoje la fortuna, lo qual ſi vna vez ſucede, no puede vno ſer enteramente venturoſo. Pero que mayor deſuentura? que ninguno de los mortales a todas las oras puede ſer ſabio, ojala eſto fuera falſo, y juzgaran muchos no ſer dicho de*

*Profeta.*

Profeta. Es vana la especie mortal de los hombres, y ingeniosa para engeñarse à si mesma, y haze como la gente de Tracia, que para memoria de cada dia echã en vn vaso piedras de diferentes colores, y apartando las en el vltimo dia, cuentan quales son mas, y segũ ay, juzgan de la vida passada. Pero que diremos, pues aquel dia alabado con la blancura de la piedra, fue principio del mal siguiente. A quantos los imperios recebidos, los han puesto en pesadumbre y dolor: y quantos han perdido sus bienes, y venido a sumas miserias? Estos fueron sus bienes, si alguno tuuo entre ellos vna hora de contento. Ciertamente es assi. Vn dia juzga de otro dia, y el postrero juzga de todos, y por esto no se tiene de creer a ninguno. Fuera desto es de considerar, que los bienes no son yguales con los males, aunq̃ sean en ygual numero, ni el plazer mayor puede igualarse con el menor pesar. O vana y loca diligencia, que se procura larga vida, donse busca trabajo.

## De la suma felicidad, Capitulo. XLI.

DE Las mugeres sola Lampido Lacedemonia se halla en todas las edades passadas, que fue hija de Rey, muger de Rey, y madre de Rey. Sola Ferenica fue hija, hermana y madre de vencedores de los juegos Olimpicos. Sola la familia de los Curiones tuuo en contina sucession tres Oradores, padre, hijo, y nieto. Solo el linage de los Fauios tuuo sucessiuamente tres Principes del senado, que fueron Marco

Fauio

*Fabio, Abusto, Fabio Ruliano, su hijo, y Quinto Fauio Gurges su nieto.*

## *Varios exemplos de fortuna, Capitulo XLII.*

*LOS Demas exemplos de la variable fortuna son innumerables, pero que grandes cõtentos ha dado, que no ayan nacido de grandes males? O que inmensos males, que no ayan nacido de grãdissimos contentos?*

## *De Marco Fidustio dos vezes condenado, y de Lucio Sila, y Quinto Metelo, Capitulo XLIII.*

*CONSERVO La fortuna a Marco Fidustio Senador treinta y seys años, estando condenado à muerte por Sila, pero siendo condenado otra vez de nueuo, viuio mas que Sila hasta tiẽpo de Antonio: y cosa cierta es, que por ninguna otra causa fue condenado de la vltima vez, sino porque ya lo estaua de antes. Tambien la fortuna quiso que Publio Ventidio solo triunfasse de los Partos: pero a esto mesmo siendo muchacho le traxo preso en el triunfo Asculano de Cneo Pompeyo, Strabon. Aunq̃ Masurio cuenta q̃ dos vezes fue traido preso en el triunfo. Cicerон dize que fue azemilero del exercito, y otros muchos afirman que passò pobremente su juuentud siendo peõ en la guerra. Baluo Cornelio fue Consul mayor, pero*

*pero siendo acusado, y haziendo contra el lo que pudieron, de derecho le pusieron en el Consejo de los juezes. Este fue el primero de los estrangeros y de los nacidos en el Oceano que tuuo esta dignidad, la qual negaron tambien los antiguos a los de Lacio. Es grande exemplo de fortuna Lucio Fuluio Consul de los Tusculanos que se reuelauan contra Roma, el qual despues de auer passado esto, alcançò la mesma dignidad por consentimiẽto de todo el pueblo Romano. El solo en aquel año que auia sido enemigo de Roma, triunfò por ella de aquellos de quien auia sido Consul. Etre todos los hõbres hasta este tiempo Lucio Sila solo alcançò nombre de venuroso, y alcançole con la guerra hecha a su patria, y con la sangre de sus ciudadanos. Y con que testimonios de felicidad? solo cõ auer podido matar y destruyr tantos millares de ciudadanos. O parecer malo y desdichado para el tiempo venidero. No fueron mas venturosos los que perecieron entonces (pues hasta oy tenemos misericordia dellos) q̃ el mesmo Sila, pues no ha auido alguno que no le aya aborrecido? y no fue el fin de su vida mucho mas cruel que el fin de aquellos que fuerõ destriudos por su mano: pues el mesmo se despedaçaua el cuerpo, y engẽdraua para si el castigo? lo qual como el aya dissimulado, y nosotros creamos a su postrer sueño (que es semejante a la muerte) de solo el fue vencida la inuidia con la gloria. Pero confessò esto que faltaua a su felicidad: el no auer podido edificar el Capitolio. Quinto Metelo en aquella oraciõ que*

hizo con grandes loas de ſu padre Lucio Metelo Pontifice, dos vezes Conſul, Dictador, Maeſtro de hombres de acauallo, y vno de los quinze hombres ſeñalados para diuidir los campos, y el primero q̃ en la primera guerra ciuil traxo muchos elefantes en el triunfo, dexò eſcrito auer pueſto en perfeciõ diez grandes coſas y boniſſimas, en q̃ muchos hõbres ſabios procurando alcançarlas, auian conſumido ſu edad. Porque pretendio ſer el primer batallador, el maeſtro Orador, fortiſsimo Emperador, guiarſe grandes coſas por ſu aguero, vſar de ſuma honra, tener grande ſabiduria, ſer tenido por grandiſsimo Senador, auer ganado por buen modo grandes riquezas, dexar muchos hijos, y ſer clariſsimo y famoſo en la ciudad. El tuuo todas eſtas coſas, que ningun otro de los Romanos las tuuo deſde la fundacion de Roma, y ſeria coſa clara y ſin propoſito arguir contra ellas, o contradezirlas, pues ſolo vn caſo las contradize y eſcurece. Porq̃ eſte Metelo tan vẽturoſo, vino en la vejez à eſtar ciego ſin ojos, porque ſe le abraſaron, quando ardiendoſe el templo de Veſta, arrebatò el Paladion para librarle del fuego, cauſa fue digna de memoria, pero con infelice ſuceſſo: y eſta razon haze que no ſe deua llamar deſdichado, pero no ſe puede llamar venturoſo. Diole el pueblo Romano lo que no dio a otro alguno deſde el principio del mundo, que yendo al ſenado fueſſe lleuado en vn carro al lugar del conſejo, cierto grande y hõroſo don, pero dieronſele por los ojos.

Muchos elefantes ex Poliuio, l. Floro, & Liuij Epithome.

De

## De otro Metelo, Capitulo. XLIIII.

TAMBIEN El hijo deſte Quinto Metelo que tantas coſas dixo de ſu padre, ſe cuenta entre los raros exemplos de felicidad humana, porque fuera de las grandes honras que alcançò, ganò renombre de Macedonico, quatro hijos acompañaron ſu cuerpo, haſta la hoguera donde auian de hazerle cenizas, vno era Pretor, y los tres Conſules: y de los tres los dos auian triunfado, y el vno ſido Cenſor, las quales coſas ſon tan honroſas, que aun cada vno de por ſi pocos las han alcançado. Pero en la flor de ſu dignidad viniendo del campo cerca de la hora de medio dia, paſſando por la plaça y Capitolio (que à aquella hora eſtaua ſin gente alguna) Catinio Labeõ Tribuno de la pleue, llamado por ſu nombre Maceron, à quien ſiendo el Cenſor, auia echado del ſenado, le lleuò por fuerça à la Ripa Tarpeya para deſpeñarle: y acudiendo muchedumbre de aquellos que le llamauan padre, pero (aunque era neceſſario muy preſto) tarde: y como a ſu fin, quando no auia orden de reſiſtir, ni de tener à ſu contrario, ſino que auia de perecer con ſu dignidad y mando, apenas, y muy a caſo ſe hallò vn Tribuno que intercedio por el, el qual le apartò de los propios vmbrales de la muerte, y deſpues viuio por el fauor ageno, y deſde entonces dexò ofrecidos ſus bienes a ſu contrario, como ſi fuera poco auerle torcido el cuello, y echole rebẽtar ſangre por las orejas. Cierto tambien ſe puede

*contar entre las desgracias suyas auer sido enemigo de Scipiō Emiliano, y desto es testigo el mesmo Metelo Macedonico, pues siendo muerto Scipion, dixo a sus hijos: Andad hijos mios, celebrad estas honras y exequias, porque nũca vereys muerte de mejor ciudadano, y esto dezia, auiendo ya el mesmo sujetado à los Balcaricos, Creticos y Diadematos, y ganado el renombre de Macedonico. Pero si sola aquella injuria se considera, quien llamara con razon a este venturoso, pues estuuo en tal peligro a voluntad de su enemigo? y que quiçà no morir, fue afrenta hecha de Africano? de que estimaciō fue vencer tantos enemigos? O que honras y triunfos no boluio la fortuna hàzia atras con su poderosa violencia, pues le hizo lleuar assi, siendo Censor por medio de la ciudad (cierto sola esta auia sido causa para morir) y ser lleuado al mesmo Capitolio, à donde triunfando el de sus despojos, aun no auia lleuado de tal suerte los cautiuos. Este delito hecho cōtra el fue mayor, que quanta felicidad alcançò, porque si muriera alli, no perdiera vnas exequias tan insignes y honrosas, de donde fuera lleuado de sus hijos triunfantes à la hoguera, como si tambien en la muerte fuera triunfando. Cierto ninguna felicidad ay perfeta si la rompe alguna infamia de la vida, aunque no sea tan grãde como està. En lo demas no se si se deue atribuyr a la gloria de las costumbres, ò al dolor de la indignacion que entre tantos Metelos nunca fuesse vengado el atreuimiento de Catinio.*

*Del*

## *Del Emperador Augusto, Capit. XLV.*

*TAMBIEN En el Emperador Augusto, al qual tienen todos los hombres por venturoso, si consideramos con diligēcia todas sus obras, hallaremos muchas cosas aduersas. La primera fue no cōcederle el magistrado de caualleros, q̄ pedia para el hermano de su madre, y ser dada à Lepido contra lo que el procuraua. Despues desto se nota auer sido condenado por embidia, y auer tenido estādo en el Triunuirato compañia de ciudadanos ruynes, que a Antonio le fue enojosa y molesta, aunque no le tocaua tanto. En la guerra Filipense fue apretado de la enfermedad, y puesto en huyda, y estuuo tres dias escōdido en vna laguna, y como dizen Agripa, y Mecenas, vino a tener su cuerpo grandissima Hidropesia, padecio el naufragio de Sicilia, y alli tambiē estuuo otra vez escondido en vna cueua. Tambiē huyendo en la batalla Naual cercado ya de enemigos, cuyas manos le amenaçauan, alcāçò de Proculeo con grandes ruegos que no le diessen la muerte. Atormētole el cuydado de la guerra de Perusia, la solicitud de la batalla Acciaca, la ruyna de la torre en la guerra Panonia: tantos motines de soldados: tantos males peligrosos de su cuerpo: las promessas sospechosas de Marcelo: la afrentosa embaxada de Agripa: tantas trayciones ordenadas contra su vida: las sospechosas muertes de sus hijos, y los lutos tristes, no solo por quedar sin ellos, el adulterio*

*de ſu hija, y el conſejo en que ſe vio claro querer matar al padre, la afrētoſa partida de Neron ſu andado, y el otro adulterio de ſu nieta: deſpues deſto tantos males juntos, la falta de dineros para pagar ſus ſoldados; la rebelion de Iliria, la eleccion de eſclauos, la falta de mancebos para el exercito, la peſtilencia de la ciudad, la hābre y ſed de toda Italia, el firme propoſito de morir, quando auiendo eſtado quatro dias ſin comer, auia ya recebido en el cuerpo la mayor parte de la muerte: juntò con eſto la Rota Variana, y el feo quebrantamiento de ſu Mageſtad, el desheredar à Agripa Poſtumo deſpues de auerle adoptado, y el deſſearle deſpues de auerle deſterrado. La ſoſpecha que tuuo de Fauio, por auerle deſcubierto ſus ſecretos: tras eſto los penſamientos de ſu muger, y Tiberio que le dauan grandiſſimo cuydado, y alfin en ſuma aquel dios que no ſe ſi diga mas que alcançò, ò que merecio el cielo, murio dexando por heredero al hijo de ſu enemigo.*

## ANOTACION.

ENtre las vanidades que los Gentiles tuuierō en medio de ſu Idolatria, fue vna aquella imaginacion ciega de la ciega fortuna, à quiē atribuyan los efetos proſperos y infelices, entēdiendo ſer ella la cauſa de todos los acaecimientos repentinos, y de los caſos ocultos, q̄ ſuceden fuera de imaginacion en el ſuelo. Y llegò a tanto ſu ceguedad, que llamauan dioſa y gouernadora de todos los bienes y males, y aſsi dixo Ciceron: Quiē ignora quanto ſea el poder de la fortuna, aſsi para el biē, como para el mal? ſi nos ayuda con viento fauorable,

De officijs.

alcan-

alcançamos el fin vltimo de nuestros dessеos, y siendo nos contraria, somos afligidos con miseria y daño. Salustio la llama señora de todas las cosas, y Virgilio, omnipotente y grande. Pero aunque algunas vezes la nõbran con estos titulos, otros la dan epitetos de dessacato y afrenta: asi lo notò nuestro autor Plinio en su segundo libro, diziendo: *En todo el mundo, en todos los lugares, en todas las horas y tiempos es inuocada la fortuna con bozes de todos los hombres, à sola ella nombran, y de sola ella se quexan, sola ella es acusada, y sola viue en su pensamiento, sola ella es alabada, y sola reprehendida, y diziendo della blasfemias, es adorada de todos, vnos la llaman mudable, otros ciega, inconstante, incierta, varia y fauorecedora de indignos: à ella se agradecen todas las cosas, y tambien de todo la cargan la culpa, y asi en la cuenta de los humanos ella lleua los memoriales de los gastos, y de los recibos, y somos de vna condicion tan sujeta, que tenemos por dios à nuestra mesmo suerte, en lo qual aprobamos dios incierto y no conocido.* Estas son las palabras de Plinio, y en llas da claramenre à entender ser falso el auer fortuna, aunque por la comun opinion de los antiguos atribuye à ella las felicidades y desgracias de Augusto, y de los Metelos, y las de otros varones insignes, como lo hizieron ellos. Prro entendiendo algunos, que efetos tan contrarios no pueden venir de vna causa, creyerõ que auia dos fortunas, vna buena, de quien procedian todas las felicidades y bienes, y otra mala causadora de desuenturas y males. Y para declarar esto, pintauan vna muger con dos caras; vna negra, que sinificaua la fortuna aduersa: y otra blanca, que era señal de la fauorable. Otros de la mesma opinion, pintaron dos hermanas asidas de las manos, y asi las adorarõ en aquel grã templo de Preneste. Pero mas comunmente entendieron q̃ la fortuna era sola vna diosa causadora de todos

Virgi. 8. Heneyd.

Plini. libr. 2. cap. 7.

Alexan. Napolita.

los sucessos de los hombres, que para vnos suelen ser alegres y prouechosos, y para otros tristes y miserables; como se declarò en aquella estatua de Grecia, hecha por Bupalo grande Arquitecto de Esmirne, que segun refiere Pausanias, fue la mas antigua de quantas huuo en el mundo: tenia esta la forma de vna donzella, en cuya cabeça estaua vn polo, y en los pies otro, y tenia en vna mano el cuerno de la abundancia, significando con esto que el oficio de la fortuna es dar y quitar las riquezas, y contentos sinificados por aquel cuerno, lo qual se haze con el mouimiento del tiempo, sinificado por los polos, que son sobre quien en el cielo se mueue. Esto se mesmo sinificaron otros, pintandola con vn timon de naue en vna mano, y con el cuerno de las riquezas en otra, y otros tambien poniẽdola en vna rueda ligera, con que leuantando a vnos, yua derribando à otros. No fue muy diferente la pintura de los Tebanos, los quales la pusieron en figura de vna dama, que tenia en las manos à Pluto dios de los bienes y de las riquezas, al qual pintauan ciego y coxo, pero con vn timon en la mano: dando a entender, que no conoce, ni respeta à los hombres virtuosos y sabios, antes corre y se apressura para fauorecer a los malos, y siempre llega con tardo passo á leuantar a los buenos: y pintauan à este dios en manos de la fortuna (segun lo escriue Pausanias) sinificando que ella era su madre y su compañera, y la que le gouernaua y regia. Cebes Filosofo la pintò en figura de vna muger furiosa, puesta sobra vna bola, que sinifica su poca firmeza, como lo sinificò tambien la pintura de los Scitas que la pusieron en forma de muger sin pies, pero con manos y alas. Otros tambiẽ la hazian de vidrio, porque en vn momento se quiebra. Alfin todos sinificaron en sus pinturas ser mudable

Paus. lib. 4.

Lactá. Firm. lib. 7.

Aristoph. in comed. dicta Pluto.

ble y de ninguna firmeza, y con ser esto assi, fue tanta su vanidad que a esta que tenian por mudable, è inconstante y falsa, la reuerēciauan, adorādola como à Dios, y assi la dedicaron honrosos templos, y la hazian imagines y diferentes estatuas, segun los efetos que imaginauan della. Assi lo hizo Seruio Tulio Rey de Romanos, que la dedicò muchos templos con diferentes nombres, como fueron de la fuerte fortuna, de la prospera, de la aduersa, de la pequeña, y de la viril, y otros muchos desta suerte. El primero que la dedicò templo en Roma, dizen que fue Marcio, aunque otros afirmā que Seruio Tulio, pero el de la fuerte fortuna es cierto, que le edificò Corbilio Consul, en honra de la vitoria que tuuieron los Romanos contra Asdrubal. El templo de la fortuna viril estaua junto al rio Tiber, y à este yuan con grande deuocion las donzellas que se querian casar, porque desnudandose hasta la camisa delante de aquella estatua, creyan, si tenian alguna falta, que la fortuna la dexaua encubierta, de tal suerte q̃ no la podia conocer el marido. El de la prospera estaua quatro millas de la ciudad: porque en aquel lugar dizen que viniendo Cariolano sobre Roma, con intento de abrasarla y destruyrla toda, aceptò el ruego de su madre, y dio la buelta, dexandola perdonada y libre. Tambien honrauan tanto la estatua de la mala, ò aduersa fortuna que tenian por cierto, que al que no la reuerenciasse, le sucederian grandes infortunios y males, como le sucedio à Galua, que por auer quitado vn collar de oro a su estatua, y dedicadole a la de Venus, dizen q̃ se le aparecio ayrada, amenaçandole con espantoso gesto, y luego se siguio su muerte. Tanta fue la vanidad de los antiguos, que induzidos por el demonio, el qual hablaua muchas vezes en aquellos Idolos, los hazia creer

Titus Liuii.

Plutar. in li. de fort. Romanorum.

todos estos desatinos y engaños, como fue persuadirlos a q̃ tuuiessen estatua de la fortuna barbada, dandolos a entender, que los mancebos que con mas deuocion la adorassen, tendriã mejor y mas compuesta barba, y otros infinitos errores y desatinos tales. Pero quien ay que no vea quan grande fuesse esta vanidad y locura? como mostrò el diuino Augustino, ya retratado de la primera opinion que tuuo en tiempo de su ceguedad, y como refiere san Antonio de Florencia por estas palabras. Platon y otros Filosofos sabios afirman, que todos los dioses son buenos, pero la fortuna vnas vezes es buena, y otras vezes mala, pues por ventura quando es mala, conuiertese en maligno demonio, y dexa de ser diosa? ò ay tantas fortunas como hombres en singular para vno mala, para otro buena, y para otro no tal, ò juntamente es buena y mala? dezis que la fortuna buena viene a buenos y a malos, y que se diferencia de la felicidad, en que esta viene a los buenos, precediendo meritos, pero la fortuna buena viene fortuitamente a buenos y a malos, sin preceder algun examen de merecimiento, y por esto se llama fortuna. Pero como es buena, si viene sin juyzio a buenos y a malos? paraque la honrais, si es tan ciega, que va de passo y sin atencion alguna, dexa desamparados a los que la honran, y llega a fauorecer à los que la desprecian? y si dezis que aprouecha algo respetarla, y que teniendo consideracion a esso, los mira con amor y los fauorece: ya no obra acaso, antes premia los merecimientos. Pues si esto es asi, que es de la difinicion de fortuna, y donde se queda el auerla llamado asi, porq̃ obra fortuitamente? Si es fortuna, ninguna cosa aprouecha honrarla, y si ella respeta à los que la honran, no puede ser fortuna. Y si dezis que Iupiter la embia a donde el quiere, y

Augus.4. de ciuit. Dei. c. 18. & 19.

D. Ant. p. 2. tit. 32. c. 9.

que

que ella no puede resistir su mandado, solo à Iupiter se deuia la honra que la hazeys a ella, luego cierto es ser falsissima esta imaginacion de fortuna, y ser engaño introduzido en el mundo por orden de los demonios, los quales hizieron que hablassen sus Idolos y simulacros, no por otra causa, sino porque los hombres no tratassen de viuir bien, auiendo ya comunicado su fortuna, la qual sin merecimiẽto alguno los prometia venturas y felicidades. Pero como dize Esaias: Ay de aquellos que ponen mesa a la fortuna, porque los tales seran cortados con el cuchillo del juyzio diuino, y de su eterno castigo. Dauid llama bienauenturado al varon que pone su esperança en Dios, sin hazer caso de vanidades y locuras falsas, y quan falso sea entender que se mueue vna hoja en vn arbol a caso, lo mostrò nuestro Redentor, diziendo por san Mateo, Si al heno que està oy en el campo, y mañana se echara à quemar en el horno, le viste Dios con tan viuos colores que Salomon con todo su poder y pujança no pudo tener vestidura de tan hermoso color: quanto mas cuydado tendra de vosotros? y si sustenta à las aues, sin que tengan cuydado de sembrar, ni coger; quanto mejor proueera de lo necessario à los hõbres. Y adelante dize: Porventura cae vn pajaro en el suelo sin voluntad de Dios? el qual os tiene contados los cabellos de la cabeça? no porque no ay cosa por minima que sea, que no estè presente en su memoria eterna: de suerte que Dios tiene cuydado de todo, y de todas las acciones del mundo, y todas las cosas estan debaxo de su poder, de tal manera, que ninguna cosa puede suceder fuera de su voluntad, ó permission diuina: no ay para el, caso, ni fortuna, porque el prouee las causas segundas, y a el se reduzen como

Esai.cap.65.

Psal.39.

D. Math.c.6

S. Thom. in 4. cótra Gen. &. 1. p. q. 22. per totum.

à primera, el las mueue, y ellas le obedecen, en el cielo, en la tierra, en los ayres, y en el infierno: y asi con razon nos deuemos burlar de las ficciones ciegas de los Gentiles, como Lactancio Firmiano, y el diuino Augustino. Porque aunque es verdad que en los repentinos acaecimientos, y en los que suceden fuera de la imaginacion de los hombres, no conocemos las causas; es cierto que vnas lo son de otras, y Dios es la primera, que las va mouiendo: y aunque podemos vsar del nombre de fortuna, y caso para sinificar con ellos las felicidades y desdichas, y los sucessos no pensados, y fuera del orden comũ: estamos obligados a creer no auer fortuna como los antiguos fingiã: sino atribuir los sucessos prosperos ò infelices a Dios, como hazia Dauid, diziẽdo: Muchas vezes me pusistes en tribulaciones grãdes, con que me hizistes esperimentar muchos y graues peligros: pero boluiendo vos con vuestra misericordia, quando estaua ya casi muerto, me viuificastes, sancandome de los abismos de mi desuentura y duelo.

Lact. diui. institu. Augus. 3. retract.

Psalm. 70.

## *A quales juzgaron los dioses por venturosissimos. Capitulo. XLVI.*

*AORA Vienen a proposito en esta historia los oraculos Delficos embiados de Dios, como para castigar la vanidad de los hombres. Estos son dos, el primero aquel que afirmò auer sido Fedio felicissimo, porque murio poco auia por su patria, el otro, quando preguntando Giges en aquel tiempo Rey grãdisimo, quiẽ fuesse el mas biẽ auẽturado, respõdio ser Aglao Psofidio. Este siendo muy viejo, labraua en vn rincon estrechisissimo de Arcadia vna possession peque-*

pequeña, pero harto suficiente para la necessidad de su vida, y nunca mas salio della, y (como se puede ver del modo de su viuir) auiendo tenido pequeñissimo desseo de bienes, esperimentò poquissimos males.

## A quien mandaron honrar como Dios, siendo viuo, Capitulo. XLVII.

FVE Consagrado siendo viuo por mandamiẽto del mesmo oraculo, y por confirmacion de Iupiter el mayor de los dioses Eutimio Peleador, el qual siempre fue vencedor en Olimpia, y sola vna vez vencido. Fue su patria natural Locri, ciudad de Italia, alli estaua vna estatua suya, y otra en Olimpia, y vn mesmo dia fueron tocadas del rayo del cielo. Pero no veo cosa mas admirable q̃ Chalimaco, al qual mandò el oraculo que le hiziessen sacrificio como à Dios, lo qual se hizo siendo viuo, y despues de muerto, y ninguna cosa huuo de tanta marauilla, como agradar esto mucho a los dioses.

## De largas vidas, Capitulo. XLVIII.

HAN Hecho incierto quãto sea el espacio ò largueza de la vida de los hõbres, no solamẽte el asiento de las regiones, pero los exemplos diferentes que ay, y la suerte dada a cada vno en el nacer. Hesiodo el primero que escriuio a cerca desto algunas cosas (a mi parecer) fabulosamente, contando muchas cosas de la vida de los hombres, dize, que la corneja

Esto es cõtra Arist. 4. de gener. animal cap. 10.

corneja viue nueue edades de las nuestras, y los cier-
uos quatro doblado q̃ ellas, y tres vezes mas los cuer-
uos, y otras cosas fabulosas de la Fenix, y de las Nin-
fas. Anacreō poeta escriue, que Argãtonio Rey de los
Tartesios, viuio ciento y cincuenta años, y Cinira Rey
de los Cipros diez años mas, y Eximio doziẽtos. Teopō
po cuenta, que Epimenido Gnosio viuio ciento y cin-
cuenta y siete años, y Helanico dize, que en Etolia ay
alguna gente de los Epios que viuen dozientos años,
al qual sigue Damastenes, haziendo mencion de Pi-
ctoreo que fue entre los Epios hombre excelente en
cuerpo y fortaleza, y viuio trezientos años. Eforo afir
ma, q̃ los Reyes de Arcadia viuē treziẽtos años. Alexã
dro Cornelio cuenta, que vno llamado Dandon en Ili-
ria viuio quinientos. Xenofonte afirma en el Periplo,
que vn Rey de las partes maritimas viuio seyscientos,
y como si huuiera mẽtido poco, dize, q̃ el hijo viuio ocho
ciẽtos, y todo esto ha procedido de no conocer los tiẽpos,
porq̃ vnos hazian vn año del Verano, y otro del Inuier
no, otros partiẽdo los quatro tiẽpos, haziã quatro años
de vno, como los Arcades q̃ teniã los años de tres meses,
y otros llaman año el tiempo de cada luna, como los
Egipcios, y assi entre ellos se dize auer viuido algunos
à mil años. Pero boluiendo a las cosas que se cõfiessan
por verdad, Argãtonio Gaditano es cierto auer reyna
do cerca de ochenta años, y entienden q̃ començò a rey
nar, teniendo quarẽta. Masinisa es cosa sin duda q̃ rey
nò sesenta, y q̃ viuio Gorgia Siculo ciẽto y ocho. Quinto
Fabio

Fabio Maximo fue adeuino sesenta y tres años. Marco Perpena, y nueuamente Lucio Volusio Saturnino viero͂ la muerte de todos los Senadores, q͂ sie͂do Co͂sules auia͂ prometido obediencia. Perpena dexo siete senadores de todos aquellos q͂ auia elegido sie͂do Censor, viuio nouenta y ocho años. Y en este proposito me parece cosa digna de notar, q͂ quando Flaco y Albino siendo Censores, constituyeron el sacrificio llamado Lustro, hasta los postreros Censores, passaron siempre cinco años, sin que en ellos muriesse Consul alguno, y esto fue desde el año de quinientos y setenta y nueue de la edificacion de Roma. Marco Valerio Coruino viuio cumplidos cien años, y desde el primer consulado suyo, hasta el postrero passaron quarenta y seys años. Este se sentò en silla de Curul veynte y vna vez, lo que ninguno otro hizo, igualole en la vida Metelo Pontifice. De las mugeres, Liuia Rutilia passò de nouenta y siete años. Statilia muger de linage noble, siendo Emperador Claudio, viuio nouenta y nueue años. Terencia muger de Ciceron viuio ciento y siete. Clodia muger de Ofilo ciento y quinze, y esta pario quinze vezes. Luceya Mima siendo de cie͂ años, recitò versos en el teatro. Galeria Copiola Emboliaria sie͂do Consules Cneo Po͂peyo, y Q. Sulpicio fue lleuada al teatro en los juegos prometidos por la salud del Emperador Augusto, teniendo ciento y quatro años, la qual nouenta y vn años antes en su principio fue lleuada por Marco Pomponio Edil de la plebe.

Siendo

*Siendo Consules Cayo Mario, y Cneo Carbon: y Magno Pompeyo en la dedicacion del gran teatro, la tornò a traer siendo muy vieja, como por cosa milagrosa. Ascanio Pediano escriue, que tambien Samula viuio ciẽto y diez años. Menos me marauillo de Stefanion (que fue el primero que ordenò el baylar cõ ropa) auer baylado en los juegos seculares del Emperador Augusto, y en los que Claudio Cesar hizo en su quarto Consulado, entre los quales no passò de vno a otro, sino sesenta y tres años, aũque despues viuio mucho mas. Mauciano cuenta, que en la cumbre del mõte Imolo, a la qual llaman Tempsin, viuen los hombres ciento y cinquẽta años. En el Padron de los pechos de Claudio Cesar se notò auer viuido otros tantos Tito Fulonio Bononiẽse, y supose la verdad, contando los pechos que antes auia pagado, y por otras muestras de su vida, porque el Cesar lo procuraua saber con cuydado.*

## ANOTACION.

SIendo los años medida de la vida, y viendo en nuestros tiempos la breuedad della, y quan larga era en los passados, como parece por el grãde numero de los años que los antiguos viuian, y los pocos que en los nuestros viuimos; haze poner en duda si en todos tiempos, y a cerca de todos las gentes hã sido los años iguales à los que agora tenemos. Y segun opinion de algunos parece auer sido muy diferentes entre diuersas naciones. Porq̃ los Arcades componiã el año de tres meses, los Arcananes de seys, los Romanos de diez, y los Griegos de trezientos y cinquẽta y quatro dias. Pero pues

pues hemos guardado el ordé de los Romanos y la antiguedad de sus nombres, trataremos su principio hasta la correcció de Numa, q̃ igualò el año con el mouimiento del sol. Auiendo pues aquel famoso Capitan Romulo (a quié las fabulas poeticas llamarõ hijo de Marte) edificado la ciudad de Roma, diuidio en partes el año, ordenando q̃ tuuiesse diez meses, y como reconocido hijo y Capitã valeroso, dedicò el primero à su padre Marte, reuerẽciado de los Gentiles por dios de las batallas y guerras: y assi por su nõbre fue intitulado Março, y prueua se bié auer sido este mes el primero, porq cõtando desde el Quintil, à quié llamamos Iulio, venia a ser al quinto, y desde este adelãte se nõbrã por sus numeros. En el primer dia deste mes encendian nueuo fuego para los sacrificios en el tẽplo de la diosa Vesta, paraque cõ el principio del año tãbié comẽçasse de nueuo el cuydado de reuerẽciarla. Y entonces tãbien se renouauã las coronas de los triũfos ganados. Al segũdo mes le llamó Abril, o Aphril (como otros dizé) de Aphron diciõ Griega, que sinifica espuma, de la qual creẽ auer nacido Venus madre de Eneas, principio de los Romanos, por lo qual dedicò à ella el segundo mes, aunq̃ otros dizen, q̃ por auer dedicado el primero à Marte, dios sangriento y cruel, dedico el segũdo à Venus amorosa y suaue, paraq̃ tẽplasse su ira cõ sus blãduras y halagos. Pero Varron afirma, no auer sido esta la causa de llamarle Abril, porque entre los Griegos y Latinos no huuo tal nõbre de Venus, mas llamose Abril de abrir, porq̃ en este mes abriendo la tierra sus entrañas, arroja verde yerua, y queda adornada de flores, aunq̃ es verdad que le dedicò a Venus, porq̃ en este mes crecé cõ la sangre los efetos della, Llamò Romulo al tercero mes Mayo, porq̃ auiendo diuidido el pueblo Romano entre viejos y moços, paraq̃ fuesse defendido con armas y cõ-

Macro b Saturn.

Aa sejo,

ſejo, dedicò eſte mes a la dioſa Maya madre de Mercurio principio de la eloquencia. Al quinto mes llamò Iunio, dedicãdole à Iuno dioſa de las armas, para que por ellas, como diximos, fueſſe tambien defendida la republica: aũque algunos dizen que fue llamado Iunio de Iunio Bruto primer Conſul; porque en eſte mes auiẽdo echado de Roma a Tarquino, dedicò altar en el mõte Celio a la dioſa Carnea; la qual entendian los Gentiles q̃ tenia poder ſobre las partes vitales. Al quinto mes llamó Quintil, y al ſexte Sextil, y aſsi a los demas por ſus numeros, pero deſpues Quintil fue llamado Iulio, en loa de Iulio Ceſar Dictador, porq̃ nacio en eſte mes, y en el meſmo alcãçò triũfo en Roma. Sextil por ordẽ del ſenado fue llamado Auguſto, en loa de Auguſto Ceſar, porq̃ en eſte mes alcãçò el primer Cõſulado. Tuuo tres triũfos en Roma, y puſo a Egipto debaxo del Romano imperio, y dio fin a las guerras ciuiles: y aſsi por obras tã dichoſas alcãçadas en eſte mes cõ autoridad y guſto del ſenado, fue intitulado de ſu nõbre. Al ſeptimo (como diximos) llamò Romulo Setiẽbre, y al octauo Otubre, al qual puſo Domiciano ſu nõbre, pero deſpues de ſu muerte, no queriendo dar tãta hõra a vn tirano, le borrarõ de las tablas, dãdole el nõbre primero, y aſsi haſta oy ſe ha llamado Otubre, como el noueno Nouiẽbre, y decimo Deziẽbre. Reynando deſpues deſtos Principes Numa, o por ſaber mas Aſtrologia, o ſer inſtruydo de los Griegos, añadio al año .56. dias: y aſsi nõbrò otros dos meſes, q̃ fuerõ Enero y Febrero, ordenãdo q̃ Enero, a quiẽ el llamò Ianuario, fueſſe el primero d̃l año, y dedicado a Iano, porq̃ a eſte Dios le pintauan con dos cabeças, mirãdo atras y adelãte, como mira Enero al año q̃ paſſa, y al q̃ ſe ſigue deſde el. Febrero fue llamado aſsi, porq̃ le dedicò a Februo, a quiẽ atribuiã el ornamento y policia de las coſas, y cõpuſole de 28. dias, dãdo a todos

dos los demas a vnos treinta, y a otros treinta y vno, por hõra del numero desigual, en quien los antiguos hallauã mas perfecciõ. Este fue el orden q̃ los Romanos tuuierõ a cerca de los años, y el q̃ hemos guardado hasta la correcion de Gregorio XIII. Pontifice Romano. Este tãbien fue el q̃ los Griegos teniã, y el q̃ tuuieron los Hebreos, siendo el año medido de todos por el curso natural del sol. Y q̃ los antiguos padres le tuuiessen de la mesma suerte, se prueua claramnete de las sagradas letras. Porq̃ en el octauo del Genesis leemos, que despues de aquel diluuio vniuersal embiado de Dios por los pecados de los hombres, reposó el arca al septimo mes: y mas adelãte dize, q̃ el primer dia del decimo mes començarõ a descubrirse los mõtes, y diziẽdo decimo, y no vltimo, muestra tener el año mas de diez meses. Pero mas claramẽte lo dize Zacharias en el primer capitulo, diziendo, el onzeno mes es Sebat, y Ester en el tercero dize, el mes duodecimo es Adar. Y assi ay en las sagradas letras doze nombres de numbres de meses, de los quales el primero era Março, q̃ empieça desde la luna nueua, q̃ es mas cercana al Equinoccio del Verano, aora sea antes, o despues. A este llamauan los Hebreos Abib, q̃ quiere dezir milagro, porq̃ en el fue criado el mũdo, y prueuase bien, pues entõces mãdò Dios a le tierra produzir yeruas, y assi lo haze cada año por el mesmo tiẽpo, y cõ razõ le llamaron milagro, pues en este mes fue el hijo de Dios encarnado, y tãbien en el fue puesto en la cruz. Por otro nõbre le llaman Nisan, q̃ quiere dezir huyda, porq̃ en este mes sacò Dios del cautiuerio de Egipto a los hijos de Israel, y el los libro de la seruidũbre de Faraõ, figurando en esto, q̃ en el mesmo mes nos auia de librar de la seruidumbre y tirania del demonio. El segundo mes se llamaua Liar, o Ziu, que sinifica resplandor, o claridad por la hermosura del

Genesis. 8.

Zacha. c. 1.

Verano, y la produccio de las flores: El tercero era llamado Siban, porq̃ en el se celebra vna fiesta en memoria de la ley, q̃ les fue dada a los cincuenta dias despues de auer salido de Egipto. Al quarto mes llamauã Tanmuz, q̃ sinifica incedio, porq̃ en Iunio empieça el sol a encẽder grãdemẽte la tierra cõ sus rayos. En este mes ayunauã el quebrar las tablas de la ley por el pecado que cometierõ de Idolatria cõ la adoracio del bezerro. El quinto mes era llamado Aba, q̃ quiere dezir padre; cõ el qual nõbre llamã a Dios en memoria de sus desuenturas, y asi en este mes el dia noueno ayunauã por la destruicio de Ierusalẽ y de su tẽplo: El sexto era Elul, q̃ sinifica lo mesmo q̃ andar de noche, porq̃ en este mes por el grandissimo ardor del sol, suelen los hõbres por holgura y deleite andar de noche, y velar. Al septimo llamauã Ethanin, q̃ es fortaleza, ò Tarsi, q̃ sinifica cancion. El octauo se llamaua Bul, q̃ sinifica perdida de hermosa, porque en este mes se cae las hojas de los arboles, dexãdo sus trõcos desnudos, y queda la tierra descõpuesta y triste cõ la perdida de la yerua y flores q̃ la vestiã. El noueno era Kisleu, q̃ quiere dezir esperãça, porq̃ este mes con sus lluuias, de las quales se haze preñada la tierra por la produccio de sus frutos, da esperança de las q̃ ha de auer. El decimo era Thebeth, interpretado bondad, o hermosura, porq̃ en aq̃l mes las enfermedades son pocas, y las del Otoño se acabã, y los cuerpos gozan de su hermosura. El onzeno era Sebath, q̃ sinifica reposo, porq̃ en este mes por las continuas lluuias y nieues se tienẽ los hõbres, dexãdo de caminar. Al duodecimo llamauã Adar, q̃ quiere dezir grãdeza, o poder, porq̃ solos los poderosos puedẽ ya estar en ociosidad. Estos eran los doze meses q̃ los Hebreos teniã: pero porq̃ los meses lunares no correspõdiã a los solares, por ser cada mes lunar, casi vn dia menor q̃ el solar, y venir a ser el año

por los meses lunares, onze dias y seis horas, menor q̃el año solar, para hazerlos iguales, de tres a tres años, aña dia vn mes, y asi al tercero le hazian de treze, cõ lo qual quedauã los años, segũ el curso del sol, y asi no erã menores los q̃ se dize auer biuido nuestros primeros padres, como algunos entiẽden, aũq̃ biuierõ a seteciẽtos, a ocho ciẽtos y a noueciẽtos años, ni los de aq̃llos q̃ nuestro autor refiere, como afirma Iosefo en el. 1. libro de antiguedades de S. Agustin en el decimo quinto de la ciudad de Dios, y Lactãcio en el segũdo de diuinas instituciones. Y cõsiderãdolo con razõ, ninguno se deue admirar de que gozassẽ los antiguos vida mas larga, conociẽdo ser prouidẽcia diuina, q̃ lo ordena asi, para la propagaciõ y aumẽto del linage humano: pero despues cõ la succesiõ de los tiẽpos se hã ydo abreuiãdo los dias đ los hõbres, asi por auer muchos, y ser su modo de biuir mas descõpuesto, como por no ser el ayre tan limpio, ni las cosas que la tierra produze de tanta sustancia y jugo.

## *De la variedad del nacer, Capit. XLIX.*

*Este lugar parece que pide ciẽcia de Astrologia. Epigenes negò poder los hõbres biuir* 122. *años, y Berosio no poder passar de* 117. *Dura aora la razon q̃ dierõ Petosiro y Necepso, llamada Tetartemoriõ, por la parte que toma de tres signos, por la qual se muestra q̃ en Italia se puede biuir* 126. *años. Negarõ aq̃llos poder alguno passar la medida Oriẽtal de nouenta partes (lo qual llamã Anaforas) porq̃ estas viene a caer al encuẽtro de malignos planetas, o a sus rayos y los del sol. Tãbiẽ la opinion de Esculapio afirma, q̃ los espacios de la vida se reciben de las estrellas, mas q̃ tã grãde sea el mayor, no se sabe: pero dizen que las edades largas son raras, porq̃ nace grã muchedumbre de gente en notables momentos de las horas de la Luna, y de los dias septimos y nouenos (las quales cosas se guardan dia y noche) y por la ley Scansil Occidua de los años, a la qual llamã Climacteras,*

*pocas*

*pocas vezes los q̃ nacẽ asi, passan de 54. años, cõ todo esto la inconstãcia del arte declara quã incierto sea esto, y veese tãbien esperiencias y exẽplos del vltimo padrõ q̃ hizierõ los Emperadores Cesares Vespasianos, padre, y hijo siẽdo Cesores dẽtro de su quadrienio, y sin escudriñar todos las otras partes, põdremos exẽplos solamẽte de la parte media entre el Apenino y el Po. En Parma se hallarõ tres hõbres de 120. años cada vno, en Brixelas vno de 125. en Parma dos de 130. en Placẽcia, vno de 131. en Fauẽcia vna muger de 132. en Bolonia Lucio Terẽcio hijo de Marco, y en Arimino Marco Aponio de ciẽto y cinquẽta años, Tertula de ciento y treinta y siete. En los valles de junto a Placencia ay vn lugar llamado Volleacio, en el qual auia seys hombres de a ciento y diez años, y quatro de a ciento y veinte, y vno de ciento y quarenta: y paraq̃ no nos detengamos en cosa tan sabida cõ mas exemplos en la octaua region de Iatlia fuerõ escritos en los padrones de las alcaualas cincuẽta y quatro hõbres de a ciẽ años, y cincuẽta y siete de a ciẽto y diez, y dos de a ciẽto y veinte y cinco, y quatro de a ciẽto y treinta, y otros tãtos de a ciẽto y treinta y cinco, o ciẽto y treinta y siete, y tres de a ciẽto y quarẽta. Y para q̃ se entiẽda otra incõstãcia de la inmortalidad de los hõbres, escriue Homero, q̃ en vna mesma noche nacierõ Hector y Polidamãte, hõbres de muy diferẽtes fortunas. En el Cõsulado tercero de Cayo Mario, y Cneo Carbõ a veynte y siete dias de Mayo, nacierõ en el mesmo dia Marco Celio Rufo, y Cornelio Licino Caluo entrãbos Oradores, pero de harto cõtrauia fortuna. Esto mesmo acõtece cada dia en todo el mũdo a los q̃ nacen en vna mesma hora, pues igualmẽte se engẽdrã los señores y los sieruos, los Reyes, y los pobres.*

## ANOTACION.

MVchos de los Filosofos antiguos tratãdo del termino de la vida q̃ suele ser natural a los hõbres, entendierõ q̃ el mas largo era el q̃ llegaua a ciẽ años: pero viniẽdo a señalar la causa, vnos la pusierõ en la sustãcia del coraçõ, y otros en la fuerça de las estrellas. Afirmauã los Egipcios q̃ desde el principio de la vida hasta los cincuenta años (q̃ señalauã por termino de la media edad) yua el co

raçõ creciẽdo, y desde entõces por el mesmo ordẽ tornaua a disminuyrse, y assi a los ciẽ años naturalmẽte recebia muerte: pero desengañados desta inuẽcion fabulosa por las disecciones y anotomias hechas en cuerpos de hõbres: dixerõ otros q̃ no podiã passar de ciẽ años, o de ciẽto y veynte, porq̃ en este tiẽpo vienẽ a encõtrarse signos y planetas cõtrarios, auiẽdo passado tres signos, q̃ son la quarta parta del Zodiaco, cõ q̃ debilitadas las fuerças, se viene a perder la vida. Pero quan falsa sea esta opinion, se prueua biẽ de los muchos años q̃ nuestros primeros padres biuierõ, como en lo passado diximos. Y aũq̃ es verdad q̃ la influẽcia y cõstelaciones de los Astros tirnẽ alguna fuerça sobre los cuerpos humanos, como sobre todas las cosas del suelo, no es de suerte q̃ con infalible verdad ellos solos seã la causa de largas, o cortas vidas, ni salud, o enfermedades, ni de las incl iaciones de los hõbres, como algunos afirmã, fauoreciẽdo temeriamente la sospechosa ciencia de Astrologia y preceptos de Coroastre. Y assi pues hemos llegado a este punto, serà justo tratar de la verdadera Astrologia, y de aquella que con razon se deue reprobar por falsa. Es pues Astrologia (como sinifica el nõbre) ciẽcia de las estrellas, y llamose assi, por q̃ de la cõtẽplaciõ dellas alcãçarõ los hõbres el conocimiẽto d̃ los cuerpos celestes, y el ordẽ suyo y su mouimiẽto. Esta Astrologia es tã verdadera y cierta, q̃ ninguna cosa ay q̃ lo sea mas entre las ciẽcias humanas: porq̃ q̃ cosa ay menos dudosa, que saber el tiempo del mouimiẽto natural del sol, y de los otros planetas, y el q̃ gasta el primer mobil, à cuyo mouimiẽto rapto se mueuẽ todos los otros orbes? aũq̃ algunos niegã auerle: y q̃ cosa ay mas cierta que el aumẽto y diminucion de los dias por los accessos y recessos del sol? y auer eclipse de luna de dos a dos años? y otras cosas desta suerte, q̃ cõputadas biẽ, son tã euidẽtes y

claras,

claras q̃ no tienẽ necessidad de prouarse? Desta Astrolo-gia verdadera y cierta salio otra llamada antiguamente ciẽcia d̃ los Caldeos, y aora la llamã judiciaria, por la qual los q̃ la professã, nos pronosticã las cõstituciones del tiẽpo venidero, la tẽplãça de ayres, la salud, o enfermedad, la abũdãcia, o falta de mãtenimiẽtos, la paz, las guerras, las caydas, o ensalçamiẽtos de Principes, y la muerte, o felicidad de los Reyes. Tãbiẽ señalã horas vẽturosas y desgraciadas para qualquier negocio, o pretẽsiõ: dã señales de quiẽ hizo el hurto, y por dõde caminò el ladrõ, y donde està la cosa hurtada, y por las horas del nacimiento de cada vno pronosticã sus costũbres, sus acaecimientos, su modo de biuir, y su muerte, y finalmẽte dan noticia de todo lo venidero: y aũque es verdad q̃ estas cosas no todas son igualmẽte vanas, ninguna ay q̃ de todo pũto sea cierta. Es verdad q̃ los cuerpos celestes como causas primeras y superiores, influyẽdo las calidades q̃ cõtienẽ en virtud, tienen fuerça y poder sobre todos los inferiores del mũdo, y assi calietã, enfriã, humedecẽ y secã, y de ay viene el auer serenidad en el ayre, el leuantarse toruellinos, y suceder lluuias y terremotos, y de ay tambien se sigue la abundancia de frutos, o la falta y esterilidad dellos, y la salud, y las enfermedades. Tambiẽ es verdad que para las costumbres de los hombres tienen alguna fuerça los Astros, pues tienen poder para alterar los cuerpos, imprimiendo en ellos esta, o la otra templança, la qual es causa que mueue la inclinaciõ: pero no es esto de suerte que se pueda juzgar por ellos cõ certidũbre alguna, a quiẽ se deua credito, como no lo es d̃zir, esta muger serà luxuriosa, meretriz, o infiel a su marido, porq̃ nacio debaxo de la estrella de Venus, o este serà auariẽto, amigo de lo ageno, y ladrõ, porq̃ en su nacimiẽto reynaua Mercurio, o Marte (como ellos dezen) mal fortunado y con mal aspecto, que

Hipo. Hip.

Gale. Hepl.

que aunque parte desto (como hemos dicho) està en la fuerça de naturaleza, la principal y mayor està en el libre aluedrio de cada vno, el qual es facultad de la voluntad y de la razon, potencias no del cuerpo, sino del alma, q̃ es incorporea: y pues la cosa corporea no puede imprimir efeto en cosa incorporea, imposible es q̃ los actos humanos q̃ proceden del libre aluedrio estẽ sujetos a las cõstelaciones de los cuerpos celestes. De otra suerte seria necessitar a los hõbres la fuerça de las estrellas, y quitarles la libertad del obrar, y la razõ d̃ los meritos o demeritos: lo qual S. Tomas, S. Agustin, S. Ambrosio, y todos los fieles d̃ la religiõ Christiana prueuan ser falso, fuera de toda razon, y declarado por tal de nuestra Yglesia Catolica. Pero sea verdad q̃ Mercurio, ò Marte mal fortunado haze a los hõbres ladrones ambiciosos y habladores. Pregũto: Por vẽtura ay solo este planeta en el cielo, ò ay otros muchos è infinidad de estrellas que estan perpetuamente influyendo? si es assi, conoce el judiciario la naturaleza de todas? no pueden ser contrarias à Mercurio, ò Marte, y quitarle toda su fuerça? Pero no sea desta suerte, influya todo el cielo a vna hora, fauoreciendo este aspecto. No hemos dicho que las inclinaciones vienen de la tẽplãça? pues los padres no son de alguna consideracion, ni tienẽ alguna fuerça para la templãça de los hijos, pues vemos q̃ salen semejantes a ellos, y a los aguelos y bisaguelos? tambien su alimento y el de la madre estãdo preñada, y su modo de biuir no son de importãcia alguna? pues si nada desto cõsidera el judiciario, como puede pronosticar a cerca de las costũbres por sola vna causa q̃ puede ser impedida de tãtos? ni para la fertilidad, ni esterilidad, ni para guerras, ni pazes, ni enfermedades, ni muertes, ni cortas, o largas vidas, pues como hemos dicho,

S.Anto.Florent. 2.part. tit.13.cap.1.

S.Thom.2a. q.95. Augu. lib.5. de ciuita.Dei cap.10.

ſon innumerables las eſtrellas, y muy pocas las conocidas, aunque los Aſtrologos tienen cierto numero de las que ſe veen. Fuera deſto es cierto que no pueden influyr las eſtrellas, ſino con orden y diſpoſició de Dios, porque ſiendo el cauſa primera de todas las coſas, èin
S. Anto. Florent. 2. part. tit. 12. c. 10. fluyendo la cauſa primera mas en las cauſas ſegundas, que ellas influyen en los inferiores: ſigueſe que puede Dios a ſu voluntad quitar y mudar el influxo de las cauſas ſegundas, como ſon los cuerpos celeſtes, y variar muchas vezes ſus efetos naturales, haziendo que llueua quando parece que auiã de influyr ſequedad las eſtrellas, y que aya ſerenidad, o enfermedades, o muertes, quando auia de ſer lo contrario. Y aſsi quando embio Dios peſtilencia ſobre el pueblo de Iſrael por la jactãcia y vanidad de Dauid, y ceſſò deſpues en tres dias, no fue por conſtelacion de los planetas, ſino por volũtad diuina, como lo fueron tambiẽ todas las plagas de
Hierem. 10. Egipto; y por eſta cauſa dize Ieremias: No temays de las ſeñales del cielo, como ſuelẽ temer las gentes, porq̃ en la mano de Dios eſtà el variar los efetos a ſu voluntad. Por eſta razon quando ay neceſsidad de agua para los frutos la pedimos a Dios cõ proceſsiones, ayunos, y diciplinas, y no pedimos en eſto milagro, ſino que como cauſa primera diſponga las cauſas ſegundas, de ſuerte que ſe leuanten del agua vapores, y ſe eſpeſſe el ayre, y ſe formen nuues, y ſe conuiertan en agua. Y cierto es no ſer eſto milagro, pues vn Angel, o vn demonio lo puede hazer con permiſion de Dios. Y aſsi la Yglesia Catolica en tiempo de tempeſtades vſa de exorciſmos y conjuros cõtra los malos eſpiritus que las mueuen, y haze tañer campanas, de cuyo ſonido huyan,
Rodiginius lib. 19. c. 10. Manilius li. 1. no ſolamente por las bendiciones que tienen, y ſer dedicadas a Dios, ſino porq̃ naturalmẽte (como muchos

afirman)

afirman) aborrecen el metal, y tiemblan de su sonido, por ser causa que estorua, y destruye sus obras, y quita la fuerça de los encantamentos. Y assi los antiguos vsauã dello para deshazerlos, como el humo del alcreuite y de ruda: y en el Testamento viejo mandò Dios, q̃ muchos vasos y cosas del templo, y aquella serpiente que leuantò Moyses, fuesse echo de metal, porque su virtud natural declarase tambien su figura. Pues si los demonios pueden hazer que llueua, y leuantar vientos y tempestades contra las influencias del cielo, y en la tierra ay causas que las estoruen, como pueden los Astrologos pronosticar por sus Astros? pero traeran contra esto lo que escriue Aristoteles de Taletes Milesio, que pronosticò la abundancia que auia de auer de azeyte, y Hipocrates la pestilēcia de Atenas, y otros Medicos q̃ pronostican salud, enfermedades y muertes. Pero como ya diximos en otra parte, esto no es por Astrologia, sino por conjetura colegida de señales naturales: las quales se toman de las constituciones del tiempo, y alteraciones del ayre. El pronosticar, o echar juyzio en las cosas que suceden a caso, como es, que a vno le roben ladrones, y que a otro le mate el rayo, y que el otro cauando se halle el tesoro, y que el ladron eche por este, o por el otro camino no tiene certidumbre ni verdad alguna, y es cierto no auer para esto señales ni causa natural en los Astros, porq̃ la virtud de los cuerpos celestes pues es natural, es determinada a produzir vn efeto, y los efetos cõtingẽtes son inumerables, y pueden venir, y no venir; y assi no puede auer ciencia dellos, ni preceto, o regla entre los hombres para que sean preuistos, ni los Angeles, ni los demonios pueden saberlos, sino es por conjetura, o particular rebelacion de Dios, como en otra parte diximos, que desto

Alexan. lib. 2. cap. 10. Theodo. lib. 1. cap. 5. Sophon. lib. 2. cap. 9.

no aya ciencia, ni la puede auer es cierto, pues si la huuiera, se auia de reduzir a principios conocidos por si, o por otra ciencia, o auia de ser conocida por esperiencia, o diuina reuelacion: pero ninguna cosa destas tiene la juridiciaria, aunque algunos dizen que fue reuelada a Adan por vn Angel, y otros dizen que a Enoch, y otros que a Tobias; pero quien ay que aya autorizado tal opinion, sino los mesmos Astrologos? Dizen ser tradicion antigua. Pero pregunto yo, de que Apostoles, o Santos la tomaron? de ninguno cierto. Solo tiene por prueua su autoridad, y para persuadirla los Caldeos a los Griegos, y a los Romanos, dezian ser obseruaciones y esperiencias de quatrocientos y setenta mil años, en lo qual se echa bien de ver su desatino; pues no ha siete mil que fue la creacion del mundo, y hazen tan antiguas sus esperiencias, poniendo vna mentira por fundamento de sus errores, de dõde se sigue ser vana esta parte de Astrologia, y aun fuera desto dañosa. Porque muchos hõbres timidos y de flaco animo, y faciles en creer, oyendo pronosticos tristes y temerosos, han dado en melancolias, con q̃ hã sido verdugos de sus mesmas vidas, o caydo en graues enfermedades, y a otros no muy discretos el temor del peligro los ha hecho caer en el mesmo q̃ los pronosticaron, porq̃ el temor quita las fuerças de poder librarse, y el rezelo suele seruir del reclamo, o despertador para aquellos de quiẽ hã de recebir el daño, como andando vno muy zeloso de su muger, o la muger del marido, es causa muchas vezes de hazer la sospecha cierta, y el andar cõ rezelo de ladrones, suele llamarlos paraq̃ roben la casa, y el q̃ teme el agua, en viendose en ella, se ahoga, y al fin en lo que cada vno teme, en aquello parece que mas facilmẽte cae: y muchas vezes lo permite Dios,

Ioann. Picus Comes Mirãdule, lib. 2. aduersus Astrologos.

Dios, assi para castigo de aquellos q̃ dieron credito à vanidades semejãtes. Y assi dize el mesmo por Isaias, yo tomare por armas cõtra ellos sus engaños y supesticiones, y lo q̃ ellos temiã aquello los embiare. Y en el libro de la Sabiduria està escrito. Lo q̃ teme el malo, esso vendra sobre el. Cierto es desta suerte que causan daño los pronosticos de la judiciaria, siendo malos; y siendo buenos con la vana y falsa esperança del bien, suelen los hombres intentar cosas arduas y peligrosas, con que vienen a mayores males, que los bienes imaginados, como vemos en el que con esperança de hallar vn tesoro, gasta su haziẽda cauãdo, y en el Alquimista que por hazer oro, quemãdo su haziẽda, toda se le cõuierte en humo, con q̃ queda ahumado y pobre. Bien veo q̃ diran algunos, defendiendo la judiciaria, q̃ las estrellas fueron hechas para señales, como se lee en la Escritura diuina en el primero del Genes. y en el quarto del Deuteronomio. Pero no se ha de entẽder q̃ son señales para pronosticar por ellas las cosas venideras, sino para señalar los tiempos, como lo es la mano del relox para sinificar las horas, y el lugar del Psalmo decimo octauo. *Firmamẽtum annuntiat opera manuum eius*, lo q̃ sinifica es, que la hermosura del cielo, y el resplandor y compostura de sus estrellas estàn manifestando la grandeza de sus obras, y la hermosura de lo que no vemos. Tampoco aquel lugar del libro de los Iuezes, donde dize, que desde el cielo pelearon las estrellas contra Sisara, se ha de entender de las estrellas materiales que vemos, sino de los Angeles, llamados en algunos lugares de la Escritura diuina estrellas: los quales desde el trono de sus Gerarquias, guardando su perpetuo orden, fauorecieron a los Hebreos cõtra los Cananeos. Que estos lugares no se puedẽ entẽder de la Astrolo-

Isai. c. vltim. Prober. 10. Genes. 1. Deuter. 4. Psalm. 18. Apocal. c. 12.

Aſtrologia judiciaria,ſe prueua claramente con otros muchos de la meſma eſcritura: y primeramẽte cõ aquel del Ecleſiaſtico,donde dize,que la virtud del cielo ſolo Dios es el que la conoce,y en el libro de Iob dize: Por ventura has conocido tu el orden del cielo, y pondras ſu concierto y razon en la tierra? y mas adelante dize: Quien podra declarar el orden y razon del cielo? Y ha ziẽdo burla Dios de los Babilones,dize por Eſaias: Entre la muchedumbre de tus conſejos te has hallado atajada y falta,eſten aora a defenderſe los agoreros del cielo,aquellos que comtemplan las eſtrellas, y cuentã los meſes, para pronoſticar por ellos las coſas venideras: en el qual lugar llama agoreros a los Aſtrologos, y el agorar era prohibido a los fieles,como ſe vee en el Leuitico,donde manda: No echeys agueros, y en otros muchos lugares ſe vee auerſe guardado dellos el pueblo de Dios,y de toda eſpecie de adeuinar. De donde ſe ſigue que tambien ſe guardaron de la judiciaria, como de coſa falſa,llena de peligro y ſoſpecha: y aſsi todos los ſantos Doctores la cõdenã,reprueuã y vituperã. S. Aguſtin en el lib. de dotrina Chriſtiana la llama,dañoſa ſuperſticiõ, S. Baſilio ocupadiſsima vanidad, Sã Ambroſio inutil,y de todo punto impoſsible, Teodoreto reprobada de los Filoſofos, Criſoſtomo vana, falſa y ridicula; pues ſi leemos a Enſelao, à Didimo, à Apollinar, à Tertuliano,y a otros inumerables autores y varones Apoſtolicos,hallaremos que la condenan con los meſmos nombres. San Aguſtin en el libro llamado Inquiridion,dize: Por ventura no pertenece a grande pecado la obſeruacion de los tiempos,por la qual entendemos ſer vna hora dichoſa, y otra deſgraciada, y el meſmo en la expoſicion de ſan Iuan reprehende nueſtra locura, porque entramos libres a comunicar los

Eccleſ.c.16. &.17. Iob.

Eſai.47.

Leuit.c.19. Deute. 13.& Eſia. 47. & nume.23.

Aug. libr. de doctrin. Chriſtiana. Baſil.& Ambro. ſupra. I Gedeſ.

Augu. in Inchir.

Astrologos, para salir sieruos, y comprando sus menti ras vendemos nuestra libertad. San Geronimo afirma, ser reliquias de Idolatria contemplar el curso de las es trellas, y pronosticar por ellas los sucessos venideros. Seueriano en el libro de las siete artes, despues de auer tratado de la verdadera Astrologia, dize de la judicia- ria, que de tal suerte se ha de ignorar, que aun no se ha de saber que està escrita. Pero si a caso las razones, los dichos y pareceres de tantos Santos y varones doctos, no bastan a refutarla; baste y espante a los que la profes san y siguen, la autoridad del Pontifice que la refuta y condena. Alexandro III. Pontifice Maximo auien- dola reprouado, suspendio a vn Sacerdote por todo vn año de su ministerio, por auer intentado saber con el Astrolabio del hurto hecho a vna Yglesia, aunque alli no auia auido cosa de supersticion ni Magica. En la Si- nodo de Martino Pontifice, manda que los verdade- ros Christianos no miren el mouimiento de la luna, o estrellas, ni el engaño y vanidad de los signos, o plane- tas, para hazer casas, ò recebir mugeres. Y por decre- to de Griegos se publica por anatema al judiciario de- baxo de nombre de adeuino, y el Concilio Toledano dize, si el tal fuere Presbitero, o Diacono, estè recluso en vn monesterio, y pague alli su pecado con perpetua clausura. Pero pues auemos visto los decretos de los Pontifices, veamos que mãdan las leyes ciuiles, las qua les son sentencias y determinaciones de Emperadores y Reyes prudentes, cuyo fin es procurar el prouecho de sus subditos, paraque biuan bien y religiosamente: lo qual como sea cierto, que cõ las buenas artes se ayu da y mejora, y con las malas se perturba y daña, procu raron con mucho cuydado que de todas las buenas huuiesse muchos maestros, y de las malas no huuiesse

jamas alguno;y paraque esto se cumpliesse y guardasse,pusieron premios y honras para los professores de las buenas letras,è ignominia,afrẽta y castigo para los que siguen las malas:y q̃ sea destas la judiciaria, ninguno que leyere los codices de Iustiniano Cesar lo podra ignorar, en los quales se reprueua y veda como mala y abominable la arte de los Matematicos (que assi llamauan a los Astrologos)y manda el Emperador q̃ ninguno se aconseje con ellos,sino que a todos estè vedada para siempre la curiosidad del juzgar: y si alguno los pidiere consejo,tenga pena de la cabeça ( que es el mas riguroso castigo)y no le pusiera vn Emperador tã sabio,sino se viera por esperiencia ser esta professiõ no solamente inutil a la vida,sino mala y dañosa a los hõbres Finalmẽte pronuncia Iustiniano,q̃ tengan la mesma culpa y pena, los q̃ la enseñan,y los que la aprendẽ porque ninguno la siga. Pues siendo todo esto verdadero y cierto,que hombre Christiano ay que se atreua à defenderla,à leuãtarla,y seguirla,prohibida por la ley, condenada por los Profetas,menospreciada de los Santos,y vedada por los Pontifices. Arte cuya fe no quiero ponerla sino en su mesma esperiencia,pues ninguna cosa ay mas cierta para cõdenarla:y esta se vee en aquellos que la professan y siguen,los quales aguardando à hazer sus negocios en las horas venturosas,y huyendo de las infelices,suelen ser los mas desdichados,y al contrario los que no consideran ni guardan esta vanidad, y solo se rigen por la ocasion y prudencia,alcançan felicidad en sus obras. Sea exemplo de los mesmos Astrologos Zoroastre,el qual siendo el mas excelente de los antiguos en Astrologia y Magica, y toda suerte de supersticion,fue vencido y muerto de Nino,sin ser Magico ni Astrologo. Pompeyo daua mucho credito à las respues-

Picus Mirandul. lib. 1. aduersus Astrologos.

Picus Mirandul. lib. 2. aduersus Astrologos.

respuestas d̃ los judiciarios y agoreros Cesar no creia à ninguno, y este tuuo fauorable fortuna, y el otro la tuuo infeliz. Iustiniano Cesar enemigo (como hemos visto) de los Astrologos, fue felicissimo en la guerra y en la paz, y al contrario el Emperador Iuliano tan enemigo del nombre Christiano, como amigo de supersticiones y curiosidades vanas de Astrologia, en breue tiempo y desgraciadamente perdio el imperio y la vida. Pues q̃ razon puede auer para defender esta vanidad, siendo contra la mesma razon, contra esperiencia, contra derecho, y contra los decretos santos de los Põtifices sumos, los quales deuemos guardar, obedecer y cũplir, siguiendo el parecer de los Santos.

## *Exemplos de diferentes enfermedades, Cap. L.*

*PVBLIO Cornelio Rufo q̃ fue Consul Marco Curion, estando durmiẽdo, perdio la vista, y soñaua que le sucedia assi. Al contrario Falerio ya dexado de los Medicos por vna apostema interna muy vieja, de la qual vomitaua materia, como se fuesse desesperado al exercito, buscando la muerte fue en el pecho y sanò, hallãdo medicina en el enemigo. Quinto Fabio Maximo en la batalla que tuuo siendo Consul, a onze dias de Agosto junto al rio Isara contra los Alobragos y Aruenos quedò libre de las quartanas, auiendo muerto ciento y treynta mil enemigos. Grandemente es incierto y fragil qualquier don que recebimos de naturaleza, y tambien breue y maligno en aquellos que mas gozan del, considerando todo el tiempo de nuestra edad, q̃ si bien lo miramos, passando*

las noches con la quietud del sueño cada vno no viue, sino la mitad de su vida, porque la mitad es semejante a la muerte, si dormimos, o à la pena y trabajo, sino reposamos. Tampoco se cuentan en la vida los años de la niñez que carecen de sentido, ni los de la vejez que son pena del que biue, pues consideremos tantos generos de peligros, tantas enfermedades, tantos temores, tantos cuydados, tanto llamar la muerte: de manera que no ay peticion mas ordinaria, y assi ninguna cosa dio naturaleza a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Embotanse los sentidos, entorpecense los miembros, muerese la vista, ensordecese el oydo, falta el andar, los dientes todos se caen, y con todo esso este tiẽpo contamos tambien en la vida, luego con razon solo vn exemplo se cuenta por milagro, que es auer biuido Genofilo musico ciento y quinze años, sin tener indisposicion alguna de su cuerpo. Pero cierto a todos los demas por todas las partes de los miembros à ciertas horas se introduze pestifero calor, o molesto frio, lo qual no sucede a los demas animales: y no solamente viene a horas, sino a dias y noches, quando a tres, quando a quatro, y tambien suele durar todo vn año. Tambien ay alguna enfermedad que se sabe morir della sin remedio. Tambien à las enfermedades puso naturaleza sus leyes y terminos. La calentura que tiene sus circuytos de quatro en quatro dias, nunca empieça en los dias brumales, ni en los meses de Inuierno. Algunas enfermedades

Hipo sect. 2. Aphor. sent. 42.

*dades no vienen passados sesenta años de la vida. Otras se quitã cõ la juuẽtud, y principalmẽte en las mugeres. Los viejos de ninguna manera siẽten pestilẽcia. Ay tambien enfermedades comunes a todas las gẽtes, y vnas vezes dan generalmente a los trabajadores, otras a los hombres ricos, y desta manera por otros grados, y en esto ya se sabe por esperiẽcia que desde la parte del Mediodia siempre va la pestilencia hàzia el Ocidente, y que nunca casi sucede de otra manera, sino en Inuierno, ni dura mas de tres meses.*

## ANOTACION.

PAra tratar de las enfermedades q̃ suelen suceder en los cuerpos humanos, era necessario hazer obra particular, por ser tãtas que a penas son conocidas, y assi dexadas para otra parte, solo aueriguaremos en esta, si es cierto q̃ los viejos no estã sujetos a pestilẽcia, enfermedad tan espantosa y cruel que excede a todas las q̃ suelen padecer los mortales, y si va siempre desde el Mediodia hàzia la parte donde el sol se pone, y no dura sino tres meses, como nuestro autor escriue, pero digamos primero que sea pestilencia y sus causas, para dexar claro lo que pretendemos. Pestilencia es vna enfermedad venenosa de tanto rigor y malicia, que da à muchos en vn mismo tiempo, y dexa con vida a pocos, y en esto se diferencia de otras enfermedades, que aunque son comunes y populares, no matan con este rigor y malicia, à las quales llamaron los Griegos Eudimas, y Epidemias. Siendo pues la pestilẽcia enfermedad comun, cierto es que ha de proceder de causa q̃ tã bien lo sea, y siẽdo venenosa su causa, de la mesma suerte, ha de serlo. Y assi aunque algunos han dicho que

Gale. in lib. 3. Hipoc. de morb. vulga. text. 20.
Gale. in lib. Hippocra. de morb. acut. cõm. 1. tex. 9
Aeci. tetrab. 2. sermon. 1. cap. 49.

el seguirse despues de vna grande falta y carestia de alimentos grande abũdancia y muchedumbre dellos, suele ser causa de pestilencia,porque comiendo en el tiempo de la necessidad alimentos malos y de vicioso jugo, los humores se hazẽ viciosos, y despues en tiempo de la abundancia se aumentan,y assi caẽ en enfermedades malignas y pestilẽciales. No se ha de entẽder q̃ sea esto causa inmediata de pestilencia,porque no es causa comun,como no lo es tãpoco el trigo corrõpido,o otros alimẽtos inficionados que suelen passar por el mar, pero son causa de enfermedades pestilẽciales en aquellos que les comen,y cõmunicãdose el aliẽto destos a otros poco a poco se va inficionando el ayre,el qual es causa de quien inmediatamente se podria seguir pestilẽcia: porque del ayre que nos rodea,ninguno puede librarse,mientras durare la vida,pues solo biuimos miẽtras sospiramos; y assi recebido de por fuerça en el pecho, y estando inficionado,forçosamente nos inficiona. Hazese el ayre venenoso, y recibe infeccion maligna de alimento de aquellos que tienen enfermedades pestilẽtes,como auemos dicho,y por recebir en si vapores corrõpidos,que se leuantan de cuerpos muertos,o aguas detenidas,o de otras cosas podridas y de mal olor,y tã bien por recebir del cielo la influencia de algunos aspectos y oposiciones de Astros, que disponen el ayre y los vapores de la tierra; de tal suerte,que dellos se forma põçoñoso veneno,cuya sustãcia inficiona los cuerpos biuientes. La pestilencia que procede de causas inferiores,no es tan grande,como la que causa esta vltima,porque nunca el podrecimiento de las cosas de la tierra se estiende por muchas regiones,antes con la vẽtilaciõ de los ayres se refrena,y en poco espacio pierde su fuerça y malicia: pero la que viene por influẽcia

Galen. libr. theri. ad Pison. c. 28.

Auicc. lib. 1. fen. 3. doct. 5 cap. 1.

del

del cielo,es tan atroz y cruel, que en vn mismo tiẽpo suele emprender la mayor parte del mundo,como cuẽtan que sucedio dos vezes en tiempo de Marco Antonio,que puso a los biuientes en terminos de acabarse. Y la razõ desto es,ser su causa mas vniuersal, y asi Fernelio a sola esta da nombre de pestilencia. Pero no se ha de entender,como algunos afirman, que los cielos influyen calidades malignas y venenosas, con que inficionan el ayre, que esto es falso y fuera de toda razõ, pues ellos no influyen sino las calidades primeras de los elementos, las quales contienen virtualmente, por ser mas perfetas formas, y estas calidades van modicadas, de tal manera que disponen la materia para tal forma, a cuya vltima disposicion se introduze: y asi vemos vnas vezes q̃ se cria grandissima cãtidad de moscas, y otras de escarauajos y sapos, y de otros animales venenosos, y hallamos escrito, que en Francia año de ochociẽtos y sesenta y quatro, y en Italia año de mil y quatrocientos y setẽta y ocho, huuo tãta multitud de langostas que dexaron abrasados los campos, y destruida toda la tierra, como lo hemos visto en nuestros tiẽpos en algunas partes de España. Tambien vemos que por vn mesmo tiẽpo vnas vezes llueue mucho, y otras yela, otras nieua, y otras graniza, lo qual procede de la disposicion que causan en la tierra, y en el ayre los cielos, y asi de la mesma suerte pueden engendrar veneno, cuya sustancia inficione los cuerpos de los biuientes, sin auer podrecimiento en el ayre, ni en los vapores que con el se mezclã, y que esto sea asi, se prueua euidentemente de sus efetos. Porque si esta infeccion viniera de podrecimiento del ayre: tambien dañara a los animales brutos de qualquiera especie, como a los hõbres, pues igualmente respiran todos: y como a todos

Fernel. lib. 2. de abditis rerum causis. cap. 12.

Idem Fernel. vbi supra.

en

en comun haze prouecho,siendo limpio y puro,tãbiẽ los ofendiera a todos el q̃ tuuiera en si podrecimiento grãde. Pero por experiẽcia se ha visto, y assi lo cõfiessan los agricultores antiguos auer pestilẽcia q̃ solo daua à los bueyes,como se vio en Frãcia año de mil y quinientos y catorze,y otra q̃ solamente mataua las ouejas,o a los puercos,o à otros animales,y assi lo escriue Virgilio,diziendo:*Quam multæ pecudum pestes, nec singula morbi corpora corripiunt.* De donde se sigue no ser la causa podrecimiẽto alguno del ayre,sino põçoñoso veneno, cuya sustancia suele ser venenosa a vnos,y no a otros. Assi lo vemos en la Cicuta,que es veneno para los hõbres,como lo esperimẽtò aquel grã Filosofo Socrates, y es saludable alimento para los Estorninos, y otros muchos venenos ay de la mesma suerte,que para vnos lo son,y para otros no,sino remedios y antidoto contra otros venenos:lo qual procede de su modo de sustancia,de quien resulta(como dizen los Griegos) vna simpacia, o antipacia , que es conformidad, o amistad con vnas cosas, y contrariedad, o enemistad con otras. Prueuase tambien ser assi de la desigualdad de tiẽpos,en que suele suceder este mal,porque no solamente sucede en tiempo caliente y humedo, pero tambien en tiempo frio y seco, y no solo derriba los cuerpos humedos, sino los que en excesso son secos, pero viniendo de podrecimiento , naturalmente son mas acomodados para recebir este daño los cuerpos calientes y humedos, porque fuera de ser estos mas dispuestos para podrecimientos, tienen las vias, y poros mas anchos, y su respiracion es mayor, y assi por ella,y por la transpiracion entra mas cantidad de ayre à las partes internas, y siendo venenoso y maligno, inficiona mas, y por esta causa los viejos son menos

Fernel. de abditis rerũ causis libr. 2. ca. 12.

dispue-

dispuestos para padecer pestilencia, y no los alteran tanto sus causas, por ser de templança fria y seca, y su carne solida y dura. Y assi quando nuestro autor escriue que los viejos no padecen pestilencia, se ha de entẽder que no la padecen como los moços, ni naturalmente estan tan sujetos a ella. Que esta enfermedad se vaya comunicando siempre desde Leuante, o Mediodia, hàzia el Occidente es cierto, como se vio en aquella grande pestilencia que huuo año de mil y quatrocientos y cincuenta, la qual tuuo su principio en Asia, y desde Dalmacia se vino comunicando a Italia, y desde Alemania a Francia, y a nuestra España, y destruyo de tal suerte la gente de todas estas regiones que muchas ciudades grandes quedaron sin moradores, y la razon de yr hàzia el Occidente, es seguir el mouimiẽto del sol, porque sus rayos y los de los otros planetas y estrellas van disponiendo el ayre, por donde van passando, y tambien alguna parte del mesmo ayre se mueue arrebatadamente con ellos, y caminando hàzia el Poniente va este mal cruel siguiendole por el mesmo camino, pero pocas vezes dura mas de tres meses, como el autor escriue: y la razon es, que como el año se diuide en quatro partes, que son de diferente templança, y cada vna dura tres meses, en passando vna, con la otra que se sigue en vna calidad contraria van cessando los efetos de la passada, y viene a perderse su fuerça. Gale. in lib. Hip. de mor. vulgar. com. 1. text. 1.

*De las señales de la muerte, Capit. LI.*

*SON Señales mortales reyrse, teniendo enfermedad de furor, y quando es enfermedad con sentido tener cuydado de las orlas de las vesti*

*duras,*

*duras hazer doblezes, y palpar los cobertores, no tener en nada que hagã ruydo, y vaziarse del cuerpo vn grã fluxo de humor. Tambien se veen señales certissimas en el aspecto de los ojos y de las narizes, y en estar siẽpre echados boca arriba, en leuantarse las arterias desigualmente, o mouerse como vna hormiga, y otras señales ay que son guardadas de Hipocrates Principe de la medicina, y aunque ay inumerables señales de la muerte, no ay señal alguna de la salud, o seguridad: porque escriuiendo Caton Censorio a su hijo, de como se auia de guardar la salud, dixo vna sentencia como de algun oraculo, que vna vieja juuentud es señal de vna vida corta. Pero es tan infinita la multitud que ay de enfermedades, que Ferecides Sirio murio, echãdo de su cuerpo gran cantidad de serpientes que le despedaçauan. Algunos tienen perpetua calentura, como cayo Mecenas. Este mesmo en los tres postreros años de su vida jamas pudo dormir, ni vn momento. El poeta Antipatro Sidonio tenia calentura todos los años, solamente el dia de su nacimiento, y alfin murio, siendo ya harto viejo en aquel mesmo dia.*

## ANOTACION.

Hip. lib. pronostico.

SEgun escriue Hipocrates en el principio de sus pronosticos, es muy bueno que el Medico pronostique lo que ha de suceder a su enfermo: porque assi cobra reputacion de docto, y los enfermos se ponen seguramente en sus manos: y por esta causa pone muchas señales, por donde pueda conocerse el termino de las enfermedades y su duracion y peligro. De las quales escriue

ue algunas en este capitulo nuestro autor, pero como el mesmo dize, ninguna ay cierta para assegurar la vida, y pocas para certificar la muerte. Porque como afirma Celso, no ay cosa en la medicina mas cierta que no auer cosa que lo sea: y asi aunque es muy bueno que el Medico sepa pronosticos, porque para saberlos es necessario tener conocimiento de las causas, y de sus efectos, y de las fuerças de cada vna, importa mucho que tenga prudencia para hazerlo, pronosticando poco, y en casos ciertos, no creyendo ligeramente à vna señal sola que suele engañar à muchos, sino vna sindrome de señales, como dixeron los Griegos, porque vn pronostico incierto quita la gloria de muchos que no lo fueron, y asi no es razon fiarnos de solo vn testigo. Reirse en enfermedad de locura, pone Plinio por señal mortal, pero yo entiendo estar aquel lugar mentiroso, pues vemos que estas señales las tomò Plinio de Hipocrates, el qual en la seccion sexta de sus aforismos dize, que las mas seguras locuras, son las que vieren con risa, y Galeno en su exposicion dize, que aunque todas las enfermedades de locura son peligrosas, lo es menos la que se acompaña con risa, y mucho mas las que traen temeridad y furor. Y la razon es, proceder las furiosas de colera requemada, y las risueñas de sangre, humor benigno y suaue: y asi yo entiendo que aquel lugar se ha de leer con vna negacion, de suerte que diga, son señales mortales no reyrse, teniendo enfermedad de furor. Sect. 6. Aphoris. 53.

## De aquellos que tornaron a biuir siendo lleuados a la sepultura, Capitulo. LII.

AVIOLA Hombre Consular, estando ya en la hoguera del fuego, donde auian de quemar su cuerpo reuiuio, y como por la grande llama que le rodeaua, no pudieron fauorecerle, sin remedio se quemò biuo. Esto mesmo se cuēta que sucedio à Lucio Lamia, el qual auia sido Pretor. Mesala Rufo, y otros muchos escriuen, que Cayo Elio Tuberon siendo Pretor, fue tenido por muerto, y siendo lleuado a la hoguera para quemarle, tornò a biuir. Esta es la condicion de los mortales para estas cosas inciertas, y otras semejantes de la fortuna nacemos, como vemos en esto, que aun a la muerte no se puede creer. Hallamos escrito entre los exemplos antiguos que el alma de Hermotimo Clazomenio dexado su cuerpo, solia andar de vna parte a otra, y que tornando despues al cuerpo, contaua muchas cosas hechas en lugares apartados, que no las pudiera saber, sino estuuiera presente a ellas, y que en aquel tiempo el cuerpo estaua como muerto, hasta que los enemigos suyos llamados Cantarides, quemando el cuerpo mientras andaua fuera el alma se le quitaron, como si fuera vayna de espada, y no tuuo donde tornar a entrar. Tambien hallamos escrito q̃ en el Proconeso fue vista el alma de Aristeo salir bolando fuera de su boca en forma de cueruo. Pero esto parece gran fabula, y de la mesma manera pienso ser lo de Gnosio Epimenides. Dizen que este siendo

mucha-

*muchacho, yendo caminãdo, cansado y con gran calor, se entrò a dormir en vna cueua, y estuuo alli durmiendo cincuenta y siete años, y despues quando salio de la cueua, estaua espantado de ver la nouedad y mudança de las cosas; porque le parecia no auer dormido mas de vna noche, despues enuegecio en otro tanto numero de dias, pero de suerte que biuio ciento y cincuenta y siete años. Las mugeres son muy sujetas a este mal de quedar como muertas cõ la subuersiõ de vtero, pero si se corrige luego, torna el espiritu perdido. Haze à este proposito aquel noble libro de Heraclides entre los Griegos, donde dize que tornò a la vida vna muger que estuuo siete dias como muerta. Escriue tambien Varron, que vn hombre siendo lleuado a enterrar en las andas, torno por sus pies a su casa en compañia de veynte hombres señalados para diuidir los campos de Capua, y lo mismo dize que sucedio a Aquino. Tambien en Roma, Cor fidio marido de vna hermana de su madre, siendo ya acabadas sus exequias, tornò a rebiuir, y despues fue enterrado del el que auia ordenado su enterramiento. Iunta con esto otros milagros dignos todos de ser contados: a Corfidio q̃ era el mayor de dos hermanos de la orden Equestre, le sucedio que le tuuieron por muerto, y abriendo su testamento el hermano menor que quedaua por heredero ordenò el enterramiẽto, y mientras se ordenaua, aquel que les parecia estar muerto, con grande regozijo cantò grandes cosas, y contò que venia de parte de otro su*

hermano que le auia encomēdado ſu hija y moſtrò fuera deſto en aquel lugar auia dexado enterrado ſu teſoro, lo qual ninguno ſabia, y rogò fueſſe enterrado con aquellas exequias que tenian ordenadas. En contando eſto los amigos y criados del hermano, fueron corriendo, y le dieron nueuas que verdaderamente era muerto, y fue hallado el teſoro a donde auia dicho. Eſtà fuera deſto nueſtra vida llena de ſemejantes agueros, pero no han de ſer contados, pues por la mayor parte ſon falſos, como moſtraremos con vn grande exemplo. En la guerra de Sicilia, Gabieno el mas fuerte hombre de quantos auia en la armada de Ceſar, fue preſo de Sexto Pompeyo, y por ſu mandado le fue cortada la cabeça, y dexandola que à penas ſe prendia al cuello, eſtuuo todo el dia tendido en la ribera, deſpues ya que anochezia, auiendo juntado mucha gente al rededor de ſi con ſoſpiros y ruegos, pidio que vinieſſe alli donde el eſtaua Pompeyo, ò embiaſſe alguno de ſus grandes amigos, porque el era embiado del infierno para darle cierta embaxada. Embio luego Pompeyo muchos de ſus amigos, a los quales dixo Gabieno, que a los dioſes infernales les plazia fauorecer las partes de Pōpeyo como mas juſta: por tanto que eſtuuieſſe cierto de tener el ſuceſſo que deſſeaua, y por ſeñal verdadera de que los dioſes le auiā mandado traer aquella nueua, verian q̄ en acabando de cumplir ſu mandado luego el eſpiraria: y aſsi de la meſma manera ſucedio. Tambiē

deſpues

*despues de puestos en las sepulturas se han visto exemplos destos agueros, pero pretendemos contar obras de naturaleza, y no cosas prodigiosas.*

## ANOTACION.

ES Tan grande el odio que tiene a los hombres aquel enemigo antiguo del linage humano Satan, que para priuarlos de la accion que tienen a aquellas sillas, que el y sus sequaces perdieron, procura con todas sus fuerças apartarlos del camino de la virtud, y meterlos por las seluas de los deleytes y vicios, engañados cō la apariećia falsa de lo q̄ no es, como vemos en este capitulo, y en otros muchos de Plinio, dōde claraméte se muestran los ardides falsos, con q̄ ha tenido à muchos sujetos. Y assi para que ninguno de los fieles pueda tener los errores de los ciegos Gentiles, sera bié tratar en este lugar, si es posible que las almas puedan dexar sus cuerpos antes de morir, y andar de vna parte à otra, y tornarse despues a ellos, y si pueden salir del infierno las que ya estan en el, como entendieron algunos, y otras cosas dudosas que se ofrecen en este capitulo. Viniendo pues a lo primero, cierto es, que biue el cuerpo, mientras tiene vnion con el alma, y su muerte no es otra cosa, sino vna separacion de los dos, con la qual cessan todas las acciones corporeas, y assi si el alma dexasse muchas vezes el cuerpo, muchas le dexaria sin vida. Pero morir muchas vezes es imposible, porque està estatuido por Dios, q̄ el hōbre muera vna vez, y segun esto no es possible que las almas dexen los cuerpos, y despuesse tornen a ellos por virtud propia, o fuerça de los demonios pues dexar el cuerpo es morir, y boluer a el, es tornar à biuir de nueuo, y dar vida a muertos, es obra de solo

Dios:

Dios:y asi lo q̃ se cuenta de Hermotimo Clacomenio (cuyo cuerpo quemaron justamente sus enemigos) no se deue creer, sino que el demonio le causaua vn profundissimo sueño,con que parecia estar muerto,y entonces representaua en su fantasia cosas sucedidas en lugares muy apartados,como lo haze tambien con las bruxas y hechizeras, haziendolas entender que las lleua a deleytes y passatiẽpos,y a poner en efecto los desseos de sus maldades y gustos,con lo qual se haze posseedor de sus miserables almas. Pero viniendo a lo segũdo,parece cosa dudosa,si las almas de los defuntos pueden tornar a sus cuerpos,y tratar con los que estan biuos,pues lo contradize aquel lugar del Psalmista,dõde
Cap. 14. cãta,que el espiritu que va,no buelue. Y Iob dize,q̃ en muriendo el hombre,es como si passassen las aguas del mar (porque su corriente no puede boluer atras) y assi dize que no despertara de su sueño, hasta que el cielo con las vozes espantosas del Iuyzio le despierte y llame. Pero no obstante esto,es cierto auer aparecido muchas almas,y algunas buelto a sus cuerpos,como se verifica en los muertos que Christo resucitò, y en los q̃ con su virtud resucitaron sus Apostoles,como refiere
Lib,4.dialo. san Lucas,y san Gregorio escriue muchos aparecimiẽtos de almas,y principalmente de la de vn Cardenal q̃ se llamaua Pascasio,el qual aparecio a san Germano en vnos vaños,y le dixo,que aquel lugar le auia sido señalado por Dios,paraque purgasse en el sus pecados,y santo Tomas,san Agustin,san Antonio de Florencia,y otros santos,tratando desta materia;dizen,que muchas vezes se aparecẽ las almas de los defuntos a los biuos, para darlos cuenta de algunas cosas, como lo hizo el alma del Profeta Samuel,a pedimiento que hizo el Rey
1.Reg.28. Saul a la Magica Fitonisa. Aũque san Agustin entiẽde

no

no auer sido el alma de Samuel, sino vn demonio que tomò su forma, pero segun la mas comun opinion, es cierto que fue el alma del mesmo Profeta, como en otra parte diximos. Y asi aunque es verdad que en comun, y por via ordinaria no bueluen las almas de los defuntos a comunicar con los biuos, como dize el Profeta, por particular priuilegio de Dios lo hã hecho muchas, como todos estos santos afirman. Pero sucedẽ estos aparecimientos de vna de quatro maneras. Vnas vezes tomando las almas sus mesmos cuerpos, como se vio en los santos que resucitarõ despues de la muerte de Christo, y antes della en los milagros que hizo. Otras vezes sin sus cuerpos propios, sino tomãdo otros formados de ayre y fantasticos, como pudo ser el de Moyses en la transfiguracion de Christo. Otras vezes tomãdo los Angeles buenos la forma delos defuntos, sin q̃ lo sepã ellos, para aprouecharlos y hazerlos biẽ, y de la mesma suerte suelen hazer aparecimiẽtos de personas biuas, como se le aparecio san Nicolas a Constãtino estando durmiendo, para impedir la muerte de aquellos tres inocentes: y tambien es cierto auer sido Angel el que se aparecio en forma de san Ambrosio para oficiar en las exequias de san Martin, pues personalmente se quedò el en aquel tiempo en Milan donde residia. Otras vezes tambien suelen hazer estos aparecimientos los Angeles malos para engañar a los hõbres, y asi como aconseja santo Tomas, no hemos de entẽder siempre ser verdaderos, sino rezelarnos dellos, aunque vengan con buenas palabras y consejos, porque muchas vezes pretenden con vna verdad tener entrada para sus mentiras. Pero queda aora duda si las almas de los condenados que ya estan en el tormento eterno pueden tornar a este mundo, como se cuenta de Gabieno:

S. Anto. Flor. vbi supra.

Matth. 17.

D. Aug. in responsio. ad 3. q. Simpliciani lib. 2.

Tertul. libr. de animalib. cap. 57.

bieno: pues dize Iob, que en el infierno no ay redenciõ alguna. Los Magos antiguos segũ escriue Tertuliano, afirman, que con ciertos versos hazian salir las almas del infierno, desuerte que las podian ver, y comunicar, y saber dellas lo por venir: pero mas atreuidamente se gloriauan desto aquel Simon llamado Mago, por ser excelente en la Magia, y todos los dicipulos q̃ le siguieron, pues no salamente afirmauan, q̃ tenian fuerça y poder para tornar al mundo con sus encantos las almas de los hombres comunes, pero tambien las de los Profetas y santos: lo qual reprueua grauissimamente el mesmo Tertuliano, como error heretico, lleno de falsedad y locura, al qual segũ algunos afirmã, dio principio Mercurio, o como otros dizen Coroaste, y despues se fue aumentando con la vana supersticiõ de las gentes, vsando vnas vezes para inuocar los demonios de la yerua Aglaofoti, o Marmarite, y de la piedra Anãquitide, y de la sangre de la Hiena, como escriue Plinio, otras vezes poniendo cirios encendidos sobre los sepulcros de los muertos, para llamarlos y sacarlos fuera, como refiere Eimerico, lo qual reprobò con justissimo y santo zelo el Concilio Illiberritano, como prueua admirablemente don Fernando de Mendoça en la confirmacion del mismo Concilio: porque si hazen alguna euocacion, con que ellos procuran inquietar los muertos y sacarlos fuera, es vna ilusion engañosa y falsa, transformandose vn espiritu maligno en hombre, o Angel de luz, o en la forma de aquel que pretẽdiã euocar, y acudiendo a su boz y mandado para mejor engañarlos, como lo hazian con aquellos Magos Egipcios y con el mesmo Simon, cuya arrogancia fue derribada y deshecha con la verdad Catolica del santo Apostol, y Vicario de Christo Pedro. Pero excluydo este error

Prudentius lib. 1. contra Simachum.

Plin. lib. 24. c. 17. & libr. 37. ca. 11. & lib. 28. c. 8. & lib. 30. ca. 2.

Eimeric. 2. p. directorũ. q. 43.

D. Ferd. de Mend. lib. 3. de confirma. Concil. Ilib.

como

como heretico condenado y falso, han sido de parecer algunos que las almas de los condenados pueden con voluntad diuina salir de aquel lugar en que estan, sin salir de su tormento, pero lo mas cierto es, que el que entra, no sale de ninguna suerte, porque no lo pueden hazer sin expresso mandamiẽto de Dios, y pues no permitio que saliesse aquel rico Auariento, para dar cuẽta a sus hermanos del fuego y tormento que padecia, y auisarlos que biuiessen bien, porque no viniessen à aquel lugar: se puede entender que no lo permitira à ninguno, pues no es justo que vn condenado sea mensagero de Dios: y asi todos los aparecimientos de almas que han tornado de la otra vida, han sido de almas justas, y que estan en gracia, las quales no han sido condenadas a muerte eterna: y asi tratando de sus aparecimientos, no dize el Euangelista santo que murieron, sino que durmieron, porque la muerte temporal de los justos no es muerte, sino vn sueño, del qual despertarán los cuerpos quando se leuanten gloriosos en su resurreccion, y los condenados se leuantaran para morir de nueuo con muerte que no se acaua.

Queda aora por saber acerca de las palabras de Plinio, si puede vn hombre dormir naturalmente con vn sueño continuado tantos años, como cuentan de Gnosio Epimenides, o si puede suceder por virtud natural de algunos Planetas, o yeruas, como se cuenta que sucedio a vn pastor, que con vna rayz de vna yerua se quedò dormido al principio del Inuierno, y quando despertò del sueño, hallò que estaua ya en el Verano. O si puede suceder por industria y ardid del demonio, o solo por voluntad de nuestro eterno Dios, sin auer causa, ni otra disposicion natural. Aristoteles en lo *De somno & vigilia*, dize, que todos los biuientes sensibles duermen

Lib. de quadrup. cap. de vrso.

Arist. de somno & vigilia.

E e

duermen y velan a vezes, sin auer alguno que passe la vida durmiendo, o velando siempre, porq̃ todas las acciones que los animales obran por naturaleza quando se alargan demasiado, se enflaquecen de tal suerte, que es necessario auer intermissìon en ellas: como se vee en los ojos, que si estan mirando mucho tiempo, forçosaméte se cierran cãsados de mirar: y lo mesmo vemos en las manos y en los demas miẽbros q̃ se detienen mucho en alguna obra. Y pues el sentido es accion de cosa cierta, si se detiene mucho en su obra, forçosamente ha de perder sus fuerças, y caer sin ellas, y dexar de obrar. Y assi el estar despierto hara pausa, y vendra el sueño, porque velar y dormir son contrarios, y quando el vno falta, necessariamente ha de estar el otro, y de la mesma suerte que velando mucho, se enflaquecen las fuerças, y es necessario dormir, tambiẽ durmiendo demasiado se sigue lo mesmo, y es necessario velar. Assi lo afirma Hipocrates, diziendo, que la demasiada vela es principio de muchas crudezas por la debilidad que causa, y el demasiado sueño agraua la cabeça, y enflaquece y debilita el cuerpo, porque obra entonces con mayor fuerça la facultad natural, por tener su calor mas vnido. Desuerte que el sueño que excede del natural, es malo, y sueño natural, segun afirma Galeno, es de nueue horas, porque este dize ser suficiente aun para aquellos que assisten a los oficios y trabajos del dia. De donde se sigue, que dormir veynte dias, o meses, o años continuos, naturalmente es impossible, porque como queda dicho, excede mucho del natural, y perdiendo el cuerpo sus fuerças, no podra sufrir la falta del alimento. Ni tãpoco es possible durar tãto tiempo el sueño por enfermedad, como lo vemos en vn Letargo, o en otra de las enfermedades soñolientas, las quales

Hippo. de ratione victus rex. 55. & Galen. super eũdem locum.

Gale. de simpli. caus. li. 1

Hippo. libr. Aphor sent. 3.

Gale. de sanitat. tuend. libro. 6. ca. 6.

Celsus.

les son agudas, y assi en poco tiẽpo se acaban, y como dize Hipocrates, en siete dias suelen morirse, o librarse. Tampoco puede durar mucho por virtud de alguna yerua, o planta, o cosa natural de las que mueuen sueño, sino es enfriando de tal suerte el celebro, que dexandole elado, le haga dormir para siempre, porque de otra suerte acabada su virtud, se acabarà su efecto, o aura causado enfermedad, que como hemos dicho, no podra ser muy larga. Pero el demonio es cierto que puede con permission de Dios causar sueño por largo tiempo, yendo aplicando ocultamente cosas que le pueden causar, y otras tãbiẽ que vayan alimentando, è impediendo el daño que puede causar el sueño. Pero no puede hazer que el hombre perseuere en vn estado sin enuejecerse, porque no puede impedir la accion del calor natural: y assi necessariamente ha de estar padeciendo del, y se ha de yr gastando el humido radical, en cuyo lugar no puede repararse otro que sea tan bueno, por bueno que sea el alimento que el biuiente toma. Y assi con muy justa razon dize Plinio ser falso lo que se cuenta de Gnasio, solo nuestro eterno Dios, como autor de la naturaleza, puede tener a los hombres con sola su voluntad, que es causa de todas las causas, durmiendo siempre, o siempre velando, y conseruarlos en vn estado, sin que el tiempo pueda hazer en ellos mudança, como se vio en tiempo de aquel gran perseguidor de la Yglesia Decio Cesar, en los Santos siete durmientes, que los tuuo Dios en vn sueño continuado ciento y nouenta y seys años, sin que ellos, ni sus vestiduras hiziessen, con tan largo tiempo, mudança, como hallaron ellos que la auian hecho todas las cosas del mundo.

Hip. de morbo vulga.

Volaterra. libro. 19. Antrop.

## *De muertes repentinas. Cap. LIII.*

*SON Cosas de admiracion, aunque bien ordinariaslas muertes repentinas. Esta es la suma felicidad de la vida, y mostraremos ser naturales. Verrio cōtò muchas, pero nosotros escogiendo lo mejor, vsaremos de moderacion, murieron de alegria Chilon, del qual hemos ya tratado, Soflocles y Dionisio Tirano de Sicilia, auiēdo recebido el vno y el otro nueua de la vitoria Tragica, tambien vna muger auiendo sabido con falsa relacion que su hijo era muerto en la batalla Canense, viendole venir sano y saluo, murio al momento de alegria. Diodoro professor de Dialectica, no sabiendo responder a cierta pregunta de Stilbon, que era cosa de juego y burla, murio de verguença. Dos Cesares murieron sin auer causas euidentes, estandose calçando por la mañana, el vno era Pretor, y el otro lo auia sido, el qual fue padre del Dictador Cesar, este murio en Pisa, y el otro en Roma. Quinto Fauio Maximo murio de repente, vltimo dia de Deziembre siendo Consul, y en su lugar entro en el Consulado por muy pocas horas Rebilo, que tambien murio, y lo mesmo sucedio a Cayo Vulcacio Gurges Senador. Todos estos estauan tan sanos y tan rezios, que pensauan hazer algunas jornadas. Quinto Emilio Lepido saliēdo ya de su casa se hirio en el dedo mayor del pie al vmbral de la puerta, y cayò muerto. Cayo Aufidio auiendo salido de su casa, y yēdo al Senado se hirio en el pie*

*en*

*en la plaça, donde se juntaua la gente, y luego murio. Tambien el Embajador de Rodas, el qual auia orado en el Senado, defendiendo la causa de los Rodos con grandissima admiracion de los oyentes, quiriendose tornar à yr, cayò muerto de todo punto a la puerta de la ciudad. Cneo Bebio Panfilo acabando de ser Pretor, pregunto a su criado que hora era, murio. Aulo Pōpeyo estando en el Capitolio haziendo oracion a los dioses. Marco Iuuencio Talua Consul, estando sacrificando. Cayo Seruilio Pansa estando en la plaça junto a la tienda a las dos horas del dia, teniendo abraçado a su hermano. Publio Pansa Bebio Iuez murio, estando mandando que se alargasse el dia de parecer a audiencia. Marco Terencio Loraz estando escriuiendo vnas tablas en la plaça. Y tambien en el año siguiente murio subitamente vn cauallero Romano, estando hablādo al oydo a vn Cōsul delante del Apolo de marfil q̄ està en la plaça de Augusto: y despues de todos estos Cayo Iulio Medico, mientras estaua tendiendo vn vnguēto con vna tienta en vn ojo. Tābien Lelio Manlio Torcato Cōsular, desseādo vna torta q̄ le parecio biē en vn cōbite. Lucio Durio Valla Medico, tomando vna beuida de aguamiel. Saufeyo auiendo salido del vaño, y beuido aguamiel, y sorbido vn hueuo. Publio Quinto Scapula auiendo cenado con Galio Aquilio. Decimo Saufeyo escriuano estando comiendo en su casa. Cornelio Galio Pretorio, y Tito Eterio cauallero Romano murieron en el acto venereo, y tambien murierō de la*

*mesma*

*mesma suerte dos caualleros conocidos en nuestra edad que vsauan su torpeza con Pantomino Mitico, excelente entonces en hermosura. Pero segun cuentã los antiguos, trabajosissima fue la seguridad de la muerte en Marco Filo Hilario autor de las comedias. Este auiendo dado grande gusto al pueblo, el dia de su nacimiento tenia gran combite, y acabada la cena, pidio que le diessen en vn vaso vna beuida caliente, y junto con esto estando mirando la mascara con que auia representado, puso en ella la guirnalda que tenia puesta en la cabeça, y en aquella proporcion se quedo elado, sin que ninguno lo sintiesse, hasta que vno de los que estauan sentados mas cerca del, boluio diziendole, que se enfriaua la beuida. Estos son los exemplos de la felicidad. Pero al contrario son innumerables los de la miseria y desuentura. Lelio Domicio de nobilissimo linage fue vencido de Cesar, y beuiendo veneno por disgusto que tenia de la vida, despues de auerlo beuido, se arrepintio, y procurò con toda diligencia remedio para biuir. Cuentase en las Coronicas, que estando ya en la hoguera quemandose el cuerpo de Felice Rusato carretero, vno de sus amigos se arrojo en el fuego a quemarse con el: pero porque esto no se contasse en gloria y alabança del que lo auia hecho, algunos dauan por causa que auia sido mouido de los buenos olores que salian del fuego: pero esta razon es insuficiente y vana, pues es cierto que no mucho antes, Marco Lepido de noble*

*ble*

*ble familia (que como ya contamos fue muerto con ansia de su diuorcio) siendo arrojado con la fuerça de la llama fuera del fuego, como no se pudiesse tornar a entrar dentro por el mucho ardor, junto a otros sarmiētos se quemo desnudo.*

## ANOTACION.

QVe las pasiones del alma tengan fuerça para repẽtinas muertes es tã cierto, que pudieramos prouarlo cõ inumerables exemplos: pero bastan los que pone Plinio, y los q̃ quedã escritos en la anotacion del capitulo 32. deste libro, donde claramente se muestra, que todas las passiones de animo tienẽ fuerça para acabar la vida, haziẽdo vnas q̃ los espiritus y calor natural retrocedan al coraçon, con tanto impetu, que facilmẽte se ahoga: y otras al cõtrario, derramãdose por las partes de afuera, y dexãdo el coraçõ falto de espiritu y fuerça, en lo qual se ve la miseria de nuestra vida, pues no ay tiempo ni ocasion alguna en q̃ la tengamos segura.

## *De la sepultura, Capitulo. LIIII.*

*NO Fue muy antigua costumbre de los Romanos quemar los cuerpos, porque antes los ponian debaxo do tierra. Pero despues que conocieron Que tornauan a desenterrar a los que auian sido muertos en las batallas passadas, luego se ordenò el quemarlos. Pero con todo esto muchas familias guardaron la costumbre antigua, como se cuenta que en la familia Cornelia ninguno fue quemado hasta Sila Dictador, el qual por auer hecho desenterrar el cuerpo de Cayo Mario, temiendo la pena del Talion, quiso q̃*

*quemas-*

Pena del Talió era pagar con otro tanto.

*quemassen su cuerpo. Sepultado se entiende el cuerpo que ponen guardado de qualquiera manera que sea, pero enterrado, solo el cubierto de tierra.*

ANOTACION.

CONociendo los hombres desde el principio del mũdo, que sus cuerpos eran formados de tierra, a la qual naturalmente los inclinaua su peso, y que todas las cosas sujetas a corrupcion y muerte, toman aquellos principios de donde fueron formados, ordenaron que despues de muertos, fuessen sepultados en la mesma tierra, para que boluiendo a las entrañas de la primera madre, repossassen en su principio y cẽtro. El primero a quien se dio sepultura fue Abel, y diosela su padre Adan, cauandola por sus manos, porque con el trabajo y dolor sintiesse mas los efectos de su pecado. Fue despues el mesmo Adan enterrado de sus hijos en vn monte leuantado y alto, que fue como algunos afirmã el venturoso Caluario, donde murio Christo nuestro Redentor, porq̃ la reparaciõ de la primera culpa fuesse hecha encima del primer culpado. Este ordẽ de sepultar los cuerpos en los mõtes y despoblados, fue siẽpre guardado de los Hebreos, los quales los lleuauã de olores y de preciosos vnguẽtos: pero otras muchas gẽtes cõ sus nueuas leyes y ritos inuẽtarõ nueuos modos de sepulturas, y nueuo modo de resoluer los cuerpos. Los Carthaginenses en su principio los sepultauan en tierra: pero despues por orden y persuasiones de Dario los entregaron al fuego, siguiendo el parecer de Heraclito, el qual dezia, que los cuerpos de los hombres eran formados de fuego, y que assi era justo que en la fin tornassen a resoluerlos en el, y esta mesma costumbre se cuenta que fue antiquissima entre los Frigios,

Iustinus lib. 19.

Alex. ab Alexan. dierum Genel. lib. 3 cap. 2.

pero

pero los Siros y Egipcios guardando la costumbre primera, los ponian debaxo de tierra en vnas arcas de piedra, o barro, cubiertos con vna tunica triste, y a los Reyes y principales varones los llenauan de Cedro, Mirra, Aloes, Resina, y Sal, para que assi perseuerassen sin corrupcion, y estuuiessen como biuos. Y era tã grãde el cuydado q̃ tenian de dar sepultura a los muertos, y à aquellos que morian en las guerras, que juzgauan por digno de qualquier castigo al que dexaua alguno sin ella. Y quando en algunas peleas no podian recoger los cuerpos, despues tenian cuydado de buscar los huessos, y sepultarlos, haziendo en publico vn alto y honroso tumulo, donde cada año orauan en su alabãça, y en loa de la piedad de aquellos que los sepultauan, como lo hizieron Nicias, y Cimon, hijo de Milciades, el qual se dexò cautiuar, por no dexar sin sepultura a su padre. Y aun no solo tenian cuydado de dar sepultura a los hombres, pero aun a los animales domesticos que eran regalados dellos: y lo mesmo vsaron los Agrigentinos, de los quales fueron Octauiano Augusto, Adriano Cesar, y Commodo, y otros muchos de los Romanos, los quales fueron tambien muy diligentes y cuydadosos en enterrar sus difuntos. Pero al principio los enterrauan dentro de sus propias casas en vn lugar señalado, que llamauan Lacario, y alli tenian pintadas imagines, y en ellas reuerenciauan a los dioses caseros, que ellos llamauan Lares y Penates, despues por decreto del senado los començaron a sepultar en los campos, mas viendo que los desenterrauan, ordenaron el quemarlos, y despues por la ley de las doze tablas mandaron que no quemassen ninguno, ni le sepultassen dentro de la ciudad: pero las ceniças del que auia triunfado, o del Emperador

Alex. ab Alexan. gen. dierum lib. 3. capit. 2.

Valer. Max. lib. 9. ca. 8.

Plutar. in vita Cimon. Girald. in suis sepulcris.

Plut. in Catone Cesorio.

Pom e Met. lib. 2. c. 27.

Plin. lib. 10. cap. 22.

Dion. in vita istius.

Seruius lib. 5 & Alexan. ab Alexã. lib. 6. cap. 14.

Cicer. libr. 2. de legib.

Plut. proble. cap. 79.

que auia vencido y sujetado a sus enemigos, o ensanchado el Romano Imperio con armas, era permitido traerlas a la ciudad, y ponerlas en lugar publico: y esto mesmo se permitia a las Virgenes Vestales, todos los demas se enterrauan en sus campos, o en los solares de sus aguelos, o padres, o en los exidos, y valles. Despues tornó a reuocarse esta ley en tiempo de Adriano y Antonino Pio, y ordenaró, que ninguno de ninguna suerte tuuiesse sepulcro dentro de la ciudad, y asi era comun enterrarlos en la via Flaminia, o en la Latina, y en los baldios y apartamientos de los caminos, y por beneficio y merced del pueblo enterrauan en el campo Marcio los cuerpos de los Emperadores, y de las personas nobles y principales que auian sido famosas en la republica, con los quales ponian algunos vasos, o armas, espadas, o libros, o otras cosas de aquellas à que eran aficionados biuiendo, y hazianse los sepulcros segun la calidad de los q̃ se sepultauã en ellos. Pero viendo que yua creciendo siempre la suntuosidad y demasia, ordenaron, que ninguno le edificasse, sino desuerte que se pudiesse acabar dentro de cinco dias, y que no fuesse mayor la piedra, de quanto cupiessen en ella las alabanças del defunto, y los titulos de sus dignidades, à lo qual llamaron Epiodio, o Epitafio los Griegos, los quales aunque tenian tres ordenes de sepulcros, viendo las soberuias fabricas y Piramides costosas que leuantauan en ellos, ordenaron (tambien como los Romanos) por las leyes de Platon, que ninguno se hiziesse mayor de quanto diez hombres pudiessen acabarle en tres dias. Los Etiopes aunque hazian las casas pobres y muy humildes, hazian los sepulcros grandes, soberuios y ricos, y asi los mas poderosos los labrauan de oro finissimo y

Alex. ab Alexand. libr. 6. cap. 14.

Vlpianus in l. Pretor.

Cicer. lib. 1. Tusc. quæst.

Liuius. 4. Decad. lib. 8.

Plato de legibus, lib. 2.

Diod. Sicul. lib. 2. c. 5.

pur-

puro, y los que podian menos, de plata, y los pobres de ladrillo: y esta mesma costumbre tuuieron antiguamente los Españoles, Aquitanos, Portuguesses y Egipcios, bien al contrario de los Agrigentinos, y Megarenses: los quales, como escriue Platon, edificauan como si huuieran de biuir para siempre, y comian como si se huuieran de morir otro dia. Los Indios y los Germanos despreciauan los sepulcros grandes y suntuosos, teniendolos por pessados para los defuntos: y assi se enterrauan con humilde tumulo, como lo hizo el Rey Ciro, que no quiso otro sepulcro, sino que tornassen su cuerpo a la tierra, como a propia madre. Los Tartaros hazian vna ancha y profunda hoya, y alli edificauan vn aposento, y puesta vna grande mesa llena de muchos manjares ponian sentado a ella al defunto, adornado de vestiduras muy ricas, y junto con el sepultauan vn jumento, y vn cauallo enjaeçado, y los mas poderosos y ricos escogian vno de sus criados, y matandole con vn cauterio de fuego le enterrauan con su señor, para lleuar compañia, y lo mesmo hazian en algunas partes de Scitia, donde enterrauan con los Reyes muchos criados principales con sus cauallos y lanças para que los siruiessen de guarda: y en algunas prouincias de Indias enterrauan con ellos algunas de sus mugeres. Los Albanos ponian a los defuntos bolsas con mucha moneda, entendiédo que en la otra vida se aprouechauan della, y esta ceguedad dura aora entre los Moros y Turcos, los quales no solaméte los ponen dineros y joyas preciosas y ricas, sino talegas de passas, y higos, y otras cosas de comida, diziédo ser largo el camino que tienen de andar, y que es necessario comer. Los Taxilos Bracmanes, y Iberos echauan los cuerpos muertos a los buytres, para q̃ sus

Herod. lib. 3. & Diod. Sic. lib. 3. ca. 5. & lib. 6. ca. 9. & 2. cap. 1.

Elianus de varia histo-ria lib. 12. capit. 29.

Tertul. in Apologe. c. 39 Plutar. problem. 131. Cicer. libr. 2. de legib.

Ioann. Behemus libr. 2. cap. 10.

Idem. lib. 2. cap. 9.

Strab. lib. 11

Strab. lib. 15 Silius Italicus lib. 13.

Elian. 15. de animal. lib. li. 10. c. 22. vientres los siruiessen de sepultura. Los Barcheos à aquellos que morian de enfermedad, como a flacos y de poco valor los entregauan al fuego, pero aquellos que morian en las batallas, como a fuertes y principales, los echauan a los Buytres, para que despedaçados, bolassen por el ayre con ellos. Los Partos y Magos tenian por honra y grandeza echarlos a las aues, o à los perros, para que comiessen su carne, y los huessos que quedauan deshudos, los sepultauan en tierra. Los Hircanos, cuya vida era inculta, feroz y barbara, criauan para el mesmo efecto valientes y grandes perros que los seruian de sepulcros, a los quales llamauan sepulcrales: y estos tenian por suntosas y celebres sepulturas. Los persas los sepultauan en cera dentro de sus mesmas casas, y los Asirios los ponian en vnas tinajas de miel, pero los cuerpos de los Reyes los echauan en medio de grandes lagunas. De los Esedones se cuẽta vna costumbre horrible y barbara, y era, que juntandose todos los pariẽtes del muerto, le yuan acompañando con muchos cãtos y regozijo, y despues les seruia de manjar mezclado cõ otras carnes: y esto vsaron tambien los Indios Masagetas, y Derbices, los quales eran vna gente tan cruel, inculta y fria, que en llegando sus padres a viejos, los matauan, y se los comian, entendiendo ser honesta y loable piedad, de cuyo parecer fue Crisipo, algunos de los Tartaros los engordauan para que muriessen mas presto, y despues quemados y hechos poluos, los guardauã como cosa preciosa, y cada dia poluereauã sus manjares con ellos. Y en la Isla de Coo cerca del Helesponto, era ley, q̃ en passando de sesenta años, los matassen con Aconito, y los echassen al mar, porque aquellos que por la vejez erã ya flacos è inutiles, no se comiessen

Iusti. lib. 41. Cicer. libr. 1. Tusc. quæst.

Cicer. vbi supra.

Strab. lib. 11

Herod. lib. 1.

Hero. in Melpomene.

Herod. in Talia, & Strab. lib. 15. Pomp. Mela lib. 3. c. 7. Solin. cap. 65. Eusеb. de preparatio. Euangelica lib. 1. c. 3. D. Hieronymi in Iouinian. libr. 2. Tertu. aduersus Marcioné. Strab. lib. 10. Elian. de var. historia libr. de politijs.

sen los alimentos de los hombres fuertes, ni ocupassen sus asientos y dignidades. De los Caspios tambien se cuenta, que en llegando a sesenta años, los encerrauan sus hijos en casa, o los lleuauan a lugares asperos y desiertos, donde con hambre y sed venian a perder la vida, y esto tenian por honrado y autorizado fin. Tābiē dizen que entre los Traces y Indios los hōbres de autoridad, principalmente aquellos que auian tenido estudios de algunas ciencias, en llegando a viejos, encendian hogueras, apeteciendo la muerte, y sin aparato de hōras, alegremente y sin temor alguno se dexauā arrojar en ellas. En la Scitia dizē, q̄ auia gentes, las quales atauā los cuerpos de los defuntos a los trōcos de los arboles en los mōtes q̄ estauā cubiertos de nieue, y aq̄llos eran grādes y ricos sepulcros, y sepultarlos en tierra, era graue maldad y delito. Entre los Arabes era costūbre lleuar los cuerpos de los Reyes y Capitanes famosos a lugares asperos y solitarios, y alli los ponian en grandes fosas cubiertos de estiercol, inmundicia y cieno. Estas y otras muchas costumbres barbaras y supersticiosas, han tenido otras gentes q̄ seria cosa prolija y larga cōtarlas: pero dexadas a parte, tratemos aora de los sepulcros de los fieles. Estos antiguamēte solian estar en los campos, pero en lugares sagrados, señalados para este fin; como son aora los cimenterios que estan al rededor de las Yglesias y en los hospitales, donde suelen enterrar a los pobres que no tienē propia sepultura en los templos. Pero viendo que engañados algunos por el demonio, procurauan con artes Magicas, llenas de supersticiones vanas euocar las almas de los defuntos, poniendose sobre los sepulcros, apartados de la gente, ordenaron con santo zelo los Pontifices y Prelados que estuuiessen las sepulturas en los templos

D. Hieronymus & Eusebius vbi supra.

Herod. in Talia Pōp. Mel. lib. 3. cap. 7. Q. Cur. lib. 8

Silius lib. 13

Strab. lib. 16 circa finem.

Vide Alexā. ab Alex. libr. 3. cap. 3.

In Concilio Illiberrit.

mas

mas frequentados de los Catolicos, porque fuera de impedir aquel daño, viendo que pisauã todos los cuerpos de los mas leuantados, refrenassen sus vicios con la consideracion de la muerte: y por esta causa suelen poner sobre algunas sepulturas Epitafios y Hieroglificos, que muestran la breuedad de la vida, y la certidumbre dudosa de la muerte. Y aunque parece superfluo el gasto de los ricos y suntuosos sepulcros que suelen labrar los Principes y señores, bien considerado, no es, sino loable y justissimo, pues mientras los labran, son despertadores de la memoria dormida, y despues de labrados y ocupados de los muertos, son espejos donde se miran los biuos, como lo es aquel curioso y discreto Hieroglifico, que hizo poner vn hombre docto sobre su sepulcro, donde pintò vn ataud puesto sobre las aguas, y encima vn braço descarnado de muerto con vna oreja en la mano, la qual entre los antiguos sinificò la memoria, y tenia vna letra Griega, que dezia, Mnimoneue, que quiere dezir, Acuerdate, dando à entender, que el que quisiere saluarse, mientras anduuiere por las aguas deste mar del mundo, es necessario encerrarse con la memoria en aquel ataud, donde ha de ponerle la muerte, porq̃ desta consideracion resultarà el no pecar, como dixo la Sabiduria. Y assi los Egipcios tienen esta consideracion por cosa tan importante (aunque barbaros) que en sus banquetes y juntas ponen sobre la mesa vna figura, o bulto de vn cuerpo descarnado y muerto, y dize el que los combida: Bebed, y comed mirandoos en este retrato, a quien despues de muertos, aueis de ser semejantes. El Rey Iosias quando derribò los Idolos, puso sobre sus altares huessos de difuntos, y hizo que ardiessen alli, auisando con esto a los malos que ay muerte, y despues castigo, del qual

Plin. lib. 11. cap. 43. Seruius in Bucol. Virgil. Seneca de morte Claudij. Eccle. c. 4. Ioan. Boemi° lib. 1. c. 5. 3. Reg. c. 21.

qual se podra librar, el que considerare, atento, que la muerte es cierta, y no ay tiempo de la vida seguro.

## *Del alma. Capitulo. LV.*

*DESPVES De la sepultura muchas y varias cosas llenas de duda y confusion se dizen las de las almas, pero todas passado el postrer dia de la vida tienen lo mesmo, que tenia͂ antes del primero, ni ay despues de la muerte mas sentido alguno en el cuerpo, ni en el alma que le auia antes del nacer. Pero nuestra vanidad se estiende a lo venidero, y al tiempo de la muerte ella se miente a si mesma, prometiendose la vida. Vnas vezes dando al alma la inmortalidad, otras la trasfiguracion, otras diziendo q̄ tienen sentido en el infierno, y reuerenciando las almas q̄ estan alla, y haziẽdo Dios al q̄ ya tãbien ha dexado de ser hombre: como si en el modo de respirar se diferẽciasse el hõbre de todos los demas animales, o no se hallassen muchos de mas larga vida que nosotros, de los quales ninguno adeuina semejante inmortalidad. Pero que cuerpo sigue la materia del alma? donde tiene su imaginacion? como vee? camo oye? ò como obra? en que entiende? ò que ay bueno sin estas cosas? quales son despues desto sus sillas? ò quanto es en tantos siglos el numero de las almas? como ha auido de hõbres? Todas estas cosas son locuras de muchachos, y ficciones de nuestra mortalidad, cudiciosa de ser inmortal. Y semejante es la vanidad de guardar los cuerpos de los hombres, y creer que han de resucitar, como prometio*

*Democrito, y el nũca resucitò. Que es (o mal grãde) esta locura q̃ la vida se renueue cõ la muerte? Que reposo puedẽ tener jamas los nacidos, si el sentido del alma està puesto en lugar sublime y alto, y las sombras en el infierno? Porcierto esta dulçura, o credulidad destruye el bien de naturaleza, q̃ es la muerte, y dobla y multiplica el dolor del que ha de morir, pensando en lo venidero: porque si es dulce el biuir, a quien puede ser dulce el auer biuido? A quanto mas facil y mas cierto es creerse cada vno a si mesmo, y tomar seguridad con la experiencia de lo que eramos antes de nacer.*

## ANOTACION.

Sapieut.c.2. EN El segundo capitulo del libro de la Sabiduria està escrito lo siguiente. Dixeron los malos, pensando mal entre si: Corta es y llena de pesar nuestra vida, y al fin della no ay descanso ni contento alguno. Ninguno se conoce que aya buelto al mundo, porque somos hechos de nada, y despues de la vida vendremos à ser lo q̃ fuymos antes, como si no huuieramos sido. Porque nuestro cuerpo se conuertira en ceniza, y el espiritu se derramarà como ayre delgado, y passarà nuestra vida como el rastro de la nuue, y se desharà como niebla que se ahuyenta con los rayos del sol: nuestros nõbres se oluidaran cõ el tiẽpo, y ninguno tẽdra memoria de nuestras obras: el tiẽpo se passa como la sombra, y no ay tornar despues de nuestro fin q̃ ya està espirimẽtado, y ninguno buelue. Venid pues asi es, y gozemos de los bienes que ay en la tierra (y adelante dize) Estas cosas imaginaron los malos, y erraron, ciegos de su malicia. Este parecer sin discrepar vn pũto, tuuierõ Alexandro, Aristoxeno, Dicearco, Epicuro, y todos

sus sequaces, diziendo. Comamos y bebamos, pues es cierto que mañana nos moriremos, y nos conuertiremos en nada, y la mesma vemos que sigue Plinio en este capitulo, negãdo la inmortalidad y excelencias grãdes del alma, error heretico lleno de ceguedad y locura: pues como dize la mesma Sabiduria. Las almas de los justos estàn en las manos de Dios, y a ellos no les tocara el tormento de la muerte, q̃ aũque parece a los ojos de los necios que mueren, y tienen por afliccion y trabajo su fin, reposan y biuen en paz. Y assi con el real Profeta sera justo en esta parte llamar a los temerosos de Dios, a aquellos que confiessan su Fe, y creen sus obras y marauillas, para que consideren la nobleza grãde del alma, y las excelencias que puso el Criador en ella. Venid (dize) oyd, y cõtaroshe a todos los q̃ temeis à Dios los grandes bienes que ha puesto Dios en mi alma, lo qual consideraua bien el deuoto Bernardo, quando hablãdo cõ el, la dezia: O alma señalada con la imagen de Dios, hermoseada con su semejança, redimida con su sangre, desposada con la Fè, dotada de espiritu, acompañada de Angeles, capaz de bienauenturança, heredera de bienes eternos, y participe de razon, que tienes tu que ver con el cuerpo. San Agustin en el libro de *Trinitate*, dize, aunque el alma nuestra no es de la mesma naturaleza de Dios, con todo esso se halla en ella la imagen suya, que es la mayor excelencia que tiene, y prueuase del primero del Genesis, donde dize: Hagamos al hombre a la imagen y semejança nuestra. Pero esta semejãça como dize S. Ambrosio, no hemos de entender que es de toda identidad de Dios, porque desta suerte no ay nadie semejante a el, solo el Verbo es semejante al Padre, y el diuino Espiritu es semejante à los dos, porque son vn Dios sin distincion de essencia.

Sapient. c. 3.

Psal. 65.

D. Bernard.

Augst. lib. de Trinitat.

Genes. 1.

S.Ant.Floré. tit. 1.c.1 §.1.

Pero es semejãte a Dios por la proporció q̃ su natura leza tiene cõ el ser vna, indiuisible, espiritual, intelectiua, toda en todo, y en qualquier parte de su cuerpo impassible, gozosa, incorruptible y perpetua.

Pero para prueua desta inmortalidad del alma, pues no solamente estamos obligados a creerla, sino a cõfessarla, serà bien traer algunas razones de Doctores santos cõtra aquellos q̃ dezian no ser possible prouarse. Y prueuase primero de su produccio, porq̃ siẽdo el alma espiritu intelectual, no puede engẽdrarse de cuerpo alguno, pues el efecto no puede ser mas perfeto q̃ la causa q̃ le produze, y assi como no ay agente corporeo de dõde pueda produzirse, tãpoco le ay para poder corrõperse, q̃ vna mesma es la razõ y fuerça de los cõtrarios, luego siguese ser el alma incorruptible y perpetua.

D. Thomas q.75.

Prueuase tambien de su modo de sustancia, la qual no tiene contrarios, y no se halla corrupcion sino entre ellos, porque las generaciones se hazen de vn contrario en otro: y assi los cuerpos celestes por no tener materia sujeta a cõtrarios, no son corruptibles, y de la mesma suerte el alma, porq̃ ella recibe en si conforme es, y lo q̃ recibe, no tiene contrario, q̃ las razones de contrarios en el entendimiento no son cõtrarias, sino vna ciencia de contrarios, luego impossible es que el alma sea corruptible. ¶ Tambiem se prueua de sus acciones, porq̃ qualquiera cosa à su modo dessea ser, y el desseo en las cosas q̃ conocen sigue su conocimiẽto, el sentido solo conoce lo presente, y assi solo dessea aquello que conoce presente. Pero el entendimiento aprehẽde ser absolutamente en todo tiempo, porq̃ tiene conocimiento de lo infinito, y assi dessea siẽpre ser infinito: pues el desseo natural no puede ser vano, luego el alma intelectual es incorruptible y perpetua.

Fuer-

Fuera desto el entendimiento tiene infinita capacidad, porque quando mas conoce, puede conocer mas, y la voluntad de la mesma suerte, porq̃ siempre dessea mucho bien hasta lo infinito, luego si esta capacidad es infinita su duracion, ha de ser infinita, porque qual es el propio de la cosa, tal ha de ser la essencia de la mesma cosa y todas sus propiedades, luego necessariamente el alma sera infinita. Prueuasse tãbien claramente de la libertad de la voluntad a quien no pueden vencer los Angeles, ni todas las criaturas juntas, ni forçarla, ni necessitarla, para que ame lo que aborrece, o quiera lo que no quiere, sino solo Dios que la crio, y assi pues la voluntad es señora de todas sus acciones y obras, se sigue ser inmortal, porque lo que se mueue solamente por si, y no por otra criatura, o agente natural, es eterno, y no puede perecer, y si se huuiera de acabar, o corromper, auia de auer algun agente natural que la pudiera mouer, pues no auiendo quien mueua esta facultad del alma que es la voluntad, tampoco aura quien mueua a la mesma alma para su corrupcion.

Cierto es tambien que no ay cosa que nos diferẽcie de los Brutos, sino la religion y conocimiento del sumo Dios, y que ningun animal conoce mas de aquello que es para su fin, como el Buey no conoce el oro, ni las piedras preciosas, porque no son hechas para vso suyo: pues si el hombre dessea naturalmente conocer à Dios, cierto es q̃ nos enseña naturaleza ser hechos para este fin, y assi para verle, queda el alma despues de la muerte del cuerpo inmortal, y si esto no fuera assi, se sigue euidentemente que el hõbre fuera el mas infeliz de todas las criaturas, pues todas tienẽ algun determinado fin, donde auiendole alcançado, reposan, y estan D. Ioann Dami. super Eccles.

D.Bernar.de cõtemp.múdi.

quietas,y solo el nunca llega en esta vida a tenerle, y esta razon se colige de san Bernardo en el libro de cõtemptu mundi, donde dize: El alma racional hecha a la imagen de Dios, puedese ocupar en mucho mas que las otras de los otros biuientes: pero no puede llenarse, ni satisfazerse de todo pũto con ellas. Porque quiẽ es capaz de Dios, no le puede satisfazer todo lo que es menos que Dios: y de aqui se sigue, que naturalmente apetecen el bien eterno, que es el fin paraque fueron criadas, y este apetito se ha de cumplir, para no quedar el hombre mas imperfecto que todos los animales, siẽdo el mas perfeto dellos.

Finalmente se prueua esto de la justicia y equidad de Dios, porque siendo como es justissimo, ni dexa obra buena sin premio, ni maldad, o pecado sin castigo: pues si vemos vniuersalmente en esta vida, que a los malos los llena de prosperidad y bienes, y los dexa sin el castigo que merecẽ sus obras, y a los buenos los da trabajos y miserias, y no el premio de su virtud; siguese q̃ ay otra vida, y que es el alma inmortal, y que recibe despues desta el premio, o la pena que merecia, y que alli es el cumplimiento de la diuina justicia.

D.Thom.de penitentia. d.3.

Desuerte que de la producion y principio del alma de su essencia y modo de sustancia, de sus acciones, de su capacidad, de su fin, de su apetito, de la semejança q̃ tiene con Dios, y de la justica del mesmo Dios, se prueua claramente ser el alma inmortal y de duracion eterna: pero porque acerca del vulgo suelen tener mas fuerça las autoridades de los antiguos, que las razones de la verdad, sera bien que veamos lo que sintieron ellos desta inmortalidad, començando desde los poetas, en los quales suele ser mas dudosa la verdad, y lo que hallamos en ellos es, que a cada passo tratan del infierno

y pur-

y purgatorio, y de los campos Eliſeos, y de los cielos, lugares a donde ſegun ellos dizen van las almas de los defuntos, conforme a los meritos, o demeritos de ſus obras: vemoslo en la Eneyda de Virgilio, y caſi en todas las Tragedias de Seneca, y en los Metamorfoſeos de Ouidio, y en otros muchos poetas.

Tambien los hiſtoriadores eſcriuiendo los hechos de excelentes varones publican la inmortalidad de las almas, Saluſtio dixo; la naturaleza de las riquezas tiene corta gloria, y que en poco tiempo ſe acaba, pero la virtud es eterna, y nunca perece ſu nombre, deſuerte que la hermoſura del roſtro, las riquezas de la tierra, la fuerça del cuerpo, y todas las otras coſas deſta vida en poco tiempo ſe pierden: pero los grandes y virtuoſos hechos inmortales ſon como el alma. Valerio Maximo haze mencion de los Indios, y dize que las mugeres procurauan acabar la vida en la muerte de ſus maridos, para gozarſe en la otra con ellos: y lo meſmo cuẽta Gomara que vſauan los Cumaneſes, y otros de algunas prouincias de nueſtras Indias, y lo meſmo tuuierõ otros muchos hiſtoriadores antiguos, aunque Barbaros y Paganos, y tambien muchos de los Filoſofos morales, y aſsi Caton con deſſeo de llegar à aquella vida inmortal, ſe dio a la muerte a ſi meſmo, para que ſubieſſe al cielo ſu alma, y lo meſmo hizieron Diogenes, y Xenon Lucrecio, aunque algun tiempo parece auer tenido lo contrario, eſcriuio vltimente eſtos verſos:

*Cecidit idem retrò de terra quod fuit ante*
*in terram, ſed quod miſſum eſt ex Etheris oris,*
*Id rurſum cœli fulgentia templa receptant.*

En Caſtellano podremos dezir deſta ſuerte:

*Lo que era tierra, ſe conuierte en tierra,*
*Mas lo que fue embiado del altura,*

*Torna a ſubir, y en los luzidos templos*
*Del criſtalino cielo ſe recibe.*

Macrob. In ſomno Scip. D. Hiero. cõtra Iouenia.

Plato in Ti. & in Phid.

I. 2. &. 3. de anima. & 12 methaphis. & li. 1. Theolog. cap. 2.

TAmbiẽ los Aſtrologos paganos tuuierõ por cierta la inmortalidad del alma, y entẽdierõ (como eſcriue Macrobio) q̃ auia dos puertas en el Zodiaco q̃ eran los dos Tropicos de Capricornio y del Cancro, por las quales decẽdian las almas del cielo a la tierra, y deſpues de la muerte de los cuerpos tornauã a ſubir a el, y el decẽder era por Cãcro: y aſsi aquel lugar le llamauã puerta de los hõbres, porq̃ entonces baxauã las almas a informar los cuerpos humanos: y el ſubir era por Capricornio, y por eſto le llamauã puerta de los dioſes, porq̃ entrãdo por ella, alcãçauã la deidad eterna. Entre los Filoſofos naturales fue Pitagoras el primero q̃ afirmò por cierta eſta inmortalidad, y deſpues ſiguierõ ſu parecer Platõ, Arquita, Tarẽtino, y Plotino. Ariſtote. (aũq̃ algunos ſon de parecar cõtrario) es cierto q en muchos lugares afirmò lo meſmo, y veeſe claramẽte en el. 2. libro đ anima, dõde dize: El entẽdimiẽto es otra eſpecie de alma, diferẽte de la ſenſitiua, y negatiua, y aſsi ſe puede apartar dellas, como lo perpetuo đ lo corruptible, y lo meſmo ſinificò en otros muchos lugares, de ſuerte q̃ no ha auido Barbaros, ni Paganos, Poetas, Oradores, ni Filoſofos q̃ no ayã tenido por cierto ſer el alma incorruptible y perpetua, excepto aq̃llos q̃ al principio diximos, pero entre eſtos q̃ cõfeſſarõ ſer el alma de duraciõ infinita, tuuierõ algunos errores. Vnos dixerõ q̃ las almas erã inmortales, y tãtas quãtas era el numero de los cuerpos, pero q̃ no erã ſus formas, ſino q̃ aſsiſtiã en ellas pa gouernarlos, como los marineros en las naos. Eſta opiniõ tuuierõ Platõ, Plotino, y Filopono. Otros entendieron que eſtauan criadas antes q̃ los cuerpos, y que baxauan del cielo a encerrarſe en ellos. Eſte parece

cer tuuierõ Pitagoras, Lucrecio y Ptolomeo. Pero la verdad Catolica es, que el alma racional es forma del cuerpo q̃ informa, y q̃ en cada vno ay vna ſola, la qual cria alli Dios, quãdo en el viẽtre de la madre eſtà organizado el cuerpo, y diſpueſto para recebirla, y ſegũ las obras q̃ el hõbre haze miẽtras dura eſta vnion, recibe premio, o caſtigo deſpues q̃ con la muerte ſe apartan.

## *Las coſas q̃ inuẽtarõ algunos en ſu vida, c. LVI*

*PARECEME Coſa conforme a razon antes que dexemos de tratar de la naturaleza de los hombres, moſtrar por quien han ſido inuentadas alguna coſas. Baco inuentò el comprar y vender, eſte meſmo inuentò lo corona inſignea de los Reyes, y tambien el triunfo. Ceres hallò el trigo, que de antes ſe ſuſtentauan las gentes con vellotas, la meſma enſeñò a molerlo, y hazerlo pan en Atica, Italia, y Sicilia: y por eſto la juzgarõ por dioſa. Eſta fue la primera que dio leyes, aunque otros entienden que Radamãto imaginò que huuo ſiẽpre letras Aſsirias, pero otros dizen que fueron halladas de Mercurio en Egipto, como lo eſcriue Gelio. Otros dizen, que ſe hallaron en Siria, y al fin dizen otros que Cadmo traxo de Fenicia a Grecia diez y ſeis, a las quales en la guerra Troyana junto a Palamedes quatro, con eſta figura Θ. Z. Φ. X. Otras tantas juntò deſpues Simonides Medico que fueron eſtas. Z. H. Ψ. Ω. la fuerça de las quales ſe conoce en las nueſtras. Ariſtoteles dize, que fueron las antiguas diez y ocho, que ſon,*

*A. B.*

Α.Β.Γ.Δ.Ε.Ζ.Ι.Κ.Λ.Μ.Ν.Ο.Π.Σ.Ρ.Τ.Υ.Φ. y otras dos q̃ ſon Θ.Χ. Tiene por coſa mas cierta que las añadio Epicarmo que Palamedes. Anticlides cuenta, que las hallo vno que ſe llamaua Menon en Egipto, quinze años antes de Foroneo antiquiſſimo Rey de Grecia, y lo procuro prouar con hiſtorias. Al contrario Epigenes muy graue autor mueſtra, que en Babilonia ſe eſcriuieron en ladrillos cozidos los mouimientos y obſeruaciones de las eſtrellas de ſetecientos y veynte años, y los que cuentan menos tiempo, ſon Beroſo y Critodemo, que dizen auer que ſe inuentaron quatrozientos y ochenta años: en lo qual ſe echa de ver claramente que ha ſido eterno el vſo de las letras. A Lacio las truxeron los Pelagios, Eurialo, y Hiperbio hermanos, fuerõ los primeros que hizieron ladrillos, y edificaron caſas en Atenas; de antes vſauan las cueuas en lugar de caſas. Gelio entiende que Doxio hijo del cielo fue inuentor de edificar con barro, tomando exemplo de los nidos de las Golondrinas, Cecrope fue el primero que hizo pueblo cercado, y llamole por ſu nombre Cecropia, que es aora la Roca de Atenas. Algunos quieren dezir que Argo fue antes edificada del Rey Foroneo, otros que Siccion. Los Egipcios dizen que mucho antes fue edificada entre ellos Dioſpolis. Cinira hijo de Agripa inuentò las tejas, y el metal de cobre, lo vno y lo otro en la Isla de Chipre: tambien inuentò las tenazas, el martillo, la barra de hierro, y el ayunque. Danao lleuado de Egipto a vna prouincia de Grecia que

*se llama Argos, Dipsion inuentò los poços. Cadma la canteria en Tebas, o como dize Teofrasto en Fenicia. Trason las murallas. Los Ciclopes las tores, segũ dize Aristoteles, y segũ dize Teofrasto, los Tirintios. Los Egipcios hallaron el texer. Los Lidos teñir las lanas en Sardinia. Closter hijo de Aracnes el vso para hilar las lanas. Aracnes el lino y las redes. Nicias Magarẽse el arte de lauar los paños. Boencio el coser, los Egipcios dizen que ellos hallaron la medicina, pero otros dizen que Arabo hijo de Apolo y de Babilona. La herueria y medicamentaria fue hallada por Chirõ hijo de Saturno, y de Filira. Entiende Aristoteles q̃ Lido Scita enseñò a hũdir el metal, y a mezclarlo, y Teofrasto entiende que la Frigio. El labrar el metal, vnos lo atribuyen a los Calibes, otros a las Ciclopes. Hesiodo diaze, que en Creta hallaron el hierro, vnos que se llamaron Dactilos y Deos. Eritonio Ateniense hallo la plaota, y segun dizen otros Eaco. El metal del oro, y el modo de hundirlo Cadmo. Fenix en el monte Pamgeo, otros dizen que Thoas, y Eaclis en Pancaya, o el So hijo del Occeano, al qual atribuye Gelio el hallar la medicina, y la miel. Mida Crito fue el primero que traxo plomo de la Isla Casiterida. Los Ciclopes inuentarõ el labrar hierro, y Corebo Ateniense el hazer vasos de barro. En esta arte hallò la rueda Anacharsis Scita, y como dizen otros Hiperbio Corinto. Dedalo fue inuentor de fabricas de madera, y para ellas inuentò la sierra, la açuela, la plomada, la barrena, el engrudo, y la*

cola para pegar: pero el cartabon, el niuel, el torno, y la llaue lo inuentò Teodoro Samio. El peso y medida Fidon Argiuo, o Palamedes, como quiere Gelio: sacar fuego de pedernal Pirodes hijo de Cilice, y conseruarlo en la yesca Promoteo; los Frigios inuentaron carro de quatro ruedas: los Penos las mercaderias: Eumolpo Ateniense la labor de las vides, y de los arboles: Stafilo hijo de Sileno mezclar el vino con el agua, Aristeo Ateniense el azeyte, y el molino para hazerlo, este mesmo la miel: Bucigues Ateniense el arado con bueyes, y segun dizen otros Triptolemo. Los Egipcios ordenaron la gouernacion Real, y los Aticos la popular, el primer Tirano despues de Teseo fue Falares de Agrigento: Los Lacedemones inuentaron el tener esclauos. La primera sentencia de cortar la cabeça se dio en Agripago: Los Africanos fueron los primeros que hizierõ guerra cõ bastas, o maças, llamadas Falarigas, cõtra los Egipcios: los escudos hallaron Preto y Acrisio batallando entre si, o Chalco hijo de Atamante: Miadas Mesenio la cota de malla: los Lacedemones el morrion, espada, y hastas: los Cares las cañas de las piernas y penachos: Scithen hijo de Iupiter el arco y saetas, aunque otros dizen que hallo las saetas Persen hijo de Perseo: las lanças inuentaron los Etolios, el dardo con Amieto para tirarse Etolio hijo de Marte: las hastas que llamã botadoras, y los dardos que llaman Pilos Tirreno: Pantasilea Reyna de las Amaçonas los segures: Piseo

*los venablos. Y entre las maquinas de guerra, hallaron los Cretenses el Scorpion, las catapultas, o mãtas, los Siros: la ballesta, y la honda los Fenices: la trompeta Pisco Toscano: los testudines, que eran vnos ingenios para cõbatir, Artemon Clacomenio: el cauallo que aora se llama carnero entre las maquinas de combatir muros Epeo, el qual le lleuò a Troya: correr en cauallo hallò Bellerofonte: los frenos y sillas de cauallos Peletronio: batallar a cauallo los de Tesalia, los quales fueron llamados Centauros, y habitauã el segundo mõte Pelio: los de Frigia fueron los primeros que juntaron dos cauallos en vn carro, Eritanio juntò quatro: Palamedes en la guerra Troyana inuentò el poner en orden el exercito, y dar señal para començar la batalla, y guardar nombre, y hazer centinela: el dar orden para lo mesmo por señas inuentò Sinon, las treguas Licanor, el hazer conciertos Tesio, los agueros de las aues Caras, del qual tomò nombre la prouincia Caria. Orfeo juntò los agueros de los demas animales. Delfo hallò el adeuinar por sacrificios: Amphiardo el adeuinar en fuego: Tiresias Tebano los pronosticos de las aues: Anficcion la declaracion de los prodigios, y de los sueños: Atlante hijo Libia la Astrologia, o como otros dizen los Egipcios, o como otros los Assirios: Anaximãdro Milesio inuento la Esfera en la Astrologia: Eolo hijo de Elonio la ciencia de los vientos: Anfion la musica: Pan hijo de Mercurio la flauta y la*

*çampoña: Midas en Frigia la corneta: Marſias entre la meſma gente las flautas de dos cañones: Anſion los Tonecillos de Lidia. Tamiras Tracio los de Doria: Marſias Frigio los de Frigia: Anſion la vihuela, como otros dizen Orfeo, o como otros Lino. Terpander la taño, añadiendo otras ſiete cuerdas, Simonides añadio la octaua, y Timoteo la nouena. Tamiras fue el primero que vsò tañer vihuela ſin cantar, y cantando fue el primero Anſion, o como dizen Lino. Terpando cõpuſo verſos para la vihuela. Treceno Dardano inuentò el cantar con flautas, los Curetes enſeñaron el baylar toqueando, y Pirro el bayle Pirriqueo, que el vno y el otro fue en Creta. El verſo Heroyco deuemos al oraculo Pitio. Del origen de la poeſia ay grande duda, pero prueuaſe que la huuo antes de la guerra Troyana. Ferenides Sirio en tiempo del Rey Ciro ordenò el componer oracion en proſa. Cadmo Mileſio la hiſtoria. Licaon inuentò los juegos Gipnicos en Arcadia. Acaſto los funebres en Tolco, y deſpues del Teſeo en Yſthmo. Hercules los de los Atletas en Olimpia. Bito el juego de pelota. Guiges Lidio la pintura en Egipto, y Euchir Primo de Dedalo en Grecia, ſegun cuenta Ariſtoteles, o como dize Teofraſto, Poligono Ateníenſe. Danao fue el primero que traxo nao de Egipto a Grecia, de antes ſe nauegaua con vnos maderos atados vnos a otros. los quales hallò el Rey Eritro rn el mar bermejo entre vnas Islas. Ay algunos que entienden que los Miſsios y Troyanos fueron los primeros*

*meros que hizieron naos en Helesponto quando passaron contra los Traces. Hasta aora se hazẽ en el Occeano Britanico naos de sarmientos cubiertas de cuero, y en el Nilo de papel, juncos, y cañas. Filostefano escriue, que Iason fue el primero que nauegò en naue larga: Egesias dize que fue Paralo: Ctesia que Samira: Safo que Simiramis: Arquimaco que Egeon. Damastes dize que los Eritreos hizieron la nao de dos ordenes de remos, y la de tres dize Tucidides que Aminocle Corinto: la de quatro escriue Aristoteles que los Cartaginenses: la de cinco hizo Cnesiton Salamino, de seys ordenes Xenagoras Siracusio. Despues sobrepujò hasta de diez remos Mnesigeton. Alexãdro Magno dizen que las hizo hasta de doze ordenes. Filostefano cuẽta q̃ Ptolomeo Sotor llego a hazerlas de quinze, y Demetrio Antigonio hasta de treynta: Ptolomeo Filadelfo de quarenta: Ptolomeo Filapatorio que tuuo por sobrenombre Tifon de cinquenta. Hipo Tirio inuento la nao para lleuar carga. Los Cirenẽses el Lenba: los Fenices la Cimba: los de Rodas las Celoces: los de Chipre los Cercurones. Los Fenices hallaron la cuẽta de las estrellas en la nauegacion, el Remo los Copes, su anchura los Plateos, las Velas Icaro, el Arbol y la Entena Dedalo, la nao para lleuar cauallos los Samios, o Pericles Ateniẽse. Las naos largas y cubiertas los Tasios. De antes peleauan solamente desde la Proa y Popa: las puntas añadio Piseo: el Ancora los Tirrenos, y esta mesma hizo de dos diẽtes Eupalamo: las Har-*

Lẽbo es nauio pequeño
Cimba era barca pequeña descubierta.
Celoces erã barcas cubiertas.
Cercurones eran nauios ligeros.

pagonas Anacarsis: las manos Pericles Atenienses: los instrumentos para gouernar la nao Tifo. El primero que tuuo batalla en la mar fue Minos: el que primero matò animal Hiperbio hijo de Marte, y el que primero matò Buey Promoteo.

## En que fue el primer consentimiento de las gentes, Capitulo. LVII.

AL primer consentimiento tacito de las gentes fue que vsassen las letras de los Ionios.

## De letras antiguas. Capitulo. LVIII.

AVer sido casi vnas mesmas las letras Griegas antiguas, y las que aora son Latinas lo muestra la tabla Delfica de metal antiguo, que està oy en Palacio, en la l breria dedicada a Minerua por dadiua de los Principes donde està escrito esto.

NAVSICRATES TISAMENO ATENIENSE LA PVSO.

## Quando huuo los primeros Barbaros en Roma, Capitulo. LIX.

EL Segundo consentimiento de las gentes fue en los Barbaros, pero entre los Romanos fue mas tarde. Vinieron de Sicilia a Italia quatrocientos y cincuenta y quatro años despues de la edificacion de Roma, y traxalos Publio Ticinio Mena, segun escriue Varron: de antes trayan el

cabello

bello largo. Africano fue el primero que vsò raerse el cabello cada dia, despues Cesar Augusto lo vsò siempre.

## Quando fueron los primeros reloxes. Capitulo. LX.

EL Tercero consentimiento fue en la guarda y obseruacion de las horas, y hizose esto con razon, en el segundo volumen diximos quando y de quien fueron hallados los reloxes en Grecia, pero esto tambien acontecio mas tarde en Roma. En las doze tablas solo se cuentan el Oriẽte y el Occidente, y algunos años despues juntaron tambien el Mediodia, diziendolo el accenso de los Consules (que era vn ministro suyo) quando desde la plaça del Consejo entre el lugar donde orauan, y el asiento de los juezes miraua el sol, en llegando la sombra de la coluna Menia, hasta la carcel, dezia ser Mediodia: pero esto lo hazia solamente en los dias serenos, hasta la primera guerra Punica. Escriue Fauio Vestal, que el primer relox del Sol le ordenò entre los Romanos Lelio Papirio Cursor, en el templo de Quirino, lo qual prometio su padre, quando le edificò doze años antes de la guerra de Pirro: pero ni muestra la razon del relox hecho, ni de que artifice fue, ni de a donde vino, o donde lo hallò escrito. Marco Varron escriue, que Marco Valerio Mesala Consul, despues de auer tomado la ciudad de Catina en

Sicilia

*Sicilia en tiẽpo de la primera hoguera Punica puso el primer relox en publico derecho sobre vna coluna, y tras esto fue lleuado de alli, treinta años despues del relox de Papinio quatrociẽtos y sentẽta y siete despues del la fundaciõ de Roma, cõ todo esso no venian biẽ sus rayas con las horas, pero alfin passaron con ellos nouẽta y nueue años, hasta que Quinto Marcio Filipo, que fue Censor con Lelio Paulo puso otro junto à aquel, ordenado con mas diligẽcia, y este don fue recebido del pueblo por muy agradable entre las obras de Censor. Y con todo esso en tiempo de ñublo estauã las horas dudosas, y estuuo assi hasta el siguiente Lustro. Entonces Scipion Nasica Colegial de Lenato fue el primero q̃ en tiẽpo de agua diuidio igualmente las horas de las noches y de los dias, y este relox le puso debaxo de techado, año de la fundacion de Roma de quinientos y nouenta y cinco. Todo este tiempo estuuo el pueblo Romano sin perfeta diuisiõ del dia. Tornemos aora a tratar de los otros animales, y primero de los que biuen en la tierra.*

Lustro era el sacrificio q̃ se hazia de cinco en cinco años.

## ANOTACION.

EN estos cinco capitulos que son los vltimos deste libro, escriue Plinio (como hemos visto) muchas cosas que han inuentado los hombres prouechosas para la vida, assi para conseruarse en la paz, como para defenderse en la guerra, y pudieramos hazer este discurso mas largo, contando otras inuenciones de cosas admirables, y de grande estima, no imaginadas hasta los tiẽpos de Plinio, ni vistas en muchos años despues:

como

como fue la aguja de marear hallada por Flauio Napolitano de la ciudad de Malfa, el imprimir artificio curioso, y de vniuersal prouecho, de cuya inuenció se glorian los Chinos (aunque algunos dizen que tuuo su principio en Flandes (en la ciudad de Magança, o como otros afirman en la de Haerlen) el vso de las campanas inuentadas por Paulino Obispo Nolano, y la horrible y espantosa furia de la artilleria, y Poluora, hecha por aquel Aleman, indigno de q̃ se supiesse su nombre, y otras inuenciones de nuestros tiempos, como son, el artificio de subir el agua a lo alto de la alcaçar de la imperial Toledo, inuencion de Ioanelo, maestro de muchas artes, y otras cien mil cosas de menos quenta, que para escreuirlas, era necessario ocupar la pluma, sin conseguir el proposito que lleuamos, que es tratar de la naturaleza, y propiedades de los animales, y mostrar los prouechos, y daños q̃ pueden causar a los hombres, de quien auemos tratado, declarando sus principios, su generacion, su nacimiẽto, sus acciones, sus facultades, sus virtudes, sus inuenciones, su muerte, y sepultura, y otras muchas cosas, que acerca desto se ofrecen: y assi sera justo que passemos aora a los animales de la tierra, siguiendo el orden de Plinio.

Ludouic. Guichiar. in la distrit. di la German. inferiore.

# LIBRO OCTAVO DE LA HISTORIA natural de Cayo Plinio ſegundo, Traduzida, y anotada, por el Licẽciado Geronimo de Huerta Medico.

## *De los animales de la tierra, y loa de los Elefantes, y de ſu ſentido, Cap. I.*

Ariſt. 4. de gene. Ani. c. 4. Ariſt. 9. de hiſto. animal. c. 56.

*PAſſemos aora a los otros animales, y primero a los de la tierra, entre los quales, es grandiſſimo el Elefante, y mas llegado a los ſentidos humanos; porque entiende eſte el hablar de ſu tierra, y obedece las coſas que le mandan, y tiene memoria de los oficios que aprende, guſta mucho del amor, y de la gloria: y fuera deſto ay en el (aquello que en los hombres es raro) bondad, prudencia, y equiedad: biue cõ religion y cuydado de las eſtrellas, y reuerencia al ſol y luna. Autores ay que eſcriuen, que enlos boſques de Mauritania, baxan a vn cierto rio, llamado Amilo (quando la luna es nueua) grandes manadas de Elefantes, y que purificandoſe alli ſolenemente, ſe rocian con agua: y aſſi ſaludando al planeta, ſe bueluen a ſus montañas, lleuando a los peque-*

pequeñuelos, que van cansados, delante. Creese tambien, que tienen sentimiento de agena religiõ, porque auiendo de passar el mar, no entran en la Nao, hasta ser persuadidos del Rector della, con juramento de tornarlos. Visto se han estos estando fatigados de algun mal (que tambien las enfermedades fatigan a los grandes animales) ponerse boca arriua, echando algunas yeruas hazia el cielo, como ofreciendo la tierra en ruegos por su salud: y en lo que pertenece a la docilidad, adoran al Rey, hincan las rodillas, y danlos las coronas, en las Indias aran los menores, a los quales llaman bastardos.

## Quando primero fueron venzidos, Cap. II.

LOs primeros que en Roma fueron venzidos en carro, fueron los que en el triunfo Africano, lleuaron al carro de Pompeyo Magno: lo qual se quenta primero del padre Bacco, auiendo vẽzido la India. Procilio niega auer podido entrar juntos por las puertas de Roma, en el triunfo de Pompeyo. En los juegos Gladiatorios de Cesar Germanico, hizieron vnos meneos sin compas, a manera de aquellos que baylan: cosa era muy vulgar, echar estos las armas por el ayre, sin leuantar los vientos, y tener entre si enquentros, como Gladiadores, ò andar retoçando, y dãdo saltos, y despues andar sobre maromas, y trayendo tambien de quatro en quatro echado a Arist. 9. de hist. animal. cap. 1,

vno, imitando a las recien paridas: y andar, estando las salas llenas de combidados, con pisadas tan a cōpas entre las mesas, que a ninguno de los que beuian tocauan ni hazian estoruo.

## De su docilidad, Cap. III.

Cosa cierta es, que vn Elefante de mas tardo ingenio que otros, en aprender las cosas que le enseñauan, auiendo sido castigado muchas vezes con açotes, porque las aprendiesse, fue hallado de noche repitiendo entre si aquellas mesmas cosas. Cosa era marauillosa el subir por vna cuerda arriba, pero mucho mas boluer a baxar por ella. Muciano tres vezes Consul escriue, auer vno destos aprēdido a hazer las formas y caracteres de las letras Griegas, y q̄ estaua acostūbrado a escriuir con palabras desta lēgua: Yo mesmo escreui estas cosas, y ofreci los despojos Celticos: y mas, q̄ vio en Puçolo, como fuessē forçados a salir de la nao, espātados de ver el passadizo, q̄ estaua echado desde la tierra hasta la Nao, por no atemoriçarse cō aq̄l pensamiēto, de que estaua lexos, auerle passado bueltos al reues, yēdo andādo hazia atras, conocē estar el robo y pressa que en ellos se busca, solo en sus armas, que Iuua llamò cuernos, Herodoto mucho mas antiguo, y la costūbre los llamā mucho mejor diētes: por lo qual, quādo se les caē por algun caso o vejez los esconden

deba

debaxo dela tierra. Estos solos son, el marfil pero los, de mas huessos q̃ cubre el cuerpo, son viles, y de poco precio. Aunq̃ de poco aca, tãbien se hã empeçado a cortar, o parten en laminas, por la falta q̃ auia destos diẽtes: y es cierto, q̃ sino es de la india, se hallã muy pocos: porq̃ los q̃ auia en nuestras partes, se hã gastado superfluamẽte. La juuẽtud destos se conoce por la blãcura de los dientes, acerca de los quales tienen grã cuydado estas bestias: vna de las pũtas dellos no la exercitã, porq̃ no este bota para las batallas, cõ la otra cauã rayzes, y buelcã cosas de grã tomo y peso, y quando estã rodeados de caçadores ponẽ primero adelãte los q̃ entre ellos tienẽ menores diẽtes, porque estimẽ en tãto la pressa dela batalla. Despues auiẽdo se cãsado todos, apretãdolos en vn arbol los quiebrã, y assi se libran, dexandolos aquella pressa.

## De su clemencia, y como entiendan sus peligros, y de la crueldad del Tigre, Cap. III.

COsa marauillosa es en muchos delos animales el saber, porq̃ causa los vã a buscar: pero mucho mas es, q̃ tengã tãta cautela en guardarse. El Elefãte topãdo a caso a algũ hõbre en el desierto, q̃ va errado, y fuera de camino, se dize, q̃ piadoso y placentero le guia, y se le procura enseñar: y el mesmo si vee pisadas, o señal de hombre primero que al hombre, teme por recelo de sus azechanzas, y dizese, que se detiene con aquel sentimiento del olor, y anda mirando

a todas partes, y muestra la yra bufando, y no pisa esta señal, antes arrancada la muestra al mas cercano, y aquel al otro siguiente, haziendose el vno al otro mensajero de vna mesma suerte, hasta llegar al postrero: y entonces se juntan en compañia, apartandose de alli, y hazen vn esquadron muy compuesto: tanto les dura aquel sentimiento del olor, como esto, sin ser las mas vezes estas señales de pisadas de hōbres, que lleuan los pies descalços. Assi tambien el tigre, mucho mas cruel que todas las otras fieras, y que menosprecia las pisadas de los Elefantes, auiendo visto al hombre, se dize que muda sus cachorros a otra parte. Mas de que manera lo a conocido? o a donde vio antes aquel que teme? porque es cosa cierta, que tales seluas y montañas, no son frequentadas de gente alguna, sea que se marauillen de pisadas tan raras, q̄ pocas vezes veen; pero de adonde saben que se han de temer, o por mejor dezir, porque han de temer su presencia, siendo tanto mas poderosos en fuerças, grādeza, y ligereza? Esta es cierto la naturaleza de las cosas, este es su poder y fuerça, que las mayores y mas crueles fieras, jamas han visto lo que han de temer, y luego entienden la causa porque se ha de temer.

## Del entendimiento y memoria destos, Cap. V.

LOs Elefantes siempre andan a manadas, el mayor en dias guia el esquadron, y luego el mas cercano a este

*a este en edad, le pone en orden. Auiendo de passar algun rio, echan delante los mas pequeños, porque no crezca la altura del rio, entrando primero los mayores, y haziendo subir el agua con su bulto. Antipatro refiere, que tuuo el Rey Antiocho dos dellos, señalados en cosas de guerra, y de nombres famosos, porque bien saben ellos, quando se los llaman. Caton escriuiẽdo en sus anales los nombres de los capitanes, dize, q̃ aquel Elefante, que conuatio fortissimamente en el esquadron Cartaginense, tenia por nombre Sur o, y q̃ era falto de vndiente, queriendo Antiocho que passassen los Elefantes vn vado del rio, rehuso de hazerlo vno, llamado Ayax, que siempre auia sido Capitã del esquadron, entonces se pronuncio, que de aquel seria el principado que passasse: y assi vno que se llamaua Patroclo: se atreuio a passar, y por esto le dio el Rey vnas joyas de plata, con que ellos se huelgan mucho, y hizo que de alli adelante fuesse preferido en todo a los de mas. El otro que hasta alli auia seruido de guia, y capitan, viendose notado de afrenta, quiso mas dexarse morir de hambre, que biuir con aquella deshonhonra. Porque es de marauillar lo que este animal se auerguença. El venzido huye la voz del venzedor, ofrece la tierra, y verbena. De verguença no vsan el acto venereo, sino en lugar escondido. El macho le vsa de cinco años, y la hẽbra de diez, ayuntãse de dos a dos años, y (segun dizen) no mas de cinco dias del año, al sexto se van a vañar al rio, y no bueluen*

Arist. 5. de histor. animal. interposito triennio.

*antes*

antes a su esquadron, no hazen adulterios, ni tienen entresi rebueltas por las hembras, que a los demas animales son harto dañosas, no porque a ellos les falte animo y fuerça para estos amores, porque se dize auer amado vno con mucha aficion a cierta muger, que vendia guirnaldas en Egipto: y porque no piense alguno, que no se enamoraua della, sino gẽte vulgar, sepa que tambien agradaua mucho a Aristofanes, hõbre famosissimo en el arte de la gramatica. Otro en el exercito de Ptolomeo amò tanto a Menandio Siracusano, quando era moço, que todo el tiẽpo, que estaua sin verle, daua muestras del desseo, y amor que le tenia, con no querer comer. Iuua tambien cuenta de otra q̃ vendiã vnguentos: la qual fue amada de otro Elefante, lòs argumentos y señales del amor de todos fueron el alegria, quando estauã en su presencia, las caricias, y alagos desordenados: el guardar los dineros que el pueblo los doua, y ponerlos en el seno de quien amauan. Y no es cosa de marauillar, auer amor en quien ay memoria, porq̃ el mesmo dize, quel Elefante, que auia sido capitan de los otros, quando era de poca edad, fue conocido despues de muchos años de los mesmos. Dize tambien, que tienen vn cierto conocimiento de justicia, auiẽdo el Rey Bocho echado treinta Elefantes, que matassen a otros treinta, q̃ estauan atados, porque auia determinado hazerlos todo el mal que pudiesse, aunque andaua entre los Elefantes, quiẽ los prouocase a yra y brabeza, para

que

*que los deſpedaçaran, nunca pudieron acabar con ellos, que ſiruieſſen de inſtrumento, para exercitar la crueldad agena.*

## *En que tiempo fueron primero viſtos en Italia, Cap. VI.*

*Los Elefantes que primero vio Italia, fueron en la guerra del Rey Pirro, y llamolos bueyes Lucos, por auer ſido viſtos en los cãpos Lucanos, en el año de la fundacion de Roma, de quatrocientos y ſetenta y dos. Tambien los vio Roma ſiete años deſpues en vn triunfo: tambien vio muchos mas en el año de quinientos y dos, en la vitoria de Lucio Metello Pontifice: los quales fueron tomados en Sicilia, en la guerra contra los Cartaginenſes, ciento y quarenta y dos truxeron de vna parte a otra, en vnas vigas atadas: las quales auian pueſto por orden, como tinajas muy juntas. Afirma Berrio, auer combatido eſtos en el circo, y auer ſido muertos con dardos, por no ſaber que podian hazer dellos, que ni guſtauan de ſuſtẽtarlos, ni de preſentarlos a Reyes. Lucio Piſon dize, auer ſido metidos en el circo, ſolo para que ſe fueſſen menoſpreciando, y afirma auer ſido corridos al rededor de todo el circo, por vnos hombres jornaleros, que todos traîan dardos ferrados: q̃ ſe hizieſſe de aquellos Elefantes, no lo declaran los Autores, pero entienden que no los mataron.*

Circo era el lugar a donde ſe hazian los eſpectaculos publicos.

## *Las peleas destos, Cap. VII.*

*FAmosa fue la batalla de vno de los Romanos, contra vn Elefante, quando Anibal forçò a nuestros cautiuos, a pelear vnos contra otros, porque vno que auia quedado, le hizo combatir con vn Elefante, y concertò con el, que le dexaria yr libre si le mataua: y puesto solo con el en campo, llegandosele muy junto le matò, con gran dolor de los Cartaginenses. Anibal, viendo que la fama de aquella pelea auia de dar algunanota, o menosprecio a estas bestias, mandò a ciertos hōbres de a cauallo, que matassen a aq̄l Romano que se yua. En la guerra de Pirro se vio por experiencia, q̄ la trompa del Elefante se le podia cortar. Dize Fenestela, que el primero que combatio en el circo en Roma, fue quando hizieron Edil Curul a Claudio Pulcro, siendo Marco Antonio, y A. Postumio Consules, en el año de seysciētos y cinquenta y cinco de su fundacion. Tambien veinte años despues, en el Edilio de los Luculos pelearon contra toros. En el segundo consulado de Pōpeyo, en la dedicacion del tēplo de Venus vencedora, cōbatieron veinte, o como otros dizen diez y siete, peleando contra ellos los Getulos, y alli fue marauillosa la batalla de vn Elefante: el qual heridos todos los pies entro, arrastrādo cō las rodillas por en medio de aq̄lla muchedūbre de gēte, echādo por alto los escudos q̄ tomaua: los quales andādo al rededor, quādo caiā aba*

*xo̅, dauan gran gusto a los que lo mirauā, como si fueran arrojados con arte de algun hombre, y no con el furor de la bestia. Grande marauilla acontecio a otro Elefante, que fue muerto de sola vna herida, porque el dardo que le entrò en el ojo, penetrò las partes vitales de la cabeça, todos los de mas procuraron salir, no sin molestia y peligro del pueblo, aunq̄ estauā rodeados de vnas verjas de hierro, por lo qual Cesar Dictador, auiēdo de hazer despues vn semejāte espectaculo, cercò aq̄l lugar de fosos: los quales quitò el Emperador Neron, por dar aquel lugar al orden equestre. Pero los Elefantes Pompeyanos, perdida la esperança de la huyda, intentaron mouer a misericordia al pueblo, pidiēdola cō vn afecto tā doloroso, que no se puede declarar, condoliendose todos juntos con vna cierta manera de llanto, y fue con tāto dolor del pueblo, que oluidado de ver, q̄ estaua alli el Emperador, y de la magnificēcia y honra q̄ pedia tal dignidad, se leuantò todo llorando, pidiendo a los dioses castigassen a Pompeyo, con tan crueles penas, como el despues padecio. Tambien pelearon en las fiestas de Cesar Dictador, en su tercer consulado veinte, contra quinientos de a pie. Otra vez pelearon otros tantos, lleuādo encima de si vnas torres cō sesenta defensores, combatiendo contra ellos de la parte cōtraria otros tātos de a pie, como cō los primeros, y cō otro ygual numero de acauallo; despues siēdo Emperadores, Claudio y Nerō pelearō, cada vno por, si para*

 remate

remate de los juegos Gladiadores. Tanta clemencia se quenta deste animal contra los menos poderosos, q̄ passando por entre algun rebaño de ganados, a los q̄ enquentra los aparta con la mano, por no pisarlos inaduertidamente, ni jamas hazen mal a nadie, sino es que sean prouocados a ello, y por esto siempre andan juntos a manadas, y entre todos los animales, solos estos de ninguna suerte andan solos, y quando se veen cercados de gente de acauallo, meten a los enfermos, o cansados, o heridos en medio del esquadron: y como por mandado, o por razon se mudan a vezes en el cõbatir, despues de presos se amansan muy presto con el çumo de ceuada.

## De que manera se caçan, Cap. VIII.

Aristot. 9. de hist. animal. cap. 1.

CAçanse en la India, lleuando el caçador consigo vno de los mansos, y en hallando por los mõtes alguno de los brabos, solo y apartado del rebaño, le asse, y le açota, hasta que le viene a cansar, y assi sube en el, y le trae de la mesma suerte que al mãso. En Africa los caçan en fosas: en las quales si alguno a caydo, luego los demas juntan ramos, y echan abaxo otras cosas grandes, con que hazen vnos valladares, o montones, y assi los procuran sacar con todo cuydado, y con todas sus fuerças. Antes para domarlos, enterrauan muchos con gente de a cauallo, en vn valle de vn monte cercado por todas partes a mano, y

largo.

largo, para que los engañase, y encerrados en aquellos ribaços y fosas, los domauan con hambre. La señal de estar domados, era tomar mansamente, el ramo que los daua vn hombre. Aora por causa de los dientes, los alanceã los pies, que son muy tiernos. Los Trogloditas vezinos a la Etiopia (que solo biuen desta caça) se suben en los arboles, que estã junto al camino por donde estos passan, y mirando desde alli al postrero del Esquadron, saltan a baxo en lo postrero de sus ancas, y con la mano yzquierda le assen de la cola, estriuando con los pies enel muslo yzquierdo: y assi colgando con la mano derecha, los jarretã vna pierna con vna hacha muy aguda, y cortada aquella, andando retirandose, le corta los nieruos de la otra, haziendo todas estas cosas con grandissima presteza. Otros los cojen de otra manera, que es mas segura, y mas engañosa, hincan en la tierra vnos arcos muy grandes, enderezados aquel lugar, por donde han de venir los Elefantes, algo desde lexos, y tienen los firmer vnos moços de excelẽte fuerça, y otros cõ ygual vigor tiran de las cuerdas, y assi enclauana los Elefantes que passan, y luego los siguen por las señales de la sangre. Entre los Elefantes son las hẽbras mas temerosas.

## Como se doman, Cap. IX.

Domanse estos con hambre, y con castigo, teniendo otros Elefantes con ellos: los quales detengan cõ

*las cadenas aquel que haze alboroto. En otro tiempo quando andan en zelos, aũ los domesticos se embrabecẽ y echan por tierra las casas de los Indios cõ los diẽtes: por lo qual estoruan este ayuntamiẽto, y los apartã de las estancias de las hẽbras: las quales son de la mesma suerte q̃ las de los cauallos, o bueyes. A estos quãdo estan domados, los lleuan en la guerra, y traen encima de si torres con hombres armados, contra los enemigos, y en la mayor parte del Oriente, hazen con estos las guerras, rompen los exercitos, desbaratan y huellan a los soldados. Estos mesmos cõ vn peqño gruñido de vn puerco se espãtan, y hiriendolos, o espãtandolos, siẽpre bueluen a tras, no con menor daño de los suyos. Los de Africa temen al de la India, tãto, q̃ no osan mirarle, porque los Indianos son muy mayores.*

Aristot. 6. de hist. animal. cap. 18.

## *Del parto, y de las demas propiedades destos; Cap. X.*

*CRee el vulgo, q̃ traen los Elefantes sus crias diez años en el viẽtre. Aristoteles dize, q̃ solos dos, y que cada vno no engendra, sino vna vez, y no mas de vno, y q̃ los mas biuẽ doziẽtos años, y algunos trezientos, su juuẽtud empieça de sesenta años, huelgãse mucho en los rios, y andãse por las orillas, por no poder nadar por la grãdeza del cuerpo. Estos mesmos siẽten mucho el frio, este es su mayor mal, y vẽtosidades y camaras, y no tienẽ otras enfermedades: cõ beuida de azeyte, hallo q̃ se les caen las sae-*

Aristot. 9. de hist. animal. cap. 46.

*ſaetas que tenian hincadas, y auiendo ſudado ſe les hincanimas facilmente: el comer tierra los enflaqueze mucho, ſino la mazcã muy biẽ: tragã tãbien piedras, y tienẽ por muy guſtoſo mãjar los trõcos de los arboles: cõ la frẽte echã por tierra las palmas mas altas, y aßi cojẽ deſpues ſu fruta. Mazcã el alimẽto cõ la boca: reſpiran, beuẽ, y buelẽ con aquella, q̃ propiamẽte ſe llama Mano. De todos quantos animales ay, al q̃ mas aborrecẽ es el raton, y ſi ſienten, q̃ la comida que les echan en el peſebre, a ſido tocada de alguno, no la quieren: ſienten gran tormento en el beuer, auiendo tragado alguna ſanguiſuela, la qual he echado de ver, q̃ de poco aca ſe ha empeçado a llamar comunmẽte ſanguiſuga: eſta quando ſe le pega a la canal por donde reſpira, le atormenta con vn dolor intolerable: tiene el cuero de la eſpalda durißimo, y el del viẽtre muy blãdo: no tiene couertura alguna de cerdas, ni en la cola, ayuda, cõ q̃ librarſe dela enojoſa peſadũbre de las moſcas (porq̃ aũ tãbien eſto ſiente aq̃l tã grãde animal) pero tiene el pellejo como enrexado cõ muchas rugas, y muy oloroſo, cõ lo qual haze llegarſe a ſi a eſte genero de animalillos: y quãdo ſe le ponẽ en las eſpaldas teniendo eſtendido el cuero, encogiendole de repente, y plegando aquellas rugas, las coge entre ſus dobleces, y las mata. Eſto tienen por cola, por clines, y por cerdas. Los dientes ſon de gran precio, y para imagines de los dioſes, materia muy loada. Han le hallado los goloſos otra coſa tam-*

Atiſtot. 8. de hiſt. anim. c. 25. &. c. 22.

Ariſtot. 2. de part. rnimal. etearũ cauſ. c. 16.

tambien de loar, que dizen ser los callos de las manos de vn gusto muy agradable y sabroso, y creo q̄ no es otra la causa desto, sino parecerlos, que comen el mesmo marfil. La grandeza de sus dientes se vee claramente en los templos: pero en las postreras partes de Africa, por donde confina con Etiopia, siruen de pilares para las puertas de casas, y los valladares y cercados que se hazen en ellas, o donde se recoje el ganado, cuenta Polibio, que se hazen con dientes de Elefantes, puestos en el lugar de estacas, y pone por Autor desto a Gulusa Reyecillo de aquella tierra.

## A donde nazcã, y de la discordia entre ellos, y los dragones, Cap. XI.

EN Africa se crian Elefantes, alla en los desiertos de los Sirtas, y en Mauritania, y tambien en tierra de los Etiopes, y Trogloditas, como esta dicho: pero la India los cria grandissimos, y tambien dragones, que pelean con los Elefantes con perpetua discordia, y son tan grandes, que facilmẽte los ciñen, y rodean, apretandolos con ñudosas bueltas: pero en esta pelea, el vno y el otro muere, porque cayendo el Elefante vencido, coje debaxo al dragon que le tiene rodeado, y assi le quebrãta y mata cõ su peso.

Aristot. 9. de hist. animal. cap. 1.

## De la industria de los animales, Capit. XII.

MAravillosa cosa es, ver la industria de cada animal, y como sabe mirar por si, como se vee en estos

*los dragones, q̃ aunq̃ con dificultad, se procurã poner en alto para hazer su presa. Este pues espia el camino por donde va el Elefante a su pasto, desde encima de vn arbol muy alto, y viendole passar se arroja encima del. Conoce el Elefante, que en esta pelea son muy desiguales sus fuerças, para auer de resistir y deshazer aquellos ñudos y ataduras que hazen los dragones ciñendole, y assi busca para refregarse algunos arboles y peñas asperas. Los dragones entendiendo esto, tienen cuydado de guardarse, y assi procuran lo primero atarlos las piernas con la cola. Los Elefantes desatan estos ñudos con la trompa, que llamã mano, mas los dragones meten la cabeça en el hueco de sus narices, y juntamente atapan la respiracion, y despedaçan las partes tiernas de la trompa. Estos mesmos dragones, encontrandose con los Elefantes, se leuantan contra ellos, y arremeten principalmente a los ojos: por lo qual acontece, que muchas vezes se hallan ciegos, muertos de hambre, y de tristeza. La causa de tanta discordia, quien podra dezir qual sea, sino que la naturaleza a querido criar animales competidores entre si, cuya contienda sirua de espectaculo. Ay tambien otra razon deste combate, y es, que como la sangre del Elefante sea frigidissima, es muy desseada de los dragones, principalmente en tiempo del calor del estio, y assi se escondẽ debaxo del agua: y quando vienen los Elefantes a beuer, enlaçandose la trompa se la atan, y assense a la oreja, mordiẽdola,*

*porque solo este lugar no se puede defender con la trompa. Dizen ser tan grandes estas serpientes, q̃ se beuen toda la sangre de vn Elefante, y ellos assi chupados y secos, caẽ y cogẽ a los Dragones hartos de sangre debaxo, y assi mueren entrambos juntos.*

ANOTACION.

Aristot. 8. de hist. anim.

AViendo tratado de la naturaleza del hombre, y queriendo discurrir por los demas animales, con justa razon se deue el primer lugar al Elefante, pues no ay alguno de mayor docilidad, ni mas llegado al ingenio de los hombres, llamaronle los Hebreos Behemoth, los Griegos, y Latinos Elephas, los Frãceses Elefant, o Viuoire, los Italianos Elefanto, y los Españoles Elefante. Este cõ ser tã grande, tã poderoso y tã fuerte, es mãso, piadoso y benigno, no biue, ni se sustenta como otros animales menores, assi de la tierra, como del mar, cõ la carne y sangre de los otros biuiẽtes, porq̃ no es animal de rapiña, ni ensucia sus diẽtes enlos menos poderosos, ni haze daño alguno cõ su fortaleza, antes se sustẽta paciẽdo la yerua y heno, y no por ser flaco, o couarde, pues vemos las peleas q̃ tiene cõ los Dragones y Renocerõtes, animales grãdes y ferocissimos, sino porq̃ naturalmẽte tiene vna grauedad, q̃ le inclina a no ofender, a quien no le ofende. Assi lo muestra aq̃l lugar de la Escritura diuina, dõde hablando Dios cõ el paciente Iob, dize,

Iob. c. 40

Mira a Behemot: al qual hize cõtigo, q̃ comiera heno como buey, y dize adelãte: Para este criã yeruas los montes, y todas las bestias del campo andan jugando en su presencia. De aqui se colige, ser grandissimo error, dezir, que el Behemot es vna serpiente grande, torpe y disforme, porque todas las serpientes, prin-

cipalmente las grandes, ſon carniuoras, y crueles: y aſsi no ſolo deſtruyen a los animales y aues, pero aun tambien a ſus hueuos. Pero el Elefante es manſo con las beſtias, y animales, que no le ofenden, y por eſſo es ſimbolo del Demonio: el qual, aunque es tan fuerte, parece que juega amigablemente con los que en eſte mundo no pelean contra el, como lo hazen los hijos del Rinoceronte ſu contrario, que es Dios. Es el Elefante de color cenizo, ſu cuero aſpero, rugoſo, y ſin pelo, es de grandiſsimo cuerpo, y al parecer muy peſſado, pero en el caminar ligero: tiene recios lomos, la cabeça grande, el peſquezo corto, las orejas anchas, largas, y caydas: los ojos pequeños y muy biuos, la boca grande: en la qual tiene quatro dientes a cada parte, y los colmillos muy blancos, que ſalen fuera della de ſeys palmos y mas de largo. Eſtos ſon el verdadero marfil, y algunos autores los llamaron cuernos, por ſer las armas con que pelea. Entre eſtos le ſale por encima de la boca vna larga trompa, que la doblega, y rebuelue házia todas partes, ſiruiendole de braço y mano, con eſta beue y come, deſgaja los arboles, quita las armas a los enemigos, derriba y arroja por alto los ſoldados, y ſube ſobre ſi a ſu Rector: y aſsi los Egipcios ſignificaron por ella al hombre tan poderoſo, que puede hazer lo que quiere: y Lucrecio con propijſsimo nombre la llamò Anguimano, porque le aprouecha de mano, y ſe rebuelue y dobla como culebra. En el fin deſta tiene perfetiſsimo tacto, y por medio della dos canales, por donde reſpira: y aſsi entrando en el agua, ſiempre la tiene fuera leuantada en alto. Son ſus piernas grueſſas, largas, y fuertes, y con todas

Elian. de magnit.eleph.c. 31.

Edoardus Vuct. lib. 5. c.75.

Oplan. deue nat.lib.2.

Ariſtot. 2.de hiſt. anim.c. 1.

Pier. libr. 2.

Gal. de vſu part.libr.17. c.1.

las junturas que tienen los de mas animales, aunque no tan aparentes. Sus pies ſon redondos y grandes, y en cada vno tiene como el hombre cinco dedos, y aũ que pequeños, diſtintamente formados, y en los eſtremos vnas vñas como veneras. Su cola es larga, y ſin cerdas, que leuantada en alto parece tronco de arbol, ſon ſus hueſſos recios y fuertes, como hechos de metal; y ſus ternillas como planchas de hierro: beue eſte animal tanta cantidad de vna vez, que admira, y parece que jamas queda harto. Es melancolico, y amigo de andar en lugares apartados y ſolitarios, y principalmente en las riberas de los rios, donde ay cañas, y ſalces, y lugares vmbroſos: tiene verguença, y honeſtidad, y aſsi no ſe ayunta cada vno, ſino con vna hembra, y en lugares muy eſcondidos: y ſegun eſcriue ſan Epifanio, comen primero la Mãdragora, para deſpertar la Venus, y en eſtando preñada la hembra, ſe apartan por año y medio, o dos años, que es el tiempo de ſu preñez, como muchos autores afirman. Es caſto, zeloſo, y enemigo de adulterio, y pare dẽtro en el agua. Eſcriue ſan Epifanio, q̃ el que eſta preſo, llora ſu cautiuidad, quando ſe vee a ſolas, con vnas murmuraciones doloroſas, que mueſtran ſu ſentimiento: y ſi eſtando en aquel llanto, viene alguna perſona con cierto mouimiento de verguẽça, modera ſus querellas, y tiene en el pecho ſus gemidos. El mayor caſtigo para ellos, es dezirles palabras feas, afrẽtoſas, y de deſprecio.

Iob. c. 40. Tomo ſuper Iob. Ariſtot. 9. de hiſt. animal. cap. 46. &. 2. de part. animal. c. 16. Ariſtot. 5. de hiſt. animal. c. 2. Epiphanius. Phiſiolog. c. 4. Eliano. c. 22. Edoard. libr. 5. c. 75. Ariſt. de hiſt. anim. Elian. trac. de caſt. Elep. cap. 22. Gilius. c. 5.

Acerca del juyzio, y ſaber deſtos animales, quenta Eliano, que viendo vn Elefante, que ſu deſpenſero le eſcondia entre vnas piedras, parte de la racion que le daua ſu amo (que ſeria alguna cantidad de ceuada) aguardando ocaſion ſe la cogio con la trompa, y la metio en ſu olla, para ſatisfacerſe de la injuria que le

Elian. de elephan. ſapiẽt. c. 12.

hazia

hazia. Acosta, escritor de algunas plantas y medicamentos de Indias, en vn tratado del Elefante, quēta, q̃ en la ciudad de Cochin, que es en la India Oriental, acontecio vn caso admirable con vn Elefante, y fue, q̃ tardandose su maestro con la comida ordinaria, y sintiendose el Elefante de la tardança, le dixo el maestro que no le daua de comer, por estar rompida la caldera en que lo guisaua, q la lleuasse al calderero, para q̃ la adereçasse, lleuola el Elefante, pero el oficial la adereço tan mal, que se salia como de antes: y asi el maestro riño al Elefante, y hizo que la tornase a lleuar. El calderero de industria lo hizo peor q̃ primero: pero el Elefante, para satisfacerse del adouio, la lleuo al rio que estaua cerca, y llenādola de agua, como vio que estaua mas rompida, tornò a la puerta del oficial, dando tan grandes bramidos, que causaua temor, y confusion a la gente, y asi acudierō vn fator del Rey y otras personas, conociēdo, que el Elefante se quexaua, y contando el calderero lo passado, y pidiendole perdon con amorosas palabras, adereço muy bien la caldera, y se le tornò a dar en la trōpa: pero el por no yr tercera vez engañado, fue delāte de todos, y la tornò a llenar de agua en el rio, y viendo que estaua buena, enseñandola a los presentes, como haziendo los testigos dello, la lleuò a su maestro, cō muestra de mucha alegria. Tambien quenta deste mesmo Elefante, que estando fatigado de trabajar todo el dia, quiso recogerse para descansar, y viendolo el capitā de la ciudad, le mādò que no dexasse el trabajo, sino que echase vna Galeota en el mar, llego a hazerlo, aunque de mala gana, y teniendola ya mouida, tornò a detenerse sin querer passar adelante: pero rogandole el capitan con dulces palabras que lo hiziesse, por ser cosa que

importaua al seruicio del christianissimo Rey de Portogal, el Elefante se fue para la galeota, diziẽdo: Hoo, hoo, q̃ en lẽgua d̃l Malabar (tierra natural d̃l Elefãte) significa, si quiero, si quiero: y assi echò su galeota al agua, mostrãdose muy cõtento. Esto mesmo afirma el Dotor Horta: y assi es comũ opiniõ en aq̃llas partes, q̃ los Elefantes se entienden hablãdo entresi, y Opiano afirma lo mesmo, y otras cosas admirables destos animales, ser agradecidos, y piadosos, es cierto: y assi lo mostrò vno enla ciudad de Goa: el qual, en el tiẽpo q̃ estan furiosos y brauos, con vna enfermedad, q̃ suelen padecer cada año, al tiempo q̃ tienen zelo, se soltò de su prisiõ, y en vna calle encõtrò vna esclaua, q̃ tenia vn niño en los braços: la qual viendole venir tan furioso, desacordada, y llena de sobresalto, soltò la criatura en la calle, y ella se entrò en vna casa, cerrãdo trasi la puerta, pero llegãdo el Elefante a la criatura, la tomò en la trõpa, y sin hazerla algũ daño, la puso sobre vn tejado, q̃ estaua baxo, y despues torno a mirar, si quedaua segura, era este niño hijo de vna frutera, que siempre daua alguna cosa de lo que vendia a este Elefante, y a otros, quando passauan por alli, y reconociendo a su hijo, la pagò con agradecimiento lo que auia echo por el.

Opian. de Eph.

Pero cõ ser piadosos, sabemos q̃ son tãbien vẽgatiuos. Sucedio en la ciudad d̃ Cochin, q̃ tirãdo vn soldado a vn Elefãte vna cascara de coco, le dio enla cabeça cõ ella, y no pudiẽdo entõces vẽgarse, la cogio en la boca, y la guardo sin dexarla momẽto, hasta q̃ hallãdo ocasiõ le dio cõ ella en la cara, y assi q̃dò satisfecho. Tãbien es digno de memoria, el cuẽto q̃ sucedio enla mesma ciudad cõ otro Elefãte, q̃ auiẽdo afrẽtado vn soldado a su Nayre, porq̃ passò jũto a el sin desuiarse, co

Acosta tract. de eleph.

mo

mo le estoruasé por entõces la vengãça, vio passados algunos dias al soldado entre otros, y llegãdo a el le cogio en la trõpa, y aunq̃ le dierõ mucha grita, pidiẽ do q̃ le dexasse, le metio dẽtro del rio, q̃ llamã Mãgate, y le çabullo en sus aguas, leuãtandole a vezes en alto, y teniẽdole como a la verguẽça, y vẽgado a su placer del agrauio de su Nayre, le sacò, y le tornò a poner en el propio lugar, dõde le auia cogido, cõ harta risa de todos quãtos lo mirauã. Biẽ parece q̃ conocia su naturaleza Anibal, quãdo viẽdo q̃ no queriã passar el Rodano, hizo q̃ vn soldado hiriesse a vno, q̃ era muy feroz enla oreja, y luego huyese por el rio passãdo de la otra parte, porq̃ siguiẽdole el Elefãte cõ ansia devẽgar su injuria, passase aq̃l, y le siguiessen todos. Tambien es cierto, q̃ tienẽ estos animales beneuolẽcia, y amor, como cuẽta nr̃o autor Plinio, y asi refiere Ateneo, q̃ amò tãto vn Elefante a vn niño, q̃ no comia bocado, en todo el tiẽpo q̃ le via apartado de si, y en teniẽdole delãte, comia y estaua cõtento, meciẽdole cõ su trõpa enla cuna, y quitãdole las moscas, porque no le despertassẽ del sueño. Fuera desto sõ tã vanagloriosos, y codiciosos de hõra, q̃ rebẽto vno enla ribera de Goa, por q̃rer lleuar solo lo q̃ auian de lleuar dos.

Iulio, front. stratagenato lib. 1.

Liuius.

Athen. dimnosoph. lib. 13. c. 30.

Acost. tract. de eleph.

Seruian estos animales antiguamẽte para pelear en las batallas: y asi cuẽta la Escritura diuina, q̃ Eupator hijo de Antiochio, jũtò treinta y dos diestros en la guerra: los quales lleuauã sobre si torres cõ gẽte armada para sus batallas, y viniẽdo Lisias cõtra Ierusalem, truxo ochẽta para la pelea: y el Emperador Iulio, por auer salido vẽcedor delos q̃ lleuaua Iuba en su exercito, puso vn Elefante por diuisa de su estãdarte. En nuestros tiẽpos se siruẽ dellos, para echar naos al agua, y para mudar de vna parte a otra cosas grãdes, y de mucho peso, las quales lleuã arrastrando con la trompa

1. Mach. c. 6.

2. Mach. c. 11.

Alex. ab Alex. lib. 4. genial. dierũ. c. 2. Arpianus, lib. 2. bellor. ciuilium.

a todas con recias maromas, aunque si es cosa que se pueda derramar, o quebrar, la lleuan en peso con grãdissimo cuydado y recato. Suelen tambien en las fiestas y regozijos publicos, hazer que peleen vnos con otros, y para este efeto los emborrachan, dãdoles mucho vino, porque lo beuen muy bien, y gran cãtidad de vna vez.

Los mayores y mas generosos Elefantes que cria la India, son los de Ceylon, y los menores y mas couardes, los de Africa: y assi no se atreuen a estar delãte de los Indianos, auergonçados de ver su pequeño cuerpo, y que son los otros tan grandes. Pero cosa es marauillosa, ver al que es manso, la grauedad y magestad con que anda, y como sube a su Nayre (que assi llaman al que tiene cuydado del) con la trompa sobre su cuello a donde va cauallero, y como llega a tomar lo que le dan de la mano, y viendo que meten algo de comer en la faltriquera, o manga, como mete el la trõpa en ella para sacarlo, sin hazer daño alguno. Dezir que temen el gruñir de los puercos, visto se ha por experencia ser falso, y tambien dezia que mudan los diẽdes, como afirma Edoardo, y como escriue Eliano: el qual dize, q̃ los muda de diez a diez años, y los escõde en la tierra. Pero todo lo demas q̃ nuestro autor escriue es certissimo, y mucho dello se ha experimentado en Portogal, donde se han traydo muchos de sus Indias, y algunos hemos visto en Castilla. Criase tan grãde numero dellos en el Malabar, en Bengala, en Orixa, en el Patane, en Cotomaluco, en Ceylon, en Pegũ, y en Sion, prouincias de la India Oriental, como en España de vacas, y aquella gente baruara, se sustenta de su carne, aunque mala, y desabrida, y assi no es mucho que aya en aquellas partes, tanta cantidad de ver-

Solin. in Polistor. c. 28.

dadero

dadero marfil: lo qual traia la armada de Salomon de Tharsis, que era segun imagino, prouincia destas mesmas Indias: y assi Ezechiel lo llama indico. El vso que tenemos dello en medicina, es para confortar la virtud vital, y para refrescar el higado, y impedir las purgaciones blancas de las mugeres, y quitar las obstruciones y dolores de estomago: y tambien es remedio para hazerlas fecundas: aplicadas sus rasuras, sana los panariços, y tiene virtud estiptica. Sola esta parte del Elefante aprouecha en la medicina, aunque Paulo aplica tambien las vñas, pero fuera desto, es el marfil estimado en mucho, por ser materia acomodada para muchas cosas curiosas que se labran dello: y assi los Etiopes dauan por tributo a los Reyes de Persia veinte colmillos de Elefantes, como cosa de grandissimo precio. De la sangre que vierte el Dragon, y el Elefante, quando mueren en su pelea. Dizen que se haze con el calor del sol el Cinnaberis, que es vn color rojo, semejante al bermellon. Quien quisiere saber otras muchas cosas que cuentan del Elefante, lea a Eliano, Atheneo, Porphirio, Opiano, Aristoteles, Strabon, Eliodoro, Alberto, Plutarco, Solino, Philostrato, Aristophano, Bizantino, Gesnero, Edoardo, Acosta, y otros que escriuieron de su naturaleza.

Ezech. c. 26.

Dioscor. lib. 2. c. 50.

Paul. Aegineta lib. 7.

Plin. libr. 12. c. 4.

Herod. lib. 3 qui Thalia inscribit.

Solin. in polist. c. 28. & Plin. lib. 33. cap. 7.

## *De los Dragones, Cap. XIII.*

*EN Etiopia se criã tambien Dragones, yguales a los de la India, de veinte codos de largo. Es aora de admirar, de a donde, o como creyò Iuba, que teniã crestas. Los pueblos de Etiopia a dõde principalmente nacen, se llaman Asacheos. Cuentase,*

*tase, que en estas partes maritimas, se trençan quatro o cinco, a manera de red de mimbres, y q̃ haziendo velas de las cabeças alçadas, los lleuã las olas del agua, a los mejores pastos de Arabia.*

## *De serpientes grandissimas, y de las Boas, Cap. XIIII.*

*ESCriue Magastenes, que en la India crecen tanto las serpientes, que se tragan los cieruos, y los toros enteros. Metrodôro cuenta, que cerca del rio Rhindaco, en el Ponto, por altas, y velozmente que buelen las aues, con el hanhelito y resuello las atraen à si, y las tragã. Visto se ha vna serpiẽte de ciento y veinte pies de largo, a la qual combatio en las guerras Cartaginenses, cerca del rio Braga. Marco Regulo Emperador, con ballestas, tiros, y otras maquinas de guerra, como si fuera vn castillo: su pellejo y quixadas durarõ en Roma en vn tẽplo, hasta la guerra de Numãcia. Fe y testimonio dã a esto, vnas serpiẽtes, q̃ en Italia se llamã Boas: las quales vienẽ a ser tã grandes, q̃ en el tiẽpo del Emperador Claudio, fue muerta vna en el monte Vaticano, en cuyo viẽtre se hallò vn muchacho entero. Criase lo primero cõ leche de vacas, de dõde tomã el nõbre, las formas y maneras de los demas animales, q̃ se suelẽ muchas vezes traer a Italia de otras partes, no ay para que referirlas aqui, y contarlas escrupulosamente.*

*Ano-*

## ANOTACION.

AL Dragon llaman los Hebreos Tannin, los Griegos Dracõ, los Latinos Draco, los Españoles, y Italianos Dragõ, los Vngaros SarKay, y los Polones SmoK (segũ escriue Edoardo) se hallan diferentes generos, pero tã semejãtes, q̃ se diferenciã muy poco, si no es en la grãdeza del cuerpo. Pero aq̃l q̃ se llama mas propiamẽte Dragõ, no es animal venenoso, ni de gran boca, antes la tiene tan pequeña, que aunq̃ procura morder, y tiene dos ordenes de dientes por cada parte, no puede dar bocado cõ q̃ haga daño: y assi no esta su poder y fuerça en los diẽtes, sino en la cola, cõ la qual dãdo golpes, suele derribar grãdes animales. Es este de hermosa figura, tiene la frẽte releuada y gruessa, los ojos muy encẽdidos, y debaxo de la quijada vna barba, casi colorada y verde, tiene perfetissima vista, y assi le llamarõ los Griegos Dracõ, de Dercõ, q̃ significa ver. Muy semejãte a este, ay otro genero de Dragones, q̃ solamẽte se criã en Epidauro, sõ mãsos, y de color amarillo, y estos segũ escriue Pausanias, erã dedicados a Esculapio, por auerle enseñado vno destos la yerua, cõ q̃ dizẽ q̃ dio la vida a Glauco, hijo de Minos, como escriue Cartaro, o como otros dizen, por ser este animal muy prouechoso, para muchos remedios de medicina: aunque otros afirman, que fue dedicado a el, porque padeciendo Roma grandissima pestilencia, embiaron a Epidauro (por consejo de los oraculos) a pedir que los embiassen para su remedio a Esculapio, y ordenandolo assi el demonio q̃ los engañaua, salio de su sepultura vn Dragon destos: el qual anduuo por la ciudad tres dias, cõ grãde admiraciõ de todos, y despues dellos se entrò en la nao de los Romanos, y assi creyẽdo ser Esculapio, traydo a Roma, le edificaron vn templo, en vna Isla

Edoar. Vuoton. lib. 6. de diff. anim. c. 118.

Oratius, lib. 1. sermon. Satira. 3.

Lib. de imag. di. lgi. Dei.

Ioan. Bocat. de nat. deorũ lib. 5. c. 19.

del Tibre, donde le adoraron por Dios, y asi quedaron estos Dragones dedicados a su nombre, aunq algunos los llaman culebras.

Otro genero de Dragones ay en la India, que son de veinte, y de treinta codos de largo, y algunos se engendran mayores. La Etiopia los cria tãbien yguales a estos. Y Artemidoro afirma, que en Arabia los ay de la mesma suerte, y que son tan fuertes, que peleã con toros, y con Elefantes, y que los dexan sin vida, y no anda demasiado en esto, porque de otros cuentan, que se crian en la India, y en la Libia mas fabulosos: porque dizen que son tan grandes, que nace yerua sobre ellos. Estan estos Dragones cubiertos de anchas, y muy asperas escamas, sus ojos son grandes, la boca muy ancha, la lengua larga, los dientes gãdes y fuertes, semejantes a los del jabali: con los quales quebrantan los huessos de los animales que muerden: son estos de diuersos colores, vnos negros, otros bermejos, otros amarillos, y otros çenizos. Tambien se crian en la Frigia otros Dragones, que tienen quarenta pies y mas de largo, y dizen, que salen cada dia en medio del Estio de sus cabernas, y estriuando solamente con la cola en tierra, leuantan todo el cuerpo en el ayre, y ponen el cuello muy empinado, y abriendo la boca, atraen las aues que buelan por cima, aunque vayan muy altas, solo con aspirar hazia si, y traydas desta suerte con el ayre, caen en su boca y viẽtre. Hazen guerra los Dragones a todas las aues, aun antes de ser nacidas, subiendo a dõde ven sus nidos, y destruyendo sus hueuos: y es cosa marauillosa la astucia que tienen para comerlos: si los Dragones son grãdes, para no perder cosa dellos, se los tragan enteros, y despues haziendose vna rosca, se aprietan tanto à si mes-

Edeoardus. Vueton, vbi supra.

mesmos, que los quiebran dentro en el buche, y despues echan las cascaras fuera: pero siendo los Dragones pequeños, como no puedẽ tragarlos, cogẽ el hueuo, y ciñenle al rededor, apretandole tanto por la parte alta, que le quiebran como con vn hierro, y luego sorben todo lo que queda abaxo. En la Calabria, prouincia de Italia, se criã otras serpiẽtes, llamadas Boas: las quales se hazen tan grandes, que quitan la duda de estotras. Estas dizen, que son muy amigas de leche, y assi, quando son pequeñas, se van a los atajos de vacas, y maman a las que estan paridas, y quando se han hecho fuertes y grandes, no solo se contentan con leche, sino con la sangre y carne, y assi despedazã a las que hazian oficio de madres, sin que ellas puedan resistir su fuerça, y suele llegar a tanto su poder y brabeza, que despues de destruydo el ganado, pone en peligro a la gente de la region donde biue, como se vio en aquella del mõte Vaticano en tiempo de Claudio Emperador de Roma: pero ya en nuestros tiẽpos no llegan a hazerse tan grandes. Edoar. Vuoton. vbi sup.

De la enjundia de los Dragones, dizen que huyen todos los animales venenosos, y esta mesma, mezclada con miel y azeyte añejo, deshaze las nieblas, y ceguedad de los ojos.

## *De los animales de la Scitia, y septentrionales, Cap. XV.*

*MVy pocos animales cria la Scitia, por la falta y necessidad de yeruas crecidas. Pocos tambien su conuezina Alemania, pero cria notables generos de bueyes siluestres, q̃ a vnos*

*llamã Bisontes, llenos de clines como Leones, y otros q̃ dizen Vros, excelentes en fuerça, y en velocidad, a los quales el vulgo ignorãte llama Bufalos, siẽdo cosa clara, q̃ nacen en Africa, a manera de vn bezerrillo, o cieruo. Cria el Septentriõ las manadas de cauallos saluajes, como Asia y Africa de asnos: fuera destos cria vn animal, llamado Alce, muy semejante a vn jumento, si la grandeza de las orejas, y del cuello no los diferenciara. Ay tambien en la Insula Escandinauia vna bestia, jamas vista en estas partes, pero cõtada de muchos, a la qual llamã, Maclin, semejãte a la q̃ auemos dicho arriba, q̃ ni dobla los pies ni las manos, y por esso no se echa, sino quãdo a de dormir se arrima a vn arbol, y assi la cojen, cortãdo el arbol cõ engaño por abaxo: de otra manera es de tanta velocidad, q̃ no seria possible asirle, por ser tã ligero. El labio de arriba tiene muy grande, y por esto pace, yendo hazia atras, porq̃ yendo adelante, cubriria la boca, y se impediria para poder pacer. En Peonia, dizẽ auer vna fiera, q̃ se llama Bonaso, cõ clines de cauallo, y en las demas cosas semejãte a vn toro, pero tiene los cuernos tã entortijados, que le son inutiles para pelear: y assi quãdo se ve en peligro, no tiene otra ayuda, sino la huyda, en la qual echa por espacio de tres yugadas el estiercol del viẽtre, cuyo tacto quema a los q̃ le siguẽ, como si fuera fuego. Cosa es marauillosa, que los Pardos, las Panteras, los Leones, y otros animales semejantes, quando andan, retiran, y*

*esconden*

*esconden las vñas en las vaynas de los cueros de los pies, porq̃ no se les embotẽ las pũtas, y corrẽ lleuãdo-las bueltas atras, y jamas las estienden, sino quando quieren hazer alguna presa.*

ANOTACION.

YGnorando los antiguos, los nombres de algunos animales siluestres, grandes, y feroces, y que estan armados de cuernos, los llamaron comunmente bueyes, aunque despues, para diferenciarlos, los fueron dando diferentes nombres, y de estos fueron los Bisontes, Vros, Bufalos, Rangiferos, Bonasos, Tarandos, Rinocerontes, y otros, delos quales yremos tratando.

EL Bisonte, de quien primero haze relacion Plinio, es muy diferente de los demas, como prueua Gesnio: llamose Bisonte, de la parte a donde se cria, que es Tracia, llamada por otro nombre Bistonia. Deste escriuio Opiano, q̃ son sus cuernos acomodados, para dar crueles heridas, por ser bueltos házia arriba, como encoruadas vñas, con los quales leuanta en alto el animal que coje para herirle, es su ceruiz horrible y gruessa, el pelo bermejo, los ojos espantosos, su lengua angosta, pero aspera, y dura, como duro hierro, de suerte que pueden limar con ella, y apretandola sobre carne biua, saca facilmente sangre. Son estos mas dificultosos de asir, q̃ ninguna fiera, porque no ay red que los pueda detener, q̃ tãta es su ligereza y fuerça: y assi los caçadores vsã de vna industria admirable, segun afirma Pausanias, y es cercar las orillas de las Laderas, donde ay desliciaderos, con fagina, y leña, y por la parte de adẽtro, tiendẽ pelle-

BISONTE.

Opian. libr. de ven.

pellejos frescos, o vntados con azeyte, para que deslicien dellos con facilidad, y en auiendo hecho esto, van los caçadores a cauallo con sus lanças, fuertes, y largas, y siguenlos hasta encerrarlos en aquel cerco, por vna parte que queda abierta, y hecha como callejon, a donde vienen a dar: y en teniendolos dentro, cierran aquella entrada de la mesma suerte: y assi yendo a salir no pueden por ninguna parte, porque luego deslizan, y caen abaxo, resualando por los cueros, hasta llegar a lo llano: y desta suerte los tienen alli encerrados, quatro o cinco dias, hasta que desmayados de hambre, y del trabajo que han padecido, faltos de aliento, vienen a caer en tierra, entonces los caçadores, para amansarlos algo, los echan piñones, y atandolos fuertemente, los lleuan presos, dōde poco a poco se amansan. Desta mesma suerte escriue Guillelmo Volaterrano, que los caçan en Lituania.

Guillel. Volat. lib. 7.

VROS.

EN La selua Hircinia se crian los bueyes, llamados Vros, muy poco menores que Elefantes, aunque la forma y color semejantes a toros. A estos llaman en Alemania Elg, que quiere dezir asnos seluages: los Inglesses Buglies, o Buffes, y en Italia Zubr, o Zubron. Tienen grãdissima fuerça y ligereza, no perdonan a hombre, ni animal, de quantos veẽ, que tanta es su ferocidad: pero suelen los matar a ellos, con engañoso artificio, cogiendolos en hondos fosos: en lo qual se exercitan los mancebos valientes, y briosos, y el que mas mata dellos, trayendo en publico sus cuernos, para que sean testimonio de su fortaleza, alcança mucha fama y nombre. Suelen tambien los caçadores esperarlos sobre grandes arboles, y desde alli tirar los venablos, o saetas, con que los hieren, y embrabecense tanto con esto, y mas viendo se heridos, y

que

que no se pueden vengar de quien los ofende, q̃ muchas vezes dando cabeçadas en los mismos arboles se matan. Criase mucha cãtidad destos en Rusia, o Moscouia, por la parte que confina con Lituania, segun escriue Antonio Vuiedo: y otros tambien afirman, que se crian en otras muchas partes de Europa, de la otra parte de Francia: y aun segun dize Seruio, se criã tambien en los montes Perineos, que diuidẽ nuestra España de Francia. Dizen que este animal, es mas alto por los braços, que por las ancas, y que tiene el pelo muy negro, y assi refiere Cõrado, que en Polonia hazen cintos del cuero con su mismo pelo, y dize q̃ son tenidos en mucho, como cosa que preserua de enfermedades, y assi los traen los caualleros, y gente noble guarnecidos de oro, y de plata. No es possible amansar a este animal, aunque le asgan muy pequeño. Diferenciase mucho de nuestros bueyes en los cuernos, porque son muy anchos, y bueltos hazia abaxo, como vñas de animales ferozes: al contrario de los cuernos del Bisonte. Destos vsan en lugar de vasos, guarneciendolos por la boca de oro. Tiene debaxo de la barba mucho cabello largo, como clin. El primero que truxo estos a Roma, fue Cesar Caligula, y los sacò en publico en el teatro, y el pueblo los tuuo por toros siluestres.

antonio Vuiedo, en la batalla de Moscouia.

BVFANOS.

AL Bufano, tenido de algunos por Vro, llamaron los Griegos y Latinos Bubalo, los Hebreos Iachmur, los Franceses Bufle, los Alemanes Biifel, los Ingleses Bugill, los Illirios Bauuuol, y los Españoles, Bufanos como nuestro autor refiere. Afirma Cõrado Gesnerio, ser d̃ vna especie, media entre bueyes siluestres, y mãsos, son d̃ grãde cuerpo, y muy gruessos, su cuero es duro, y los miembros floxos, los pelos negros, po-

cos,y pequeños, trae la cabeça casi siempre cayda, hasta la tierra, sus cuernos son largos, negros, y torcidos atras. Aunque Alberto escriue, que son cortos, a manera de los que tiene la cabra, su cola es sin pelo, el cuello largo, y ancho, las piernas cortas y gruessas, tiene espantoso bramido, caba, y esparce la tierra por el ayre con las vñas. Las hẽbras tienen casi siempre leche, y no admiten ningũ bezerro para darle a mamar, no siẽdo de su mesma especie, antes en oliendole, le echã a cornadas de si. Pero si le vntan con el estiercol de las mesmas bacas, engañadas cõ aquel olor, le crian y sustentan. Huelgase este animal de andar en las aguas, y aunque anda manso, y sin hazer daño, si le ofenden y enojã, se embrauece de suerte, que no ay amansarle, ni librarse del: pelea con los pies y vñas, mas que con los cuernos: quando sigue alguno, corre tan derecho como vna saeta, sin torcerse a ninguna parte: y assi hurtandole el cuerpo, facilmẽte se libran del: quãdo està ayrado se va a las aguas, y se entra en ellas, hasta la barba, para templar el calor de la sangre que tiene encendida. Suelen los muchachos correrlos, quando son pequeños, y subirse encima: lo qual les es tan molesto, que algunas vezes, viendo que està cerca el agua, se van a ella corriendo, y çabullendose, suelen ahogar al muchacho, que se pone encíma. Prouocalos mucho a yra, y enojo, ponerlos delante cosa colorada, o de diferentes colores, porque naturalmente este animal tambien como el toro, y el Rinoceronte, aborrecen lo colorado, y por esta causa, quando en el Circo de Roma corrian toros, los echauan vnas vestiduras de paño colorado, o los ponian vnas figuras vestidas del mismo color, a las quales llamauan Pillas, para irritar, y embrauecer

Albertus, de nat. anim.

uecer a los toros:y por conocer esta naturaleza, el Iu risconsulto Vlpiano dixo, con aquel q̃ mostrò paño colorado,ya huyẽdò el ganado,para q̃ cayesse en manos de los ladrones,esta la accion del hurto. Es el Bufano muy enemigo del Crocodilo, y si le halla fuera del agua,le mata a pisadas, aprouechanse deste animal por ser muy fuerte,para tirar carros,aunque otros dizen,que no son para esto, ni para el arado, sino para traer arrastrando por tierra gran peso,atado con fuertes cadenas. Alberto dize, que lleuan sobre si tanto peso como dos cauallos, y otros afirman(segun refiere Conrado)q̃ si le echan demasiada carga, se echa cõ ella en el suelo,y aunq̃ mas palos le den no se leuanta, sino se la quitan de encima: Para guiarlos, los echan por las narizes vn hierro, que passa de vna parte a otra, y con este los traen,como con vn freno, házia donde quieren:los cueros destos bueyes, aunque son muy gruessos, son tenidos en poco en algunas partes, aunque en otras los adereçan de suerte, que quedan blandos, y no los passa vna daga, y assi los estiman en mucho, para hazer coletos,que siruen de armas,y por esto los llaman cueros de ante, porque puestos delante,defienden qualquiera herida.Su carne es demasiadamente melancolica, y de mal sabor:y assi es de muy poco precio: y el queso que se haze de su leche, tambien es duro, y terrestre: de sus cuernos se hazen anillos muy prouechosos, para las conuulsiones de nieruos, y algunos los rodean con quatro hilos de diferentes metales, que son, oro, plata, cobre, y hierro, y dizen que assi son mas eficaces contra el pasmo, y alferecia, y otras enfermedades.

Vlpian. §. de furtis.

Perotus.

Albert. de nat. anim.

Petrus crescentiensis.

Alber. de animal.

ALCE.

Del Alce, llamado assi de los Latinos, y d̃los Griegos Alchi,

Alchi, y de los Españoles, y Italianos gran bestia. Ay diuersas opiniones, que dificultosamente se puede entender, qual sea la verdadera: porque como refiere Conrado, dize Pausanias, que este animal siendo macho, tiene cuernos en las cejas, de los quales carece la hembra, y que es de vna especie, entre cieruo y camello, que nace en tierra de los Celtas (que es Alemania) y las regiones cercanas a ella. Dize tambien, que se caça a caso entre otras fieras, cercando grande distancia de montes, porque este animal, con su perfetissimo olfato, oliendo al hombre, se esconde en profundas cueuas, y quiebras, donde no puede ser visto: pero Cesar escriue, que se cria en la selua Hircinia de Francia, y que es semejante a vna cabra, en la forma y variedad del pelo, aũque mayor de cuerpo, y sin cuernos, y sin coyunturas en las piernas: y assi no se echa en tierra para descansar, porque si a caso alguno cae, no se puede leuantar en pie, y por esta causa duermen arrimados a arboles acomodados: los quales asierran los caçadores por abaxo, para q̃ yendose a arrimar a ellos, facilmente se quiebren, y caygan, y puedan desta suerte caçarlos. Esto mismo escriue nuestro autor Plinio, pero escriue que son semejantes a vn jumento, y que tienen el labio alto muy grande, y salido a fuera, de suerte, que no puede pacer, sino yendo házia atras. Esto mesmo cuenta del Maclin: y asi escriue Conrado, que son estos dos vna mesma cosa, y que solo se diferencian en el nombre, porque ninguno otro a tratado del Maclin. Alberto Magno le llama Alce, Alches, Aloy, y Equiceruo, y dize ser semejante a vn cauallo, pero mas alto, y que se amansa para andar en el, y anda en vn dia, lo que vn cauallo en tres. Dize tambien, que tiene cuernos, solidos y ramosos, al prin-

Cesar. 6. cõment.

alber. Mag. lib. 22. de animalib⁹, & lib. 2. eiusdẽ operis.

principio de ſu nacimiento redondos,y deſpues enlo alto aplanados,y que ſon tan grandes, que hazen dellos banquillos para aſſentarſe, y ſe crian muchos en las ſeluas de Pruſia,Vngria,y Iliria. En el pelo, y en la cola,dize ſer ſemejantes a los cieruos, y que tienen la vña diuidida como ellos. Pero entre eſta diuerſidad de opiniones,la mas cierta que he podido aueriguar, es,que carecen de cuernos, y que como entre los cauallos ay grandes y pequeños, aſsi entre eſtos ſe hallã de la meſma ſuerte. Deſtos eſcriue Cõrado, q̃ ſe crian muchos en Eſcandinauia,y Polonia, y que eſtando elados los rios,ſuelen venir a pelear ſobre ellos, cõtra los Lobos, y los caçadores teniendo cuenta con ſus peleas,ſiguen a los mas apretados,para que no huyã. Son fuera deſto,eſtos animales temeroſiſsimos,tanto, que en viendoſe preſos o heridos, aunque ſea con pequeña herida mueren de temor,y padecen muy de ordinario vn grande mal,llamado gota coral,y para eſto el remedio que tienen, es ponerſe ſobre el coraçõ el pie derecho,porque aquella vña tiene tãta virtud, que libra de aquella paſsion,y aſsi entẽdiendo ſer prouechoſa para eſte mal,es tenida de los hombres en mucho,para ſemejantes paſsiones:pero ſola aquella es la que cauſa prouecho,y no la de los otros pies. Suelen algunos falſarios engañar a los poco expertos, cõ vñas de bueyes,o cieruos:de las quales labran ſortijas, y las venden por vña de Alce:pero conoceſe facilmẽte el engaño,raſpando della alguna coſa en el fuego, porque ſiendo deſte animal, huele bien, y ſiendo de otro,es de muy mal olor. Eliano afirma, que el Tarando(el qual es vna eſpecie de buey,de quien ſe tratára adelante) tiene la miſma virtud en la vña.

BONASO.

Aunque Eliano,Plinio,y Solino, hizieron relaciõ

 del

Arist. lib. 9. de hist. anim. cap. 45.

del Bonaso, ninguno dize mas de lo q̃ escriue Aristoteles, y assi solo el podemos dezir, q̃ tratò de su naturaleza. Este dize q̃ se cria en el mõte Mesapo, q̃ està situado, entre Media, y Peonia: es del tamaño de vn toro: pero de mas ancho cuerpo: el cuello muy recio, y fuerte: tiene clin como cauallo, pero mas delgada, cõpuesta y larga: es su color bermejo, los pies hẽdidos: y su bramido espãtoso. Finalmente es todo muy semejã te al Bisonte, excepto en los cuernos, q̃ los tiene enroscados, y rebueltos hàzia los lados, de tal suerte, q̃ no puede aprouecharse dellos, para defenderse, ni hazer ofensa. Es la carne deste animal suaue, y assi es comũ exercicio el caçarlos, huye viẽdose herido, y no se detiene a hazer resistẽcia, sino es hallandose fatigado, pelea tirãdo cozes, y arroja cõ facilidad vn excremento, cõ q̃ quema y abrasa los perros q̃ le van siguiẽdo, y los haze perder el pelo: y es cosa marauillosa, q̃ solamente, quãdo tiene temor, y se vee apretado, q̃ma cõ el estiercol que arroja, y quãdo esta quieto con seguridad, no se vee hazer este efeto. Algunos han entẽdido ser este de la mesma especie de los Bisontes: pero lo mas cierto es, ser muy diferẽte dellos, pues al Bisonte le dio naturaleza cuernos acomodados, para defenderse, y para ofender al q̃ le persigue, y al Bonaso solo le dio defensa en sus excremẽtos, por no ser los cuernos suficientes para hazerla. Caçase el Bonaso, de la mesma suerte que el Bisonte, segun escriue Rafael Volaterrano, Alberto Magno le llama Bonacho, y en otras partes le suele llamar Enchito. El mesmo haze mẽcion, de vnos toros llamados Cubrones, y dize que son tan grandes, que suelen llegar a tener quinze codos de largo, son sus cuernos de seis palmos, y mas, y de color casi negro: son ligerissimos, y tan fuertes, q̃ a vn

Rafael. Volat. lib. 7. Albert. lib. 22. Cuibrones.

vn cauallo, y al q̃ va encima los echã cõ los cuernos, en alto, y los tornã a recebir en ellos, hasta dexarlos sin vida. No se puede coger de otra manera, sino es en fosos, o aguardãdolos detras del tronco de vn recio arbol, y hiriendolos por los lados con vn venablo, quando hazen el golpe en el. Dize, que arrojan estos los excrementos del vientre, con tan grande impetu y fuerça, que derriban con ellos los perros que los vã siguiendo, o los dexan ciegos, y impotentes para seguirlos. Destos es possible que fuesse aquel q̃ destruía a Macedonia: al qual matò el Rey Felipe, con vna saeta al pie del monte Orbelo, del qual consagrò los cuernos, y la piel al templo de Heracles: y de los mesmos pudo ser aquel que vencio Filio, como cuenta Ouidio. El mesmo Alberto haze relacion del Calopo, o Anaplopo, que es vn animal grande, y feroz, de agudos, largos, y serrados cuernos, cõ los quales dize, que asierra los arboles, por gruessos y altos q̃ sean: y que algunas vezes, como el arbol con su grande peso se va comprimiendo, y assentãdo sobre la aserradura, le coge entre ella el cuerno, de suerte, que no le puede sacar, y assi dando gritos, con altos quegidos se entriega de por fuerça a los caçadores, que de otra suerte por su grande ligereza, y astucia nunca puede ser cogido. Criase en Siria, junto al rio Eufrates, con cuyas aguas se huelga, por ser muy frias y claras. Este mesmo parece ser el animal, a quien san Epihanio, llamò Vro: el qual dize ser grandissimo, fuerte, y de horrible aspecto, y que en la forma del cuerpo, es semejante a buey, y que se cria en las riberas del Oceano, y en acabando de beuer anda jugando, y dando bueltas como borracho, y hiere la tierra con los cuernos, que son a manera

7. Metham.

Albertus de nat. anim.

Calopo.

Cap. 3. Phisiolog.

manera de ſierra, de los quales ſe ſuele quedar aſido, enlaçado en las ramas de vn arbol, llamado Tano, quãdo llega a ſacudirlas, y a querer cortarlas: pero ay tã poco conocimiento deſta fiera, que aũque algunos hazen relacion della, ſe tiene por fabuloſa.

POEFAGO. Criaſe en Indias otro animal, doblado mayor que cauallo: al qual llaman en aquella tierra Peſago, ſuſtẽtaſe paciendo, como los otros bueyes, o como el cauallo, de quien le dieron el nombre, por tener grandiſsima, y muy poblada cola: la qual es muy negra, y ſus cerdas mas delgadas y blandas, que el cabello de las mugeres: y aſsi las eſtiman en mucho todas las mugeres Indianas: porque con ellas hazen cabelleras muy largas, y tocados para adornar ſus cabeças. Eſte animal con ſer tan grande, y de tan fuertes miembros, q̃ puede ſuſtentar vna torre, es muy temeroſo, y couarde, y aſsi en ſintiendo que ha ſido viſto de algun hõbre, huye quanto puede, y ſiẽdo muy apretado de los caçadores, y de los perros, ſe mete entre algunas ramas, y boluiẽdo el roſtro a los caçadores, ſe eſtà quedo, penſando que le han de dexar, teniendo eſcondida la cola, por la qual entiende que le perſiguen; pero mientras eſtà aſsi mirandolos, le tira vn caçador, y le mata, y luego le quitan el pellejo, y cola, que es lo que mas eſtiman, y dexan la carne que no hazen caſo della, por no ſer buen alimento. Eſte es el que arfima Eneas Siluio, que ſe halla entre los montes de India, y del Catayo, porque alli (dize) ſe crian bueyes blancos y negros; que tienen vna cola de cauallo muy larga, pero mas eſpeſſa, y las cerdas ſon delgadiſsimas y blãdas, como pluma: las quales eſtiman en mucho los caualleros, para traerlas en lo alto de las lanças, en lugar de borlas de ſeda.

Aelianus. de animalibus.

Eneas ſilui⁹.

## De los Leones, Cap. XVI.

GRande es la generosidad y nobleza del Leõ, principalmente, quando su cuello y espaldas estan vestidos de larga clin, esta se les cria con la edad a los que son concebidos de Leones: pero los que engendran los Pardos, siempre carecen deste ornamento, y buen parecer, y de la mesma suerte las hembras, estas son muy luxuriosas, y por esta causa prouocan a ira, y enojo a los machos. Estas cosas se ven en Africa, mas que en ninguna otra parte, porq̃ la necessidad de las aguas, haze que se junten las fieras a los pocos rios que ay, y assi se ven muchas y diferentes formas de partos de animales, porque los machos de vna especie, se mezclan con las hembras de qualquiera otra, o por fuerça, o por amor. De donde nacio aquel dicho vulgar de la Grecia. Africa siempre tray algo de nueuo. Por el olor siente el Leon en la Leona adultera, el ayuntamiento que ha tenido con el Pardo, y assi la procura castigar brauamente: por lo qual, o se laua en algun rio, despues de auer cometido esta culpa, porque no lo eche de ver el Leõ, o boluiendo a las montañas, se va apartada muy lexos de su marido. Esta opinion veo ser recebida del vulgo, que la Leona no pare mas de vna vez, porque en el primer parto la rompen el vientre las vñas de sus cachorros. Aristoteles cuenta esto diferentemẽte. Varon a quien entiendo seguir por la mayor parte en

estas cosas, y se puede anteponer a todos. Porq̃ Alexã dro Magno, desseoso de conocer las naturalezas đ los animales, encomẽdo este cuydado a Aristoteles excelẽtissimo en qualquiera sciẽcia, y mãdò, q̃ muchos millares de hõbres viniessen delãte del, por toda la Asia, y la Grecia, de los q̃ biuiã de caçar, pescar, y tomar paxaros, y todos aq̃llos q̃ teniã cuẽta de tener biueras, ganados, colmenas, estanques, y auerias, para no ignorar cosa alguna de todas estas. El qual preguntãdolos a cerca desto, vino a escriuir casi cincuẽta volumenes muy singulares delos animales: los quales, recogidos de mi en vn cõpedio, y cõ ellos algunas cosas q̃ el inorò, ruego a los q̃ lo leyerẽ, lo atribuyã a buena parte, discurriẽdo breuemẽte a costa de mi cuydado, y trabajo, por todas las obras de naturaleza, y q̃ tãto desseo saber el mayor Rey del mũdo. Este pues dize, q̃ la Leona, la primera vez pare cinco cachorros, y despues cada año pare vno menos, hasta q̃dar esteril, dize, q̃ al principio son como vn poco de carne sin forma, del tamaño de vna comadreja, y q̃ a penas de dos meses se mueuẽ, y de seys andã, dize, q̃ en Europa no ay Leones, sino entre el rio Achaloo, y Nesto, pero q̃ son de muchas mas fuerças q̃ los q̃ nacẽ en Africa, o en Siria. Ay dos castas de Leones, vna de aq̃llos q̃ son mas cortos, y recogidos, q̃ tienẽ el cuello crespo, y estos son mas temerosos q̃ los q̃ tienẽ este bello raso, y largo: los quales menospreciãlas heridas de los q̃ los acometẽ. Los Leones machos, quãdo vrinan alçã la pierna como los perros, echã de si mal olor, y

de

de la boca muy mal hāhelito: beuē raras vezes, comē de a dos a dos dias, y si se hartā no comē en tres. Todas las cosas q̃ puedē comē, y se las tragā enteras, y quãdo no les cabe enel estomago, metiēdo las vñas en la boca, las echā fuera, porq̃ si les fuere necessario huyr, no les impida la hartura. Ser larga su vida, se prueua por este argumēto, q̃ se hallā muchos sin diētes. Polibio, cōpañero de Scipiō Aemiliano, dize, q̃ estos, quãdo son viejos, desseā mucho topar hōbres para despedaçarlos, y comerlos, por no tener ya en esta postrera edad fuerças bastãtes, para perseguir las fieras. En este tiēpo andā atalayãdo las ciudades de Africa, para ver si se les ofrece ocasiō de hazer alguna presa: y por esta causa dize, q̃ el y Scipiō vierō algunos Leones empalados, para q̃ los demas, cō miedo de semejãte pena, no viniessen a hazer tal daño. El Leon solo entre todas las fieras, tiene misericordia delos humildes, perdona a los q̃ se prostrā por tierra: y si viene a encruelecerse, primero es cōtra los hōbres, q̃ cōtra las mugeres, y no mata, ni haze mal a muchachos, sino es cō grãdissima hābre. Creē los de Libia, q̃ estos entiēdē muy biē, quãdo los ruegā. Yo oy dezir a vna esclaua, la qual auia huydo a Getulia, y despues fue trayda a Roma, q̃ estãdo ella en las mōtañas, mitigò la furia de muchos Leones, auiēdose atreuido a dezirlos, q̃ no era cosa justa, q̃ vna muger huyda, enferma, humilde, y rēdida, fuesse robo de vn animal tā nobilissimo, y señor de los otros. Varias opiniones ay, en si se haze por ingenio y arte, o si es alguna ventura

amansar las fieras con palabras, porq̃ es ya cosa cierta, que tambien las serpientes pueden ser constreñidas y apremiadas, a salir por encantamento: que sea verdadero o falso, està por aueriguar, señal es del animo de los Leones la cola, como del animo de los cauallos, las orejas, porque estas muestras y diferencias a querido dar naturaleza a qualquier noble animal. Pues quando este tiene la cola queda, està alegre, placentero, clemente, y semejãte al que lisongea: lo qual en el es raro, porque casi continuamẽte està airado, al principio de su ira açota la tierra cõ la cola, y despues creciendo mas el coraje, açota sus espaldas, como con cierto incitamento de ira. Està su mayor fuerça en el pecho, de qualquier herida que haga, sea cõ las vñas, o con los dientes, haze salir sangre negra: quando estos estã hartos, no hazẽ daño alguno. Echase de ver su nobleza, principalmente en los peligros, porque despreciando los dardos que ve delante, con solo el espanto y temor que pone, se defiende mucho tiempo, que parece poner a todos por testigos, de que si haze algun mal, es forçado, acomete, no como apretado de peligro, sino como enojado, de que sean tã locos, que le esperẽ a que acometa. La mas noble señal de su animo, es, que apremiandole la muchedumbre grande de perros, y caçadores, como menospreciandolos, se va retirando poco a poco a los campos, a donde pueda ser visto. Esto haze quando le siguen en lugares llanos y descubiertos: pero en entrando donde ay bos-

bosques, o espesas arboledas, no teniendo temor, de q̄ escondiendose, ay testigo de su couardia, huye quanto puede. Quãdo sigue a otros va saltando: lo qual no haze quando huye, auiendole herido. Nota cō marauillosa aduertencia, a quien le hirio, y entre qualquier muchedumbre de gente que estè, no acomete a otro sino a el: pero si alguno le tirò dardo, o lança, y no le hirio, le coge si puede, y le echa en el suelo, y ningũ mal ni daño le haze. Quãdo la Leona parida combate y pelea con los caçadores por sus cachorros, dizen que enclaua los ojos en tierra, para no temer los venablos que la tiraren, quanto a lo demas, ni son engañosos, ni sospechosos, ni miran de traues, ni quieren ser mirados desta suerte. Creese, q̄ quando mueren, muerden la tierra, y lloran: y siendo tal, y tan fiero animal, le espanta el ruydo de las ruedas, que andan al rededor, y el sonido de los carros vacios: y las crestas de los gallos, y mas su canto: y sobre todo tienen gran temor del fuego. No siente enfermedad alguna, sino la del hastio: para la qual le es medicina la deshonestidad, del ayuntamiento de dos Gimias: porque este atreuimiento, y menosprecio, le haze rabiar, y gustando despues la sangre de las mesmas Gimias, viene a sanar. Quinto Sceuola, hijo de Publio, siendo Edil Curul, fue el primero que dio en Roma muchos Leones juntos, para que cōbatiessen. Mas Lelio Silla, q̄ despues fue Dictador, en su prectura, fue el primero q̄ dio para este espectaculo ciento con clines. Despues

Elian. de nat. anim.

deste metio Pompeyo Magno seiscientos en el Circo, entre los quales auia treciētos y quinze cō clines. Cesar Dictador dio quatrocientos. El tomarlos en otros tiempos era cosa dificultosa, y caçauanlos principalmente en fosas, mas en el imperio de Claudio, vna ventura mostrò el modo, y manera de asirlos, harto vergonçosa al nombre de tal fiera: la qual fue, que siendo acometido vn pastor de Getulia de vn Leon, le echò encima de los ojos su vestidura, y assi reprimio el impetu desta bestia: el qual espectaculo, fue luego traydo al teatro. A penas es creyble, lo q̄ esta fiera se entorpece cō toda su fiereza, cō qualquier liuiana cosa q̄ le cubrā la cabeça, y es de tal manera, q̄ le pueden atar sin peligro ni repugnancia alguna: desto es la causa, q̄ toda su fuerça la tiene en los ojos: por lo qual es menos de marauillar, q̄ Lisimaco, siēdo encerrado con vn Leon, por mandamiento de Alexādro, le matasse. El primero que en Roma puso en carro debaxo de yugo Leones, fue Marco Antonio en la guerra ciuil, despues del cōbate de Farsalia, no sin cierta demonstracion de los tiempos, significando aquel prodigio, auer de venir los generosos y nobles animos a estar debaxo de yugo: porq̄ el ser lleuado assi con Giterides, representāta, y amiga suya, fue mucho mas, q̄ todos los mōstruos delas calamidades passadas. El primero pues de los hōbres, q̄ se atreuio a andar y tratar cō la mano al Leō, y mostrarle māso, y domestico, dizē auer sido Hāno, vno delos masnobles
de

de los Cartagineses: el qual fue por esta razõ cõdenado, porq̃ parecia, q̃ hõbre de tanto artificio y ingenio, ninguna cosa auria, q̃ no pudiesse persuadir si quisiesse, y que mal se le fiaua la libertad a aquel, a quiẽ se rindio tanto la mesma ferocidad. Ay tambiẽ muchos exẽplos de su clemencia. Mẽtor Siracusano en Siria, haziendosele encontradizo vn Leõ, y andãdole al rededor, mãsa, y humildemẽte, atonito y espãtado del temor q̃ recibio en verle, procurò yrse huyendo, y como la fiera se pusiesse delante del, por qualquiera parte que huía, y lamiese sus pisadas, como lisongeando, y rogãdo, aduirtiò, q̃ tenia en el pie vna hinchazon, y llaga, y llegãdose a el le sacò vna espina, y assi le librò del dolor. Vna pintura que esta en Siracusas, da fe y testimonio deste caso. De la mesma manera Elpis, de naciõ Samio, aportando a Africa cõ vna nao, viẽdo cerca de la ribera vn Leõ cõ la boca abierta, huyò corriẽdo, y subiose encima de vn arbol, llamãdo en su ayuda al padre Baco, porq̃ entõces es el mas cõuiniẽte lugar de rogar, y prometer quãdo no ay esperãça alguna de remedio, y pudiẽdo el Leõ, quãdo el yua huyẽdo, ponerle en aprieto corriẽdo tras el, no lo hizo, sino echãdosele al pie del arbol, cõ aq̃lla boca abierta cõ q̃ le auia espãtado, cõ aq̃lla le pedia misericordia, y fue, porq̃ tragãdo a priessa la comida, se le auia encajado vn huesso entre los diẽtes, y matauale la hãbre aun alli dõde estaua mirando humilmẽte al q̃ estaua en el arbol, y como pidiẽdole con vnos mudos ruegos mise-

Siracusas es çaragoça de Sicilia.

*misericordia, pero Elpis, no se atreuiendo en auentura contra el Leon, se estuuieron detenidos mucho tiẽpo, mas de marauilla, que de temor, pero al fin baxãdo del arbol, le sacò el huesso de la boca, acomodandose a ello el Leon todo lo poßible. Dizen, que todo el tiempo que estuuo la nao en aquella ribera, por pagar al hombre la buena obra que del auia recebido, le traîa las cosas que caçaua: por lo qual Elpis consagrò en Samo vn templo sumptuoso a Baco: al qual por este hecho le llamaron los Griegos, tẽplo de Baco saluador. Marauillemonos despues, de que las fieras conozcan las pisadas de los hombres, viendo tãbien, que de solos ellos esperan tener ayuda, porque en semejantes casos, no acuden a otros, o como conocen, que las manos del hombre son su medicina. No ay otra raçon, sino es que la fuerça del mal, no solamẽte a los hombres: pero tambien a los brutos fuerça a experimentar todas las cosas.*

ANOTACION.

EL Leon llamado de los Hebreos, Ariauau, o Ari, o Laui, que quiere dezir animal grãde, noble, o generoso, fue llamado de los Griegos Leó, o porque significa Rey, como dixo Isidoro, o porque el Leon tiene perfetissima vista, y Leo significa ver. Los Persas le llaman, Gehad. San Geronimo y otros Latinos, Leo, los Caldeos Aria, que es lo mesmo que fuerte. Los Españoles, Franceses, y Italianos Leon. Es este Principe y Rey de los animales, assi por su ligereza y fuerça, como por su ferocidad y nobleza: y assi comunmente a sido simbolo, o Hieroglifico, de los

Reyes

Reyes. No es comun a todas las regiones del mundo, antes es tan raro, que en pocas partes se cria: no le ay casi en toda la Asia, y en la Europa, tan solamente entre los rios Aqueloo, y Nesto: y algunos se crian, aun que pocos, junto al rio Istro, y en Armenia, y Parthia, pero menores, y de menos fuerça. En Africa son mas comunes, y en algunas prouincias de Indias, difiérecianse algo, por las diferentes tierras dóde se criã: pero todas se sustentan de carne, y no comẽ hasta tercero dia, y todo este tiempo suelen passar en vn sueño. Tienen los dientes como de sierra, y dellos mudã solos quatro, que son los que llamamos colmillos, y el mudarlos es al sesto mes de su edad. Tienẽ la lengua aspera, como lima. En los pies delãteros cinco dedos, y en los postreros quatro. Son sus huessos tan solidos y maciços, que casi no tienen medula, y hiriendolos con vn eslauon, salta dellos fuego, como de pedernal. Andan pie ante pie. Esto es, que jamas el pie izquierdo, passa del derecho, sino siempre echan el derecho delãte, ayuntãse, y orinan házia tras: paren enel verano, nacen los hijuelos ciegos, y sin perfeta forma. Aunque Plutarco dize, que la causa, porque los Egipcios consagraron el Leon al Sol, es, porque entre los animales de quatro pies, que tienẽ encoruadas vñas, solo nace con los ojos abiertos, y lo mesmo escriue Democrito. Origenes dize, que nacen dormidos, y con el gemido, o rugido del padre despiertan. Pero lo mas cierto es, que nace, no informe, como dixo Aristoteles, sino perfetamente formado, aunque ciego, como los perros, y sin mouimiento alguno, por la mucha humedad escrementosa, que está entonces en su cerebro, con que atapados los neruios, se impide su mouimiento, hasta que consumido aquel humor cõ

Pier. libr. 11 Hieroglifi.

Aristot. 3. de hist. anim. c. 7.

Plut. in. q. 5. Iudei quòd venerentur suẽ, an quòd ab ipso abhorreant, abstineant se eius carne. Democritus apud Elianũ Origen. ho. 17. in. c. 49. Gesne.

el resuello caliente del Leõ,y cõ su rugido le despierta al cauo de tres dias,como de sueño. Desta opinion fue Isidoro,y la mesma tuuo S. Epifanio ,y entiendo ser la mas verdadera. Tienen las Leonas solas dos tetas en medio del vientre, y con poca leche : y asi desde muy pequeños empieçan a caçar los cachorrillos, yendo con sus madres a las cueuas donde crian otros animales menores, y comiendose los hijuelos que hallan en ellas, por no tener entonces fuerças para correr por el campo: y asi se entiende aquel lugar de la Escritura diuina, donde hablando Dios con el pacientissimo Iob, le dixo: Por ventura podras tu hartar a la Leona, y dar mouimiento y sentido a su mal perfetos hijuelos, y sustentarlos, quando estan metidos en sus cueuas, y andan por los biuares de los otros animales, oliendo, y azechando para comerlos sus crias? Como si dixera, ninguno de los hombres puede sustentar a las fieras en los campos, y a sus hijos en las cabernas, sino yo que soy proueedor general del mundo, y tengo cuydado de todos. Duerme el Leon los ojos abiertos, y està meneando la cola, para mostrar que no duerme. Es tan grande su brabeza, y ferocidad, y la soberuia que tiene contra los de mas animales, y mas la Leona quando esta parida, que no ay fiera alguna a quien poder compararla, y asi lo mostro Iob, quando auiendole dicho Elifaz: que por su soberuia, el rugido del Leon, y la boz de la Leona, y los dientes de sus cachorros (que eran el y su muger, y hijos) se auian quebrantado: dixo quexandose a Dios: como si yo fuera Leona, me quereis asir por soberuia. No dize, como si fuera, tigre, onça, o dragon, sino como si fuera Leona, porq̃ en soberuia, y ferocidad excede

S.Epifan.in fisiolog. c.1.

Iob.c.38.

Aelian. libr. 11.c.30. Plutar.loc.cit.

Iob.4.

Iob.10.

cede

cede a todos los animales feroces: y aſsi el demonio en algunas partes de las diuinas letras, es llamado Leon, y ſan Pedro le llamò aſsi, diziendo: Vueſtro aduerſario el demonio, bramando como Leon os anda cercando, buſcando a quien deſpedace. Pero con ſer el Leon tan feroz, tan fuerte, y tan ſoberuio, como auemos dicho, es certiſsimo ſer piadoſo, y agradecido, como ſe vee en las hiſtorias que cuenta Plinio, y en otras de muchos autores: de las quales, para mayor autoridad eſcriuiremos algunas.

Cuẽta Valerio Maximo, q̃ yẽdo vn ſoldado por vn deſierto, encõtrò a caſo vn Leõ peleãdo cõ vn Dragõ ferocíſsimo: el qual le tenia ceñidos los pies y manos con ſu cola, de tal ſuerte, que no podia aprouecharſe dellos para la defenſa ſuya, ni ofenſa de ſu enemigo: y aſsi eſtaua tan apretado y rendido, que no le faltaua ſino recebir la muerte. Viendo eſto el ſoldado, peſandole de verle ſujeto, puſo mano a la eſpada, y llegando a fauorecerle, tirò vna cuchillada al Dragon, con que le diuidio la cabeça, y aſsi quedò libre el Leon del peligro, y aprieto en que eſtaua. El qual reconocido de aquel beneficio, luego ſe humillo a ſus pies, dando mueſtras de agradecimiento, y acompañandole por el deſierto, le defendio de otros animales feroces, y con lo que el caçaua ſe ſuſtentauan los dos: pero llegando el ſoldado a embarcarſe, atemoriçados los marineros, de la viſta y ferocidad del Leon, no conſintieron que le metieſſe en la nao, y aſsi le huuo de dexar en tierra, y viẽdo aquel agradecido animal, que leuantadas las ancoras, y dadas al viento las velas, el nauio ſe apartaua de tierra, lleuando dẽtro a ſu cõpañero y amigo, ſe arrojo Val. lib. hiſt.

en las aguas, y nadando comēço a seguirle, hasta tāto, que falto de fuerças le sorbieron las olas, y quedò sepultado en el mar. Eliano en el libro de los animales, y Aulo Gelio en sus noches Aticas, escriuen de vn esclauo llamado Androdo: el qual huyò a Africa, y en vn monte fue sustentado de vn Leon tres años, solo porque le sacò vna espina de vna mano, y sucedio despues, que siendo preso Androdo, y traydo a Roma, echandole vn dia entre las fieras, en vna fiesta que se hazia en el Circo, a caso estaua entre ellas el mesmo Leon, q̃ auia sido caçado y traydo alli, para aquel espetaculo, y viendo el Leon a su amigo, puso en el los ojos, y estuuo vn rato mirandole, y luego poco a poco se fue acercando hazia el, y quando pensaron que le hiziera pedaços, baxando la cabeça, y arrastrādo el pecho en el suelo, llegò a Androdo, que falto de aliento, y temblando, auia començado a sentir en el alma, la cruel muerte que esperaua recebir su cuerpo: y lamiendole las manos, y haziendole muchos alagos, le dio a conocer su amistad, y puesto a su lado, le defendio de vna onça, que estaua suelta en el Circo. Todo esto no es dificultoso de creer, pues tenemos por aueriguado y cierto, que san Geronimo sacò otra espina a vn Leon, y por aquel beneficio se quedò a seruir el conuento, donde el santo estaua en el yermo. Quando la Leona a parido, y tiene en la cueua sus cachorros, dizen, que va cubriendo sus pisadas con la cola, echando sobre ellas tierra, porque los caçadores no hallen rastro para su cueua, y lo mesmo hazē los Leones, quando sienten al caçador: y por esta causa pintā a la tierra (llamada de los Poetas Ope) en vn carro, q̃ le tiran Leones, porque assi como ellos para sacar su cria cubren sus pisadas: assi el labrador, para que produzgan

Aelian. Aul⁹ Gel. libr. 14. noct. Atic.

D. Epiphan. Phisiolog. de Leone. c. 1.

duzgã en la tierra las ſemillas que arroja, tiene neceſ ſidad de cubrirlas. Es tanta la nobleza deſte animal, q̃ nunca come todo lo que caça, antes dexa ſiẽpre gran parte dello, para que lo gozen otros, y tienen tãta cle mencia entre ſi, que quando alguno dellos es viejo, y no puede caçar, ni pelear con otros animales, por ſu flaqueza y vejez, los nueuos como mas fuertes y brio ſos, matan caça para ſuſtentarle. Es fuera deſto el Leõ de tan grande conocimiento: que ſi entre muchos ca çadores le hiere alguno con algun dardo, o lança, aun que paſſe mucho tiempo le conoce, guardando con- tra aquel ſu coraje. Eſcriue Eliano, que andando a mõ teria el Rey Iuba, ſeñor de la Mauritania, vn mãcebo criado ſuyo, hirio con vna lança a vn Leon, y paſſado vn año, tornando el Rey con mucha gente por aquel camino, a caſo vio el Leon al mancebo que le auia he rido, y al momento ſe metio entre todos con tan grã de impetu, que aferrando del le deſpedaço en vn inſtã te, ſin que pudieſſe ſer fauorecido de alguno: y aſsi aũ que por ſer ſoberuio y feroz, dã al demonio nombre de Leõ, por eſtotras propiedades que tiene, que es ſer piadoſo, agradecido, fuerte y juſticiero, llaman tam- bien a Dios en muchas partes de la eſcritura Leon: y particularmente a Chriſto: como vemos en aquella viſion del Apocalipſi, donde vno de los mas viejos q̃ vio el glorioſo Ioan, dixo: Ten atencion, y conſidera que vence el Leon del Tribu de Iuda. Alli fue llama- do Chriſto Leon, porque en ſu nacimiento, en ſu pre- dicacion, en ſu paſsion, y en ſu reſurrecion, ſe cõpara muy bien a el. Comparaſe al Leon en ſu nacimien- to, porque aſsi como el Leon, cubre y borra ſus piſa- das con la cola, para no ſer conocido de los caçado- res. Aſsi Chriſto cubrio con ſu humanidad las mueſ-

Aelian. libr. de anim.

Ioa. Apocal. Ecce vicit Leo de tribu Iuda.

tras de ſu diuinidad, para no ſer conocido del demonio: y eſto profetiçò Iſayas, diziendo, El Leõ comerà pajas como buey, como ſi dixera, ſujetaràſe Dios, a las miſerias del hombre, cubriendo ſu diuinidad. Tambien en ſu predicacion fue Leon, pues ſin temor de los Scriuas, y Fariſeos, reprehendio ſus vicios: y los echò del templo, donde los cometian, cõ vna ferocidad de Leõ, y por eſto dixo Oſeas: Rugira como Leõ, porq̃ rugiẽdo el, temeran los hijos del mar. Leõ fue tãbien en ſu paſsion y reſurrecion, pues vencio por propia virtud al demonio, quitandole de las manos la preſa, y deſpues quedò por tres dias en el ſueño de la muerte, haſta que reſucito glorioſo: y aſsi lo auia dicho el padre eterno, quando hablãdo con la perſona del hijo humanado, dixo: Hijuelo del Leõ de Iuda, hijo mio, ligero ſubiſte a la preſa, y reclinado dormiſte como el Leõ: y lo meſmo ſe dixo del, en los numeros. Tãbien ſerà ſemejante al Leõ en el juyzio final, quãdo venga cõ eſpantoſa boz amenaçando a los malos: y aſsi dize Amos, tratando deſta venida, rugiendo el Leon quien dexára de temer.

Iſay. 11. Leo quaſi Bos paleas comedet.

Oſeas. 11. Leo rugiet, quia ipſe rugiet & formidabunt filij maris.

Genſ. 49. catulus Leonis Iuda ad prędã aſcendiſti fili mi, requieſcẽs acubuiſti, vt Leo.

Amos. 4. Leo rugiet, quis non timebit.

Algunos eſcriuen, q̃ el Leon padece ſiempre quartanas (aunque nueſtro autor dize que ſolo ſiente haſtio) y dizen que fue aſsi permiſion de Dios, porque con eſte mal ſe templaſe ſu ira, que al fin los males tienen fuerça para refrenar el animo: y aſsi dixo Seneca: Doy gracias a mi enfermedad, pues me fuerça que no haga lo que no deuo. Tambiẽ es cierto, que temen los Leones al fuego, y al gallo. Y Alberto Magno eſcriue, que ſiendo el gallo blanco, le temen mucho mas, la cauſa eſcriue Lucrecio Poeta, pero es de tan poco fundamento, que no ay para que referirla.

Seneca in epiſt.

Plut. libr. de diff. inter odium & inuidiam.

S. Ambroſ. 6. examer.

El

El vnto del Leon, excede en calor a los vntos de los de mas animales, y afsi tiene mayor fuerça para resoluer humores. Mezclado con azeyte rosado, es prouechosifsimo para conferuar la buena tez, y blancura del rostro. La hiel desatada con agua, aclara la vista: y mezclada con el mesmo vnto, tomandola poco a poco, y haziendo luego moderado exercicio, libra de la alferecia: y comiendo el coraçon, es remedio para las quartanas. Eduard. Vuoton. libr. 5. c. 80. Aecius. Tetrab. 1. ferm. 2. capit. 162.

Las vñas y dientes deste animal, son algo venenosas, fegun escriue Auicena: y afsi sus heridas se han de curar, como la mordedura del perro rabioso: la qual se verà adelante. Auicen. libr. 4. tract. 5. c. 10.

## *De las onças, Cap. XVIII.*

*VNa cosa tan digna de contar, como las de atras refiere Demetrio Fisico de vna onça: la qual estandose echada en medio de vn camino, por el cuydado y desseo q̃ tenia de topar algun hombre, para remediar su necefsidad, y acertãdo a passar el padre de vn cierto Filino, Filosofo, derepente se puso delante del: el qual temiẽdola, se empeço a retirar a tras: la fiera andandose al rededor del, acariciandole, sin duda alguna le daua muestras de la gran cõgoja que tenia: la qual se echaua muy bien de ver, de la tristeza y mansedumbre de la onça. Esta auia parido, y auianfele caydo los cachorros en vna hoya, vn poco onda: fue pues lo primero muestra de misericordia, no turbarse, y tras esto entender su pena, y procu*

*rarla*

*rarla el remedio: y aßi siguiendo el camino por donde le guiaua la onça, aßida liuianamẽte con las vñas de su vestidura, como entendio la causa de su dolor, y juntamente el premio de su salud, la sacò de la fosa sus hijuelos: y ella le acompaño con ellos, hasta que salio de aquellos desiertos, alegre, y placentera, para q̃ facilmẽte se entẽdiese, q̃ le daua gracias, por la buena obra recebida, y no la tuuiessa en nada, el auerle hecho cõpañia: lo qual aũ enel hõbre es raro. Estas cosas dan credito a Democrito: el qual cuenta, q̃ en Arcadia fue guardado Toantes de vn Dragon. Este siẽdo muchacho le auia criado con mucho amor, y temiendo la naturaleza de la serpiente, y su grandeza la lleuo a vn desierto, a donde siẽdo acometido de vnos ladrones, y siendo conocido de la serpiente por la boz, acudio en su ayuda, y le fauorecio. Las cosas q̃ se dizen de muchachos, que han sido criados de fieras con su leche, auiendo sido dexados en montañas, como se dize de nuestros edificadores de Roma, que fueron criados de vna loba, antes creo se han de atribuir a la grandeza de los hados, que a la naturaleza de las fieras. La onça, y el tigre, son solos de todas las bestias, los que tienen diferencias de manchas en el pellejo: todos los demas animales tienen vn color propio a la naturaleza de cada vno, el de los Leones en Siria, es solamente negro. Las onças tienen sobre lo blanco vnas manchas, como ojos pequeños. Dizen, q̃ todos los animales de quatro pies, se deleytan grandemente*

Arist. libr. 9. de hist. anim. c. 6. & 4. probl. sect. 3. Theophras. lib. 6. de causis plan. c. 5.

*mente con el olor destas: pero que se espantan con la fiereza de su cabeça: y assi ellas la esconden, para coger a traycion las de mas fieras, que atraen assi con la dulçura de las otras cosas. Ay algunos que dizen, que tienen estas en la espalda vna mancha, semejante a la Luna: la qual crece y mengua, de la mesma manera que ella. Aora llaman Varias y pardos, a los q̃ son machos en este genero de animales: el qual es frequentissimo en la Africa y Siria. Otros distinguen a estos de las onças, solo por la blancura: y hasta aora yo no he hallado otra diferēcia. Huuo antiguamēte vna determinacion del Senado, en que mandaua, que no se truxessen las de Africa a Italia. Cōtra esto tratò con el pueblo Aufidio Tribuno, y permitio, que se pudiessen traer por causa delos juegos Circenses, y el primero fue Scauro, siendo Edil, que embio ciento y cinquenta Varias a este espectaculo. Despues Pompeyo Magno quatrozientas y diez, y el Emperador Augusto quatrozientas y veinte: el qual siēdo Quinto Tuberon, y Fauio Maximo Consules, a quatro de Mayo, en la dedicacion del Teatro de Marcelo, mostro en Roma vn tigre manso, en vna jaula. Pero el Emperador Claudo mostrò quatro juntos.*

ANOTACION.

A Las Onças llamadas de los Hebreos Namar, y de los Latinos panteras, pardos o pardales (segun escriue Isidoro) llamaron los Alemanes y Franceses oncias, y los Italianos y Españoles Onças, son animales ferocissimos, no mayores que alanos Isidor.9.

nos : pero mas largos , y muy ligeros : es ſu color caſi blanco, o roxo , adornado de hermoſas pintas negras , que parecen ojos : ſus dientes ſon como los del leon , los pies como de perro , pero con grandes y coruas vñas,ſus ojos reſplandecen como fuego. Tienen en medio del vientre quatro tetas,y es ſu coraçon en reſpeto del cuerpo , muy grande : lo qual es raro en animales feroces. No ſe crian en toda la Europa : pero en Ircania ay gran muchedumbre dellas,ſon dañoſiſsimas a los perros, y ſiempre ſe ſuben en alto , para comer lo que aſſen. Aman mucho el vino , y aſsi ſuelen cogerlas,emborrachandolas con ello,ſegun eſcriue Opiano,y de aqui tomaron ocaſion los Poetas,para dezir , q̃ las Onças antiguamẽte fueron vnas mugeres que criaron a Baco, y ſe conuirtieron en eſtos animales , y aunque perdieron la forma, no perdieron la coſtumbre . Son eſtas muy enemigas de las gimias , y con ſu ligereza las alcançan, y otras vezes ſin tener neceſsidad de correr , eſpiandolas , y ſaltando ſobre ellas las deſpedaçan. Cuenta Eliano, que en Mauritania ſe crian Onças tan recias y fuertes, que en viendolas las gimias, con el temor que las tienen ſe ſuben en los arboles, y aſsi no pueden, ſeguirlas : pero viendo la Onça, que eſtan muchas en vn arbol , ſe echa al pie del, y fingiendo eſtar muerta , cierra los ojos , detiene el aliento,y mueſtra caydos los braços : ellas viendo deſta ſuerte a ſu enemigo , imaginando que eſtà muerto , facilmente creen lo que deſſean : pero con todo eſto no ſe atreuen a baxar del arbol en grande rato , con el temor que tienen , mas quando ya les parece eſtan ſeguras , hazen baxar a la que tienen por mas atreuida , y ligera, para que vea, ſi verdaderamente eſtà muerto:y ella no confian-

Opian. libr. de ven. 3.

Elian. lib. 5. c. 54.

confiandoſe mucho, baxa poco a poco, y luego parte corriendo, y ſubeſe en otro arbol, y viendo que ſe eſtà quedo, perdiendo mas el temor, torna a baxar, vna y otra vez, acercandoſe mas a la Onça, y al fin llegando a ella, la mira los ojos, y eſtà atenta a ver ſi reſpira, y viendo las que eſtã en el arbol, que aquella perſeuera junto a ella, ſin recebir algun daño, perdido de todo punto el temor, y con mucha alegria, baxan ſaltando, y corriendo al rededor, y ſubenſe encima, piſandola muy aprieſſa, haziendo viſajes y monerias en ſu menoſprecio: pero ella que ya las vee muy ſeguras, ſalta con ligereza de viento, y a vnas las deſpedaça con las vñas, y a otras las deſmenuça con los dientes, y aſsi coje mucho alimento, y ſe venga de los enemigos que la deſpreciauan, como ſe vengò Vliſes de las afrentas de las moçuelas, y de ſus galanes: y de aqui vino el adaxio de los Griegos, fingen los pardos ſu muerte. Eſcriue el meſmo Eliano, que dio naturaleza vn olor admirable a eſtos animales, que por diuino beneficio es propio, y natural ſuyo, y q̃ todos los otros ſienten ſu ſuauidad, y conociendo ellos eſto, tienen para caçar eſte orden. Quando ſienté neceſsidad de alimento, ſe eſcóden entre eſpeſos y hojoſos arboles, de ſuerte que no ſe puedẽ ver, y entóces muchas diferẽcias de cabras ſilueſtres, y otros animales, q̃ ſon amigos de buen olor, con la ſuauidad del que echan de ſi, vienen házia donde eſtan eſcondidas, y llegan muy cerca dellas, y entonces, ſaliendo derepente de la eſpeſura, ſaltan ſobre la caça, y hazen preſa en ella. Dizen tãbien, q̃ có el olor de la Onça, y la hermoſura de ſus pintas, ſe admiran tanto las ouejas, que ſe quedan eleuadas mirãdola: y aſsi conociẽdo eſto, ſe viené dóde ay ouejas, y porq̃ ſabe que no ſe eſpantã,

Θάνατον παρδάλεως ὑποκρίνεται.

 ſino

ſino de la fealdad de ſu boca,eſconde la cabeça, y de-
xa todo el cuerpo deſcubierto,para que la miren,y ſe
guras ſe vengan acercando a ella, y aſsi los Egipcios
queriendo pintar vn hombre, encubridor de ſus mal
dades,y trayciones,pintauan vna Onça. Muchos du
dan,que ſea la cauſa de oler eſta bien entre todos los
animales. Ariſtoteles en ſus problemas, dize, que aq̃l
olor ſale por ſu reſpiracion,y ſolamente es buen olor
para los animales brutos, no porque los hombres ten
gan peor olfato,ſino porque el que es buen olor para
el hombre,es poſsible ſer malo para los animales, y al
contrario,y puede ſer,que el olor deſte animal, ſea te
nido dellos por el mejor. En todos los generos de ani
males,ſon los machos los mas fuertes, excepto en el
genero de las onças,que las hẽbras ſon de mayor for-
taleza. Es la Onça amiga de compañia,y aſsi ſuelen an
dar a manadas: y aunque ſon tan crueles,que acometẽ
a todos los animales, no tienen entreſi peleas. Eſtas
aunque ſon atreuidas, ſon de cierta manera temero-
ſas,porque ſiempre ſe van recatando en lo que ſe atre
uen: y aſsi dizen,q̃ tienen coſtumbres de muger. Los
leones,Onças,y tigres,aman tanto a ſus hijuelos,que
mueren peleando,por defenderlos de los caçadores.
Tienen fuera deſto reconocimiento de amiſtad. Cuẽ-
ta Eliano, que vn caçador criò vna Onça,deſde muy
pequeña en ſu caſa,y hizoſe tan manſa, que ſalia a ca-
ça con ella,y amauala tanto,que no teniendo que dar
la a comer vn dia,matò vn cabrito, que ſe auia criado
en ſu compañia,y puniendoſele delante,aunque eſta-
ua muerto no llego a el,ni quiſo comer bocado. El en
tendiendo, que por entonces no le queria por venir
harta del campo,tornò otro dia a darſele,y no le qui-
ſo comer,y entendiendo ſer la cauſa,q̃ no le apretaua
la

sol in. in polist.

Prob. 34.

Opian. lib. 3. de venation.

Elian. vbi ſupra.

la hãbre,no la dio otra cosa,hasta el tercero dia, y entonces,aunque estaua harto hambrienta,nunca quiso llegar a el cabrito,porque en el pelo conocia a su cõpañero y amigo,y assi aun despues de muerto, nunca le quiso ofender,y mostrose claramente su amor,y fe, porque trayẽdole otro,le echò las garras, y le comio en vn momẽto. Esto hizo este animal: y los hombres a sus mayores amigos,no solamente no los hazẽ biẽ: pero aun a sus hermanos, y padres suelen vender, y hazer daño. Caçan a las Onças, poniendolas por señuelo vna perilla atada a vn palo,porque a ella vienẽ mejor,que si fuera cordero, o cabrito: pero mas comunmente las caçan los Hircanos con veneno, vntando pedaços de carne con Aconito, como cuenta adelante Plinio. Quando estas se ayuntã con los leones, se engendran leones pardos,y llamanlos assi,para dar a entender,que son hijos de pardos, y de leones. Tambien los llaman por otro nombre panteras Varias,a diferencia de las Onças, que como digimos son llamadas de los Latinos panteras, pardos,y pardales. Pero aunque es verdad, que hablando propiamẽte y con rigor,son diferẽtes los pardos, y leopardos, con todo esso suelen llamar a vnos y a otros Pardos, porque los Leopardos,salen mas semejantes a las Onças,o pardos,que a los Leones: y assi escriue Lampridio,que quando Eliogaualo combidaua a sus amigos, a los que quedauan borrachos,los encerraua en vn aposento,y de noche echaua leones, leopardos, y osos desarmados de vñas,para que quãdo despertassen con la luz del dia,o de noche, que era peor, hallassen en su compañia leones, osos, y pardos, aqui en vna parte los llama leopardos, y en otra pardos. Nuestro autor Plinio halla tampoca diferencia entre vnos y otros

Sol. in Past.

otros,que solo en la blancura entiende que se diferē-cian algo.

Dizese, que suelen los Reyes y grandes principes tener leopardos mansos, y aprouecharse dellos en la caça de bestias feroces: pero dizen, q̄ si dentro de pocos saltos no alcançan a la fiera, a quien el caçador los echa, que se embrabecen tanto, q̄ boluiendo hazia atras, despedaçan con gran furia los perros, y los caçadores, si de presto no los ofrecen delāte algun animal que puedan despedaçar, y sino es desta suerte, nunca pierden el enojo: y assi los caçadores siēpre lleuan cō sigo algunos corderos, o otros animales, para ponerselos luego delante. Paulo Veneto escriue, que el grā Can, Rey de los Tartaros, tiene leopardos mansos, y que suele lleuar vno a las ancas del cauallo, y en saliendo vn venado, o cabra montes, se le echa para correrlas, y que suele caçar muchas bestias fieras, cō ellos. Es el leopardo animal engañoso, como la Onça, y assi se esconde entre arboles espesos, y desde alli asalta los animales, y muchas vezes las aues que passan bolando, o las que se assientan en algun arbol cercano, porque es grande su ligereza. Es este vn animal muy ayrado, y quando està malo, busca alguna cabra montes para comer su sangre, o la suciedad del hōbre, por ser esto su remedio. Huelgase con la Camfora, que es cierta goma de vn arbol: el qual guarda, porque no llegue nadie a el. Tambien se deleyta mucho con buenos olores, y assi no es marauilla que aborrezca los ajos, como dize Celio, y que vntando cō ellos vna pared huya luego de su olor, sin hazer resistencia.

Liber de nat. rer.
Albert. libr. de animalib.
Albertus l. de nat. anim.
Philostratus.
Celius ex Ambrosio.

El sebo deste animal, casi haze el mesmo efeto que el del leon, aunque no es tan eficaz.

## *De la naturaleza del Tigre, y del Camello, y Camello pardal, y en q̃ tiempo fuerõ primero vistos en Roma. Cap. XVIII.*

*DIzen los Hircanos, y los Indios, ser el Tigre vn animal de espantable ligereza: la qual se echa de ver, principalmente quando le caçan: porque todos los hijos que ha parido, que suelẽ ser muchos, se los hurta vn caçador, que ha estado acechando, mirando oportunidad para hazerlo, y huye en vn cauallo muy ligero (el qual muda, para que no se le canse) pero quãdo la madre viene, y halla su cueua vacia (porque los machos no tienẽ cuydado de sus hijos) va cõ grã furia buscãdole por el olor. El q̃ los a tomado, sintiẽdo cerca el bramido, echa en el suelo al vno de los q̃ lleua hurtados, ella le toma enla boca, y buelue aũ mas ligera, cõ lleuar la carga del hijo, y dexale en su morada, y torna de nueuo a seguirle, y el caçador haze lo mesmo, q̃ antes, hasta tanto q̃ llega a meterse en la nao, y se q̃da en la ribera la Tigre rabiãdo, aunq̃ sin prouecho, por no poderle seguir. Apacienta y cria el Oriẽte entre los ganados los Camellos: de los quales ay dos generos, Bactrianos, y Arabes, diferencianse, en que los Bactrianos tienen dos gibas enla espalda, y los Arabes vna, y enel pecho otra: sobre la qual se echã. A vnos y a otros faltan los dientes de arriba, como a los bueyes. En estas tierras se siruẽ d̃ todos estos, como de jumẽtos, para traer cargas,*

*y como*

*y como de cauallos para las batallas, son muy ligeros entre los cauallos, pero cada vno tiene su grandeza determinada, como las fuerças, y no anda mas espacio de lo acostumbrado, ni sufre mas carga de la que suele lleuar. Tienen natural odio contra los cauallos, sufren la sed quatro dias, hartanse de agua, quando ay ocasion de beuer, para la sed passada, y para la por venir, y enturbianla primero, pisandola con los pies: porque de otra manera no gustan de beuer. Biuen espacio de cinquenta años, y algunos llegan a ciento: y de qualquier modo que sea, suelen tambien padecer rabia. Ha se hallado cierto genero de castrar tambiẽ a las hembras, para que se preparẽ para la guerra: porque estoruandolas que no vsen su ayuntamiento, se hazen mucho mas fuertes. Dos animales ay que tienen alguna semejança con estos, al vno llaman los Etiopes Nabin, semejante en el cuello al cauallo, en los pies y piernas al buey, en la cabeça al camello, con vnas manchas que distinguen el color roxo que tiene: por lo qual le llaman Camello pardal. La primera vez que se vio este en Roma, fue en los juegos Circẽses, de Cesar Dictador. Despues aca se ve muy de ordinario, y es mas de mirar por su parecer, q̃ por las brabeças que haze, y por esta causa le llamaron tambien obeja braua.*

## ANOTACION.

Eustachius in Dionisium.

ESte nombre, tigre, es vocablo de lengua Armenia, y significa saeta, y tãbien vn rio muy caudaloso, y ligero

ligero,llamado Tigris:y aſsi al Tigre le dieron eſte nõ bre,por ſer animal ligeriſsimo. Los Hebreos le llamã Tigros,o Alay,o Layſch,a eſte animal,como no le ay en Europa,todos le llaman Tigre, como los Armenios:crianſe en las regiones de Oriente,y de Mediodia,porque eſtos animales deſſean tierras aſperas,y calurofas:y aſsi en India,Siria, y Africa, y en los montes de Armenia,y Ircania,ſon muy comunes, y deſtas tierras ſuelen los Poetas darlos los Epitetos. Algunos han dicho,que ſe criã en Indias Tigres,tan grandes como cauallos,y mas fuertes que elefantes, y que ſon tan ligeros,que no ſe puede comparar a ellos ningun animal:y dizen,que peleando alguno con vn Elefante,ſalta ſobre ſu cabeça,y facilmente le ahoga:y aſiendo vn mulo de vn pie,le tray de por fuerça házia ſi. A eſtos dizen,que los llama Nearco Toas pintadas, y que ſon mayores que los otros Tigres:pero lo mas cierto es,que el Tigre,en todas partes es del tamaño del leon,tan grande como vn alano: y aſsi Varron afirma,que ſolamẽte en el pellejo ſe diferencia del leõ: y lo meſmo eſcriue Opiano, porque ſus ojos relumbran como fuego,ſu cuerpo es valiente y carnoſo,los braços fuertes,las vñas largas,recias y coruas:los pies diuididos como los del perro, la cabeça redõda, la boca horrible,los dientes agudos,las orejas cortas,la cola larga,el pellejo rubio,pintado de ondas, y liſtas negras:las quales le hermoſean tanto, que eſcriue Opiano,que el Tigre entre las otras fieras, es tã hermoſo, como el Pauon entre las aues. Algunos han entendido,que todos los Tigres eran hembras,pero es falſiſſimo,como afirma con mucha verdad Opiano, porq̃ algunas vezes ſe han caçado Tigres machos,aunque no es tan comun como coger las hembras, y es,porq̃

Iob.4.

Celio.

Solin. in poliſt.

Strab.lib.15 ex Magaſtene.

Albert. & Arnald. de villa noua.

Opian.lib.3. de venation.

ellas solas defiéden a sus hijos, hasta morir con ellos, y el Tigre macho, en viendo a los caçadores huye, y los desampara. Sõ mas ligeros los Tigres que el leõ, y tanto como el cefiro, a quien algunos (falsaméte) llaman su padre, diziendo, que conciben del, como cuẽtan tambien de las yeguas Andaluzas. Es tan feroz el Tigre, que no perdona a animal alguno, acomete a los toros, cieruos, y ouejas: y asi como el leon nũca pierde su ferocidad, y si alguna vez se amansa, quãdo menos se espera se torna a embrabecer cruelmente. Crinito dize que el maestro de los leones pone sus manos entre sus vñas, y el que tiene cuydado del Tigre, llega a vesarle en el rostro. Y Eliano cuenta q̃ los Indios traen a sus Reyes Tigres domados, y onças mansas. Y Plutarco escriue, que aunque estuuiesse con mucha hambre vn Tigre, nunca quiso matar aun gato que se auia criado con el. Pero con todo esto, es lo mas seguro tener poca cõuersacion cõ ellos. Vn hombre que andaua por España ganando dineros, por enseñar vn leon que traía consigo, a vista de todos le abraçaua, y besaua, y le metia la mano, y la cabeça en la boca, confiado de su mansedumbre: pero cansado el leon de sufrirle su necedad, apretò vn dia los dientes, y le dexò sin cabeça. Dizese, que oyendo el Tigre el sonido de las campanas, se espanta de tal suerte, que se torna loco, furioso, y asi se despedaça à si mismo. Dize Varron, que junto al Ganje, rio de la India, nace vna yerua, semejante a la lengua del buey, y exprimiendo su jugo, lo guardan los Indios, y de noche van a las cueuas de los Tigres, y rocian cõ ello su entrada, y con esto se ofenden tãto, q̃ se dexan morir dentro en sus cueuas, por no salir fuera, por donde se ha derramado aq̃l jugo. Suelen caçar a los

Varron. de ling. lat.

Seneca.

Eliano, de anim.

Plut. li. vtra, anim.

Eliano, vbi supra.

Varrõ, de lingua lat.

ā los Tigres, quando ſon pequeñuelos, y no hā ſalido de ſus cabernas, como nueſtro autor eſcriue. Y Alberto cuenta otra induſtria admirable, con que ſuelen caçarlos, dize, que hazen los caçadores vnas esferas, o globos, llenas de eſpejos, y quando las Tigres los vienen ſiguiendo para cobrar los hijos que las han robado, las echan aquellos globos, y llegando las Tigres a ellos, como ven alli dentro ſu forma, pienſan ſer alguno de los hijos, y mas como ven, que ſe mueue, como coſa biua: y aſsi en eſto ſe detiene, haſta que por ſacar al que pienſa eſtar dentro, quiebra el globo, y ſe halla burlada, pero entonces torna a correr en ſeguimiento del caçador, con mayor ligereza y anſia: el qual le echa otra bola de la meſma ſuerte, y eſto haze todas las vezes que le alcança, haſta llegar a la nao, y meterſe dentro en el mar: pero quando llega la Tigre a la orilla, y ve al caçador en la nao, y que la lleua ſus hijos, queda triſte, quejandoſe con laſtimoſos aullidos, y al fin muere de rabia, acuſando ſu tardança, y eſto ſignifica aquel lugar de la Eſcritura diuina, perecio la Tigre, por no auer alcançado ſu preſa. En la Isla del Darien (que es en nueſtras Indias, o nueuo mundo) cuenta Gomarra, que el año de mil y quinientos y catorze, ſe hallauan cada mañana (mas de ſiete meſes arreo) muchos ganados de yeguas, vacas, y ouejas, y otros animales muertos, y deſpedaçados dentro del meſmo pueblo, y aun los hombres no ſe atreuian a ſalir de ſus caſas ſin grandiſsimo peligro, porq̃ tābien ſe hallauā algunos de la meſma ſuerte. Viēdo la neceſsidad del remedio, procuraron como fue poſsible buſcarle, y al fin hizieron de ſuerte, que pudiendo ſeguir las piſadas del ofenſor, hallaron la cueua dōde ſe recogia: y aſsi hizierō al rededor

Filoſt. 2. de vita Apol.

Iob. c. 4.

della vn hondo foſo,lleno de puas,y cubierto de fagi na,y tierra,da tal ſuerte, que poniendo el pie encima, ſe hundieſſe dentro:y ſucedio aſsi,que otra noche ca yò en el vn Tigre grande,y eſpantoſo:y quedãdo cla uado en las puas,daua tan grandes alaridos, que reſo- nauan ſus bozes en los montes,y lugares vezinos: de los quales acudio tanta gente, que arrojando dardos y piedras encima del,le mataron. Muerto eſte,hallarõ que deſde aquella cueua, auia raſtro haſta otra, y ha- llaron en ella dos Tigres pequeñuelos, y que eſtaua auſente la madre: pero deſpues de auerlos lleuado,pa- reciendoles,que ſeria bien dexarlos que los criaſſe la madre,para embiarlos en ſiendo grandes a Eſpaña: ata ronlos con dos cadenas,deſuerte, que era impoſsible deſatarlos,y tornaronlos a ſu cueua: pero yendo a ver los de alli a pocos dias,hallaron las cadenas,de la meſ- ma ſuerte que las dexaron, ſin auer raſtro ni ſeñal de los priſioneros: y aſsi ſe entendio, que la madre ſe los auia comido,porque nadie gozaſſe dellos, ni vinieſ- ſen a ſer eſclauos. Entre los preſentes que embiaron los Indios a Auguſto,cuentan los hiſtoriadores, que le embiaron Tigres, y eſtos fueron los primeros que vio Roma. Y en tiempo de Gordiano, ſe vierõ en ella diez Tigres, y ſeſenta leones manſos. Pero Elioga- balo,Emperador de monſtruoſo ingenio, y coſtum- bres,juntò vncidos en vn carro leones y Tigres, ha- ziendo,que le dieſſen a el nombre de Cybeles y de Ba co. Los Indios comen carne de Tigres,y de leones: la qual dizen ſer ſemejante a la del buey, pero esles pro- hibido,que no coman ſino las piernas deſtos anima- les.

Petrus Mar. Oceanæ. Decadis. 3. li. 2.

DionisCeli⁹.

Iuli⁹ Capit.

Textor. ex Lampridio, & Crinit. 16. 10.

Philoſtr. lib. 2. vitæ Apol.

CAMELLOS.

De los Camellos ay dos generos, como nueſtro au tor eſcriue, vnos ſon Bactrianos, y a eſtos los llama- mos

mos Camellos, sin darlos otro nombre alguno: otros son de Arauia, y a estos llama Strabon Dromades, y comunmente los llamamos Dromedarios, y llamanse assi, por ser mas ligeros que los Bactrianos, porque Dromos en Griego, significa ligereza. Vnos y otros en comun, fueron llamados de los Hebreos Gamal, y Deut. 14.
los Caldeos los llaman Gamela, los Arabigos Gemal, los Griegos Cameli, los Latinos y Toscanos Camelus, los Españoles Camello, y los Franceses Cameau. Son estos de los animales que rumian, y assi no tienẽ dientes en la megilla alta, y entre todos los que son desta naturaleza, solos ellos carecen de cuernos: no tienen bexiga de hiel, diuidida por si: y por esta causa Aristot. 3. de
dize Aristoteles, que biuen mucho tiempo: la hẽbra part. anim. c.
tiene quatro tetas, como la vaca, y el macho orina hã 14.
zia atras, como el rinoceronte, su cola es semejante a la del jumento, el cuello largo, la cabeça pequeña, la oreja redonda, y el hozico romo, lleuã siempre el pie derecho delante, como diximos del leõ: lo qual es singular en ellos, porque todos los demas animales empieçan a andar con el pie derecho, y luego echan adelante el izquierdo. El pasto delos Camellos es el eschenanto: pero tambien amã mucho la ceuada, y se la comen muy presto, y estan toda la noche rumiandola, si Albertus. de
en el establo que estan, no puede comer alguno, doliẽ anim.
dose del todos los de mas, no comen: sufren mucho la sed, mayormente los Bactrianos, y assi son para ma- Solino in po
yor trabajo. Ayuntanse como los demas quadrupe- listor.
des: pero en lugares muy escondidos, guardan paren- Didimo.
tesco con madres, y hermanas: y assi no se ayuntan cõ Aristot. libr.
ellas. Escriue Eliano, q̃ vn pastor tenia dos Camellos, 9.
que eran hijo y madre, y desseando tener cria dellos, Eliano de a-
cubrio a la madre lo mejor que pudo, para que el hijo nim. lib. 3.

Elian.de anl. 3. no la conocieſſe,y echãdola en lugares ſecretos, y de poca luz,engañado facilmẽte llego a ella ſin conocer la,pero viẽdola deſpues deſcubierta,y conociendo ſu engaño,encẽdido con rabioſa ira, cogio al encubridor,y tercero de ſu deshoneſtidad, y derriuãdole enentre ſus pies, a bocados y piſadas, que no cauſauan pequeños dolores,le dio deſaſtrada muerte, y no con tento deſta vengança,arrojandoſe el meſmo por vnos peñaſcos abaxo, deſpidio de ſu cuerpo la vida. Coſa admirable, y confuſion de los hombres, viendo que entre ellos no biue aqueſta lealtad,pues es cierto, que Edipo cometio inceſto con ſu madre, y Teleſo le cometiera, ſi por permiſion diuina no lo impidiera vn dragon, como cuenta el miſmo Eliano.

Criſtot.6. de hiſt. ani.c.26 Tienen los Camellos ſus crias, diez,o doze meſes en el vientre, y eſtanſe ſin concebir otro año, deſuerte, que de dos a dos paren, es ſu leche delgadiſ-Gal. 3. de alim.facul.r ſima, mas que todas quantas ay, y algo ſalada: y aſſi mueue el vientre mas que otra alguna. Galeno afirma, que la carne y leche de los Camellos,es ſuauiſsima, aunque Ariſtoteles alaba ſola la leche, ſu-Diod. ſicul. ſtentanſe dellos los habitadores de Arabia. Pero antiguamente no ſe tenia por alimento, como vemos en las ſagradas letras: porque aunque es animal que rumia, no tiene el pie diuidido del todo, ſino ſolamente por cima: pero por debaxo es entero, ſolido, y carnoſo, y aſsi auiendo de caminar mucho, le ponen cierto calçado en lugar de herradura. Para cargarlos, o quitarlos la carga, ſe echan en tierra, ſobre el pecho, y no los echan mas de aquello con que pueden leuantarſe, de ſu pelo ſe hazen veſtiduras,llamadas Camellotas,las que ſon de

de color ceruleo, ſe llaman Cimatiles: y tegidas ei-
tas a manera de ondas, las llaman Vnduladas, duran todas mucho, y defienden muy bien del agua, pero ſon aſperas, como ſilicio, y aſsi el diuino Bautiſta anduuo veſtido de vna por el deſierto, aunque otros dizen, que de la meſma piel. Temen los cauallos a eſtos animales, como enemigos: y aſsi los ſolian lleuar a las guerras: pero como dize Xenofon, ſolo ſeruian de atemoriçar a los cauallos: pero los q̃ yuan encima, ni vencian, ni eran vencidos, porque nunca llegauan a manos, por no acercarſe los cauallos a ellos: y aunque eſto parece prouechoſo, ningun varon fuerte criara Camello para yr ſobre el a la guerra, pues antes ſeria couardia lleuarle, para no ſer combatido. Xenof. de inſtit. Ciri, li. 7

Por eſta cauſa ſe perdio la coſtumbre de lleuarlos en los exercitos, y los ocupan en traer cargas, y en trabajos viles, y aſsi ſe tiene por nota de infamia el andar en ellos perſonas graues. El Emperador Iuſtiniano Celio, deſpues de auer vencido a Arſace, Rey de Armenia, le ſacò por Conſtantinopla, ſobre vn Camello, en ſeñal de menoſprecio y deshonra: y tambiẽ vemos, que los que tiene el Rey don Felipe nueſtro Señor en Aranjuez, donde ya ſe crian, no los ocupan, ſino en trabajos viles, como ſi fueran jumentos.

Es el Camello de templança caliente, y ſeca, ſu carne prouoca la orina, ſu leche freſca, aprouecha a los aſmaticos, y a los que tienen alguna dificultad en la reſpiracion, y para la hidropeſia, y opilaciones de higado, y bazo. Es tambien buena contra veneno, y aprouecha para otras mnchas coſas, q̃ podra ver el que quiſiere ſaberlas en Auicena, Galeno, Raſis, Aliabas, y otros. Auic. libr. 2. tra. 2. c. 434. Raſis.

El

CAMELLO PARDAL. Deut. 14. El Camello pardal, es llamado enlas sagradas letras, Zamer, y los Setenta interpretes declarã Camelo par dalin, san Geronimo traslado Camelo pardo, de donde se sigue, que no aciertan, los que por Zamir, trasladan Alce, o Rupicapra, pues èsta en las sagradas letras tiene otro nombre, y el Alce no es animal de Siria. Los Arabigos llaman al Camello pardal, Saraphah, y los de Etiopia Nabin. Alberto Magno le llama Oraflo, o Orasio, nuestro autor Plinio oueja feroz, o siluestre, aunque Peroto sobre Plinio, le llama solamente oueja: y otros dizen que se ha de llamar oueja, no fiera, porque no es de naturaleza feroz. En Italia le llaman Guirafa, y en todas partes se cuenta entre los animales que siruen de alimento humano. La forma deste animal, descriue marauillosamente Opiano, diziendo: Opian. lib. 3. de venat. El Camello pardal, parece de media naturaleza entre el Camello, y el pardo, llamado por otro nombre pantera, o onça, y por esto le dieron este nombre, por ser en algunas cosas semejante a los dos: tiene el cuero pintado de diferentes colores, el cuello largo, las orejas pequeñas, las piernas muy desiguales, las de adelante muy largas, y las de atras muy cortas, tanto que parece estar sentado en el suelo por las coruas. De las sienes, junto a las orejas, le salẽ dos bultos o tumores derechos, como cuernos, su boca es moderada, los dientes pequeños y blancos, los ojos resplandecientes como fuego, la cola pequeña, como en las cabras, o cieruos, poblada por el estremo de pelos negros. Heliodoro le pinta de la mesma suerte, y dize, que tiene la cabeça muy semejante a la del Camello, y que su andar es muy diferente del que tienen propio todos los demas animales de tierra y agua, porque no echan vna mano, y luego otra, y vn pie, y luego otro, sino juntas Helio d. libr. 10.

las manos, y luego juntos los pies, de ſuerte, que en trambos lados ſe mueuen juntos, y juntos toman nueuo lugar. Eſto es dezir, que andan ſiempre como ſaltando. Es eſte animal tan manſo, que el que le rige, y le tray cõſigo, no tiene neceſsidad de recio cabeſtro, para traerle atado, antes con ſolo vn hilo rebuelto a la cabeça, va por qualquiera parte que le guian, a dõde le quieren lleuar. Sultan Soliman embio vno de Egipto a Laurencio de Medicis, gran Duque de Florēcia, y otro le embio el Rey de Tunez de Africa. El Soldan de Babilonia embio otro al Emperador Federico, ſegun refiere Geſnerio, y de aqui ſe colige, que en todas eſtas partes ſe crian.

## *Del Chao, y Ceſo. Cap. XIX.*

*EN Los juegos de Pompeyo Magno, ſe vio la primera vez el Chao: al qual llamauā los Frāceſes Rafio, tiene la forma de lobo, y las manchas de pardo. En los meſmos juegos ſe vieron otros animales traydos de Etiopia, que llaman Ceſos: los quales tienen los pies traſeros, ſemejantes a los pies y piernas de hombre, y los delanteros como ſus manos. Eſte animal no ſe vio jamas deſpues en Roma.*

### ANOTACION.

EL Chao, llamado por otro nõbre Lobo Ceruario, es vna eſpecie de lobos: y aſsi, pues tenemos de eſcriuir adelante las diferencias que ay dellos, dexaremos para aquel lugar el tratar de ſu naturaleza, y en eſte ſolamente eſcriuiremos, lo que ſe ſabe del Ceſo: el qual es llamado de algunos Cepo, o Cebo, y de otros

Elien.de dif. anim. Celfo, o Chibor, como eſcriue Auicena. Es eſte vna eſpecie de monas: la qual ſegun eſcriue Eliano, ſe cria cerca del mar bermejo, y dize que ſe llamò Cepo, que quiere dezir huerto, porque eſtà pintado de varios colores, como vn jardin, quando eſtà adornado de diuerſidad de flores: y por eſta cauſa tābien le llamaron los Griegos Kipos. Diod. Sicul. Eſte quando ha llegado a ſu perfeta grandeza, es del tamaño de vn perro podenco, tiene la cabeça y lomo haſta la cola, de vn color encendido, como braſas, y variado de vnos pelos dorados, que eſtan ſembrados con orden: ſu roſtro y cuello es blanco, con vnas rayas doradas: el pecho y los pies delanteros, ſon como quaxados de nieue, tiene dos tetas en los pechos, que llenan la mano, y de color ceruleo: ſu vientre es blanco, los pies poſtreros negros, la cola larga, y del color del lomo, la forma del roſtro ſe puede muy bien comparar a la del Cinocefalo, de quien trataremos adelante. Stra.libr.17. Eſte dize Eſtrabon, q̃ nace en Etiopia, y que le honran los Babilones, que biuen junto a Memfis, como a coſa ſagrada.

## *Del Rinoceronte. Cap. XX.*

*EN Los meſmos juegos de Pompeyo Magno ſe vio el Rinoceronte: el qual tiene vn cuerno en la nariz, como ſe ha viſto muchas vezes. Eſte es otro enemigo del elefante, y quando a de pelear ſe apercibe, aguçando el cuerno en las piedras, y ſiempre en la pelea acomete a herir por el vientre: el qual ſabe, que es de menos reſiſtẽcia, q̃ las demas partes del cuerpo, por ſer aq̃l cuero*

*ro mas tierno. Es ygual a el enla grãdeza, pero tiene las piernas mucho menores, y es ſu color como el box.*

ANOTACION.

LOs Rinocerontes fueron llamados aſsi, por tener vn cuerno en la nariz, que eſto ſignifica Rinoceros. A eſte en algunas partes de las ſagradas letras con nombre Hebreo, le llaman Reen, como al vnicornio: y la cauſa es, ſer eſte nõbre generico, que comprehende a todos los animales q̃ tienen ſolo vn cuerno. Pero cierto es, ſer muy diferẽtes eſtos dos, aſsi en la forma, como en la naturaleza. Es el Rinoceronte, de fuerte y grueſſo cuerpo, tiene el cuero recio y duro, caſi del color de la corteza del box, o de la encina, y algo ſemejante al del elefante, es aſpero, y rugoſo, con vnas grandes alforças, y coſturas, de ſuerte, que parece andar cubierto con algun lienço encerado. Tiene las piernas grueſſas y cortas, mucho mas que el elefante, la vña hendida, la cabeça grãde y fuerte, los ojos pequeños, orina házia atras, y ayuntaſe como el leon: y como el elefante es tan fuerte y feroz, que eſcriue Marcial, que en los eſpectaculos de Domiciano Ceſar, echaró a vn Rinoceronte vn toro, y le echò de ſolo vn golpe cõ ſu cuerno en alto, y deſpues hizo lo meſmo de vn oſo. Tienẽle tanto temor los cauallos, q̃ ſolo de olerle tiẽblã, y viẽdole deſde muy lexos huyẽ, reconociẽdo ſu ferocidad y fuerça. Por eſta cauſa es Ieroglifico, del hõbre fuerte y robuſto: y aſsi lo vemos enla Eſcritura diuina, donde comparò Balaan la fuerça de Dios, a la del Rinoceronte. Tienẽ eſtos y los elefantes grandes peleas, por defender ſus paſtos, y para entrar enla batalla, aguza el Rinocerõte ſu cuerno enlas

Marc. Egip. 9. & 22.

Pierius, libr. 2. ex Euche.

Num. c. 24.

piedras,y procura herirle por las tripas, porque si le da en otra parte, el elefante con sus colmillos le hiere,de tal suerte,que aunque su cuero es durissimo, se le passa mejor que vna saeta, pero pocas vezes dexa el rinoceronte de salir vencedor,no siendo pequeño, o enfermo. Refiere Conrado,que en Lisboa echaron para espectaculo estas dos bestias, y que huyò el Elefante,viendo al rinoceronte:y assi los Alemanes llaman a este animal Helefante Meyster, que es tãto como dezir vencedor,o señor del Elefante. A este no ay procurar amansarle, para aprouecharse del en algun
Iob.39. oficio,y assi lo muestra aquel lugar de la Escritura diuina,donde dize,que el rinoceronte no se sujeta a seruidumbre humana, ni el hõbre puede seruirse del en la agricultura, aunque es fuerte y poderoso, porque ni sufre arado,ni yugo,ni consiente cabestro, ni estar atado a pesebre:y assi no se pueden confiar, que ayudara al hombre en sus trabajos,ni aura alguno que se atreua a ponerle en ellos, porque su fiereza es indomable,y antes le haran pedaços,que sujetar su cuello al trabajo y seruidumbre. Algunos han dicho, que se caçan los rinocerontes, con vna donzella hermosa, como el vnicornio:pero la causa deste error, ha sido cõfundir algunas vezes sus nombres, como se vee en
Psal.21. el lugar atado delos Numeros,y enel Psalmo veinte y vno,donde algunos han declarado vnicornio, en lugar de rinocerõte,porque la Escritura diuina (como arriba diximos)en la lengua Hebrea, suele llamar al vno,y al otro Reé. No se auia visto este animal en Castilla,hasta nuestros tiempos: en los quales trujeron vno presentado al Rey Filipo segũdo, nuestro señor, trujeronle de la Fauara,o Habana, isla de los reynos de Portugal: y assi comunmente le llaman Habada.

En

En vn mesmo tiempo vimos en la corte de Madrid, este rinoceronte, y vn elefante, y vn leó, y vn Tigre, quadra su forma, con lo que escriue nuestro autor, y con la descricion de Eliano, Solino, Opiano, y Estrabon: pero no tiene cuerno en el principio del lomo, como dixo Conrado, ni dos en la nariz, como dixo Eucherio, sino solo vno, aunque este le tenia cortado, pero viase muy bien el asiento de donde salia, dizen que no era muy largo, pero muy fuerte, y agudo, algo buelto házia arriba, acomodado para herir. Tienen este cuerno por antidoto, contra veneno, aunque Conrado entiende ser engaño, y que solo se ha de entender del cuerno del vnicornio. Pero con todo esto vemos, que le estiman en mucho los Reyes, como cosa muy preciosa. Yo en esto no puedo elegir opinió, porque ni le he experimẽtado, ni se que se aya hecho experiencia notable con el. Tambien dizé, que su orina es prouechosa para el dolor de hijada, y para la piedra de los riñones, y de la bexiga, y para qualquiera supresion de orina, porque naturalmente dilata todas sus vias.

## *De los Linces, Sfinges, Crocutas, Cercofitecos, Bueyes Indianos, Leucrocutas, Eales, Toros de Etiopia, Manticoras, Vnicornios, Catoblepas, y Basiliscos. Cap. XXI.*

*CRia la Etiopia muchos Linces, y Sfinges, de pelo pardo, con dos tetas, que le salen del pecho, y otros muchos animales, semejantes a*

*monstruos, cria cauallos con alas, y armados de cuernos: a los quales llaman Pegasos, Crocutas, que como concebidas de perra, y lobo, quiebran todas las cosas con los dientes, y las tragan, y digieren en el vientre. Cercofitecos, cõ las cabeças negras, el pelo de asno, y muy diferẽtes de los demas en la boz. Bueyes Indianos, de vno, y de tres cuernos. Leucrocuta, que es animal pestilencial, y fiero, del tamaño de vn asno siluestre, las piernas de cieruo, el cuello, la cola, y pecho de leon: la cabeça de tejon: las vñas partidas: la boca abierta, hasta las orejas, y en lugar de dientes vn huesso entero, y continuado. Dizen que esta fiera imita las vozes humanas. Tambiẽ se cria alli vna bestia, llamada Eale, del tamaño de vn cauallo de agua, cõ la cola de elefante, de color negro, o roxo, las megillas de jabali, y dos cuernos mas largos q̃ vn codo, mouibles, q̃ quando pelea, puede jugar del vno y del otro, quãdo de este, y quãdo de aq̃l, mouiẽdolos al derecho, y al traues, de la manera que la ocasion le muestra. Cria tambien esta tierra vnos toros saluajes, muy crueles, mayores que los cãpesinos: los quales son velocißimos, mas que todos los demas, de color roxo, los ojos verdinegros, el pelo buelto al rebes, la boca abierta, hasta las orejas, los cuernos, q̃ tãbien los mueuẽ como quieren, el pellejo de las espaldas duro, como vn pedernal, tãto, q̃ ninguna herida le ofende, antes los golpes resurtẽ del házia arriba. Caçã estos todo genero de fieras, y a ellos*

nunca

nunca los pueden caçar, ſino en hondos foſos, y ſiẽpre muerã de coraje, y ferocidad. Eſcriue Cteſia, q̃ entre eſtos meſmos nace vn animal, q̃ llaman Manticora, con tres ordenes de dientes, encaxados vnos en otros como peynes, tiene el roſtro, y orejas de hõbre, los ojos çarcos, el color de ſangre, el cuerpo de leon, y hiere con la cola, como alacrã, tiene la boz, q̃ parece al ſonido, que haze vna flauta, y vna trompeta juntas, es de grande ligereza, y apetece con grande deſſeo, carne de cuerpos humanos. En la India ay bueyes, que tienen las vñas enteras, ſin hender, y ſolo tienen vn cuerno. Ay tambien vna fiera llamada Axis, cõ el pellejo, como de vn gamillo, y cõ muchas mas manchas, y mas blancas, y es cõſagrada al Dios Baco. Los Orſos Indios caçan gimias, que tienẽ todo el cuerpo blãco. Aſperiſsima y cruel y fiera es al vnicornio, ſemejante al cauallo en todo el cuerpo, al cieruo en la cabeça, al elefante en los pies, al jabali en la cola, tiene horrible bramido, y en medio de la frente vn cuerno negro, de largeza de dos codos. Dizen, que eſta fiera no ſe puede tomar biua. A cerca de los Etiopes Hiſperios, ay vna fuente, llamada Nigris, ſegun algunos pienſan, cabeça del Nilo, como los argumentos que hemos dicho arriba, parece que lo prueuan. A cerca deſta fuente ay vna fiera, llamada Catoblepa, animal pequeño, y floxo en todos los miembros, es ſu cabeça muy peſſada, y aſsi la tray

con

con fatiga siempre inclinada sobre la tierra, que de otra manera fuera muerte pestilencial para todos los hombres, porque todos quantos ven sus ojos, mueren luego de repente. La mesma fuerça tiene la serpiente, llamada basilisco. Esta se cria en la region Cirenayca, no es mayor que el largo de doze dedos, tiene en la cabeça vna mancha blanca, que parece diadema, haze huyr con el siluo todas las serpientes, y no anda rastreando, como las otras, sino leuantada en alto, desde en medio del cuerpo: destruye plantas, no solamente con tocarlas, pero aun solo con el aliento, abrasa las yeruas, rompe los peñascos. Tal es como esta la fuerça de su ponçoña. Ha se tenido por cierto, q̃ antiguamente, auiendo vno de a cauallo muerto a vn Basilisco con vna lança, pudo tanto el veneno, que subio por la lança, y mato no solamente al cauallero, pero tambien al cauallo. Y a este terrible monstruo (a quiẽ muchas vezes los Reyes han dessedo ver muerto) le son ponçoña y muerte las comadrejas: en tanta manera quiso la naturaleza, que no huuiesse cosa alguna, que dexase de tener su ygual. Echan los moradores desta tierra estas comadrejas en las cueuas de los Basiliscos: las quales son bien conocidas, por la sequedad que tienen. Alli ellas los matan con el olor, y mueren juntamente con ellos, y se acaba la pelea de naturaleza.

Gal. de Ter. ad P.s.cap.4. Auic.libr. 4. fol.6.tra.3.c. 21.&.22. Aecius Tetrab. 4.serm.c.29. Aelian.lib.7. c.i Rodig.li.33. c.21.

(.?.)

ANOTACION.

CRIA La Etiopia Linces: los quales son tenidos de muchos, por vna especie de lobos, y assi trataremos dellos en su lugar, y del Esfinje, y Cercofiteco en el suyo, pues son de generació de gimias. La Crocuta, de quien haze relació Plinio en este capitulo, se llama por otro nombre Gulon, engendrase esta por ayuntamiento de Hiena, y perra, y assi es diferente de la que nace del leon: y Hiena, aunque tambien es algo semejante a la Hiena, y grandemente cruel. Es tan comedora, que suele quedar hinchada como atambor, tanto, que no puede hazer fuerça, para echar los escrementos del vientre. Pero biendo se desta suerte, se va a las arboledas espesas, y entrãdo por las estrechuras, se aprieta tanto el vientre, que le descarga. Eduard. lib. 5.c.78. Crocuta. Eduard. lib. 5.c.79.

Crianse tambien en la Etiopia, y en la India, fuera de los Bueyes siluestres, de quie arriba tratamos, otros muchos, que son brabos, y feroces, y no pueden amansarse, como lo fue aquel que destruía a Macedonia, y como otros, que se crian en la India, q̃ traen los cuernos derechos házia abaxo, y no pueden pacer, sino de lado. Y otros dizen, que ay algo semejantes al Rinoceronte, por tener vn cuerno en la nariz, como el: aũque yo entiendo, que son vna mesma cosa. Y otros, q̃ tienen los cuernos mouibles, como los que Plinio escriue. Otros se crian en Libia tan veloces, que no se pueden asir por su ligereza, pero amã tanto sus crias, que en asiendo vn becerrito pequeño, se viene tras el su madre, y si le vee enlaçado, se rebuelue ella los cuernos en el mesmo lazo, y se dexa asir, haziendose prisionera y cautiua, por ver que lo està su hijo. Aprouechanse los caçadores de la piel, vbre, y higado, de Bueyes siluestres. Elian. de dif. anim.

Elia. de dif. nim. estas bacas, y todo lo demas lo echan a mal, segun refiere Eliano.

Sol. in Pol. La Leucrocuta es vna fiera dañosissima, y tan veloz, como dize Solino, que vence a todas las fieras en ligereza, escriue della lo mesmo que nuestro autor Plinio: pero dize, que tiene la cabeça como camello, y las piernas como leon.

Edoard. Vuot. lib. 5. c. 97. Los Eales son comparados de algunos, al Hipopotamo, y deleytanse mucho en las aguas de los rios.

Elian. de animal. Arist. 2. de hist. animal. cap. 1. La Manticora, es vna fiera que se cria en la India, es bermeja y crespa, y en el rostro casi semejante al hombre: son sus ojos ardientes, las cejas espantosas, las orejas gruessas, la boca grande, y tiene en la mexilla alta y baxa, tres ordenes de dientes agudos, y en todo lo demas es semejante al leon, su cola està armada de vnas puntas muy fuertes y agudas, que puede arrojarlas de si, con las quales suele matar a los caçadores que la siguen, aunque vayan armados de fuertes coraças, o petos, y si la aguardan cara a cara, reboluiendo la cola, las echa házia adelante, de la mesma suerte: y quando queda sin aquellas puntas, despues la tornan a nacer otras nueuas: y assi, aunque en las Indias ay cruelissimas bestias fieras, a esta sola llaman Antropofago, que quiere dezir, destruydora de hombres. Si los Indios cogen algun hijuelo desta, le muelen la cola con vna piedra, o se la cortan, para que aquellas puas no salgan: y assi estando sin ellas, las amansan mas facilmente, lo que no hazen de ninguna suerte siendo grandes.

VNICORNIO. El Vnicornio, es vn animal tan peregrino y raro, que nunca se ha visto en Europa, suelen los Hebreos llamar-

llamarle Reen, como al rinoceronte, y tambien le llaman Rimna, Reemin, y Karas: los Griegos, y Latinos Monoceros: los Franceſes Licorne: los Italianos Alicorno, Vnicorno, y Liocorno: los Eſpañoles Vnicornio: y los Indios Cartaconon (como eſcriue Eliano) el qual dize, que ay vnos montes en las intimas regiones de India: a los quales ſuben con dificultad, y que en eſtos, fuera de otras beſtias fieras, ſe halla el Vnicornio, que es vn animal, de la grandeza de vn cauallo, y tiene la clin, y el pelo leonado, y es excelente en la bondad de pies, y ligereza de cuerpo, ſus pies dize que ſon como los del elefante, ſu cola como de jabali, y tiene ſobre las cejas vn cuerno negro, muy agudo, no liſo, ſino lleno al rededor de vnas rayas que van rebueſtas a el, de la meſma ſuerte le pinta Files, tratando del aſno Indico, y dize deſta manera: Si el aſno Indico, no es lo meſmo que el Vnicornio, a lo menos le es muy ſemejante, porque fuera de que entrambos tienen vn cuerno en la frente, entrambos nacen en India, ſon del tamaño de vn cauallo, tienen la vña ſolida, ſon veloces y ligeros, biuen en ſoledad, tienen grandiſsima fuerça, y llegando a ſu perfeta edad, nunca pueden ſer cogidos, ſolo ſe diferencian en el color, porque el aſno Indico es blanco, y ſola la cabeça purpurea: pero el Vnicornio es leonado, el cuerno deſte es todo negro, y el del aſno Indico de diferentes colores. Eſto es lo que eſcriue Files: y de aqui ſe colige claramente, ſer eſtos vn meſmo animal, pues no baſta ſolo el color para hazerlos diferentes, ſiendo en todo lo de mas conformes, como lo podemos prouar en los perros, y en los cauallos, y en otros muchos animales,

Elian. de anl.

y avn lo vemos entre los hombres, y prueuase mas
Filoſt.lib. 3. de vita Apo. claramente de Filoſtrato: el qual dize, que junto a las lagunas del rio Yfaside de India, ſe ſacan muchos aſnos ſilueſtres: los quales tienen vn cuerno en la frente con que pelean, como toros valeroſamente, y deſtos cuernos hazen los Indios vaſos para beuer, y dizen, que el dia que beuieren con ellos, no cayran en enfermedad alguna, ni tendran dolor, aunque los den alguna herida, y paſſaran por el fuego, ſin recebir daño, y no podra ofenderlos la fuerça de ningun veneno. Y por eſto ſon aquellos vaſos eſtimados en tanto, que ſolo ſe labran para los Reyes, y a ninguna perſona que no lo ſea, ſe permite caçar eſtos animales. Y dize, que preſentando el Rey de aquella tierra a Apolonio vn animal de aq̃llos, y vn vaſo hecho de ſu cuerno, y diziendole ſus virtudes, mirò con grande atencion la forma del animal, y conſiderò ſu naturaleza, y preguntandole Damides, ſi creía lo que le dezian del vaſo, hecho de aquel cuerno, reſpondio? Yo lo creere quando ſepa, que el Rey deſta region, es inmortal, porque quien me puede dar a mi vn vaſo tan ſaludable, de creer es, que ſiempre beuera con el. Otros han lla-
Stra.libr. 17. mado al vnicornio cauallo: y aſsi dixo Strabon, por palabras de Oneſicrito, q̃ auia en Indias cauallos con
Elian. d̃ ani. vn cuerno en la frente, y que tenian las cabeças como cieruos. Y tambien eſcriue Eliano, que ſe crian en Indias cauallos con vn cuerno: del qual ſe hazen vaſos, que auuque beuan mortal veneno con ellos, no haze daño, porque aquel cuerno quita toda la fuerça de ſu ponçoña: pero todos eſtos, es cierto ſer vno meſmo, pues ſolo ſe diferencian en el color, y ſon en la virtud
Ludo. Rom & Cardan. ſemejantes. Ludouico Romano, y Cardano eſcriuen, que en Mecha, ciudad de Arabia (famoſa por el ſepul

cro que eſtà en ella, del engañador Mahoma) tenian dos vnicornios, que dio Sultan, al templo de ſu falſo profeta, como coſa precioſiſsima: y eſtos ſe los preſentò a el, el Rey de Etiopia, pretendiendo ſu amiſtad: pero dizen, que tenian las vñas de las manos diuididas, que es contra lo que eſcriue Ariſtoteles, y todos los que tratan del: pero no ſe ha de entender, que fueſſe diuiſion verdadera, ſino ſolamente aparente, como la del camello, o del elefante: los quales tienẽ los pies de ſuerte, que hazen algunas diuiſiones, y por ſer aſsi los deſte animal, los llamarian diuididos. Es el vnicornio animal ferociſsimo, porque con el cuerno, que es largo como quatro pies, recio, agudo, ſolido, y derecho, penetra qualquier coſa que ſe le pone delante, tiene horrible bramido, y no ſolo pelea con el cuerno, ſino tambien con la boca y pies, tirando cozes, y dando crueles bocados, y aſsi por ſu fuerça es tã inexpugnable y indomito, que no ſe puede aſir, ſino muerto, no teme el hierro luſtroſo, ni los venablos de los caçadores, pero ſi llegan otras beſtias manſas a el, ſe mueſtra manſo, no pelea con los machos de ſu eſpecie: pero con las hembras batalla de tal ſuerte, que no ſe apartan, haſta recebir el vno la muerte. En tiempo de ſus ayuntamientos, anda con ellas manſo, y luego ſe aparta, y torna a ſu natural brabeça, es enemigo del leon, y en viendole le acomete, pero el leon procura fauorecerſe del algun arbol, y pueſto de tras de ſu trõco le eſpera. El vnicornio como va tã furioſo, da vna cornada enel arbol con tanta fuerça, que dexa hincado el cuerno enel tronco, y entonces ſalta el leon cõ gran ligereza encima, y le mata. Aunque algunas vezes ſuele ſuceder lo contrario, como refiere Conrado, que lo eſcriuio vn Rey de Etiopia, al Pontifice Roma-

Elian. d̃ nat. anim.

Albert. de animal. Romano. Dizese, que el Vnicornio, respeta y ama tã-
to a las donzellas hermosas, que en viendolas, pierde
la ferocidad, y se amansa, y viniendose a ellas, se echa
junto a sus faldas, y se duerme, y alli facilmente le
cogen, y le atan: y assi dize Ysidoro, que suelen
los caçadores bestir a vn muchacho de buen ros-
tro, en abito de donzella muy galana, y con mu-
chos olores, para que el Vnicornio oliendolos, ven-
ga a ellos, y dexandole solo se esconden, y en vinien-
do el Vnicornio, se echa en sus faldas, y el le limpia
el rostro, y con paños olorosos le halaga, y quando le
ve dormido le cubre los ojos, le ata las manos, y lue-
go haziendo seña vienen los caçadores, y cortando-
le el cuerno, no se les da cosa alguna de dexarle con li
bertad, porque no comen su carne. Al Rey de los Pra
sios, dize Opiano, que le suelen traer estos, siendo pe-
queñitos, y quando ay fiestas, los echa otros animales
feroces, para que muestren su fuerça.

Psalm. 28. Es este animal amorosissimo de sus hijos: y as-
si hablando el real Profeta de Christo, le compa-
ra al Vnicornio: assi por el amor grande, con que
es amado del padre, como por el amor con que el a-
ma tambien a sus hijos: y porque como verdadero
Vnicornio, enamorado de la bellissima hermosura,
y de la gracia admirable, y olor suauissimo de virtu-
des, que estauan en vna donzella, siendo poderosissi-
mo y fuerte, se inclinò en sus virgineas entrañas,
quedando ligado y preso, con la mortalidad de los
hombres. Es el cuerno del Vnicornio, como que-
da dicho, contra todo veneno, y de mucha esti-
ma: y assi muchos medicos, por mandar cosas gran-
des, y de mucho precio, le recetan tan atreuida-
mente, como si fuera cuerno de cieruo, no conside-

ran-

rando, que lo que pocas vezes se halla, muchas vezes se fallea, y mas siendo tan estimado, que el que tiene vn cuerno destos, pocas vezes quiere quebrarle, no siendo vn Rey, o gran Principe, que a costa de grandes tesoros, quiere procurar su salud. Algunos para prouar si es falso, o verdadero, le echan en vino, o en agua caliente, y si echa de si ampollas, dizen que es bueno. Otros afirman, que si echan sobre el algun veneno suda: pero yo he prouado esto cō vn poco, q̄ dezian ser verdadero, y tambien con vn pedaço de cuerno de vaca, y echādolo en agua caliente, o vino, arroja el vno, y el otro cien mil ampollas, y si le echan en agua de soliman, o en agua de oro pimēte, o arsenico, o en sola agua fria, se llenan al rededor de vnas ampollitas, como aljofar, que parece sudor, y es porque cō la humedad salen flatos del cuerno, que forman aquellas ampollas. Si el agua es caliente, o el vino, salen cō mas fuerça, y suben arriba, pero si es fria son pequeñas, y quedanse pegadas a el, de donde se sigue ser estas muy inciertas prueuas. Y assi Antonio Brasauolo, entiende, que todo lo que venden por cuerno de Vnicornio, o lo mas dello, es piedra: y aū yo imagino tambien, que mucho de lo que se vende con este nōbre, es cuerno de cieruo, de aquella parte que está junto al casco, porque es muy duro y solido, y blanquezino, como vemos, que es lo que venden comunmēte, siendo el verdadero cuerno de Vnicornio, por cima negro, y por de dentro de color çenizo, que tira algū tanto a roxo. La mejor experiencia que ay, como algunos hā dicho, para conocerlo, es dar a dos palomas, o a otras aues, o animales de vna mesma especie, algū veneno, y despues dar a la vna vn poco deste cuerno, desatado en agua, o de otra suerte, y si èsta queda

Anton. Musa. Bras. libr. de simp. me. pag. 812.

con

con vida,y la otra,a quien no lo dan muere, es cierto ser verdadero. Siendo assi,es gran remedio para las calenturas pestilentes,cõtra la alferecia, contra las lombrices de los niños,contra la mordedura del perro rabioso,contra la borrachez, y finalmente cõtra todos los venenos:y assi refiere Conrado,que preguntandole a vn Rey de Indias , porque beuia con vn vaso,hecho deste cuerno , q̃ si lo hazia por poder beuer harto sin embriagarse,respondio , que beuia con el , por empedir la mala borrachez,y por ser contrario a todo veneno.

CATOBLEPA.

Elian. lib.7. in prin.

La Catoblepa,llamada assi por su pequeña vista, es vna ponçoñosissima fiera: de la qual escriue Eliano estas palabras:Como sea cosa cierta , que Africa cria muchas,y diferentes bestias fieras. Tienese por cierto,que cria tambien vna llamada Catoblepa : la qual es semejante al toro feroz, y de espãtosa forma, tiene las orejas altas,y estiradas,los ojos biuos , y sangrientos, no mira derecho , sino baxada la cabeça hazia la tierra. Tiene clin, semejante al cauallo,que empieça desde la cabeça,y se esparce por la frente , cubriendo el rostro,con lo qual parece mas feroz:sustentase paciẽdo venenosas yeruas, y quãdo mira,luego se le eriza el pelo,y leuanta en alto la clin,y empinando la cabeça,y abriendo la boca, echa por ella vn aliento agudo,y horrible,con que se emponçoña, y corrompe el ayre,y las aues, y animales que le respiran , pierden la boz,y afligiendose grauemente, caen sin poderse mouer. Esta opinion de su forma,es muy diferente,como

Celio Rod. libr. 5. circa finem.

vemos de la de nuestro autor Plinio:pero Celio Rodiginio,interprete de Ateneo,dize, q̃ en Libia ay vnos animales,llamados Catoblepas,semejantes a ouejas siluestres,cuyo aliento es pestilencial, porque con el perecen

recen todos los biuientes,a quiẽ llega, y no es menos cruel ſu viſta,pues leuantando el cabello,que cae dela clin,con que ſe cubren ſus ojos, mata con ſolo el mirar: y eſto ſe conocio claramente, quando vnos ſoldados de Mario,que yuan en ſu exercito contra Lugurta, vieron en vn monte eſta fiera, y entendiendo ſer oueja ſilueſtre, viendo que lleuaua baxada la cabeça, házia la tierra,y ſe yua mouiendo muy poco a poco, fueron házia ella con ſus eſpadas, para quererla matar: pero ella turbada,y con ſobreſalto, leuantò la cabeça,y echando házia atras la clin, que la cubria los ojos,en mirando a los ſoldados con ſu viſta, cayeron muertos: y aunque acudieron vnos y otros, morian todos ſin llegar a ella, haſta que ſupieron de los abitadores de aquella tierra,la propiedad de aquel venenoſo animal,y entonces mandò Mario,que ciertos Nomades,eſpiãdola deſde lexos, la tiraſſen flechas,y aſsi la mataron. Y eſcriue Laurencio Romano, que embio Mario la piel deſta Catoblepa a Roma, y la puſieron colgada en el templo de Hercules, ſin auer alguno,que conocieſſe de que animal podia ſer. De dõde ſe ſigue ſer verdadera la opinion de Plinio, y parece mas conforme a raçon, porque ſiendo tan venenoſo animal,no era neceſſario ſer tan feroz, como Eliano le pinta. En eſte animal tan venenoſo y malo,ſe puede conſiderar la miſericordia, y ſabiduria de Dios, que le dio aquella larga clin, para q̃ le cubrieſſe la viſta, y hizo que tuuieſſe la cabeça muy peſada, para que la truxeſſe cayda,y anduuieſſe mirando a la tierra, porq̃ de otra ſuerte, ſi la trujera enhieſta, y deſcubierta la viſta,no quedara biuiente libre de ſu ponçoña.

El Baſiliſco,llamado de los Griegos Baſiliſcos, de Baſilea,que ſignifica caſa real, es llamado de algunos Latinos BASILISCO.

Latinos Regulus, q̃ quiere dezir reyezillo, y llamarõ le asi, por la corona, o diadema que tiene sobre la cabeça, y por ser el mas venenoso animal de todos quãtos ay en la tierra, y a quien todos temen, como si fuera su Rey: porq̃ no solo cõ su mordedura mata a qualquier biuiẽte, pero aũ cõ solo mirar, quita la vida alos hõbres, y cõ su olor, o cõ su siluo la pierdẽ otras serpiẽtes: y asi es tenido delas fieras mas ponçoñosas, y qualquier cosa, q̃ ha sido tocada de sus diẽtes, no osan comerla los animales feroces, ni llegar a ella las aues, por q̃ en el olor conocẽ, q̃ q̃da alli su veneno. Aecio, y Eduardo, Vuotono, escriuẽ ser esta serpiẽte de tres palmos de largo. Pero Iulio Solino difiere poco de nr̃o autor, y dize ser de pie y medio. Escriue Erasistrato, q̃ la llaga de su mordedura, se pone luego de color dorado y tras esto se sigue la muerte. Aecio afirma, q̃ el q̃ a sido herido del, siẽte luego vn ardor, q̃ se abrasa, ponese su cuerpo card̃no, caesele el cabello, y pierd̃ en vn momẽto la vida. Es tal la põçoña deste animal, q̃ aũ despues de muerto, le q̃da fuerça y vigor. Y asi se cuẽta, q̃ los de Pergamo, cõpraron el cuerpo muerto de vn Basilisco, por grãde precio, y le colgarõ cõ vn hilo de oro en el tẽplo de Apolo, q̃ era muy sumptuoso, y rico, para q̃ las arañas no texiessen en el sus telas, ni bolassen sobre el las aues: y desta suerte estuuiesse limpio. Pero cosa es de admiraciõ, q̃ con ser este animal tan pestilẽcial y venenoso, teme tanto a la comadreja, q̃ en viẽdola luego huye, porq̃ si llega a asirle le mata, mayormẽte auiẽdo comido ruda. Tambien teme tanto al gallo, que en oyendo su canto tiembla, y queda sin animo, y asi los q̃ caminã por Africa, como sabẽ su natu raleza, lleuã gallos en su cõpañia. Escriue Leuino Lẽnio, q̃ quãdo el gallo es muy viejo, no pudiẽdo por su

Gale. de ther. ad Pison. c. 10. Auic. lib. 4. fen. 6. tra. 3. c. 21. &. c. 22. Gal. libr. de ther. ad Pison. c. 4. &. 8. Solin. c. 4. polisth. Archel. lib. 2. c. 9. Eduard. libr. 6. c. 117. Aecio Tetra. 4. ser. 1. c. 29.

Sol. in Polist.

Aelian. lib. 5. c. 50. & li. 3. c. 30. Leuin. lemn. de mirac. Nat. lib. 4. c. 12.

vejez

vejez cãsada ayũtarse con las gallinas, engẽdra de su simiẽte escremẽtosa, y podrida, enel tiẽpo del estio vn hueuo redõdo, y de diferẽtes colores, del qual entien dẽ algunos, q̃ se engẽdra el Basilisco, puniẽdose encima del alguna rubeta, o sapo: y asi en estas regiones de Europa, hã tenido por cosa cierta auer Basiliscos en algunos poços, viẽdo q̃ quãtos entrauã en ellos, se q̃dauã muertos, siẽdo mas cierto, q̃ la infectiõ del ayre, por la corrupciõ d̃ adẽtro, era bastãte para causarlos, la muerte. Pero aunq̃ es verdad (segũ el afirma) q̃ el gallo cõcibe este hueuo, d̃l qual es posible, q̃ salga algũ animal venenoso, como suele salir vna culebra de la espina del hõbre, y moscas, o escarauajos del estiercol de los cauallos, es cierto ser muy diferẽte del verdadero Basilisco: porq̃ este se cria en los desiertos, y regiones ardiẽtes de Africa, y es de naturaleza de serpiẽtes siluestres. Algunos hã dicho, q̃ se cria tãbien en Alemania, pero no son tã venenosos: y asi parece ser diferẽtes. Algunos afirmã, q̃ si el hõbre vee al Basilisco, antes de ser visto del, muere el Basilisco, y si este vee al hõbre primero, sucede el efeto cõtrario. Cosa admirable, y dificil de creer, pero escrita por muchos autores, aunque Auicena lo tiene por falso, y asi leemos enlas vidas de los padres del yermo, q̃ viẽdo vn santo varon a vn Basilisco, dixo puestos los ojos en el: O grande Dios, que hare, que en mi, o en este, tiene de venir la muerte, y luego rebento el Basilisco, y el santo varon quedò libre.

Auic. vbi supra Eli. li. 3. c. 30. & lib. 5. c. 50. Isidor. 12. Ethimol.

Los Magos alabã mucho la sangre del Basilisco: la qual se quaxa a manera de pez, y dizen, que mezclada cõ el color del Cinabaris (q̃ es segũ escriue Plinio, la sangre que sale del Dragon, quando rebienta, cayendo el elefante sobre el) toma mas claro y precioso

Eduard. li. 6. c. 117. Lib. 33. c. 7.

 color.

color. Y por esta causa algunos la llamaron sangre de Saturno. Aristoteles haze relacion de otras serpientes pequeñas, que se crian en la India, y dize que matan sin auer remedio contra su veneno: los Drinos, de los quales haze relació Galeno, y Aecio, se crian cerca de Helesponto, en los huecos de las rayzes de los robles, y son tan hediondos, que por su olor se conocen, tienen de largo dos codos, y las escamas muy asperas, entre las quales suelen las moscas tener morada, donde al fin vienen a ser su alimento. Es tan grande la fuerça de su veneno, que solo de pisarlas, se abrasan los pies, y se inflaman, y hinchã las piernas, y a los cirujanos que curan estas llagas, se les desuellã las manos, siguese de su mordedura grã dolor, sequedad en el todo cuerpo, çollipo, vomito, frenesi, y temblores: detienese la orina, pierdese la boz, adormecense los miembros, y tras esto suele perderse la vida: puede ser que sean estas, las que llama Auicena Harmenes, que tienen la mesma fuerça. Diodoro escriue tambié, que se crian otras serpientes, de la otra parte del rio Indo, que son muy pequeñas, y de diferentes formas, vnas tienen vnas rayas como de cobre, y otras vnas crestas muy empinadas, y gruessas, pero todas son tan venenosas, que mordiendo matan en brebissimo tiempo. Otra ay tambien en India (segũ refiere Eduardo) llamada Porfiro, del tamaño de vn palmo, es su cuerpo casi de color purpureo, y la cabeça muy blanca, carece de dientes: y assi no puede morder, pero vomita tal veneno, que tocando a vn hombre, o qualquier animal, sin remedio se consume y seca. Aristoteles haze relacion de otra serpiente pequeña, llamada sagrada: de la qual huyen las culebras, por grandes y fuertes que sean, y en mordiendo qualquiera cosa, luego se

Aristot. 8. de hist. anim. c. 29.

Galen. de ther. ad Pis. c. 10. Aecius Tetrab. 4. ser. 1. c. 29.

Auic. libr. 4. fen. 6. tra. 3. c. 23.

se podrece y consume. Todas estas serpientes parece tener alguna semejança con el Basilisco: pero sin duda son inferiores a el en el veneno, y ponçoña: y assi no merecen su nombre, aunque suelen darle a muchas, porque despues del son mas venenosas que otras: y assi la Escritura diuina, llama tambien Basiliscos a vnas serpientes muy venenosas, que tienen alas, como algunas otras serpientes: las quales son muy diferentes del verdadero Basilisco, aunq̃ algunos hã dicho, que el tener alas, sucede por la vejez.

Aristot. 9. de hist. anim. c. 29.

Isa. c. 30.

El Pegaso, aunque nuestro autor Plinio le pone entre los animales, otros muchos le quentan entre las aues: pero todos le tienen por fabuloso. Pintanle con alas, y cuernos, y con los pies de hierro, y dizen vnos que fue hijo de Neptuno y de Medusa: los quales le concibieron en el templo de la diosa Palas. Otros dizen, que se engendrò de la sangre de la cabeça de Medusa, y que bolando por el ayre, afirmò vn pie en el monte Parnaso, de cuya pisada salio vna fuente, que despues llamaron Cabalina, o Castalida, donde se vañauan las Musas. En este cauallo bolador, dizen que fue Belerofonte, contra el monstruo llamado Chimera, y Perseo contra las Gorgonas, y que despues fue lleuado al cielo, donde resplandece cõ cinco estrellas muy claras. La significacion destas fabulas, escriue marauillosamẽte Bocacio, pero sin detenernos en ellas, basta saber, que por este cauallo, quisieron los poetas sinificar la fama.

PEGASO.

Bocacius de nat. deorum.

## *De los Lobos. Cap. XXII.*

*EN Italia tambien se tienẽ por cosa cierta, ser dañosa la vista de los Lobos, y que quita la boz al*

 *hombre*

*hombre que no puede hablar por entonces, si ellos le vẽ primero. Crianse estos en Africa, y Egipto, floxos y pequeños, y en las regiones mas frias, asperos y crueles. El dezir que los hombres se bueluen lobos, y despues tornan a ser hombres como antes, deuemos tener por falso, o creer todas las cosas fabulosas, que de tantos siglos hallamos: pero mostrarseha de donde aya nacido esta tan firme fama en el vulgo, de tal manera, que entre las malas palabras, y injuriosas, es dezir a vno, que muda el pellejo. Euantes, de no poca estima entre los Griegos, dize, que los Arcades escriuen, que de la familia de vn cierto Antheo, se solia elegir vno por suerte, y le lleuauan a vn estanque de aquella region, y que el dexando colgada la vestidura de vna enzina, passaua de la otra parte nadando, y se yua a los desiertos, y transfigurandose en lobo, se juntaua con otros del mesmo genero por nueue años, en el qual tiempo, sino hazia daño a algun hombre, dizen que boluia aquel estanque, y auiendole passado, tornaua a tomar su mesma forma, boluiendo al abito de antes, pero nueue años mas viejo. Dixo mas Fabio, que el torno a tomar la vestidura que auia dexado colgada. Marauillosa cosa es, hasta donde llega la credulidad de los Griegos. Ninguna mentira ay tan desuergonçada, que no tenga algun testigo Griego. Assi que tambien Agripas, que escriuiò los vencedores de los juegos Olimpios, cuenta, q̃ Demeneto*

*Par-*

*Parrasio, en aql sacrificio q̃ los de Arcadia hazíã a Iupiter Liceo, cõ oblaciõ humana, gustò de las carnes de vn muchacho q̃ sacrificauã, por lo qual se cõuirtio en lobo, y diez años despues, buelto al exercicio de luchar, peleò en los juegos Olimpios, y saliẽdo vẽcedor, torno a su patria cõ honra. Creese por el vulgo, q̃ vn poquito de vello de la cola deste animal, tiene vna cierta virtud de hazer amar: el qual corta el mesmo, quãdo se vee preso, y dizen, q̃ este tal no aprouecha para nada, sino se le quitan estando biuo. En todo el año no vsan del ayuntamiento venereo, sino solos doze dias. Comen tierra quando tienen hambre. Entre los agueros, el mejor de todos es, quando los lobos, atrauesando el camino, passan házia mano derecha, mirando alli con todo el rostro. Ay en este genero de lobos, vnos que llamã Ceruales. Este animal, dizẽ ser de tãpoca memoria, q̃ aunq̃ estè comiẽdo cõ hãbre, si mira atras, no se acuerda de lo q̃ comia, y apartandose de alli, busca otra cosa de nueuo.*

ANOTACION.

Los Lobos son animales tã comunes, q̃ en todas partes se criã, excepto en Sardinia, y en el mõte Olimpo, y en la Isla de Creta, dõde refiere Aristoteles (aũq̃ fabulosamẽte) q̃ no nacẽ osos, ni lobos, ni viuoras, ni otro animal venenoso, por auer nacido alli Iupiter. Arist, in mira bili.

Escriue Opiano, que ay cinco diferencias de lobos, al primero llaman los Griegos τοξευτης que quiere dezir Sagitario, y llamanle assi, por ser tã atreuido, q̃ se entra como vna saeta: tiene todo el cuerpo rubio, los miẽbros redondos, la cabeça grande, mayor q̃ Opian. lib. 3. de venation.

los

los otros Lobos, y mayores, y mas ligeras pintas, el vientre como de perro, y lleno de pintas blancas, tiene vn aullido espantoso, y arremete con grande impetu, sacude la cabeça muy amenudo, y son muy resplandecientes sus ojos. El segundo se llama Circo, por ser en la condicion semejante a vn aue, de la generacion de los gauilanes, llamada de la mesma suerte. Tãbien le suelen llamar Harpago, que quiere dezir robador, es este mayor que el primero, y el mas ligero de todos: sale por las mañanas a caçar con grande ligereza, porque entonces tiene hambre, y suele llegar hasta los poblados, recatandose de ser visto, hasta hazer algun robo, su cola, y los lados, son de color de plata, y abita en los montes, que estan el inuierno cubiertos de nieue.

El tercero se llama Aureo, y no con poca razõ, por ser muy hermoso, y tener el pelo como dorado. Este abita los riscos neuados, del mõte Tauro, y las sierras de Sicilia, y las cumbres altas delos montes Amanos. Es tan hermoso, que no parece lobo, sino otro animal mas noble. Tiene grandissima fuerça, principalmente en la boca y dientes: con los quales suele horadar el hierro, y las piedras, y qualquier metal. Teme mucho los rayos del sol: y assi en saliendo, se esconde en alguna quiebra de la tierra, o en alguna cueua escura, hasta auer passado su calor.

El quarto o quinto genero de lobos, con nombre comun, son llamados Aemones, llamanlos assi, por tener la cabeça semejante a vn ayunque, llamado de los Griegos Aemon, tienen estos el cuello corto, los ombros anchos, y los ojos pequeños: pero diferencianse, en que el vno tiene el lomo de color de plata, y el vientre blanco, y solamente los estremos de los pies

negros

negros,y por esto le llaman algunos Ictino Cano,que quiere dezir,milano cano,y el otro es negro, y de menor cuerpo,pero no para menos. Persigue principalmente a las liebres, y lleua los pelos leuantados y derechos. Todo esto escriuio Opiano, destas diferécias de lobos. Alberto afirma,que ay tambien Lobos blancos,como osos,y perros,y que entran en el agua, y sacan los pezes,y se sustentã dellos,como animales Amfibios. Los lobos comunes son de color pardo, criase gran numero dellos en España. En Suecia,y en los Alpes se hallan muy pocos,y aquellos vienen de la Francia Cisalpina,pero en sabiendo que ay alguno, tañen vna campaña,y salen a monteria, hasta matarle,o cogerle,son muy semejantes a los perros grandes de ganado: y assi algunos han dicho ser perros siluestres, porque fuera de serles semejantes en la forma, tienen el mismo aullido, y quando se ayuntan,quedan ligados como los perros,con los quales suelen ayuntarse. Alberto dize tambien,que ladran,pero el autor de natura rerum escriue lo contrario, y sin duda es asi verdad,q̃ solo aullan sin dar ladrido, como he echado de ver en muchos: salen estos de noche a buscar de comer, y yendo contra el viento, con grande ligereza, sacan por el olor donde lo ay, aunque sea debaxo de tierra,y caminan a hazer presa en ello: y asi comparò Isaias los hombres malos, y robadores a los Lobos,y los Medicos llaman Licantropia, o Lupina insania,a vna melancolia, que suelẽ tener los hõbres: la qual los fuerça a andar de noche, como Lobos,por lugares escuros,y tristes,y por los cimenterios de dõde suelen desenterrar los muertos. Tiene este animal muy aguda vista,principalmente de noche, y aunque no aya luna,la luz de sus ojos le alũbra como al gato:

Opian.lib.3. de venat.

Aristot. 9. de hist. anim. c. 28.

Isai. 20.

Aetius Tetrab.2.ser.2. c.11.

y aſsi a eſta viſta llaman Licofos, que ſignifica viſta de lobo: quando aulla vno, reſponden otros, y ſon ſus aullidos horribles, y eſpantoſos, ſon grandes comedores, y nunca ſe ven hartos, comen pelo, y hueſſos del animal que matan, y por eſta cauſa no engordan, antes muchas vezes eſtan enfermos de ahitos: para tornar a comer, ſuelen vomitar lo que auian comido antes. Quãdo tienen mucha hambre comen tierra: lo qual es particular en eſtos animales: y eſtando enfermos, comen yeruas como los perros: ſon ſiempre ferozes, y aunque ayan criado alguno en caſa deſde pequeño, ſi eſta comiendo no tiene reſpeto ni amor a nadie, tanto, que aun ſe enojan de que los miren. Dizen, que quando quieren acometer a vn grande animal, como es a vn cauallo, a vn buey, o a vn cieruo, ſe hartan primero de tierra, para que peſando mucho, canſen mas al animal: y aſsi en acometiendole, le aſſen del cuello, y alli le canſan haſta rendirle, y luego apretandole con los dientes en el tragadero le ahogan, y le matan, y entonces vomitan toda la tierra que auian comido, y ſe hartan de la carne: ſi han ſido muchos en la caça, diuiden lo que hã caçado, y ſi les ſobra algo, llaman a otros con aullidos, para q̃ lo coman (aunq̃ eſto es mas propio de los leones) echan ſiẽpre los excrementos muy duros, y cõ ventoſidad, y ſu orina es oloroſa. Dizen, q̃ parẽ las lobas deſpues de doze dias preñadas. Pero yo tengo por mas cierto, q̃ eſtan preñadas, del meſmo tiẽpo q̃ las perras, como eſcriue Ariſtoteles, ſuelẽ parir haſta nueue de vn parto, y algunos dizen, q̃ el primer año paren vno, y el ſegundo dos, y cada año vno mas, haſta llegar a diez, y luego quedã eſteriles. Dizeſe, que quãdo han parido los hijuelos, eſtã ya para poder andar

Ariſtot. 8. de hiſt. anim. c. 5. 1. de hiſt. anim. c. 1.

Alber. de animalibus. 6. de hiſt. animal. c. 35.

dar,los lleuan a beuer a vn rio,y al q̃ ven beuer como perro le echan de ſi,nunca comen yeruas, ſino eſtãdo enfermos,q̃ entonces tomã algunas para curarſe, como ſon grama , trigo , y rapeſta, y con ellas vomitan,como el perro,quando ſe ven encerrados, donde no puedẽ ſalir,no ſe embrabecen,como los gatos,antes atemorizados,eſtan como atonitos, y no oſan mouerſe,ni hazer daño. Dizen , q̃ ſi alguno hiere a vn lobo , procura el hazer otra tanta herida al hombre que ſe la da: y eſto meſmo cuentan del leon. El Lobo ama mucho a ſus hijuelos,la hembra los guarda, y ſe eſta con ellos , y el macho porque crie a los hijos, la trae de comer , y quando huyen , lleuan los hijos conſigo. Quando van andando házia lo que quieren coger,ſe lamen los pies,y los humedecen , para q̃ no ſean ſentidas ſus piſadas , y ſi hazen ruydo , ſe los muerden como adañadores,Quando va vn Lobo ſolo,ſuele acudir al ganado q̃ vee ſin guarda,y en lugar ſecreto,y ſi acaſo acude algun perro , y vee que es pequeño,le acomete,y ſi es grãde dexa la oueja, y huye, pero ſi van algunos lobos juntos, y no temen mucho a los perros,vnos acomnten contra ellos,haſta hazer los huyr,y otros arrebatan las ouejas, y aſsi lleuan lo q̃ hã meneſter,y deſpues lo parten entre todos. Quando quierẽ paſſar vn rio,q̃ va crecido,ſe aſſen cõ la boca vnos a otros de las colas,y ayudãdoſe deſta ſuerte, paſſan todos con facilidad. Deſta propiedad de los lobos, llamarõ los Griegos Λυκάβας al año, porq̃ paſſan los dias ſuceſsiuamente,aſsido el vno del otro. Los lobos y los leones, ſi ſe les ofrece delãte a vn meſmo tiẽpo vn hõbre,y vn animal,nũca hazẽ daño al hombre. Suelẽ coger facilmẽte a los lobos,quando ſon viejos, porq̃ yẽdoſe a los poblados,ſe ponẽ en peligro,como

Alber. de anim. author de nat. rerũ.

Licabas.

aborreciendo la vida: la qual en ellos es larga, y como vienen a perder los dientes, y se ven sin fuerças, entonces suelen acometer a los niños pequeños, por no poder hazer presa en los animales fuertes, aunque algunos dizen, que nunca acometen a hombre, sino es auiendo comido, a caso alguna vez de su carne, porq̃ queda engolosinado de su buẽ sabor, y dulçura. Exercitanse en saltar con grande peso en la boca: y assi refiere Alberto, que vierõ a vn Lobo muchos dias, que tomaua en la boca vn madero, q̃ pesaua cerca de quarenta libras, y acostumbraua a saltar con el encima de vn tronco de vn arbol: y viẽdo que ya estaua diestro en hazer su prueua, vn dia se escondio junto a aquel lugar, y passando por alli vnos jabalies pequeños, cogio vno, que le parecio que podria sustentarle, como al madero, y luego salto con el encima del tronco, como solia, y alli le despedaço a su saluo, sin poderle defender los otros. Ha se visto tambien, q̃ coge el Lobo en la boca ramos de salce, con que queda casi cubierto, para que las cabras se lleguen cerca del. Quando acomete a alguna oueja, o cabra, la asse de la oreja, y corre con ella, y si vee que se detiene, la da enlas ancas cõ su cola para hazerla caminar, y con esto la lleua tan ligera, que suele correr mas que el, hasta llegar donde estã otros Lobos, aguardando la presa, y alli en vn momento la despedaçan, de suerte, que no dexan sino las tripas. Dizen mas, que quando la lleua assida, si siente que van tras el, no la muerde, ni la haze daño, porque mordida y cansada, entiende q̃ correra menos. Quando llegan a vn aprisco, primero andan al rededor del, para ver si duermẽ los pastores y los perros: y quãdo entran dentro, no solamente matan lo que basta para hartarse, sino todo el ganado, si pueden y no se lo impiden

Aristot. 8. de hist. ani. c. 5.

Lib. de nat. rerum.

Alber. de nat. anim,

Varron.

piden los perros, o los pastores con sus bozes, por esta causa fueron dedicados a Apolo, porque assi como estos arrebatan y consumen el ganado, assi Apolo seca, y consume el humor de la tierra. A los toros nunca los acometen cara a cara, pero andando por los lados, y al rededor los cansan, y si los assen de las tripas los matan. Quando ven a algun buey en vna laguna honda, van a el, y no le dexan salir, antes le hazen andar en ella, hasta cansarle con el agua, y cieno, y de q̃ veẽ que ya no se puede tener de cansado, entran a el, y assiendole de la cola, para sustentarse, mordiendole en ella le hazen salir fuera, y alli acaban su pelea, y le matan. Son los Lobos tan crueles, que faltandoles de comer, si se ven con hambre, suelen juntarse, y andan al rededor vnos con otros, como jugando, y quando han dado muchas bueltas, salen corriendo, y el que lleua la cabeça desuanecida, y cae, como mas flaco, y de menos fuerça, cargan todos sobre el, y se le comen, como hazen los hombres engañosos, y malos, en lo que toca a interes, con los menos poderosos. En Tartaria, dizen que ay aguilas, que las tienen mansas, tan fuertes y atreuidas, que no dudan de acometer a vn Lobo cõ grande impetu, y los aprietan tanto, que los caçadores los matan facilmente con ellas. Dizen, que viendo el lobo al hombre, primero que el hombre al lobo, pierde el hombre la boz, y de aqui salio el prouerbio, Lupus est in fabula: el Lobo està en la conseja, porque estando tratando de vno, en viendole callan todos: y si al contrario, vee el hombre primero al Lobo, dizẽ que queda el Lobo menos fuerte: y esto escriuen de todos los Lobos en comun, y no de solos los de Italia, como dize nuestro autor: pero lo vno y lo otro es falsissimo. Los animales quadrupedes, dome-

Macrob. Saturn. lib. 1. c. 17.

Elian. de anim.

Paulus Venetus.

Rasis. ſticos, ſegun eſcriue Raſis, ſi ven vn ojo de Lobo ſolo arrancado, temen del, y huyẽ, y colgada ſu cola del peſebre de los bueyes, haze que no comã. La yegua mal pare, no ſolamente de verle, ſino de piſar ſu piſada, y ſi alguno ſe viſte de pellejos de ouejas, q̃ ayan muerto lobos, ſe llena de ſarna, y en aquella lana ſe crian muchos piojos, aũque ſea hecha paño. La cauſa deſto eſcriue Plutarco, preguntando, q̃ es la razon, porq̃ las carnes de los animales, que mata el lobo, ſe hazen mas ſabroſas, y las lanas quedan malas, y crian piojos. Y dize que el aliento del lobo es calidiſsimo, y aſsi haze q̃ ſe ablande la carne, y ſe podrezca mas preſto, y como no llegue a eſtar podrecida por eſtar blanda, eſta mas ſabroſa, y las lanas por quedar inficionadas, haſta lo vltimo del pellejo, con aquel aliento, adquieren vna calidad acomodada, para que ſe ſiga en ellas aquel efeto. Pueſto el pelo del Lobo con lana de ouejas, dizẽ que ſe conſume la lana, como la pluma del anſar, eſtando junto a la pluma del aguila, y ſegun eſcriue Opiano, haziendo vn pandero, o atabal del pellejo del Lobo, tañendole entre otros, que ſean de pieles de ouejas, ſolamente ſuena aquel, y los otros no hazen eſtruendo. Dizen mas, que haziendo cuerdas de las tripas del Lobo, y otras de tripas de ouejas, y tañendolas juntas, ſuenan ſolamente las del Lobo, porque el odio, y enemiſtad que ay entre eſtos animales, le ay tambien entre todos ſus miembros. Tambien el cuero del Leon pela el cuero del Lobo, juntandole con el, ſegun eſcriuen, Raſis, y Alberto. Temen los Lobos las campanas, y las piedras, y el fuego: y aſsi los que caminan por donde ay muchos, lleuando dos pedernales, y haziendo ſaltar chiſpas de lumbre dellos, huyen aunque

Albert. de anim.

Plut. in ſimpoſiac. 29.

que mas hambrientos esten, y lo mesmo hazen, lleuando en la mano vn lazo, y haziendo sonido con dos hierros. Quando los Lobos vienen huyendo de los desiertos, házia los poblados, y aullan mucho, pronostican tempestades, y acercanse a los lugares donde ay rebaños, por poder caçar que comer. Dizen, que quando el Lobo à muerto algunos corderos, o ouejas, coge el mas flaco, y de menos peso, para poder huyr cõ el, y por esta causa son cõparadas las mugeres a las lobas, porq̃ suelen escoger lo peor. Tambien son comparadas a ellas las rameras, y mugeres publicas, por su auaricia, y rapiña: y assi a Romulo y Remo, los llamarõ hijos de loba, por auerlo sido de vna ramera, segun algunos autores afirman, y al lugar publico donde estan, le llamarõ los Latinos Lupanar, que quiere dezir morada de lobas. Tambien son llamados Lobos de Hercules, y Luteranos, como se vee en algunos lugares de la Escritura diuina, y principalmente en el septimo capitulo de san Mateo, y en el vigesimo de los actos de los Apostoles. Fue este animal dedicado a Apolo, por auer nacido (segun escriuẽ los Poetas) de Latona conuertida en loba, o por auer descubierto vn Lobo el hurto que hizieron en su templo. Pero esto y los agueros q̃ tomauã los antiguos de los Lobos, se deuẽ tener por falsos, como lo son tãbiẽ todos los q̃ cuenta Alexander ab Alexandro en sus dias Geniales, y assi no ay para que referirlos.

Micha. Her 9.

Apuleius, de sino Aureo. Plut. in vitis Cef.

Matth. 7. Paulus. act. 20.

Alexand. ab Alex. dierũ. Gen. lib. 5. c. 13.

Caçan a los Lobos con vnos perros grandes, llamados en Castilla mastines: los quales son guarda de los ganados, y ponenlos vnos collares, llenos de puntas de hierro, para q̃ yẽdolos a morder en el cuello, se clauẽ las bocas en aq̃llas pũtas, y no puedã ofenderlos. Los caçadores ayudã mucho a los perros, solo cõ dar-

les bozes,con las quales se atemorizan los Lobos,otras vezes suelen caçarlos con redes gruessas, y con cepos,y vallestones,y con otros artificios: pero si hieren a algun Lobo y huye, no se va a juntar cõ otros, porque le matarian,temiendo, que por el rastro de su sangre los han de coger a ellos: y assi la va chupando, y no la dexa caer en tierra, porque no quede rastro del. La carne del Lobo,como la de todos los animales ferozes siluestres,no es admitida para alimento entre gente politica,y de entendimiento, aunque en Italia la comen algunos Insubros. Dizẽ ser fria y seca,hidiõda y gruessa. A cerca del prouecho q̃ tenemos destos animales en vso de medicina,escriue Haliabas, q̃ comiẽdo de su carne cozida, quita las fantasias,y imaginaciones malas,y trayendo su piel,el q̃ ha sido mordido de algun perro,no viene a temer el agua: apretando el bientre con el mesmo cuero, o sentandose en el muchas vezes,dizen que aprouecha contra la colica. Rasis afirma,que la sangre deste animal, mezclada cõ azeyte de nuezes,aprouecha para la sordez,y segũ escriue Sexto,poniendo su cabeça debaxo dela almohada,haze dormir el enfermo. Ioanes Agricola escriue, que beuiendo por el cañõ de la aspera arteria del Lobo,los que tienen esquilencia sanan della. El pulmon seco,y hecho poluos,y mezclado con pimienta,aprouecha para el asma,y dificultad de respirar: y el coraçon seco(fuera de que cobra muy buen olor)es remedio contra la alferezia, y el higado ayuda para los hepaticos: y por esto se mezcla en el Eupatorio Hepatico, aunque Galeno dize, que no sintio hazer prouecho. Otros muchos remedios se toman del Lobo: los quales podra ver en muchos autores el medico curioso,que quisiere saberlos

Rasis,cõtin. Albert.de anim.

Galen.li. 11. de simp. me. facul. 10. Gale. 10. de simp.me.fac. c.21. Aetius Tetrab. 1.ser.2. c 113. Paulus lib.7.

A este

A este animal llaman los Hebreos Zeeb, y los Caldeos Deeba,o Deba,los Arabigos Dib,y a la hembra Zeebah , algunos Hebreos le llaman tãbien Alsebha: pero como escriue Andres Belunense,este nombre es comun a todos los animalas quadrupedes,que acometen a ofender al hombre cõ los dientes,o cõ las vñas, como son el leon,el tigre,el lobo,y otros desta manera:y asi llaman costumbres Absehaye,las de los hombres crueles,y inhumanos, los Griegos le llaman Licos,los Franceses Loup,los Italianos Lupo , y los Españoles Lobo. Pone Impr.

Los Lobos ceruarios(como escriuen algunos)fueron llamados asi,por ser nacidos de Lobo , y cierua, o de cieruo,y loba:pero no se puede creer , que entre dos animales tan diferétes,venga a auer amistad, y generacion:y asi tengo por mas cierto , que los dieron este nombre,porque persiguen a los cieruos,mas que a otros animales,o porque en el color y forma del pelo,son muy semejantes:es su cuerpo mas largo,que el de lobos,aunque los pies son mas cortos , y asi salta con mayor ligereza. Estos y los linces,dizen ser de vna naturaleza,y segun escriue Opiano,ay dos diferencias dellos,vnos grandes,y otros pequeños, estos menores siguen a las liebres , y los grandes acometen a los venados. Entrambos son muy semejantes en la figura,y sus ojos resplandecen moderadamente,tienen el rostro alegre,y lustroso,y la cabeça pequeña, pero diferenciase en el color , los menores tienen el pelo rubio , y los mayores de color de açafran , a estos llaman los Italianos y los Españoles linces , y al menor en algunas partes de Germania Loup Cath , que es lo mesmo que Lobo gato,porque en las vñas es algo semejante al gato(animal conocido de todos)a este fue

LOBO CERVARIO.

Aristot. 6.de hist.ani.c.35 Opian.lib.3. de venat.

Yy de

le llamar Plinio, Chao, y tambien Lobo ceruario: el qual dize, q̃ ſe vio en los primeros juegos de Põpeyo Magno, y lo meſmo auia dicho en el capitulo diez y nueue, dõde le llamò Chao. Tienẽ eſtos animales tan aguda viſta, q̃ ſegũ refiere Alberto, dixeron algunos Poetas por encarecimiento, q̃ penetrauan los cuerpos ſolidos, q̃ à ſi vian lo que ſe hazia de tras de vna pared, paren ſus hijos ciegos, y quãdo mas quatro. Dizen, que el lince a los animales que coge, no haze mas de chuparlos la ſangre, y dexar el cuerpo ſin tocar a el. Otros afirman, que es vn animal tan aſtuto, que ſe eſconde en los arboles, y quãdo paſſa algũ animal mayor q̃ el, ſalta deſde el arbol, y le aſſe del celebro con tãta fuerça, q̃ ſin deſſaſsirſe del le derriba, y abriẽdole la cabeça, le come ſolos los ſeſos, ſin llegar a otra parte del cuerpo: pero ſiẽdo animales pequeños, ſe come toda la carne. Cubren los linces ſu orina, como los gatos ſus hezes, y ſi eſtan manſos en alguna caſa, ſalẽ fuera para orinar, y deſpues la cubren. Eſta, eſcriue Eliano, que deſpues de auerla orinado, ſe quaxa, y ſe haze piedra, acomodada para eſculpir en ella, y deſſeada para la purgacion de las mugeres. Eſta piedra dizen que es muy precioſa, por ſer como carbunco, y reſplãdecer como fuego, y llamanla Lincuria, pero ellos en acabandola de orinar, con embidia echan arena ſobre ella, para que quedando ſin ſu luſtre y perfecion, no gozen los hombres della. Antonio Muſa Braſauolo dize, auer cogido muchas vezes la tierra mojada a donde ha orinado el lince, y que nũca ſe ha quaxado ni hecho piedra. y que es muy hidionda, de donde ſe ſigue ſer falſo quanto han dicho della. Eſcriue vn autor oſcuro, que eſtos animales ſon muy atreuidos, y robadores: y que aſsi, deſde los arboles donde ſe eſconden,

Alber. de anim.

Elian. de nat. anim.

Anton. Muſa. lib. de ſimpli. pag. 749.

den, ſuelen ſaltar ſobre vn hombre, ſi ſe ofrece al paſo, y que oyò a perſonas dignas de fe, que en tierrade Vuitenuerga(que es en Alemania) donde ſe aſſen muchos. Eſtando vno eſcondido en vna encina, fue a ſaltar ſobre vn paſtor que paſſaua por alli: pero el viendole quando yua a hazer el ſalto, le recibio en vn ſegur, que lleuaua en las manos, y dio con el en el ſuelo, y dandole algunos golpes le matò. Eſtos linces aunque eſten muy muertos de hambre, ſi eſtando comiendo algun animal, leuantan los ojos, y ven que ſe ofrece nueua preſſa, dexan la que teniã, y oluidados della vã tras la otra. El Rey de los Tartaros(eſcriue Paulo Veneto)que tiene leopardos, y linces manſos, para caçar con ellos: caçanlos en los montes, como a las onças, y oſos, vnas vezes con aconito, y otras en foſos, y otras con cauallos, y armas, no ſin peligro de los caçadores. Las pieles de los linces ſon tenidas en mucho precio, y ſolos los ſeñores, aforrã cõ ellas ſus ropas, por ſer el pelo muy blãdo, por de dẽtro roxo, y por las pũtas blãco, y todo lleno de pintas negras. Los linces, tigres, y pardales, fuerõ dedicados a Baco, y la razõ de dedicarlos a el, fue, porq̃ aſsi como eſtos animales ſon ferozes y horribles, y de ſu naturaleza muy calidos, aſsi los q̃ beuen demaſiadamente, ſe hazen ſemejantes a ellos, vencidos de la fuerça del vino.

Solin. in Polistor.

Ouid. 5. Metham. & Virgil. 3. Georgic. Filoſtrato.

El thoe, pantera, lupo Canario, y licaon, dizen muchos autores, ſer eſpecies de Lobos: pero es tanta la confuſion que ay, para aueriguar ſi ſon diferentes, o no, por lo que eſcriuen dellos, que dificultoſamente ſe puede entender la verdad, no teniẽdo en eſtas partes, conocimiento deſtas fieras. Pero ſin cãſar a los letores, põdremoslo mas cierto, no trayendo pareceres de muchos, que ſolo ſiruen de con-

Fieras, algo ſemejantes a lobos.

ſuſion a todos. Los Thoes,Panteras,y Linces,es cierto ſer diferentes,y aſsi lo afirman Opiano, Ariſtoteles,Genofonte,Plinio,Eliano,y otros: pero la Pantera, y Lobo Canario, han entendido algunos ſer vna
Nimph. li.6. c.35. meſma coſa:y aſsi Ninfo interpretando a Ariſtoteles, por pardis, declara pantera,y Teodoro por pardalin, pone tambiẽ pantera, y por pantera,Lupo Canario: pero aueriguando eſto con alguna curioſidad, es cier que ay panterion, y pantera:y que el panteriõ es boz diminutiua, que ſinifica pantera pequeña: la qual es muy diferente del pardal,o pantera grande, de quien
Genoph.lib. de venat. c. penult. tratamos en lo paſſado,con nombre de onça. Genofonte pone tambien por diferentes animales, el pardal,y panterion:y aſsi ſegun eſto,es cierto,qne el panterion y Lupo Canario,ſon vna meſma coſa, y que es diferente dellos,el pardal,onça,o pantera, como auemos dicho. Dizen pues,que el Lupo Canario ſe engẽdra,por ayuntamiento de perro,y de loba, y por eſto le dan eſte nombre,aunque Opiano eſcriue,que ſu padre es Lobo,y la madre onça,o pardal,que todo es vna coſa:y aſsi enla forma del cuerpo,parece al padre,y en el color del pelo a la madre. Heſichio,y Varino ſon de otra opinion,y dizen que nace de Hiena, y Lobo: pero yo entiendo ſer mas cierta la opinion de Opiano,porque al que nace de perro,y loba,le llaman Crocuta,como diximos arriba,y no Lupo Canario. Y aũ que eſte nombre parece q̃ lo ſinifica, no ſe le dan a eſte animal,por razon de ſu nacimiento,o generaciõ,ſino,porque es hijo de Lobo,y muerde con grandiſsima crueldad,y furia a los perros, como la onça ſu madre,a quien es ſemejante en la pintura del cuerpo.

Del Toe,y del Licaon ay duda tambien, ſi ſean vno meſmo,como veremos adelante, en la anotacion del

del capitulo treinta y quatro. La Hiena es tambié de la generacion de los Lobos, pero por tener lugar particular, a donde trataremos della, ferà justo poner fin a la anotacion larga deste capitulo.

## *De serpientes. Cap. XXIII.*

*EN Lo que toca a las Serpientes, cosa es bien vulgar, que muchas tienen el color de la tierra, a donde se esconden. Ay inumerables diferencias dellas, las Cerastes tienen quatro pequeños cuernos: los quales mueuen, teniendo escondido lo demas de todo el cuerpo, para hazer venir assi las aues. La Amfisuena tiene dos cabeças, vna en la parte delantera, y otra en la cola, como si tuuiera poco en vna boca, para echar el veneno. Vnas tiené escamas, otras pinturas, pero todas tienen mortal veneno. Ay otra llamada Iaculo: la qual dizen se arroja desde las ramas de los arboles. Esta serpiente se ha de temer mucho, no solamente por sus pies, pero tambien por el salto veloz, con que parece que buela. La mordedura de los aspides se hincha luego, y no tiene remedio alguno, sino cortar muy depresto las partes a dõde a tocado. Este tan pestifero animal, tiene vn sentido, o por mejor dezir vn cierto afecto, o propiedad: andan siempre dos juntos, y no biuen sin compañia, porq̃ si matan al vno, es increyble el cuydado q̃ue el otro tiene de vengar su muerte: y assi persigue al matador,*

*dor, y a este molesta con cierto conocimiento, que tiene en qualquier muchedũbre del pueblo, q̃ este vence todas las dificultades q̃ se le ofrecẽ, anda todos los lugares para solo acometerle, y al fin no se puede librar nadie de su furia, sino es passando algũ rio, o corriẽdo tan velozmẽte, q̃ la serpiẽte no le pueda alcãçar. Cierto no se puede afirmar, qual de dos cosas nos aya dado la naturaleza mas copiosamente, o males, o remedios para ellos, porq̃ contra este daño dio a esta serpiente ojos de muy poca vista, y estos no en la frente, para mirar derecho, sino en las sienes: y assi se mueue mucho antes por el oydo, que por la vista.*

## ANOTACION.

SVelen los Latinos llamar serpientes, no solamente a los animales, que faltos de pies, andan arrastrãdo por la tierra, sino tambien a aquellos, que por tenerlos muy cortos, parecen que van de la mesma suerte, y tienen algun veneno, como el escorpion, y el falangio, a quien Cornelio Celso llamò serpientes, y como la salamandra y sepa, a quien Plinio da el mesmo nombre. Pero hablando con propiedad, solo se deuen llamar assi, los animales que carecen de pies, porque estos solos van rastreando, como sinifica esta boz, Serpit, de donde tomaron el nombre: la qual viene de Erpein, dicion Griega, que sinifica lo mesmo. Son pues las verdaderas serpientes, de quien trata, animales de la tierra de los que biuen con sangre, y carecen naturalmente de pies. Estan todas cubiertas de vna escamosa corteza, y tienen todos los sentidos como los demas animales, aunque las orejas y narizes, no son ellas eminentes, y releuadas, no mue-

Cel.lib.4.

mueuen las palpebras de los ojos, ſino ſolamente las bajas, como las aues, aunque no los cubren como ellas, por tenerlos muy duros, como las langoſtas. Es ſu lengua delgada y larga, y diuidida por medio, los dientes ſerrados, y ſegun algunos eſcriuen, en la parte alta a vn lado, y a otro tienen dos, que ſon huecos: en los quales dizen, que eſta ſu veneno. Aunque otros afirman, ſer ſolo vno, y que por ſer coruo, y facil de caer, le pierden todas las vezes que muerden, y torna a renacer deſpues. Pero el receta culo y archiuo de ſu veneno, es la hiel, y della viene a la boca, o a los dientes, para hazer ofenſa: y aſsi parece, que lo da a entender aquel lugar de Iob, el pan que comieren los malos, ſe les conuertira dentro de ſi en hiel de aſpides: y en el Deuteronomio dixo Dios, amenaçando a los malos: ſu vino ſera hiel de dragones. No dize ſu pan, o ſu vino ſera hiel en comun, que es amarga, ſino ſera hiel de ſerpientes, que es amarga, venenoſa y mortifera. Entre todos los animales, que eſtan cubiertos de corteza, es propio y ſingular de las ſerpientes, poder boluer la cabeça a todas partes ſin mouer el cuerpo, todas carecen de bexiga, y de riñones, aſsi como todos los animales, que paren hueuos como ellas. Tienen en lugar, de hueſſos vna eſpina por medio, como los peces, ſi las quitan las colas, las tornan a renacer, como a los lagartos. Ayuntanſe, enlaçandoſe tan eſtrechamente, que dos juntas parecen vna con dos cabeças: ſon todas muy tragonas y comedoras, mucho mas que todos los animales, y el beuer apetecen muy poco, aunque ſiendo vino beuen demaſiado, porque naturalmente ſon aficionadas a ello: y aſsi algunos ſuelen caçar biuoras, poniendo vaſos de vino cerca

Iob.c.20.

Deut.23.

de

de ſus viuares,a cuyo olor acuden, y beuen haſta que ſe embriagan,y entonces las cojen facilmente , y con ſeguridad. Pero es tambien de cõſiderar, que aunque ſon tan comedoras y voraces , biuen mucho tiempo ſin comer , eſcondẽſe el inuierno debaxo de tierra , o de peñaſcos,o en las cauidades de los arboles, o de las piedras,y todo aquel tiempo duermen ſin tener veneno. Deſpues ſaliendo de alli el verano.ſe deſnudan de ſu pellejo,y quedan freſcas,luſtroſas, y remoçadas , y paſſado el eſtio,quando ya ſe ha tornado a endurecer, le mudã tãbien otra vez. Empieçã a deſpedirle deſde los ojos,y cabeça, y boluiẽdole lo de dentro a fuera,le dexan entero,haſta la cola , de tal ſuerte , q̃ parece impoſsible auer ſalido de la ſerpiente que le traía veſtido. Deſnudanſe del en vn dia,y vna noche : pero primero ayunan tres, o quatro dias, en los quales ſe abſtienen de toda carne,y no comen ſino hinojo,y deſpues entran en el agua,y ſe vañan, para que ſe deſpida con facilidad,entrando por alguna eſtrechura, auiendo de llegar a beuer a alguna fuente , dexa el veneno en ſu cueua,para no inficionar el agua. Sõ todas las ſerpientes de naturaleza caliente, y aſsi ſe hazen mayores,y ſe crian mas en tierras muy caluroſas,como ſon la Africa,la Arabia,y la India , y alli ſon ſin comparacion mas venenoſas , porque el frio quita mucho la fuerça del veneno : y aſsi en Italia y Eſpaña , y en todas las regiones Septentrionales, hazẽ poco daño,como lo vemos en las culebras,y ſalamanqueſas,y en otros animales venenoſas,aunque tambien es cierto,q̃ toman la fuerça del veneno de los alimentos que comen:lo qual ſe vee claramente en las viuoras, que ſe crian en Arabia entre los Balſamos,que por ſuſtentarſe de ſus rayzes,y lagrimas,no dañã de ninguna ſuerte

Epifan, in [illegible] ſiol.cap.16. Geneſ. 3.Numer.21.

con

con su mordedura, ni las temen los que cojen aquel licor precioso, porque nũca han hallado en ellas peligro de ningun veneno. Pero cosa es digna de aduertir, que siempre las mordeduras de las serpientes dañã mas al que esta ayuno, y estando ellas ayunas: y por esta causa son dañosissimas, quãdo crian, porque el desseo de sacar sus hijos, las haze estar sobre los hueuos, casi sin comer bocado, y assi entõces està la fuerça de su veneno en su punto. Dizen, que la yedra es muy agradable para las serpientes, porque entre ella se guarecen del frio, y al contrario el fresno les es tan molesto y nociuo, que no solamente huyen del, pero aun tambien de su sombra, y aunque mas larga la haga el sol quando sale, o quando va a ponerse, no quieren atrauesar por ella. Y assi escriue nuestro autor Plinio, que cercando a vna serpiente cõ ramas de fresno por vna parte, y con fuego encendido por otra, antes se metera en el fuego, que llegar a tocar las ramas, o hojas de fresno: y assi es cierto, q̃ el çumo de sus hojas, o los poluos de su simiente, son antidoto, y medicina, contra las mordeduras de las biuoras, y de otras serpientes venenosas. Quando alguna cigueña, o otra aue enemiga, quiere ofenderlas, es cosa admirable, el cuydado con que procuran guarecer la cabeça, escudandose cõ todo el cuerpo: y assi el Apostol las llamò prudentes, y nos aconseja a todos, que lo seamos como ellas: y esto ha de ser, imitandolas en tres cosas. La primera es, que assi como ellas se escudan con todo el cuerpo, para que la cabeça no reciba ofensa, assi nosotros pongamos el cuerpo a los trabajos, persecuciones, y afrentas, porque no se ofenda nuestra cabeça, q̃ es Christo. La segunda es, que assi como las serpientes, quando se veẽ viejas, torpes y pesadas, mudan el

Dioscor. li. 1. c. 88.

Epifan, in fisiolog. c. 25.

pellejo antiguo, entrando por entre espinas asperas, o por la estrechura de alguna piedra dura. Assi nosotros enfermos, y enuejecidos cõ el pecado, entremos por las estrechuras asperas de la penitencia, para renouarnos por gracia. La tercera es, que assi como estas huyen de las causas de su daño, y aun no quieren esperar su sombra, assi nosotros, no solo huyamos del pecado que tanto daña, sino tãbien hurtemos el cuerpo a la ocasion, que es la sombra que le acompaña, y acaso podria dañarnos.

Son todas las serpientes astutas, crueles, y venenosas, y por esta causa es llamado el demonio serpiente, como vemos en muchos lugares de la Escritura diuina. Tambien es sinificado por ellas el pecado, o el pecador: y assi Christo fue figurado por vna serpiente, hecha de metal: porque assi como esta no era serpiente, aunque lo parecia, assi Christo tomò forma de pecador, sin estar sujeto al pecado.

La cosa mas contraria de las serpientes, dizen ser los cangrejos, con los quales se curan los animales, que han sido mordidos dellas. Y tambien es comun opinion, que quando el sol passa por el sino de Cancro, padecen grandissimo tormento, y pena. Pero porque no parezca, que confundimos en esta parte, la diuersidad grande que ay de serpientes, tratando dellas en general, sera justo, que en particular vamos escriuiendo de algunas, y en primer lugar tratemos de las culebras, pues son mas conocidas de todos, y las que comunmente se suelen llamar serpientes.

CVLEBRAS

Las culebras, llamadas de los Hebreos Zochel, de los Griegos Ofis, de los Franceses Couleuure, de los Italianos serpentes, de los Alemanes Ein Schlang, y

de los Eſpañoles culebras,ſe crian en todas partes, y hallanſe de diferentes colores,vnas verdes,otras pardas, otras cenizas, y otras caſi açuladas, y toman tan varios colores de las tierras a donde ſe crian: ſon todas muy amigas de leche, y aſsi ſe ha viſto entrarſe en el cuerpo de los que la han comido, eſtando durmiendo en el campo, y para que tornen a ſalir fuera, les ponen leche caliente a la boca, a cuyo olor acuden forçadas de ſu natural apetito: y tambien ſe ha viſto llegar a mamar los pechos de las mugeres q̃ crian: comen de todo lo que ſe les ofrece, aſsi yeruas, como carne: y es coſa de admiracion ver, que teniendo tan angoſto cuello, ſe tragã animales enteros, que ſon ſin comparacion de mas grueſſo cuerpo que ellas, como ſon gaçapos, lirones, y lagartos, con los quales pelean valeroſamente, haſta rendirlos, y ſi huyen, corren tã ligeras tras ellos, que los alcançan ſin pies, como ſi tuuieran alas, principalmente ſiendo cueſta a baxo, que reſualando por ella, corren con grandiſsima ligereza: y aſsi los Egipcios y Fenices, entendieron, que las culebras eran de naturaleza diuina, viendo que ſolo el eſpiritu interno, ſin ayudarſe de pies, las mouia tan ligeramente, y tenianlas en tanta veneracion, que juzgauan por venturoſa la caſa donde ſe hallauan, y entendian ſer cierta ſeñal de ſalud, y felicidad, y por eſto pintauan a la ſalud, poniendo ſobre vn altar vna culebra enroſcada, que por medio leuantaua la cabeça en alto, y vna donzella ſentada en vna ſilla muy alta, con vna taça en la mano, dando a entender, que aſsi como la culebra por vieja que ſea, en mudando el pellejo, queda freſca, luſtroſa, y mejorada, aſsi lo quedan tambien, los que deſpues de la enfermedad alcançan la deſſeada

 ſalud.

ſalud. Y tambien por ſer la culebra dedicada a Eſcula-pio, tenido entre ellos por Dios de la medicina, al contrario ſon aora tan aborrecidas, que los ſeñores de boſques dan premio a los que las matan, porque vna ſola, baſta para deſtruyr toda la caça de vn ſoto, y aun no perdonan las crias de las aues, por muy altos que tengan ſus nidos, y fuera deſto, ſon cruel daño de los palomares, y colmenas. Quando tiene cerca el biuar, o parte donde poder guarecerſe, huyen a toda preſſa del hombre: pero ſi ſe ven apretadas, bueluen con furor contra el, leuantando el cuello, y biurando la lengua, con la qual hazen vn temeroſo ſonido. Eſcriue ſan Epifanio, que ſi ven al hombre veſtido huyen, pero viendole deſnudo, le acometen, y le perſiguen. Es digna de ver la pelea de vna deſtas, ſiendo grande cō vn perro, o con vna cigueña, q̃ es ſu natural enemiga. Eſta pelea deſde el ayre, y la culebra eſtribando en la tierra. La cigueña paſſa bolando por cima, procurando quitarla la vida a picadas: pero la culebra quando la vee venir, eſconde la cabeça, y recibe ſu encuentro, ſacudiendola con la cola, y ſuelen ſer los açotes que tira tan furioſos, que mucbas vezes huye la cigueña, eſcarmentada dellos, y no es poco animoſo el perro q̃ los aguarda, quando con la boca abierta, y con el cuello empinado, batiendo la lengua, da mueſtras de ſu ferozidad: pero con tenerla tan grande, ay algunos hombres que las aſſen con mucha facilidad con la mano: y apretadas de las agallas, ſe las rebueluen al braço, aunque lo mas comun es cogerlas con lazos, o cō anzuelos. En la Isla de Cuba, ſe crian grandiſsimas, y muy manſas: y aſsi los Indios de aquella Isla, las teniā por alimento.

Epifan. in fiſiolog. c. 24.

Gomara hiſt. indiæ.

Tienen las culebras tres nieruos, que van por todo

do el largo del cuerpo: de los quales suelẽ hazer cuerdas para bihuelas, y dizen, que tañidas, tienen fuerça para hazer amar: pero esta opinion, aunque recebida del vulgo, es cierto ser fabulosa. La carne de la culebra es prouechosa para los que padecen lepra, y el pellejo que despiden, quando se renueuan, cozido en vinagre, quita el dolor de oydos, instilado en ellos, y el de los diẽtes, teniẽdolo algun tiẽpo en la boca. El mesmo pellejo, atado a los lomos d̃la muger preñada, quãdo està con dolores facilita el parto, puesto entre la ropa, mata las polillas, y aclara la vista, refregando cõ el los ojos. Echando en el fuego vn poco de culebra seca, y recibiendo aquel humo, aumenta la purgacion menstrua de las mugeres, y finalmente aprouecha para otras muchas cosas de medicina. Galen. 11. de simpl. med. fal. c. 15.

En las aguas del mar, y en los estãques, lagos y rios, se crian tambien culebras de la mesma suerte, que en la tierra, a estas llemaron algunos Griegos Ydros, y ottos Chersidros, porque biuen en la tierra, y en el agua, nuestro autor Plinio las llama Enhydros, aunque Aristoteles no da este nombre a la culebra de agua, sino a la nutria. Es esta culebra pintada de varios colores, hazese muy grande, principalmente en el mar. Sustentase de peces y ranas, tiene ocho dientes: de los quales escriue Plinio, que aprouechan los quatro altos, para sacar las encias quando duelen los diẽtes de la mexilla baxa, y los quatro de a baxo para hazer lo mesmo, doliendo los de la alta, aunque algunos se aprouechan solamente de los colmillos para estos dolores, poniendo los altos sobre los dientes de arriba, y los baxos sobre los de abaxo. Lib. 32. c. 7. Aristot. 1. de hist. ani. c. 1.

La Ceraste, llamada de los Hebreos Schefifon, y de los Griegos Cherastis (el qual nombre la dan tãbien CERASTE.

los Latinos) es vna ſerpiente muy ſemejante en el cuerpo a la biuora: pero diferenciaſe della en dos cuernecillos q̃ tiene, por los quales la dieron eſte nõbre de Ceras, q̃ entre los Griegos ſinifica cuerno, y aſsi Auicena la llamò Cornuta. Es eſta de color de arena, y de largo de vn codo, aunq̃ algunas vezes ſe ha viſto de dos. Por la cola tiene las eſcamas leuãtadas en alto, y por el viẽtre eſtan de ſuerte, q̃ yendo raſtreando, forman vn ſonido, q̃ parece ſiluo. Quãdo anda no ſe mueue derecha, ſino al traues, inclinando el cuerpo házia vn lado, como ſuelen yr los varquillos, quando la fuerça del viento los tuerce contra la vna parte. Eſ tarda en el mouimiento, pero muy cauteloſa, y aſtuta: y aſsi lo que la falta de ligereza, para ſaltar a los animales de que ſe ſuſtenta, lo ſuple ſu induſtria y ardid engañoſo. Dizen, q̃ en ſintiendo hambre, ſe eſconde debaxo del arena, dexando deſcubiertos ſolamẽte los cuernos, y mouiendolos blandamente, como parecen guſanos, acuden a ellos algunas aues, o animales pequeños, como ſuelen venir los pezes al çebo, q̃ eſtà en el ançuelo, pero ſon de tanta ponçoña, que tocandolos, quedan al momẽto ſin vida: y aſsi los que pẽſauan hallar alimẽto en ellos, vienẽ a ſer lo de aquella q̃ los mouia. Fuera deſto es tan venenoſa la mordedura deſta ſerpiente, que cauſa muerte cõ acidentes grauiſſimos. La parte mordida ſe hincha, endureceſe, y llenaſe de poſtillas, echa la herida materia de diuerſos colores, vnas vezes amarilla, otras liuida, y otras eſcura, pierdeſe el juyzio, deſlũbranſe los ojos, encogẽſe los nieruos, y ſigueſe tras eſto la muerte, y aſsi para euitarla, importa que el remedio ſe apliq̃ en vn inſtante, ſin detenerſe momẽto. Entre los remedios q̃ ay, ſe ponen por eficaces el oregano, mezclado cõ ſal, el çumo del

Aecius Tetrab. 4. ſerm. 1. c. 28.
Auic. l. 4. f. 6. tra. 3. c. 27.
Aecius vbi ſupra.
Plin. lib. 31. c. 9.

rauano

rauano,el comino Etiopico, mezclado con mirra, o el Castoreo con ruda, y beuido en vino, y la pez mezclada en polenta, puesta sobre la llaga. Edoard.li.6 c.116.Plin.li. 32.c. 2.&li. 20.c. 15.& libr. 24.c.7.

Ay otra serpiente, algo semejante a la Ceraste llamada Hemorro, pero es algo mas lustrosa, y pintada de manchas blancas, y negras. Dizen que se mueue de lado, como la ceraste. Aunque Aecio afirma, que se mueue derecha, y que es su mouimiento muy tardo, es del largo de vn pie, o algo mayor, y desde la cabeça hasta la cola se va adelgaçando ygualmente, su cabeça es aspera, y horrible, los ojos saltados como de langosta, y sobre ellos tiene dos cuernecillos pequeños, haze tan grande estruendo quando va andando con la aspereza de sus escamas, que sirue de auiso para librarse della. En este genero llaman al macho Hemorro, y a la hembra Hemorroys, y dieronlos este nombre, por el efeto que se sigue de su mordedura, que es morir el hombre, vertiendo sangre, no solamente por las narizes y boca, sino por todas las partes del cuerpo, por donde suele naturaleza arrojar algun excremento, y es de tal suerte, que si ay alguna herida, aunque estè sana, y con cicatriz muy antigua, torna a salir sangre por ella, hasta que se acaba la vida. HEMORRO. Aecius. Tetrab.4.ser.1. c.23. Galen.lib.de Teriaca ad Pisonem.c.10. Edoard. li.6. c.116.

La serpiente llamada Seps, es tambien algo semejante a la ceraste, assi en la forma, como en el mouimiento, y fue llamada assi de Sipo, berbo Griego, que sinifica podrecer, por el efeto que causa con su veneno, es de largo de dos codos: tiene la cabeça ancha, la boca aguda, y el cuerpo lleno de pintas blãcas, y toma el color dela cosa a dõde se llega. De la mordedura desta serpiente, sale primero sangre, y luego materia muy hidionda, hinchase la parte mordida Aecio. Tetr. 4.ser.1.c.26. Pausanias.

Edoard. lib. 6.c.116. dida con algun dolor,y en poco tiempo se podreze,y se pone blanca,y todo el cuerpo toma el color de los que padecen aluaraços,que es cierta especie de lepra: caese todo el pelo de la cabeça y barba, y a dos o tres dias se sigue la muerte. Casi estos mesmos acidẽtes escriue Eduardo,que causa la mordedura del Sepedon, que es otra serpiente muy semejante a esta, y por ventura,como algunos imaginan,la mesma.

Sepedon.

CENCRIS. Accius. Tetrab.4. serm. 1.c.27.

Ay otra serpiente ferozissima, algo semejante a las de atras,llamada Cenchris, o Acancia, y algunos la suelen llamar leon, porque hiriendose ella mesma con su cola, irrita su ferozidad, y desta, principalmente parece que se entiende aquel lugar del Psalmista: Furor illis secundum similitudinem serpentis. Los deslenguados y mentirosos tienẽ vn furor a manera de serpiẽte,como esta Cẽchris: y assi con animo de ofender, se ofenden primero a si,perdiẽdo la quietud del alma,y a vezes los regalos del cuerpo. Es esta serpiẽte larga como dos codos, y gruessa, y de color verde,y en medio del estio se va a los montes, y espia los ganados, desseosa de beuer su sangre. Es muy comun en las Islas cercanas a Tracia,y es tan ponçoñosa,que con su mordedura se hinchan los cuerpos, y se hazẽ hidropicos,y despues se va corrõpiendo la carne de tal suerte,que ella mesma se cay a pedaços,despidiendose de los huessos. Causa fuera desto vn profundissimo sueño:y segun escriue Erasistrato, corrompe en breuissimo tiempo el higado,la bexiga, y los intestinos del animal que muerde.

Psal.57.

Eduard. lib. 6.c.116.

AMFISBENA. Lucan.li.9.

La Amfisbena,o Amfisibena (como Lucano escriue)es vna serpiente,que se cria en los desiertos de Arabia,pero no tã venenosa como las de atras, de quiẽ auemos dicho que matan con su ponçoña: antes sus mor-

mor dedura son oscuras, y solo causan vna inflamacion como de picaduras de auejas, aũque nuestro autor escriue, q̃ su veneno es mortal: pero Eduardo tiene la opinion contraria. Son estas serpientes yguales por todas partes, de tal suerte, que con dificultad se puede conocer qual sea cabeça, o la cola, mayormente viendo que se mueuen házia la vna, y házia la otra parte, de donde entendieron algunos, que tenian dos cabeças, y asi lo escriuierõ Plinio, Solino, y Lucano. Pero lo mas cierto es, que no tienen sino sola vna, como afirma Eduardo: y se puede probar con razõ, por que si tuuieran dos, o auia de auer en entrambas principio de sentido, y de mouimiento, o solamente en la vna, si en vna sola, la otra realmente no fuera cabeça, aunque lo fuera en la forma, y si en las dos, la vna pudiera impedir el mouimiento de la otra, pues de dos principios contrarios auian las aciones de serlo: y de aqui se sigue, que ningun animal puede biuir cõ dos cabeças, aunque alguno se aya engendrado mõstruosamente con ellas.

Aecius Tet 4. serm. 1. c 30.

La serpiente llamada Scital, es de la mesma forma que la Anfisbena, aunque mayor. Pero dizen, que esta no se mueue, sino házia delante, no es muy venenosa, aunque algunos dizẽ, que las Scitales Calcidicas hazen el mesmo daño con su mordedura que las biuoras, puede ser, que en vnas tierras tengan mas veneno que en otras, y lo mesmo podemos dezir de las Amfisbenas. Es tanta la variedad de colores que tiene esta serpiente en el lomo, que dexa a los animales que la ven embelesados mirandola: y asi aũque es tarda en su mouimiento, a aquellos que no puede asir andando, los asse atonitos, estando quedos contemplando su pintura.

SCITAL. Edoar. lib. 6. c. 116. Aecius Tet. 4. serm. 1. c. 30.

Sol. in Polis.

IACVLO. Galen. de theriac. ad Pis. c. 10. Elian. libr. 9. c. 46. Edoar. li. 6. c. 116. Luc. lib. 9.

El Iaculo, llamado de Galeno Acontias, y delos Italianos Saeton, es vna serpiente tan ligera, y veloz, que subiendo en los arboles, salta cõtra el animal, que vee con tan grande impetu, que se queda clauado en el, hasta quitarle la vida: y por esta causa la llamaron Iaculo, como si dixerã dardo o saeta. Edoardo afirma, que suele saltar veynte codos en alto, o largo: y assi Luca no le llama bolador: no se escriue deste, que sea muy venenoso, aunque tambiẽ lo sera, como las demas serpientes, pero quando no lo sea, basta la herida que haze, pues quita con ella la vida.

ASPIDES. Deut. c. 32. Psalm. 13. & 139.

En los grãdes desiertos de Africa se criã las serpiẽtes llamadas aspides, q̃ son de las mas põçoñosas que se hã conocido enla tierra: y assi lo muestra aq̃l lugar del Deuteronomio, dõde dize, q̃ el veneno del aspide es insanable: y por excelencia dixo el Real Profeta, q̃ debaxo de los labios de los maldiciẽtes, ay veneno de aspides. Hallãse estas de diferẽtes colores, vnas rubias, y otras pardas, y otras de color cenizo: tienẽ todas sobre los ojos dos callos, leuãtados en alto, casi a manera de cuernos, y cõ la eminẽcia destos parece q̃ estan hũdidos los ojos: los quales quiso naturaleza, q̃ fuessen de corta vista, y q̃ no estuuiessen situados enla frẽte, sino en las sienes, porq̃ tuuiessen necessidad de torcer la cabeça para mirar: y fuera desto quiso, q̃ los tuuiessen siẽpre como adormidos: andã derechas, y no de lado, como la Ceraste, y nunca anda sola vna, sino dos jũtas, como Plinio escriue. Ay destas serpiẽtes, segũ algunos afirmã, tres diferencias, o especies: a vnas llamã Chelidonias, a otras Cherseas, o terrestres, y a otras Ptiades: las Chelidonias biuẽ enlas riberas de los rios, y alli se escondẽ en sus cauernas, principalmẽte enlas del rio Nilo. Estas son de vn codo de largo, o po

Gal. de theriac. ad Pis. c. 10. Aetius Tetrab. 4. serm. 1. c. 20.

co mas,y tienẽ el color pardo,como sanguijuelas. Las Cherseas son mayores, tãto, q̃ algunas vezes se hallã de cinco codos de largo:son estas de color cenizo, o de vn color casi verde. Las Ptiades llegã a ser de dos codos,y tienẽ el mesmo color, aunq̃ algunas le tienẽ dorado:estas sõ las mas dañosas de todas, porq̃ leuãtã do el cuello parece, q̃ cõ discurso y razõ cõjeturã la distãcia del lugar dõde quierẽ arrojar su veneno:y assi desde lexos le suelẽ echar en los ojos de los hõbres, y en los cuerpos de otros animales, y por esto las llamò Auicena escupidoras, pero todas cõ su mordedura causã muerte a qualquier animal, excepto al Ychneumõ,y es sin dolor, y sin inflamaciõ alguna, porq̃ en muy poco tiẽpo q̃dan como muertos, sepultados en sueño profũdo. Plinio por autoridad de Varrõ escriue,q̃ la mordedura del aspide se cura beuiẽdo el paciẽte su orina:y si es assi,biẽ cerca puso naturaleza el remedio de tã grãde daño. Pero Aristoteles dize,q̃ es tã poderoso su veneno,q̃ no se ha hallado remedio alguno,q̃ pueda refrenar su fuerça:y prueuase ser assi,cõ el lugar q̃ q̃da dicho del Deuteronomio. El veneno de las aspides Chelidonias mata en espacio de vna hora,y el delas Cherseas en tres,mayormẽte llegãdo a llaga q̃ tẽga sangre,q̃ por alli se comunica al coraçõ cõ mayor presteza. Los q̃ sõ escupidos del Ptiade,se detienẽ mas,precediẽdo antes de la muerte algunos mẽsajeros d̃lla,q̃ sõ,perder la vista, ensordecerse el oydo,y hincharse el rostro,pero al fin muerẽ en vn dia natural. El Hipnal,llamado d̃los Latinos Viperabilis,es nõbre d̃ aspide,y le atribuye Solino el efeto d̃ hazer dormir, pero entiẽdese q̃ este es nõbre comũ de todos: y assi Lucano generalmẽte llamò a los aspides somniferas. Otros dizẽ q̃ el Hipnal es lo mesmo q̃ el Ptiade,

Auic. lib. 4. F. 6. tr. c. 26.

Aristot.

 y que

y que fueron desta naturaleza los aspides, con que se matò Cleopatra: los quales se vendian entre los Gentiles, para conseguir este efeto. Pero yo tégo por mas cierto, que eran Chelidonias: assi por ser menores, como por causar mas acelerada muerte, porque assi las traían mas facilmente consigo, sustentandolas para aquel efeto, y no tenian temor de padecer mucho tiépo, para perder la vida. Los Magos antiguamente encantauan có ciertos versos a las serpientes, para que no hiziessen daño con su veneno: pero viédo que muchas vezes sus palabras no haziã efeto, principalméte en los aspides, como ministros de la mentira, hizieron entender a los hombres, que estas serpientes se tapauan las orejas, por no oyr sus encatamentos, y q̃ assi no las podian hazer perder el veneno, con que ofendian: pero aunque esto era falso, tomò de alli ocasion el real Profeta (acomodandose al lenguaje comun) para alegôricamente comparar los hóbres, obstinados en el pecado a los aspides, porque assi como estas dezian, que se atapauan las orejas, por no oyr las bozes del encantador, que las pretendia quitar la ponçoña: assi los endurecidos en el pecado, no quieren oyr las bozes del que los llama, para que salgan del.

Psal. 57.

DIPSAS. Gal. de Ter. ad Pison. c. io. Aecius Tet. 4. ser. I. c. 22.

Ay otra serpiente, llamada de los Griegos Dipsas, y de los Latinos Situla, o Causon, que tambié la tienen algunos, por especie de aspide, aunque otros dizé ser cierto linaje de biuoras. Esta mata, causando insaciable sed: y assi la dieron el nombre conforme al efeto que haze. Ay fuera destas serpientes otras muchas, como son dragones, y basiliscos, de quien arriba tratamos, y biuoras, y otras, de las quales trataremos adelante, pues tienen lugares.

Los aspides hechos ceniza, y encorporados con sebo

bo de toro,ſon gran remedio para los lamparones, y ſecas,que ſuelen hazerſe en el cuello de las mugeres. En la prouincia del rio de la plata, llamada de los naturales de aquella tierra Paranaguaçu, ſe crian vnas ſerpientes,que llaman de caſcauel,porque quando vã andãdo,ſuenan,como ſi le lleuaran atado: y eſto ſirue de auiſo,para que los Indios deſnudos ſe libren de ſu veneno.

## *Del Ichneumon,Cap. XXIIII.*

*FVera deſto tiene el aſpide mortal guerra cõ el Ichneumon,eſte animal es muy conocido,principalmente por la gloria deſta pelea,y nace en el meſmo Egipto,çabulleſe muchas vezes en el lodo, y deſpues ſe enguxa al ſol: y quando ſe ha dado muchos baños,y pueſto deſta ſuerte muchas coraças,ſale a la pelea,y alçando la cola, recibe en ella los golpes que le tira el aſpide, q̃ ſon todos en vano, haſta tãto, que quando ve ſer tiempo, buelue la cabeça, y ſe le entra por la garganta: y no contento con eſto vence a otro animal,no menos feroz que eſte.*

## *Del Crocodilo,Scinco,y Hipopotamo, Capit. XXV.*

*CRiaſe en el Nilo vna beſtia peſtilencial de quatro pies, llamada Crocodilo, tan dañoſa por la tierra, como por el agua. Eſte animal*

Arist. 11. de hist. anim. c. 11.

solo entre todos los de la tierra carece de vso de la lẽgua, y solo el muerde cõ sola la mexilla de arriba, porque sola aquella es mouible, de otra suerte fuera mucho mas dañoso: tiene los dientes por orden, como peynes, es su cuerpo tan grande, q̃ excede muchas vezes la grandeza de diez y ocho codos, poco huecos, tã grãdes como los del ansar, echase siempre sobre ellos, vn poco apartado de aquel lugar, dõde por cierta adeuinacion natural, sabe q̃ ha de llegar aquel año el Nilo con toda su creciẽte. Ningũ otro animal de tã poco principio viene a ser tan grande. Biue armado de vñas, y de vn cuero tan fuerte, q̃ resiste qualquier golpe. De dia se està en la tierra, y de noche habita en el agua. Esto segun la sazõ y tẽplança del tiẽpo. Quãdo està este animal harto de pezes, siẽpre cõ la boca llena se echa a dormir en la ribera del rio, y vna aue pequeña, que llaman en aquella tierra Troquilos, y en Italia Rey de las aues, procurando gozar las reliquias que le quedan entre los dientes, de lo que ha comido, le escarua la boca delicadamẽte, para que la abra: y assi primeramente le limpia la boca, y despues los diẽtes, y dentro tambien la garganta, y estando en este deleyte muy abierta la boca, por la dulçura del rascarle el Ychneumon, sintiendole apretado del sueño, se le entra por las fauces adentro, tan ligero como vn dardo, y royendole el vientre le mata.

Nace en el Nilo otro animal, llamado Scinco, semejante al Crocodilo, pero aun menor que el Ychneu-

neumon. Es singular antidoto contra venenos, y tãbien gran remedio para encender en los hombres la Venus. Pero es el Crocodilo mas pestilencial, y dañoso, y assi no se contentò la naturaleza con darle vn enemigo solo. Entran pues en el Nilo muchos delfines: los quales tienẽ sobre el lomo vna espina, aguda como vn cuchillo, que parece estar hecha y acomodada para este proposito, a estos q̃ procuran los Crocodilos echar de la pesca, como queriendo ellos reynar solos en el rio, pero los delfines no pudiendo con las fuerças, los matan con cautela. Son en esto sagazes todos los animales, y no solamente saben sus prouechos, pero aun tambien las cosas contrarias a sus enemigos: conocen sus armas, y el tiempo, y ocasion de exercitarlas, y las partes flacas de aq̃llos con quiẽ peleã: y assi los delfines, sabiendo ser el viẽtre del Crocodilo blando, y el pellejo delgado, como espantados, se çabullen en el agua, y tornando arriba, los abren el vientre con aquella espina. Tambien ay en el mesmo Nilo vn linaje de hõbres, muy enemigos destos bestias, y llamanse Tentiritas, tomando el nombre de la Isla, donde habitan: el cuerpo destos es pequeño, pero el animo para acometer a los Crocodilos, grande y marauilloso. Esta bestia acomete a los q̃ huyẽ della, y tiene temor a los q̃ la siguen: y assi estos solos andã tras los Crocodilos, y tambien en el rio van nadando por sus aguas tras ellos, y alcançandolos, se ponen sobre su espinaço, a manera de los que andan a cauallo,

y quan-

y quando ellos bueluen la cabeça, abriendo la boca para morder, los meten en ella vna maça, y teniendo la de los cabos, con la mano yzquierda y derecha, a manera de freno, los lleuan a tierra presos, y con sola la boz los espantan de tal manera, que los fuerçan a echar del vientre los cuerpos, que poco antes auian tragado, para sepultarlos, y finalmente al rededor de aquella Isla no llegã nadando los Crocodilos, por sentir el color de aquel genero de hombres, de los quales huyen, como las serpientes de los Psilos.

Dizen, que este animal tiene muy corta vista en el agua, pero fuera della muy larga: quatro meses del inuierno se està en vna cueua sin comer. Creen algunos, que todo el tiempo que este animal biue, va siempre creciendo, y biue muy largo tiempo. Ay otra bestia en el mesmo Nilo de mayor altura, llamada Hipopotamo: tiene las vñas hendidas en dos partes, como buey, el espinazo, clines, y relincho, de cauallo, la nariz roma, la cola, y dientes como jabali encoruados, pero menos dañosos. El cuero del lomo es tã fuerte y duro, que de ninguna suerte se puede penetrar, sino echandole en agua, y assi hazen del escudos y almetes: come, y destruye las mieses delos campos, que, como dizen, ha ojeado de dia, a las quales va caminãdo házia atras, porque no le tengan aparejadas algunas assechanças, quando buelue de su pasto.

(.?.)

Ano-

ANOTACION.

SIendo el Ychneumon, y el Crocodilo tan contrarios, y enemigos, me parecio ser razon, no diuidir la anotacion de su historia, pues no es possible tratar del vno, sin hazer relacion del otro. Pero siguiendo el orden de Plinio, sera justo tratar primero de la naturaleza del Ychneumon. Es este segun escriue Solino, vna especie, o linage de Nutrias: y como escriue Isidoro, fue llamado Ychneumon, entre los Griegos, porque con su perfetissimo olfato descubre los alimentos buenos y saludables, y los que son venenosos y malos. Aunque otros dizen (y mejor) que le dieron este nombre, que sinifica buscar, porque anda siẽpre buscando a sus enemigos. Algunos le llaman Suilo, por ser en las cerdas semejante al puerco: los Arabigos le llaman Alcasin, y los Franceses, Alemanes, y Italianos raton de Indias. Dizen ser este animal semejante a la comadreja, y del tamaño de vn gato: tiene los ojos pequeños, que sinifican astucia, y malicia, como escriue Adamancio: y assi las serpientes, simias, raposas, y todos los animales astutos y maliciosos, tienen angostos los ojos, o las pupilas, y los bueyes, y ouejas, al contrario, los tienen anchos. Es la cola del Ychneumon larga, semejante a la de la culebra, torcida por el extremo hazia la cabeça, casi negra, y toda escamosa. Escriue Eliano, que tienen naturaleza de macho, y de hembra, y assi todos paren, y todos engendran en otros, pero primero pelean, y el que queda vencido sirue de hembra, porque en pena de la sugecion, quieren que sufra los dolores del parto, y assi vienen a ser madres, los que auian sido padres de otros: pero tengo esto por fabuloso. Paren tantos como los gatos, o perros, y biuen hasta seys años, es su

Ychneumon Isido. lib. 12.

Auic. libr. 3. tra. 5. fen. 16. c. 6. & Man. lib. 3. epist. 1. Gilius super Elianum.

Opian. libr. de ven. Elia. de nat. anim.

Aristot. 6. de hist. ani. c. 35

morada junto a las riberas de los rios, y principalmente del Nilo. Este animal (como escriue Plinio) pelea valerosamente con los aspides, aunque Aristoteles dize, que nunca acomete, hasta llamar primero a otros Ychneumones: los quales se cubren de cieno muchas vezes, poniendose al sol, para que se haga corteza: y assi quedan armados, como con vn arnes, para entrar en la pelea. Por esto dize Horo en sus Hieroglificos, que los Egipcios, queriendo pintar a vn hōbre debil, y de poca fuerça, que tiene necessidad de fauor, y de juntar quadrilla, para hazer algo, pintauā vn Ychneumon: pero Estrabon, y Nicandro, no le notan de couarde, antes dizen, que en auiendose armado, acomete con mucho animo al aspide, y dandole bocados, le procura asir de la cola, y en teniendole, le lleua arrastrando al rio, y metiendole en el le ahoga. Pero cosa es de admiracion su industria, que para entrar en esta pelea (segun escriue Eliano) si falta lodo, se entra en el agua, y luego sale a la tierra, y la moja, y haziendo lodo, se arma de su defensa, y dize que leuanta la cola encima de la cabeça, para guardar la nariz, porque si el aspide se anticipa, y le ase della, son muy en vano sus armas, pero si llega antes el Ychneumon, y le ase de las agallas, o cola, acaba con su pelea, de suerte que la vitoria esta en el que primero haze presa. Es tan grande el odio que tiene este animal con el aspide, que aun antes que nazca, le tiene por enemigo: y assi procura quebrar sus hueuos, y derramarlos, porque sus hijos no tengan esta guerra, y viuan con quietud y paz. Tambien es grande la enemistad que tiene con el Crocodilo, y viendo que no puede pelear con el, por ser desiguales sus fuerças,

Aristot. 9. de hist. ani. c. 6.

Horus li. 2. c. 31

Sol. in Poli

vsa

vsá de su astucia, y maña: y es, que en viendole durmiẽdo con la boca muy abierta, y que se la està limpiando el Troquilo, corre con gran ligereza, y como vna saeta se le entra por ella, hasta las tripas, y royendolas se las horada, y le mata: aunque Estrabon no haze mẽcion de aue, solo dize, que entrandosele por la boca le haze tragar la muerte. Lo mismo escriue Opiano, y dize q̃ en sintiendole el Crocodilo en el vientre, se leuanta rauiando, y anda de vna parte a otra, quando entrandose en el agua, quando saliendo a la arena. Pero el Ychneumon sin congoxa, ni pesar alguno, se harta de sus entrañas, que son para el muy agradable alimento, y priuandole assi de la vida, sale alegre, y vitorioso fuera: y no solamente (segun escriue Eliano) procura la muerte del Crocodilo, sino tambien para prouecho de los hombres busca sus hueuos, y sin tomar alimento dellos, tampoco como de los del aspide, los quiebra y despedaça, porque no se aumenten sus enemigos. Eran dedicados los Ychneumones a Latona, y Lucina, y los Egipcios los tenian en grande veneracion, y los reuerenciauan como a cosa sagrada, porque no dexauan aumentarse las serpientes, que eran pestilencia, y destruycion de su tierra, y assi los enterrauan quando morian, y los llorauan de la mesma suerte que a los perros. Pero aunque son tan enemigos de los animales venenosos, es cierto, que tambien ellos tienen algun veneno, el qual no està en otra parte, sino en los testiculos, o bolsillas de las ingles, que son de muy mal olor, tambien como en los Castores y Nutras, que tienen el mesmo veneno: y assi vemos, que llamô Vergilio ponçoñosa a la nutria. Contra este veneno es singular remedio la Yris, contada de nuestro autor

Strab. lib. 17
Opianus de ven.
Elian. de anim.
Herod. lib. 2.
3. Georgic.

entre las piedras preciosas: la qual dize Georgio Agricola, ser especie de cristal, llamada de los Lapidarios Citrina, y que se halla entre los metales de Misena, y Bohemia: pero dize ser blanda, y facil de quebrar. Y Plinio escriue, q̃ la q̃ nace en Persia, es muy dura. Recibiẽdo el humo de los pelos del Ychneumon, quemados aprouecha contra las lombrizes.

Auicena.

Ay otro animal, que se cria en algunas regiones de Indias, llamado en aq̃llas partes Tatu, y en estas nuestras, Armadillo, por estar todo cubierto de vnas laminas, y cortezas, que parecen coraças, con las quales se defiende. Este han entendido algunos, ser el Ychneumon: pero es notable error, porque en el Armadillo son sus conchas naturales, como en el galapago, y la cubierta que se pone el Ychneumon, para sus peleas, es artificial, hecha como queda dicho de cieno, y lodo. Fuera desto es el Tatu, o Armadillo, del tamaño de vn puerco mediano, y tiene el hozico semejante a el, su cola es larga, sus pies diuididos, en los postreros tiene cinco dedos, y en los primeros quatro, y estã armados de fuertes vñas, en todo lo qual se vee clara su diferencia.

CROCODILO.

En el libro veinte y ocho de su historia natural, haze relacion Plinio de dos diferencias de Crocodilos, que aunque no se diferencian en la forma, son diferentes en el cuerpo, en las costumbres y vida, porque vnos biuen en las aguas, y otros biuen en la tierra, vnos son grandes y poderosos, y otros pequeños, y de poca fuerça: los de las aguas, que son de los que aqui trata Plinio, son fortissimos, y tan grandes, que muchas vezes passan de catorze, y de quinze codos en largo. Crianse en el rio Nilo, y en algunas partes de Indias, y en el rio Darad de Mauritania. A estos llamã los Hebreos

Rondolet. li. de Amfibijs.

breos Isab, y los Griegos Crocodilos, y este mesmo nõ bre los dan los Franceses, Italianos, Alemanes, Vngaros, y Polones, tienen grandissima boca, cõ muchos y agudos dientes, carecen de lengua, y si la tienen, es tã pequeña, y tan escondida en las fauces, que juzgaran no tenerla: mueue la mexilla de arriba, como escriue Plinio, y la de abaxo es inmoble: lo qual entre todos los animales de tierra, y agua, se halla solamente en este animal. Y entre las aues, en el Foenicoptero, que llamamos papagayo: tiene el Crocodilo los ojos semejantes a los del puerco, su vista dentro en el agua es poca, y corta: pero fuera della, larga. y muy biua: su cuero es duro, lleno de gruessas escamas, semejantes a recias cortezas, que resisten qualquiera golpe: tiene por el lomo vnos durissimos bultos, asperos, y desiguales: por el vientre es liso, y blando: tiene quatro pies cortos, y anchos, doblados házia atras, diuididos al cabo cõ cinco dedos, armados de agudas, y fuertes vñas, acomodadas para qualquiera ofensa: es su cola grande, gruessa, fuerte, y larga: pone en sesenta dias continuos, sesenta hueuos, y esta otro tanto tiempo sobre ellos para sacarlos. Aunque otros dizen, que en poniendolos, los cubre de tierra, como el lagarto, y luego se aparta, y los dexa, porque sin estar sobre ellos, salen los hijuelos con el calor del sol: sufre mucho la hambre, tanto, que segun escriue Eliano, está escondido dos meses, sin comer alimento alguno: pero despues vsa de tanta crueldad, q̃ no perdona animal alguno, assi de tierra, como de agua, de quãtos puede auer a las manos: y assi los perros de Egipto, quando van a beuer al Nilo, dizen que beuen corriendo por la orilla del agua, dando vna lenguarada en vna parte, y otra adelante en otra, sin detenerse

Menipe Filosofo libro de homine

Aristot. 3. de hist. ani. c. 7.

Elia. de nat. anim.

momento. Dizese, que quando tienen mucha hambre, llenan las bocas de agua, y van luego y la vierten en los caminos, donde veen que ay desliciaderos, para que yendo corriendo tras los caminantes, deslicien mas facilmente, y caygan, y assi vengan a parar en sus vñas, y satisfagan su hambre. Tambien dizen destos, que en viendo al hombre desde lexos, lloran derramando lagrimas, y en acercandose le despedazan: y de aí vino el adagio de los Griegos κροκοδείλου δάκρυα que quiere dezir lagrimas de Crocodilo, y suelese dezir por aquellos, que debaxo de muestras de piedad, procuran destruyr, y engañar a otros. Algunos han entendido, que el crocodilo pare sus hueuos, y purga el vientre por la boca, pareciē doles no tener otra via por donde hazerlo. Pero mirandolo con atencion, hallaran, que tiene vna via debaxo de la cola, cubierta de dos escamas muy duras: las quales leuanta para echar los excrementos, y por ella entiendo que salen tambien sus hueuos. Esta bestia tan feroz y cruel, dize Aristoteles, q̄ se puede amāsar, y hazer domestica, como todos los animales, que se sustentan de carne: los quales viendose sujetos, se amansan por su prouecho, para que los den de comer, y assi dize que los amansauan los sacerdotes en algunos lugares, teniendo cuydado de sustentarlos: y esto mesmo confirma Estrabon, diziendo, que en Arsinoe, llamada primero ciudad de los Crocodilos, tenian a estos animales por sagrados, y que los sustentauan los sacerdotes con carne, pan, y vino: y delante de muchos forasteros, que veniā a ver este espectaculo, vn sacerdote abria la boca de vn crocodilo, y otro le echaua dētro la comida, y luego en dexādole, sin hazer daño alguno, saltaua dentro del agua, y assi en

Pier. libr. 29.

Erasm. Chiliad. 2. centu. 4. adag. 60.

Lib. 9. d̄ hist. ani. c. 1.

Li. 17. Geog.

en todo Egipto erã dedicados a Apolo, y en algunas partes lo tenian por ſu dios, como eſcriue Ariſtoteles en ſus Economicos, donde cuenta, q̃ paſſando Nomõ a vna parte donde adorauã al crocodilo, teniẽdole por ſu Dios, ſucedio, que vno deſtos animales arrebatò a vn paje de los q̃ lleuaua, y deſpedaçandole ſe le comio. Viẽdo eſto Nomon, hizo llamar a los ſacerdotes, y dixo, q̃ pues el auia ſido el primero q̃ auia recebido injuria en aq̃lla tierra, auia de tomar vengança de los crocodilos que ſe la auian hecho, por tãto que hizieſſen caça dellos, y los ſacaſſen del agua. Viendo los ſacerdotes ſu indignacion, y oydo ſu mandamiẽto, porque ſu dios no fueſſe menoſpreciado, juntaron gran cantidad de oro, y dandoſelo a Nomon, le apartaron de ſu propoſito. Ay algunas coſas, a quien por cierta antipatia, o contrariedad oculta, temẽ los crocodilos, como es vna yerua, llamada de los Griegos Potamogeton, que quiere dezir amiga delos rios, y dieronla con razon eſte nombre, porque anda nadãdo en ellos. Tambien la llaman Stachites, que quiere dezir eſpigada, por ſer la flor q̃ echa, formada a manera de eſpiga. Eſta ſe halla comunmente en fuentes, rios, y lagunas: ſon ſus hojas como las dela acelga, aũque no ſon liſas, ſino velloſas. Tambien la hiel, y gordura de la culebra de agua, ſola, o mezclada con la Stachites, los ahuyenta, y pone temor: y eſto dize Rondolecio, que traen conſigo, los que caçan eſtos animales. En nueſtras Indias los llaman Caymanes, y aſsi los llamamos tambien en Caſtilla, donde ſe han traydo muchos de aquellas partes, ſecos, y ſin carne, pero tan duros, y fuertes, que vna vala, deſpedida de vna eſcopeta, no paſſara ſu corteza, o eſcamas. Los crocodilos terreſtres ſon menores, y menos crueles,

Ariſt. 2. œconom.

Rond. lib. de amfibijs.

como al principio diximos, biuen entre olorosas flores, y plãtas, y assi sus tripas por ser muy olorosas, son estimadas en mucho. Estos aprouechan para algunos medicamẽtos, como escriue Plinio. Dizese, que la ceniza de qualquier Crocodilo mezclada con vinagre, y aplicada en forma de emplastro, sobre qualquier miembro que se aya de cortar, haze que pierda el sentido de tal suerte, que los enfermos que lo padecẽ, no sienten dolor alguno. El estiercol del Crocodilo terrestre, llamado de algunos Crocodilea, es muy prouechoso para nieblas, y nubes de los ojos, y para las mãchas del rostro. Y el vnto del Crocodilo mayor, es prouechoso para su mesma mordedura.

Plin. libr. 28. c. 81. Aristot. 8. de hist. ani. & 4. de par. anim. & lib. de respirat. Eduard. Vuot. lib. 6. de diff. ani. c. 5. Auic. lib. 4. f. 6. tra. 5.

CORDILO

El Cordilo, o Cordula, es otro animal, que biue en las aguas, y en la tierra, poco menor quel Crocodilo de agua. Algunos han entendido ser vno mesmo, pero es cierto ser diferentes, porque, como escriue Aristoteles, solo este, entre los animales que tienen pies, tiene branchias, como pescado, aunque carece de alillas: su cola es ancha, y la mueue hazia todas partes: el cuerpo liso, pero la cabeça, los pies, y cola, estan cubiertos de dura, y escamosa corteza: tiene cinco dedos en cada pie, y con ellos, y con la cola, va nadando por las aguas, a todas las partes que quiere.

Aristot. 8. de hist. ani. c. 2. Aristot. 1. de hist. ani. c. 5. & 4. de part. ani. c. 14.

ESCINCO.

Nace el Scinco (segun escriue Dioscorides) en Egipto, y en la India, y en el mar Roxo, y tambien se halla en Apulia, y en Lidia de Mauritania. Deste escriue nuestro autor Plinio, que es semejante al Camaleõ, y diferente del Crocodilo terrestre, aunque por serle algo semejante. Algunos han entendido ser el, pero fuera de ser el Scinco mas blanco, y tener mas delgado el cuero, tiene otra principal señal, en que se diferencia, que es tener las escamas puestas al reues, de suerte

Diosc. lib. 2. c. 59. Plin. libr. 28. c. 8.

ſuerte,que deſde la cola van mirãdo hàzia la cabeça: es el mayor el que ſe cria en la India,y deſpues deſte el de Arabia. Traenſe ſalados, para vſar dellos en muchos caſos de medicina. Aprouecha no ſolamente la carne que eſtà al rededor de los riñones,como Dioſcorides dize, o los meſmos riñones, como dize Galeno,ſino todo el cuerpo hecho poluos, para ayudar a los recien deſpoſados, que deſſean alcançar fama de valientes con ſus eſpoſas: aunque en eſto ſuelen procurar ſu daño,ſiẽdo cauſa de acelerar ſu muerte. Nueſtro autor Plinio ſolo ſeñala para eſte efeto la cabeça y pies del Scinco,y la carne de los lados, mezclandolo con otras coſas,que podra ver quien tuuiere neceſsidad del remedio, pero yo no aconſejo a nadie q̃ vſe del,por ſer tan peligroſo, que ſuele cauſar daños irremediables. Tambien dizen que aprouecha la carne deſte animal contra el veneno de las ſaetas emponçoñadas,tomado antes, o deſpues de la herida. Pero quando ſea eſto mas verdadero de lo que yo imagino,ha de ſer muy moderada la cantidad, porque ſegũ afirma Seſtio,tomando mas de vna dragma,cauſa grauiſsimo daño,abriendo tanto las vias de la orina,que ſuele hazer el efeto de las Cantaridas, que es orinar ſangre,ſin poderla reſtañar,haſta que ſe acaba la vida. A eſte ſuelen llamar en las boticas Stinco, corrõpiendo el nombre de los Griegos, que le llamaron Scinco, como le llaman oy los Latinos.

11. de ſimp. med.f. c.12.

Loco vbi ſupra.

SALAMANDRIA DE AGVA.

Es la Salamandra de agua vn animalillo peq̃ño, de quatro pies, el qual biue en las aguas de las fuentes, y en las riberas de los arroyos,y eſtanques,pero ſale a la tierra, y anda por ella,como ſus animales: corre con grandiſsima ligereza,principalmente quando torna a las aguas con algun temor: tiene ſu cuerpo la forma

de lagarto, aũq̃ la cabeça es mas ancha, y la boca rasgada como la rana: es animal venenoso, aunque no tanto como la Salamandra de tierra, y assi aunque vsamos desta de agua para los mismos efetos, como es para quitar los cabellos, y para la lepra, no es de tanta actiuidad. Algunos boticarios vsan desta en lugar del Scinco, pero es grandissimo error, porque el Scinco, como afirma Dioscorides, biue solamente en las riberas de Egypto, o de la India, o del mar Bermejo, o en la Lidia de Mauritania, pero esta Salamandra habita en las fuentes y aguas dulces. Fuera desto el Scinco tiene la cabeça larga, el hozico agudo, y el cuerpo escamoso, de donde se sigue ser muy diferentes, como lo son tambien esta y el Cordilo, aunque algunos han entendido ser vna cosa: porque el Cordilo (como dize Aristoteles. 3. de historia animalium.) es mayor animal, y carece de pulmon, y tiene branchias como pescado, en lo qual se diferencia euidentemente de la Salamandra.

## *Quien mostro primero en Roma el Hipopotamo y Crocodilos, y las medicinas que han hallado los animales, Capit. XXVI.*

*EL Primero que en Roma mostrò el Hipopotamo y cinco Crocodilos, fue Marco Scauro en los juegos que huuo siendo Edil, y hizo vn Euripo, o estanque adonde fuessen metidos, que durò lo que los juegos. El Hipopotamo ha sido maestro en enseñarnos vna parte de medicina: porque quando engorda con demasiada hartura, se va a vna ribera*

*ra, y mira las cañas reciẽ cortadas, y viẽdo la pũta de alguna muy aguda, llegando el cuerpo se corta vna vena en la pierna, para que saliendo la sangre, quede descargado el cuerpo, que estaua lleno y mal sano, y despues torna a cerrar la llaga con lodo.*

## ANOTACION.

EL Hipopotamo, llamado de algunos cauallo de agua, por ser semejante al cauallo en el relincho y crines, y en la postura del lomo, y en todas las partes internas, es vn animal mucho mas alto y mas fuerte que el Crocodilo, y no de menor daño para los hombres: biue en el agua y en la tierra, y segũ refiere Eduardo, ay grande muchedumbre dellos junto a la ciudad de Sayta, que està a vna corriente de las del rio Nilo, donde particularmente se crian. Tiene la vña diuidida como buey, el hozico romo, los dientes y cola como jabali, y es del tamaño de vn jumento, y la dureza de su cuero es tan grande, que se pueden hazer del venablos. Es su carne durissima, y muy dificultosa de cozer, y assi no se aprouechan della para alimento, solo siruen algunas partes deste animal para el vso de medicina. Los testiculos secos y hechos poluos, son remedio contra las mordeduras de las serpientes, y la ceniza de su cuero mezclada con agua, sana las secas y tumores duros que se hazen en los emunctorios y partes espongiosas del cuerpo. Su vnto quita las calenturas flematicas, y dizen que vn poco del cuero de la parte izquierda de su frente atado a las ingles, despierta mucho la Venus. La ceniza del mesmo es buen remedio para

Arist. 2. de histor. animal cap. 7.

Eduard. Vuot. lib.

Aris. vbi sup.

Dioscor. lib. 2. c. 22.

las alopecias, llamadas en Castellano Pelona. Este animal retiene en todas las naciones el nombre que le dieron los Griegos, y ellos fueron los primeros que dieron noticia del, y le hizieron famoso, por el grã de remedio que descubrio a los hombres, enseñando los a sangrarse, que es vno de los mayores, y mas importantes que tiene la medicina. La figura deste animal se vee oy dia en Roma, en medio del Vaticano, donde està esculpido, peleando con vn Crocodilo en el friso de la imagen del Nilo.

## *Que animales nos han enseñado algunas yeruas, assi como los cieruos, lagartos, golondrinas, galapagos, comadreja, cigueña, jabali, culebra, dragon, onça, elefante, osos, palomas torcaças, palomas mansas, grullas, y cueruos, Cap. XXVII.*

*OTra cosa semejãte mostrò en el mesmo Egipto vna aue, que llaman Ybis: la qual tomando agua en el pico, se geringa por aquella parte, por lo qual es muy saludable, echar del cuerpo la carga de los mantenimientos. No han hallado solas estas cosas los animales mudos, para ayuda y prouecho de los hombres. La yerua llamada Dictamo enseñaron los cieruos, para sacar las saetas de las heridas, porq̃ quãdo se sientẽ heridas deste genero de armas, paciẽdo desta yerua se les caẽ. Estos mesmos, auiẽdolos picado el Falangio, que es vn genero de arañas, o otro seme-*

*ſemejante animal venenoſo, ſe curan comiendo cangrejos. Es tambien muy prouechoſa para las mordeduras de las ſerpientes, aquella yerua con que ſanan los lagartos, quando han peleado con ellas, y quedan heridos. La yerua llamada Chelidonia, moſtraron las golondrinas valer mucho para aguzar la viſta, curando con ella los ojos de ſus pollos, quando los tienen malos. El galapago comiendo la yerua Cunila, que llaman Bubula, toma fuerças contra las ſerpientes. La comadreja comiendo Ruda, quando va à caçar ratones y combatir con ellos. La cigueña cura ſus males con oregano, y los jabalies con la yedra, y comiendo cancros, principalmente ſi ſon ſacados del mar. La culebra, por auer eſtado en el Inuierno queda, y cubierta debaxo de tierra, ſiente tener el pellejo del cuerpo encogido y arrugado, y aſsi ſe deſcarga de aquella peſadumbre con el xugo del hinojo, y ſe renueua en la Primauera: empieçaſe a deſnudar de ſu pellejo deſde la cabeça, y no en menos tiempo que en vn dia y vna noche, y aſsi queda por de fuera lo que antes auia eſtado dentro. La miſma culebra, por auer eſtado en el Inuierno en las cauernas de la tierra, tiene eſcurecida la viſta, y aſsi ſe friega y vnta los ojos con la yerua Merathro, y queda ſana: y quando las eſcamas ſe le entorpecen, raſcandoſe con eſpinas del enebro, las deſencoge y deſaſe. El dragon reſtiñe y detiene los vomitos que ſuele tener en Verano, con el xugo de la lechuga ſilueſtre. Los Barbaros caçan las*

onças

onças cõ carnes vntadas cõ vna yerua llamada Aconito (la qual es veneno mortal) y en gustandola las ahoga por la garganta vn dolor y cõgoxa grãde, y por esta causa algunos hã llamado à este veneno Pardalianche. Viendo pues esta fiera y conociendo q̃ este veneno la mata, se cura luego cõ el estiercol del hombre, y tã desseosa està dello, q̃ los pastores de industria lo ponẽ en vn vaso, y lo cuelgã mas alto de aquello q̃ la onça puede alcançar cõ su salto, y tirando las flechas, y ellas procurãdo el remedio, pierdẽ las fuerças, y finalmente la vida: y de otra manera son de tanta biueza y brio, q̃ aun despues de auer echado las entrañas, peleã hasta q̃ mueren. Quando el Elefante apacentãdose de hojas de arboles, traga juntamẽte cõ ellas al camaleõ q̃ auia tomado su mismo color, acude a comer ramas de azebuche, q̃le es singular remedio cõtra este veneno suyo. Los Osos quãdo hã gustado la Mãdragora, y siẽten sus daños, lamẽ las hormigas. El Cieruo se defiẽde de los pastos venenosos cõ la yerua llamada Cinara. Las Palomas torcazas, Grajas, Mierlas y Perdizes purgã sus superfluydades cada año cõ hojas de Laurel. Las Palomas mãsas, Tortolas, y Gallinas cõ la yerua q̃ llamã Helgine. Las Anades, Ansares, y las demas aues de agua, cõ la yerua Siderita: las Grullas y otras semejãtes, cõ Iũco de laguna. El Cueruo auiendo muerto al Camaleon, el qual daña tambien al vencedor, haze que no tenga fuerça su veneno con el Laurel.

ANO-

ANOTACION.

TVuo tanta fuerça la culpa vieja de los Padres primeros, que no solamente los derribò de aquella al tura de gracia cō que al principio fuerō criados, pero aun tambien hizo baxar de punto, y que cayessen de su perfecion y nobleza los dotes naturales que los adornauan: escureciose la ciencia, anublose la sabiduria, y ofuscose el conocimiento, y assi quedaron los hombres sugetos a miserias, trabajos, y enfermedades, sin conocer sus remedios, hechos inferiores en esto a los animales brutos, de quien para castigo de su altiueza son dignamente dicipulos, siendo enseñados no solo de los animales nobles, pero aun de aquellos que son tan poco, que casi parecen a la misma nada, de que fueron al principio criados. Bien pudieramos cōfirmar este discurso con exemplos inumerables de cosas que nos enseñan, pero no es necessario detenernos en referirlos, pues se ofrecen a cada passo, tratando en particular las propiedades de los animales, de cuya naturaleza tratamos.

## *Pronosticos de Animales, Cap. XXVIII.*

*FVERA De lo que auemos contado, la misma naturaleza ha dado mil conocimientos y presagios de lo venidero a muchos animales, y la obseruacion del cielo, de los vientos, lluuias, y tempestades, repartiendo y dando a vnos vna cosa, y a otros otra: lo qual si huuieramos de referir aqui por entero, seria tā infinito, como si quisiessemos cōtar en*

*quantas*

*quantas otras cosas conuienen con los hombres, porque no solo nos auisan antes del peligro, con el higado, entrañas, y las demas partes interiores, en cuyo conocimiento està ocupada gran parte de los hombres: pero aun con otras muchas y muy ciertas señales. Quando se van a caer algunos edificios, los ratones se salen fuera, y las arañas con todas sus telas se caen, y huyen primero: y assi los agueros han hecho arte en los peligros: y assi los Romanos tienen vn Colegio muy solene de Sacerdotes, que atienden a esto. En los lugares frios de Tracia las raposas, animal de bonissimo oydo, no passan los rios y lagunas eladas, sino quando van o bueluen de su pasto: y hase notado muchas vezes, que primero ponen la oreja junto al yelo, para conjeturar su gruesso.*

ANOTACION.

En el cap. 8. TRatando en el libro septimo de agueros, portentos y supersticiones, mostramos quan falsos eran los pronosticos que los sacerdotes Gentiles hazian por las consideraciones de los animales que sacrificauan. Tambien mostramos auer otro modo de pronosticar, natural, y a quien se deue algun credito, por ser colegido de señales naturales, que muestran su principio y caussa, y destas muchas vezes nos aduierten los animales: y assi no es fuera de razon, sino muy conueniente, considerar sus acciones, pues con ellas nos enseñan tambien como con sus costumbres: y muchas vezes (como vemos en sus historias) nos dan muestra de los peligros, y auisos para librarnos, y exemplos para defendernos. De los ratones ay muchas diferencia, de las quales trataremos en su lugar, y assi en este

escri-

escriuiremos solamente la naturaleza, y propiedades de la raposa, animal tan engañoso, y astuto, que entre los Hebreos fue simbolo de los hombres falsos, y cautelosos, como vemos en algunos lugares de la Escritura diuina. Y entre los Griegos por la mesma razon tuuieron por adagio comun, Cum vulpe vulpinare, que es lo mesmo que dezir, Se astuto con los astutos. Y Horacio dixo: Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes, no te engañen cautelas de Rapofas. A estas llaman los Hebreos Schual, los Caldeos Thaal, los Arabigos Taleb, los Griegos Alopecon, los Latinos Vulpes, los Franceses Regnardes, y los Españoles Zorras, o raposas. Crianse muchas destas en los Alpes, y en los montes Caspios, y en todos los montes de España: pero las que se crian en los Alpes, escriue Eliano, que no hazen daño, antes dize ser tan mãsas, que no solo entran en las cauañas y alquerias, sino en las ciudades grandes, y llegando a la gente, adulan y saltan jugando, como las perrillas de falda: al contrario de las de Cerdeña, que segun afirma Munstero, son tã brauas y tan dañosas, que deguellan vn carnero y vna cabra, por fuerte que sea. Es la Raposa del tamaño de vn perro mediano de los que guardan las casas: es su templança caliente, el pelo roxo, las orejas pequeñas, los ojos muy biuos, el hozico agudo, los dientes serrinos, y la cola grande, poblada de mucho pelo. Algunos tiené por cosa cierta, ser de naturaleza de perros, porque paren los hijuelos ciegos, y suelen rabiar como ellos, y ladran quando las fatiga la hambre, aũque su boz natural se llama propiamente gañido: quando estan enfermas, comen resina de pino, y cõ ella cobran salud, y gozan mas larga vida. Dizen que en el Estio se les calienta el higado demasiadamente, pero

Raposa.

Erasm. Chil. 1. cent. 1.

Galen.de remed. parat. fac.c. 14. Aetius tetr. 2.ser.2.c.55.

deste mal las libra naturaleza, arrojando la sangre encendida y quemada a la superficie del cuero, y con esto pierden el pelo cada año: y por ser tan comun en ellas, quando se pela algun hombre, llaman a aquel mal alopecia, que quiere dezir enfermedad de raposas: y asi dize dellas san Ambrosio, que son dignas de odio, por sus robos, y de desprecio por su enfermedad. Biuen en cauernas, que suelen hurtar al tejon, y hazen en ellas muchas bocas, para poderse librar del caçador, quando pone redes en ellas. El lobo se desmaya en tocando a la cebolla albarrana, y la zorra sabiendo esto las pone a su puerta, para que no llegue a ofenderla, ni haga daño a sus hijos. Suele ser atormentada de pulgas, y para librarse dellas, toma vn ramillo de heno, o de otra cosa blãda en la boca, y luego se va metiẽdo en el agua poco a poco, desde la cola, hasta dexar fuera solo el hozico, porq̃ huyẽdo las pulgas del agua, se recojan en el ramo q̃ tiene asido en la boca, y en sintiẽdo q̃ estã en el, le suelta dẽtro en el agua, y salta cõ presteza fuera, y asi q̃da libre dellas. Lo q̃ dize Plinio de las de Tracia, q̃ para passar algũ rio elado, ponen el oydo sobre el yelo, y escuchã si suena el murmurar del agua, lo cõfirma tãbien Eliano, y dize, q̃ si suena cerca, no passan, y sino, entiendẽ estar toda elada y fixa, y q̃ asi no puedẽ hundirse, y entonces passan sin tener temor. El erizo tiẽbla de solo verlas, y luego vsa de su industria, q̃ es hazerse vn ouillo, y guardarse con sus espinas: pero en viendole desta suerte la raposa, no haze otra cosa, sino boluerle házia arriba, y orinarse encima, y asi con el tocamiẽto de la orina, o tapãdole la respiracion cõ ella, se ahoga, y viene a ser su manjar. Persigue tãbien a los ratones en los valladares, y prados. Y ya diximos la astucia con que

S.Ambros.in Exam.

Opian. de venat.

Albert.ex Iorach.

Elia. de hist. anim.

suele

ſuele caçar a la liebre, y no es menor la q̃ tiene para coger alas aues. Quãdo vee alguna vãda de cueruos o cornejas, ſe va dõde ay barro colorado, y ſe enſucia, para parecer q̃ eſtà herida, y ſangrienta, y echãdoſe luego en el ſuelo, cierra los ojos, arrima el roſtro a la tierra, abre la boca, y detiene el aliento, fingiendo que eſtà ſin vida, y viendola las aues deſta ſuerte, y entendiẽdo que eſtà muerta, vienen juntas con muchas vozes, y ſentandoſe encima, ſaltan alegres, y parece que burlan de aquella, a quien antes temian: pero ella ſufre y diſſimula ſu engaño, haſta verlas cerca de ſu boca, y entonces ſalta, y las echa la garra, y ſe venga de la que coge. Es eſta comun enemigo de los hombres, porque los hurta las anſares, anades y gallinas, y todas quantas aues crian, y nunca come ninguna, haſta tener muertas muchas: pero dizen que perdona la caſa mas cercana de ſu morada. Es fuera deſto muy buena peſcadora, aunque ſin red, ni caña: ſuele meter la cola en las aguas de las riberas de los rios, donde en viendola, acuden los pezecillos a picar en ella, y quando ſiente que eſtan algunos aſidos, ſacudiendola házia fuera, los arroja ſobre la arena, y aſsi los peſca, y los come. Son las rapoſas grandes enemigas de los gauilanes, y tambien aborrecen a los milanos, porque ſe comen los pollos, y quitã la cria, q̃ ellas auian de gozar. Quãdo veẽ alguna aguila, ſe bueluẽ házia arriba, y la reciben en los pies, y cõ la boca para defenderſe. Biuen amigablemente con la culebra, y nunca ſe hazẽ daño. Dizen que quãdo vee el cueruo, q̃ anda la rapoſa tras vna aue, llamada Aeſalon, la ayuda para que la aſga, pero deſpues de auerla fauorecido, ſe buelue contra el, y procura tambien cogerle. Tieneſe por coſa cierta, q̃ no llegã las rapoſas

Elia. de hiſt. anim.

a las gallinas, teniendo vn poco de ruda debaxo del ala, o mezclandolas en la comida hiel de raposa. Persiguenlas los caçadores, por el daño que hazen en los conejos, y aun en los corderos pequeños. Los Sarmatas y Vandalos las tienen por alimento, y aun en Castilla suelen comerlas algunos caçadores, principalmente en el Otoño, porque entonces estan gordas cõ las vuas. Es carne seca, como la del perro, y no de muy buen olor, dificultosa de cozer, y de mal sustento: y assi comunmente se aprouechan mas del pellejo, que de la carne, por ser calido, y que abriga mucho, y assi le traen donde ha auido herida, o alguna destemplança fria. Cocida la raposa en agua, y lauandose con aq̃l cocimiento, quita los dolores de la gota: frita en azeyte, aprouecha contra los dolores de junturas, y conuulsiones de neruios, y lo mesmo haze su vnto. Sus cõpañoncillos tienen las damas por gran remedio para el mal de madre, poniendolos encima del vientre.

Gal. lib. 3. de aliment. facult. & lib. de attenuãte victu,

Gal. de simp. med. lib. 11. cap. 47.

En la Isla de Cuba, se cria vn animal, llamado Guabiniquinax, que en el cuerpo y en la cola, y en el color es muy semejãte a la Zorra, aunque es menor, y tiene los pies como liebre, la cabeça como huron, y el pelo como tejon: es su carne sabrosa, y en aquella tierra la tienen por buen alimento.

## *Ciudades y gentes destruydas por animales pequeños, Cap. XXIX.*

*NO Dan menos claras señales de algun caso desastrado los animales que tenemos en poco Marco Varron escriue que los conejos cavaron tanto vna ciudad de España por abaxo, que to-*

*tal-*

*talmente la arruynaron. En Thessalia fue destruyda otra de Topos. En Francia se desamparò otra entera por muchedumbre de ranas. Otra en Africa por muchas langostas. De Giaro Isla de los Ciclades, huyeron los habitadores por la multitud que auia de ratones. Amiclas ciudad de Italia fue destruyda de serpientes. Adelante de los Ethiopes, que llaman Cinamolgos, ay vna gran region ancha y desierta, porq̃ los muchos Escorpiones y Solpugos forçaron à los habitadores a huyr della. Escriue Theofrastro, que los pueblos Trerienses fueron todos echados de sus asientos por la muchedumbre grande de Scolopendras. Pero tornemos aora a tratar de los demas animales ferozes.*

Solpugo es cierto genero de hormigas venenosas.

Scolopendra es la que llamamos por otro nombre Cientopies.

## ANOTACION.

AQui se vee claramente quan justo es estimar en mucho aquello que parece poco, pues los animales menores, y aquellos que parecen nada, no solamẽte tienen poder para ofender a los hombres, pero aun tambiẽ para derribar y batir por tierra los edificios soberuios y leuantados, y las ciudades grandes, y populosas, y para dexar desiertas prouincias anchas, que estauã llenas de habitadores. Assi sucedio a los de Escarpanto, que es vna Isla entre Candia, y Rodas: la qual quedo despoblada y yerma, por la muchedũbre de liebres, que destruyã las miesses, como quedô Anafa por las perdizes, y buena parte de Francia por gran multitud de langostas: de las quales han recebido grã daño muchos pueblos de nuestra España, como le recibieron tambien el año de mil y quiniẽtos y nouẽta y dos de vnos escarauajuelos pequeños, llamados en

Iul. Pollu. li. 5. de rerũ vocab.

Arist. lib. rhetor. 3.

Diod. Sic.li. 4. de antiq. geit.

algunas partes coquillos: los quales destruyeron las viñas de tal suerte, que las dexaron sin fruto, rama, ni hoja. Cuentan los historiadores antiguos, que algunos pueblos de Italia fueron despoblados por la gran multitud de ratones, que royendo las rayzes de las plantas, las destruían, como suele hazerlo la sequedad larga, o importunos yelos, y assi forçaron a los habitadores a desamparar la tierra. Tambien fue destruyda de la mesma suerte vna ciudad de Hetruria, llamada Cossas, y el campo de Calene quedò en sola vna noche sin mies, ni legumbre alguna, assolado por la multitud de ratones. Y en Cantabria sucedio, que tuuieron necessidad de señalar gente con sueldo para matarlos, porque auia tantos, que no era possible defenderse dellos. Los ratones de los mõtes Caspios (segun escriue Eliano) passan las aguas, asidos vnos a otros de las colas, y destruyen, y assuelã los campos, y por esta causa los habitadores no hazẽ daño a las aues de rapiña, para que los librẽ dellos. Cuenta Herodoto, que yẽdo Sanacharibe, Rey delos Arabes, contra vna parte de Egipto, echò Vulcano vna noche gran numero de ratones agrestes en su cãpo: los quales royẽdo las aljauas de los soldados, y las cuerdas de los arcos, y las heuillas de los escudos y coraças, otro dia quando auiã de dar la batalla, como se hallarõ desarmados, fuerõ desbaratados, y puestos en huyda, y muchos quedarõ muertos a manos de sus enemigos. En nuestras Indias ay vnos animalejos, llamados Niguas, q̃ aunq̃ son pequeños como pulgas, asiendose a los pies de los hõbres, los ofendẽ de tal suerte, que los vienen a perder, y assi huyẽ todos de la parte dõde se crian. Los Neuros dexaron su tierra por la muchedũbre de serpiẽtes q̃ se criò en ella vn Verano,

Volaterran.

Elian. de hist. anim.

Herod. lib. 2.

Gomara en la historia de Indias.

Ioan. Boem. li. 2. de Asia.

y en

y en Castilla fue despoblado vn lugar, q̃ se llamaua Vilches, en la ribera de Xarama, por el numero casi infinito q̃ se cria en aq̃l termino de alacranes. Y tãbien sabemos, q̃ teniẽdo los Palestinos cautiua el arca del Señor en la ciudad de Azoto, fuerõ afligidos los ciudadanos cõ camaras de sangre, y leuantandose gran multitud de ratones, assolaua y destruía toda la prouincia: y Faraon, y todo su reyno, padecieron grande calamidad y miseria, por la muchedumbre que los embio Dios de moscas, y de otros animales pequeños.

1. Reg. 5.
Iosephus, initio lib. 6. antiquitatũ.

## *De la Hiena, Crocuta, Manticora, Castor, y Nutrias. Cap. XXX.*

*HA creydo el vulgo, q̃ la Hiena tiene entrambos sexos, y que vn añr es macho, y otro hembra, y que pare sin otro macho. Pero esto niega Aristoteles. El cuello y crin deste animal estan leuantados muy derechos, continuados con el espinazo de tal suerte, q̃ no le puede boluer, sino buelue todo el cuerpo. Dizense deste animal, fuera desto, muchas cosas marauillosas, pero principalmente, q̃ yẽdo a las cauañas de los pastores, y escuchando lo que hablan, aprende el nõbre de alguno, y llamãdole despues afuera le despedaça. Finge tãbien el vomito de los hombres, para atraer a si los perros, y matarlos. Este animal solo saca por rastro los cuerpos sepultados, y los desentierra. Raras vezes se puede coger la hembra. Tienen sus ojos mil variedades*

*y mu-*

*y mudanças de colores: fuera desto en llegãdo su sombra, los perros se enmudecen de manera, que no pueden ladrar, y como con vnas artes magicas, a qualquier animal, a quien rodea tres vezes, le haze no poder mouer los pies. En Etiopia se junta esta con la leona, y de su parto nace aquel monstruo llamado Crocuta, que de la mesma suerte contrahaze la boz del hombre, y de las bestias: en lugar de dentadura tiene vn huesso agudo, y cõtinuado en la vna y enla otra parte de la boca, sin enzia alguna: el qual, porque cõ el encuentro del contrario no se embote, o gaste, quãdo mazca, mete el vno enel otro, como en vnas caxas. Escriue Iuba, que tambien en Etiopia la Manticora imita la boz humana. En Africa se crian muchas Hienas, y tambien muchas manadas de asnos saluajes. Siempre vn macho de los deste genero guia los rebaños de las hembras, y tiene dominio sobre ellas: temen las competẽcias de sus amores, y por esto guardan a las preñadas, y en pariendo machos, los castran con sus diẽtes a bocados: al cõtrario las preñadas buscã lugares secretos y dessẽã parir a hurto, por tener muchos machos, que satisfagan su demasiada luxuria. Los Ponticos quando se veẽ en peligro de ser cogidos de los caçadores, se castran a si mesmos, sabiendo que por solos sus testiculos son perseguidos: llamã los medicos a este animal Castoreo, y es animal de mordedura terrible: corta los arboles que estan junto a los rios con los diẽtes, como con vna hacha de azero.*

*Mor-*

*mordiendo a vn hombre de qualquiera parte, no aflo xa jamas los dientes, hasta q̃ suenan los huessos quebrados: tienẽ estos la cola de pezes, en las demas partes son semejantes a la nutria: el vno y el otro es aquatico, y entrambos tienen el pelo mas blando q̃ pluma.*

ANOTACION.

ES El nombre de la hiena tan confuso y equiuoco, que muchos la confunden cõ la crocuta, o leucrocuta, o con vna serpiente, llamada tambien hiena, o con vn pescado, a quien dan el mesmo nombre. Pero solo trataremos en esta parte de la hiena, animal quadrupede de la tierra, y de otros q̃ son algo semejãtes a ella, para que no se confundan sus nombres. Llaman (pues) algunos a la hiena Glano, que sinifica puerco, y assi la llamaron algunos Griegos: los Hebreos la llaman Zeeba, los Arabigos Azaro. Esta fiera es de la generacion de los lobos, y anda por la tarde, y de noche como ellos, pero es mas astuta, mas dañosa, mas cruel, y tragadora: crianse estas fieras en Africa: son del tamaño, y del color del lobo, pero tienen el pelo mas crespo, y vna crin como cauallo, y por el lomo vnas cerdas, q̃ las eriza, y leuanta en alto como el puerco, y de aqui por ventura la llamaron Glano: tiene el coraçon grande, encorua el lomo por qualquiera parte: es su cuerpo muy gruesso, y todo el està lleno de pintas ceruleas. Alberto dixo, que se muda de diferentes colores, y otros afirman que no, sino tan solamente los ojos: en ellos escriue Solino, que se halla vna piedra llamada hieno: la qual es de tanta virtud, que teniendola vno debaxo de la lengua, pronostica lo que està por venir. Pero quan falso sea esto, no ay quien dexe de conocerlo, pues no ay cosa natural que pueda dar

Aristot. 6. de hist. ani. c. 32 & 3. de part. ani. c. 4. & 3. de gen. ani. c. 6.

Sol. in Polys.

Herodotus.

Arist. de hist. ani. c. 32.

Sol. in Pol.

noticia de lo venidero, ſino ſeñales para conjeturas, como ya diximos: y aſsi Alberto, aũque alaba mucho eſta piedra, diziendo ſer muy prouechoſa, no eſcriue della que tenga aqueſta virtud, ni tampoco Siluatico, el qual afirma, q̃ los ojos de la hiena, deſpues de muerta ſe conuierten en piedra, y por eſſo les dan aquel nombre. Tiene eſta fiera el lomo y cuello, como hecho de vna pieça, que no le puede doblar, ni boluer a parte alguna, ſino boluiendo todo el cuerpo: prouidẽcia, y miſericordia de Dios, que quiſo q̃ fueſſe aſsi, para q̃ ſu ligereza, y ferocidad ſe refrenaſſe cõ algun impedimento, y eſtoruo: pero cõ tenerle tan grande ſalta cõtra los perros, y hõbres, y los deſpedaça, y come, y es tã amiga de ſu carne, q̃ ſuele yr a ſus ſepulcros, y cauando cõ las manos, deſenterrar los cuerpos para comerlos, y con eſte rabioſo apetito dizẽ q̃ imita las bozes humanas, como la manticora y crocuta, y deſta ſuerte engaña a los hõbres, para que yendo házia adonde eſtã ſeguros, hechos preſa ſuya, pueda deſpedaçarlos. Y aſsi lo q̃ dize el Profeta Sofonias delos Principes de Ieruſalẽ, q̃ ſon como lobos, que andan por la tarde, y de noche, y no dexan coſa por deſpedaçar para la mañana, ſe entiende por eſtas fieras, que como diximos, ſon eſpecies de lobos. Dizeſe (aunq̃ fabuloſamente) q̃ ſi la hiena mira tres vezes a vn animal, le haze quedar como aſido al camino, ſin poderſe mouer: y ſi los perros paſſan por ſu ſombra, quedan mudos: y conociendo eſto, ſe pone quando ſale la luna, donde ſe enderece ſu ſombra házia donde vee algun perro, para que tocandole con ella, quede ſin boz, y aſsi pueda acometerle, y deſpedaçarle, ſin ſer ſentido. Dizen tãbien que tiene en la mano derecha virtud de hazer dormir, y q̃ en tocando con ella cauſa vn ſueño muy

Elian. de hiſ. animalium.

pro-

profundo,y aſsi entrando en alguna cauaña, ſi ſiente que eſtà el paſtor durmiendo,ſe llega muy quedo a el, y poniendole aquella mano en la nariz, le aprieta de tal ſuerte con el ſueño, que parece dexarle muerto, y cauando mucha tierra, ſe la echa encima para cubrirle, y ſentandoſe ſobre ſu cabeça le ahoga, y luego le ſaca de alli, y le lleua a ſu cueua. Tiene la hiena hembra debaxo de la via, por donde naturaleza deſcarga los excrementos del vientre, vn tumor que parece teſticulos, y por eſta cauſa algunos han entendido ſer de dos ſexos o naturalezas, pero no es aquel, ſino vn tumor ſin via alguna, como le tienen las liebres,y caſtores, y gatos de algalia: los quales ſon algo ſemejantes a eſta, como moſtraremos luego. La hiena, y el pardal ſon grandiſsimos enemigos,ſegun eſcriue Eliano, y aſsi juntando ſus pieles, pierde la del pardal el pelo,y el de la hiena queda con el: y de aqui ſe colige tener la hiena mayor ferozidad y fuerça, aunque es mas pequeño ſu cuerpo: y por eſto los Egipcios quando querian pintar a vno que era mayor,vencido de otro menor, pintauan eſtas dos pieles,de pardal,y de hiena. El gran Rey de la India, cuenta Eliano, que de quatro a quatro dias hazia q̃ huuieſſe eſpectaculos de pelea, o entre hõbres, o entre brauas fieras,y echauan para que peleaſſen toros ferozes,y carneros ſilueſtres,y hienas. Del ayuntamiento deſtas y de los leones, dizen que ſe engendra la Crocuta,y el Toe de la hiena y lobo,y aſsi por eſto, como porq̃ eſtas fieras imitan las bozes humanas,fue confundir ſus nombres.

Oplan. de vẽ nat.

Ariſtot. 6. de hiſt. ani. c. 32

Horus in Hierog.

La Crocuta,ſegun eſcriue Solino, nunca peſtañea, antes ſiempre eſta mirando cõ firmeza. Deſta eſcriue Eliano, q̃ es vn animal muy calido, y muy aſtuto, y

Solin. in Pol.

que eſcõdiendoſe en las eſpeſſuras, donde anda gente cortando leña, oye como ſe llaman vnos a otros, y eſcucha atentamente, y aprẽde los nombres, y deſpues imitandolos los llama, y en yendo házia ella alguno de los llamados, le aſe, y le deſpedaça, y come, como lo haze la hiena ſu madre, a quien es ſemejante en la naturaleza y coſtumbres.

Gal. 11. de ſimp. med. fac. cap. 47. Actius li. 12. Raſis.

El azeyte de la hiena en vſo de medicina haze lo meſmo que el de rapoſa: ſu ſangre mezclada con harina, quita los torcijones del vientre, y ſi eſtà la meſma ſangre caliente, ſana la lepra. Dizen, que lleuãdo vna rayz de coloquintida en la mano, por donde ay hienas, ninguna llega a hazer daño.

GATO DE ALGALIA.

El gato de algalia, llamado delos Latinos Fel cibeti, y de los Griegos Zibeto, o Zapetio, es algo ſemejante a la hiena, aſsi en la forma del cuerpo, como en la pintura del pelo. Algunos delos naturales le tuuierõ por la onça, entendiendo no auer animal alguno que tuuieſſe buen olor, ſino ella: pero no conſideran bien lo que dizen los antiguos, porque ellos no afirman, ſino que ſola la onça huele biẽ, no al hombre, ſino a todos los animales: al contrario del gato de algalia, como vemos tambien en el moſco, llamado por otro nombre almizclero. Criaſe eſte animal en algunas Islas del reyno de Portugal, tiene el cuerpo grueſſo, los pies cortos, la cabeça larga, el hozico agudo, los ojos muy biuos, con los quales mira a traycion: tiene los dientes como el perro, y ſon tan fuertes, que rompe facilmente lo que coge entre ellos: eriza el pelo quãdo ſe enoja, principalmente en el lomo, donde es el pelo mas grueſſo. Ay los de diferentes colores, pero todos eſtã pintados cõ vnas liſtas hermoſas, como los gatos Romanos: y aſsi por eſto, y porque ſe ſuſtentan de carne,

y per-

y persiguen a los ratones, entiendo que los llamaron gatos, pero ni tienen la garra como ellos, ni la lengua aspera, ni la cabeça redonda. Es este animal feroz, y de mucha fuerça, y no se acouarda con ver delante de si relumbrar el azero agudo, pero si le amenazan con vna escoba, o otra cosa que tenga rama, toma tan grã de temor, que se va retirando, hasta arrinconarse donde le pueden asir. Tienen estos vnas bolsillas debaxo de la cola, que parecen testiculos, en las quales se cria vn licor, como miel, que es el algalia, llamada de los Griegos Zapetio, o Zambaco, y tiene vn olor tan agudo, que cerca de las narizes ofende, pero estando vn poco apartado, es mas suaue que el almizcle: esta han entendido algunos que se cria en ellos, castigandolos con vnas varillas, o azotes, hasta hazerlos sudar, y de aqui tuuo principio el prouerbio vulgar de Castilla, que dize hazerle sudar, como gato de algalia. Pero en casa del Cõde de Medellin, que tenia quatro o cinco, y en casa de don Iuan Hurtado de Mendoça, señor de la villa de Fresno, a dõde yo vi vno muchos años, eche de ver ser falsissimo, porque no solo no los ofenden, pero aun no consienten que los amenazen, porque no se enojen, ni se embrabezcã: y el criar mucha algalia, no esta en otra cosa, sino en regalarlos, teniẽdolos cõ mucho abrigo, y dãdolos buen alimẽto: y assi el modo de sustentarlos, era darlos por la mañana vn hueuo frito, o batido crudo, y a mediodia vna libra de carnero cozido sin sal, quitados todos los huessos, porque engullendo la carne, no se hieran cõ alguno, y ponensela cortada sobre vnas sopas, hechas con el mesmo caldo, y en viendo a alguno con hastio, le echan vn palomino biuo, o vn pollo, y degollandole el mesmo, le chupa la sangre, y cõ esto queda bueno,

Alexa. Benedict. de curã. sigilatim morb. c. 26. idem libr. de de peste.

muy alentado, y alegre, sacanlos el algalia con vna cucharita muy pequeña de marfil, de dos a dos dias, y luego los lauan las bolsillas con vnos algodones mojados en agua rosada, y quedan quando se la han sacado, contentos, y sin pesadumbre, porque el calor de la algalia los enciende tanto, que en teniendolo sus bolsillas dessean despedirlo fuera, y asi andan refregandolas a donde pueden. Es esta muy prouechosa para los viejos, y muy amiga del vtero delas mugeres, y assi se gasta en vso de medicina.

Ruelius. 1. de stirpibus. c. 27.

ASNO SILVESTRE.

El asno siluestres es llamado de los Griegos Onagro, y este mesmo nombre le dan entre los Latinos. Los Hebreos le llaman Pereboredlo, que sinifica asno saluaje, solitario, y assi trasladan los Latinos Onager solitarius. Escriue Rafael Volaterrano, que en Frigia, y Licaonia, los ay grandissimos, y muy hermosos. Crianse estos en los desiertos, y montes, como las cabras monteses, libres de seruidumbre, y trabajo. Beuen estos muy poco, porque solo con el ayre que respiran tiemplan su sequedad y calor en tiempo de necessidad, y assi parece que lo sinificò Ieremias en el capitulo catorze. Deste cuenta Isidoro, que a veynte y cinco de Mayo, todo el dia, y la noche rebuznan de hora ahora, conociẽdo el equinocio del verano, y q̃ cauando, y hiriendo la tierra, vienẽ a prouocar la sed. Escriue Marco Varron, que son estos muy buenos para hazer cria, porque con ser tan brabos, se amansan, y nunca tornan despues a embrabecerse. Destos, y de las yeguas mansas, se engendran mulas velocissimas, como ellos lo son, aunque quedan despues de la carrera tan faltos de aliento, que suelen asirlos los caçadores sin el, y sin poder hazer resistencia. Es el color destos plateado, y Conrado le llama color de ceniza

Oseas.

Iob. c. 6.

Varr. de re rust. libr. 2. c. 6.

Elian. de natur. anim.

lustro-

luſtroſo. El primero que inuentò comer ſu carne fue Mecenas, aunque deſpues perdio aquel alimento ſu autoridad: pero con todo eſſo ſe gloria Africa, de que los que ſe criã en ella, quando ſon pequeños, ſon muy ſabroſos, y a eſtos llaman Laliſiones. El Rey de Tuñez embio al Rey don Fernando vno muy grande, y fuerte, ſegun refiere Conrado: es la carne deſtos caſi como la del cieruo, dificultoſa de cozer, y de vicioſo xugo, y aſsi no es ſino para los muy robuſtos. El baço deſte animal hecho poluos, y beuido en vino, es remedio para deshazer el baço. Fuera de los aſnos ſilueſtres eſcriue Conrado, que ſe crian en Scitia, otros cõ cuernos, de los quales ſe hazen vaſos tan recios, y firmes, que las aguas del rio Eſtigio de Arcadia no ſe ſalen dellos, aunque ſe paſſan y vierten de otros vaſos de qualquier metal. Eſtos cuernos dizen que truxo Sopatro a Alexandro Macedonico, y que el los embio a Delfos, para dedicarlos a la dioſa Pitia. Y Herodoto afirma, que ſe hallan eſtos animales en tierra de los Afros, llamados por otro nombre aradores.

Gal. de alim. facul. lib. 3. c. 1.

Auic. libr. 3. fen. 15. tra. 2. c. 7.

Hero. libr. 4.

En Cumana, tierra de nueſtras Indias, eſcriue Gomara, que ſe crian vnos animales, llamados Capas, mayores que aſnos, muy belloſos, negros, y brabos, aunque huyen de los hombres. Tienen el pie como çapato Frances, agudo por detras, y ancho por delante, y es redondo, ſolido, y duro: perſiguen a los perros, y ſola vna Capa ſuele matar tres y quatro juntos a bocados, cozes y manotadas.

CASTOR

El Caſtor, llamado de los Latinos por otro nõbre Fiber, es vn animal dudoſo, porq̃ biue aſsi en la tierra, como en el agua, y en ella buſca ſu ſuſtento: criaſe en el Ponto, y por eſta cauſa ſuelen llamarle Pontico: del qual

Ariſtot. 8. de hiſt. ani. c. 5.

qual aunque han escrito muchos autores con particular cuydado, hare yo con la breuedad possible vna suma de las cosas ciertas que sabemos del. Es antigua y comun opinion, entender, que el castor fue llamado assi, porque se castra assi mesmo, quando huyendo delos caçadores se vee apretado, y muy cercano al peligro, entendiendo ser sus testiculos (a los quales llaman castoreos) la prẽda principal por q̃ le persiguen. Pero como afirmò Sextio, doctissimo, y diligentissimo medico, es esta opinion tan falsa, que qualquiera q̃ viere a este animal, y considerare sus partes, conocera claramente su error y engaño, y para que todos le vean, y re pintãdo su retrato, de suerte, que aunq̃ falte el pincel, quede al natural con la pluma. Es el castor algo mayor q̃ la nutra, y de mayor fuerça: tiene el pelo corto, y gruesso, pero muy blando, es de color ceniziento claro, la frente ancha, los ojos muy biuos, el hozico agudo, y lleno de largas cerdas, la boca grãde, cõ ocho muelas a los lados de cada mexilla, y dos diẽtes adelante en cada vna, tan agudos y fuertes, q̃ rompera el azero duro con ellos, con estos corta los arboles, que estan a las riberas de las aguas, con mas facilidad que podria cortarlos vn hombre con vna hacha en hastada: tiene las orejas peq̃ñas, redõdas, y cubiertas de pelos: sus manos son algo semejãtes a las del hõbre, aunque tienen los dedos mas cortos, y assi lleua con ellos el alimento a la boca, y cauando haze grandes hoyos en las riberas de las aguas, donde compone su morada con los palos y arboles, q̃ corta de tal suerte, que puede del medio cuerpo arriba estar en seco, y del medio atras en el agua: y esto haze, porque teniendo la cola al sol, se seca, y endurece, y despues no la puede mouer facilmente, ni leuantarla, para echar sus ex-

Plin. lib. 32. c. 3.

cremẽtos del vientre: los quales por ſuſtentarſe de a-
limentos ſecos,ſalen enpedernidos,y duros,y tambiẽ
como les es ordinario vomitar colera, y corre poco
dela hiel a los inteſtinos,para ayudar a la expulſiõ,no
puede deſcargarſe dellos, faltando humidad en la via
por donde los deſpide. Son los pies deſte animal co-
mo los dela rana,o anſar,la cola muy ancha,y llena de
eſcamas por cima,como peſcado,con la qual ſe ayuda
mucho para nadar. En muchas de las partes internas
es ſemejãte al puerco,tiene el baço peq̃ño,en propor
cion del cuerpo:los riñones muy grandes, y cubier-
tos de gordura,ſon ſus teſticulos pequeños, y eſtã eſ-
condidos a dentro, aſidos al eſpinaço, como en el ga
llo,y aſsi es impoſsible arrãcarlos el, ſin perdida de ſu
vida.Por eſta cauſa teniendo Dioſcorides la opinion
de Sextio,dize ſer vano,y fuera de razon,entender q̃
ellos ſe los cortan,dexandolos por preſa de los caça-
dores,ſiendo cierto,que no pueden llegar a tocarlos:
pero viendo,que en eſte lugar tiene nueſtro autor Pli Lib. 2. c. 26.
nio la opinion contraria,me hizo procurar con la di
ligencia,y cuydado poſsible,ſacar a luz la verdad,aun
que no con pequeño trabajo: y aſsi, ſupueſto que lo
dicho de ſus partes y de ſu forma es cierto, como afir
man Conrado Geſnero,y Rondelecio,y ſegun yo he
ſabido de perſonas que los han viſto y caçado, lo es
tambien lo que Sextio,y Dioſcorides afirman, y es q̃
tienen en las ingles dos tumores, del tamaño cada v-
no de vn hueuo de anſar,entre los quales eſta el miẽ-
bro de la generacion,y aſsi viendolos en aquel lugar,
han entendido algunos ſer aquellos los teſticulos, aũ
que en realidad de verdad no lo ſon, ſino vnos tumo
res o bolſas, de las quales ſuda vn licor pegajoſo
y grueſſo,el qual ſuele lamer el caſtor, y vntarſe con

el todas las partes del cuerpo, para que queden lustrosas: estas bolsas que digo, suelen hincharse tanto con vn xugo que se cria enellas, semejante a miel, que como estan en las ingles, quando es necessario huyr, el pobre castor se halla atado, y sin pies, y asi viendo su estoruo, y conociendo su peligro, con aquellos dientes agudos, poderosos para cortar hierro, con la crueldad que piden su temor, y rezelo, se las corta, o se las rebienta, y asi comiença a huyr. Encontrãdo pues algunas vezes cõ estas los caçadores, y viendo despues en el castor la parte de a donde las cortò, y entendiẽdo ser los testiculos, creyerõ muchos, q̃ el mesmo se castraua asi por librarse delos caçadores, y asi es certissimo, q̃ las bolsillas q̃ se vendẽ comunmẽte en las boticas, con nõbre de castoreas, no son los testiculos del castor, sino aq̃llas bolsillas de las ingles: y prueuase claramẽte, porq̃ los testiculos son tã peq̃ños, q̃ pocas vezes se hallã mayores q̃ los del gallo: y fuera desto estã entrãbos embueltos, y asidos en vna mẽbrana sola: pero las bolsas q̃ vemos ordinariamẽte, son mayores q̃ vn hueuo, y cada vna diuidida por si, embuelta con su membrana. Y aunque es verdad, que Galeno, Dioscorides, y otros muchos, encomiendan los testiculos para el vso de medicina, a falta dellos se pueden gastar bien estas bolsas, por ser de vna mesma facultad, y aun, segun yo imagino, algo mas eficaces: lo qual se conoce en el olor que es mas biuo, y en los efetos que son mayores. Es tan prouechoso este animal, que casi no tiene parte que no sea de admirable virtud, y començando desde su pelo, es prouechoso para los q̃ tienen gota, trayendolo en los çapatos. La orina es contra todo veneno, y guardase bien puesta en su mesma bexiga. La hiel es marauilloso colirio para

para las nubes, o ſufuſiones de los ojos, y para deſpertar en las mugeres la Venus: aunque mas pudiera gaſtarſe, ſi fuera para que ſe durmiera. El quajo es bueno contra la alferecia. Los teſticulos, y las bolſas, de quiẽ auemos tratado, ſon de grandiſsimo prouecho cõtra las enfermedades frias y humidas, por ſer de tẽplança caliente y ſeca. Son tãbien contra el veneno de las ſerpientes, y aſsi ſe echan en la compoſicion de la triaca. Mueuen eſtornudos, quitan la fuerça del opio, y hazẽ otros muchos y ſingulares prouechos. Pero eſte caſtoreo, q̃ es contra todo veneno, ſiendo muy añejo, y rãcio, ſe haze ello meſmo veneno, y aſsi Auicena eſcriuio remedios cõtra el caſtoreo: lo qual ſe ha de entẽder ſiẽdo añejo, q̃ entõces ſe ha cõuertido en veneno.

Gale. 11. de ſimp. me. fac. cap. 11.

Dioſc. lib. 2. Auic. lib. 4. f. 6. tra. 2. c. 5. Raſis. 1. 8. c. 33.

Rondel. lib. de Amfib.

NVTRIA.

Es la Nutria algo ſemejante al caſtor, aſsi en la forma, como en la naturaleza, y ſegun eſcriue Varron, ſe llamo Litra, de Litin, dicciõ Griega, que ſignifica cortar, aũque otros dizen que ſe llama Lutra, de luendo, porque ſe laua en las aguas. De algunos Griegos fue llamada Enhidris, o Enidron, o Enydris: pero eſte nõbre no ſe da aora ſino al culebro de agua: los Italianos la llaman Lodra, o Lontra, los Franceſes Loutre, los Eſpañoles Nutria, los Alemanes Otter, los Illiricos Voydria. Eliano llamò a eſte animal, perro de los rios, y otros le llaman gato de lagunas, y aſsi le llamò Eluchaſen, diziendo, que los aſsiẽtos hechos de pellejos de gatos de lagunas, aprouechã a las almorranas. Crianſe eſtas en muchas regiones, ſon menores q̃ el caſtor, tienen el color caſtaño, el pelo blãdo, los diẽtes agudos, y la cola larga, poblada de pelo, en la qual ſe diferencian del caſtor, y en andar en rios, y lagos, y el caſtor ſolamente en los rios. Suſtentaſe la nutria en el agua, y fuera della pare en biuares de la tierra: los

Albe. de anI.

quales tiene hechos junto a las aguas de ramas de arboles, texidas con muy buen orden: y aunque tiene necefsidad de refpiracion, eftà mucho tiempo debaxo del agua, pero fi a cafo cae en algun nafon, de donde no puede falir, ni defpedaçarle, en poco tiempo le falta el aliento, y fe ahoga, y aun algunas vezes entrãdo en algunas cueuas, perfiguiendo a los pezes, no acertando a falir, fuele en poco tiẽpo ahogarfe. Es grãde fu ligereza en caçar, y afsi fuele hechir fu cueua de pezes, de tal manera que fe corrompen, y huelẽ muy mal, y como fe fuftenta dellos, viene ella a tener tan mal olor, q̃ fe tuuo por adagio, para dezir que huele vn hõbre muy mal, dezir, huele como nutria. Muerde de la mefma fuerte que el caftor, y fi afe la pierna o braço de vn hombre, no fuelta, hafta fentir quebrado el hueffo. Algunos han dicho que fe amanfa, y fe aprouechã della los pefcadores, para que trayga los pezes a las redes, como hazen los perros a los conejos. Algunos afirmã, que el caftor, como es mas fuerte, coge a la nutria en el Inuierno, y la haze que eftè meneando la cola al rededor del en el agua, porque no fe quaxe con las eladas. Son los pellejos de las nutrias y del caftor muy eftimados, para forros de ropas, y fon prouechofos para hazer bonetes dellos, para los dolores de cabeça, perlefia, y vertigines, o vaguidos. La carne de la nutria no es buena para alimento, por fer muy fria, y de mal olor, aunque los Alemanes (fegun refiere Conrado) las comen. A los Cartufianos dizẽ, que les efta prohibido el poder comer carne de animal alguno, fino es de nutria. Aprouecha para el vfo de medicina para todo aquello que el caftor, aunque no tan eficazmente.

Ariftot. 8. de hift. ani. c. 5.

LATAZ.

El Lataz es algo femejante a la nutria, pero es algo

mas

mas largo, y tiene el pelo muy duro, sus dientes son muy rezios, cō los quales, saliēdo de noche, corta los arboles, como cō azero agudo. Auicena le llama Lamia Kiz, y al Castor Fastoz. Aristoteles haze relacion de entrambos para diferentes efetos, de dōde se sigue, auer entendido mal Alberto, quando dixo, que el Castor, y el Lataz eran vna mesma cosa. Este nombre Lataz algunas vezes se toma por el sonido que haze el vino en la taza, quando lo van echando en ella, y assi lo tomo Polux en el libro sexto, y nono. Tambien se toma por vna yerua, a la qual fabulosamente atribuhian los Magos tanta virtud, que dezian, que el que la lleuaua consigo, lleuaua todo lo necessario, y assi los Reyes de Persia la dauan a sus mensajeros, para que a donde quiera que fuessen, tuuiessen abundancia de todas las cosas necessarias.

Aristot. 8. de hist. ani. c. 5.

Ay otro animal algo semejante a la nutria, aunque menor, llamado Satirio: el qual biue tambien en la tierra, y en las aguas: a este llama Auicena Fassuron, y Alberto en su declaracion le llama Chebalum. Haze relacion deste Aristoteles en el libro otauo de la historia delos animales: es su piel negra, y muy estimada. Algunos de nuestra edad llaman a estos ratones Indicos, y cō mas propiedad los llamā otros ratones de agua.

SATIRIO.

Aristot. 8. de hist. ani. c. 5.

## *De Ranas, Bezerros marinos, y Salamāquesas. Cap. XXXI.*

*TAmbien las ranas rubetas, las quales passan su vida en la tierra, y en el agua, estan llenas de muchas medicinas: mas dizen, que cada*

*dia, quando pacen, las dexan en vna parte, y despues las tornan a tomar, guardando, y reseruando siempre para si solamente los venenos. La mesma vida es la del bezerro marino, en la tierra, y enel mar: y tãbien tiene el ingenio semejãte al del castor, y assi vomita su biel, que es muy prouechosa para muchos medicamentos, y tambien el quajo, que vale mucho para el mal de gota coral, viendo que por estas dos cosas es perseguido. Escriue Teofrasto, que las salamãquesas rejuuenecen, desnudandose del pellejo, como las culebras, y luego se le comen, quitandonos los remedios para la gota coral. Dizen, que las mordeduras destas son pestilenciales en Grecia, y en Sicilia no hazen mal alguno.*

ANOTACION.

AY Muchas, y diuersas generaciones de ranas, de las quales haze relacion nuestro autor Plinio en diferentes lugares, y assi en esta parte trataremos de todas, con la breuedad possible, començãdo desde las que son propias, y naturales de rios, que son las mejores, y mas principales, assi para las mesas, como para medicamentos. Pero primero sera bien dezir en lo q̃ todas conforman, y despues diremos en lo que son diferentes, tratando de cada vna en particular. Todas en comun son llamadas de los Griegos Batrachi, y de los Hebreos Tesphardeah, de los Latinos, Italianos, y Españoles, Ranas, y de los Franceses Grenouille. Engendranse por accesso natural, y tambien por podrecimiento de otros cuerpos mixtos: nacen sin forma perfeta, a manera de vnos pedacillos de carne negra, y entõces se llaman Girinos. Por la vna parte son gruessos

sos

sos,y solamente se veé alli formados los ojos, por la otra tienen vna colilla delgada: la qual como vã creciẽdo se diuide en dos, y della se forman las piernas, y de junto a la cabeça se despegan los braços, y assi en muy poco tiempo vienen a quedar perfetas. Su lengua es diferente de las que tienen todos los demas animales, asi de agua, como de ayre, y tierra, porq̃ por la parte interior la tienen asida a los labios, y por la de adentro junto a las fauces leuantada, y suelta. Sus ojos son grandes, y saltados, los quales cierran y abren con vn parpado mouible, y delgado, que està en la parte inferior, como vemos en todas las aues. Tienẽ delante de los ojos dos agujeros redondos, cercados de vna membrana delgada, a manera de orejas, con los quales se entiẽde que perciben el olor. No tienen cola, pero debaxo de su asiento esta vna via por donde echan sus excrementos, y los hijuelos que conciben. Escondense en el Inuierno, y tornan a salir el Verano. Las que se criã en las aguas claras, y dulces de los rios, suelen salir a las orillas dellos, y ponerse a los rayos del sol, y a la claridad de la Luna, y alli se huelgan, y estienden: pero atemorizadas cõ qual quier estruendo, saltan con ligereza en las aguas, estriuando en los postreros pies, que para esto y para nadar los tienen acomodados, por ser largos, y anchos, diuididos en cinco dedos, los quales estã asidos con vna mẽbrana, tẽdida desde vno a otro, como en las ansares. Hallanse estas de diferentes colores, vnas se crian entre ouas, y toman el color casi verde, y otras donde ay cieno, y son pardas, pero todas tienen el viẽtre blanco, y estan pintadas de negro: enlas manos tienen quatro dedos, la cabeça es aplanada, algo ancha, y vn poco aguda, el cuero delgado, y que facilmẽte se apar- Pli.li.9.c.51.

aparta y despide de la carne, donde esta asido: la qual es blanca, limpia, y hermosa, de sustancia fria, y humida, acomodada para los eticos, y aun para todos aquellos que padecen calenturas ardientes: pero hã de ser de rios, que tengan corriente, y no de balsas, donde estan las aguas encharcadas, y quedas, porque estas tales son venenosas y malas, y causan grandes daños, cõ accidentes algo semejantes, aunque menores, a los q̃ causa la rubeta con su ponçoña. De las que se crian en los rios corrientes, se comen las caderas, y muslos, por ser gruessos, y carnosos, y aun algunos dizen, que lo demas es venenoso y malo, indigno de ser alimento. Tienen en lugar de dientes vna aspereza tan grande en las mexillas, que asiendose a qualquiera cosa de paño, o carne, dificultosamente se despiden della. Tienen el coraçõ en medio del pecho, no como los otros pescados, sino semejante al que tienẽ los animales de quatro pies, que biuen sobre la tierra. Ayuntanse en el Verano, y por la mayor parte de noche, quando andã en zelo. Llama Aristoteles, y Plinio a los machos Ololicontes, porque con vn cierto aullido, triste, y baxo, que es diferente de su comun canto, llaman a las hembras y las enamoran: despues desto son tan bozingleras, que ofenden los oydos con sus continuas vozes, principalmente en tiempo caluroso, quando se acerca la lluuia, o alguna tẽpestad, porque como son amigas del agua, gustã de pronosticarla a gritos. Algunas ay mudas, como escriue nuestro autor: y es, segun dize Rondelecio, por la frialdad de las aguas adonde viuen, y assi lleuadas a otras cantan. Sustentanse de todas las diferencias de insectos que hallan en las aguas, como son gusanillos, tauanos, gusarapas, sanguisuelas, y otros desta suerte, y son tan comedoras, y glotonas,

Rond. lib. de insect.

nas,que aun no perdonan a ſu meſmo linaje, porque en teniendo hambre,las grandes deſpedaçan, y comé a las pequeñas: y aſsi los peſcadores ſuelen aſirlas con ſu meſma carne,o con paños colorados, a los quales vienen deſde muy lexos,y en mordiendo ſe quedan aſidas a ellos. Quando eſtan fuera del agua,y veé alguna abeja,la eſpian, y aguardan a que ſe ponga encima para cogerla, ſin temor de ſu aguijon,porque detinié do el aliento,ſe llenan entre cuero y carne de ayre, y quedando hinchadas,aunque la abeja las piq̃, no ſienten el dolor que ſuele cauſar ſu punta,porque no llega a la carne. Son grandes las virtudes que eſcriuen dellas grauiſsimos autores,para el vſo de medicina, y principalmente nueſtro autor: el qual dize,que la carne o caldo de las ranas de los rios, tambien como de las marinas, es antidoto,y medicina prouechoſa cótra el veneno de la liebre marina, de la rubeta, y ſalamandras, y tambien contra el veneno de los alacranes,por ponçoñoſos que ſean. Refiere tambien otras coſas marauilloſas,las quales eſcriuio Democrito, pero ni el las cófirma por ſuyas, ni yo las tégo por verdaderas,antes como a ſuperſticiones vanas, y indignas de credito entre los Chriſtianos, quiſe dexar de eſcriuirlas,porque no vacilen con ellas algunos entendimientos vulgares. Pero dize adelante,que tienẽ las ranas de rios el higado diuidido en dos partes, y q̃ echandoſele a las hormigas, apetecen ſola la vna: la qual es antidoto contra todos los venenos que pueden imaginarſe. Hechas poluos reſtañan la ſangre, y mezclandolos con pez liquida,hazen renacer los cabellos. Su cocimiento y emplaſtro quita los dolores de las junturas, y reſueluen los tumores que ſuelen hazerſe en ellas, y finalmente ſon de prouecho para

Lib. 32. c. 5.

Gale. 11. de ſim. med. fac. cap. 36. Dioſ. lib. 2. c. 25.

Paul. Aegin. libr. 7. litera. A. & B.
CALAMITA.
Plin. lib. 32. c. 7.

otras muchas enfermedades, como afirmã muchos de los antiguos medicos. La Calamita es otra especie de ranas, laqual se cria entre las cañas, y por esta causa fue llamada assi: es tã verde como ellas, su cuerpo es siẽpre peq̃ño, es muda, y sin boz alguna, no sirue de alimẽto, por ser venenosa y mala, tãto, q̃ si algũ buey la come, hinchãdosele el viẽtre muere. Pero esta q̃ es para alimẽto dañosa, en algunos medicamẽtos haze admirable prouecho, cogiẽdo cõ vn pincel su sangre, sin esprimirla, y vntãdo cõ ella los ojos, aumẽta la claridad dela vista, y puesta su carne sobre ellos, mitiga los grã des dolores, y vañãdo cõ la mesma sangre la parte de adõde se hã arrãcado cabellos, haze q̃ jamas tornẽ a renacer en ella: de dõde se puede colegir, no auer hecho Dios cosa q̃ fuesse para daño del hõbre, pues no ay animal, por venenoso q̃ sea, q̃ no tẽga alguna cosa prouechosa, y aũ importãte para la vida humana, y para el veneno q̃ tiene, hizo cien contrarios con q̃ se resista, y se destruya su fuerça: y para q̃ mas claramente se vea su misericordia, en aquellos q̃ son tã poderosos y malos, q̃ pueden en poco tiẽpo con su grãde actiuidad causar acelerada muerte, puso el remedio jũto a la mesma cosa q̃ suele causar el daño, como se vee en la

Dios. vbi supra.

RVBETA.

Rubeta, q̃ es otra especie de ranas, la qual se cria entre las çarças, de dõde la dierõ el nõbre. Es esta tã venenosa, q̃ no solamẽte mata mordiẽdo cõ su põçoñosa boca, sino tãbien cõ solo arrojar el aliento, y aũ despues de muerta, cõ peq̃ña parte de su cuero, o carne, y esto haze en breuissimo tiẽpo, cõ accidẽtes grauissimos: porq̃ se hincha todo el cuerpo, y se pone luego amarillo, huele mal el aliẽto, ay dificultad de respirar, sucede çollipo, y poluciones inuolũtarias: pero en medio de aq̃lla põçoña y muerte, està encubierto el medicamẽ

Paul. Aegin. lib. 5. c. 36.

to,y la vida,porq̃ ſu baço,y coraçõ,y vna parte del higado, ſon antidoto,q̃ libra alos hõbres de tã grãde daño,y aũ algunos hã dicho, q̃ tienẽ en medio del cerebro vna piedra precioſa,muy eſtimada, por ſer cõtra todo veneno. El higado deſtas es diuidido en dos, y la vna parte es venenoſa,como el cuerpo dõde eſta encerrado,y la otra es ſaludable y prouechoſa, por ſer cõtra ſu meſmo veneno,y aſsi para conocerla,ſe echa todo a las hormigas:las quales huyẽdo d̃la parte põçoñoſa,ſe llegã a aq̃lla q̃ ſola puede cauſar prouecho:y aſsi q̃da conocida para aprouecharnos della. Tãbiẽ ay otros muchos medicamẽtos,q̃ librã deſte veneno,porq̃ como quiſo Dios tãto al hõbre,ordenò q̃ no q̃daſſe ſolo vn remedio para vn peligro,ſino muchos para cada vno,porq̃ facilmẽte en la neceſsidad pudieſſe hallar alguno a la mano:y aſsi ſon cõtra la rubeta el çumo de la betonica,del llãten, y de la artemiſa, bebido qualquiera por ſi. Tãbien el xugo de la rana marina, eſprimido,y mezclado cõ vinagre,o vino. Tãbien la ſangre del galapago,y de las ranas de rio,y otras muchas coſas ſimples,y cõpueſtas, q̃ muchos autores tienẽ eſperimẽtadas. Es la rubeta perſeguidora de las abejas, por ſer el alimẽto q̃ apetece, y aſsi ſe pone a las bocas de las colmenas,y alli reſuella para leuãtarlas, y todas las q̃ vã a ſalir las coge,y ſe las traga. Es ſu cuerpo muy grãde,mayor q̃ el de las otras ranas,es de color fuſco, ſu hozico ancho,y redõdo,ſu cuero es tã grueſſo, q̃ a penas ſe puede penetrar, y aſsi con ſu dureza propia, hinchãdoſe quãdo quiere ofender, reſiſte qualquiera golpe:pero a eſta q̃ es tã cruel,tã poderoſa, y peſtilencial,tãbien la dio Dios ſu natural enemigo, q̃ para vẽgarnos della,fueſſe ſu verdugo y muerte. Eſte ſe llama Buteo Triorcho,q̃ es vn genero de halcõ,de quiẽ tra

taremos en ſu lugar. Eſte la arrebata, y la deſpedaça, y come ſin recebir daño alguno de ſu ponçoña: a eſta rubeta llamaron los Griegos Frinos.

Otra algo ſemejãte a eſta ſe ſuele hallar debaxo de tierra, y de eſtiercol, a la qual en Caſtilla llamamos ſapo, es de color de tierra, con vnas pintas de color de ceniza, tiene por el lomo vnos bultillos como berrugas, mueue muy a menudo la mexilla inferior, y tambien es venenoſa, ſuſtentaſe de tierra, y de hormigas, y de otros animalillos pequeños.

Otra ay, llamada de los antiguos Dryoſitę, la qual no ſe diferẽcia de la calamita, ſino en tener boz: es pequeña, y muy verde, y criaſe entre los arboles, en los quales ſube, y deſde ellos canta con altas bozes. Deſta trata nueſtro autor Plinio en el libro treinta y dos, aunque no pone ſu nombre.

Cap. 8.

Rond. lib. de amphib.

Otra rana ay, llamada de los Griegos Diopetis, que quiere dezir embiada de Iupiter, porque en el tiempo caluroſo del eſtio, ſuele caer de las nubes, quando ay toruellinos y tempeſtades. Es ſemejante al ſapo, y no cae vna ſola, ſino tantas juntas, que ſe ha viſto quedar el ſuelo cubierto dellas. Algunos han entendido, que no caen jamas de lo alto, ſino que ſintiendo la tẽpeſtad, ſalen de ſus cauernas a la haz de la tierra, a gozar de la humidad, o viendo los hombres lo que antes no vian, porque eſtauan encerradas, entienden ſer caydas de las nubes. Pero eſta opinion es falſiſsima, porque ſi eſtas eſtuuierã encubiertas debaxo de la tierra, rompiendola cada año con los arados, y açadas, es cierto que ſe deſcubrieran: y ſucede, que alli donde abriendo a la tierra ſus entrañas, no ſe vee alguna jamas, ſuele deſpues de la lluuia, o tempeſtad, auer infinidad dellas. Otros han entẽdido, q̃ la fuerça del viẽto, y los

y los vapores que ſe leuantan de las lagunas,para formar las nubes,arrebatan a las que ſon menores, y ſubiendolas a lo alto,caen deſpues en diferentes partes. Pero aunque eſto puede ſer verdad, entiendo ſer lo mas cierto,que ſe forman en la meſma tierra, deſpues de auer caydo las aguas, que ſuelen venir con grandes buchornos en el Eſtio:las quales mezclandoſe cō el poluo,que eſta abraſando, ſe hazen diſpueſtas para eſta generacion. Y perſuadome a entender eſto, porq̃ nūca he viſto,ni aun oydo dezir, que ayan caydo ſobre los texados de las caſas,ni en las plaças, o calles de las ciudades,y muchas vezes las vemos caer en los caminos,a donde ſuele auer poluo:y no es de poca fuerça eſta razon para entender que es aſsi, pues ſi cayeron de lo alto,cierto es, que alguna vez no perdonarā a los poblados,ni a los terrados altos, que eſtan tā deſcubiertos al cielo, como el meſmo campo. Fuera deſto vemos,que ſon ſemejantes a los ſapos, q̃ ſe criā en la tierra,y no a las ranas de las lagunas, o charcos. Ariſt. 1. pro.
Deſtas ranas hizo mencion Ariſtoteles en el primero de ſus problemas, dudando que ſea la cauſa, porque el año que ay abundancia deſtas,es enfermo,y trabajoſo? A lo qual reſponde, que por ſer muy humido,y acomodado para podrecimientos,porque con la humidad ay abundancia de excrementos, que ſon faciles para corromperſe. Tambien nueſtro autor en el libro treinta y dos haze relacion deſta,tratando de algunas coſas,que incitan la deshoneſtidad de Venus, aunque algunas ſon ſuperſticioſas, y indignas de buenos Filoſofos. Otras muchas coſas pudieramos dezir de las ranas, pero baſte para aqui lo que queda eſcrito, no digan que ſomos tan importunos, tratando dellas,como ellas lo ſon con ſu canto. Plin. lib. 32. c.10.

BEZERRO MARINO. Es el bezerro marino vn animal amfibio (como dizen los Griegos) que quiere dezir dudoso, porque aunque biue en el mar, respira ayre, y duerme en la tierra, y pare en ella, como los animales terrestres: pero como està mas tiempo en el mar, y busca en el su sustento, y no puede viuir mucho tiempo apartado del agua, por esso le cuentan algunos entre los animales del mar. A este llaman los Griegos Fochi, o Bochi, q̃ quiere dezir balido, o bramido. Virgilio le llamo Foca, nuestro autor Plinio, y Gaza interprete de Aristoteles, le llamá Vitulus marinus, los Italianos Bechio marino, los Lugdunenses Vedel de mar, los Franceses Vean de mar, los Flamẽcos Zeehoont, que quiere dezir, perro marino, y tambien los Alemanes Meer hunt, los Massilienses buey marino, y los Españoles lobo marino, por la semejança que tiene a el en los dientes, y en la mexilla inferior, y en algunas de sus costumbres: pero por ser muy diferente deste, el que entre los autores antiguos tiene nombre de lobo, le llamaremos aqui bezerro marino, que es el nombre mas comun entre muchas naciones, por los bramidos que da. Es el cuero deste animal duro, cubierto de aspero pelo, que por el lomo negreã los estremos del, y por la parte de su nacimiento es cinereo: tiene por los lados del cuerpo algunas peq̃ñas mãchas, escuras, y por el vientre es mas blãco: es su cabeça corta, y peq̃ña en porporciõ del cuerpo, y algo semejãte a la del bezerro, pero sin orejas: la boca es moderada, los dientes serrados, muy agudos, duros, y blãcos, muy semejãtes a los del lobo: tiene la mexilla alta ancha como el bezerro: en lugar de sobrecejas tiene vnos pelos largos, blãcos, y negros, y encima de la boca los tiene de la mesma suerte: sus ojos son resplãdecientes, y parecẽ

de

de mil colores,como los de la hiena: en lugar de orejas tiene vnos agujeros angostissimos, tá peq̃ños, q̃ estãdo viuos,se veẽ poco, y en estãdo muerto se veen mucho menos:es su cuello largo,q̃ le estiẽde,y encoge a su volũtad, su pecho ancho, los braços tã cortos q̃ parece que salen desde la muñeca:en las manos, ni en los pies,no tiene dedos diuididos, aunq̃ Aristoteles escriue lo contrario, pero enel estremo de las manos tiene quatro rayas, q̃ parece formar cinco dedos, en cuyos estremos estã cinco vñas diuididas:sus pies son como dos colas de pescados, o como alas de murciegalos,su cuerpo largo,y vienese a terminar en vna cola peq̃ña,muy semejãte a la d̃l cueruo:tiene las partes internas como los animales terrestres, no carece de hiel,como afirmò Belonio,pero no la tiene enel higado,como escriuio Aristoteles,sino en el pecho: sus riñones son como los dela vaca,o delfin: orinan házia atras,y tãbien se ayuntan asi, y quedã ligados como los perros:engendran animal perfeto, y paren como los animales de la tierra,y echan despues del parto las pares.Cria con su leche,pare vno a cada parto, y a vezes dos,y muy pocas vezes tres: sus partos sõ en qual quier tiẽpo,como los de los humanos, aunq̃ mas comũ es el parir por Março. Doze dias despues de auer parido lleua al mar su cria,y alli cõ grã cuydado los acõpaña,alegre de verse en las aguas, y para yr al mar, como no tiene pies cõ q̃ poder andar cõ ligereza por tierra,se haze vn ouillo,y asi se arroja en el agua,y desta suerte echa tãbien a los hijos,lo qual haze desde alto,para baxar con mayor presteza. Amãsanse los bezerros marinos,y conocẽ al hõbre, como lo haze el delfin,y le respetã cõ grãde amor. Y asi cuẽta Eliano,q̃ sucedio cõ vn pescador de espõjas,a quiẽ aficionado vn

Lib.2. de hist. ani.c.1.

Opian.lib.5.

Elian.lib.12. c.56.

bezerro

bezerro marino,se salia con el a tierra,holgandose de
Rond. lib.de amphib. su compañia. Y Rondolecio cuenta, que en la Isla de Lerino estuuo otros muchos dias, y que se sustẽtaua entre los hombres,y andaua por tierra con ellos, pero con todo esto son de su naturaleza ferozes, y suelẽ comer cuerpos de hombres, y assi se ponen en assechanza de los caçadores. Es este animal de grandissimo sueño,y ronca estando durmiendo,tan reciamente,que parece que brama, y desto dizen algunos ser la causa la mucha cantidad de humor flematico, que se mueue en la aspera arteria, trayendo y expeliendo el ayre con la respiracion, como vemos que sucede en los hombres,que son de corto y ancho cuello, y padecen destilaciones de reumas, y tambien los que tienẽ cayda la campanilla. Los huessos destos animales son cartilaginosos,como ternillas, y aunque su cuero es duro,y gruesso,facilmente se encogen, y se hazẽ vna bola,y dificultosamente los hieren,por la grande cantidad de su carne,y gordura,y por la dureza de su cuero, y assi apenas los pueden matar,sino machacandolos las sienes. Pelean entre si los bezerros marinos, y con otros pescados, porque se sustentan de carne, y son grandes comedores, y assi hazen grande daño en las pesquerias donde los ay. Hallanse muchos en el mar Oceano, y algunas vezes andan a manadas, a los quales siguen los pescadores, tirãdolos saetas,dardos, y tridentes, pero a penas entra el hierro a romper su cuero. Si entran en las redes de las pesquerias, es con grandissimo daño, porque viendo que los sacan del agua,rompen las redes con grandissima furia, como los delfines,y xifias,y assi en sintiendolo los pescado-
Opian.lib.5. res,tiran con grande priessa para sacarlos a tierra, y dandolos con vnos maços en las cabeças y sienes,los matan.

matan. Dizen,que con embidia que tienen a los hombres,porque no se aprouechē de su quaxo para el mal de la alferecia,le vomitan: pero no es conforme a razon dezir,que lo hagan por embidia, pues es imposible, que en los animales brutos aya sentido de embidia contra los hombres,mas cierto es hazerlo perturbados con el temor, como suele suceder en los hombres mesmos,que con vn temor repentino, y con vna perturbacion de animo,suelen padecer semejantes passiones. Dizese que no hiere el rayo el pellejo deste animal:y assi escriue Plutarco,que vsauan antiguamente cubrir los pauellones cō pellejos de bezerros marinos,para librarse de los rayos. Tambien,segun escriue Paladio,impide que no cayga el granizo en vna heredad,o en vna casa, poniēdo a trechos al rededor, o en medio della esta piel,o la del crocodilo, o hiena. Augusto Cesar andaua siempre ceñido con vna cinta del pellejo deste animal, por ser muy temeroso de los truenos:y el Emperador Seuero hizo,que le cubriessen la silla,o litera en que andaua, destas pieles, por la mesma causa. Dizen mas, que el pellejo deste animal, aun despues de muerto, sinifica las reuoluciones del mar,porque si se altera,y leuanta sus olas,el pelo tambien desta piel se encrespa,y eriza:y si en el mar ay bonança,se allana,y se pone muy liso:y dize Cardaño, q̄ lo tenian por fabula,hasta que la experiencia les mostrò que era verdadero. Rondolecio escriue,que dela mesma suerte sinifica la mudança de los vientos, leuātandose su pelo con el Austro, y allanādose cō el Cierço:lo qual vio muchas vezes, haziendo experiencia dello. Traer çapatos hechos deste cuero, segun afirman muchos autores, es prouechoso contra la gota: y hecho ceniza,es grande remedio para la pelona. Tā

Marcel. Vir.

Isidorus.

bien el vnto deste animal fue antiguamente muy vsado en medicina, como nuestro autor escriue: su quajo tiene la fuerça y virtud del castoreo: y assi dize Dioscorides, que aprouecha contra la alferezia, y para las sufocaciones del vtero. Son estos animales tan grandes como bezerros de vn año: y assi es cierto, que aquel lugar de nuestro autor Plinio en el libro treinta y dos, donde dize, que en los libros de Arabia, escritos por Iuba a Cayo Cesar, hijo de Augusto, escriue, q̃ cabẽ en vn pellejo de bezerro marino tres heminas, no se ha de leer de bezerro marino, sino de liebre marina, porque por pequeño que sea el bezerro marino, cabe mucho mas, y alli va hablando de la liebre marina, de quien tiene de entenderse este lugar. Y que sea esto assi, se prueua claramente, sabiendo, q̃ en la hemina no cabe sino la mitad de vn sextario: el qual es sexta parte de vn congio, y esta era vna vasija menor que medio cantaro, y assi vemos, que a Nouelio Torcato Mediolanense, le llamaron Tricõgio, por auerse beuido de vna vez, en presencia de Tiberio Cesar, tres congios de vino. Dizen, que temen los bezerros marinos a los ossos terrestres, y que llegando a pelear, son vencidos dellos, y esto se vio en algunos espectaculos en Roma. Tambien huyen de los carneros, como escriue Eliano, y estos mesmos son temidos de los cauallos, como se vio en aquellos de Hipolito, que en viendo a los bezerros marinos, espantados huyeron tanto con el carro que lleuauan por la ribera del mar, que le hizierõ pedaços con el carretero Hipolito, que los guiaua. Los Masagetas se visten de pellejos destos animales: y los Lapones en tiempo de Inuierno hazẽ dellos vnos vestidos justos, con que cubren todo el cuerpo, y las cabe-

Plin. lib. 32. c. 1.

Plin. lib. 14. c. 22.

Opian. lib. 5.

Eustachi⁹ in Dionysium.

cabeças,y caras,de ſuerte,que ſolamẽte ſe les veẽ los ojos:y de aqui han creydo algunos, que naturalmente eſtan cubiertos de pelo. Es la carne deſte animal excrementoſa,por ſer tan grueſſa,y pingue, que trayendola entre las manos ſe derrite, y aſsi harta preſto, y empalaga, y da gana de vomitar, y fuera deſto es de maliſsimo olor. Su quajo dizen algunos que tiene la meſma fuerça,y virtud que el caſtoreo.

Munſtero.

Galen. 10. de ſim. med. f. c. 11.

Ay otro peſcado, algo ſemejante al bezerro marino, el qual entiende Rondolecio ſer de ſu generacion:criaſe en el mar de Indias, y llamanle Tiburon, ſuele tener diez pies de largo,y ſeys de ancho: eſta cubierto de vn cuero duro, y ſin pelo, ſale a la tierra, y duerme en ella roncando: tiene el miembro de la generacion diuidido en dos, y la hembra de la meſma ſuerte: pare animales biuos, y cria los con ſu leche: tiene grandiſsima boca,en proporcion del cuerpo, y eſtà armado de dos dientes muy fuertes, grandes, y agudos: ſalen algunas vezes del mar, con grande daño de los paſſageros, porque acometen à los hombres, vacas y yeguas, y con grande rabia los deſpedaçan: entran por las corrientes de los rios, y caminan con gran ligereza: ſon animales muy hambrientos y comedores: y aſsi el padre Ioſefo de Acoſta, religioſo de la Compañia de Ieſus, autor graue, y teſtigo de viſta, dize, que vio ſacar del buche de vn tiburon vn cuchillo carnicero, y vn grande anzuelo de hierro, y vn pedaço de la cabeça de vna vaca,con ſu cuerno entero. Y dize mas,que por paſſar tiempo vio poner colgado vn quarto de cauallo,encima de vna balſa, que hazia el mar a la orilla,y eſtaua de ſuerte,que no llegaua con algunos palmos al agua,y en ſintiendo el olor,acudiò

TIBVRON. Rond. lib. de amphibijs.

El padre Acoſta en la hiſtoria de Indias.

grande numero de tiburones:los quales dando ſaltos con ligereza admirable, llegauan a morder del ceuo, y a cada ſalto cortauan carne y hueſſo, como ſi fuera de maſſa: tanta es la fuerça de ſus dientes, y la agudeza que tienen. Suelen comunmente caçarlos, atando vn grande anzuelo de dos lenguas a vna cadena, que eſtà aſida a vna maroma muy grueſſa, y ponen en el anzuelo vn pedazo de atun, o de otro tiburon aſſado, y en echandolo en el mar, acuden a ello con tanta preſteza, que aunque la nao vaya bolando, ayudada de los vientos y remos, no ſolamente la alcāçan, pero ſuelē ſaltar por encima della, deſde la proa a la popa, y andā al rededor, dando mil bueltas, y haziendo giras, y eſto tan ſin canſancio, que ſuelen ſeguir vna nao quarēta millas deſta manera, comiendo quantas inmundicias los arrojan, y ſi alguno llega a aſir del anzuelo, cō mas porfia ſe va llegando a la nao, ſin pretēder huyr, y deſta ſuerte los ſacan, pero ſuelen ſer tan grandes, q̄ a penas quinze hombres los pueden ſacar del agua, y quando llegan a la nao, dan tan grandes golpes con la cola, que la ponen en peligro. En matando algun tiburon, hazen todo ſu cuerpo tajadas largas, y delgadas, y cuelganlas, pueſtas en vn cordel, para que ſe ſequen al ayre, y deſpues ſe ſuſtentan los marineros con ellas, aſſandolas, o cociēdolas: pero dizē ſer vna carne muy deſſabrida, principalmente para la gente delicada, y q̄ no es muy exercitada en el mar, aunque para los marineros es prouechoſa, porque ſe guarda muchos dias, como la carne del puerco.

MARRAXO, Y MANATO.

Tambien el Marraxo es algo ſemejante al bezerro marino, pero mucho mas al tiburon, de quien auemos tratado, aunq̄ es mucho mayor, y mas feroz, y no tan ligero: eſtà cubierto de vn cuero rezio, y duro,

y tiene

y tiene ſu boca armada con nueue ordenes de diẽtes: caçanſe con el meſmo orden que los tiburones, aunque menos vezes: no ſirue de alimento ſu carne, ſino es en tiempo de eſtrema neceſsidad, y aſsi ordinariamente la arrojan en el mar. Dizen algunos de los que nauegan por el mar de Eſpaña, que ſe hallan eſtos animales en el, pero mas ordinario es hallarlos en el mar Indico, donde tambien ſe cria el Manato: el qual tiene la boca como buey: es ſu piel durisſima, el lomo llano, ſu cuerpo muy grueſſo, y tiene ſolos dos pies, con que nada, que ſalen como braços de los hombros: vaſe eſtrechando deſde en medio haſta la cola: ſon ſus ojos pequeños, el color pardillo, y ſuele tener veinte pies de largo. La hembra tiene dos grandes tetas, con cuya leche cria ſus hijos, los quales pare biuos, como animal de la tierra. Suelen los matar, paciendo yerua a las orillas de los rios, a donde ſuben del mar, y tãbien ſiendo pequeños, los aſen en las meſmas aguas con redes. Y aſsi cuenta Gomara en la hiſtoria general de Indias, que aſio vno el Cacique Caramatexi, y le crio veynte y ſeys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, cerca de donde aquel Cacique viuia, y hizoſe tã manſo, y tratable, que ningun delfin podia ſerló mas, venia llamandole Mato, y comia de la mano quanto le dauan, retoçaua a la ribera con los muchachos, y con los hombres, y moſtraua grã contento y deleyte, quando cantauan: ſufria que ſubieſſen encima del, y paſſaua los hombres de vna parte a otra de la laguna, ſin çabullirlos, y lleuaua diez de vna vez ſin peſadumbre alguna: pero aunque ſe amãſan deſta ſuerte, y ſon tan dociles para lo que quieren enſeñarlos, no ſe oluidan de las injurias que reciben, como ſe vio en eſte meſmo, que tirandole vn Eſpañol vna lança, por ver ſi tenia

Rond. lib. de piſc. mar.

MANATO.

Gomera hiſ. Indiæ.

ſi tenia el cuero tan rezio como deziã, y de alli adelante nunca ſalia del agua, ſi auia hombres barbados, y veſtidos como Eſpañoles. La carne deſtos, ſiendo freſca, ſabe a ternera, y ſalada tiene guſto de atun, aunque es mejor, y ſe conſerua mas tiempo: ſu manteca es muy buena, y nunca ſe enrancia: adouan con ella ſu meſmo cuero, para hazer del calçado, y otras coſas. Dizen, q̃ en las cabeças deſtos ſe crian vnas piedras muy prouechoſas contra las piedras de los riñones, y para los dolores de hijada.

SVBO. El Subo es vn animal de color roxo, y del tamaño de vna cabra: tiene dos recios cuernos, biue en el agua, y en la tierra. Quando nada en el mar, llegan muchos peſcados a el, a hazerle compañia, holgandoſe con ſu viſta, pero el como malo y traydor, menoſpreciando aquella amiſtad, los coge, y los deſpedaça, y ellos aunque veen a ſus ojos la muerte, y que vſa deſta crueldad, no le aborrecen, ni dexan de acompañarle, pero los peſcadores vengan deſpues eſta injuria, cogiendole a el con ellos, y dandole la muerte. Eſte entienden algunos ſer de la generacion

C 1. Gilibus Ex Opiano. de las ouejas ſilueſtres Creticas, pero lo mas cierto es, ſer diferẽtes, pues el vno es animal amfibio, y el otro ſolo terreſtre.

SALAMANQVESA. La ſalamanqueſa, llamada de los Griegos Galeotis, y de los Latinos Stellio, es de figura de lagarto, y caſi tiene la naturaleza del camaleon, ſuſten-

Eduar. Vuot. tandoſe ſolamente del rocio, y de algunas arañas con quien pelea, como natural enemigo. Es ſu color pardo, variado de pintas negras, y blancas, biue en los reſquicios y hendeduras de las caſas, y de los ſepulcros: eſcondeſe en el Inuierno, y en el Eſtio no ſale ſino por la mañana, y a las tardes, porque huye del

del frio, y de demasiado calor: cortandole la cola, torna a renacerle, como al lagarto. Dizen, que es este animal muy enemigo del asno, y que duerme en su mesmo pesebre, y entrandosele en las narizes, le impide el poder comer. Es muy comun en las Islas cercanas a Tracia. En Grecia dizen ser muy venenoso y pestilencial, y en Scilia no hazen daño, aunque en algunas partes de Italia son sus mordeduras mortales. Ay otro genero de salamanquesas, aunque no se crian en España, ni Italia, que llaman los Latinos Stelliones transmarinos, y a estos llaman los Griegos Colotes, o Ascalabotes, y estas entiendo yo ser las Sepas Calcidicas, de quien haze relacion Dioscorides: estan llenas de vnos tumores como lentejas, negros, y amarillos, y hazen con la boca espantoso ruydo. La mordedura destos causa grande dolor, y luego se pone amoretada. Estas, y los alacranes son ygualmente enemigos, y es tan grande el odio que se tienen, que solo con verse se turban, y tiemblan con vn sudor frio, y elado, y aun despues de muertos muestran su contrariedad, porque abierta por medio la salamanquesa, y puesta sobre la picadura del alacran, haze notable prouecho: y el mesmo causa el alacran puesto sobre la mordedura de la salamanquesa. Tambien se suelen dar hechos poluos, el vno contra el veneno del otro: pero quitan a la salamanquesa los pies, y la cola, y la cabeça, y entrañas, y assada sin estas partes, y tomada por alimẽto, dizẽ ser singular remedio para las hernias a quosas, llamadas delos Griegos Hydroceles. Hecha ceniza, y beuida en vinagre, es grãde remedio para la alferezia: y lo mesmo dizẽ de su piel, de la qual se desnuda cada año, y se la come: y assi a falta desta

Diosc. libr. 2. c. 58.

suelen

ſuelen quitarla el pellejo con vna caña, y eſtando ſeco le dan al paciente hecho poluo. Cuentan vna coſa admirable de los poluos deſte animal, y es, que teniendolos en la mano yzquierda, embueltos en vn paño, encienden la venus, y paſſandolos a la derecha, la enfrian, y amortiguan. En Italia llaman a eſte animal Tarantola, y el meſmo nombre dan a cierta eſpecie de arañas, de las quales trataremos en ſu lugar.

## *De Cieruos, Cap. XXXII.*

*TAmbien los Cieruos, aunque ſon los mas alegres y plazenteros de todos los animales, tienen alguna malignidad. Quando ſe veen en aprieto, acoſados de los perros, de ſu voluntad vienen a guarecerſe del hombre, y quando han de parir huyen menos de los caminos trillados de piſadas de hombres, que de los lugares ſecretos, acomodados para las fieras. Conciben deſpues de la eſtrella del Arcturo. Traen la cria ocho meſes en el vientre, y algunas vezes paren dos. En haziendoſe preñadas, ſe apartan las hembras de los machos, pero ellos viendoſe deſamparados, rabiando de luxuria, ſe encruelecen, y hazen ferozes: cauan hoyas, y entonces ſe les ennegrecen los hozicos, haſta que las lluuias ſe los lauan y limpian. Las hembras antes de parir ſe purgã con vna yerua llamada Seſelis, porque aſsi facilitan el parto. Deſpues de auer parido pacen dos yeruas, q̃ ſe llamã Aros, y Seſelis, y luego bueluen a ſu cria: porque*

Ariſtot. 6. de hiſt. ani. c. 29

que quieren, que la primera leche que maman ſus hijos, ſea del xugo deſtas yeruas no ſe ſabe porq̃ cauſa. Quando ſon ya algo crecidos, los exercitã en correr, y los enſeñan como tienen de huyr: lleuanlos a lugares aſperos, y deſpeñaderos, y alli los hazen ſaltar. Los machos quando ya eſtan ſin deſſeo de ayuntarſe con las hembras, pacen con grande apetito. Quando ſe ſienten gordos, ſe eſconden en lugares ſecretos, por ver que les es impedimento para correr el peſo de ſu gordura. En los demas tiempos ſiempre quando huyen ſe detienen, y eſtando quietos miran atras, y ſi ſienten cerca los perros, bueluen a correr con mayor velocidad. Eſto hazen por el dolor de las tripas, las quales tienen tan debiles, y enfermas, que con vn liuiano golpe ſe les rompen dentro. En oyendo el ladrido de los perros, huyen, ſiguiendo el viento, para que ſe vaya con ellos el olor de ſus piſadas, no los ſaquen por el raſtro: alegranſe con el ſonido de las flautas de los paſtores, y con el canto. Quando endereçã, y leuantan las orejas, tienen el oydo muy agudo, y quando las abaxan, quedan caſi ſordos. En lo demas es animal ſimple, y ſe admira de todas las coſas, como de milagro, y es de tal manera, que llegando a el algun cauallo, o vaca, ſe marauilla tanto, que no vee al hombre que viene alli cerca a caçarlos, o ſi le veẽ, quedan admirados, mirando al arco, y ſaetas. Paſſan los mares a manadas, pueſtos por orden en hilera, y ponen las cabeças encima de las ancas de los que vã

Arist. vbi ſupra.

delãte, y quãdo los primeros estã cãsados, por no tener adõde arrimar la cabeça, bueluẽ a los de atras, y hazẽ lo mesmo, sustẽtandose a vezes los vnos a los otros. Esto se vee muy claramẽte en los q̃ passan de Sicilia a Cipro. No veẽ las tierras quãdo nadã, sino por el olor dellas vã nadãdo. Los machos en este genero tienẽ cuernos, y a solos estos entre todos los animales se les caẽ cada año, en vn cierto tiẽpo de la Primauera, y por esta causa se vã entõces a lugares muy apartados de los caminos, y se estã escõdidos, como quiẽ ha perdido las armas: pero ellos como embidiosos de q̃ otros gozẽ sus bienes, escondẽ el cuerno derecho, como cosa q̃ tiene alguna virtud grãde de medicina: pero lo q̃ puede admirarnos mas, es, q̃ aunq̃ aq̃llos q̃ estã encerrados en algunas seluas, o sotos, los mudã cada año, los escondẽ desuerte, q̃ no se hallã: dizẽ q̃ los metẽ debaxo de tierra. Quemãdo vno destos dos cuernos, se ahuyẽtan cõ su olor las serpiẽtes, y se declara la enfermedad de la alferezia. Tãbiẽ traẽ en ellos la señal, y muestra de su edad, porq̃ cada año sale vn ramo mas en cada vno, hasta llegar a seis, y desde aq̃l tiẽpo le bueluẽ a nacer de la mesma suerte, y no se puede conocer su edad por ellos, pero vese quãdo son viejos enlos diẽtes, porq̃ entõces, o tienẽ pocos, o ninguno, y enlas partes baxas delos cuernos no tienẽ ramos, porq̃ de otra manera vẽdrian a caer delãte de la frẽte, como suele acõtecer en los de menos edad. A los castrados, ni les nacen cuernos, ni se les caẽ los q̃ teniã. Salen quãdo renacẽ, como vnos borujõcillos, semejãtes a vn cuero seco, y estos vã creciẽdo, como vnos tallos tiernos,

embueltos en vnas hojuelas, o telas, como de cañas, cubiertas de vn vello blãdo. Todo el tiẽpo q̃ carecẽ destos, vã a pacer de noche, y miẽtras les vã creciendo, los endurecẽ al calor del sol, experimẽtandolos cõtinuamẽte enlos arboles, y quãdo les parece q̃ estã rezios, y firmes, andã por todas partes descubiertamẽte. Hãse caçado algunos destos animales, q̃ teniã yedra muy verde en los cuernos, nacida en ellos, como suele nacer en algũ leño de refregarlos en los arboles, quãdo erã tiernos, al tiẽpo q̃ los esperimẽtauã. Hazẽse algunas vezes blãcos, como se dize auer sido la cierua de Quinto Sertorio: la qual auia hecho entẽder a las gẽtes de España, ser adeuinadora. Tienẽ estos peleas cõ las serpiẽtes, buscã sus cauernas y cueuas, y cõ el resuello de las narizes las sacã fuera por fuerça, y assi es singular remedio para ahuyẽtarlas el olor de vn cuerno de cieruo q̃mado. El quajo del ceruatillo, q̃ aun no ha nacido, sino q̃ fue muerto en el viẽtre de la madre, es marauilloso para las mordeduras venenosas. Cosa cierta es, q̃ tienẽ larga vida, porq̃ Alexãdro Magno, dessẽãdo saber lo q̃ biuiã, hizo poner a muchos collares de oro, y cien años despues caçarõ algunos, los quales teniã ya los collares cubiertos con el pellejo, por su mucha gordura. Este animal no siẽte jamas enfermedad de calentura, antes es singular remedio para este mal. De ciertas mugeres principales sabemos, que acostumbrando a comer carne de cieruo todos los dias por la mañana, biuieron mucho tiẽpo libres de calenturas, la qual dizen aora que aprouecha, siendo muerto de sola vna herida.

## ANOTACION.

Deut. c. 14. Plut. in libel. de animant comparat. Isidorus.

LLaman los Hebreos al cieruo Ayal, como leemos en el Deuteronomio: la translacion Caldea le llama Ayela, y la Persica Ieuacen, los Griegos le llaman Elaphoy, porque con su aliento saca las serpientes de sus cueuas, los Latinus Ceruus, de Cheras, que sinifica cuerno, los Frãceses Cerf, los Italianos Ceruo, y los Españoles Cieruo: a los hijuelos destos llamãlos Latinos, aũq̃ impropiaméte Hinnulus, como a los cabritos: pero en Castilla los llamamos ceruatillos. A estos siendo de dos o tres meses, los empieçan a salir vnos cuernos derechos, y delgados, como punçones: y assi en aquel tiempo los dan este nombre, despues van creciendo, y haziendose ramosos, y fuertes. Han se visto cieruos blancos, como escriue Plinio, y desto puede ser la causa, la que da Aristoteles en el libro de colores, diziendo, que todos los animales pueden salir blácos, o por flaqueza, o por vicio de naturaleza, o por falta de alimento: y assi la liebre, el osso, la codorniz, la golondrina, y la perdiz, acontece salir blancos, principalmente teniendo flaqueza desde los principios de su generacion. Son los ojos del cieruo grandes, el cuello delgado, el lomo gruesso, la cola pequeña, las piernas largas, y delgadas, los pies hendidos, las narizes con quatro ventanas, y el coraçon grande, como de animal temeroso: no se quaja su sangre, porque no es fibrosa, sino delgada, y llena de agua. No siendo castrados se les caen los cuernos cada año, y la causa segun escriue Conrado, es ser su materia terrea, y no estar asidos al casco, sino solamente en el cuero de la cabeça: y fuera desto, porque con el calor del Estio, y con el frio que despues se sigue del Inuierno, se hazé mas duros y secos: y assi sus poros se atapan, y se mue

Aristot. 9. de hist. ani. c. 5.

Opia. libr. de venat.

Arist. 4. metha. & alibi. 3. de hist. anim. c. 9.

re

re ſu calor,deſuerte,que no atraen alimento para ſuſ-
tentarſe, y las vias por dõde le auiá de recebir eſtan ce
rradas : lo qual no ſucede en los cuernos de los otros
animales,por ſer huecos,y que reciben facilmente va
pores,y humor para ſu ſuſtento. Eliano dize, que la
cauſa de caerſeles los cuernos, es tener el caſco de la
cabeça delgadiſsimo,y venir a el muy grandes venas,
a las quales acude tanta cantidad de humor crudo, y
excrementoſo, que del ſe forman nueuos cuernos, y
aquellos empujan los viejos, y los hazen caer : y no
quadra eſto mal con la opinion de Conrado, porque
como los poros de los cuernos viejos eſtan atapa-
dos por ſu ſequedad, y dureza, la cantidad de excre-
mentos nueuos,que acude cada año en el tiẽpo q̃ en-
gordã,no puede exhalarſe,ni recebirſe en ellos, y aſsi
ſe forman otros nueuos, que derriban a los que eſta-
uan viejos,y ſecos,y para eſto ſe ayudan ellos,hazien
do fuerça por deſechar ſu carga. Caydos pues los cuer
nos viejos,nacen los nueuos tan blandos,que ſe pue-
den comer como eſparragos, y aſsi aſiendoſe a ellos
alguna ſemilla,puede ſer q̃ aya nacido,como dizẽ de la
yedra. Suelen tener eſtos animales guſanos viuos en la Albertus.
cabeça:los quales nacen debaxo de la lengua, en vna Ariſtot. 2.de hiſt.ani.c.15
cauidad que eſtà hàzia la primera vertebra, con que Libr. 18. de nat. rerum
ſe aſe la ceruiz a la cabeça, y hallanſe veinte o mas to
dos juntos,aſidos vnos a otros. Algunos han dicho, Ariſt.
que carecen de hiel, y que por eſta cauſa ſon de larga
vida. Otros afirman que la tienen en la cola, y otros
que en las orejas : pero Ariſtoteles dize eſtar tendida
por los inteſtinos,y que por eſta cauſa ſon tan amar-
gos,que los perros no los quieren comer. Eſcriue E- Elian.de nat
liano,que con marauilloſo don de naturaleza, vencẽ ani.lib.2.c.9
a las ſerpientes, y que aun en ſus cueuas no pueden

 huyr

huyr dellos, porque en poniendo las narizes en sus cauernas, y inspirando con grande fuerça, los sacan con el aliento por fuerça, como con vna cosa muy amada dellas, y que esto hazen en el Inuierno. Muchos han dudado, como es possible sacarlas, y deste lugar han entendido algunos ser por vna simpatia (como dizen los Griegos) o proporcion natural, que ay entre el aliento del cieruo, y las serpientes, como la ay entre la piedra yman, y el hierro, pues dize, que las trae como a cosa amada: y fauorece a esto, dezir Plinio, que quemando vnos huessos de lo alto del paladar del cieruo, que es por donde sale el aliento, haze que se junten alli las serpientes: pero esta opinion es falsa: lo primero, porque entre el cieruo y la serpiente, antes ay enemistad, y odio natural, que amistad alguna, como se vee en su mesmo pellejo, del qual huyen las culebras: y aunque sea verdad, que aquellos huessos que dize Plinio, estando quemados, atraygan las serpientes, estando sanos y enteros, es de creer que las ahuyentaran, como otras muchas partes de su cuerpo. Lo segundo, porque si vinieran a su aliento, como a cosa amada, no dixera que las saca por fuerça, saliendo ellas de su voluntad: ni dixera tampoco, que hazen esto solamente en el Inuierno, pues de la mesma suerte lo pudieran hazer en el Verano. Otros dizen, q̃ inspirando házia assi, recoge el ayre que estaua dentro en la cueua, y con el saca por fuerça la serpiente que estaua en ella: como vemos que con vna paja hueca metida en el agua, inspirando házia dentro hazemos que suba hasta la boca, y dexe su lugar natural. Otros dizen, que las saca con el calor, que es amado dellas, y le dessean, quando el frio las tiene

ne encerradas, porque calentando con el aliento ſus cueuas, ſalen hazia la parte de adonde viene, entendiendo ſer calor del Verano. Y en dezir Eliano, que haze eſto el cieruo ſolamente en el Inuierno, parece que quadra mas eſta opinion con la ſuya, que la de Conrado, pues ſiendo como el afirma, pudiera en qualquier tiempo ſacarlas: y es muy conforme a razon que ſalgan engañadas, y no por natural amiſtad: y aſsi dixo Varino: Guardate no encuentres con la ſerpiente, quando auiendola ſacado el cieruo de ſu cueua, huye, porque entonces con la yra y enojo que lleua, es ſu veneno maliſsimo. Dizeſe, que ſiendo las culebras grandes, leuantan la cabeça contra el cieruo, y dando grandes ſiluos, y bibrando la lengua, ſe van contra el, y enlazandoſe por ſus piernas, y cuello, le aprietan, y le fatigã, aũque al cabo el con ſus dientes y vñas las haze cien mil pedaços. En los confines de Libia, dizen, que ay ſerpientes muy grandes, y de grande fuerça, y en viendo algun cieruo echado, ſe juntan, y le acometen, y enlaçadas en el, le muerden por todas partes, y le barrenã el pecho, y como le cauſan dolores, y vee que no ſe puede librar, brama, y procura huyr: y aſsi cõ rabioſa furia comiẽça a deſpedaçarlas cõ la boca, y herirlas cõ las vñas, y mata dellas grã numero, pero no por eſto dexã de hazerle daño, antes viẽdoſe mordidas, y deſpedaçadas, le hazẽ guerra cõ mayor furor. Vnas eſtã partidas por medio, otras hechas pedaços en tierra palpitãdo, y caſi muertas, y cõ todo eſſo cõ la fuerça de ſus diẽtes ſe eſtã aſidas, ſin ſoltar la preſa de ſu enemigo: y q̃dãdo ſolas las cabeças ya diuididas del cuerpo, retienẽ cõ grã pertinacia la parte q̃ tienẽ aſida, q̃ aun deſpues de muertas no quieren deſiſtir de ſu intento. Entonces el

Opla. lib. de venat.

el cieruo ſintiendoſe fatigado, ſe va a las corrientes de los rios, donde ſe caen las cabeças, y reliquias delas ſerpientes enemigas ſuyas: y aſsi en careciẽdo el Real
Pſal.41. Profeta el anſia con que ſu alma deſſeaua a Dios, encarecio tambien el deſſeo grande que tienen entonces los cieruos de las corrientes del agua: pero dizen, que aunque entra en las aguas, no beue, entendiendo, que
Ioa. Agrico. le coſtara la vida, ſino que ſe eſta quedo en ellas, aunq̃ fatigado de canſancio, y ſed, y eſtando alli, le ſalen vnas lagrimas a los ojos, que creciendo poco a poco, ſe van quajando, y endureciendo, y muchas vezes vienen a hazerſe tan grandes como caſtañas, y eſtas ſaliẽdo del agua, y ſacudiendoſe, las deſpiden, y caen en tierra, y hallãdolas los hombres, las eſtimã en mucho, y las guardã, por ſer eſtas las piedras Bezaares, llamadas lagrimas de cieruo, tenidas en tanto, que las dierõ por nombre Bezaar, que ſinifica ſeñora de los venenos, como dize Abençoar. Pero aunque ſon eſtas contra veneno, es cierto no ſer las verdaderas Bezaares, como diremos tratando de las cabras, en cuyas tripas ſe crian. Dizen, que no ſolamente mientras biue el cieruo es enemigo de las ſerpientes, ſino aun deſpues de muerto: y aſsi tienen por cierto, que huyen de ſu pellejo de tal ſuerte, que eſtando vn hombre echado ſobre el, eſtà ſeguro de ſu daño: y colgando, o clauando la piel, y los pies del cieruo a la puerta, no entra por ella ningun animal venenoſo. Pero con ſer tan enemigo de las ſerpientes, y pelear tan animoſamente con
Gal. Eupori. 2.143. ellas, teme tanto a las biuoras, que en viendo alguna delante, da derepente vn gran ſalto, y huye luego ſin detenerſe momento. Eſcriue Orfeo en libro de lapidibus (aunque fabuloſamente) que trayendo conſigo qualquier deſpoſado el cuerno del cieruo, tendra perpetua

petua paz con su esposa, y de aqui salio el dezir, q̃ tiene cuernos de cieruo, el que de puro pacifico consiéte a su muger lo que quiere. En la selua Hircinia, llamada de algunos Marciana, dizen, que se hallan cieruos negros, y dan para esto, segun refiere Conrado, vna razon harto vana, y es, que antiguamente se quemò aquella selua, y del humo quedaron negros. En el monte Elafo de Asia tienen las orejas hendidas, y assi son conocidos por esta señal natural. Lo vltimo de la cola del cieruo, dizen que tiene vn veneno, que beuido causa grandissima angustia en el estomago, y en las tripas, tanta, que della se suele seguir sincope, y muerte. Hernando Póceto afirma, que el humor que se requema en el cuerpo del cieruo, le arroja naturaleza alli, para que no se inficione todo: y que este veneno causa grande tristeza. Matiolo añade, que es vn veneno de color verde, o flauo, y assi algunos han entédido ser la hiel, porque no se halla en otra parte, aunque no es tan liquido como ella, sino espesso como carne de baço, y comido causa los mesmos accidentes que el Napelo. Es el remedio procurar vomitar, tomando vino con manteca, y medio escrupulo de esmeralda en poluo.

Aristot. 6. de hist. ani. c. 29.

Aristot. 2. de hist. ani. c. 15

Suelen llamar a los cieruos prudentes, y sagazes, porque para librarse de los caçadores, tienen marauillosos ardides, fuera de su velocidad. Dizen, que quando sienten assechanças de los que procuran caçarlos, suelen dar muchas bueltas, y hazer muchos rodeos al rededor de las matas, para no ser vistos, y viendo que los aprietan, se entran en las espessuras, a donde parece impossible la entrada: pero viendo que los caçadores abren calle a los perros, para que los busquen, ellos procuran huyr sin que los vean, y corriendo có

grandisſima ligereza tornan luego por ſus meſmas piſadas,y toman luego otro camino, y deſpues buel-uen por aquel otra vez, y hazen de nueuo otro, y otros muchos, para que aſsi hallando por muchas partes ſu raſtro, ſe deſatinen los perros, y los caça-dores, y no acierten a ſeguir el camino por donde van. Tambien tienen cuydado de correr házia donde va el viento, porque aſsi oyendo los ladridos de los perros,que vienen en ſu ſeguimiento, conocen ſi vie nen lexos o cerca,para apreſurar ſu carrera, y los pe-rros yendo con el viento,no pueden ſentir ſu olor,co mo le ſienten quando vã contra el. Pero mas admira, que ſuelen,para librarſe de los caçadores,meterſe en-tre vna manada de vacas,y ſaltar ſobre ſus ancas,y dã dolas con los cuernos, hazer que vayan corriẽdo grã trecho por donde quieren, haſta apartarſe mucho de los caçadores: y eſto hazen para dexar incierto ſu o-lor a los perros,eſcurecido cõ el olor de las vacas. An dan en zelo los cieruos a cierto tiempo del año, q̃ es quando ſale la eſtrella del Arcturo,junta con el Sol,q̃ es en fin de Agoſto, y entonces vnos pelean cõtra o-tros por las hembras,de tal ſuerte,que dandoſe heri-das crueles,ſuelen venirſe a matar:y entõces es ſu car ne mala,y de mal olor:y aſsi,quando las hembras que dan preñadas,ſe apartan dellos, y ellos meſmos no pu diendo ſufrir ſu olor,huyen de tener compañia, pero en llouiendo,pierden aquel olor malo, y tornan jun-tos a ſus paſtos. Tienen las hembras grande pruden-cia en conſeruar ſus crias: paren junto a las ſeluas aſ-peras,y montuoſas,porque alli eſcõden mejor ſus hi juelos,y ſi es meneſter,los defiẽden:y ponẽſe cerca de los caminos,donde por ſer frequentados de los hom-bres,acuden menos beſtias ferozes,q̃ los hagan daño.

Ariſtot.6. de hiſt.ani.c.29 Albert.de a-nim.

Quando

Quando los lleuan a sus estancias y pastos, los enseñá por dóde há de huyr, viédose en algũ peligro, y envié do q̃ puedé correr, como su deféſa es huyr, los exerci tã en la carrera, y los hazé saltar por breñas, y entrar por entre grãdes malezas, para q̃ yédo corriédo por arboledas espessas, dõde los arboles está rebueltos, y enlazados vnos có otros, no se q̃den presos y asidos de sus cuernos. Ser la vida destos muy larga es cierto, como se prouò enlos collares q̃ los puso Alexãdro, y en el q̃ hallò Agatoclo Siracusano en vno q̃ matò andãdo a caça, enel qual estaua escrito: ΔΙΟΜΙΔΙΣΑΡΤΕΜΙΔΙ. Arist. libr. 9. de nat. anim.

Son los cieruos de grandissimo prouecho en el vso de medicina. Dizese, q̃ quando las cieruas se sienten preñadas, tragan cierta piedrecilla, que las libra del mueuedo, aũque mas corran, y assi hallando esta en su vientre, se guarda para las mugeres, porque trayendola atada al braço, no mal paren: y lo mesmo afirman del huesso que se halla en su coraçon. Este dizen ser de grande prouecho para los desmayos y passiones del coraçon, segun escriue Actuario. Pero aunque comunmente le llaman huesso, realmente no se puede llamar assi, pues no es sino vn neruio, o vna membrana neruosa, que se endurece con la edad del cieruo. Aunque Conrado Gesnero afirma con experiencia, que despues de muerto adquiere la dureza que tiene: porque abriendo el coraçon de vn cieruo acabado de matar, hallò que no tenia sino vn nieruo, o membrana neruosa, muy blanda, y abriendo despues otro de seys dias muerto, la hallo mas dura. Pero cierto el se engañò con esta experiencia, porque seria el vno nueuo, y el otro viejo: y assi el vno tédria aq̃lla membrana blanda, y el otro la tendria dura: pero si fueran entrambos de vn tiempo, las hallara de vna

ſuerte, y ſi matara vno que fuera muy viejo, y luego le abriera, hallara que la tenia muy dura: yo he hecho algunas vezes experiencia dello, y qualquiera que la hiziere, hallara que el endurecerſe, cõſiſte en la edad, y no en la muerte.

Raſis. El cerebro del cieruo, y ſus medulas, aprouechan para los dolores de junturas, y de coſtado, y para prouocar el menſtruo, poniendolo en algalias o peſos, y a eſte remedio llama Ioan Agricola nueua experiencia, aunque cierto que es tan vieja como lo es Hipocrates, el qual manda poner medula de anſar, o de cieruo, para el meſmo efeto.

El cuerno deſte animal es prouechoſo para muchos efetos, y lo mejor del es el aſsiẽto que eſta junto al caſco. Tambien aprouechan otras muchas partes de ſu cuerpo, de las quales eſcriue nueſtro autor, y otros, de quien ſe puede ſaber. Es ſu carne ſeca, dificultoſa de cozer, y de vicioſo xugo, mayormente la de aquellos que ſon viejos: y aſsi, aunque dize el autor ſer prouechoſa contra las calenturas, no ſe ha de entender, ſino que preſeruan o libran de algunas, que proceden de humores humidos, y viſcoſos. La mejor carne deſtos es la de los nueuos, que eſtã como cabritos, y la mejor parte de todo el cuerpo, es la de junto a los lomos, a la qual llaman los caçadores tollo, y el mejor tiempo para comerla es por Agoſto, porque entonces ſuelen eſtar muy gordos.

Gal. 3. de alim. fac. c. 1.

## *Del Tragelaſo, y Camaleon. Cap. XXXIII.*

*DE La meſma eſpecie ay otro animal, que ſolamente difiere en la barba, y en tener las eſpaldas*

*mas*

*mas pelosas, al qual llaman Tragelafo, y nace en las riberas del rio Fasis, y no en otra parte. Sola la Africa no engendra cieruos, pero cria camaleones, aunq̃ muchos mas nacen en la India. Este es semejante al lagarto, sino tuuiera las piernas mas derechas, y mas largas. Los lados se juntan en el vientre, como a los pezes, y el espinazo de la mesma manera. Tiene el hozico salido a fuera, casi semejante al de vn lechoncillo: la cola larga, que se va adelgazando hasta lo postrero, y se entortija, como la de las biuoras: sus vñas son coruas como anzuelos, el mouimiento tardo, como el de la tortuga: el cuerpo aspero, como el del crocodilo: los ojos grandes hundidos, y poco espacio distantes el vno del otro, y del mesmo color del cuerpo: nunca los cierra, ni mira, boluiendo las pupilas a vna parte, o a otra, sino reboluiendo todo el ojo firmemente. Anda siempre leuantado, la boca abierta, y solo entre todos los animales no come manjar alguno, antes sin comer, y sin beuer, se sustenta solamente del ayre. Quando esta cerca de los Cabrahigos, se embrabece, y se haze feroz, y en qualquier otro lugar no haze daño alguno. La propiedad y naturaleza de su color es admirable, porque le muda continuamente en los ojos, y en la cola, y en todo el cuerpo, y recibe en si el color de qualquiera cosa a que llega, fuera de lo roxo y blãco. En muriẽdo queda su cuerpo amarillo: tiene vn poco de carne en la cabeça, en las mexillas, y en las comissuras de la cola, y no en otra parte de todo*

*el cuerpo, no se vee que tenga sangre, sino es enel coraçon, y al rededor de los ojos. Las entrañas carecen de baço, y en tiempo de Inuierno esta escondido como los lagartos.*

## ANOTACION.

TRAGELAFO.

EL Tragelafo es vn animal tan raro, y tan peregrino, que pocos escriuen del, porque en pocas partes se cria. Dizen ser de vna naturaleza media entre cieruo y cabra, que resulta por generació de los dos, y asi es muy semejante al cieruo en el cuerpo y cuernos, y a la cabra en la barba y pelo. Desta escriuen Solino y Eduardo, lo mesmo que nuestro autor, de quié parece auerlo tomado entrambos.

Eduar. lib. 5. c. 96.

CAMALEON.

El Camaleon es del tamaño del crocodilo terrestre, a quien es muy semejante en el cuero, y enel color fusco, aunque por algunas partes es amarillo, como el lagarto, y pintado de manchas negras, como la Onça, tiene grandissimo el pulmon, en proporcion del cuerpo, y tiene tan poca sangre, que casi carece della: y assi se entiende no auer animal mas temeroso que este: lo qual es causa, segun algunos escriuen, de mudar facilmente el color. Aunque como otros afirman, no le mudan, sino por ser su cuerpo lustroso, y liso. Aristoteles dize, que el mudarle, es en diferétes edades, pero no contradize vno a otro, pues aunque mude su natural color con el tiempo, puede accidentalmente mudar aquel cada hora: y assi entre los antiguos, fue Hieroglifico de los hombres mudables. Embrabecese este animal (como dize Plinio) júto a los Cabrahigos, có ser tan temeroso y couarde, y la causa, es ser molestado de casi infinito numero de mosquitos, q̃ se criá en ellos, los quales có su prolixo picar le irritá, y prouocan

Eduardus. li. 6. c. 111.

Pier. lib. 27.

Caymódo In scholijs Plin.

uocã a enojo, mayorméte entrãdoſele en la boca, como la trae ſiẽpre abierta, y eſto es por Agoſto, quãdo el fruto de aq̃llos arboles ſe abre, y ſale por el ayre aq̃l parto mõſtruoſo. Es el cueruo grãde enemigo del camaleõ, y en viẽdole deſde muy lexos, le acomete con grãde furia, y le mata, pero deſpues de muerto, vẽce a ſu vẽcedor, quitãdole tãbien la vida, porque muy poco q̃ coma del, baſta para matarle: pero enſeñole naturaleza vn remedio, con que muchas vezes ſe libra, y es, q̃ en ſintiendo ſu ofenſa, acude al laurel, y comiẽdo algunas hojas, repara el daño, y cobra ſu ſanidad.

Dizen q̃ tiene tanta fuerça el camaleon cõtra cierto linaje de gauilanes, que paſſando bolando por encima del, los atrae a ſi por fuerça, y los haze entregar de ſu voluntad a otros animales, para que los deſpedacen. Deſte animal eſcriue nueſtro autor Plinio muchas coſas admirables, aunque tenidas y confeſſadas por falſas, y aſsi las dexaremos por tales.

Eduar. lib. 6. cap. 111.

Plin. lib. 28. c. 8.

## *Del Tarando, Licaon, y Thoa, Capitulo. XXXIIII.*

*TAmbien muda los colores el Tarãdo de Scitia, lo qual no haze otro algun animal de los que ſe viſten de pelo, ſino el Licaon en las Indias, el qual dizen que tiene la ceruiz con crines: porque el Thoa, el qual es eſpecie de lobos, pero vn poco mas largo, y algo deſſemejãte en tener los piernas mas cortas, y veloz en el ſaltar, y biue de caça, y a ningun hombre haze mal, no muda el color, pero*

muda

*muda el abito: porq̃ en el Inuierno està vestido de pelo, y en el Estio q̃da desnudo, El tarãdo es del tamaño de vn buey, su cabeça es mayor q̃ la del cieruo, y no muy dessemejãte: los cuernos ramosos, las vñas diuididas en dos, el pelo largo, como el del oso: tiene el cuero de la espalda tan duro, que hazen del coraças para armar el pecho. Quando teme, toma el color de todos los arboles, matas, flores, y lugares en que se esconde, y por esta causa le caçan muy pocas vezes: pero quando quiere estar en su propio color, es semejante al asno. Cosa seria marauillosa, hallar abito de cuerpo tan vario, pero mas admirable sería, hallarse pelo desta suerte.*

Sigue la leció del Pinciano, y de Andr. Turnebo.

## ANOTACION.

NO Es marauilla (dize Eliano) que el hõbre, o los animales, que tienen el cuero blando, liso, y sin vello, vnas vezes se pongan colorados, otras amarillos, y otras de color de rosa: pero que el Tarando, teniendo el cuero durissimo, y fuerte, y lleno de largo pelo como oso, mude el color, es cosa admirable, y digna de considerar. El mesmo con su pelo se buelue de mil colores delante los que le mirã. El pulpo haze lo mesmo en el mar, y el camaleon, como auemos dicho en la tierra: pero estos tienen el cuero liso, y assi como en vn espejo aparece el color de la cosa cercana: pero enel Tarando es cosa admirable, que tenga el pelo tan liso, y lustroso, que pueda suceder lo mesmo, o q̃ tenga fuerça el temor, para teñir con nueuo color el pelo. Dudan algunos, si el Tarando es el mesmo que el Rangifero, o si es el que llaman en Polonia Turon: pero

pero parece no ser vno ni otro , sino muy diferẽte de entrambos: porque el Turon es animoso, y fuerte, y el Tarando temeroso, y couarde. El Rangifero tiene el pellejo delgado, y el Tarando tan rezio, y gruesso, que suelen hazerse del escudos, y petos de armas. Del Toe, y el Licaon tambien han dudado, si son vna mesma cosa, porque Solino en el capitulo treinta y tres dize, que los Toes son lobos de Etiopia, y lo mesmo auia dicho del Licaon, y que este muda el color, como lo dize tãbien nuestro autor Plinio. Y Aristoteles en el libro nono de la historia de los animales escriue, q̃ los Toes tienen en el Inuierno vn color, y en el Estio otro. Pero si bien se considera, no prueuan estos lugares ser vno mesmo el Toe, y el Licaon, antes dellos se colige ser diferentes. Lo primero, porque aunque dize Solino, que el Toe, y el Licaon se crian en Etiopia, dize del Licaon, que es muy pintado de diuersidad de colores, y que tiene crin por el cuello. Y de los Toes dize, que en el Inuierno estan cubiertos de pelo, y en el Estio quedan desnudos sin el. Y aunque Aristoteles en el lugar citado dize, que mudan el color, es porque mudan el pelo, quedandose sin el cada año, como el mesmo Aristoteles, y nuestro autor afirman: y assi parece cierto, ser diferentes, pues estos autores tratan de cada vno por si, dandolos diferentes nombres, y propiedades. Algunos tienen a los Toes por especie de Linces, pero otros afirman, que se engendrã de hiena, y lobo, y desta opinion es Pierio. Escriue Aristoteles, que aman mucho estos animales a los hombres, y nunca los hazen daño. Y Files dize, que si encuentran a algun hombre, le reuerenciã, y quando siẽten que algunas fieras quieren ofenderle, acuden, y le ayudan, defendiendole quanto pueden. Pelean estos

Aristot. 9. de hist. ani. c. 24

Arist. vbi supra.

Pier. lib. 11.

Celio ex Eliano.

Lll con

cō perros y leones, y por esta causa no viuē los vnos donde estā los otros, porq̄ como todos se sustētan de carne, cada vno procura destruyr a su enemigo. Los Toes se juntan en quadrilla, y acometen al cieruo, y a bocados le van quitando la carne de encima, y lamiendo le beuen la sangre, y el viendose llagado, y sangriēto, huye a las alturas de los montes, pero ellos no le dexan, antes yendo en su seguimiento, llegan de trecho a trecho, y le dan vn bocado, hasta que assi le vienen a consumir y deshazer. Tanta es la velocidad de estos animales: por esta causa los llamaron Toes, de Toos, diccion Griega, que sinifica velocidad.

Arist.

Opian. lib. 2. de piscibus.

## *Del puerco Espin, Cap. XXXV.*

*CRia la India y Africa puercos Espines, cubiertos de puas, como los erizos, pero muy mayores, y de mas larga punta, y quādo estienden el cuero, las echan como saetas, y las dexan clauadas en las bocas de los perros, que los van dando alcance, y tambien las arrojan mas lexos. Pero en los meses del Inuierno se esconden, como naturalmente lo hazen otros muchos animales, principalmente los ossos.*

### ANOTACION.

EL Erizo mayor, es aquel, a quien los Españoles, y Italianos, y Franceses, llamamos puerco Espin, por ser tan grande, y de tan gruesso cuerpo, como vn puerco, y lleno de agudas, y grandes puas, como el erizo. A este llaman los Griegos, y los Latinos, Histrix,

ſtrix, y los Arabigos Aduldul, y aſsi le llamo Auicena. Eſtos cria la India, y Africa: y ſegun eſcriue Paulo Veneto, ſe crian tambien muchos en Tartaria, cerca de la ciudad de Scaſen. En Italia y Francia ſe crian algunos, aunque en pocas partes, y pocos. Eſte animal es algo menor que vn lobo, y tiene el cuerpo grueſſo, cubierto todo de puas, como vemos en el Erizo. Eſtas le ſiruen de pelo para cubrir el cuerpo, y de armas para defenderſe. Tiene las orejas como hõbre, el hozico romo, como perro de mueſtra, los diẽtes como liebre, las manos como Tejõ, los pies como Oſſo: tiene ſobre la cabeça, y por lo alto del cuello vnas cerdas muy grueſſas, largas, y duras, leuãtadas en alto, y vã cayendo en arco ſobre el lomo. Tãbien a los lados de la boca tiene otras largas, y negras, aunque no tan grueſſas. Las puas empieçã a ſalir deſde los ombros, pero las mayores ſon las de encima del lomo, que llegan a tener tres y quatro palmos de largo, y las leuanta quando quiere, como el pauon leuanta ſus plumas. Son eſtas puas por vnas partes blancas, y por otras negras, variadas a trechos con mucho orden: pero las puntas de todas ſon negras, y por ſu nacimiento blancas. Queda quando ſe eriza tan eſpantoſo, que atemoriza el verle. Y aſsi dize Opiano, que no ay animal en los montes, o ſeluas, tan horrible, y feroz a la viſta, como eſte. Y no ſolamente atemoriza con ſu forma, ſino tambien con el ronquido eſpantoſo de ſu boz, y con el ruydo y eſtruendo que haze ſacudiendoſe ſus puas. Es ſu caça muy peligroſa, porq̃ en apretãdole, ſe embrabece tãto, q̃ erizãdo el lomo, ſacude el cuerpo yẽdo corriẽdo, y arroja ſus eſpinas como ſaetas, a los hõbres, o perros mas cercanos, y a vezes los hiere de tal ſuerte, q̃ ſõ ſus heridas mortales: y

Geor. Agricola.
Paul. Ven. li. 1. c. 34.
Ariſt.
Opian. lib. 3. de venat.

y por esta causa los caçadores detienen los perros, y vsan de otros ardides para caçarlos. Y es cosa de admi racion, como escriue el mesmo Opiano, que arrojan las puas determinadamente a dõde quieren, sin errar la parte a donde las tirã, y asi hazen vnas heridas incurables, por ser angostas, y profundas, y mas si aciertan a dar en algun neruio. Escõdese quatro meses del Inuierno, como la ossa, y otros tantos como ella esta preñada, aunque Alberto dize, que en tiempo del Estio se esconde, y el Inuierno sale. Pero ha se de entender, que se esconde del Sol, y del calor del dia en el Estio, y en el Inuierno, quando siente dia templado, y sereno, sale a gozar del. Es este vn animal hediondo, y escõdese en las seluas espessas, en cauernas hondas, q̃ haze cauando con sus manos, que para esto las tiene acomodadas, como el Tejon. Dizese q̃ jamas beue, y que se sustenta de pan, mançanas y rayzes, y para comer las mançanas, las monda primero con los diẽtes: aunque George Agricola dize, que beue agua, y mejor vino aguado, poniendoselo donde pueda auerlo, y que de noche vela, y entre dia duerme.

Vbi supra.

La carne deste animal, como la del Erizo, ayuda a la digestion del estomago, ablanda el vientre, quita la sarna, y la lepra salada, deshaze la hidropesia, y remedia a los que se orinan en la cama. Aunque los Griegos dizen, que el ayudar al estomago, y ablãdar el viẽtre, es propio del erizo marino, y ayudar contra la sarna, y profluuio de orina, del terrestre: pero sin duda tiene para todo mayor eficacia el erizo mayor, o puer cospin, de quien aqui tratamos.

Platina.

## *De los Ossos, y sus partos, Cap. XXXVI.*

Ayun-

AYuntanse las ossos con sus hembras al principio del inuierno, y no como acostumbran los demas animales de quatro pies, sino estando echados entrambos, y abraçados vno cõ otro: despues se echan a parte en sus cueuas, en las quales paren al cabo de treinta dias, y quando mas, paren cinco. Son estos quando nacen, vnos pedaços de carne blanca, y sin forma, poco mayores que ratones, sin ojos, y sin pelo, solamente se echan de ver las vñas, pero lamiendo los la madre, poco a poco los da forma y figura. Ninguna cosa se ha visto entre los hombres mas rara, que ver parir vna ossa, porque en el Inuierno se esconden los machos por espacio de quarenta dias, y las hẽbras por quatro meses: sino tienen cueuas, juntan muchas ramas, y matas, y edifican vnas choças, que de ninguna suerte las pueden passar las lluuias, y echã por el suelo vna cama de hojas muy blandas. En los primeros catorze dias estan apretados de tan graue sueño, que aunque mas los hieran, no pueden despertar: entonces con aquel profundo sueño adquierẽ mucha gordura, la qual es prouechosa para muchas medicinas, y tiene gran fuerça para detener los cabellos que se caen. Despues destos dias se sientan, y se sustentan de lamerse los pies delanteros. Guarecẽ del frio a sus crias, poniendolas debaxo de sus pechos, como las aues, quando empollan sus hueuos. Cosa es para dezirse admirable, que tiene por cierto Teofrasto, que las carnes de los ossos cozidas, si se guardan, crecen por

Aristot. 6. de hist. ani. c. 30

*aquel tiempo que estan en sus cueuas, entonces no tienen muestra alguna, ni señal de mantenimiento, ni se halla en su vientre, sino muy poca cantidad de humor, y vnas pequeñas gotas de sangre, solamente junto al coraçon, y nada en lo demas restante de todo el cuerpo. Salen fuera el Verano, pero los machos salen mucho mas gordos: de lo qual no se sabe la causa. Por el sueño es cierto que no engordan mas, porque, como auemos dicho, no duermen sino cartorze dias: como las hembras, quando salen comen cierta yerna, llamada Aron, para ablandar las tripas, que de otra manera las tienen muy estreñidas. Quando les nacen los dientes, se estan al rededor de vnas plãtas tiernas, vsando, y exercitando la boca para morder. Enturbiaseles la vista muy amenudo, y por esta causa dessean tanto las enxãbres de las colmenas, para q̃ punçandolos en la boca las abejas, salga sangre, y se aliuiane aq̃lla molestia, y carga. Tiene el osso flaquissima la cabeça, la qual tiene el leõ muy fuerte, y por esto si se veẽ los ossos en algun grãde peligro, y les es forçado despeñarse de alguna roca a baxo, se arrojan, cubriẽdose la cabeça cõ las manos. Y muchas vezes se ha visto en la plaça del teatro, matarlos, dãdo los puñadas en las cabeça. Tienẽ en España por opiniõ muy cierta, q̃ el cerebro del osso es nociuo, y acomodado para hechizerias, y asi quemã las cabeças de todos los q̃ hã muerto enlos espectaculos, cõ los sesos en ellas, por entẽder, q̃ beuida aq̃lla medula, haze tener*

*la*

*la rabia del osso. Andã estos animales tãbien en dos pies: arrancã vn arbol bueltos de espaldas. Quãdo acometẽ a los toros, colgãdose de los cuernos, y del hozico, cõ todos quatro pies, los fatigã cõ el peso. Para hazer mal no ay animal alguno mas astuto q̃ este. Hallase en los Anales Romanos, q̃ siẽdo Cõsules Marco Pison, y Marco Messala, a los diez y ocho de Setiẽbre, Domicio Aenobarbo, Edil Curul metio enel circo ... ossos de Numidia, cõ otros tantos caçadores de Etiopia. Marauillome auer dicho, q̃ erã de Numidia, siẽdo cosa cierta, que en Africa no se crian ossos.*

Numidia es el Reyno de Tunez.

## ANOTACION.

EL Osso es llamado de los Hebreos Dob, de los Arabigos Dubde, y de los Caldeos Duba. Los Griegos le llaman Arctos, los Italianos Orso, los Franceses Ours, y los Españoles Osso. Criãse estos en las regiones frias, y suelẽ ser fuscos, o negros. Aunq̃ Alberto afirma, q̃ ay ossos blancos, los quales pescan los pezes entrando debaxo del agua. pero estos son anfibios, y segun imagino, de la naturaleza de nutrias. Es el osso vn animal muy informe, por ser su cuerpo tan gruesso, que parece que no se puede mouer. Su piel es dura, el pelo largo y espesso, la cola pequeña, los pies anchos, y semejantes a las manos, las quales son casi como las del hombre, pero vellosas por cima, como todo el cuerpo. Tiene quatro tetas, el estomago ancho, los braços fuertes, en los quales cõsiste todo su vigor y fuerça: cõ ellos rõpe las redes, tira palos y piedras a los perros, desgaja los arboles, abre las colmenas, despedaça los animales, y sube a do quiere: leuantase sobre los pies, y anda derecho sobre ellos: es frio y fle-

1. Reg. c. 17.

Aristot. 2. de part. ani. & earum caus. c. 14.
Albert. de ani.

flematico, lo qual se echa de ver en su cuerpo, y en sus acciones: es grande comedor, y asi no perdona nada, sube a los arboles a comer su fruta, come legũbres, y panares de las colmenas, cancros, y hormigas, y carne de todos animales, y asi acomete a grandes bestias, confiado de la fuerça de sus braços. Come tambien la carne de los cuerpos muertos, añeja, y casi podrida. Y es cosa de considerar, que de todos los animales que se sustentan de carne, solo el hombre y el osso comen tãbien yeruas, y frutas. Estã las ossas preñadas veinta dias, y en aquel tiempo las reuerencian los machos con secreta honra. Paren algunas vezes vno solo, y otras dos y tres, hasta cinco, y paren los muy pequeños, faltos de pelo, ciegos, y sin perfeta forma, como las leonas, y raposas. Eliano, y Solino, tambien como nuestro autor, dize, que son como bultos de carne, a los quales lamiẽdolos los dan figura, y arrimandolos al pecho, los comunican calor, para que cobren espiritu de animales. Esto mesmo escriue Opiano, y Ouidio en sus metamorfoseos. Pero Alberto Magno tratando de las ossas, y de sus partos, escriue lo que se sigue. Algunos animales parẽ en sus cueuas, quando ya han acabado de estar en ellas el tiempo q̃ estan escondidos: y por esta causa no se sabe determinadamente el tiempo en que parẽ las ossas. Pero esto es cierto, que en concibiendo se entran en su cueua, y tienen abstinencia, porque como son animales frios, y tan cargados de humores gruessos, no podrian formar su concepto, ni pudieran parir, por estar las vias muy atapadas, sino aguardaran al tiempo de la abstinencia, quando con ella el calor natural se fortalece, y los humores gruessos se gastan. Asi que miẽtras la ossa esta encerrada, lo tiene enel vientre, y quãdo despierta

Sol. in Polis. Aristot. 6. de hist. ani. c. 30 & de genera. ani. l. 5. c. 6.

pierta para ſalir, los pare: pero aunque aguarda a eſte tiempo, caſi los echa ſin forma, de tal ſuerte, que han entẽdido algunos delos Poetas, que no pare ſino vnos pedaços de carne, y que deſpues, con ſu lengua y con ſu aliento los forma, dandolos la figura que tienen: lo qual de ninguna ſuerte es verdad. Eſto es lo que eſcriue Alberto, pero dificultoſamẽte ſe puede aueriguar la verdad, porque como eſcriue Ariſtoteles, poquiſsimas vezes ſe ha viſto oſſa preñada, o parida, y es, porque pare quando eſtà eſcondida en ſu cueua. Aunque Eliano afirma, que paren en el principio del Inuierno, y luego ſe entran en ſus cauernas, temiẽdo la fuerça del frio. Pero ſin duda es mas cierto, lo que en eſto eſcriue Ariſtoteles: el qual dize, que quando eſtan eſcondidos los oſſos, engordan mucho, tanto, que caſi no ſe pueden mouer, y que entonces pare la hembra, y ſe eſtà cõ ellos, haſta tãto q̃ puede ſacarlos a luz: lo qual haze el Verano, al tercero mes, deſpues del Solſticio del Inuierno, que viene a ſer en Abril, y quando menos eſtan encerradas, es quarenta dias, y deſtos los catorze duermen con tan profundo ſueño, que no ſe mueuen de ninguna ſuerte. Pero paſſado eſte tiẽpo ſe leuantan, y ſalen fuera el dia que haze ſereno, aunque las hembras entienden algunos, que nunca ſalen haſta el Verano. Quando entran, dize Eliano que no van andando házia delante, ſino bueltos házia atras: porque viendo los caçadores ſus piſadas, entiendan que han ſalido fuera, vſando por ſu inſtinto natural, de la aſtucia que vſò Caco, quando encerrò en la cueua las vacas que traía hurtadas. No vſan eſtando encerrados de alimento alguno, ſino lamenſe los pies y las manos, como chupandolos: y con eſto ſe ſuſtentan, de la ſuerte que lo hazen los pulpos, quando eſ-

Ariſtot. 8. de hiſt. ani. c. 17 &. 6. lib. c. 30

Elian. de anim.

8. de hiſt. ani. c. 17.

Opianus de venat.

tando el Inuierno escondidos entre peñascos, y cueuas del mar, se sustentan royendo sus mesmas colas. Escriue Opiano, que es tan grande el encendimiento con que las ossas apetecen la Venus, que por no carecer della, procurã echar antes de tiempo sus hijos, dandose golpes, y abriendose cõ las manos el viẽtre, porque en saliendo fuera, luego cumplen su apetito. Dizese, que quando salen los ossos de sus cueuas, comen vna yerua llamada Arum, para ablandar el vientre, y echar del sus excrementos. Esta dize Matiolo Senense, que es vn arbolito espinoso, cuyas hojas son semejantes a las del Apio, y echa vnas flores blancas, y vnas pelotillas bermejas, y a esta dize que la llaman en los montes, junto a Tridento, pan de osso, el qual es lo mesmo que el Oxiacanto de los Griegos. Pero otros dizen, que es esta yerua la Apindice, llamada en Francia espina blanca. Tambien afirma Alberto, que en aquel tiempo buscan para alimento yeruas que tengan alguna acrimonia, para que su apetito y gana de comer se despierte. Y Matiolo escriue, que se huelgan mucho con vna especie de çarça, que lleua las moras muy coloradas, y olorosas: puede ser sea esta la vua de osso, de quien haze relacion Galeno. No beuen los ossos sorbiendo, ni tragando successiuamente, como los demas animales, sino mordiendo el agua. Quando tienen ganan de vomitar, por lo mucho que han comido, mazcan alguna yerua dulce, y de xugo pegajoso, y echandose luego en el suelo, sacan la lengua, y como està llena de aquel licor dulce, vienen a ella muchas hormigas, y en sintiendo que està llena dellas, metiendola a dentro la traga, y con ellas siente particular prouecho. Quando estan heridos,

Aristot. 8. de hist. ani. c. 17.

Lib. de plantis.

Galen. 7. de comp. med. secũ. locos. c. 4.

Aristot. 8. de hist. ani. c. 6.

dos buſcan yeruas de templança ſeca, y con ellas procuran curar las heridas. En tiempo de ſus ayuntamiẽtos ſon mas ferozes, y crueles contra los otros animales, pero entre ſi pelean poco, y es la cauſa, que nũca andan juntos en manadas, ſino cada vno por ſi. Pero en eſte genero ſon las hembras mas ferozes, y fuertes que los machos: y aſsi los Egipcios, para pintar vna muger fuerte, y de animo valeroſo, pintauan vna oſſa, a quien ſon comparados los varones fuertes en la Eſcritura diuina. Dizen, que los oſſos aman a las mugeres, y que ſuelen ſolicitarlas deshoneſtamẽte. Y aſsi cuenta Gilio, que en los montes de los Alobrogos, en el Delfinado de Francia, encontrò vn oſſo con vna moçuela, que yua a caſo por leña, y cogiendola en los braços, la lleuò a ſu cueua, donde dãdola abraços, y haziendola caricioſos halagos, vſaua con ella, como ſi fuera hombre, y la daua de las frutas ſilueſtres, que lleuaua cada dia, y con grãdiſsimo amor eſcogia las mejores, y mas maduras, para que ella las comieſſe, y quando ſalia a buſcar alimento, cerraua la boca de la cueua con vna grande piedra, porque aſsi quedaſſe ſegura, y no pudieſſe ſalir. Sucedio deſpues de algunos dias, buſcandola los parientes, q̃ encontraron aquella cueua, y quitando la piedra, y dã do bozes, reſpondio dentro, y ſacandola de alli, la lleuaron libre, y contaua lo paſſado. Refiere tambien el meſmo, que en los Alpes Helueticos, en el principio del Inuierno, baxaua por los montes vn vaquero, y vio deſde lexos vn oſſo, que cauando con la mano ſacaua vna rayz de cierta yerua, y la comia, y apartado de alli el oſſo, baxo el paſtor, y cogio la yerua, que eſtaua recien cauada, y comio de ſu rayz, y luego le dio tanta gana de dormir, que no pudiendo reſi-

Plu. in libr. vtra animalium.
Albert. de animalibus.

Ariſtot. 9. de hiſt. ani. c. 1.
Pier. lib. 12. de Vrſo.

Oſeas. c. 13.
2. reg. c. 17.

resistir el sueño, huuo de echarse, y entregarse a el, y pusose vna caldera que lleuaua en la mano, encima de la cabeça, para guarecerla del frio, y echado de aquella suerte passò todo el Inuierno en vn sueño, sin recebir daño alguno, y quando despertò, hallò que ya començaua el Verano. Sepultan estos animales los cadaueres de los ossos, que hallan muertos. Suelen despues de presos amansarse, y luchan con los hombres en pie, a braço partido. Algunas vezes los ocupan en sacar agua con vna rueda, o en subir piedras en gruas. Quãdo estan de gana, y juegan hazen mil visajes, y echandose en el suelo, se asen con las manos de los pies, y se mecen como vna cuna: pero quãdo mas mãsos estan, suelen ser mas engañosos, porque facilmente se enojan, y de vna manotada suelen matar vn hombre, y assi dize muy bien Marcial:

Marcial. libr. Epigr.

*Rabido nec percitus ore*
*Fumantem nasum viui tentaueris vrsi,*
*Sit placidus licet, & lambat digitosq; manusq;,*
*Si dolor & bilis, si iusta coegerit ira,*
*Vrsus erit.*

Bueltos en Castellano, dizen desta manera.

*No yrrite la locura de tu boca*
*La humosa nariz del osso biuo,*
*Que estè alegre conuiene, y que se lama*
*Los dedos, y las manos, pues si a caso*
*La colera, dolor, o justa yra*
*Le aprieta, embrabecido sera osso.*

Por esta causa dizen algunos, que le llamaron Vrso, de Vr, diccio Hebrea, que sinifica indignacion, o prouocació a yra: y en las sagradas letras vemos, que

fue

fue indicio de la yra, y enojo de Dios, la indignacion y ferocidad del osso, como escriue Eucherio, sobre aquel lugar del quarto de los Reyes, quando subiẽdo el Profeta Eliseo a Bethel, muchos muchachos que salieron de la ciudad, hazian burla del, diziendo: Sube caluo, sube caluo: y mouido Eliseo con indignacion, los maldixo en nombre del Señor, y luego salieron dos ossos del monte mas cercano, que despedaçaron quarenta y dos muchachos: y aquellos dos ossos, dizen que fueron figura de los dos Emperadores, Vespasiano, y Tito, que quarenta y dos años despues de la Ascension de Christo, entrando con indignacion de ossos en Ierusalen, hizieron tan grande estrago, que de todo punto se destruyo su Reyno. Tambien se muestra el furor, y rabia del osso en el libro de la Sabiduria, donde dize tratando de los malos: No era imposible a tu mano omnipotẽte, que crio la tierra de nada, embiarlos grãde multitud de ossos, y de Leones: dando a entender ser estos animales muy ferozes, y crueles. Pero con ser esto assi, ama la ossa con grande amor a sus hijos, y quando la siguen los caçadores, suele tomarlos debaxo de los braços, y huyr cõ ellos, y si la aprietan, subiendose en los arboles altos, los esconde, pelea con los de a cauallo que la siguen, y asiẽdo las lanças las quiebra. Dizen, q̃ es este animal tan amigo de vengarse, que si ase a alguno de los que le ofenden, y le tiene en el suelo, en llegando otro a darle, dexa al que tenia, y acomete al otro con grande rabia. Si pelea con algun animal de los que tienen cuernos, como es vn toro, le ase dellos con las manos, y cargando todo el cuerpo sobre la cabeça, se la haze baxar hasta el suelo, y para poderle asir mejor, suele echarse de espaldas en tierra, y quãdo baxa la cabeça

Eucherius super 4. Reg.

Sapient. c. 11

Aristot. 9 de hist. ani. c. 6.

Author de nat. rerum. lib. 18.

Aristot. 8. de hist. ani. c. 5.

para herirle,le ase,y torciẽdosela le tiende. Los caua-llos,nacidos para seruicio y prouecho del hõbre, son grandes enemigos del osso, como de bestia enemiga nuestra: y assi en viẽdole el cauallo, conoce al enemigo q̃ nunca auia visto,y luego se apercibe para la pelea,en la qual mas vsa de maña que de fuerça,porq̃ en viendo al osso,va corriendo tras el, y salta por encima de vn salto adelante,y con los pies le tira a la cabeça dos cozes,como a la parte mas flaca: pero suele el osso quando va a saltar,darle con los dedos enel vientre con tanta fuerça,que se le rompe. Temen los ossos al bezerro marino en la tierra, y si llegan a pelear, son vencidos. Tambien se dize que temen,o aborrecen a los hõbres muertos tãto,q̃ poniendose vn hombre boca a baxo,y deteniendo la respiracion, entendiendo q̃ esta muerto,le dexan,y huyen sin hazerle daño. Cogenlos en fossos,cõ redes llenas de plumas: y tãbiẽ suelen asserrar vn arbol, por lo mas baxo del tronco, y por la parte hazia adonde ha de caer, le vntan con miel, y le llenan de puntas agudas, para que a la miel acuda alguna enxambre de abejas, a cuyo çumbido acuda tambien el osso: el qual llegando a lamer la miel,en haziendo alguna fuerça, acaba de quebrar el arbol,y cayendo sobre el, le claua con aquellas puntas. Tambien los suelen coger con otro artificio mas seguro y engañoso. Hazen en vn arbol, o viga, vn hueco grande,y echando dentro miel,ponen fuera vnas rejuelas de hierro, por donde (aunque con dificultad) puede meter la cabeça, y despues queriendo sacarla no puede, porque al entrar las va abriendo, haziendo fuerça con las quixadas, y en estando dentro, tornan a juntarse, y assi queda por fuerça en prision, auiendose entrado en ella de su voluntad.

Erasm. In dialogo de amicitia.

Opian. de venat.

Alexand. ab Alexan. gen. die. libr. 1. c. 20.

Los Romanos poniã encima de sus lorigas y yelmos pieles de ossos,para parecer mas ferozes: y los Lapones, q̃ estan a lo vltimo del Setentrion, se visté de pellejos de ossos, y de bezerros marinos, y muchos de aq̃llas regiones se sustentan de su carne: la qual,como escriue Rasis, es fria, pegajosa, dificultosa de cozer,y tenida en poco: daña al higado, y al baço, engendra muchos excrementos,quita la gana de comer,y causa fastidio: pero aunque es desta suerte, es tenida en mucho entre los Alemanes, y principalmente alaban las manos, las quales son alimento de Principes, por ser muy dulces y gustosas. Poniendo la sangre, o vnto del osso en vn vaso debaxo de la cama, vienen a ello todos los mosquitos, y se mueren: y el mesmo vnto dize Aristoteles, que crece en las vasijas, en el tiempo que los ossos estan en sus cueuas: y siendo esto asi, no es mucho que tambien crezca su carne, como dize Plinio. La sangre del osso, dizen que haze madurar las apostemas, y su vnto es remedio contra la pelona, y aprouecha tambien para los sauañones: y el pulmon hecho poluos, preserua que no se inflamen los pies,ludiendo con el calçado. El humo de su cuero quemado, dizen ser grande remedio para los quartanarios: pero no he hallado aprouació deste remedio,sino de algunos Empiricos.

Gal. de alim. fac. cap. 1.

Platina.

Arn. de Villanou.

Paul. li. 7. c. 3
Gal. de simp. med. fa. libr. 11. c. 4.

## *De los Ratones del Ponto, y de los Alpes, y y de los Erizos, Cap. XXXVII.*

*ESconděse en el Inuierno los Ratones del Ponto, y estos solaměte son blancos: y marauillome como han*

han podido ſaber los autores que tienen ſutiliſsimo y perfeto guſto. Tambien ſe eſconden los ratones de los Alpes, los quales ſon medianos de cuerpo, pero traen primero q̃ ſe eſcondan, a ſus cueuas vituallas para comer, y algunos cuentã q̃ deſta manera. Cargã ſe a vezes el macho y la hembra vn haz de yerua encima del vientre, boluiendoſe boca arriba, y aſiẽdole el otro con los dientes de la cola, le trae arraſtrando a ſu cueua: y aßi dizen, que en aquel tiempo tienen las eſpaldas peladas. Ay en Egipto otros yguales a eſtos, que tambien ſe ſientan ſobre las nalgas, y andã enhieſtos en los dos pies poſtreros, y vſan de los delanteros, como de manos. Los erizos ſe proueen de la meſma ſuerte de mantenimientos para los Inuiernos, y rebolcandoſe ſobre las mançanas, las cojen en ſus eſpinas, y las lleuan a las cõcauidades de los arboles, lleuando ſola vna en la boca. Pronoſtican eſtos la mudança de Aquilon en Auſtro, eſcondiendoſe en ſus biuares. Quando ſienten al caçador, encogiendo la boca, los pies, y las demas partes inferiores, a donde tienen tan ralo y blando aquel vello, que no puede hazer daño, ſe embueluen en ſi meſmos, quedando como vna pelota, para que no ſe pueda aſir otra coſa ſino las eſpinas: pero quando ſe veẽ ſin eſperança alguna de remedio, echan de ſi la orina, con que ſe corrompe ſu cuero, y ſe echan a perder ſus eſpinas, por lo qual ſaben que ſon perſeguidos: y por eſta cauſa, la manera y arte de caçarlos, es eſperar que ayan orinado,

porque

*porque entonces està el pellejo muy bueno, de otra manera queda corrompido, y las espinas podridas, y se les caen, no solamente si los asen, pero aun si quedã biuos, libres con la huyda: y por esto tienen grande cuydado de no tocarse con su orina, hasta la vltima esperança de su remedio, porque aun ellos mesmos aborrecen su veneno, y assi se abstienen de echarlo, esperando los vltimos terminos, y verse primero casi puestos en la prision. Abrese despues de asido el erizo, que estaua hecho pelota, echandole encima vn poco de agua caliente, y atandole de vno de los postreros pies, y teniendole colgado muere de hambre, de otra suerte no se puede matar, y conseruar el pellejo. Muchos ha auido, que no han tenido verguença de dezir, que este animal es inutil para prouecho del hõbre. Sino fuera por estas espinas, en vano huuiera dado naturaleza a los mortales la blandura de lanas en los ganados. Con el pellejo deste animal adereçan todas las vestiduras. El fraude y engaño aun ha hallado aqui ganancia y logro: y assi de ninguna cosa hizierõ mas a menudo decretos en el senado que desto, y no huuo Principe a quien no reclamassen todas las prouincias comarcanas.*

## ANOTACION.

Entre la diuersidad que ha criado naturaleza de ratones, ay vnos llamados ciuicos, o caseros, porque se crian siempre en los poblados, y casas. A otros llaman agrestes, por ser su morada natural los campos. A otros suelen llamar aquaticos, porque buscan su

ſuſtento en el agua,y a otros ſilueſtres, porque ſiempre abitan en los montes aſperos, y en las montañas deſiertas. Los Ponticos, y Alpinos, de quiẽ haze relacion Plinio en eſte capitulo, ſon de los ratones ſilueſtres: y aſsi en eſta parte ſolo trataremos deſtos, dexãdo a los demas para ſus propios lugares. Fueron pues los Põticos llamados aſsi, por ſer criados en el Põto: y ſegũ eſcriue Volaterrano, y Georgio Agricola, tiené todo el cuerpo blãco como la nieue, y ſolo el fin đ la cola negro, y llamãſe comũmente Armellinos, y en Caſtilla los llamamos Armiños. Pero Alberto y Iſidoro llamã a los Põticos varios, por ſer, como ellos dizẽ, de diferẽtes colores, y aſsi parece auer cõfuſion, y alguna cõtrariedad, en lo q̃ eſtos autores eſcriuẽ: pero mirado cõ aduertẽcia, no la ay, porq̃ ay quatro eſpecies de ratones Põticos, tenidos en mucho delos Polones, para forrar cõ ellos ſus veſtiduras: y diferẽcianſe vnos de otros en el color, enla forma de la cabeça, y enel alimẽto cõ q̃ ſe ſuſtentã. Vnos ſe llamã en aq̃lla tierra Popielicas, q̃ ſon de color griſeo, y por el viẽtre blancos: otros ſe llamã Gronoſthay, q̃ tienẽ todo el cuerpo blãco, y el fin dela cola negro: a otros llamã Noreo grodelas. Eſtos tienẽ el color blãco, q̃ tira algo a cenizo. A otros llamã VuiuuorKa, q̃ ſon de color caſtaño claro. Los primeros deſtos, ſon los q̃ dize Alberto: los ſegũdos los Armellinos, o Armiños: a los terceros llama Olao Magno Zobellos, y a los vltimos Martas, q̃ ſon eſpecie de comadrejas, o hardas, como todos eſtotros lo ſõ: y aſsi ſolo trataremos en eſta parte delos Armiños, q̃ ſon aq̃llos, de quiẽ haze relaciõ Plinio, y dexaremos los demas para ſus propios lugares. El Armellino, o Armiño, fue llamado aſsi, ſegũ eſcriue Hermolao, porq̃ de ſu pellejo ſe hazẽ forros para jũto a las

manos,

manos, llamados Armillas. Es del tamaño de vn conejo, y aunque tiene dientes en entrambas mexillas, dizen que suele rumiar. Estos, como escriue Conrado, es cierto no ser ratones, sino vna especie de comadrejas, que en el Inuierno se hazen muy blancas, aunque otros dizen, que con la edad. Y prueuase no ser ratones, pues persigue a los ratones, y aues de que se sustẽta, como las comadrejas. Y no solamente afirma esto Georgio Agricola, sino tambien Alberto: el qual dize, que el Armiño es de generació de comadreja, y q̃ enel Verano es por el lomo roxo, y en el Inuierno blãco por todo el cuerpo, como vna nieue, y tiene sola la cola negra, y que persigue los ratones, y aues, sustentandose de su carne. Tienen estos los pies muy cortos, y el pelo muy largo, y son tan limpios, que si los caçadores los cercan de cieno, o lodo, por no ensuciarse, atrauessando por ello, se dexan asir a manos, teniendo por mejor ser esclauos, que perder la limpieza que tienen, y por esta causa ponen a este animal por simbolo de la castidad. Traése gran cantidad de Armiños de las regiones de Europa, que estan házia el Setentrion, donde la mayor parte del año es Inuierno, y los Estios son muy cortos: y segun escriue Conrado, no se diferencian de los de Germania, sino en tener el pelo mas fuertemente asido al pellejo, como suele estar en todos los animales que se caçan en tiempo de frio.

Eduar. libr. 5. de diff. ani. c. 87.

Pier. lib. 13. c. de mure.

Los ratones Alpinos, de quien haze relació solo Plinio, dandolos este nõbre, son llamados asi, por nacer en los Alpes: y aunq̃ nacen alli otros muchos, sinifica solamente a aquellos que viuen en las mayores alturas, y son los mas notables q̃ se criá en ellos. Son estos casi del tamaño de vna liebre, de mas gruesso cuerpo

que el gato, pero son sus piernas mas cortas, y su pelo mas duro. Es su color rufo, aunque vnos le tienen
Hermolaus. mas claro, y otros mas escuro, y fusco: son sus ojos
Matheolus. grandes, y las orejas tan cortas, que parece que estan cortadas. Tiene la cabeça como liebre, y en cada mexilla dos dientes, semejantes a los del castor. Al rededor del labio alto tiene vnas cerdas negras, y duras, como el gato: la cola es de dos palmos en largo, los dedos de los pies como los del osso, las vñas largas, y negras, con las quales caua profundas cueuas. Suele andar derecho sobre los pies, como el osso, y vsa de los primeros como de manos. Sientase sobre las nalgas: tiene el lomo por el cuello muy gruesso, y todas las
Matheolus. demas partes del cuerpo magras. Aunque su gordura no se puede dezir propiamente carne, ni gordura, por ser de vna sustãcia espongiosa como vbre. Crecẽ mas en ancho, que en largo, o altura del cuerpo. Quãdo se enojan, o sienten, que quiere venir alguna tempestad, claman con vna boz tan alta, aguda, y delgada, que ofende los oydos. Sustentanse no solamente de frutas, pero estando mansos, comen carne, y pan, y otro qualquier alimento. Estos son los que dize nuestro autor, que el vno sirue de carro, y el otro de carretero. Los Italianos los llaman Murmot, o Marmota, otros Montanellas, y algunos Varocas. San Geronimo en la declaracion de los Psalmos, los llama Archtomon, y dize auer mucha cantidad dellos en Palestina, y que se llaman assi, por la semejança que tienen
3. de alim. fa. c. 1. con el osso, y con el raton. Estos mesmos son los que dize Galeno, que se crian en Italia jũto a Luca, y que su forma es media entre la del osso, y la del puerco, aũque algunos han entendido ser el Tejon: pero viendo que en aquella tierra se crian pocos Tejones, y

muchos

muchos destos animales, parece mas cierto ser ellos.

Al erizo pequeño, llaman los Hebreos Kipod, y los Arabigos Ceufud, o Caufed, los Griegos Echino, los Latinos Herinaceum, o Herinacium, o Heritiũ, los Italianos Ricio, o Riço, los Franceses Herisson, y los Españoles erizo. Este animal es semejante al puerco en el hozico, y del tamaño de vn conejo: esta vestido de espessas, y agudas puntas, que cubren todo su cuerpo, excepto el hozico, vientre y pies: tienen los testiculos como las aues, pegados por de dentro al lomo, y ayũtanse puestos en pie, por no herirse con sus puas. Andan en el Verano por los frutales y viñas, y en el Inuierno se esconden en los huecos de los arboles. Es admirable su industria: y asi los contò Salomon entre los animales mas sabios de la tierra, como declaran los setenta Interpretes: aunque la edicion Vulgata, en lugar de erizo, traslada liebre. Apercibẽ en el Verano de sustento para el Inuierno, y para esto suben en los mançanos, y perales, y meneando sus ramas, hazen caer la fruta que està madura, y bolcandose despues sobre ella, hincada en sus espinas, la lleuã a su morada. Lo mesmo hazen en los madroñales, y como los madroños estando maduros son blandos, y facilmente se hincan en ellos las puas, suelen lleuar tantos encima, que aunque son feos, parecen entonces hermosos. Crian en tiempo de la vendimia, y tienen grande cuydado de sus hijos, y para darlos alimẽto acomodado, suben entonces a las cepas, y cõ el hozico y pies desgranan los razimos de las vuas, y cogiẽdolas en sus espinas como las mançanas, las lleuan a los hijos, para que coman dellas. Sienten mucho el tiẽpo que se ha de seguir, y tienen en sus cauernas dos puertas,

ERIZO. Auicena.

Albert. de ani.

Prouer. c. 30.

Elia. de diff. ani.

Plin. in lib. v. tra anim.

puertas, vna házia el Mediodia, y otra a la parte de Aquilon, o Cierço, y quando se ha de seguir este ayre, cierran aquella puerta, y abren la otra contraria: y auiendo de soplar el Austro, hazen lo cõtrario. Cõsiderando esto Ciceno, pronosticaua los tiempos que auian de suceder, y entendiendo que lo pronosticaua por su ciẽcia, vino a ser estimado en mucho de todos los de Bizancio, llamada aora Constantinopla. Detienen los erizos su parto, por el dolor que sienten quã do van a parir con las espinas de los hijos: y como cada dia se hazen mas duras, mientras mas se detienẽ, se aumenta mas su dolor: pero sintiendo ya q̃ no es possible detenerse, buscan las estrechuras de algunas piedras, para q̃ entrando por ellas, los den ayuda, y faciliten su parto: y esto es lo que sinificò Dauid, diziẽdo: La piedra es refugio de los erizos. Son las culebras grãdissimos enemigos suyos (segũ escriue Opiano) y assi suelẽ entrar en sus mesmas cauernas a perseguirlos, pero en sintiẽdolas se haze vn ouillo el erizo, de suerte q̃ quãdo va a morder la culebra, no halla por todas partes otra cosa, sino espinas, y viẽdo esto le ciñe cõ muchas bueltas, pero quãdo mas le aprieta, se daña mas a si mesma, hincãdose ciẽ mil agujas, q̃ la hierẽ y barrenã el cuerpo: pero es tãto su odio, q̃ no por esto le dexa, antes sufriendo su daño, le aprieta tãto, q̃ ahogãdo al erizo, q̃da ella tãbien sin vida, y aũ muchas vezes muere ella, dexãdo a su enemigo biuo: y assi sucede ver despues al erizo, q̃ lleua arrastrãdo la culebra muerta, hincada en sus mesmas espinas. Teme el erizo a la liebre, sabiẽdo q̃ si encuẽtra cõ ella, no le aprouecha encogerse, ni cubrirse de su defensa, porq̃ poco a poco le arrãca todas las puas, y segũ afirmã algunos, despues le mata, y le sepulta en su viẽtre; aunq̃ yo no lo

Plut. vbi sup.

Lib. 2. de pisc cat.

lo tégo por cierto, siédo la liebre animal q̃ no se sustẽta de carne. El orinarse quãdo se vee sin remedio, para dañar cõ la orina su cuero, por quien sabe q̃ le persiguen (como dize Plinio) mas entiédo q̃ es de temor, que por tener este conocimiéto. Y aunq̃ dize Eliano, q̃ se cuéta el erizo entre los animales embidiosos, porq̃ al momento que le asen, se baña con la orina el lomo: y asi el cuero que antes era prouechoso, queda inutil, y sin prouecho; dize adelante, que quando le van a asir, se encoje y embuelue en sus espinas, y deteniendo el aliento està q̃do sin mouerse, dãdo a entender q̃ està muerto: y cierto es, q̃ estos efetos nacen de su temor, y el mesmo le haze orinarse. Dizese, q̃ durã vn año sin comer alimento alguno. Suelen algunos criarlos en sus casas, para la limpieza dellas, y beuen muy bien leche y vino. Antiguamente aprouechauã los erizos solo para peynar las lanas, y afinarlas con sus puas, pero aora algunos vsan dellos para alimento, y dizen que es carne sabrosa, y gruessa. Para comerla la cuezen en vinagre y vino, y despues la assan, hincando en ella muchos clauos de especia, con que se perficiona su gusto. Es esta carne prouechosa para el estomago, ablanda el vientre, y mueue la orina, segun escriue Alberto, y Dioscorides: aunque Auicena y Rasis parecen de contraria opinion, diziendo, que la carne del erizo haze que los niños no se orinen en la cama, porque detiene tanto la orina, que si la acostumbran a comer mucho tiempo, vienen a morir sin poder orinar. Pero esta contradicion suelta Plinio, diziédo, que matandole de vn golpe, sin q̃ se orine en su cuerpo, y comiédo su carne, quita el estilicidio d̃ orina, y haze q̃ no cayga en el, pero si se orina en su carne antes q̃ le maté, es causa d̃sta enfermedad.

Arist. de mirabil.

Assa-

Assado el erizo,o cocido, es remedio contra la lepra, y llagas de pulmones. Quemado todo el cuerpo,o sola su cabeça,o pellejo,y hecho poluos, desseca,y limpia,y quita las superfluydades de las llagas, haze renacer el pelo,y tiene otras virtudes admirables. Gargarizando con su sangre desatada en agua miel, quita la ronquera. Es su hiel singular colirio para los ojos. Su baço assado,y comido,aprouecha para deshazer el baço,y su estiercol mezclado convinagre,pez liquida,y sandaraca,haze que no se cayga el cabello.

Rasis.
Albertus.
Marcelus.

## *Del Leontofono,Lince,Tejon,y Hardas,Capit. XXXVIII.*

*TAmbien otros dos animales tienen vna propiedad marauillosa de orina. Hemos oydo,q̃ se llama Leontofono vn animal pequeño,que no nace en otra parte, sino a donde se engendra el Leon,y es tanta su fuerça,que si el Leon,señor de todos los animales quadrupedes,gusta del,pierde al momento la vida. Y asi los caçadores,quemando el cuerpo deste animal,esparzen, y poluorean las carnes de otros animales con su ceniza, a manera de polenta, y dexanlas por donde han de passar los Leones, y asi tambien le matan con su ceniza. Tan contraria es la fuerça pestilencial deste para el Leon,y asi no sin razon le aborrece,y en viẽdole le despedaça,y sin morderle,le quita con las vñas la vida. El al contrario le rozia con su orina,porque sabe, que es tambien veneno*

*ne no mortal para le Leon. La orina del Lince, echa da de ſi a donde ſe crian, ſe congela, y endurece, haſta venirſe a hazer vna piedra precioſa, como carbũco, con vn color de fuego reſplandeciente, y llamaſe Lincurio, y por eſto creen algunos que ſe engẽdra deſta ſuerte el ambar. Conocen y ſaben eſto los Linces, y aßi de embidia cubren luego ſu orina cõ la tierra, por lo qual ſe viene a eſpeſſar y congelar mas preſto. Otra induſtria es la que tienen los Tejones, quando ſe veen en peligro, hinchã tanto el pellejo, deteniendo la reſpiracion, que desliciando los dientes de los perros en el, quando le van a morder, ſe libra dellos con facilidad, y de los golpes que le dan los hombres. Conocen las hardas, quando ſe ha de ſeguir tempeſtad, y aßi cierran en ſus cueuas la parte por donde ha de ſoplar el viento, y abren por la otra contraria ſu puerta. Tienen la cola tan poblada de pelo, que ſe cubren con ella, eſtando fuera de ſus cauernas: finalmente vnos animales ſe proueen de comida para el Inuierno, y otros tienen ſueño por alimento.*

## ANOTACION.

EL Leontofono es vn animal pequeño, que ſe cria en Siria, y llamaſe Leontofono, o Leonicidio, que quiere dezir Mataleon, por ſer veneno mortal para los leones, y aſsi en viendolos huyẽ ſin tocar a ellos, ſegun eſcriue Ariſtoteles. Ariſt. de mirab. auſc.

El lince es vna eſpecie de lobos, llamado por otro nombre lobo ceruario, del qual tratamos en el capitulo veinte y dos deſte libro: y aſsi no ſera neceſſario

tratar nueuamente del, ſino paſſar a los de mas animales. El primero que en eſta parte ſe ofrece, es el Tejon, llamado de los Latinos Mellis, o Melles, por ſer muy amigo de miel, como eſcriue Iſidoro. Los Hebreos le llamarõ Tachaſch: los Caldeos interpretaron Saſgona, los Arabes Daraſch, y los Perſas Aſthah: los Italianos le llamaron Taſſo, los Franceſes Taſſon, y los Eſpañoles Tejon. Entre los Griegos no ſe halla q̃ le dieſſẽ nõbre, acaſo por no conocerle, aũq̃ Calepino pone Mellis, ſin auer Griego que lo aya eſcrito.

En las regiones Alpinas, y Heluéticas, ſe aſen mucha cãtidad de Tejones, de los quales ay dos generos. Georg. Agricola. Albertus. Vnos tienẽ los dedos de los pies y el hozico como los perros, y ſe ſuſtentã de carne, y de los hueſſos q̃ roẽ, y a eſtos llaman Caninos. Otros tienen los pies diuididos en dos vñas, como los puercos, y el hozico ſemejante al ſuyo, y ſuſtentanſe de las rayzes que arrancan con el, y ſon llamados Suilos. En Caſtilla ſolo conocemos a los Tejones Caninos: los quales ſon del tamaño de vna zorra, pero de mas grueſſo, y corto cuerpo, y no tan altos. Sus pies tienen el cuero duriſsimo, con vn pelo muy eſpeſſo, y rezio, que facilmente le erizan, y le leuantã derecho: ſon de color gri- Iſidor. lib. 12 ſeo, y por eſto los llamã los Franceſes Griſart. Por las tripas es mas claro q̃ por el lomo, y por todas partes ſon las pũtas del pelo mas eſcuras. Es vn animal muy mordaz, y ſus diẽtes muy agudos. Hã dicho algunos q̃ tiene deſiguales las piernas, de ſuerte q̃ las del lado yzquierdo ſon mas cortas: y aſsi yẽdo por alguna ladera por dõde puede ygualarlas, corre cõ tanta ligereza, q̃ Albertus. ſe libra de los caçadores: pero deſpues de auer cõſiderado eſto en el, he viſto claramẽte ſer falſo. Su cola no es larga, pero muy velloſa, y rayada de pardo, y negro.

Tiene

Tiene ſu morada en cauernas hondas,las quales haze en peñas tã altas, q̃ dificultoſamẽte ſe puede ſubir a ellas, y de alli baxa a las ſeluas de noche en qualquiera tiẽpo, para buſcar ſu alimento,y por eſta cauſa le llaman algunos Lucifuga. Es muy ſoñoliento, como el leon, aunque no duerme todo el Inuierno como el. Dizeſe, que ſe ſuſtenta de miel, abejas, y guſanos, por no ſer ligero para caçar, y que en el Otoño engorda con las frutas que come, de las quales es amigo, pero harto mas lo es de conejos, y mas engorda con ellos, porque come tantos, que vno ſolo deſtruye la caça del ſoto donde ſe cria: entra en los biuares tras ellos, y donde no puede entrar, aguarda que ſalgan fuera, poniendoſe con grande cautela tendido en vn altillo ſobre el biuar, ſin hazer mouimiento alguno, haſta tanto que el ſimplezillo conejo ſale a gozar del Sol, o a ſu paſto, y en viendole ſalta por detras como vn viento,y cogiendole con la boca y manos, le deſpedaça, y come, y deſta ſuerte eſtà ſiempre tan gordo, que queriẽdo los Franceſes dar a entender que lo eſtà vn hombre mucho, dizen q̃ eſtà como Tejõ. Para ſacar la tierra delas cueuas que van cauando, dizen que ſe buelue vno de los Tejones boca arriba,y el otro le echa encima de la tripa toda la tierra que puede, acomodando el que eſta debaxo los pies y las manos, para que no ſe cayga,y de que eſtà bien cargado, le aſe el otro con la boca de la cola, y tirando le ſaca a fuera,como carreton, y eſto hazen haſta tener ſu cueua eſpacioſa y grande: pero eſtãdo hartos de trabajar, ſuele gozar la zorra de ſu trabajo. Eſta nũca haze cueua para ſi, ſino vaſe a la del Tejõ,y en viẽdo q̃ no eſtà en ella, enſucia ſe a la entrada, y quando buelue el dueño, oliendo aque-

Albert. de ani.

Stumpſi.

aquella ſuciedad,la deſampara ſin tornar a ella, tenie-
Iſidorus. Albert. de anim. do por mejor hazer otra, que enſuciar ſu cuerpo, y gozar de tan mal olor. Muerden los Tejones cruelmente,y aſsi algunos perrillos podencos, que entran en ſus cueuas,los hazen ſalir a bocados; y aun fuera dellas con perros grandes y poderoſos ſe muerden tan valientemente,que hazen eſtar dudoſa la eſperã-ça de la vitoria. Para morder leuantan vn braço ſobre la cabeça, y por debaxo del, como eſcuſandoſe, muerden con grande rabia. Dizen que hazẽ eſto por guardar el hozico, que es la parte mas flaca de todo ſu cuerpo,tanto,que ſufrirã mil palos ſobre el lomo, ſin recebir daño alguno, y en el hozico no pueden ſufrir vn peq̃ño golpe,ſin quedar deſatinados. La cauſa deſto es,que deteniendo el aliento,llenan de ayre el cuero,y con la gran tenſion reſiſte qualquiera golpe, y no le pueden morder, por la dureza que adquiere. Pero como no pueden hinchar la cabeça,ſolo tienen cuydado de guardar aquella parte. Siẽdo muy acoſſa-
Iſidorus. do de los perros,y viendoſe ya canſado,dizen que ſe buelue boca arriba, y pueſto aſsi ſe defiende con los pies,manos,y diẽtes. Es ſu mordedura venenoſa, porque ſe ſuſtenta de algunos animales que tambien lo
Auth. de pro. rerum. Varron. ſon. Tieneſe por coſa cierta, que huyen dellos los lobos,y otros animales ferozes, y por eſto ponen a los cauallos,y mulas,y a los jumentos,collares, o copetes de ſu pelo,para que no los hagan daño: aunque algunos ſe los ponen, por entender que libra del mal de ojo: y por la meſma cauſa ponen a los niños pequeños vna mano deſte animal,aunque no ſe con que razon. Su pellejo defiende mucho del agua,y aſsi en Italia hazen del aljauas para los caçadores,y çapatos para el Inuierno,y para andar a caça. Y por eſta cauſa mã

daua

daua Dios enel Exodo, que cubriessen su tabernaculo con las pieles destos animales. Dizese, que vntãdo con enxũdia de Tejon, y miel cruda alguna parte de vn cauallo, le sale alli el pelo blanco, quitandole primero con vna nauaja el que tenia antes. Comé en Italia, y en Germania, la carne del Tejon: en Castilla he visto que la comen los caçadores, y dizen ser de buen gusto. En Francia cuezen con ellos peras, y lo tienen por muy agradable manjar. La ceniza destos dizen q̃ aprouecha para las reiectaciones de sangre del pecho: y el licor distilado de su sangre, es antidoto contra la peste: la mesma sangre seca, y hecha poluos, quita en poco tiẽpo la lepra. Su gordura, o vnto, ablanda y resuelue con eficacia qualquiera tumor, o apostema: aprouecha contra las calenturas, quita el dolor de riñones, y de qualquiera juntura, y desencoje los nieruos: su cerebro mitiga todo dolor, y finalmente sus testiculos cozidos en miel, encienden mucho la Venus. Sereno. Carol. Borulus. Sereno. Georg. Agri. Aesculapius.

La harda es llamada de los Griegos Scyuro, por la grande cola que tiene, con la qual boluiendola sobre la cabeça, se cubre todo el cuerpo para no mojarse, ni recebir Sol, como cuentan (aunque fabulosamente) que lo hazen los Schiopodes, con solo vn pie muy grande que tienen. El primero de los Griegos que hizo mencion deste animal, fue Opiano: el qual biuio en tiempo de Antonio Cesar. Los Latinos antiguos no le dan otro nombre, sino este mesmo, y pocas naciones ay que no le llamen casi de la mesma suerte: los Franceses le llaman Scuriue, y los Italianos Schiriuolo: solos los Españoles con propio nombre de su lengua le llaman Hardas, y algunos de los Latinos modernos le llaman Pirolo, o Spiriolo: y assi vemos, que le HARDA. Opian. de venat. Albert. de ani.

Alberto,el qual dize, q̃ el Pirolo no ſe diferencia del Vario,ſino es por la regiõ dõde nace, q̃ le haze ſer de diferẽte color. El q̃ ſe cria en Germania es rubio quã do peq̃ño,y dentro de vn año ſe pone negro. En Polonia es griſeo,o cinereo,pintado de algunos pelos rubios.En Ruſia es todo cinereo, y en lo que toca a ſu naturaleza,y alimento,no ſe diferencia del Vario.Eſte es muy diferẽte del Liron, aunque algunos eſcriuieron que eran vna coſa. Es algo mas rezio de cuerpo que la comadreja,pero menos largo: ſientaſe y come con las manos nuezes,caſtañas,y piñones,partiendolos con los dientes. Criaſe mucho numero deſtos en los pinares de Caſtilla, y de Aragon: ſon de color caſtaño claro. Cogen en el Eſtio alimento, y guardanlo para el Inuierno. Andan en los pinos, y ſuben a las poſtreras ramas, y ſaltan de vn pino a otro, con vna ligereza admirable, y por eſta cauſa ſon dificultoſos de aſir. Nunca ſaben eſtar con ſoſsiego ni quietud alguna, ſino ſiempre ſaltando, y corriendo de vna parte a otra. Hazen ſobre los arboles ſus nidos, y alli crian, pero tienen tambien cauernas, donde ſintiendo alguna tempeſtad, ſe entran para guarecerſe, y abren la puerta a la parte contraria de donde ſompla el viento. Quando han de paſſar algun rio,toman vna corteza de arbol,o alguna raja de madera que no ſe hunda, y ſentados encima leuantan la cola al ayre, para que ſirua de vela, y deſta ſuerte nauegan, y paſſan de la otra parte. Suelen ſe hazer domeſticos, de manera que no huyen del hombre, antes llegan a la mano, y ſuben haſta la cabeça, y ſi ſe van fuera de caſa, tornan deſpues a ella. Pero con todo eſto no ſe pueden llamar manſos, ſino caſi ſilueſtres, como lo ſon ſiempre las comadre-

Author de prop. rerum Ola. Magn.

madre-

madrejas, y conejos. Las pieles de las Hardas, dizen que calientan mas que las de otros animales, pero no son tenidas en mucho: su carne es dulce, y gustosa, y es saludable para los enfermos y flacos, pero la carne de las que son negras, haze ventaja a la de las rojas, y puedese comparar a la del cabrito, o conejo, por ser muy tierna y suaue. Albert. Stumpsio.

## *De Biuoras, Caracoles, y Lagartos, Capitul. XXXIX.*

*DE Todas las serpientes, la biuora sola dizẽ q̃ se esconde debaxo de tierra, las de mas se entran en las cauidades de las piedras, y arboles. Biuen vn año sin comer, solo por librarse del frio. Todas las serpientes quando estan escondidas, duermen sin tener veneno. Los caracoles se escondẽ de la mesma suerte, y estos otras vezes en tiempo de Estio, se arriman principalmente a las piedras, y de tal manera, que trastornãdolos con injuria, y arrã candolos de por fuerça, aun no quieren desasirse. En las Islas Balearias ay vnos caracoles q̃ llamã Cauaticos, q̃ no salen de las cauernas de la tierra, ni biuẽ de yerua alguna, si no estan pegados vnos a otros, como estan las vuas en su razimo. Otro genero ay de caracoles menos conocido, los quales estan asidos vnos a otros, cubiertos con la cubierta de vna mesma concha, y siempre debaxo de tierra. En tiempos passados los solian sacar solamente junto*

*a los*

*'os Alpes maritimos, y aora tambien en el Veliter. Los mas loados de todos son los de la Isla Apista-a. Los lagartos son vn genero de animales, inimi-ssimos de los caracoles. Dizese que no viuen mas de 'ys meses. Los de Arabia son tan largos como vn co-do, y en Nisa, monte de la India, tienen de largo vein te y quatro pies, y son de color roxo, o azulado escuro.*

## ANOTACION.

A La biuora (llamada asi de los Españoles) llaman los Hebreos, Ephheh, y los Latinos Viperas: los Griegos llaman a la hembra Echidna, y al macho Echis. Son estas vn pestilencial genero de serpientes, tã venenosas y malas, que quitan en breuissimo tiempo la vida: y assi dixo Ouidio: *Parua necat morsu spatio sum vipera taurum*, que es dezir en Castellano, Mata a vn grã toro el diente de vna viuora. Es esta serpiente de color roxo, y pintada de muchas manchas redondas, que son azules y pardas: es de largo de vn codo, aunque en la India, y Asia las ay sin cõparaciõ mayores. La hembra en este genero es menor, y tiene la cola mas delgada, mas aspera, y con menos carne. Su cabeça es mas ancha, su cuello mas angosto, y su mouimiento mas tardo. Tiene quatro dientes agudos, y assi haze con su mordedura quatro heridas distintas, pero el macho tiene solos dos, y con ellos hiere en dos partes. Son sus ojos bermejos, mayormente quando se enoja. Hã dicho algunos, que se ayuntan por la boca, metiendo el macho la cabeça en la boca de la hembra: la qual, o con la demasiada delectacion de su accesso, o por vengança de su venidero peligro, dizen que en concluyendo su copula, aprieta los dientes, y

Aetius Tetrab.4. ser.1. c.21.

Plin. libr. 10. c.62.

corta

corta la cabeça al marido, y assi le dexa sin vida, pero en creciendo en su vientre los hijos, no pudiendo sufrir la tardança del parto, royendola las entrañas, se las abren para salir fuera, y con su muerte vengan antes de nacer la del padre. Pero esta opinion està muy aueriguado ser falsa, como se ha prouado en nuestros tiempos con muchos testimonios de varones insignes que las han criado para experimentarlo, encerrãdo dos de entrambos sexos en vn viuar, y han visto q̃ conciben, paren y crian sus hijos, como los de mas animales. Y assi me certifico el Licenciado Gonçalo de Valcarcel, hombre docto, erudito, y de singular ingenio, que estando en Roma, vio parir vna viuora dẽtro en vna cestilla, en casa de vn boticario, que biuia junto a Paschin, y en tres dias pario catorze o quinze viuoreznos, tan grandes, que parecia impossible poder caber en la madre, aunq̃ estuuiera todo su cuerpo hueco: y algunos, dize, que salian cubiertos con vna membrana, y poco a poco se la quitaua la madre, lamiendolos con la lengua, y ellos tambien se ayudauan, fregandose en las pajas dela mesma cesta: y assi es mas cierto, que la llamaron vipera, no porque pare violentamente, y por fuerça, sino como si dixeran viuipara, porque sola esta, entre todas las serpientes, pare animal viuo, como los animales quadrupedes: o porque primero concibe hueuos, como los pescados cartilaginosos, y mudandolos de vn lugar a otro enel vientre sin salirse del, se viuifican los viuoreznos, y viuos salen despues a luz: y assi bipera, parece que quiere dezir bispariens, que pare dos vezes. Es tan grande la fecundidad destas, que suelẽ parir veynte y mas de vn parto, y se ha visto rebentar, por no caber en su vientre. Y assi Teofrasto, tenido por diligentissimo

Gal. de Theriaca ad Pison. c. 11.
Hierony. ad Præsidium.
Edoard. Vuot.
Apollon. apud Philost.

Aristot. 3. de hist. ani. c. 1.

entre los Griegos escriue, que paren las viuoras rebentando: pero aunque suele suceder assi, es cierto, que su parto natural viene sin este daño. Dizen que se ayunta la viuora con la murena, y la llama y solicita con siluos desde la ribera, y en sintiendo que viene, para no causarla daño, vomita el veneno que tiene: el qual dizen algunos, que lo comunican en la saliua, o por vnas ampolluelas que tienen en las encias. Pero lo mas cierto es, que està su principal fuerça en los dientes: y assi se ha visto, hincandolos despues de muerta en la carne, causar grauissimo daño, como lo experimento el ilustrissimo Cardenal de Ferrara, hermano del Duque de Ferrara, que oy viue, en presencia de Iuan Bautista de la Porta, porque arrancando vn diente de vna viuora viua, y picando con el a vn perro, murio luego, como si le picara la misma viuora: y guardando aquel diente, despues de dos o tres dias picando con el a otro perro, se le hincho todo el cuerpo, pero no tuuo fuerça para quitarle la vida. Escriue Aristoteles, que aunque todas las serpientes se esconden el Inuierno en las cauernas de la tierra, sola la viuora se queda en los huecos de las piedras. Pero nuestro autor Plinio escriue lo contrario, como se vee al principio deste capitulo. Desnudase la piel como las de mas serpientes, assi en el Verano, como en el Otoño, la qual hecha poluos, es grã remedio contra los q̃ se les cae el cabello, y para clarificar la vista. Algunos vsan de su carne para alimento, y en matãdolas las echan vn poco de sal en la boca, y con esto se destila della vn humor liquido, q̃ dizẽ ser su veneno: despues las quitã quatro dedos de cada extremo, y todas las tripas, y entrañas, y coziẽdolas en agua, las guisan como si fuerã anguillas,

Ambros. in Hexamer.

Lib. 8. de hist. ani. c. 15.

llas,y tãbien las suelen poner en pan. Es vn alimento que calienta y seca manifiestamente, y euacua por el cuero los humores superfluos, y gruessos. Es gran remedio para los leprosos, y elefanciacos: y no solo su carne, sino el vino dõde se huuiere ahogado. Su carne cozida (segun escriue Dioscorides) aguza, y aclara la vista, aprouecha para los males de neruios, y quita los lamparones, y aun alarga la vida (como algunos afirman) a los que acostumbran a comerla. Otros dizen, que engẽdra muchos piojos, y desto puede ser la causa los humores arrojados al cuero, aunq̃ Dioscorides lo tiene por falso. Antonio Musa, medico de Cesar Augusto, curaua llagas insanables dando a comer carne de viuoras: pero admirable es, y conocido de pocos aq̃l medicamẽto llamado Echiõ, prouechossissimo para quitar las nubes, y nieblas de los ojos: el qual se haze, quemãdo vna viuora viua dẽtro en vna olla nueua de barro, y echãdo cõ ella diez dragmas đ çumo de hinojo, y vna de poluos de inciẽso, de aq̃llos q̃ llaman Manna, la qual no es, como algunos han dicho, el poluo q̃ se haze entre ello, ludiẽdo vnos granos cõ otros, sino vnos granitos transparẽtes y lustrosos, q̃ se hallan asidos a la mesma goma del incienso, que parecen ser su sudor. Hazese tambien de la carne destas serpientes la composicion tan celebre de la Triaca, llamada assi de Terion, que sinifica serpiente: y hazese dellas fuera desto cierta sal, prouechosa para todo lo que aprouecha su carne, aunque no tan eficaz. Otra serpiente ay llamada Dipsas, que algunos la cuentan por especie de viuora, y otros la ponẽ entre los Aspides. Esta se cria en los lugares maritimos y salitrosos. Es su cuerpo blãquisco, pintado de mãchas negras, y roxas: la cola delgada y negra cõ dos

Gal. vbi supra, & 11. de simp. med. f. c. 1.

Lib. 2. c. 16.

Eduardus.

lineas muy escuras, y su cabeça es mas angosta que la de la viuora. Siguese de su mordedura vn ardor dentro del cuerpo intolerable, y vna sed, que de ninguna suerte se apaga, aunque se beuã los rios, y por esto fue llamada de algunos Situla, y de otros Causos, o Melanuros: otros la llaman Ammoatis, o Centrine, y otros Prester, aunque el Prester, es cierto ser diferente, porque en mordiendo a alguno, se hincha tanto, que adquiriendo vna corpulencia espantosa, y fea, rebienta, y pierde la vida. La Hammodites tambien es muy semejante a la viuora, pero su color es de arena, variado de pintas negras, y sus mexillas muy anchas. Tiene la cola diuidida por el extremo, y muy dura, y por esta causa algunos la llamaron Cercrias. Causa esta con su mordedura acelerada muerte, principalmente la hembra, y quando no mueren, luego echan sangre por la mordedura, y despues materia, y a esto se sigue grá dolor de cabeça, y desmayos, y al tercero dia la muerte, y quando mas se detiene es hasta el septimo.

De las Cocleas o Caracoles, por tener capitulo particular enel libro nono, no ay necessidad de tratar dellos en esta parte, pues no es mi intéto repetir en muchas lo que dixere vna vez, ni aumentar hojas con lo que no es necessario.

LAGARTO. El Lagarto, es llamado de los Hebreos Chomet, de los Griegos σαυρα, de los Latinos Lacertus, de los Franceses Laysarde, de los Italianos Lucerto, y de los Españoles Lagarto. Fue llamado assi, por tener los pies algo semejátes a los braços del hombre, y solo en ellos se diferencia de las serpientes, aunque algunos impropiamente le suelen contar entre ellas. Este es de los animales quadrupedes, que paren hueuos como las aues. Algunos han entendido, que pare por la boca, pero

pero Ariſtoteles lo niega como coſa falſa. No ſe ponen ſobre los hueuos para ſacar ſu cria, antes oluidados dellos, no ſe acuerdan del lugar a donde los puſieron: y aſsi eſtando los hueuos ſobre la tierra, con ſu propia virtud ſe abren, y ſalen los lagartillos. Algunos han dicho, que no tienen vn año cabal de vida, ſino que ſe acaba en ſeys meſes: pero mas cierto es, que ſe eſconden debaxo de tierra el Inuierno, y tornan a ſalir el Verano: y aſsi vemos, que ſalen vnos muy grãdes, y otros muy pequeños. Si a alguno le cortan la cola, torna a renacerle de nueuo. En la Arabia ſon de vn codo de largo, y en los deſiertos de Libia de dos: pero en el monte Niſa los ay de veynte y quatro pies de largo, y ſon de color roxo, morados, o azules. Hallanſe en Caſtilla de dos generos, vnos verdes, y otros q̃ ſon caſi pardos, variados de muchas pintas blancas, y de color de hierro, y liſtada la cola deſtos meſmos colores. Son todos temeroſiſsimos, y aſsi en viendo a vn hombre, huyen corriendo a ſus cueuas, y van tan deſatinados, que muchas vezes no aciertan a entrar en ellas, y ſi el hombre ſe pone encima, cubriendo con el pie la entrada, y leuantando en alto los braços, ſube por ſu cuerpo arriba, haſta llegar a las manos, y ſacudiendoſe dellas, ſe buelue de golpe a la tierra: y lo meſmo ſuelen hazer, cogiendole quatro o cinco en medio, porque entendiendo ſer arboles, ſube ſiempre haſta lo mas alto, quando por el cuerpo del vno, y quando por el del otro, que no ſuele ſer pequeña fieſta de los ſegadores. Pero ſi halla ſu cueua cerrada, y vee q̃ el hõbre le ſigue, buelue abierta la boca a hazerle cara, y ſi llega a morder, encaxando vnos dientes en otros, afierra con gran eficacia, y ſe deſaſe con dificultad, ſino es tomando vn pan acabado de ſacar del

horno,y cogiendole en medio del, porq̃ aſsi ſintiẽdo el demaſiado calor,y no pudiẽdo ſufrirle,abre la boca, y dexalo q̃ tiene aſido,y cõ grãde rabia buelue a morder en el pã. Algunos ſuelẽ cogerlos viuos cõ grãdiſsima facilidad,llegãdo a q̃ muerdã en el dedo grueſſo dela mano, llamado police,y en metiẽdole en ſu boca, aprietã cõ el indice por debaxo,y ſin q̃ puedã morder los traẽ colgãdo,aſidos delas quixadas. Tãbien los aſen,poniẽdolos vn paño colorado en q̃ muerdã,porq̃ aſidos a el,no puedẽ abrir la boca, y para quitarſele deſpues de auerlos cogido, los arrancã los diẽtes,tirã do del cõ violẽcia,y aſsi quedã tratables,ſin poder hazer algũ daño. Dizen, q̃ quemãdo vn lagarto dẽtro de vna olla,jũto cõ vna rayz freſca de caña,y mezclã do cõ ſus cenizas vn poco de azeyte de arrayã,impide q̃ no ſe cayga el cabello dela parte dõde ſe puſiere, y los mas eficaces para eſte efeto ſon los lagartos verdes. Machacada la cabeça deſte animal,y pueſta ſobre dõde eſta alguna eſpina, dizẽ q̃ en poco tiempo la ſaca,y q̃ quita las berrugas, llamadas Mirmecias, y Acrocordonas: y los clauos q̃ ſuelẽ hazerſe en los pies y manos. Su higado pueſto ſobre los dientes carcomidos los libra de dolor,y impide la corrupcion. Sus hezes ſon muy prouechoſas para las nieblas,y nubes de hojos,y aſsi comunmẽte las ſuelen gaſtar en colirios.

Galen. 11. de ſimp. med. facul. c. 9.

Ay otro animalillo ſemejante al lagarto, aunque mucho menor,y menos dañoſo, al qual llamamos lagartija,y es algo ſemejante a la Seps Calcidiaca,o Stellio, llamado en Caſtilla ſalamanqueſa,aunq̃ es mas delgada,y ſin cõparacion mas ligera: pare hueuos como el lagarto,es de color pardo, variada de muchas pintas fuſcas,y de color cenizo: criaſe en los vallados de viñas,y de arboledas,y no muerde ni haze daño.

De

## De Perros. Capit. XL.

MVchas cosas, dignas de ser sabidas, ay tãbien q̃ dezir de los animales q̃ viuen entre nosotros: pero entre todos los que tienẽ mayor fidelidad con el hõbre, son el perro, y el cauallo: porq̃ sabemos por cosa cierta, q̃ vn perro cõbatio grã rato con vnos ladrones por defender a su amo, y despues de auerle muerto con grandes heridas, no se quiso apartar de su cuerpo, abuyentãdo las aues y fieras q̃ venian a comerle. Otro en Epiro, conociẽdo entre grã muchedũbre de gente a vno q̃ auia muerto a su señor, ladrãdole y mordiẽdole, le forço a confessar el delito cometido. Doziẽtos perros pusierõ en libertad al Rey de los Garamãtas, cõbatiendo cõtra todos aq̃llos q̃ le resistiã. Los Colofones y Castabalẽses tenian esquadrones de perros para las guerras, y estos erã los primeros q̃ peleauã en el exercito, y sin rehusarlo jamas estos, erã sus fidelissimas ayudas, sin ser necessario darlos sueldo o paga. Estos tambien despues de muertos los Cimbros defendieron sus casas, que estauan puestas sobre carros. Vn perro de Iason Licio, viendo muerto a su señor, no quiso jamas comer, y vino a morir de hambre. Escriue Duris de vn perro, que llamauan Hircano, que estando ardiendo la hoguera del Rey Lisimaco, se echò en medio de sus llamas. Y lo mesmo se cuẽta tãbien de otro del Rey Hierõ. Filisto haze mẽcion de Pirro, q̃

era

era vn perro de Gelon tirano. Tambien ay memoria de otro de Nicomedes, Rey de Bitinia, el qual hizo pedaços a su muger, llamada Cõsigne, por ver que jugaua demasiado de lasciuamente con su marido. Entre nosotros hemos visto, que Volcacio hombre noble, que enseño la jurisprudencia ciuil a Geselio, boluiendo de vna granja suya en vna haca, ya que queria anochecer, le defendio vn perro de vn ladron, que le queria robar. A Celio senador, estando enfermo en Plazencia, y cercado de hombres de armas que le querian matar, defendio tanto otro perro, que hasta que le mataron a el, no pudieron herir a su amo. Pero sobre todas las cosas de nuestros tiempos es admirable lo que hallamos escrito en los actos y coronicas del pueblo Romano, y es, que siendo Apio Iunio, y P. Silio Consules, y auiendo condenado a muerte a Tito Sabino, y a sus criados, por la causa de Neron, hijo de Germanico, jamas pudieron echar a vn perro de vno destos presos de la carcel, a donde estaua, ni apartarle de su cuerpo despues de muerto, y echado en las escaleras Gemonias, antes daua grandes y tristes alaridos, en presencia de mucha gẽte del pueblo Romano, y dandole vno dellos vn poco de pan, lo lleuo a ponerselo en la boca al defunto, y siendo echado el cuerpo en el rio Tibre, nadando procurò todo lo que pudo sustentarle sobre si, estando junta gran muchedumbre de gente a mirar la fidelidad grande deste animal. Solos estos conocen à su señor, y saben qual es forastero en

*ro en viendole derepente. Solos estos entienden quando los llaman por sus nombres, y reconocen las bozes de todos los de su casa. Acuerdanse de los caminos q̄ han andado, aunque seā largos, y ninguno ay, fuera del hombre, que tenga mayor memoria. Mitigase su impetu y corage en echandose el hombre en tierra, Otras muchas cosas se hallan cada dia en estos animales, pero principalmente en la caça es admirable su solicitud y sagazidad: va considerando y siguiendo las pisadas de lo que busca, trayendo tras si al caçador que le va acompañando, asido de la traylla. Quādo ha visto la caça, q̄ callada, que oculta, y que significante es la demostracion que haze, primero con la cola, y despues con el hozico: y assi aunque esten ciegos, cansados de la vejez, y flacos, los lleuan consigo los caçadores, porque assi como estan, sienten el viento, y olor de la caça, y muestran con el hozico sus camas. Los Indios procuran, que las perras conciban de los tigres: y assi en el tiempo que andan paradas, las atan en los bosques, o montañas, para que las tomen los tigres, y a los que nacen del primero y segūdo parto, los matan, porque entienden ser muy ferozes: pero los que son del tercero, los crian. En Francia paren tambien las perras de los lobos de la mesma suerte, y andan manadas destos perros, los quales tienen a vno por capitan, y guia, y a aquel acompañan y siguē en la caça, y le obedecen en todas las cosas, porque tambiē entre si exercitan cosas de industria, y maestria. Cosa*

ciertaes, que en Egipto no beuen los perros en el rio Nilo, sino de corrida, por no dar ocasion que los despedazen los Crocodilos, que siempre estan desseãdo tragar, y deshazer animales. Andãdo Alexãdro Magno conquistando la India, le presentò el Rey de Albania vn perro de grandeza nunca vista, y holgandose de ver su hermosura y talle, mandò q̃ le echassen primero a vnos Ossos, y luego a vnos Iabalies, y despues a vnas Damas: pero el los desprecio a todos de tal manera, q̃ se estaua echado, sin mouerse para ellos: y enojado Alexandro Emperador, de generoso y noble animo, de ver su pereza, como a floxo y couarde le mando matar. Llego la fama desto al Rey, y assi le embio otro, y dixo al Embaxador, que auisasse a Alexãdro, q̃ no permitiesse experimentar vn perro como aquel en cosas pocas, sino en vn leon, o elefante, que de dos que auia tenido, muerto este, no le quedaua ninguno. No dilato de hazer la prueua Alexandro, porque luego le echò a vn leon, y en vn instãte le vio despedazado del. Despues viendo sus fuerças, y fiereza, hizo echarle a vn elefante, cõ el qual espectaculo se holgo mas q̃ cõ otro alguno, porq̃ erizãdo el pelo de todo el cuerpo, y leuantandole en alto, ladro luego tan reziamẽte, que parecia que atronaua, y tras esto acometio a la fiera, satãdole a la ceruiz, y cõ artificiosa pelea procuraua morderle por esta y por la otra parte, o por aq̃lla q̃ le era mas conueniente, ofendiẽdole, y defendiendose a si, hasta q̃ le canso tanto, haziendole dar buel-

bueltas continuas al rededor, q̃ cayendo el elefante, hizo tẽblar toda la tierra. Todo genero de perros engendra cada año, y empieçan a parir al primero de su edad: traen en el viẽtre su parto sesenta dias, salen quãdo nacen ciegos. y cõ quanta mas leche son criados, tanto mas tardã en ver, pero nũca veẽ antes del septimo dia, ni estan sin ver passados los veinte y vno. Dizen algunos, q̃ si nace vno solo, vee al noueno, y si dos, al dezimo, y assi van añadiẽdo a cada vno, de suerte q̃ tantos quãtos nacierẽ, tantos dias tardarã mas en ver: y aquellos q̃ nacen de perra hija de primeriza, suelen ver antes q̃ los otros. El mejor de la cria es aquel que tarda mas en abrir los ojos, o aq̃l a quien la madre lleua primero a su cama. La mordedura del perro rabioso es pestilencial al hombre en los dias caniculares, como ya auemos dicho, y a los que estan assi mordidos, es señal mortal el temer el agua, por lo qual es necessario impedirlo, mezclando en la comida de los perros por espacio de treinta dias estiercol de gallina, o la yerua vedegambre, si està ya presente la enfermedad. Aristot. 6. de hist. ani. c. 20

Remedio para la mordedura del perro rabioso. Cap. XLI.

PAra la mordedura del Perro ay vn remedio vnico, hallado de cierto oraculo, de poco tiempo a esta parte: es la rayz dela rosa siluestre, q̃

*se llama Cynorrodos. Escriue Columela, que si a los quarenta dias, despues que el perro ha nacido, le castran de vn bocado la cola, y le quitan el vltimo nudo que tiene, sin arrancar el neruio siguiente, que ni crecera la cola, ni vendra jamas a rabiar. He leydo en los prodigios (lo qual note como cosa admirable) que hablo vn perro, y ladro vna serpiente, quando Tarquino fue echado del Reyno.*

## ANOTACION.

EL Perro criado para compañia y guarda delos hõbres, fue llamado de los Hebreos Cheleb, de los Griegos κύων, y de los Latinos Canis, los Franceses le llaman Chiene, los Italianos Cane, y los Españoles Perro. Este animal aunque brabo, y feroz para los estraños, es manso y amoroso para los conocidos. Es amigo cõstante, seruidor fiel, cẽtinela cuydadosa, y defensor atreuido: y asi los varones sabios de la antigua gẽtilidad de Egipto, considerando con atencion su natu-

Pier. libr. 5. raleza, pusieron este animal por Hieroglifico de grandes cosas, significando vnas vezes con el al sacerdote, otras a los dioses caseros, que ellos llamauan Penates, otras a Mercurio, al amor, al agradecimiento, a la amistad, a la memoria, al olfato, y a otra infinidad de cosas, q̃ seria prolixidad contarlas: y no solamente descubrian con esto las propiedades suyas, si no dauan a entender el oficio y cargo de aquellos que significauan por ellas. Tambien suele sinificar este animal al e-

Psal. 21. Eclesiast. c. 13. Esai. c. 6. Mat. 8. &. 15.

nemigo y pagano, como lo vemos en muchos lugares de la Escritura diuina, asi del viejo, como del nueuo Testamẽto: y la razõ es, porque este animal solo ama, y tiene respeto al que le sustenta, y muestra odio, y enemistad

nemiſtad al pobre, y al que no conoce, queriendo comerle a bocados, y quando rabia, no perdona a ninguno.

El amor y fidelidad grande deſte animal para con ſus amos, es ya tan conocido de todos, que no ſera neceſſario buſcar exemplos para probarlo, aunque pudiera traer muchos, fuera de los que Plinio eſcriue: pero dexados a parte, ſera juſto poner ſolo vno de nueſtros tiempos, que excede a todos en admirable, y es admirable tanto quanto verdadero.

En Toledo ciudad famoſa, aſsi por ſu antiguedad y fuerça, como por ſer Metropolis de Caſtilla, tuuo cierto hombre vn perro tan fiel y reconocido, que aun deſpues de muerto, jamas quiſo deſamparar ſu cuerpo, antes acompañandole haſta la ſepultura, ſe quedò mucho tiempo ſobre ella, dando mueſtras grãdes de ſentimiento, y dolor. Si de noche le echauan de la Igleſia, y cerrauan ſus puertas, eſtaua en el cimenterio aguardando la luz del dia, y en abriendo tornaua a la ſepultura, donde aſiſtia todo el tiempo que le dexauan: y aſsi viendo tan grande amor, y tan conſtante fee, muchos que con razon lo aduertian, le lleuauã de comer, para que no perecieſſe de hambre, ni aquel exemplo de fidelidad ſe acabaſſe, antes permanecieſſe, condenando nueſtra ingratitud. De ſu memoria y ſagazidad pudieramos dezir grandes coſas, pero ay tantas eſcritas, que no quiero detenerme en ellas, pues a cada paſſo ſe hallan. Tiene eſte animal los dientes como de ſierra, y deſtos ſolos los colmillos ſe les caen, y los mudan al quarto mes de ſu edad, pero no ſe les caẽ haſta que eſten nacidos por de dentro otros: y aſsi ſe echa de ver poco, porque nunca ſe conoce ſu falta. Tienen los muy blancos, y agudos, quãdo ſon peque- Ariſtot. 6. de hiſt. ani. c. 20 Eduard. 5. de diff. ani. c. 77

ños,pero con la edad se embotan, y pierdẽ mucho de su blancura. En los pies primeros tienen cinco dedos claramente diuididos,y enlos postreros solos quatro. Sus tetas son como las dela lechona,situadas por la vna y por la otra parte del viẽtre,el qual es pequeño,y ceñido mayormẽte por el extremo, y esto es causa de descargar con dificultad sus hezes. Ayũtanse y cõcibẽ hasta los doze años,y en algunos se ha visto no faltar esta facultad hasta los diez y ocho. Los perros Laconicos no carecen della (segun escriue Aristoteles) mientras les dura la vida,y los Nares,que son vnos perros de ganado,solo la tienen hasta los diez años, como afirma Columela. Embrabecense las perras, y adquieren nueua ferocidad en pariendo,y no la pierdẽ, hasta tanto que abren los hijuelos los ojos. Paren comunmẽte cinco,o seys,y quando mas doze:y tambiẽ se havisto parirvno solo devn parto,pero tienese por monstruosidad y prodigio. Los machos en este genero leuantan la pierna para orinar,y hazẽ esto desde el sexto mes de su edad,y quãdo mas tarde,desde el octauo. Biuen por la mayor parte catorze años,y algunos suelen llegar a veinte. Dizen, que atandolos sobre el hõbro derecho los pies o riñones de la liebre, no los consiente ladrar: y lo mesmo dizen q̃ haze el higado del perro, no siendo del mesmo color q̃ era aquel de quien se sacò. Ay muchas diferencias de perros, pero todos de vna mesma especie, aunque se diferencian vnos de otros, no solamente en el color del pelo, y en el tamaño y forma del cuerpo, sino tambien en el oficio,a que naturalmente se inclinan,por el qual suelen llamar a vnos ciudadanos,o caseros, porque solo siruen de guardar la casa;y a otros pastoriles, o ganaderos,y a otros caçadores,o perros de caça,porque caçamos

Arist. vbi supra. 6. de hist. anim. c. 20.

Gal. libr. de incantat. ad iurat. & suspens.

çamos con ellos los animales ſilueſtres. Eſtos vltimos no ſon todos de vna meſma ſuerte, ni tienen vnas meſmas coſtumbres, antes ſe diferencian en todo, como dixo marauilloſamente Gracio.

Lucretius de ven.

*Mille canum patriæ, ductiq; ab origine mores*
*Cuiq; ſua.*
Mil diferencias ay en cada patria
De perros, diferentes en coſtumbres.

Ay vnos, que con enemiſtad natural corrẽ ligeriſſimamente en ſeguimiento de las cabras ſilueſtres, y de los venados y liebres: a eſtos llaman los Latinos canes veloces, y en Caſtilla los llamamos galgos, los quales ſe crian en ella, no inferiores en bondad a los Petronicos, o Sicambros, ni a los Lacedemones, o Moloſos, celebrados enlos verſos de Gracio, de quiẽ haze relacion Edoardo, el qual deſcriue marauilloſamẽte ſu forma, para conocer ſu bõdad. El cuerpo (dize) ha de ſer largo y fuerte, la cabeça peq̃ña, los ojos grãdes, luſtroſos, y de color verde eſcuro, el hozico largo, los dientes agudos, las orejas pequeñas, blandas y muy delgadas, el cuello largo, y pecho ancho, y robuſto, las piernas altas, velloſas, y enxutas, las coſtillas ſituadas vn poco al traues, y que poco a poco ſe vayan ciñendo haſta el vientre, los lomos anchos y carnoſos, y finalmente la cola larga y delgada.

Ay otros perros fuertes, y grandes, q̃ acometen a jabalies, y toros, y a otros animales ferozes, a los quales ſolemos llamar lebreles, o alanos, por auer venido de aquella regiõ de Scithia, llamada Alania. Eſtos ſon mas robuſtos que los galgos, pero menos ligeros, el hozico romo, el mirar eſpãtoſo, la frẽte ancha y leuãtada, y el cuello corto, ancho y grueſſo. Sõ eſtos d̃ tãta

fuerça

fuerça,que aſiendo de la oreja a vn toro, no le ſueltan haſta rendirle:pelean animoſaméte en defenſa de ſus amos,principalmente auiendolos enſeñado a ayudarlos, y aſsi por otro nombre los llaman perros de ayuda.

Ay otros perros de caça, a los quales llaman los de Bretaña Agaſeos,y Aurelio los llama Tuſcos,ſon menores que los alanos, pero muy generoſos y fuertes. Tienen las orejas muy grãdes,anchas,y caydas,la boca raſgada,los diẽtes rezios y agudos,el cuerpo grueſſo,las piernas cortas, y el olfato mas perfeto que todos los otros,para ſeguir las fieras. A eſtos llamamos en Eſpaña ſabueſos,y algo ſemejãtes a eſtos ay otros que los llamamos de mueſtra, porque en deſcubriendo la caça,ſe quedan mirandola,ſin dar otro paſſo adeante,haſta quel caçador la tira,que entonces con ligereza admirable llegã en vn mométo a cogerla,y ſi huye,la van ſiguiendo,y en aſiendola la traen al caçador a la mano. Otros ay que hazen lo meſmo en el agua,entrando en ella nadando,para ſacar las aues que el caçador mata en ella, y a eſtos llamamos perros de agua:ſon fuertes y vedijoſos, y en lo de mas ſemejantes a los ſabueſos. Ay otros del tamaño deſtos, no tã fuertes,pero mas ligeros,a los quales llamamos podécos. Eſtos entienden algunos ſer hijos de galgos,y de ſabueſos. Otros los tienen por linage diferente dellos:tienen perfetiſsimo olfato,y aſsi deſcubren muy preſto la caça,aũque eſtè encubierta entre eſpeſſuras y matas,y ſintiendola,entran por qualquiera aſpereza con pertinaz ahinco, haſta hazer preſa, o echarla fuera,para que la hagan otros. Ay otros perrillos de caça, llamados en Caſtilla zorreros, porque aunque ſon muy pequeños,ſon tã animoſos,y atreuidos, que

entran en los viuares de las zorras, y ſe muerden valientemente con ellas, y aun lo meſmo hazen con los Tejones, ſin temer ſu fuerça y mordacidad.

El perro caſero, ſegũ eſcriue Edoardo, ſe ha de procurar fuerte, y de eſpantoſo ladrido, no largo, ni demaſiado corto, ſino quadrado, y membrudo, la cabeça tan grande, que en proporcion ſea la mayor parte del cuerpo. Es mejor de color negro que blanco, porque ſi el ladron viene de dia, le parezca mas feroz, y viniẽdo de noche, por la ſemejança que tiene con la ſombra, no lo vea para hazerle daño. Sus orejas han de ſer grandes, y caydas, los ojos negros, y reſplandeciẽtes, el pecho ancho y velloſo, la ceruiz grueſſa, y erizada, las piernas rezias y vedijoſas, anchos los pies y las vñas, y muy peq̃ña la cola. En las coſtumbres, ni tiene de ſer muy cruel, ni demaſiadamẽte halagueño, porque aſsi acomete al ladrõ, ſin amanſarſe cõ ſu halago, y reſpeta a los de caſa, ſin que le embrabezca el caſtigo. Han de ſer vigilantes, conſiderados, y continuos en la guarda, y no erroneos, vanos, y temerarios, porq̃ aſsi ſolo ſe alteran con las coſas ciertas, y no ſe mueuen en las dudoſas, con ſolas vanas ſoſpechas. No importa que eſtos ſean muy ligeros, porque no tienen de ofender corriendo, ni apartarſe de lo que defienden, ſolo baſta ſalir con ſagacidad al encuentro del q̃ ſienten venir, atemorizandole con ſu ladrido, y llegãdoſe demaſiado, oponerſe conſtantemente para ſaltar cõtra el, y refrenar ſu paſſo. El perro paſtoral, o ganadero, ni tiene de ſer tan delgado y ligero, como el que ſigue al venado, o liebre, ni tan grueſſo y peſado como el perro caſero, o guarda de las alquerias: pero tiene de ſer fuerte, y junto con eſſo diſpueſto para correr, porque no ſolo tiene de pelear con animales fe-

Eduar. 5. de differ. anim. c. 77.

roces, ſino ſeguirlos por el campo y ſeluas, y aſsi es neceſſario que ſea algo mas largo que el perro caſero, y en lo de mas ſemejāte a el, excepto en el color, que haze ventaja ſer blanco, porq̃ auiendo de ſeguir al lobo, o a otros animales enla eſcuridad de la noche, ſiendo negro, no le conoceria el paſtor, y podria herirle por herir la fiera. Todas eſtas diferēcias de perros hā tomado diferētes nōbres, por las diferentes tierras donde ſe crian: y aſsi a vnos llaman Lacones, a otros Salentinos, Arcades, Molloſos, Indos, Britanos, y Melitenſes, y otros han tomado el nombre de algunos hombres que los han criado, como los Caſtores, y Menelaydes. A ninguno ſe le deue permitir la Venus haſta tener vn año, porq̃ ſe hazē debiles, y pierdē ſu generoſidad, como Columela eſcriue. Es indicio de ſu couardia, meter la cola entre las piernas, quādo otro los acomete, y manifieſtā ſu animo, leuātādo el pelo por el cuello y lomo. Fuera deſtas diferēcias nobles de perros, ay otros pequeñuelos, y caſi inutiles, llamados Gozques, o Aluañariegos, los quales ſe criā en las caſas entre la ropa y faldas delas mugeres, y deſtos ſe hallan algunos celebrados entre los autores, como lo fue el perrillo Meliteo, llamado aſsi de Calimacho, por auerſe criado enla Isla Melita. Ay algunos, no mayores que vn huron, y dizeſe que ſe quita el dolor de eſtomago, o de qualquiera otra parte interna del cuerpo, aplicando vno deſtos ſobre ella, y que ſuelen recebir ellos el mal que padecia la parte donde ſe aplican. Son muy queridos y regalados de las mugeres, porque teniendolos ſobre las tripas, las dan calor, y las libran de mal de madre, y tambien porque las ſiruen de regalillo a la manos, y de juguete para eſtarſe ocioſas.

Sua-

Suelen padecer los perros muchas enfermedades que los fatigan, pero la mas graue, y mas ordinaria en ellos, es la rabia, en la qual ſuelen caer en el fin de la Canicula, quando el Sol con ſus rayos encen- Dioſ.lib.6.c. didos dexa encendida la tierra, y deſpues de los 35. dias brumales, quando los grandes yelos endurecen el agua, y ponen empedernida la tierra, porque entonces, requemandoſe en ellos la ſangre, adquieren por la diſpoſicion que ſuele hallarſe en ſus cuerpos, vna ſequedad venenoſa y mala, que es cauſa de vna furioſa locura, y deſatinado furor: y lo meſmo ſe ſuele ſeguir comiẽdo carnes podridas, de animales muer Paul.lib.5.c. tos, y beuiendo por ſu grande ſed aguas detenidas, y 8. malas. Andã en el principio de ſu enfermedad triſtes, y ſolitarios, no comen ni beuen, aũque padecen hambre y ſed, traen los ojos encendidos, deſpues andan como eſpantados, corriendo a vna parte y a otra, a- Raſis. 33. bierta la boca, y llena de eſpuma, y ſiempre ſacada la cont. tom.2. lengua: acometen ſin ladrar a qualquiera coſa que ſe c.1.494.3. les ofrece delante, ſeã paredes, arboles, o animales. Te Gal. de ther. men al agua ſi la veẽ, o oyen, y es tanto el temor que ad Piſon. c. conciben, que erizan el pelo, y tiemblan, y ſuelen mo 16. rir de eſpanto. Huyen del perro que rabia los demas Auic. libr. 4. perros, en viendole deſde muy lexos, y ſi alguno vie- fen.6. tra.4. ne a ſus manos, ſe le rinde y humilla al momento, pro c.5. curando huyr y librarſe de ſu furor, porque ſu mordedura es principio del meſmo daño, y no ſolo en los perros, ſi no tambien en el hombre, y en otro qualquiera animal, cauſando poco a poco aquel temor inſeparable del agua, el qual dixeron algunos, ꝗ procede de la templança ſeca, que es ya como natural al cuerpo, y aſsi aborrece la humidad cõtraria, y ama Auic.lib.4.f. lo ſemejante para conſeruarſe. Pero quã falſa ſea eſta 6.tra.4.c.7.

opinion,se vee claramente en los eticos, pues no basta en ellos la sequedad habitual que tienen para que teman el agua,antes la apetecen mas,y la procuran cõ ansia. Otros dizen,q̃ la temen,porque se les representa en ella la forma de vn perro rabioso, feroz y cruel que los amenaza. Pero que fuerça tiene la imaginacion del niño,para causar este efeto,pues aun no tiene conocimiento de las especies del perro, y sin tenerlas,no solo teme el agua, pero tambien huye de la leche que auia de recebir del pecho de su mesma madre? Y que objeto pudo aprender la imaginacion dela costurera, q̃ solo de assentar con la boca las costuras de vna capa que auia desgarrado vn perro, vino a temer el agua,y a padecer las ansias del mesmo mal? de donde parece claro, no ser la representacion del perro rabioso,ocasion deste accidente graue,sino que ay otra causa oculta,y mas encubierta,la qual consiste en vna antipatia,y desconformidad natural, que ay entre aquel veneno,y todas las cosas liquidas,cõ el qual modificada la destemplança seca,que ofende a la imaginacion, causa aq̃lla especie de mania,o locura,como vemos otras muy diferentes, que proceden de otros venenos. Siendo pues esta enfermedad tan cruel,y desesperada,es grande razon, que el mordido de perro rabioso,procure remedio antes de venir a ella, porque despues de llegada,dificultosamente se aparta, como escriue Auicena. Aunque dixeron algunos,auer viuido dos,que ya temian el agua, y viendose en vn espejo no se conocian,y imaginauã ser perros: pero estos dize que no fueron mordidos de perro,sino de vn hõbre,que primero fue mordido del. Tanta es la eficacia deste veneno,que passa enel mordido la fuerça del mordedor. Suelen caer en este daño quarenta dias des pues

Paul. libr. 5. c. 3.

pues de la mordedura, y algunas vezes no ſe ſiente, haſta ſeis meſes: y aſsi importa mucho tenerla abierta todo aquel tiempo, dilatandola luego con ſajas, y haziẽdo que corra ſangre, porque deſto no reſulta daño, y de cerrarla han ſucedido memorables deſuenturas, como lo fue la de Baldo, excelente varon en la juriſprudencia, y mucho antes della vieron los antiguos en Diogenes, Euripides, y Luciano, y en nueſtros tiẽpos ſe ha viſto en algunos de menos nõbre. Yo he curado algunas mordeduras de perros rabioſos, y no pequeñas, ſajando luego la parte, y echando vna ventoſa encima con mucho fuego, y poniendo deſpues triaca magna ſobre la llaga, y dandoſela a beuer al paciente por algunos dias, deſatada en agua de eſcorçonera. Galeno alaba el poluo de los cangrejos, quemados en vna vaſija de cobre, quando eſtà el Sol en Leon, y dize ſer mas eficaz, mezclado con vn poco de poluo de incienſo, y de la Genciana. Tambien dizen ſer prouechoſo, comer el higado d̃l meſmo perro aſſado. Otros muchos remedios eſcriuen, Galeno, Auicena, Paulo, Raſis, y otros, que podra auerlos el Medico curioſo que procurare ſaberlos: y aſsi en eſto no es neceſſario detenernos mas: pero porque algunas vezes ſuele auer duda ſi rabiaua, o no, el perro que mordio a algun hombre, ſera bien poner ſeñales con que ſe conozca, porque ſi no rabiaua, la curaciõ dela herida es cerrarla, y ſi rabiaua, importa tenerla abierta. Tomaraſe pues vna nuez, o otra coſa, y dexarla vna hora pueſta ſobre la mordedura, y echarſela luego a vna gallina, y ſino la quiere comer, o comiendola ſe muere, es cierto que el perro eſtaua rabioſo. Puedeſe prouar tambiẽ, tomando vn poco de pan, y mezclado con la ſangre, o humor q̃ ſale deſta mordedura, echarlo a otro

Galen. 11. de ſimp. med. f. c. 30.

Galen. 11. de ſim. me. fac. c. 9.

Auic. libr. 4. fol. 6. tra. 4. c. 8.

perro, porque si el que la hizo rabiaua, no lo comera ninguno, y assi entonces es justo hazer con rezelo la cura. Algunas gentes (como escriue Galeno) se sustentan de carne de perros nueuos, o castrados, estando gordos, y dize ser algo semejante a la de la liebre, por ser de templança seca: pero afirma, que nunca la quiso gustar. El estiercol destos animales desseca y resuelue eficacissimamente.

3. de aiim. f. c. 1. De atenuãte victus rat. c. 7. Galen. 10. de simp. med. f. c. 18.

## *De la naturaleza de los cauallos, Capitulo XLII.*

*TVuo el mesmo Emperador Alexandro vn cauallo de rara bondad, al qual llamaron Bucefalo, o por la brabeza de su vista, o porque tenia señalada en la espalda vna cabeça de vn toro. Dizen que le compro del ganado de Filonico Farsalico, en diez y seys talentos, aficionado, aunque era entonces muchacho, de su hermosura. Este cauallo, estando con adereços Reales, no quiso jamas dexar subir sobre si a otro, sino a Alexandro: a los demas que probauan a cada passo, los echaua de si. Cuentase del mesmo vna cosa marauillosa que hizo en vna batalla, y es, que estando en el combate de Tebas herido, no consintio jamas que Alexando subiesse en otro cauallo. Fuera desto hizo otras muchas cosas semejantes, por las quales el Rey le celebro sus exequias quando murio, y le edifico vna ciudad*

*al*

*al rededor de su sepultura, y la puso su mesmo nombre. El cauallo de Iulio Cesar Dictador, dizen que tampoco dexò subir sobre si a otro que a su señor, y que tenia los pies delanteros semejantes a los del hombre, y en esta figura fue puesto delante del templo de la madre Venus. Tambien el Emperador Augusto hizo otro sepulcro a vn cauallo suyo, del qual ay versos que compuso Cesar Germanico. En Agrigento ay muchos tumulos de cauallos, que tienen altas Piramides. Escriue Iuba, que amò Semiramis tanto a vn cauallo, que vino a hazer que tuuiesse accesso con ella. Los Scitas presumen mucho de ginetes, y de buenos cauallos, y finalmente siendo muerto su Rey en vn desafio particular, cuerpo a cuerpo, y viniendo el enemigo vencedor a despojarlo, fue a cozes y bocados muerto alli del cauallo del Rey. Otro cauallo, auiẽdole quitado la cobertura de los ojos con que le tenian atapado, y conociendo que auia tenido copula con su madre, se echò de vnos peñascos abaxo, y de aquella suerte murio. Por la mesma causa hallamos, que vna yegua en el campo Reatino matò a su yeguero, porque estos animales es cierto que tienen conocimiento del parentesco, y assi en los rebaños y manadas, de mejor gana sigue el cauallo a la hermana, que nacio vn año antes del, que a la madre. Es tan grande su docilidad, que todo el exercito de la caualleria de los Sibaritanos, estan enseñados a hazer vnos meneos, como dançando*

Aristot. 9. de hist. ani. c. 47

çando

*çando al ſonido de vna cinfonia, o gayta. Eſtos adiui nan el tiempo de la batalla, y lloran quando pierden a ſus ſeñores, y tambien ſuelen derramar lagrimas por deſſeo de verlos. Muerto el Rey Nicomedes, vn cauallo ſuyo ſe dexo morir de hambre. Refiere Filiarco, que Centareto, vno de los Galatas, ſiendo muerto en aquella batalla Antioco, quiſo ſubir triunfando en cima de ſu cauallo, pero el encendido en yra, quebrò el freno para no poder ſer recogido, y aſsiſe deſpeño de vna roca abaxo, y matò junto con el al Centareto. Eſcriue Filiſto, que dexando Dioniſio atancado en vn cieno vn cauallo que lleuaua, para que el ſalieſſe ſi pudieſſe, tomando animo ſalio deſpues, y ſiguio el camino que lleuaua ſu ſeñor, con vna enxambre de abejas, que ſe le auia ſentado enlas crines: y por aquel prodigio empeço Dioniſio a vſar de ſu tirania. No ſe puede encarecer ni contar, quan admirable es ſu ingenio para muchas coſas, como lo veen por experiencia los que alancean, y flechan a cauallo, que con ſu meſmo cuerpo, y mouimiento, ayudan a hazer qualquier coſa dificultoſa: y ha auido algunos, que han alcançado las armas del ſuelo, y dadolas al cauallero q̃ va encima: y quando ſe lleuauã al Circo vncidos a vn carro, dauan ſin duda mueſtras, de que entẽdian las exortaciones, y la gloria del vencimiento. En los juegos ſeglares Circenſes de Claudio Ceſar, ganaron la vitoria y premio vnos cauallos blancos, auiendo echado en la carcel al cochero que los guiaua, y dexaron*

atras

*atras todos los competidores, porque ellos hizierō sin el cochero, todo lo que podian hazer contra sus contrarios, guiandolos vno diestrissimo. Por entonces el arte de los hombres fue con gran verguença vencida de los cauallos, y auiendo corrido todo el espacio señalado de la carrera, se pararon en el lugar señalado. Mayor aguero fue acerca de los antiguos en los juegos Circenses plebeyos, a donde siendo derribado el cochero, corrieron los cauallos al Capitolio, y le rodearon tres vezes, como si fuera rigiendolos: pero el mayor de todos fue, que vinieron al mesmo lugar vnos cauallos de los Veyos, con palma y corona del vencimiento, auiendo caydo Ratumena, que auia sido alli vencedor, de adonde se dio despues nombre a la puerta. Los Sarmatas auiendo de yr caminos largos, preparan los cauallos, no dandolos a comer el dia antes, y de beuer muy poco, y assi caminan con vna carrera continua ciento y cinquenta millas, sin apearse dellos. Algunos biuen cinquenta años, las hembras biuen menos tiempo, las quales dexā de crecer a los cinco años, y los machos a los seis. Que forma y proporciō ayan de tener en todos los miēbros, hermosissimamēte la describe el Poeta Virgilio, y nosotros tambien lo diximos en el libro que escriuimos de Iaculacion equestre, y casi todos veo que son de vn mesmo parecer. Pero diferente quenta se ha de tener para los del Circo, porque aunque se domē de dos años para otras necessidades, o ministerios, no se han de poner en las*

Es contra Arist. 5. de hist. ani. c. 14.

cõtiendas del Circo antes de cinco años. Estã preñadas las yeguas onze meses, y al duodecimo parẽ. Es ordinario ayũtarse en el equinocio de la Primauera, en siẽdo entrãbos de dos años, pero siẽdo de tres, tiene mucho mayor fuerça el parto. El cauallo engẽdra hasta los treinta y tres años, y despues de veinte q̃ dan libres del trabajo, y los echã a rehazer su casta, y dizẽ algunos, q̃ durã en esto hasta los quarẽta, pero q̃ es necessario entõces ayudarlos a leuãtar los pies primeros de delãte. Pero muy pocos animales ay de menos fertilidad para engẽdrar, y por esta causa no los dexã yr a las yeguas, sino es passando algũ interualo de tiẽpo, y cõ todo esso no puede sufrir ayũtarse a ellas quinze vezes en el año. Quitaseles a las yeguas el apetito q̃ tienẽ de luxuria, cortãdolas las crines. Engendrã todos los años hasta los quarẽta. Dizese q̃ vn cauallo viuio setenta y cinco años. La yegua pare estãdo en pie, y ama a su cria, mas q̃ todos los otros animales. Naceles a los cauallos en la frẽte vn cierto hechizo de amor, llamado Hipomenes, q̃ es vn pedaço de carne, del tamaño de vn higo, de color negro, el qual le quita, y se le come la madre, en acabãdo de parir, y si alguno se le ha cortado, o arrãcado antes, no cõsiẽte q̃ el hijo llegue a mamarla. Este genero de animales viene a rabiar por el olfato. Si alguno pierde la madre en el rebaño, las demas reziẽ paridas le criã. Dizẽ q̃ no puedẽ tocar a la tierra cõ la boca tres dias despues de auer nacido. Quãto mas brioso, y mejor es el cauallo, tã mas hondas mete las narizes quãdo beue. Los

Aristot. 6. de hist. ani. c. 22

Sci-

*Scitas ſe ſiruẽ de mejor gana delas yeguas, q̃ delos cauallos en las guerras, porq̃ puedẽ orinar ſin q̃ las impida el correr. Es coſa cierta, q̃ en Portugal, cerca dela ciudad de Lisboa, y del rio Tajo, côciben las yeguas vn animado eſpiritu, bueltas al viẽto Fauonio, y eſte ſe haze cauallo, y aßi nace velociſsimo, pero no biue mas de tres años. En la meſma Eſpaña, la gẽte Galiciana, y Aſturiana, criã vn genero de cauallos, q̃ llamamos Tieldones, y otros de menor cuerpo, llamados Aſturcones, los quales tienẽ en el correr vn paſſo no comũ, porq̃ vã recogiẽdo, y leuãtando blãdamente los pies, aora el vno, aora el otro, como deuanãdo cõ mucha volocidad, y aſsi los cauallos los enſeñã a andar de aq̃lla ſuerte por arte. Tiene el cauallo caſi las meſmas enfermedades q̃ el hõbre, y fuera deſtas, la de la bexiga, que es comun a todos los animales de carga.*

## ANOTACION.

CONſideremos mas en particular la naturaleza, y nobles propiedades del belicoſo cauallo, nobiliſsimo entre todos los animales, y prouechoſo đ muchas maneras para la vida humana, y aquiẽ ninguno entre los brutos puede auentajarſe: porq̃ aunq̃ el buey ayuda en los trabajos al hõbre, y el perro le es fiel, y el elefante es fuerte, y docil, y la oueja prouechoſa: bien conſiderado ſe halla todo eſto en el cauallo, y aſsi los haze ventaja. Eſte es llamado de los Latinos Equus, y de algunos, aunque barbaramente Cauallus, los Hebreos le llaman Sus, y a la yegua Suſah. Los Griegos Hippos, los Franceſes Cheual, los Italianos Caualio, y los Eſpañoles Cauallo. Eſte es el animal

mas fuerte y feroz de los animales domesticos, que siruen al humano vso, fuerte en el cuerpo, y fuerte en el animo. Es adornado de larga cola, y hermosa crin, la qual esparze por el ayre a vna parte y a otra quando relincha, mostrando su brio y lozania. No ay animal alguno que tenga como el hombre los ojos de diuersos colores, sino el cauallo. Tiene quarenta dientes cõtinuos, delos quales muda los quatro a los treinta meses, dos arriba, y dos abaxo, y otro año adelante muda de la mesma suerte otros quatro, y empieçan a nacer los columelares, llamados comunmente colmillos: al quinto mudan otros tantos, y nunca mas mudan otro alguno. Pero visto se ha (segũ escriue Edoardo) mudarlos todos con los primeros, o con los postreros, aunque es cosa tã rara, que pocas vezes se vee. Al sexto año adelãte se ygualan los que mudò al quarto año, con los primeros, y al septimo quedan yguales todos, y desde alli adelante no se pueden conocer sus años, pero en passando de diez a doze, tienẽ grandes cauidades sobre los ojos, y empieçan a encanecer se las pestañas, y los colmillos estan muy crecidos: y es cosa marauillosa, que en todos los animales pierdẽ la blancura los dientes con la vejez, y en el cauallo se ponen mas blancos, tienen la vña solida y dura, y crecen hasta siete años, y desde estos hasta los doze estan en su perfecion. Con el relincho se llaman, y se respõden, y declaran sus amores. En algunas regiones calurosas dizen algunos que se abrasan tanto las yeguas apeteciendo la Venus, que a falta de cauallos, concibẽ del viento. Pero aunque Eduardo lo tiene por cosa cierta, es falsissimo, y fuera de toda razon, y auerlo dicho algunos Poetas, no fue sino dando a entender la ligereza de los cauallos de algunas regiones, como del

Lib. 5. de dif. ani. c. 110.

Aristot. 6. de hist. ani. c. 22.

del Andaluzia,y Portugal,los quales ſon ligeros, como el ligero viento. Eſtos ſin duda alguna ſe auentajan a todos los del mundo,aſsi en la generoſidad de animo,como en la nobleza de ſus coſtumbres:ſon fuertes para las armas,ligeros para acometer, preſtos para [illegible]arſe,faciles para reboluer, brauos para los enemigos, y manſos para quien los trata , y aſsi ſon mucho mas aptos para todo,que las pias de Flandes,o de Polonia,y que los friſones de Frãcia,y quartagos de Alemania.Los cauallos de los Partos, dizen ſer ſemejantes a los de nueſtra Eſpaña:y aſsi ay memoria de algunos,como la ay del Bucefalo de Alexandro,mas celebrado(aunque no ſe ſi con tanta razon) que el cauallo del Cid,al qual llamaron Babieca. Saltan los cauallos,con la facilidad que lo hazen las langoſtas,conſiderando ſu cuerpo,pero no forçados de temor como ellas,porque no ay peligro que los haga temer, antes quando ſe aperciben para la batalla,echan vn encendido aliento por las narizes, y con ſoberuios bufidos ſe glorian , moſtrando ſu animo,con que atemorizan al enemigo.Es tanto lo que eſte noble animal deſſea la pelea,que el tiempo que es detenido del que va encima,como eſperando de mala gana,y ſufriẽdolo de por fuerça,hiere con los pies la tierra, y con las vñas la eſcarua,y la haze poluo , y con la boca llena de eſpuma la muerde,como vengandoſe della,pues no le dan enemigo: pero llegada la hora de acometer,no ſolo no te[me] a los enemigos,ni el ſonido de la trompeta,ſino que ſe alegra,y ſalta relinchãdo y bufando,cõ grande brio, para arremeter al eſquadron contrario , ſin temer ſu tropel,armas,y bozeria, ni ſer neceſſario batir los talones para herirle,forçandole a la carrera:ni tiene en nada el ruydo de los tiros,el ſonido de los atambores, Iob.39.

la espessura de las picas, ni el resplandor de las armas, antes esto le embrabece, y anima, no le rinden las heridas, miẽtras no le falta el aliento, ni dexa de perseguir a los enemigos, antes viendose herido, se encoraja y abiua para la pelea: no se espanta del sonido de las armas q̃ lleua encima, ni de los golpes q̃ recibe el cauallero sobre el, ni del ruydo dela aljaua, ni del vibrar de la lança, como se espantarian otros animales que no tienen este generoso animo. Finalmente son los cauallos tan belicosos, que aun estando en sus pesebres, y estancias, en oyendo alguna señal de guerra, se embrabecen y muestran feroces, lo qual se vee en los puertos y lugares de costa, donde en tocando al arma, como si oliessen la guerra, a qualquiera hora relinchan, bufan, saltan, y tiran cozes, hasta ver encima a sus dueños, y casi sin ser necessario freno, ni espuela buelan corriendo la tierra. Parece tambien, que perciben los mandatos, y exortaciones de los capitanes, porque quando hazen alguna platica a los soldados, muestran quietud y sossiego, y en acabando el razonamiento, se alborotan como los soldados, mostrando brio con que los animan. Y assi los Egipcios ponian por Hieroglifico de la guerra vn cauallo armado, y Homero pintò a Marte en vn carro tirado de cauallos, sinificando el impetu de la guerra, y su terror y brabeza. Y por esta causa los de Atenas en el principio de su fundacion la dedicaron a Minerua, por auerles dado por presagio y señal de lo que auia de florecer en ella, vna oliua, que sinifica paz, y eloquencia, y no quisieron dedicarla a Neptuno, que los dio vn cauallo, indicio de guerra y furor. Y lo mesmo sinificaron estos animales en la escritura diuina, como vemos en el segundo de los Macha-

Pier. libr. 4. Hierogli.

Supplemét. Chronic.

Machabeos, quando queriendo Dios destruyr a Ierusalen, aparecieron por el ayre quarenta dias cótinuos muchos caualleros armados, y esquadrones de cauallos en ordenança.

Algunas naciones tienen costumbre de castrar a los cauallos, para seruirse dellos, como es Scithia, y Sarmacia, donde aunque son de pequeño cuerpo, son tan feroces y intratables, que tienen necessidad de vsar de aqueste remedio, para hazerlos mas domesticos, y reposados. En Castilla tambien se vsa mucho entre labradores, para echarlos seguramente a los prados, y para poder arar con ellos, vnciendolos con mulas, o yeguas, pero pierden mucho de su lozania, y natural ligereza. El tiempo mejor para castrarlos, dizen que es quando tienen vn año, en fin del Inuierno, y en menguate de la Luna. Para escojer el cauallo desde pequeño, se ha de considerar lo primero, que sea de buena casta, porque ay muchas diferencias dellos, segun las diferétes tierras a donde se crian. En Grecia son mas estimados los Thessalicos, en Italia de Apulia, y en España los Andaluzes. No ha de parir la madre cada año, sino al tercero, o mas tarde, como escriue Varró. Ha se de mirar, q̃ el potrillo desde peq̃ño sea alegre, atreuido, y no espantadizo, y q̃ corriendo deláte de la manada véça enla carrera a los de su edad. Ha đ tener la cabeça y las orejas peq̃ñas, los ojos negros, las narizes abiertas, el cuello corto, ancho, y encoruado, la crin espessa y larga, el pecho espacioso, la espalda alta, el espinazo acanalado, la hãca redóda, la cola delgada, poblada đ cerdas, y por el asiento hũdida, las piernas derechas y descarnadas, las quartillas cortas, las vñas duras, y redódas, los testiculos peq̃ños, y yguales, las venas gruessas, y apa- Columella.

aparentes, y todo el cuerpo ayroſo, leuantado y gallardo. Eſta es la forma que ha de tener para ſer perfeto cauallo, pero para ſerlo del todo, no es de poca cõſideracion el color. Vergilio tiene por los mejores el ruzio rodado y caſtaño, y por peores el melado y blãco, todos los demas ſon medios, de los quales eſcriue muchas coſas Paladio. Tieneſe por floxo el cauallo q̃ es enſillado: eſto es, que tiene hundido el lomo, y tambien el que tiene todos quatro pies calçados, principalmente ſiendo mucho lo blanco, y ſin pinta alguna negra en las vñas, y eſtimaſe en mucho tener el vn pie o los dos blancos, y mas ſiendo el vn pie del enſillar, y la mano de la lança. Los que no tienen ſeñal alguna en los pies ni en la frente, ni en otra parte del cuerpo, no ſon tenidos por muy leales. A eſtos llaman en Caſtilla Zaynos: y de aqui vino dar eſte nombre al que entre noſotros trata con alguna cautela.

3. Georgic.

Beuiendo mucho, engordan los cauallos mas, porque aſsi comen mejor, y eſtando turbia el agua, beuẽ con mayor apetito, y aſsi entrando en ella la enturbian. Antes de domarlos, quando andan en ſus deheſas y paſtos, no padecen enfermedad alguna, ſino es gota, dela qual ſuelen perder las vñas, aunque tornan a renacer deſpues, pero eſtando eſtableados, eſcriuen algunos que caen en tantas como los hõbres. Es ſu carne muy mala para alimento, por ſer dificultoſa de cozer, y de vicioſo xugo. La leche de las yeguas es mas delgada que la de todos los animales, ſacando la delos camellos. Al queſo hecho de ſu leche, llaman algunos Hippace: y dize Sextio, que haze los meſmos efetos que el de vacas. Pero otros afirmã, que el Hippace no es otra coſa, ſino el quajo de los meſmos cauallos, y q̃ aprouecha mucho contra las camaras celiacas, y diſen-

Cal. 3. de alim. fac. c. 1.

Galen. 10. de ſimp. med. f. cap. 11.

ſentericas. En las coruas delos cauallos, y cerca de ſus yñas, ſe hazen vnos callos duros, llamados de los Griegos Lichenes, cortados eſtos, y hechos poluos, y beuidos en vinagre, dizen ſer grande remedio cõtra la alferezia, y algunos los mandar dar cõtra qualquiera mordedura de animales venenoſos. Cuẽtaſe ſu hiel entre los venenos, y aun tambien ſu ſangre ſe tiene por venenoſa. El vnto de los cauallos es prouechoſo para quitar el dolor de las junturas, y deſencoger los neruios, y la medula de ſus hueſſos quita las ſeñales del roſtro.

Dioſ. lib. 2. c. 41.

Gal. li. 11. de ſim. med. fac. 17.

## *De Aſnos, Capit. XLIII.*

*CVenta Marco Varron, que vn Aſno de Quinto Axio Senador ſe comprò en quatrocientos dineros, el qual precio no ſe yo ſi fue el mayor que ſe ha dado por animal alguno. Era eſtremado para traer cargas, y tambien para arar, pero principalmente era boniſſimo para engendrar mulas. Tambiẽ ſe conſidera en eſtos la tierra a donde ſe crian. Los de Acaya ſon mejores en Arcadia, y los Reatinos en Italia. Es animal que ſiente mucho el frio, y por eſto no ſe engendra enel Ponto, ni ſe conſiente echarlos a las hembras enel equinocio de la Primauera, como a otros muchos animales, ſino enel Solſticio. Los machos en eſta obra ſon mas debiles, y de menos fuerças. El parto mas temprano deſtos animales es a los treinta meſes, pero el mejor, y mas legitimo, es deſ-*

*pues de tres años. Traẽ las burras sus crias en el viẽtre otros tantos meses, como las yeguas, y paren de la mesma manera: pero su vientre retiene tan mal la genitura, que la echa de si, si luego a la hora no la hazen correr por fuerça, dandola de palos. Raras vezes se ha visto parir dos juntos de vn parto, y quando ha de parir huye la luz, y busca lugares escuros y escondidos, por no ser vista de hombre alguno. Engendra toda la vida, la qual dura hasta treinta años: aman mucho a sus crias, y mas aborrecen y temen las aguas. Para yr a donde estan sus hijos, passan por encima del fuego, y si hã de passar algun arroyo, por pequeño que sea, le temen de tal manera, que no se atreuen a meter los pies. No beuen de fuentes, sino estan muy trilladas de passos de ganados. Y a estas nõ van, sino por camino muy enxuto, ni passan las puentes, si se veen por algunas aberturas los rios. Es cosa marauillosa, que si les mudan las aguas, aunque tengan sed, no beuen, si no es descargandolas, o forçandolas a ello, ni se echan, sino en lugares espaciosos y anchos, porque en los sueños veẽ varias visiones, y assi tiran muchas cozes, las quales, si como dan en vago en el ayre, dieran en alguna cosa rezia, y dura, sin duda quedaran coxas. La ganancia que se saca destas excede a las heredades mejores: porque es cosa bien clara, y sabida, que en Celtiberia se vende vna asna en quarenta mil dineros. Para la generacion de las mulas, dizen que principalmente se tienen de considerar*

*siderar*

*ſiderar los pelos de las orejas, y palpebras, porque aũ que todo lo demas reſtante del cuerpo ſea de vn color, con todo eſſo toma tantos colores, quantos ay en aquella parte. Mecenates fue el primero que probò a comer los hijos deſtas, los quales en aquel tiempo fuerõ tenidos en mas que los aſnos ſeluajes. Deſpues del ſe acabò la autoridad del ſabor, y aßi no ſe hizo mas caſo dellos. Viendo morir a vn aſno, pierden preſtißimo los de ſu genero las fuerças, y ſe deſmayan.*

ANOTACION.

EL Aſno, deſde que nace, haſta que ſe empieça a domar, es llamado de los Hebreos Ayr, y en ſiẽdo de mas edad, Chamor. Los Griegos comunmẽte le llamã Chilos: y tambien ſuelen llamarle Onos. El nombre q̃ le dan los Latinos es Aſinus, o Iumentũ, porq̃ ayuda en los trabajos al hõbre. En Italia le llaman Iaſino, en Francia Aſne, y en Eſpaña Aſno. Aſelo es nombre diminutiuo de Aſino, y algunas vezes ſe da, al q̃ en eſta eſpecie es muy pequeño y ruin: pero comunmente ſinifica vn animal inſecto, que tiene alguna ſemejança con el, del qual trataremos en ſu lugar.

Geneſ. 32. Deut. 5.

Columel. li. 7. in principio.

Es el Aſno vn animal muy comun, por ſer mas acomodado q̃ ninguno otro para el ſeruicio de caſa. Es manſo y tratable, biue con poco regalo, ſufre mucho trabajo. padece pocas enfermedades, y ſuſtẽtaſe a poca coſta. Es eſte animal, ſegun eſcriue Ariſtoteles, de naturaleza frio, y aſsi no ſe cria en las regiones del Setentrion. Tiene el coraçon grandiſsimo, en proporcion del cuerpo. Su ſangre es muy negra, y grueſſa, carece de hiel, muda los dientes, como el cauallo, aũq̃ los quatro primeros los muda a los treinta meſes,

y los otros de ſeis a ſeis. Es eſte animal el mas ſimple, y mas ignorante de quantos ay en la tierra, y aſsi los Egipcios queriendo ſinificar vn hombre torpe, y groſſero, ſiempre pintauan vn aſno: y lo meſmo han ſinificado muchos autores por el. Ciceron hablando contra Piſon dixo: Si tu eres vn aſno, como tengo de enſeñarte letras? para ti no ay neceſsidad de palabras, ſino de palos. Y Scipion haziendo burla de Cayo Metelo, y de ſus tres hermanos, dixo: Si pariera quinto ſu madre, no podia dexar de ſer aſno. Por la meſma cauſa cuenta Platon, que era coſtumbre llamar aſno al muchacho que quedaua vencido en las cõtiendas de letras, y llamauan Rey al q̃ ſalia vencedor. A Vliſſes le parecio, que todos los animales vſauan de alguna razon, excepto el aſno, y por eſta cauſa tuuieron por adagio comun los antiguos, queriendo ſinificar vn hõbre inhabil para vna coſa, dezir *Aſinus ad lyram*: y Ouidio fingio auerle nacido orejas de aſno al Rey Midas, porque juzgò que hazia ventaja la cancion del ruſtico Pan, a la del diſcreto y corteſano Apolo. Aunque otros afirmã no auer ſido eſta la cauſa de fingir que tenia orejas de aſno, ſino ſer de agudiſsimo oydo, en el qual dizen, que fuera del raton, excede el aſno a todos los demas animales. Es tambien eſte animal hieroglifico de la deſuerguença, porque no baſta para refrenar ſu apetito, el molerle a palos, y caſtigarle cruelmente, antes todo lo tiene en poco, por el fin de ſu voluntad: y aſsi por eſta razon, como por ſu ſimplicidad y vario color (tenido por malo para los ſacrificios) fue muy aborrecido de los Egipcios: y de aqui tomaron por adagio los antiguos, queriẽdo ſinificar vna coſa baxa, y tenida en poco, dezir, *Aſinus AEgyptius*. En otras partes fueron tenidos en tanto, que no eſti-

In Theethe
Pollux. li. 9.

Apud Grilũ
Plutarcheũ.

Pier. lib. 12. vbi de aſino.

eſtimauan ningunas riquezas en mas, aunque no los eſtimauan tanto por lo que ellos ſon, como por la generacion que reſulta dellos, y de los cauallos, que aunque es verdad como auemos dicho, que es el aſno grãde ſufridor del trabajo, y le ocupamos en infinidad de coſas, cõ todo eſſo no es ſuficiẽte para alexarſe cõ el, ni para caminar por tierras, y prouincias agenas. Y por eſta cauſa fue Hieroglifico de la pereza, y aſsi la Eſcritura diuina comparò a Yſachar al aſno, diziendo: Yſachar aſno fuerte, que nunca ſale de entre ſus terminos. Aunque Xenofon eſcriue de otros, que ſe hallaron cerca del rio Eufrates, que vencian a los cauallos en velocidad, pero ſin duda eran muy diferentes deſtos. En algunas partes ſe ſuſtentan de la carne deſtos animales, quando ya ſon viejos, y ineptos para el trabajo, pero engendra maliſsimo xugo, y es dificultoſa de cozer, y muy dañoſa al eſtomago, y al guſto muy inſuaue. Es ſu leche muy ſeroſa, y delgada, y en el vientre ſe quaxa menos que ninguna otra, y paſſa con grãdiſsima facilidad a todas las partes del cuerpo, y aſsi es grande remedio para los eticos, y conſumidos, porque en poco tiempo alimenta, y humedece mucho. Gargarizando con ella aprouecha para las llagas de las fauces. Encarna las encias, y quita el dolor de los dientes. Beuido refrena la fuerça de los venenos: y tambien lauandoſe con ello las damas curioſas, deshazen las rugas del roſtro, y dexa hermoſa tez, y aun tienen por cierto que le blanquea: y aſsi ſe cuenta de Popea, muger de Domicio Neron, que tenia quinientas burras paridas, en cuya leche ſe vañaua todo el cuerpo, para que le quedaſſe el cuero blanco, delgado, y liſo. El higado deſte animal comido en ayunas, dizen ſer remedio contra la alferezia, y

Gal. 3. de alim. fac. c. 1.

Idem eodem lib. c. 14.

para lo meſmo aprouechan ſus vñas, quemadas y hechas poluos: mezclados eſtos con azeyte, deshazen los lamparones, y echados ſobre los ſauañones abiertos los ſanan. Sus hueſſos quebrantados, y cozidos, y deſpues puluerizados, ſe dan cõtra el veneno de la liebre marina. Pero todas eſtas partes ſon mucho mas eficaces, ſiendo de aſnos ſilueſtres, a los quales llamamos Onagros.

Galen. 11. de ſim. me. fac. aap. 13.

## *De Mulos, Capit. XLIIII.*

*DEl jumento y la yegua nace a los doze meſes el mulo, animal excelente para ſufrir el trabajo. Para tales partos ſe eſcogen yeguas, que ni ſean de menos tiempo que de quatro años, ni de mas que de diez. Dizen que en eſtos dos generos de animales no ſe admite vno a otro, ſi quando, ſon pequeños no los hazen mamar de la leche de la otra eſpecie con quien ſe han de mezclar: y aſsi para venir a hazer eſto, traen a los borriquillos a lugares oſcuros, para que mamen a las yeguas, y llegan de la meſma ſuerte los potrillos a las vbres de las jumentas. Nace tambien la mula del cauallo y de la borrica, pero es deſenfrenada, y demaſiadamente tarda en el mouimiento, y en todo ſon floxas ſiendo viejas. Si el aſno ſe ayunta a vna borrica que eſtà ya preñada del cauallo, la haze abortar, pero eſtando preñada de aſno, no malpare, aunque ſe ayunte con ella el cauallo. Ha ſe mirado y aduertido, que ſe bueluẽ a hazer preñadas las hembras muy bien*

*bien, siete dias despues de auer parido, y los machos engendran mejor estando cansados. La que no concibe antes que la nazcan los dientes, llamados Pollinos, se entiende ser esteril, y de la mesma suerte la que no empieça a engendrar a la primera vez que se ayuntan. A los machos que nacian de cauallo y de asna, llamauan los antiguos Hinnulos, o Hinnos, y a los que nacian al contrario de asno, y yegua, llamauan Mulos. Hase considerado, que los animales que nacen de dos diuersas especies, vienen a ser de otra tercera, que no es semejante al padre ni a la madre. Los assi nacidos, en qualquier genero de animales que sea, no engendran, y por esto no paren las mulas. Aunque en nuestras coronicas hallamos auer muchas vezes parido, pero tuuose por prodigio y cosa admirable. Escriue Teofrasto, que en Capadocia parẽ todas las mulas: pero ay alli otros animales de su mesma generacion. Quitarseleha a la mula el tirar cozes, dãdola muchas vezes a beuer vino. Hallase enlas historias de muchos Griegos, q̃ dela yegua y vn mulo nace el q̃ llamauã Hinno, q̃ quiere dezir mulo peq̃ño. De yeguas y asnos seluajes mãsos se engendran mulas muy ligeras para correr, que tienen los pies durissimos, pero son flacas de cuerpo, y de animo indomito, aunque muy noble. El que nace de vn asno seluaje, y de vna asna domestica, vale mas q̃ todos. Son excelẽtes los asnos seluajes de Frigia, y de Licaonia. De los pollinos destos presume*

*y se*

*y se gloria Africa, entendiẽdo ser de mejor sabor que todos los demas animales, y llamanlos Lalissiones. Auer viuido vn mulo ochenta años, consta de las historias de los Atenienses, el qual alegrò mucho a todo el pueblo, porque quando hazian el templo enel Alcaçar, siẽdo ya echado, y menospreciado de todos, por ser tan viejo, ayudaua a los demas jumentos, que yuã cargados, y si caian, los exortaua como capitan, yendo delante dellos acompañandolos hasta el Alcaçar, por lo qual hizieron vn decreto, en que mandauan, que los arrendadores del pan no le pudiessen echar de los valles.*

## ANOTACION.

AL Mulo llaman los Hebreos Paredh, y a la mula Pirdah, los Griegos Imionos, los Franceses Mulet, los Españoles y Italianos Mulo, y los Alemanes Eyn Maulesel, los Latinos comunmente le llamã Mulus, y al que es nacido de cauallo y asna, Hinnulus. A este llamamos en Castilla mulo romo, y siendo macho, es tenido por mejor, que si fuera hijo de yegua: pero siendo hembra, es de mucho menor estima, por ser menos leales que las mulas hijas de yeguas. Estas, como todos vemos, son infecundas, y esteriles, no por ser generacion de dos diferentes especies (como afirmaron algunos) porque cierto es, que muchos engendrados assi, conciben, y parẽ a luz, sino por la frialdad que estos animales tienen, como afirman Alcmeon, Horo, y Empedocles, por la qual su simiente es demasiado tenue, y delgada, y el vaso de la generaciõ estrecho, y sin capacidad ni disposicion para poder engendrar, como afirmò Diocles auerlo considerado

en sus discreciones. Por esta esterilidad de los mulos son comparados a ellos los hõbres, que faltos de virtud no conciben obra buena enel entendimiento. Y por la mesma razon fingieron los antiguos, que el carro de la Luna le tirauan mulos, dando a entẽder que assi como la generacion destos es agena, assi tambien lo es la luz y resplandor de la Luna. Tambien los antiguos llamaron mulos a los bastardos, o espurios, por ser generacion adulterina y agena. Y el Rey Ciro, nieto de Astiages, fue llamado assi, aunque auido de legitimo matrimonio, solo por la desigualdad de sus padres. Ha se visto parir algunas vezes las mulas, pero por ser raras, y al parecer fuera del orden comũ de naturaleza, fuerõ tenidos sus partos entre los antiguos por agueros y admirables portentos, aũque dudosos y inciertos para bien o mal, por los varios sucessos q̃ vian auerse seguido, de donde pudieran colegir, ser acaso, y no dignos de alguna fe: aunque les parecio a ellos, que en Zopiro, Capitan de Dario, fue pronostico de la vitoria de Babilonia, y en Galba de su felicidad y vẽtura: y en Roma enel consulado de Paulo, y Marcelo, entendierõ q̃ el parto de vna mula auia sido presagio de las guerras, y dissensiones q̃ huuo entre Cesar y Põpeyo: y q̃ el parto de otra, lo fue de las q̃ tuuieron los soldados de Bruto y Cassio: aunque en tiempo de Lelio Scipion, y Cayo Lelio, huuo mucha paz despues de auer parido vna mula en Roma: como la huuo tambien en tiempo de Iulio, Cardenal de los Medicis, despues de auer parido otra dentro de su propia casa. Pero cosa es mas admirable, que vna mula aya parido vn cauallo, como se vio año de mil y quatrocientos y sesenta y dos en vna parte dela Calabria: el qual embio Lnys, Principe de aquella tierra, al

Pier. lib. 12

Aristot. 6. de hist. ani. c. 22 dize q̃ vna mula pario dos de vn parto.

Rey Fernando de Napoles, como cosa monstruosa y rara. Tuuieronlas mulas entre los antiguos, y aun en diuinas letras, alguna autoridad Real, porque andauan en ella los Reyes. Y assi dixo Dauid: Poned a mi hijo Salomon sobre mi mula: de donde claramente se colige, que el andaua tambien en ella: y de ay ha quedado, que los prelados, y hombres graues andan mas comunmente en mulas, que en machos, ni cauallos, o yeguas: aunque no se puede negar ser el cauallo mas generoso animal, tanto, que en vna parte de Tracia, el campo Eleo estaua consagrado solo a la generosidad de los cauallos, y no sufria dentro de si mulo, ni mula alguna, y si algun jumento se ayuntaua a vna yegua dentro de aquella tierra, dizen que no concebia, de lo qual se admira con razon Pausanias. Marco Varron, y antes del Dionisio y Mago afirmaron, que en las regiones de Africa son tan ordinarios los partos de las mulas, como en España los de las yeguas. Y Teofrasto escriue, que en Capadocia paren tambien de la mesma suerte: pero dize que ay machos de su mesma especie, de los quales conciben, y assi algunos han entendido ser diferentes de la generacion de las mulas, aunque en la forma son semejantes a ellas: y lo mesmo dizen de las de Siria. Es la vida de los mulos larga, aunque en España no lo es tanto como la de aquel de Atenas. Las hembras es cierto que enuejecen mas tarde. Conocese su edad en las cauidades de los ojos, y en los dientes, como a los cauallos, porq̃ los mudan de la mesma suerte. La vña del mulo, o mula, hecha ceniza, y mezclada con azeyte de arrayan, haze renacer el cabello. En la India dizen que andan por los campos manadas de yeguas y asnos siluestres, a los quales admi-

3. Regum.

Pier. lib. 12.

Aristot. 6. de hist. ani. c. 36 c. 24.

admiten las yeguas sin repugnancia, y engendran vnos mulos bermejos, excelentes para correr en ellos, y assi a los que asen los embian trauados los pies al Rey de Prassios, y siendo de dos años, se amansan, y se dexan domar: pero siendo viejos, no se diferencian de las fieras crueles, y carniceras, y assi los matan sin aprouecharse dellos.

## *De Bueyes, Cap. XLV.*

*LOs Bueyes de la India, dizen ser tan altos como camellos, y sus cuernos del largo de quatro pies. En Europa estiman en mucho los bueyes Epiroticos, por el cuydado (segun dizen) del Rey Pirro, el qual lo alcança, no queriendo ayuntarlos para las crias, antes que tuuiessen quatro años. Fueron assi muy grandes, y oy dia duran reliquias y muestras de su generacion. Aora escojen las vacas para parir de vn año, pero mejor y mas sufridero seria, que fuessen de dos. Los toros son buenos para engendrar de quatro años, y a cada vno echan diez vacas en vn mesmo año. Si los toros despues de auer tomado a la vacas, se van a la parte derecha, auran engendrado machos, y si a la yzquierda, hembras. Conciben con solo vn ayuntamiento, el qual si a caso no fue bien cumplido, torna la hembra a buscar al macho de alli a veinte dias. Paren al decimo mes, y todo lo que paren antes, no es de prouecho alguno. Dizen algunos autores, que pare el mesmo dia que cũple los diez meses. Raras vezes* Aristot. 6. de hist. ani. c. 21

*engen-*

engendran dos: ayuntanse al nacimiento de la conste lacion llamada Delfin, que es a los quatro de Enero, y dura por espacio de treinta dias. Algunas tambien se ayuntā enel Otoño, lo qual procurā los q̄ viuē de leche, para q̄ en todos los tiēpos del año no les falte este alimēto. No se ayuntā los toros a las vacas mas de dos vezes al dia. Los bueyes solos entre todos los animales pacē tambiē yēdo hazia atras. En la tierra de los Garamantas no pacen de otra manera. Las hembras lo mas largo que viuen es quinze años, y los machos veynte. Tienen entera fuerça a los cinco. Dizen algunos que engordan lauandolos con agua caliente, y tambien si haziendo vna abertura pequeña en el cuero los soplan las carnes con vn cañuto de caña. No se han de tener en menos los que tienen mal parecer. Los que se crian en los Alpes tienē mucha leche. Los que son de menor cuerpo son para mas trabajo, atandolos por la cabeça y no por el cuello. Los de Siria no tienen papada, sino vna giba en el espinaço. Tābien los de Caria son de muy feo parecer, y tienen vna corcoua leuantada sobre las espaldas, q̄ sube desde las ceruizes. Los que tienen cuernos muy tendidos, son excelentes para el trabajo. Quāto a lo demas, los que son todos negros, o blancos, no se tienen por buenos para la labrança. Los Toros tienen los cuernos menores, y mas delgados que los bueyes. El domarlos es muy buen tiempo a los tres años: despues es tarde, y antes es muy temprano. Domase muy biē

el

el nouillo, atandole con vno ya domado. Tenemos a este animal por compañero enel trabajo y labor del cãpo. Fue tenido en tanto de los antiguos, que se lee entre las cosas exemplares, auer sido cõdenado vno del pueblo Romano, señalandole el dia del descargo, porque certificandole vn compañero suyo, que jamas auia comido vientre de animal que comiesse rumiando, matò vn buey para que lo comiesse, y assi le desterraron, como si huuiera muerto al labrador su compañero. La generosidad del toro està en su aspecto, porque tiene la frente braba, y espantosa, las orejas peludas, y los cuernos aparejados a qualquiera pelea: pero su principal amenaza tiene enlos primeros pies, cõ los quales escarua la tierra ayradamente, aora con este, aora con aquel, esparziendo la arena por lo alto, y solo entre todos los animales, haziẽdo esto se va ayrando mucho mas. Hemos visto a algunos combatiendo por el imperio, y atormẽtarse por esta causa, rodeandose con los cuernos, y yendo a caer refirmarse en ellos, y tornarse a leuãtar, y fuera desto yr a los que estan echados, y quitarlos de la tierra, y tambiẽ haziendo correr a los que van vncidos, insistir en ello como si fuessen los carreteros. Inuencion es de la gente de Tessalia, andando a cauallo al rededor del toro, asirle del cuerno, y torciendole el pescueço matarle. El primero que en Roma dio a ver este espectaculo, fue Iulio Cesar Dictador. Destos son los mejores sacrificios, y con que se aplacan grandemente los

*dioses. De todos los animales que tienen larga la cola, solo este no la tiene luego q̃ ha nacido de perfeta medida, como los otros, pero va le creciendo hasta los pies, y assi escojen al bezerro para los sacrificios, que le llegue la cola al nudo postrero de los postreros pies, y siendo mas corta, no aplacan a los dioses. Ha se notado tambien, que los bezerros que han traydo los hombres al altar sobre los ombros, raras vezes aplacan a los dioses, como ni el que està coxo, o siendo ofrenda agena, o auiendo huydo del altar. Cosa es muy comun en los prodigios de los antiguos, auer hablado vn buey, con la qual nueua tenia costumbre el senado de juntarse descubiertamente.*

## *Del Buey Apis, Cap. XLVI.*

*AY Vn Buey en Egipto, al qual adoran como si fuera Dios: llamanle Apis, tiene en el lado derecho vna mancha blanca, de figura de Luna nueua, quando empieça a crecer con sus cuernos: Tiene vn nudo debaxo de la lengua, que llaman Cantaro, y no es licito que exceda de ciertos años que tiene señalados de vida, y asi en llegando a ellos le matan, çabullendole en lo hondo de la fuente de los sacerdotes, y con vn llanto general, van a buscar a otro que sustituyr en*

*ſu lugar, y haſta hallarle andan muy triſtes, y las cabeças deſcubiertas, pero no ſe tardan mucho tiempo en buſcarle. En ſiendo hallado le lleuan los ſacerdotes a Menfis, a donde tiene dos templos conſagrados a el, que llaman Talamos, de adonde los pueblos toman ſus agueros. Entrando en el vno, ſinifica coſas alegres, y entrando en el otro, las pronoſtica triſtes. Da reſpueſtas a los particulares, tomando el manjar de mano de los que le piden conſejo de coſas venideras. Vna vez rehuyo la mano de Ceſar Germanico, y no mucho deſpues deſto murio. En todo lo demas es ſecreto. Quando ſale en publico, va ſin ruydo ni alboroto de Lictores, pero acompañale gran numero de muchachos cantando verſos en ſu honra y alabança, lo qual parece que entiende, y que quiere ſer adorado. Eſtos niños, ſiguiendo a eſte buey Apis, bueltos repentinamente furioſos, anuncian lo por venir. La vaca ſe le mueſtra vna vez al año, la qual tambien tiene ſus ſeñales, aunque diferentes, y dizeſe que ſiempre la hallan el meſmo dia que al buey, y muere tambien en el meſmo. Tiene Menfis vn lugar en el Nilo, que por ſu figura le llaman Fiala: alli echan cada año en lo hondo del agua vna copa de oro, y de plata, en los dias del nacimiento de Apis, los quales ſon ſiete, y es coſa marauilloſa, que en eſtos dias no hazen daño a nadie los crocodilos que andan por el Nilo,*

Menfis ciudad de Egipto, llamada aora el Cayro.

Lictores erã como macceros reales: erã miniſtros del Conſul, para executar la juſticia en Roma.

mas

*mas el otauo dia a la hora de ſexta tornan eſtas beſtias a tomar ſu acoſtumbrada fiereza.*

## ANOTACION.

EL Buey,tenido en mucho de los antiguos,por ſer ayuda de los trabajos del hombre , fue llamado de los Hebreos Schor,de los Griegos Boys,de los Franceſes Beuf,de los Alemanes Eynrind , de los Italianos Buc,y de los eſpañoles Buey:los Latinos le llamã Bos, imitando a los Griegos,los quales le dieron eſte nombre de Boſco,que ſinifica ſuſtento,porque con ſu trabajo ayuda a ſuſtentar a los hombres. Damos a eſte animal diferentes nombres en diferentes edades: a los pequeñuelos haſta de vn año los llamamos terneras,o bezerros:a los de dos,nouillos,a los de tres , vtreros, y a los de quatro,toros:a las hẽbras llamamos vacas, y con nombre comun todos ſe llaman bueyes, aũque en Eſpaña no damos eſte nombre ſino ſolamẽte a los que eſtan caſtrados. Tienen cuernos en eſte genero, aſsi los machos,como las hembras , aunque diferẽtes en algo,porque los toros los tienen delgados, y cortos,acomodados para ſus peleas,y para herir cõ ellos, y las hembras y los caſtrones los tienẽ mas grueſſos, mas torcidos , y bueltas las puntas atras . Tienen los dientes como los demas animales que rumian , y ſus riñones ſon como compueſtos de muchas pieças. Pelean los toros con reñida porfia por zelos de ſus vacas,pero deſpues el vencido huye ſiempre del vencedor:el qual acompañado a la vaca que los deſſea,la defiende ſin conſentir a ninguno, aũque ella como mas ſalaz,procura hurtarſe,para ſatisfazer ſu apetito,y aſſi a todos los ſolicita y enciende, pero el toro la detiene a bocados. No llega el toro a la vaca ſino vna vez al

Laur. Valla lib.4.

Ariſtot.6.de hiſt.ani.c.18

al dia,y quando mas dos,y siendo de quatro años,hasta diez: suele de solo vn ayuntamiento dexarla preñada,y luego se aparta sin tornar a llegar a ella: y assi los antiguos le pusieron por simbolo de la continencia. Es este animal de prestissimo oydo, y assi aunque estè muy lexos,oye el mugido de la vaca,y acude con presteza a ella, y por esta causa los sacerdotes Egipcios,para declarar la diligencia y atencion del amante,pintauan vna oreja de toro, el qual dedicaron a Neptuno, por ser su bramido semejante al de las olas del mar: pero no le dedicauan sino los toros negros, por el color de sus aguas. Fue este animal tan honrado de los antiguos(segun afirma Varron) que tenia pena de muerte qualquiera que le matasse, y en Italia le celebraron tanto, que dizen algunos auer sido llamada Italia de Italos,que sinifica los toros:y otros dizé que primero fue llamada Bobus,que sinifica buey. Estos en la ley de Moysen eran acomodados para los sacrificios, por ser animales que rumian, y tienen el pie hendido,y porque aunque son ferozes y fuertes, se amansan para ayudar al hõbre. Hallanse estos muy diferentes en España,assi en la generosidad de animo, como en el color,talle,y proporcion del cuerpo. Los mas feroces y brabos,son los que se crian en las riberas de Xarama,y Tajo, y assi al muy brabo le suelé llamar Xarameño. Sõ estos por la mayor parte negros, o de color fusco, o bermejo: tienen los cuernos cortos y delgados,acomodados para crueles heridas,y para leuantar qualquier cosa del suelo: la frente remolinada,la cola larga,que llega a tocar en la tierra: el cuello corto: el ceruiguillo ancho,y leuãtado: los lomos fuertes: los pies ligeros, tanto que alcançan en la carrera a vn ligero cauallo. Cõ estos se hazen los espe-

Erar. Rotherod.

Pier. lib. 9.

Pier. lib. 3.

ctaculos de grandes fiestas, esperandolos a cauallo, y a pie, no cō poco peligro de los pobrezillos ignorantes, que se entran en el cosso con ellos, dóde muchos pierden las vidas, o salen heridos de sus horribles cuernos, por hazer gentilezas con vnas bestias feroces. En Galizia se crian menores, y de menos brio, aunque no inferiores en fuerça. Los de Estremadura son de grandissimo cuerpo, y de grandes y torcidos cuernos. Es su color claro, y su fuerça grande, pero no tienē aquella ferocidad que se busca para los espectaculos publicos: aunque algunos destos suelen tenerla admirable, como se ha visto tambien en muchos que andauan vncidos y mansos: y assi los antiguos vnas vezes significaron por este animal la mansedumbre, y otras la ferocidad y brabeza. Y por esto dixo Lucrecio Poeta, que la naturaleza de los bueyes biue con apacible muestra, sin ayrarse demasiado. Y Horacio dixo: Huye lexos, que trae el heno en el cuerno. La Escritura diuina vsò tambien muchas vezes desta metafora, llamando toros, a los hombres ferozes, como se vee enel Psalmo veinte y dos, donde dize el Psalmista: Han me rodeado toros ferozes, y gruessos. Y Ioseph, q̄ es figura de Christo, fue cōparado al toro: porq̄ assi como este animal es manso, y tambiē feroz, assi Christo figurado por Ioseph, es mãso, como enseñador, y feroz y riguroso, como juez. Los Scitas dedicaron el toro a Diana, a la qual llamauā Tauriona, creyēdo ser ella la que daua fuerça a los toros, y assi clauauan los cuernos de aquellos que la sacrificauan, a las puertas de vn templo que tenia enel monte Auentino de Roma. Tambiē los Caristios, q̄ son ciertos pueblos de Grecia, le dedicaron a Apolo, pero no le ofrecian

Lucreti⁹. At natura boū placido magis aere viuit: Nec nimis irari.

Horat. Fœnū habet in cornue: lōge fuge.

Deut. c. 33.

cian sino toros blancos del campo Falisco, o de Meuania, y entendian ser la victima mas acepta q̃ podiã ofrecerle, por auer sido guarda del ganado de Laomedonte, y asi por obligarle mas, le ofrecieron para memoria eterna vn toro grande y hermoso, labrado todo de bronce. Aunque Pausanias en el libro vltimo, entiende que le hizieron despues de acabadas sus guerras, dando a entender, que ya podian libremente cultiuar la tierra, y tratar de recoger sus frutos. Y por la mesma razõ escriue Plutarco, q̃ hizo Teseo esculpir bueyes en las monedas, para que trayendolas sus vasallos entre las manos, se acordassen de labrar la tierra. En la prouincia de Quiuira, que es en las Indias de España, ay bueyes brabos, y de espantosa forma: son del tamaño y color que los nuestros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran corcoua sobre el lomo, y de medio adelante estan cubiertos de pelo largo, q̃ parece lana, y por el espinazo y frente, y por toda la papada, es tan largo, que parece crin. De las rodillas abaxo estã muy calçados de pelo. Su cola es larga, principalmente en los toros, y asi parece que tienen algo de Leõ, y algo de camello. Hierẽ cõ los cuernos, y quãdo se embrabecen, corren, alcãçan y matã vn cauallo: y este ganado es la mayor riqueza de aquella tierra.

Ouid. libr. 1. fastorũ. Lucanus lib. 1. & Claudian. in 6. consulatu Honorij.

Los Egipcios, grandes inuentores de supersticiones y ydolatrias, adorauan, como escriue Plinio, vn buey en nombre de Osiris, persuadidos que se auia conuertido en aquella forma, despues que le matò su hermano Tifon, por embidia que tuuo del, viendolo adorar como a Dios, y llamaronle Apis, que en lenguaje de aquella tierra, es lo mesmo que dezir buey. Otros dizen, que antes que muriesse Osiris, y Ysis su muger, ordenaron que adorassen a este

animal, por los muchos prouechos que recebian del, y no se contentauan de que fuesse solo su retrato, sino tambien el animal biuo: y no qualquiera, sino tan solamente aquel que tenia ciertas señales, como escriue Plinio. Este dezian que era concebido de cierto resplandor del cielo, y que con el teniã a Apis, o Osiris en su tierra, y otros cien mil disparates, y errores vanos, que el demonio les hazia creer, dandolos respuestas a sus preguntas por medio de aquella bestia, para engañarlos, y traerlos a si: lo qual aunque Barbaro y ydolatra mostrò claramente su Rey Cãbises, quãdo enfadado de las fiestas que celebraua la ciudad de Menfis a Apis, estando el triste, y con pena, por auer sido desbaratado su exercito por los Amonios, le mato con su cimitarra, o alfanje, y reprehendiendo a los sacerdotes y ciudadanos, hizo matar a todos aquellos que le acompañauan, mostrando su error, y locura: la qual tuuo despues el pueblo de Israel, quando por ver que se tardaua Moyses, adoraron vn bezerro, siguiendo la costumbre que vieron guardar en Egipto. Es este animal de grandissimo prouecho, no solamente por lo que ayuda con su trabajo a los hombres viuiendo, sino porque despues de muerto, es medio para conseruar la vida. De su piel se hazẽ armas para las peleas, y calçado con que se defiendẽ los pies: y vn tiempo sabemos que siruio tambien de moneda. Es su carne gruessa y fria, de mucho alimẽto para los trabajadores. Las terneras đ leche son mejores, y mas agradable alimẽto, por ser menos excremẽtoso, y de mas delgada sustancia. Es la peor la delos toros, y despues la de vacas viejas, y comiendola de ordinario, engendra sangre gruessa, y melancolica. La leche de la vaca es muy mantecosa y gruessa, y mueue menos

Macrob. Satur. li. 1. c. 21.

Gal. 3. de alim. fac. c. 1.

nos el vientre que otras, segun afirma Galeno, aũque otros son de parecer contrario. El suero desta leche se da con grande prouecho a los que padecen asma, echando en ello vn poco de mastuerço. El queso sustenta mucho mas que lo que se haze de cabras, tomado en ygual cantidad: dase comodamente a aquellos que han beuido cicuta, o el veneno de la liebre marina, o el dorycnio, llamado Manicó, o el Hermodactilo, a quien por otro nombre llamarõ Cholchico, por nacer gran cantidad en Cholcos. La sangre fresca del toro es contada entre los venenos, pero esta mesma ablanda y deshaze los tumores duros del cuerpo. El sebo deste animal se auentaja en calor y sequedad al del puerco, y mucho mas la del toro, y es poco inferior en fuerças al del Leon, y assi se mezcla vtilmente con los medicamentos que se aplican contra los scirros, y para resoluer, o madurar los flemones. Las medulas de las vacas ablandan las durezas del viẽtre. La hiel del toro, mezclada cõ miel, es prouechosa vntura para las esquinẽcias, y sana las llagas del suelo, y sin otro medicamento las cicatriza. Mezclada cõ çumo de puerro, quita el sonido de los oydos, instilada en ellos. Vntando con la mesma hiel qualquiera semilla, huyen della los ratones. Las vñas del buey, quemadas y hechas poluos, afirman y encarnan los dientes que se mueuen, y van a caerse. Beuidos con miel, hazen echar las lombrizes, que suelen criarse en las tripas. Con oximiel desminuyen el bazo, y despiertan la venus. Los huessos de las piernas quemados, pulurizados, y beuidos, restañan las fluxiones de sangre de qualquiera parte dẽl cuerpo. El estiercol del buey, quãdo se sustenta de yerua fresca, aplicado caliente antes de secarse, quita las inflamaciones de las heridas, y los

3. de ali. fac. c. 14. & de attenuante victus rat. c. 6.

Eduar. lib. 5. c. 92.

Galen. 11. de sim. me. f. c. 5.

Dios. libr. 2. c. 70.

dolores grandes de la cadera. Mezclado con vinagre, resuelue los scirros, lamparones y qualquiera dureza: y no es de poco prouecho para los hidropicos, reclinandose al Sol sobre la arena caliente, teniendolo puesto sobre el vientre, porque este estiercol tiene gran fuerça de traer a fuera, y por esto se pone con mucha vtilidad sobre las picaduras de abejas, o abispas. Su humo quita las passiones de vtero, y ahuyenta los mosquitos. Destilado en vna alquitara, sale agua prouechosa para dolores de hijada. De su cuero cozido se haze fuertissima cola, y principalmente de las orejas, y testiculos, y esta es grandissimo remedio para las quemaduras, porque desatada con agua caliente, y vntando la parte quemada, no dexa leuantar empollas.

## *De la naturaleza de los ganados, y de su generacion. Cap. XLVII.*

*GRande es la virtud de los ganados, o en aplacar a los dioses, o en darnos lanas con que vestirnos: porque assi como los bueyes nos dan con su trabajo los mantenimientos, assi deuemos a los ganados el darnos la cobertura y defensa de nuestros cuerpos. Engendran el macho, y la hembra de dos años hasta nueue, y algunos hasta diez. Las crias de las primerizas son menores. El tiẽpo del ayũtarse, es desde el ocaso del Arcturo, q̃ es a los onze de Mayo, hasta q̃ el aguila va al ocaso, q̃ es a los diez y nueue de Iulio. Traen el parto ciento y cinquenta dias, y si le*

*si le traẽ mas, sale el cõcepto sin fuerça. Los antiguos llamauã Cordos, a los q̃ naciã despues deste tiẽpo. Muchos tienen por mejores a los corderos q̃ nacẽ en el Inuierno, q̃ a los q̃ nacẽ en la Primauera, porq̃ conuiene mas q̃ sean fuertes, antes de llegar el Estio, que antes del Inuierno, en el qual solo este animal nace prouechosamẽte. Es cosa natural al carnero, aborrecer las corderas, y seguir las ouejas viejas, y el es mejor quãdo viejo, y mas prouechoso para ellas. Amansase su ferocidad, horadãdole el cuerno cerca de la oreja. Atãdole el testiculo derecho, engendra hembras, y atandole el yzquierdo, engendra machos. Si estã solas las ouejas quando atruena, vienen a abortar. El remedio es juntarlas todas, porq̃ assi en compañia se ayudan, y no lo sienten tanto. Dizen algunos, q̃ quando corre el viento Aquilõ, engendrã machos, y quando el Austro, hembras. Y para escoger buen carnero para este oficio, se ha de poner gran diligẽcia en mirarle la boca, porque qual es el color que tiene en las venas debaxo de la lengua, tal color sale despues en la lana de los corderos: y si las venas son de diuersos colores, vienen tambien las lanas a ser diuersas: y tambien la mudança de las aguas y beuida las diferencia. Ay dos especies generalissimas destas ouejas, Tectas, y Colonicas: aquellas son de mas blanda lana, y estas mas delicadas en el pasto, porque las Tectas se apacientan de ramas de çarças. Los pellejos de las de Arabia son mejores.*

Cordo significa cordero tardio.

De

*De los generos de lanas y vestiduras, Capitul. XLVIII.*

LA Lana mejor, y mas loada, es la de la Pulla, y la que en Italia llaman de ganado Griego, y por otro nombre lana Italica. El tercer lugar tienen las ouejas de Milesia. Las de Apulia tienen la lana muy corta, y assi no son buenas sino para hazer esclauinas. Las que ay al rededor de Tarento, y Canusio, tienen gran fama: las que se crian en Asia, cerca de Laodicea, estan en el mesmo grado. En blancura ningunas lleuan la ventaja a las que estan en el circuyto del Po, y con todo esso, hasta este tiempo de aora, ninguna libra ha valido mas de cien dineros. Las ouejas no se trasquilan en todas partes, porq̃ en algunos lugares aun dura la costumbre de arrancarlas la lana. De colores ay muchos generos, tãtos, que en algunas maneras faltan nombre a aquellas q̃ llaman natiuas. España cria ouejas estremadas de lana negra. Polencia al rededor de los Alpes las cria blancas: la Asia de color rubio, y a estas llaman Eritreas: y de la mesma suerte la Betica. Canusio leonadas rojas, y Tarãto las tiene tãbiẽ del color de su tierra, fusco. Todas las lanas sucias tienẽ virtud medicinal. Las de Istria, y de Liburnia, antes tienẽ pelo q̃ lana, y assi para paños que se hazen cõ peynes, no son de prouecho alguno: y sola la arte ha hallado en Lusitania

*tania artificio conque aprouecharla, texiendolas co mo fieltros redondos. De la mesma suerte se cria al rededor de las piscinas de la prouincia Narbonense, y tambien en Egipto, adonde las vestiduras hechas desto, si estan gastadas con el vso, las tiñen, y tornan a durar largo tiempo. Es muy antigua costumbre, hazer tapetes de lana pelosa, y gruessa, como Homero escriue, que todos los antiguos vsauan dellos. Tiñenlos los Franceses de otra manera, y de otra los Partos. Las lanas apretadas por si hazen vestidura como fieltro, y si las añaden vinagre, tambien resisten al hierro, y aun tambien a los fuegos, cō su postrera limpiadura, porque despues de sacadas de las calderas de los que las pulen, vienen a seruir de tomiento: y segū yo pienso, fue inuencion de Francia, porque oy dia se diferencian con nombres Franceses. No podria yo dezir facilmente, en que edad y tiempo començò esta costumbre, porque antiguamente las camas se haziā de paja trillada, y se vsauan, como tambien se vsan aora, en los campos de guerra las coberturas vellosas. En tiempo de mi padre se empeçaron a vsar nuestras esclauinas, como vellosas por entrambas partes: tambien los ventrales vellosos. Aora nueuamēte hā empeçado a texerse vnas vestiduras de ancho clauo, a manera de fraçada. Las lanas negras no recibē color alguno. De la tintura de las otras diremos en sus lugares, quando trataremos de las conchas marinas, o de las yeruas que tienen fuerça de teñir. Escriue*

Tomiēto es lana gruessa para llenar almohadas de estrado.

Ancho clauo era vna tela, de la qual se vestian los hidalgos, y gente noble. Llamauālas Anchoclauo Porq̄ tenian

 *Marco*

*Marco Varron, que la lana con la rueca y huſo de Tanachil, que por otro nombre llaman Caya Cecilia, durò en el templo de Sango haſta ſu tiempo, la qual el moſtrò a muchos, y tambien vna veſtidura vndulada Real, hecha de la meſma lana, la qual eſtaua enel templo de la Fortuna, y Seruio Tulio la auia traydo veſtida. De aqui ſe tomò por coſtumbre, que quando las donzellas ſe yuan a deſpoſar, las acompañauan con vna rueca, aderezada con ſu copo de lana, y huſo con ſu hilado. Eſta Tanachil fue la primera que texio la tunica recta, de la qual juntamente con la toga pura ſe veſtian los mancebos, y recien caſadas. La veſtidura vndulada traian primero hombres ricos y pulidos, deſpues ſe vſò traer la ſoriculada. Eſcriue Feneſtela, que las togas raſas y Frigianas empeçaron a traerſe en los vltimos años del Emperador Auguſto. Las Crebras papaueradas tienen mas antiguo origẽ, porque Lucilio Poeta dezia mal de Torcato, porque las traia. Las Pretextas inuentaron los Toſcanos. De las Trabeas hallò que ſe veſtian los Reyes. Las pintadas ſe vſauã en tiempo de Homero, y deſtas tomaron origen las triũfales. Los de Frigia inuentaron hazer eſtas veſtiduras de aguja, y por eſto a los artifices que las hazian, los llamaron Frigiones. En la meſma Aſia inuentò el Rey Atalo texer oro en las veſtiduras, por lo qual las llaman Atalicas. Babilonia hallò el texer diuerſos colores de pintura, y por eſto los dio ſu nombre. El texer*

vnas lauores q̃ pareciã clauos anchos: como a otra llamauã palmata, porq̃ tenia vnas figuras d̃ palmas. Sil. ital. lib. 3.

Vndulada era vna tela como chamelote de ondas.

Recta ſe dixo, porque ſe texia tan recia, q̃ ella por ſi podia eſtar derecha, o porq̃ ſe texia cõ vn artificio en q̃ eſtauã hõbres abaxo y arriba, y aſsi ſe texia eſtãdo derecha.

Tirones ſoldados viſoños.

Soriculada tela de muchos colores.

Papaueradas eran de color blanco.

Pretextas eran veſtiduras largas, entretexidas cõ purpura.

*texer con muchos mas lizos las vestiduras q̃ llamã Polimitas, invẽto Alexãdria. Texerlas divididas cõ escudos, la Frãcia. Opuso Metelo Scipiõ por crimẽ a Capitõ, q̃ vẽdio vnas vestiduras Babilonicas, con q̃ entonces se vsaua entrar a comer, por ochocientos mil sestercios, y auian costado poco antes a Neron Emperador quatrociẽtos mil. Las pretextas de Seruio Tulio con que estaua cubierta la estatua de la diosa Fortuna que el dedico, duraron hasta la muerte de Seyano. Y fue cosa marauillosa, que en espacio de quinientos y sesenta años, ni se pudrieron, ni las hizierõ injuria las polillas. Visto hemos algunas vezes teñidos los vellocinos destos ganados, estando viuos, con purpura, grana, y carmesi: como queriendo cõ este superfluo gasto forçarlas a nacer de aq̃l color. Muestrase la generosidad de la oueja en tener cortas las piernas, y vestido el vientre de lana. A las que le tienen desnudo llamauan Apicas, y estimauanlas en poco. Las de Siria tienen la cola de vn codo, y en ella mucha lana. Castrar los corderos antes de los cinco meses, se tiene por muy temprano.*

Polimita es q̃ muchos colores.

ANOTACION.

EL Carnero, principe y guia de las ouejas, fue llamado de los Hebreos Aijl, y de los Griegos Crios: los Franceses le llaman Mouton Belier Belin: los Italianos Montone: y los Españoles Carnero, por ser su carne la que mas comunmente tenemos por alimento: los Latinos le llamaron Aries, de Ares, dicciõ Griega, q̃ significa virtud, porq̃ entre todos los animales, es este el que la tiene mayor para la generaciõ.

Aunque otros dizen, que fue llamado Aries, por ser el primero que fue sacrificado sobre las aras del templo. Tiene este la frente dura, como hecha de piedra, pero tiene las sienes muy flacas, y assi los dio naturaleza los cuernos rebueltos al rededor dellas, para que fuessen su defensa y guarda, siruiendo como de escudo. Pelean vnos con otros valerosamente, por zelos de sus ouejas, y para que los golpes sean mayores, retirandose házia atras, vienen corriendo vno contra otro, y se encuentran en las cabeças con toda la furia que pueden. Y esto hazen muchas vezes, hasta caer entrambos, o quedar el vno vencido. Por esta causa fueron dedicados a Marte, y los tuuieron por simbo-
Pier. libr. 10. lo de la ferozidad y guerra. Aunque tambien los dedicaron a Venus, por ser figura de la incontinencia: lo qual mostraron los de Corinto, poniendo vn carnero a los pies de la estatua de la Ramera Leena. Los Egipcios pintaron tambien a Iupiter en figura de car-
Herod. li. 2. nero, y por esta causa honrauan tanto los Tebanos a los mesmos carneros, que teniendolos por sagrados, era prohibido el matarlos. Es su piel mas rezia q̃ las de las ouejas, y su lana mas espessa, y assi sufren mejor las inclemencias del cielo. Duermen siempre la cabeça alçada, sino es quando estan enfermos, y rumian aũ que esten dormidos. Mudã el modo de echarse en los dos Equinocios del año, y assi los seys meses de Inuierno reposan sobre el lado yzquierdo, y desde el Equinocio del Verano duermen sobre el derecho. Tienẽ propia boz con que llaman las ouejas, y dandolos a-
Eduar. lib. 5 c. 93. gua salada se anticipan en sus amores, y dizen que si los carneros viejos andan en zelo antes que los nueuos, es indicio de buen año, y siendo al contrario, es señal de enfermedades y muertes, y entonces engendran

dran las ouejas mas comunméte hembras: de lo qual puede ſer la cauſa, auer ſido el año muy humido, con muchos ayres Auſtrales, los quales dizen ſer cauſa de engendrar eſtos animales hembras, y tambien lo es de auer muchas enfermedades.

A la hébra en eſte genero llamã los Hebreos Tſon, y los Griegos Ois, o Probatom, que ſinifica abundancia: los Franceſes la llaman Brebis: los Italianos Pecora, y los Eſpañoles Oueja. Tienen eſtas menos dientes que los carneros, y carecen de cuernos, aunque algunas ſuelé tenerlos, pero pequeños y delgados. Si eſtãdo preñados comé mucha cantidad de vellotas, malparen. Engordan beuiendo mucho, y por eſta cauſa ſuelen darlas a comer ſal, para que tengan ſed: y ſuele algunas vezes llegar ſu gordura a tanto, que cubriendoſeles los riñones de ſebo, mueren. Dizeſe que padecen tantas enfermedades como los hõbres, mayormente ſarna, a la qual ſon mas ſujetas que ningun animal. Sõ eſtas entre todos los animales ſimplicisſimas, y de poco ſentido: y aſsi con ſer muy impaciẽtes del frio, y del calor, dexan los campos verdes y vmbroſos en el Eſtio, y ſe van a los lugares ſecos, y deſiertos, y muchas vezes en los meſes de Inuierno ſe ſalen de ſus eſtancias, y metiendoſe entre la nieue, no ſalen della, haſta que perecen, ſi el paſtor no las guia, lleuando aſido vn carnero del cuerno. Por eſta cauſa notando Diogenes Cinico a vn hombre muy rico de necio, le llamò oueja con vellocino de oro. Y comunmente tenian por adagio los antiguos, para notar a vno de ignorante, dezir que tenia coſtumbres de oueja. Fuerõ eſtas Hieroglifico de la abundancia, como ſignifica ſu nombre Griego, porque no ſolamente nos dan muchedumbre de alimentos, ſino tambien veſtiduras

Ariſtot. 3. de hiſt. ani. c. 17 Colum. li. 7. Vergil. 3. Georg.

Eraſm. Chiliad. 3. cen. 1.

para abrigarnos. Y asi los antiguos los tuuierõ en tãto, q̃ solamẽte dellas entendiã q̃ se podiã alcãçar las riq̃zas, y por esto llamarõ a la moneda pecunia, de pecus, q̃ significa este ganado, el qual se llama asi en España, porq̃ da ganancia: y por esto fingieron los Poetas, q̃ antiguamente tenian las ouejas los vellocinos de oro. Las de España se hallã comunmente con hiel, pero en las de algunas regiones es tan grande, q̃ se suele tener por prodigio, como se vee en la Isla de Naxo, llamada Nicosia: y en otras partes carecen della de todo punto, como se halla en cierto campo de Negroponte, llamada de los antiguos Chalcis Euboea.

De prop. rerũ. li. 18. c. 2. Al cordero llaman los Hebreos Chefeb, y los Griegos Agnos, que significa pureza, o castidad, porque entre todos los animales de la tierra es este el mas inocente, manso, y limpio. No haze daño cõ sus cuernos, dientes ni vñas, antes con todo quanto tiene, haze

Pier. libr. 10. prouecho a los hombres: por esta causa fue entre los antiguos simbolo de la mansedũbre, y inocencia, y asi fue figura de Christo, y el mesmo como a imitadores suyos, llamò a sus sieruos corderos. Los Franceses

Isid. libr. 12. le llaman Agneaut: los Italianos Agno: los Españoles Cordero: y los Latinos Agnus, de Agnosco, porque desde muy lexos conoce en la boz a su madre. Ama mucho la compañia, y siente dolor en la soledad. Teme mucho los truenos, y recibe gran daño de los frios, y lluuias. Delante del ganado salta, y en presencia del lobo tiembla de temor y congoxa. Pudiendo huyr se apressura, y quãdo no puede hinca las rodillas en tierra, y callando parece que pide perdon. Era

Hier. sup. Malach. este muy acomodado para los sacrificios, siendo perfeto en el cuerpo, y de limpia lana, la qual no importa que fuesse de diferentes colores, sino que es-

estuuiesse sano y entero, y sin inmundicia alguna en la piel. Ay deste ganado muchas diferencias, como escriue nuestro autor Plinio: vnos tienen la lana larga y grossera, y fueron llamados Colonicos, o Hirsutos: otros la tienen crespa, corta, y delgada, y a este genero llamaron Tecto, o Molle: es de menor cuerpo, pero de mayores cabeças, aunq̃ no tienen las hembras tanta abundancia de leche. Otros se criã en Candia, que tienen quatro cuernos, y su lana es rubia, aspera y larga. En Arabia se crian dos generos destos animales de admirable forma: vnos tienẽ las colas de tres codos de largo, y otros d̃ vn codo en ancho: d̃stos hemos visto algunos en España, y los llamã de cinco quartos, porq̃ tienẽ tãto en la cola, como en vn quarto del cuerpo. La carne delas ouejas es fria y humida, y por esta causa ella, y la delos corderos es mala, mayormẽte para los hõbres viejos, por ser excrementosa y gruessa. La del carnero es tẽplada, de bueno, y agradable alimẽto, principalmẽte siẽdo crespo y negro, y criado en lugares mõtuosos, y en tierras asperas, y salitrosas. Es mejor siẽdo el carnero castrado, porq̃ fuera de ser mas tierno y gustoso, en ningũ tiẽpo tiene aq̃l olor malo q̃ suele tener el q̃ no lo esta, el qual se manifiesta mas, quãdo andã encẽdidos en zelo, y assi en aq̃l tiẽpo es necessario cozer su carne cõ algunas especias aromaticas, y en mucha cãtidad de agua, sin cubrir la olla, como mãda Rufo. Es la leche delas ouejas mas mãtecosa, mas gruessa, y dulce, y de mas sustẽto que la de cabras, pero es menos prouechosa al estomago. Aprouecha gargarizando con ella en las esquiuencias, o inflamaciones de encias, y mitiga el dolor de dientes. Su q̃so, siẽdo añejo, es remedio para las disenterias, y su sebo aprouecha para lo mesmo. El pulmõ sacado luego

Eduar. lib. 5. c. 93.

Gal. 3. de alim. fac. c. 1.

luego en muriendo, y puesto sobre la cabeça, aprouecha a los freneticos, y letargicos, y el redaño en las inflamaciones del vientre. Su piel acabada de desollar es prouechosa para los que han recebido golpes, o açotes, porq̃ la sangre extrauenada, la resuelue en muy poco tiempo. Su hiel mezclada con miel, limpia los oydos, y su lana, fuera del prouecho que haze, siendo defensa y abrigo de nuestros cuerpos, haze otros muchos en el vso de medicina. Siendo sucia, resuelue, ablanda, y mitiga el dolor, prouoca el menstruo, y saca la criatura muerta del vientre. Estando lauada, es muy buena para hazer fomentos, y irrigaciones, por la blādura q̃ tiene. Y hecha ceniza impide el crecer la carne enlas llagas, y haze costra en ellas, y las cicatriza. El modo de sacar el Oesipo, y sus calidades y prouechos, escriue marauillosamēte Dioscorides. Esto es aq̃lla grassa, y vntuosidad q̃ se cria enla mesma lana. El estiercol destos animales aprouecha contra la pelona, y cōtra las mordeduras del Falangio, y contra otros muchos afectos, como escriuierō Galeno, Auicena, y Aecio, y otros algunos autores.

Gale. 11. de sim. med. f. c. 16.

Lib. 2. c. 66.

## *Del Musmon, Cap. XLIX.*

*AY Tambien en España, principalmente en Corcega, otro animal, llamado Musmon, algo semejante a este ganado, aunque su vello es mas de cabras que de ouejas. A los que nacian destos y de las ouejas, llamauan los antiguos Vmbros. Tiene el ganado la cabeça muy flaca, y debil, y por esto los hazen que no pazcan contra el Sol. Los mas simples*

*ples y menos entendidos de todos los animales, son los que tienen lana. Por la parte que temieron entrar, lleuando a vno asido del cuerno, todos le siguen. La vida mas larga destos es de diez años, y en Etiopia de treze. Las cabras viuen en el mesmo lugar onze años, y en las otras partes del mundo ocho. El vno y el otro genero de cabras y ouejas, se hazen preñadas dentro del quarto ayuntamiento.*

## ANOTACION.

EL Musmon, aunque algunos entendieron ser vn asno pequeño, que llaman Sardo: lo mas cierto y verdadero es, ser vn animal bastardo, hijo de cabra y carnero, como nuestro autor escriue, a quiẽ sigue Alberto, y lo mesmo confirma Estrabó, el qual dize, que en Sardinia y Corcega se criã carneros, que en lugar de lana tienen el pelo de cabra, y que los llaman Musmones. Estos y la Ofiana son vna mesma cosa, porque son animales particulares de Sardinia, menores que cieruos, y de pelo gruesso como la cabra, y con cuernos como carnero: los naturales le llaman Muflon, y dizen ser muy ligero. Sustentase de yeruas, como la oueja, a quien es semejante en el cuerpo. Este es dessea do de los caçadores, por ser su carne muy buena, y muy agradable al gusto. El Ciniro es otro animal de la mesma suerte, y solo se diferencian en tener este los cuernos menos torcidos, y en ser hijo de oueja y cabron.

Alb. lib. 22.
Strab. libr. 5.
Alb. libr. 22.

## *De las Cabras y su generacion, Cap. L.*

*LAs cabras suelen parir quatro cabritos, pero muy pocas vezes. Andan preñadas cinco meses como*

Aristot. 6. de hist. ani. c. 19

fecundas

Conforme a la leccion de Pinciano, se entiende assi este lugar.

*las ouejas, hazense esteriles por engendrar mucho. Antes de los tres años, y en la vejez no engendran con tanto prouecho y vtilidad los cabrones, ni despues de los quatro años. Empieçan al septimo mes aũ antes de dexar el mamar. Son mejores, assi los machos, como las hembras, careciendo de cuernos. No se hazen preñadas cõ el primer ayuntamiento del dia, el segundo es mas eficaz, y assi despues los q̃ se van siguiendo. Conciben en el mes de Nouiẽbre, y vienen a parir en Março, quando empieçã a echar los arboles flores, o hojas. Paren algunas vezes de vn año, y siẽpre de dos, pero siendo de tres, es mejor la cria. Parẽ hasta los ocho. El frio les es muy dañoso, y hazelas abortar. Curase el mal de ojos la cabra cõ vna pũta de jũco, cõ el qual se punça, y los descarga de sangre. El cabron con vna punta de çarça. La industria y discreciõ deste animal escriue Muciano, la qual vio el mesmo en dos cabras, y fue, q̃ encõtrandose en vna puente muy angosta, y tan estrecha, que era impossible passar juntas, ni reboluerse para tornarse, y tan larga, q̃ no la podian passar en mucho tiempo, yendo hazia tras, y viendo la corriẽte de abaxo ser muy rezia y peligrosa, tomaron este medio, que se echò la vna baxãdose todo lo possible, y la otra passò por encima della. Los machos que tienen muy romas las narizes, largas las orejas, y las espaldas recogidas, y con mucho vello, se tienẽ por mejores. Las señales y muestras de ser las hẽbras de buena casta, son, tener los cabos*

Collum. lib. 7. c. 6. Pallad. li. 12. tit. 12.

de

*de la lana, q̃ cuelgan por el cuerpo y cuello doblados. No todas las cabras tienẽ cuernos, pero enlas q̃ los tienen se conocerã los años por los nudos, q̃ estã señalados en ellos. Las q̃ carecen de cuernos, tienẽ mas abũdancia de leche. Escriue Archelao, q̃ no respirã por las narizes, sino por las orejas, y q̃ en ningũ tiẽpo dexã de tener calentura: y por vẽtura es esto, porq̃ el el aliẽto suyo es muy mas ardiẽte q̃ el de las ouejas, y sus ayũtamientos mas encendidos y calurosos. Dizese que veẽ de noche tanto como de dia: y por esto comiendo el higado de la cabra, se restituye la vista noc̃turna a aquellos que llamã Nictalopas. En Sicilia, y al rededor de las Sirtes se visten del vello q̃ se trasquila destas. Dizen, q̃ quando baxa el Sol del Ocidẽte, estando las cabras en sus pastos, no se mira vna a otra, sino que se echan bueltas las espaldas, pero enlas de mas horas hazen lo contrario, y assi se andã jũtas. Cuelgalas a todas de la barba vn vello, o pelo, que llaman Arunco, y si alguno asiendo a vna de aquel vello la lleua, apartandola del rebaño, las de mas se quedã mirandola, como espantadas. Lo mesmo tambien sucede, quando alguna dellas pace vna cierta yerua. La mordedura destas es muy dañosa a los arboles, y lamiendo las oliuas, hazen que quedẽ esteriles, y por esta causa no las sacrifican a Minerua.*

En otros codices se pone afirmatiuamente, q̃ los sacrificauã a Minerua, para que cortãdolas la cabeça en los sacrificios, pagassen el mal q̃ haziã en los arboles.

## ANOTACION.

Num. 15.

A Las cabras hembras, llaman los Hebreos Izim: los Griegos Ozeyr: los Latinos y Italianos Capras: los

Castellanos cabras:pero el macho tiene en todas estas lenguas diferentes nombres:los Hebreos le llamã Atud,y si es peqño Sayr,o Zeyr , los Griegos Tragos,
Genes. 31. los Latinos Hircus, los Españoles Cabron, los Italianos Becco.y los Franceses Boue.Al cabritillo pequeño llamaron los Hebreos Gedi , los Griegos Erifon, los Latinos Hœdus,los Italianos Caureto,los Españoles Cabrito,y los Frãceses Cheureau. A aquellos que son castrados,llamaron los Hebreos Tsafir,y los Latinos Caper:pero a todo el rebaño junto llamamos comũmente Capras,de Carpere , porque empinadas en los arboles los andan siempre royendo . Son estas de los animales que rumian, y ansi carecen de dientes en la parte alta:son cornigeras,y de vña hendida, aũque
Genes. 38. algunas carecen de cuernos : mudan el color con los años,y relumbran sus ojos en las tinieblas , y escuridad de la noche,como los del gato: y asi veẽ entonces como si fuera de dia. Sõ ligeras,y amigas de andar saltando de peña en peña:las que son grandes,neruosas,de grande vientre y vbre,y descornadas,y de pelo liso,y las que tienen a los lados del cuello, junto a las quijadas dos berrugas largas , que cuelgan como peçones de tetas,son mejores,mas fecundas, y de mas leche que las otras que carecen dellos , y a estas llaman en Castilla Mamelladas. Cierto es , que asiendo a vna de la barba,llamada Sperillo,o Arunco,quedan las demas espantadas,y lo mesmo dizen que hazen,mordiẽdo de cierta yerua , la qual como escriue Conrado, se llama Eringio,y dize, que hasta tanto que el pastor se la quita de la boca,se estan todas mirãdola, sin dar vn passo adelante.El cabron confiado en la autoridad de su barba,va delante de todas guiandolas,y quando està muy furioso,si le asen della, mitiga su enojo y cole

ra:

ra: y cortandosela, no se va a otro rebaño, ni osa salir de entre sus cabras, porque no vean otros su falta. Há dicho algunos, que respiran por las orejas, como escriue Plinio, porque tapando las narizes, no sienten pesadumbre alguna. Esto cõfirma Opiano, el qual tratando de las cabras siluestres, dize que tienẽ entre las orejas vn pequeño agujero, que va a dar al pulmon, por el qual respiran, y que si atapan este con cera, se ahogan. Y assi los Egipcios queriendo sinificar a vn hombre que oia perfetamente, pintauan vna cabra, dando a entender, que el perfeto oydo es aliẽto, y respiracion del alma. Los cabrones son entre todos los animales los mas luxuriosos, y incontinentes: y por esta causa fueron Hieroglifico de la luxuria: y queriẽdo los Egipcios notar a vno de deshonesto, y carnal, pintauan vn cabron, porque aunq̃ ay otros animales muy salaces y actiuos para la venus, empieçan a exercitarla mas tarde. Pero el cabron (segun escriue Eliano) empieça solos siete dias despues de auer salido del vientre, aunque no es suficiente para la generacion, hasta tener vn año, ni para ser padre, hasta que passa de dos, porque entonces es muy poderoso, y fecundo, tanto, que algunos de los ciegos gentiles, por esta fecundidad le contauan entre sus dioses, como a los Panes, y Satiros: y por la mesma causa pintauan a Venus cauallera sobre vn cabron. Tambien en las sagradas letras hallamos ser estos animales Hieroglifico de los hombres perdidos, que estan metidos enla deshonestidad de los vicios, porque fuera de su sensualidad, tienen el aliento hediondo, y el pelo aspero, que significa la aspereza, y hediondez del pecado: y assi los Hebreos los ofreciã por las culpas, y pecados del pueblo: pero era prohibido ofrecer en los sacrificios

Pier. lib. 10.

Leuit. 4. &. 9 &. 16. &. 23. Num. 7.

Paralip. 29.

los lomos, porque esta parte la tenian por inmunda y sucia. Tambien son estos simbolo del demonio, y de la mala muger, por la mesma causa, y porque assi como este animal con su boca y aliento destruye los arboles, y los haze esteriles y infructiferos, assi tambien el demonio y la muger deshonesta, quitan el fruto de las almas, y destruyen la hazienda del cuerpo. Y por esta razon a la Ateniẽse Nico, que era vna ramera famosa, la llamaron Cabra, porque vian en ella sus propiedades, y insaciable sensualidad. Y a Baco le pintaron sobre vn cabron, dando a entender, que el demasiado vino haze a los hombres torpes, y deshonestos, aunque algunos dizen, que le sacrificauã a el por vengança del daño que hazia en las vides.

Verg. Vrẽtes culta capellas. Varron de re rust.

Pier. libr. 10.

Era tambien este animal entre los antiguos simbolo del hombre, que consentia adulterio: porque dizen, que auiendo llegado el cabron a vna cabra, consiente que en su presencia llegue qualquiera otro: aũq̃ de otra otra suerte vemos que lo entendio Eliano, el qual afirma ser estos zelosissimos y pugnaces, y trae aquel exemplo del pastor Grates, a quien matò vn cabron de vna testarada que le dio en la cabeça, estando dormido sobre vnas piedras, por auerle visto llegar bestialmẽte a vna cabra de su cõpañia. Muchos hã dicho que las cabras padecen siẽpre calentura. Y Florẽtino afirma, q̃ en dexando de tenerla, se les acaba la vida, y por esta causa el q̃ las vẽde, no es obligado a aueriguar que estan sanas, sino solamente que aquel dia las veã comer y beuer: pero en realidad de verdad, aunque tienen tan encendido calor, no se puede dezir calentura, sino propio y natural suyo, porque sino lo fuera, es cierto que antes amaran el frio contrario de su passion: mas como naturalmente son calidas, no pueden

Floren. libr. de re. rust.

den ſufrir el frio, y anſi ſaben tornar mas preſto que otros animales a ſus eſtancias y abrigos, donde las dan acogida. Quando eſtan preñadas engordan, y comẽ mas que otros animales quadrupedes, y aſsi tienen mucha leche. Dizeſe, que quando tienen baço, comen Taray, y quando eſtan viejas, lamiendo las culebras las comen, y aſsi ſe ponen luſtroſas, y remoçadas. Los Egipcios queriẽdo ſinificar vn hombre que ſe yua a perder, pintauan vna cabra, o vna oueja, comiendo coniza, porque con eſta yerua vienẽ a morir de ſed. Tambien la Sabina, el Rododendro, y el Euonimo, o Camedafne, y la miel, ſon veneno para eſtos animales, y ſi a caſo pacen Eſcamonea, Vedegambre, o Mercuriales ſilueſtres, perturbandoſeles el eſtomago, y vientre, vomitan, pierden la leche, y malparen. Son muy amigas de la barba cabruna, de la roſa canina, y de la madre ſelua, a la qual por eſta cauſa llaman Hedera. En Egipto dizen que paren de cada parto cinco, porque beuen las aguas fecundas del Nilo. En Caſtilla hemos viſto muchas vezes parir quatro. En algunas tierras no tienen hiel, como ſe vee en Calcidia, y Euboyca. Eſcriue Ariſtoteles, que las cabras de Cefalonia no beuẽ cada dia, como los otros animales, ſino q̃ abriendo las bocas cõtra el viẽto, le recibẽ en ellas, y con eſto pierden la ſed. Las cabras Caſpias ſon blanquiſsimas, y carecen de cuernos, y ſegun refiere Eliano, ſon caſi tan grandes como cauallos, y tienẽ el pelo tan blando, que ſe puede comparar cõ las lanas Mileſias: y deſte pelo hazẽ los ſacerdotes Caſpios riquiſsimas veſtiduras. Eſcriue el meſmo, q̃ las cabras de Iliria, no tienen el pie hẽdido, y q̃ las de Libia tienẽ la vbre en los pechos, y q̃ el pelo de las de Licia es tã largo, q̃ parece cabello de mugeres, y quitãdoſele

Hor. in Hierogliph.
Plin. lib. 16. Teoph. li. 3. in fine Alb. lib. de ani.

Elian. de dif. ani.

Ariſt. de Mirab.

como

como a las ouejas, hazen del velas para los nauios. Tã bien escriue Alberto, que en los montes altos de la region Damiata, se crian vnas cabras, llamadas Mãbrinas, tan grandes, que las ensillan y enfrenan, como a cauallos para andar en ellas, y que tienẽ las orejas caydas, y tan grandes, que casi llegan al suelo, y los cuernos rebueltos hazia abaxo por detras de la barba. Algunos las llaman cabras Indicas, y dizen ser del color de rupicapras, y de perfectissima vista: y que por esta causa las llaman los Griegos Dorcades: pero cierto es ser muy diferentes dellas. El prouecho que tenemos de las cabras es grande, porque dan mucha abundãcia de leche, que es la mejor de todos los animales, y mas amiga al estomago, y prouechosa a los q̃ echan sangre del pecho. Desta se haze queso, alimento gusto so para la gente rustica y trabajadora. Dan tiernos cabritos, que son bonissimo y agradable alimento. En todo su cuerpo no ay parte que no aproueche, el pelo, la piel, los cuernos, las vñas, la sangre, y el sebo. Y aun su estiercol es para muchas cosas digno de estimar en mucho. Del pelo se hazen mantas, se enfundan almohadas, y se aderezan las sillas de los cauallos. Delas pieles se haze calçado, y odres para traginar vino. Cõ la sangre se labran los diamantes. Con las vñas quemadas, o con el pelo, se ahuyentan las serpientes. Con los cuernos hechos poluos se limpiã los dientes. Con el sebo se hazen candelas, y las damas aderezan sus manos. Con la hiel se hazen colirios para los ojos, y su higado los aclara. Y segun algunos escriuen, quitando a vn cauallo el pelo, y vntando aquella parte de donde lo quitaron con ella, torna a renacer pelo blanco. Su estiercol quita los dolores delas junturas, y haze renacer el cabello, y los mesmo hazen sus vñas, quemadas

Alber. d̃ ani.

Galen. 11. de simp. med. fa. c. 6.

Gal. eodẽ li. c. 9. Dios. li. 2. c. 70.

madas,y hechas poluos. Su bexiga de la orina, hecha poluos,y dada a beuer, retiene la orina en los que padecen estilicidio della. Su higado seco reprime y quita las camaras,y fresco aclara la vista. Finalmente son tantos los remedios que nos dan en vso de medicina, que casi no se pueden contar. La carne destos animales es rezia,gruessa,dificultosa de cozer, y de vicioso xugo: y assi es mala para gente regalada. Es de mal olor,y daña a los que padecen gota coral,o alferezia,y aun suele causarla al que no la tiene,segun escriue Platina: pero aprouecha a los que padecen pustulas,o botores. Los cabritos en passando de seys meses son duros,y pierden el nombre y bondad que teniã,porque desde entonces los llaman cabrillas noueles, y mientras mas viejas,se van haziendo peores.

Gal.lib.citato.c.13.

Galen. 3°.de ali.fac.c.1.

## *De los puercos y su naturaleza, Cap. LI.*

*EL Ganado porcuno,o de cerda, empieça a ayuntarse,y andar en zelo, desde que sopla el viento Fauonio,hasta el Equinocio de la Primauera:y haze esto de edad de ocho meses,y en algunos lugares de quatro hasta los siete años. Parẽ dos vezes en el año, y traen el parto en el vientre quatro meses,y es tan grande su fecundidad,que llegan a parir veinte, pero no pueden criar y sustentar tantos. Afirma Nigidio,que si nacen diez dias cerca de los Brumales,salen con dientes. Hazẽse preñadas solo con vn ayuntamianto,pero tornã a reiterarle, por la facilidad que tienen en abortar. Es remedio con-*

Aristot. 6.de hist.ani.c. 18

*tra esto, no apartarolos con solo vn ayuntamiento, ni hasta tanto que tengan las orejas caydas. Los machos no engendran passados los tres años, las hembras cansadas de la vejez se ayuntan estando echadas. No es cosa prodigiosa comerse estas sus hijuelos. Las crias de los puercos son acomodadas para el sacrificio, siendo de cinco dias. Las del ganado de ouejas de siete, y de las vacas de treinta. Afirma Coruncano, que los sacrificios de los animales que rumian no son puros, hasta tanto que tengan dos dientes. Si el puerco pierde vn ojo, dizen que muere muy presto, y sino naturalmente biue quinze años, y algunas vezes veinte, pero hazense ferozes: y fuera desto estan sujetos a diuersas enfermedades, mayormente esquinencias, y lamparones. La señal para conocer que està malo, es, que quando le arrancan vna cerda, tiene la rayz sangrienta, y trae la cabeça baxa quando anda. Las puercas gordas tienen falta de leche, y en el primer parto paren menos lechones. Gustan mucho de rebolcarse en el lodo. Tienen la cola tuerta: y hase notado vna cosa, que aplacan mas facilmente a los dioses en los sacrificios, teniendo la cola tuerta házia la mano derecha, que házia la yzquierda. Engordan en espacio de sesenta dias, y mucho mas, si antes que los empiecen a engordar, los tienen tres dias sin comer. Es el puerco el mas sucio de todos los animales, y assi no sin razon dezian que le*

Arist. vbi supra.

*era*

era dada el alma por la ſal. Sabeſe por coſa cierta, q̃ auiendo ſido hurtados vnos puercos, y lleuados a vn nauio, oyendo la boz de ſu porquerizo, ſe inclinarõ todos a vn lado, y hizieron hundir el nauio, y aßi ſe boluieron a donde el eſtaua. Los q̃ guian el rebaño en la ciudad, aprenden a yr de ſu caſa al mercado, y tornarſe deſpues a ella, y los monteſes brabos ſaben encubrir ſus piſadas con tierra, porque no los hallen por el raſtro, y orinando apreßuran ſu huyda. Caſtrã a las hembras como a los camellos, deſpues de auerlas tenido dos dias ſin comer. Cuelganlas de los pies delanteros, y cortanlas la matriz, y aßi engordan mucho mas preſto. Con cierta arte hazen crecer el higado de las puercas, como el de las anſares. Inuẽcion fue de Marco Apicio, engordarlos con higos ſecos, y deſpues matarlos de repente cõ vna hartazga de vna beuida de vino y miel. De ningun otro animal ſe toma tanta materia para la gula, porque tiene caſi cinquenta ſabores, y los otros cada vno el ſuyo. De aqui vinieron las leyes Cẽſorias a prohibir y vedar, q̃ en las cenas no ſe dieſſen viẽtres, mollejas, turmas, matrizes, ni cabeças de puercos, como ſe dierõ cõ todo eſto en la cena de Publio, Poeta de los repreſentantes, deſpues de auerſe librado de ſeruidumbre. Ninguna cena memorable ſe cuenta adonde no aya auido vientre, y porque no ſe podia comer, le puſo el meſmo, nõbre de vbre. Pero deſpues dieron guſto los puercos jabalies. Las oraciones de Catõ Cẽſorino reprobauã el callo

destos puercos, pero diuidiendole en tres partes, ponian la de en medio en las mesas, a la qual llamauan lomos de puerco. El primero de los Romanos que puso vn jabali entero en vn combite, fue Publio Seruilio Rullo, padre de aquel Rullo, que en el Consulado de Ciceron promulgo la ley Agraria. Tampoco tiẽpo ha que se empeço a vsar lo que aora solemos hazer cada dia: y esto han notado y reprehendido los Anales, para emienda destas costumbres, por las quales fue reprehendida la cena, pero al principio se solian comer dos y tres jabalies juntos.

Ley Agraria era la q mãdaua, como se auiã de diuidir los cãpos, dãdo su parte a cada vno, y fue hecha por Cayo Graco Tribuno de la Plebe.

## De los viuares de bestias, Cap. LII.

EL Primero que hallò los viuares destos, y de los demas animales campesinos, fue Fuluio Lippino, de los de vestidura togada, el qual inuentò, que paciessen las fieras enel cãpo delos Tarquinos. No faltaron mucho tiempo despues imitadores suyos, como fuerõ, Lucio Luculo, y Quinto Hortensio. Las puercas jabalies paren vna vez enel año, y los machos al tiempo de tomarlas andan muy embrabecidos. En este tiempo peleã entre si, y para esto endurecen las costillas, fregandose a los arboles, y cubriendose todo el cuerpo de lodo. Las hembras quãdo paren, se bueluen muy mas crueles, como haze casi todo otro qualquier genero de bestias. Los machos no engendran sino a vn año. Los de la India tienen

vnos

*vnos dientes coruos, tan largos como vn codo, y dos le salē del hozico, y otros dos dela frente, como cuernos de bezerro. El pelo de los puercos seluajes, o cãpesinos, es semejante en el color al cobre. el de los demas es negro, pero en Arabia no biue ninguna generacion destos.*

ANOTACION.

EL Puerco, llamado asi, por ser el mas puerco y sucio de todos los animales, comunmente fue llamado de los Hebreos Chasir, de los Griegos Isis, y delos Latinos Sus. Aunque hablãdo con mas propiedad, dã este nombre al domestico, al qual llaman los Franceses Truye, o Verrat, y los Italianos Porco, o Troya. Al brabo llamã los Latinos Aper: los Griegos Apros: los Españoles Iabali: los Franceses Sanglier, y los Italianos Porco Seluatico, o Cinghiale. Al puerco que no esta castrado (llamado de los Españoles Verraco) llaman los Latinos Verres, y los Italianos Verro. Este en oyendo la boz de la hembra que le llama, acude cõ presteza a ella, y si no le admite, no come hasta que se seca. A los castrados llaman los Latinos Mayales, los quales en poco tiempo se hazen mucho mayores. Sõ estos animales gruessos, y de mucha carne, y tienen la vña hendida, aũque en algunas partes de Iliria, y Peonia, dizen que se hallan algunos que la tienen solida, y por esta causa entienden ser generacion mestiza. Es su pelo mas rezio que el de otro ningun animal, aunq̃ es su cuero delgado. En Francia son blãcos, y en otras partes bermejos. Pero todos los de España son negros como en Italia: aunque ya tambien crian muchos de los de Francia, porque se hazen mayores, pero no son tan tiernos, ni de tan gustosa carne. Los machos tie-

Edua. Vuot. lib. 5. de dif. ani. c. 99.

Edua. Vuot. vbi supra.

nen dos grandes colmillos,que salen fuera de la boca, de los quales carece la hembra. Los jabalies los tiené tan grandes y fuertes, que rompen quanto quieren con ellos,como si fueran de azero: y assi cortádo las ramas,hazen passo por las espessuras,quando van huyédo de los caçadores:y en este genero núca los muda ninguno. Tienen las hembras las tetas, no en el pecho,ni en las ingles,como otros animales, sino en todo el espacio del viétre. Las mejores tiené doze, y las no tales dos menos,y suelen parir otros tátos. Traen sus crias en el viétre quatro meses, y dos los dá de mamar:los q̃ nacen en el Inuierno se criá mal, porq̃ con el frio tienen las madres poca leche, y assi los dexan muy presto. Al q̃ nace primero, le da la madre la primera teta,y a todos los demas por su orden, y assi cada vno tiene conocida la suya,y solo se sustenta de aq̃lla,y en quitandole alguno de los hijuelos,la teta con q̃ se sustentaua aquel, pierde la leche,y se enxuga. Son en las partes internas muy semejantes a los hombres, como lo es el gimio en todas las partes de afuera. Sus huessos tienen muy poca medula. Aman estos las aguas turbias,espessas,podridas, y encenegadas,y aborrecen todas las cosas olorosas, como si fueran veneno,y por esto dizen, que ningun animal deste genero puede biuir en Arabia, por ser aquella region madre de muchos olores. Los Egipcios para sinificar vn hombre ageno de buenas costumbres, pintauan vn puerco encenagado y sucio, pisando flores, y rosas, las quales en la Escritura sagrada significan la sinceridad y pureza de las costumbres y vida, de quien el malo es contrario, como lo es el puerco del buen olor y limpieza: y assi por la mesma razon llamo Dauid a Nabucodonosor, puerco montes, o como

Gal. libr. de Anatá parua

Pier. lib. 9.

Psal. 80.

como otros declaran, a Salmanasar, por ser sucios en sus costumbres y vida: y a los Hebreos les fue prohibido el comer carne de puercos, por ser animales inmundos, y de aquellos que no rumian, aunq̃ tienen la vña hendida. Es este el mas sucio de los animales, porq̃ todo su gusto es andar entre estiercol, y hediōdo cieno, y esto es, o por tener el higado muy grã de, el qual es el asiento de la cõcupiscencia, o por ser sus narizes gruessas, y de poco olfato. Es fuera desto el mas indocil de todos los animales: y asi no es acomodado a vso alguno para prouecho del hõbre, sino solo parece auerle criado naturaleza para seruir de alimẽto. Y por esto dixo bien nuestro autor Plinio, q̃ le fue dada la sal por alma, porq̃ cõseruasse su carne: y lo mesmo afirmò Varron desta indocilidad, y torpeza. Del puerco salio el adagio antiguo de los Griegos: *Sus Mineruam*, con que dauan a entender la torpeza que algunos tenian para las letras: y lo mesmo mostro Teocrito en aquel celebre verso: *Cum diua est ausus sus decertare Minerua*. Con Minerua, la diosa de las ciencias, quiere tener el puerco competencias. Tienen estos largo y profundo sueño, principalmẽte en el Estio, quando su humedad vaporea con el calor. Gruñẽ importunamẽte, y mas quando quiere llouer: pero si los hazẽ mirar al cielo, dexan de gruñir al momento. Vnos hã dicho, q̃ como siempre andã mirãdo a la tierra, en haziendolos mirar a lo alto, se espantan viẽdo la claridad y resplandor del cielo. Otros dizẽ, q̃ en leuantando la cabeça, se comprimen las vias de la respiracion, y asi no puedẽ gruñir. Apetecẽ estos animales las rayzes de las yeruas, mas q̃ otro ningun alimento, y asi les dio naturaleza vn hozico, como açadō, para poder cauarlas, cõ el qual hazẽ grãdisimo daño.

Leuit. c. 11. & Deut. c. 14.

Alex. Afrod.

Afrodis. proble. 140.

Varr. li. 2. de re rust.

Arist.

daño,entrando a lugares ſembrados: y por eſto afirman los Poetas,que los ſacrificaron a Ceres,para venganҫa del daño que hazian en ellos. Engordã mucho con la vellota:pero ſuſtentandoſe de ſola ella,ſe les haze la carne muy humida, y las hembras que eſtan preñadas,comiendo muchas malparen, como las ouejas. Sufren mucho tiempo la hambre,pero en eſtando fatigados della,principalmente las hembras,no ſolo no perdonan a ſu linage,comiendoſe los lechoncillos agenos,pero aun los propios ſuyos ſuelen tornar a ſu vientre,y aun muchas vezes los niños pequeños. Dãdolos vino ſe emborrachan,y comiendo el Ioſciamo, llamado en Caſtilla Veleño, dizen que ſe bueluen locos. Algunos han dicho,que del gruñido de los puercos huyen los Elefantes. Pero tratãdo dellos diximos ſer eſto falſo: aunque los Egipcios,para ſinificar al diſcreto y al necio,pintauan vn Elefante que yua huyẽdo de vn puerco. Y cuentan las hiſtorias antiguas, q̃ eſtando los Megarenſes muy apretados de Antipatro, por la fuerҫa de los Elefantes que traia en ſu exercito, tomaron por remedio para poderſe librar,cubrir de pez muchos puercos,y luego pegarlos fuego, y echarlos házia el eſquadron contrario, donde eſtauan los Elefantes,los quales viendolos venir ardiendo, y dando gruñidos eſpantoſos,huyeron,deſamparando el exercito,y aſsi quedò el Rey vencido.

Elian.de ani.

Hor.in Hier.

Pier.lib.9.

Los puercos brabos,o jabalies,aunque ſon animales ferozes,no biuen en las montañas aſperas, como los Leones,ſino en deheſas freſcas,que tienen eſpeſſuras y ſombras,y balſas,donde poder rebolcarſe, y por eſta cauſa le llamo Ouidio *Aper Frondens*. No temen el ladrido de los perros,ſegũ eſcriue Opiano, por ſer muy animoſos,y de vna naturaleza fogoſa. Caҫanlos a ca-

IABALI.

Ouid. de arte aman.

a cauallo,y en foſſos,como a los oſſos,o leones, y ſon tan ferozes y brabos, que matan muy fuertes perros, y abren los hijares a muy ligeros cauallos,a los quales ſe van,ſin temer la lança, o venablo del que veẽ encima. Quando llega a algun caçador,y le derriba,no pudiendo herir le,le piſa, y ſi es hembra, aunq̃ no tiene colmillos,le ſuele deſpedaçar con los dientes. Dizen que ſiguiendo a eſtos animales por la mañana, antes q̃ ſe ayan deſcargado de ſu orina, ſe canſan muy preſto, y ſe rinden: pero en auiendo orinado,eſtã mucho mas ligeros, y aunque los canſen ſiguiendolos, no mueſtran temor alguno,antes leuantãdoſe en dos pies, diſſimulan ſu canſancio,y mueſtran grande furor, amenaçando al montero: aunque nunca ſuelen acometer a ninguno,ſino llegã primero a ofenderlos,pero guardeſe el q̃ llegare, porque ſi del primer golpe no le de herida mortal,tiene el peligro de Adonis, que le matò vn jabali, como cuentan los Poetas, con cuya fabula fingieron la figura del Inuierno,porque eſte animal tiene el pelo erizado y aſpero, y ſe huelga entre el agua y lodo,y ſe ſuſtenta con vellota, que es fruta natural de Inuierno, el qual parece que tiene herido al Sol,ſignificado por Adonis, y aſsi nos da menos luz. Suelen caçarlos mas ſeguramente con redes,o cepos, o engañandolos con muſica,como a los cieruos, ſegũ eſcriue Eliano. Paren las jabalies ſola vna vez en el año,y no en qualquier tiempo, como los domeſticos, ſino caſi ſiẽpre en vnos meſmos dias al principio del Eſtio, y por eſto eſcriue Plutarco, como por adagio.

Albe. de anĩ.

Author de propietate. rerum.

Macrob. Satur. libr. 1. c. 21.

*Non pluet poſt noctem qua ſus agreſtis peperit.*

*No llouera deſpues de aquella noche,*
*En que el puerco montes parido huuiere.*

La carne destos puercos es menos pegajosa, excrementosa, y fria, que la de los mansos. Y segun es-
Auicena. criue Auicena, vna y otra se cueze presto, y deciende con facilidad del estomago, y assi da mucho, y buen alimento, principalmente siendo de mediana edad, y el que la come robusto: pero comiendo mucha cantidad, y de ordinario, por ser gruessa, y pegajosa, atapa las vias de los riñones, y higado, mayormente en aq̃llos que de su naturaleza las tienen estrechas, y debil el calor natural, como las mugeres, y viejos, y los que
Galen. 3. de alim. f. c. 1. se ocupan en letras. Si el puerco es muy viejo, es su carne mas seca, y mas dificultosa de digerir. Es esta carne muy acomodada para hazerla cecina, por ser gruessa, blanda, gustosa, y de mucho alimento, y assi la hazẽ en todas partes, y la tienen por alimento comun.

Estos animales, assi los mansos, como los brabos, son de mucho prouecho en el vso de medicina. Prime-
Galen. 11. de sim. me. f. c. 8 ramente su pulmon quita las bexigas y callos que se hazen del calçado, y impide que no se inflamen. Su higado fresco, si le secan, y le hazen poluos, tomado en vino, es prouechoso contra las mordeduras de las serpientes. Algunos dizen, que su leche es gran remedio cõtra el Tenesmo, Disenteria, y Tisica. Otros afirmã, q̃ comiendole se llenan los hombres de lepra: y por esta causa (entre otras) fue el puerco muy aborrecido de los Egipcios. Los antiguos gastauã la mãteca destos animales en vntar los exes de los carros, para q̃ rodassen cõ facilidad las ruedas, y por esto la llamarõ los Griegos Axungia, y es gran remedio despues de auer ludido en aq̃l herraje, para las llagas del suelo, o de las partes secretas. Es esta manteca mas delgada q̃ ninguna otra, y assi se haze fluyda, como azeyte, pero ablanda, y ayuda a cozer mas, y refrena la mordacidad, y a-

gudeza

gudeza de los humores, y por esto se mezcla vtilmente en las cataplasmas, que se ponen entre los flegmones, y en los medicamentos con que se curã las llagas. Sola por si es prouechosa para las quemaduras del fuego del Sol, o de la nieue, y mezclada con ceniza de ceuada, o agallas, es remedio para los sauañones. Tambien es prouechosa para la Ptisica antigua, tomada en forma de pildoras, y mezclada con vino y miel, es remedio para la tos. Vsanla las mugeres para tener blando y lustroso el cuero, y dizen ser mejor la de la puerca que no ha parido. Finalmente el vso desta mãteca es para muchos y grandes remedios, porq̃ ablanda, calienta, resuelue, y purga. Guardase con sal, y sin ella. La salada, ablanda, resuelue, y calienta mas, y hazese mucho mejor para todos estos efetos, lauada cõ vino: y desta suerte aprouecha mucho contra el dolor de costado, y mezclada con ceniza, o cal, remedia las inflamaciones, fistulas, o tumores. Las pesuñas deste animal, quemadas y beuidas, dizen algunos que son remedio contra los dolores antiguos de tripas, y contra las inflamaciones de la gargãta, pero ha de ser estãdo en declinacion, y para el mesmo efeto es prouechosa la medula de las quixadas. Galen. 11. de sim. med. f. c. 14.

## *De animales que son medio fieras. Capitulo. LIII.*

*Ningun genero de animales se mezcla mas facilmente cõ fieras seluajes, que los puercos, A los que naciã desta mixtura, llaman los antiguos Hibridas, como medio fieros. Este nombre*

*tambien pusieron a los hombres por translacion, como fue a Marco Antonio, compañero de Ciceron en su consulado. No solamente en los puercos, mas tambien en qualquier genero de los otros animales, auiẽdo vno domestico y manso, ay otro del mesmo genero fiero y seluaje: y assi aun de hombres seluajes se hallã tambien tantos generos, como auemos dicho arriba. Pero de Cabras ay muchas diferẽcias y maneras. Ay Capreas, ay Rupicapras, ay Ibices de admirable ligereza, aunq̃ tienen la cabeça muy pesada, por ser muy grandes los cuernos, los quales tienen vaynas como cuchillos: sobre estos se echan házia abaxo con tanta fuerça y velocidad, como si las echaran con alguna maquina, rodando por las piedras y peñascos. Estos hazen principalmente, quando quieren passar de vn monte a otro, y saltan tambien házia atras con grãde ligereza, a la parte que quieren. Ay otras cabras que llaman Origes, las quales solas, segun dizen algunos, tienen el pelo al reues, buelto házia la cabeça. Ay tambien Damas, y Pigargos, y Strepsicerotes, y otras muchas especies algo semejantes a estas, pero las primeras se crian en los Alpes, y estotras en lugares vltramarinos.*

## ANOTACION.

Entre las Cabras siluestres cuenta Plinio en este capitulo las Capreas, Rupicapreas, Ibices, Origes, Damas, Pigargos, y Strepsicerotes: pero de algunas destas tenemos tan poca noticia, que solo vsamos de los nombres Griegos, por el poco conocimiento q̃ ay

ay de los animales q̃ sinifican: y assi a vno mesmo suelen algunos autores darle diferentes nombres, y a los que son diferentes, tenerlos por vno mesmo. Pero siguiendo la opinion de los mas diligentes autores, diremos alguna cosa dela naturaleza de todas. Entre las cabras siluestres, la mas semejante a la cabra mãsa, es la Rupicapra, llamada assi, porque siempre anda con grande ligereza, saltando de peña en peña. A esta llamamos en España Cabra montes. Y Opiano la llamò Aegagros, y Pedro Gil su interprete, cabra siluestre, o fiera, y dize dellas estas palabras: Las cabras siluestres no son mucho mayores q̃ las nuestras, pero son en la carrera mucho mas velozes: tienẽ armada la cabeça de vnos cuernos torcidos atras, y si alguno los cubre de cera, atapa la via de la vida, y el camino del aliento, porque el ayre delgado va por medio de los cuernos al coraçon. En este genero dize Eliano, crian las madres con grandissimo amor y cuydado sus hijos, y los hijos pagan despues a la madre aquel trabajo de criarlos con otro tanto amor, y con ygual cuydo, porque de la suerte que los hombres quando veẽ a sus padres enfermos, y en edad vieja y cansada, los satisfazen el trabajo que padecen en criarlos: assi los hijuelos de las cabras, viendo a sus padres cansados, y enfermos con la vejez, los tratan de la mesma manera. Danlos las yeruas cogidas cõ su mesma boca, y en ella los lleuan las aguas de los rios para que beuan. El cuerpo que està despeluçado, y mal compuesto, lamiẽdole con sus lenguas, le dexan liso y lustroso, y si a caso cautiuã a su madre, es cierto que los tienen cautiuos a ellos, porque luego acuden a la parte donde esta presa, y en viendolos la madre, parece que con palabras los apercibe que huyan, rogandoselo con gemi-

RVPICAPRA.

Opian. de venat.

Elian. de anima.

dos,y diziẽdo: Huyd hijos destos caçadores crueles, no querays que cogiendoos a vosotros,me priuẽ a mi del nombre de madre: pero ellos andãdo por vna parte y por otra al rededor della,juzgara quien los viere, que cantan tristes y lastimosas endechas, y que luego con boz humana dizen con tiernos ruegos: O caçador,rogamoste por Iupiter, y por la mesma Diana, q̃ dexes libre a nuestra querida madre,y recibenos a nosotros por rescate suyo:ablanda tu duro coraçon, teme los preceptos de los dioses,y ala vejez del padre q̃ te engendrò,q̃ le podras ver assi: pero viendo q̃ no se mueue con ruegos el animo del caçador, de su propia voluntad se entran con la madre en la red, y se dexan asir con ella.

Dizese, q̃ quando han herido a estas cabeas con alguna saeta,y se ha q̃dado el hasta,o hierro enel cuerpo, q̃ buscã el Dictamo,yerua sabrosa para ellas, y comiẽdola lo despidẽ de si. Aprouechã estas en el vso de medicina para todas aq̃llas cosas q̃ aprouechan las mansas,y aũ cõ mayor eficacia. Y algunos afirmã, q̃ beuiẽdo su sangre fresca,libra de vn mal, llamado Vertigo, q̃ es quando le parece a alguno,q̃ todo quãto mira,se anda al rededor,hasta q̃ viene a caer. Destas afirma Eduardo,q̃ ay grandes manadas en Samotracia, y q̃ las llaman Rotas. Tãbien se crian en algunas partes de Italia,y de España, y en las alturas de los montes Alpes. Las Damas son semejantes a las Rupicapras,y solo se diferencian dellas en la postura de los cuernos, porque las Rupicapras los tienen bueltos házia el lomo, y las damas házia adelante. Estas fueron llamadas de los Hebreos Zebi,de los Griegos Tebrõ,y de los Arabigos Agazel,y este nombre los dio Auicena,y por el declarò Alberto la Dama,el qual escriue dellas estas pala-

Eduar. Vuo. lib. 5. c. 94.

palabras: La Dama es vna bestia del tamaño de cabra, y semejante a ella en la figura y pela: tiene cuernos como el cieruo, pero llanos, largos, agudos, y no ganchosos. Es ligera enel correr, y sagaz en cõseruar su vida. Vsa de los cuernos cõtra los animales q̃ la ofendẽ, aun q̃ no es feroz ni braba. Esto mesmo significò Marcial en sus epigramas, diziendo.

*Fronsibus aduertis molles concurrere damas,*
*Vidimus & fati sorte iacere pari.* Lib. 1. Epig. 115.

*Vimos las blandas damas encontrarse,*
*Y rendirse con suerte ygual del hado.*

A los Ibices llamaron los Hebreos Iaaglor, como se ven muchos lugares de la Escritura diuina, y la trãslacion Caldea tiene Iaela. Criase gran cantidad dellos en los mõtes Helueticos, y habitan solamẽte en las alturas de los peñascos, y sierras donde jamas falta nieue, porq̃ naturalmẽte dizen q̃ apetecẽ el frio. Son hermosos, y de gruesso cuerpo. Tienẽ las piernas delgadas, la cabeça peq̃ña, casi como la del cieruo. Sus ojos son resplãdecientes, y grãdes, el color del pelo, fusco, las vñas diuididas, y agudas, como en las Rupicapras. Sus cuernos son grandes, caydos, encima del lomo, asperos y ñudosos, y mas mientras son mas viejos. Aumentanse cada año, hasta que llegan a tener veinte ñudos, y quando han llegado a lo vltimo de su augmẽto, suelẽ tener veinte libras y mas de peso: pero cõ tener esta carga, son tan sueltos, y tan ligeros, que saltan de peña en peña, y de monre en monte, y suben por vna pared, si tiene alguna aspereza, y son tan rezios sus miembros, que aunque caygan de muy alto, y den entre duras peñas, no se hazẽ daño: y asi quando se veẽ apre-

IBICES. Deut. c. 14. & 1. Reg. 24. & Spsal. 104. & Iob. 39.

apretados de los caçadores, se arrojan desde las peñas muy altas, a las quiebras hondas, o valles, pero entonces hazen el golpe en los cuernos, los quales son tan largos, que llegan a las caderas, y destos se suelen hazer arcos muy fuertes, y que flechan mucho. Suelen los caçadores para cogerlos juntarse muchos, y yrlos recogiendo puestos en cerco, hasta las peñas altas, y alli o los cogen con lazos que los tienẽ puestos, o poniendose al rededor, se van llegando hasta que los asen. Pero ay en esto vn grande peligro, que la fiera mira atentamente a todos los caçadores, y tiene cuenta si esta alguno muy cerca de algun despeñadero, porq̃ si alcança a ver esto, salta con grandissimo impetu, y cogiendo de encuentro al caçador le despeña. Pero si los caçadores van tan cosidos con la tierra, y tan al seguro, que el Ibice no tiene esperança de poderlos hazer rodar, se esta quedo en llegando a lo alto, y alli facilmente es asido o muerto. Es esta caça muy gustosa, pero llena de trabajo y peligro, y por esta causa es mas comun matarlos cõ ballestas, o con escopetas. Estos, y todas las cabras monteses, siẽdo muy fatigados de los caçadores, como van corriendo con tanto impetu, ludiendo las vaynas de los testiculos, se suelen llagar tanto, que los vienen a perder. Quando estos se quieren morir, se suben en altissimas peñas, donde es impossible subir pies humanos, y por esta causa nunca se hallan sus cuerpos muertos, sino es que a caso cõ la grãde carga de nieues, q̃ suele caer encima, cayga tã bien alguno con el. El quaxo deste animal, dizen que haze el mesmo efeto que el de la liebre, y su estiercol aprouecha contra la gota.

[Eu]stachius.

Eustachius.

ORIGE.

El Orige se cria en la Africa, el qual dizen, que jamas tiene sed, y por admirable naturaleza es grande

reme

remedio para quitarsela al q̃ la tiene: y assi los ladrones de Getulia biuen con este remedio, que son vnas bexigas de agua, que hallan dentro de su mesmo cuerpo. Tiene este animal el rostro negro, y todo lo demas del cuerpo blanco, y el pelo buelto al reues. Sus cuernos son negros y derechos, con vnas puntas duras, como hechas de azero, y agudas, como agudas alesnas. Es vn animal tan feroz y ligero, que no solamente no teme a los perros ni a los caçadores, pero ni a vn jabali, ni a vn toro, ni a vna onça, o leon, solo teme y huye del elefante. Este dizen los Egipcios, que conoce el nacimiento dela Canicula, y lo publica con grandes bozes, mirando la estrella, y echandose en tierra, como adorandola. Y por esta causa pusieron este animal por figura, o simbolo de los Astrologos.

Edua. Vuot. lib. 5. c. 93.

Pier. libr. 10.

El Pigargo fue llamado de los Hebreos Dischon, como leemos enel Deuteronomio, de donde los Arabigos trasladaron Arziu, y los Persas Buzcohi, los setẽta Interpretes Pigargos, y san Geronimo Pigargus: los Caldeos trasladaron Rema, que quiere dezir Vnicornio: pero es claro y notable error, porq̃ este animal, es generacion de cabras siluestres, y se cuenta entre los animales quadrupedes, que siruen de alimento al hombre. Tiene cuernos y barba como el cabron, y es poco menor quel cieruo, es muy veloz, y siempre anda en lugares asperos, y montuosos.

PIGARGO

Cap. 14.

Bar. Anglic.

El Sarrio es tambien generacion de cabras mõteses, es ligero enel saltar, y tiene los cuernos bueltos hazia adelante, como garfios, y viendo en las peñas donde no puede subir, alguna yerua, salta, y quedando colgado dellos la alcança y come.

El Strepsicerote, llamado en Africa donde se cria Addace, es algo semejante a este, pero tiene los cuer-

STREPSICEROTE.

nos derechos, y muy agudos, cercados de rugas, que los van ciñendo desde el principio hasta al cabo. A la

CAPREA. Li. 3. Reg. c. 4. Deut. c. 14.

Caprea llaman los Hebreos Zebi, o Zebain, y a la hebra deste genero Zebiah: y san Geronimo declara Caprea. Es esta en la forma del cuerpo semejante a la cabra mansa, pero tiene cuernos ganchosos, como cieruo, aunque mucho menores: y assi entiendé algunos, que esta y el Dorcade son vna mesma cosa: pero es certissimo que se engañan, porque, como escriue Plinio, aunque la Caprea tiene los cuernos semejantes a los del cieruo, nunca se le caen ni los muda. Y Celio escriue, que al Dorcade se le caen, y los muda como el cieruo: y lo mesmo afirma Eduardo: de donde se sigue ser diferentes, y parece mas cierto ser vna mesma cosa el Dorcade, y Platicerote, llamado assi, por tener los cuernos cõ vnas palmas anchas, llenas de gajos agudos. A estos llamamos en Castilla gamos, y se criã muchos en ella: y prueuase bié, ser estos y los Dorcades vna mesma cosa, pues escriue Estrabõ q̃ se cria en España gran numero de Dorcades. Las Capreas baxan de las peñas a los sembrados y viñas, y suelen hazer gran de daño: y en esto se diferencian tambien de las Rupicapras, porque auuque suelen baxar a los valles, nũca entran en las viñas, ni hazen mal en los panes.

Varron.

Edoar. Vuot. lib. 5. c. 95.

Ver. 3. Geor.

MOSCHO.

Ay fuera destas otra diferencia de cabras, llamadas de algunos Latinos Moschos, por el almizcle que crian, aunque algunos han entendido no ser el almizcle vna cosa simple, sino composicion de diferentes cosas, de las quales el principal fundamento dizen ser la sangre de vn animal pequeño que se cria en Indias, del tamaño de vn conejo. Otros dizen, que es vello de algunos arboles, llamado Musco, engañados por la afinidad de los nombres. Otros afir-

Rod. Lusita.

afirman que se haze de la carne y sangre de vnos animales que se crian en Indias, en el Reyno de Sian, que confina con Malaca, los quales son del tamaño de vna liebre, y antes de matarlos, dizen que aporrean su carne con vnas varas delgadas, y en siendo muertos, quitandolos el pellejo machacan su carne, y huessos, y massandolo entre las manos, lo hazen pellas, y las cubren de su pellejo. Pero lo mas cierto es, criarse el verdadero almizcle en esta generacion de cabras, como se ha visto en Italia, donde algunos señores y principes las hã tenido, traydas de la India: y asi escriue Brasabolo, q̃ vio vna cabrilla destas que tenia almizcle, y la traian vnos mercaderes de Venecia, y desseauan venderla a Alfonso, Duque de Ferrara, y la llamauan Gacella: y Catarino Ceno, Patricio de Venecia tuuo otra, y la llamauã Dorcade, no por ser esta el Dorcade verdadero, sino porque en muchas cosas era semejante a el: y asi Alexandro Benedicto, por diferencia la llamo Dorcade peregrina. Són estas tan veloces, y ligeras, que dificultosamente se caçan, y siempre se sustentan de yeruas muy olorosas: y dizen que andando en zelo, con el grande calor y encendimiento que traen, acude mucha cantidad de sangre gruessa a vna bexiga que tienen junto al ombligo, y alli se haze vn tumor, como vna grande apostema, y entonces el animal se abstiene de comer y de beuer, y se anda rebolcando en tierra, hasta que estando madura se rebienta, y se exprime, refregandose a los peñascos y arboles que tienen alguna aspereza, y asi se torna a cerrar muy presto, y cria cicatriz, y se sana, pero despues a otro año, acudiendo otra tãta sãgre, torna a suceder lo mesmo: y asi cõ daño suyo y prouecho de los hõbres, ofrecen cada año

Amat. Lusit. in. 1. li. Diosc. c. 20.

Brasabolus.

Alex. Bened.

Euchasen.

Cardanus.
Paul. Venet.

Alex. Bened.

Ruelius.

 en tri-

en tributo aquella sangre podrida, que es el verdadero almizcle, y buscandolo los caçadores, cogen todo lo que hallan pegado a las piedras, o arboles, y lo guardan con grande cuydado en las mesmas bexigas, lo qual como esta curado con el Sol, y salio a su tiempo, huele mucho mejor, que lo otro que hallan criado en la bexiga del que caçan, sin auerse rebentado. Dizen que por beneficio y comunicacion desta bexiga, es toda la carne deste animal muy olorosa: y asi suelen tābien llamar a la carne almizcle, y venderlo como si lo fuera. Caçanse estas cabras con saetas, y cō lazos, porque suelen embrabezerse, y morder al q̄ las persigue. Quitados los dientes mayores, dizen que se amansan muy presto. Quādo el almizcle ha perdido el olor, poniendolo en alguna parte donde aya cieno, o estiercol, o otra inmundicia que huela mal, cobrā la fuerça perdida, y el olor que tenia primero, como irritado, y peleando con su contrario. Guardase muy bien en vasos de vidrio, o de plomo, atapados cō cera, porq̄ alli cō la frialdad no se resuelue, ni ay anchos porospor dōde la virtud se exhale. Suelē adulterarlo cō muchas cosas, pero conocerseha si es falso, en q̄ pesa doblado que lo verdadero. Lo que traen de las Indias Orientales, es mucho mejor que lo delas Ocidētales, y lo subflauo mejor que lo que negrea. Aunque segun dize Siluio, lo que se trae del Catayo es bonissimo, con ser de vn color casi negro. Para mezclar el almizcle con otras cosas, no tienen de ponerlo al fuego, ni molerlo muy apriessa, sino yrlo desatando poco a poco, para q̄ no se resuelua.

Alber. de anim.

Platearius.

En vso de medicina es bueno para los viejos, porque fortalece el calor, consume los excrementos, y resuelue su humidad. Tambiē es muy prouechoso para los

muy

muy debiles,y para los que estan desmayados,porque da fuerça y alegria al coraçõ, cõforta el celebro frio, haze a los melancolicos animosos, quita la sordez, y el estupor de miembros,fortalece los ojos,dessecalos humores que corrẽ a ellos, limpia las nubes delgadas, quita el mal olor de la boca,pero pone el cuerpo amarillo,y daña el celebro caliente,y suele causar Epilepsias,y dolores de cabeça,y a las mugeres el mal que llaman de madre.Es calido en segundo grado, y seco en tercero,y la cantidad que puede tomarse dello,es hasta cinco granos.Los Latinos lo llaman Moscho, como algunos Griegos modernos, y los Moros Much. En las Indias Orientales de Portugal, y en algunas de las nuestras,se crian otras cabras silueltres, muy semejantes a las Rupicapras, en cuyas tripas se hallan las verdaderas piedras Bezaares, a las quales dieron este nombre,que quiere dezir señoras delos venenos,por ser el mas excelente y principal antidoto, que ay cõtra todos ellos.Crianse muchas piedras dellas juntas a la larga de las tripas destos animales, puestas como rosario de cuentas, y todas estan compuestas de vnas laminas delgadas y lustrosas, casi de color citrino,y en medio dellas tienen vn hueco pequeño,con vn poquito de poluo,en lo qual se diferencian las finas, de muchas que no lo son.Fortalecen estas todas las partes internas,alegran el coraçon, rehazẽ los espiritus, quitan la fuerça de los venenos, y mouiendo copioso sudor, los arrojan fuera del cuerpo, y assi son de mucho prouecho en las enfermedades malignas, y en todas las pestilẽtes,como afirma Monardes,el qual escriuio dellas con particular cuydado:pero hallase tã finas,aũq las traẽ a costales,q̃ me haze ser poco deuoto dellas,porq̃ solo he visto dos q̃ entiẽda ser verdaderas.

CABRAS BEZAARICAS.

Monard. lib. de cosas de Indias.

## *De Ximias, Cap. LIIII.*

*TOdas las especies de Ximias ( las quales son muy semejantes a la figura del hombre) se diferencian vnas de otras en las colas. Dizese, que son estas tan industriosas, que se vntan con liga, y se calçan con lazos, imitando a los caçadores. Escriue Muciano, que se ha visto jugar al axedrez, hecho con piezas de cera. Escojen las nuezes, y diferencian las buenas de las malas por sola la vista. Entristecense con la Luna menguãte las que en este genero tienen cola, y se alegran quando sale nueua, y la adoran con grande fiesta, porque aun los demas animales sienten la falta de las estrellas. Tienen las Ximias grande aficion a sus hijos, y las mansas que han ya parido dentro de casa, los traen consigo en braços, y los muestran a todos, y se huelgan que anden y juegen con ellos, entendiendo que de aquella manera las dan el para bien: y assi por la mayor parte abraçandolos mucho, los matan. Los Cinocefalos son naturalmente mas fieros, y seluajes: los Satiros, y Sfinges al contrario muy mansos. Los Calitbriches casi en todo su aspecto son diferentes destotros. Tienen la barba en el rostro, y la cola muy larga, echada hazia adelante. Dizen que este animal no viue en otra parte, sino en Etiopia, que es la tierra donde se cria.*

## ANOTACION.

LAS Ximias,o Simias,fueron llamadas asi, por tener las narizes romas, que esto quiere dezir Simia en lengua Griega, nariz baxa y pequeña. Llamanla los Hebreos Koph: los Caldeos Kophin: los Griegos Mimon,y los Franceses Scinge. Crianse en Egipto,Etiopia,Libia,Tartaria,y Indias. Y ay destas muy diferentes generaciones: porque vnas son grandes, y otras pequeñas: vnas carecen de cola, y otras la tienen muy larga: vnas tienen el rostro redondo como el hombre, y otras la tienen agudo como el perro: y asi por estas diferencias tienen diferentes nombres, como yremos viendo,tratando en particular de todas. Aquella aquien llaman los Latinos propiamente Simia, y los Griegos Piticon, y los Castellanos Mona, es muy semejante al hombre en muchas partes externas, aunque en algunas dellas,y en las internas, es muy diferente del, como escriuio Andreas Besalio, el qual mostrò bien auer sido mas exercitado q̃ Galeno en las dissecciones delos cuerpos humanos. Carecen estas de cola, y por todas partes,excepto por las asser t deras,estã cubiertas de pelo. Tienẽ la cara como hõbre,y tãbien en cada mano y en cada pie cinco dedos. Lleuã el alimẽto a la boca cõ las manos, y suelẽ andar derechas en solamente los pies. Y asi cuenta Eliano, que muchas vezes espantaron el exercito de Alexandro Magno, quando conquistaua la India, porque juntandose muchas en algunos montes,y puestas todas en pie, pareciã exercito de enemigos. Habitan en las cauernas delos mõtes,y enlos agujeros delos arboles,o peñascos. Sustẽtãse de nuezes y de maçanas: pero si hallã la corteza de la nuez amarga,la arrojã toda,sin aprouecharse della.

3. Reg. 10. Iulius Solinus in Polystor.

And. Besal. de fabri corporis humani.

Galen. de anot.adminis. lib. 1. 2. & li. 6. c. 1.

Aelianus, ex Chlitarco.

Philostra.

Dizen

Dizen destas, que tienen perfetissimo gusto, y es por los gestos y visajes que hazen, quando estan comiendo. Son mouibles, inquietas, necias, y de poco animo, pero maliciosas, burladoras, y ferozes en el morder. Oluidan la ferozidad, però nunca se amansan de todo punto. Conocen a su amo despues de largas ausencias, y guardā la memoria de las injurias recebidas para vengarse dellas. Aprenden quanto las enseñan, aunque pocas vezes imitā lo bueno que haze el hombre, sino lo malo. Deleytanse jugando con perrillos, y cō pequeños niños, y si se descuydan, suelen subirse a los texados con ellos, donde imitando a las amas, los desempañan, y abraçan, pero si estan enojadas, suelen tābien ahogarlos. Beuen vino con tanto gusto, que las suelen coger, embriagandolas con ello: y de aqui vino el llamar monas a los hombres que pierden el juyzio beuiendo demasiado. Paren dos hijos, y siempre aman al vno con mucho mayor aficion que al otro y a aquel traen en braços, y le arriman al pecho, como a mas querido, y al otro, como estimado en poco, le echan a las espaldas, para que el mesmo ande colgado del cuello: pero sucede, que saltando, y jugando con el que mas quieren, y apretandole entre los braços, le ahogan, o siendo apretadas de los caçadores, le dexā y huyen, para poder librarse, y el otro teniendo firme al cuello, se libra a pesar de su madre, y assi el que era amado perece, y el que era tenido en poco se cria. Ninguna hembra entre todos los animales orina hāzia adelante fuera de la muger, sino la mona, la qual orina en pie, o sentada, y luego lo cubre con mucho cuydado, para que no lo vean. Y assi los Egipcios, para sinificar vn hombre que encubre sus vicios, y deshonestidades, pintauan vna mona orinando. Escriue Filostrato,

Alexand.

Aut. de propiet. rerum. Athenæus.

Opian. li. de ven. & Horo, in Hierogli.

trato, que en vna parte del monte Caucaso, que esta le uantada sobre el mar Bermejo, se crian muchos arboles de pimienta y especeria, y nacen muchos en lugares tan asperos, y tã escabrosos, que no ay camino para subir los hombres a ellos, ni pueden tocarlos sino las aues y animales que se crian en aquellos peñascos y breñas. Pero la astucia de los hõbres ha hecho, que sean las Monas las cogedoras de aquel fruto inculto, y agradable, y asi las estiman en mucho, y persiguen a los leones y fieras, de quien ellas reciben daño. Llegan pues los Indios, quando esta la especia para poder se coger, y subiendo en los arboles que estan en lo menos aspero, andan con grande cuydado cogiendo los ramos del fruto, y echandolo en vnas grandes arcas, que hazen para aquel efeto, lo dexan alli, como cosa despreciada, y estimada en poco. Las Simias, que desde lo alto estan atentas mirandolo, andan en viendo la noche, imitando lo que ellos hazian entre dia, y desta suerte hallan a la mañana, sin auerles costado trabajo, grande cantidad de especia, cogida de los arboles que estauan en la mayor altura. Tienẽ estas Simias, como escriue Eforino, grandissimo temor al galapago. Y assi refiere, que en Roma llegò vn muchacho suyo a q̃ le espulgasse vna Mona, y lleuaua dentro del sombrero vn galapago, y como le quito el sombrero, y cayo de repente junto a sus mesmos pies, saltò con tanto temor a fuera, que començo a temblar, como si estuuiera açogada, y atandosele a la cadena, hazia tales cosas, que se quedaua amortecida, y sin fuerça, hasta venirse a ensuciar. Conrado afirma, que este temor no le tienen sino a los Limaces: pero lo mas cierto es, que no solo temen a estos animales, sino a otros muchos que viuen entre duras conchas. Aman estas con mucha

Philost. 3. li. de vita Apollonij.

Ephorin, 9 in Dialogo Erasmi. Dial. de amicitia.

aficion a los conejos, como ſe vee en el caſo q̃ eſcriue Tomas Moro dela Simia, q̃ librò los conejos dela comadreja, que los perſeguia. El modo de caçarlas es, haziendolas mil burlas los caçadores, para que imitandolos queden preſas: y aſsi vnas vezes ſe calçan lazos, y otras ſe lauan los ojos con agua, o ſe los vntan con miel, donde veẽ que los eſtan mirando, para que yendoſe ellos baxen de lo alto, y ſe calcen çapatos q̃ dexan de plomo muy peſados, llenos de lazos, y ſe vnten los ojos con liga, que dexan en lugar de miel, y deſta ſuerte quedando preſas, o ciegas, las aſen facilmente viuas, por auer q̃rido imitarlos: de otra ſuerte por ſu mucha ligereza, ſeria dificultoſo el aſirlas, porque ſuben por las peñas y arboles con mayor facilidad que otro ningun animal, y ſi van huyendo, ſuben por vna pared adelante, aunque lleuen vna grande maça, principalmente las que ſon mayores: y aſsi tuuieron por adagio los antiguos: La Simia vieja dificultoſamente ſe aſe. Suelen para hazer fieſta, poner vna Mona ſobre vn cauallo pequeño, y cercarle de perros que ladren al rededor, y como no ſe atreue a baxar, y vee que ſe mueue el cauallo, haze tan donoſos viſages, que da guſto a los que la miran: y lo meſmo haze, poniendola ſobre vn madero en medio de vna plaça donde corren toros. En la region Baſman, que es ſugeta al gran Can, Rey de los Tartaros, ay grande muchedumbre de monas, grandes y pequeñas, y ſon tan ſemejantes a los hombres, que ſuelen los caçadores quitarlas todo el pelo deſpues de muertas, que no las dexan ſino ſolo el de la cabeça y barba, y aderezadas con coſas olorosas, las venden a los mercaderes que van a diferentes regiones, donde publican y dan a entender ſer hõbres,

Author de propiet.rerũ.

AElian.de anim.

Eraſm. Chil. 1.cẽt.10.c.31

bres, que se hallan en algunas Islas del mar, lo qual creen facilmente, por ser tan parecidas a ellos. Escriue Cardano, que quando vn hijo ha sido parricida, para declarar su traycion y crueldad, le encuban, y echan con el vna culebra, vn perro, y vn gallo, y vna mona: porque asi como esta no es hombre, aunque lo parece, asi no lo es el hijo que mata a su propio padre, antes es como perro rabioso, que no perdona a ninguno, y como culebra engañosa, que se auentaja en trayciones, y como gallo soberuio, que perdiendo el respeto a su padre, pelea con el por las gallinas, hasta matarle o rendirle, y asi le echan en el mar, o en la profundidad de los rios, como a indigno de los elementos conque biuimos: y para que no corrompa el agua, ayre ni tierra, le echan dentro en vna cuba, açotado primero con vnas varas sangrientas.

Paul. Venet. 3.15.
Cardanus.

Los Cigantes, pueblos de Africa, se sustentan de carne de Monas, la qual afirma Rasis, ser de templança fria, austera, y de mala sustancia. La mordedura deste animal, segun escriue Auicena, es venenosa. Y Ferdinando Ponceto, poniendo remedios contra la mordedura del gato, añade, que de la mesma suerte y manera se curan las mordeduras del raton siluestre, y de la Simia. Los antiguos aplicauan sobre ellas hauas mascadas. Y tuuieron por cierto, que la Betonica, y el Llanten, tomado con vino añejo, era prouechoso contra todas estas mordeduras. Y que el estiercol de cabra, cozido con vinagre, y vntando con ello la llaga, la sana en muy poco tiempo. El coraçon deste animal assado, seco y hecho poluos, y beuiendo del vna dragma en melicrato añejo, dizen que con-

Herodotus.
Auicen. li.4. f.6.tra.5.

forta el coraçon, y aumenta su animo, y auiua el entendimiento, y libra de alferecia.

CERCOPITECO. El Cercopiteco fue llamado assi de los Griegos, porque Cercos sinifica cola, y Piteco Mona, como si dixeran Mona con cola: aunque otros dizen, que Cercofiten quiere dezir burlar y escarnecer, y por ser este animal tan burlador, que parece estar mofando de todo, le llamaron con razon assi, y por la mesma causa suelen por translacion dar a este nombre a los hombres burladores, y a los que por tener su rostro, juzgã tener sus costumbres. Son estos, aunque tienen cola, muy semejantes a los hombres. Y assi dixo Marcial: *Si mihi cauda foret, Cercopitecus essem*, si yo tuuiera cola, fuera Cercopiteco. A estos llaman los Italianos Gatos
Strab. lib. 15. Maymones: los Franceses Marmot: y los Españoles Micos. Crianse en Etiopia, en Arabia, y India, y en las seluas sobre los montes Emodes. Son por el lomo fuscos, y por el vientre blancos. Su cola es larga y vellosa, el cuello tan gruesso como la cabeça, y por esta causa los atan por la cintura. Tiene la cabeça redonda, y el rostro negro, y sin pelo, la nariz diuidida de la boca, como los hombres. Hallanse destos vnos grandes, y
Isidorus. Alber. de dif. anim. otros pequeños, vnos con barba, y otros sin ella. De suerte, que parece auer quatro diferencias dellos, como escriue Conrado que los diferencian en Anglia, donde llaman a los menores MunKay, porque hazen muchos visajes, y mudan el tono de la boz, como predicadores. Son estos animales muy ligeros, y su cuerpo es agil para qualquiera cosa. Dizen, que quãdo estan muy dessеosos de comer carne, suelen roer su cola, y comersela. Tienen tanto temor a los Crocodilos, que solo con mirarlos tiemblan: y assi aũ desde lexos no aguardan a mirar su pellejo, antes yran huyendo

por

por lo profundo de las aguas, o por encima del fuego. Tiené estos perpetua guerra con las Monas, y aunq̃ son desiguales en fuerças, siempre se auentajan a ellas por su astucia y animo, y algunos dan el primer grado de industria y sagacidad a estos entre los animales brutos, aunque otros se le dan a los perros, y otros a los elefantes. Son estos animales muy dañosos para los labradores, y mayormente para la gente pobre, porque subiendose en los arboles, llamados Iuglandes (q̃ son cierta especie de palmas) cogen su fruta, y esprimen el xugo que tiene, del qual hazen en aquella tierra vino para sustentarse: y aun no solo se contentan có hazer este daño, sino que suelen tambien verter los vasos en que lo tienen cogido. Asen a estos los caçadores de la mesma suerte que a las Monas, y suelen aderezar sus pellejos para forros de vestiduras.

Gilius ex pers.

En la region Prasiana de India, escriue Eliano, que se crian vnas Simias tan grandes como grandes perros: las quales tienen el cabello de la cabeça como hombres, y la barba muy poblada, que baxa desde el cabello. Tienen larga cola, el rostro blanco, y todo el cuerpo negro. No son maliciosas ni brabas, como las otras simias, sino llenas de mansedumbre, y humanidad, como si fueran hombres, y asi entran en los poblados y casas, sin hazer daño alguno. Esto mesmo escriue tambien Estrabon, pero afirma que tiené el rostro negro, y el cuerpo blanco, como dize nuestro autor Plinio, que se caçan entre los Orseos. Aunque segun afirma Estrabon, no se tiene de leer Orseos, sino Prasios. Estas, como escriue Conrado, son cierto genero de Cercopitecos, y asi los llamo el Cercopitecos Prasianos, de los quales escriue Cardano, que se crian gran numero en Etiopia, Numidia, y Lapon, o a lo me

CERCOPITECO PRASIANO.

AElianus ex Magast.

 nos

nos muy ſemejantes a ellos. Dize que ſon del tamaño y forma de hombres, aſsi en el roſtro, como en los braços, piernas y miembro, de ſuerte que parecen hombres ſilueſtres, por eſtar cubiertos de pelo, y porque ningun animal perſeuera tanto en pie como eſtos. Aman a las mugeres, y niños, y aſsi quando ſe ſueltan de la priſion, procuran a eſcondidas ayuntarſe con las mugeres, y ſon tan induſtrioſos, que dira quien los viere, que ay hombres de menos ingenio.

CINOCEFALO.

Tambien los Cinocefalos ſon de la generacion de las Simias, y dieronlos eſte nombre, por tener la cabeça muy ſemejante a la del perro: y aſsi Gaça, interprete de Ariſtoteles, por Cinocefalo, puſo en ſu translacion Canicipites. Eliano los llamò Cinoproſopos. Algunos Franceſes, Alemanes, y Illiricos, los llaman Babiones. Son en la forma del cuerpo muy ſemejantes a los hombres, y por eſta cauſa en algunas Mapas los llaman hombres caninos, como Cteſias entendio que lo eran. Crianſe eſtos en Libia, házia el Ocidente, por donde ay muchas montañas, y en Etiopia, y en algunas partes de Arabia. El Preſte Iuan, Rey de los Etiopes, en vna carta Hebrea que embio al Pontifice Romano, eſcriue, que en los deſiertos de Etiopia ſe crian vnos animales muy ſemejantes en el cuerpo a hombres, y en la cabeça a perros, y que ſon muy dieſtros en peſcar, y ſe eſtan todo vn dia debaxo del agua, y deſpues ſalen con mucha cantidad de pezes, pero no los comen, aunque los peſcan, antes como eſcriue Horo en ſus Hieroglificos, los aborrecen, y por eſta cauſa fueron entre los antiguos Hieroglifico de los ſacerdotes Egipcios.

AElia. ex Volaterr.

Plin. li. 7. c. 2.

Entien-

Entienden eſtos el lenguaje de los Indios, pero no hablan nada, ſino aullan, y ſi los dan a comer fruta que tenga caſcara, la parten para ſacar la medula. No rehuſan de beuer vino, y ſi los dan carnes cozidas, o aſſadas, comen haſta hartarſe dellas, y ſi eſtan guiſadas, y aderezadas bien, las comen con grande guſto y ſabor, pero de otra ſuerte ſe ofenden dellas, y no las quieren. Quando biuen en los montes, ſe ſuſtentan de fieras, las quales caçan facilmente, por ſer grande ſu velocidad, y en cogiendolas las matan, y las cuezen, poniendolas hechas pedaços al Sol. Son ayrados, y faciles de enojar: y aſsi los Egipcios por la figura deſte animal ſinificauan la ira. Huelganſe de andar veſtidos, y aprenden quanto los enſeñan, como ſi tuuieran entendimiento, y por eſto eran dedicados a Apolo. Enſeñanlos a ſaltar, a dançar, y tañer, y aun algunos dizen, que aprenden a eſcriuir y leer: y que al que ſabe hazer eſtas coſas, le dan dineros porque las haga, y el los echa en vna bolſa que trae colgada de la cintura. Dizen, que quando ay algun Eclipſe de Luna, no mira eſte animal a nadie, ni quiere comer ni beuer, ſino pueſtos los ojos en tierra, y perdida la lumbre dellos, eſtà triſte y caydo como muerto: y la hembra, fuera de hazer lo meſmo, echa ſangre por el vientre, y por eſta cauſa tenian los Egipcios en ſus templos Cinocefalos, para ſaber los Eclipſes: y eran entre ellos Hieroglifico de la Luna, por ver que con ſu auſencia ſe entriſtecian, y viendola con luz ſe alegrauan. Dizen tambien que orina eſte animal todos los dias de los Equinocios doze vezes en el dia, y otras tantas en la noche, diuidiendo ygualmente las horas, y por eſta cauſa

AElia. d̃ ani.

Horus in Hieroglyph.

Pier. l. 6. Hie.

le pin-

le pintauan los Egipcios orinando, ſentado ſobre los reloxes, dando a entender, que con ſu orinar enſeñó a diuidir el dia y la noche en veinte y quatro eſpacios yguales: lo qual aprendio Triſmegiſto, viendole en el templo de Serapis, a quien era dedicado en Egipto, dõde tambien ſinificauan con ſu figura el Equinocio y el tiempo. Son eſtos muy luxurioſos, y procuran ayũtarſe con las mugeres, y encendidos de ſu apetito, ſuelen acometer a las donzellas, y cogerlas por fuerça, para aprouecharſe dellas. Los Nomades, gente de Etiopia, dizen que ſe ſuſtentan con leche deſtos animales.

Viſt. in Rhetor. Ciceronis. Aelianus de diſ. anim.

SATIROS.

Aſsi como los Cinocefalos, ſiendo generacion de Simias, dieron ocaſion con ſu forma para eſcriuir fabulas, teniendolos por hombres verdaderos: aſsi tãbien la han dado los Satiros, haziendo que los tengan vnos por hombres, y otros por malignos eſpiritus, pintandolos para mayor admiracion, con pies, y cuernos de cabra, ſiendo cierto, que lo vno y lo otro es falſiſsimo. Y aſsi no dize Plinio ſer hombres, ſino ſemejantes a hombres. Y Solino afirma, que ay entre las Simias vnas, a quien llaman Satiros, de agradable roſtro, y que ſiempre eſtan haziendo viſajes. Y Galeno manda hazer anotomias de Simias, o Cinocefalos, o ſatiros, por ſer ſemejantes a hombres, de donde ſe colige claramente, que ni ſon verdaderos hombres, ni demonios, ni tienen pies de cabra, ſino que ſon eſpecies de Simias. Aunq̃ Plutarco cuenta, que yendo Lelio Cornelio Sila con ſu armada deſde Dirrachio a Brunduſio, eſtaua cerca de Apolonia el Ninfeo, lugar ſagrado, lleno de prados hermoſos, y valles freſcos, regados con fuentes claras, que van deſliciando por ellos, y en eſte lugar hallaron vn Satiro, al qual aſieron durmiendo, y de la meſma forma que le ſuelen pintar los

Plut. in vita Sillæ.

Poetas

Poetas,y trayendole a Sila, le preguntaron por Interpretes de aquellas regiones quien era, pero el no respondio cosa alguna que se pudiesse entender, antes dando gritos,casi como relinchos de cauallo, y balidos de cabron,admirò a Sila,y le dio temor, y assi mãdo que le dexassen libre. Pero cierto esto parece fabula,como entiendo que tambien lo es,lo que cuenta Filostrato de otro Satiro, que asio Apolonio con sus cõpañeros,emborrachandole con vino. Porque con auerse nauegado tantos mares en nuestros tiempos, y descubierto tan nueuas,y apartadas tierras, no se han visto tales formas de animales: y si san Antonio vio a vno,cierto es que era diferente de estotros, pues hablaua como hombre: y assi parece auer sido demonio, que tomò aq̃lla forma para algun engaño,como puede ser auerle hecho a otros, de donde tomarian ocasion para dezir que los Satiros son hombres, o los demonios llamados incubos, los quales es possible que se transformen en estos animales,por ser tan deshonestos y salaces, que siempre estan dispuestos para el vicio sucio de la luxuria: y por esta causa dizen algunos q̃ los llamaron Satiros,de Satir, que entre los Griegos sinifica el miembro viril. Aunque otros dizen ser nõbre compuesto del Hebreo,que dize, Seyr, o Seyrin, que quiere dezir monstruos del desierto. Estos Satiros dizen que habitan en vnas Islas del mar Oceano, llamadas Satiridas,y tienen vnas colas como de cauallos,segun afirma Eufemo, el qual nauegando a Italia, fue echado por la fuerça de los vientos y tempestades,a vn mar que nunca auian nauegado por el, y llegando a estas Islas,vinieron Satiros a la nao, donde asieron a vna muger barbara que lleuauan, y la sacarõ a tierra,y mostrando su bestial luxuria, vsaron cõ ella

Philost. li. 6.

Hieron. in vita Antonij.

Ptolem. li. 7.

mil torpezas y deshonestidades a vista delos que yuã en la nao, que atemorizados todos, ninguno oso defenderla.

CALITRICHES. Los Calitriches fueron llamados assi, por la barba que tienen, llamada delos Griegos Tricha. Son estos faciles de coger, pero no pueden lleuarse de vna parte a otra, porque no biuen fuera de la tierra dõde se crian, que es Etiopia. Aunque Alberto dize, que en Indias ay Simias barbadas, que tienen todo el cuerpo blanco, y la cola ancha: las quales caçan los Indios con saetas, y amansandolas, son habiles para qualquiera juego, como sino fueran criadas para otra cosa, sino para jugar. Gomara escriue, que se crian muchas destas en la Isla de Cuba, y las llaman Aramatas, y la monteria dellas dize que es muy deleytosa, de dõde se sigue auerlas en otras partes.

Solin. in Polyst.
Alb. de ani.

ESFINGE. Es tambien la Esfinge de la generacion de las Simias, la qual tiene el pelo fusco, y en el pecho dos grandes tetas. Criase en vn promontorio de Arabia, que està entre Dira, y la parte o cuerno de Austro, y tambien entre los Trogloditas y Etiopes. Tienen estas vna naturaleza mansa, y acomodada para aprender qualquiera cosa. Aunque Alberto afirma, que las Esfinges, ni son tan brabas que no se puedan domar, ni tan mansas, que no hagan daño a los que se le hazen: pero nunca hazen mal, a quien no las ofende. Esconden estas en los huecos de las mexillas el alimento, y despues poco a poco lo sacan con las manos para mazcarlo: y lo mesmo hazen los Satiros. Otra Esfinge ay fabulosa, de quien hazen relacion los Poetas, los quales dizen, que la Hidra pario a la Chimera, y la Chimera a la Esfinge, y que su padre fue el Ortho, o Orcho, que fue vn perro de Gerion.

Strab. li. 16.
Diod. Sic. li. 4.
Albe. de nat. anim.
Hesiodus.

Cria-

Criase otro animal en la region de Payra, y en la prouincia de Panama, llamado Semiuulpa, que del medio cuerpo adelante es semejante a raposa, y del medio atras tiene la forma de Simia: son sus pies como de hombre, las orejas como de lechuza, y debaxo del vientre tiene colgando vna bolsa muy grande, y ancha, donde despues de auer parido trae escōdidos sus hijuelos, y los lleua de vna parte a otra, hasta tanto q̃ pueden salir seguramente, y buscar su sustento sin el fauor de la madre. Los Pinçones, compañeros de Colon en el descubrimiento de nuestras Indias, o nueuo mundo, truxeron despues de su nauegaciō vna destas con quatro hijuelos a Seuilla, y de alli la lleuarō a Granada a los Reyes Catolicos, dō Fernãdo, y doña Isabel.

SEMIVVLPA.

I. Gilius.

## *De Liebres y Conejos, Cap. LV.*

*MVchas especies ay de liebres. Enlos Alpes son blancas, y creen algunos q̃ en el Inuierno se sustentan de nieue, porque en deshaziendose, es cosa cierta que cada año se bueluen roxas: por otra parte es animal que padece intolerable frio. Ay otra especie de liebres, que en España llaman conejos, de grandißima fertilidad. Ay tanta copia destos en las Islas Balearicas, que hazen auer en ellas grande hambre, comiendose y destruyendo las miesses. Tienense por muy gustoso alimento los conegillos sacados del vientre, o quitados de las tetas de las madres, sin limpiarlos, ni sacarlos las entrañas, y llamanlos*

*Laurices. Cosa cierta es, que los habitadores destas Islas Balearicas pidieron al Emperador Augusto gente de guerra contra esta muchedumbre de conejos. Tienen en mucho estos pueblos a los hurones: echãlos en los biuares de los conejos, q̃ tienen muchas entradas, y desta suerte haziendolos salir arriba, los cogen, y de ay tomò este animal el nombre. Afirma Archelao, que quantos agujeros tiene la liebre para echar sus excrementos, tantos años tiene de edad, y sin duda se halla diferente numero. Dize tambien el mesmo, que cada liebre tiene virtud y naturaleza de macho y hembra, y que ygualmẽte pueden engẽdrar sin macho. En esto ha sido muy benigna y liberal la naturaleza, pues ha querido que estos animales que no son nociuos, y son buenos para alimento, sean fecundos, y multiplicadores. La liebre, naciendo para robo y caça, casi de todos los animales, concibe sobre lo que ya ha cõcebido: lo que no haze otro algun animal, fuera del Dasipode. Cria vno ya nacido, trae otro en el vientre cubierto de pelo, y otro sin el, y otro a vn no empeçado a formar. Cierto es auerse intentado hazer vestiduras de pelo de liebre, pero no son tan delicadas y blandas al tacto, como los pellexos, y por ser corto el pelo, se destexen muy presto.*

## ANOTACION.

LA Liebre fue llamada de los Hebreos Arnebet, de los Griegos Lagos, de los Franceses Lieure, de los Italianos Lepre, de los Españoles Liebre, y de los Latinos Lepus, como si dixeran Leuipes, que quiere de

zir

ʒir pie ligero. Es este animal aunque pequeño, de grá dissima ligereza, porque, como escriue Xenofon, todas las partes de su cuerpo son acomodadas para ser muy suelta. Estan todas cubiertas de pelo, hasta debaxo de los pies, y casi dentro de la boca. Son temerosas y couardes, y assi tienen el coraçon grande, el pelo blando, y las orejas largas, con que oyen desde muy lexos: y por esta causa son simbolo de los hombres afeminados, y timidos: y fuera desto son tan lasciuas, que entre los antiguos fueron dedicadas a Venus. Nace el pelo de las liebres en la superficie del cuero, y assi facilmente se pelan, y por esto no aprouechan para forros, aunque es su pelo muy blando. Pero cosa es marauillosa, que junto con la blandura que tiene, es durissimo y impenetrable, tanto, que de vna cuchillada sucede no cortar vn pelo. Tienen estas los ojos glaucos, o charopos, que quiere dezir pintados, y son de muy corta vista, porque carecen de pestañas, y siempre los tienen abiertos: y assi aũque duermen mucho, no aprouecha el sueño para que los ojos descansen, que siempre el ayre los esta ofendiendo: y tambien los daña su ligereza, porq̃ corriendo passan por muchas partes, sin tener lugar de conocer alguna. Los Egipcios quando querian dar a entender, que no auia cosa encubierta, pintauan vna liebre, significando, que en lo mas secreto, y quando todos duermen, no faltan algunos ojos abiertos. Estan las liebres mouiendo siempre los labios, y tienen el superior por baxo de la nariz diuidido, y desta suerte suelen nacer algunos hombres. Y dizese (aunque fabulosamente) que sucede este mal, por espantarse las madres quando estan preñadas, viendo derepente vna liebre. Tienen dientes en la parte alta y baxa, y sustentanse de yerua. Y tambiẽ

Aristot. 3. de hist. ani. c. 12

Pier. libr. 13.

Adamátius.

Horus in Hierog.

es

Eduar. Vuo. lib.5.c.72. es cierto que tienen quaxo, lo qual es singular entre los animales que biuen con dedos distintamente formados. Han dicho muchos, que en todas las liebres se hallan entrãbos sexos, y q̃ assi todas paren, y todas engendran en otras. Pero Rõdolecio, cuyo parecer sigo en esto, tiene la opinion cõtraria, tratãdo del Castor, y la mesma tuuo tambien Alberto, diziendo, q̃ aunq̃ afirmarõ los Arabes, q̃ la liebre tiene dos sexos, es falso, y notable engaño, del qual ha sido el principio, ver, q̃ assi los machos como las hembras, tienẽ debaxo de la cola vnas grietas, semejantes a la ceruiz del vtero, q̃ se hazen con los años, y conforme a ellos se multiplicã: y dezir q̃ se hã hallado muchas preñadas, y con testiculos, es por tener en las ingles dos tumores q̃ lo parecen, y assi se engañan algunos, como en el Castor. Orinã los machos hazia atras, y ayũtanse dela mesma suerte, y aumentan tanto su generacion, que se cuenta por cosa cierta, que en la Isla Astipalea, reynando Antigono, hijo de Gonata, en poco tiempo crecierõ en tanto numero, que aconsejandose los habitadores de aquella tierra con el Oraculo de Pitia, les fue respõdido, que criassen perros, y caçassen, y dẽtro de vn año cogieron mas de seys mil, auiendo echado vn hombre de Anafa solas dos en Astipalea. Tambien en la Isla de Carpantio, de sola vna liebre que lleuaron a ella, vino a auer tan grande numero, que destruyendo las miesses, y los sembrados, hizieron que la desamparassen sus moradores. Y de aqui salio el adagio de los Griegos, *Carpathius Leporem*, con el qual dauan a entender, que muchas vezes los hombres lleuan a sus casas su daño. Estas aunque no son brabas, sino de vna naturaleza media, por marauilla se amansan de todo punto. Y assi dize Alberto: Las liebres

O Carpatios ton. Lagon. Erasm. Rot. Chil.2.cen.1

bres y conejos, y otros animales desta suerte, que son medio fieras, cogiendolos quando son pequeños, se amansan algo, de suerte que no temen al hombre, ni huyen del, antes llegan a tomar el alimento de su mano, pero no son capaces de diciplina alguna, ni conocen en la vejez si los mandan alguna cosa, ni si los dizen que se alleguen, o que se aparten, porque son animales simples, y que solo se defienden con el huyr: y en esto les dio naturaleza tal instinto, que se defienden con el ingeniosamente. Estas mudan su cama y morada contra el viento que corre, para tenerla abrigada, y hazenla sobre la tierra, y nunca se ponen en ella, hasta que entrando y saliendo, queda el suelo tan hollado al rededor, que no se conocen sus pisadas. Ponen sus hijos, segun escriue Eliano, apartados vno de otro en diferentes lugares, entendiẽdo tenerlos assi mas seguros, porq̃ los amã mucho, y no q̃rrian perderlos a todos: y no solo temẽ las assechãças delos caçadores, sino tãbiẽ la solicitud de las raposas y aues, mayormẽte delos cueruos y aguilas, cuyas bozes los atemorizã tãto, q̃ en oyendolas, se escõden entre los cespedes, y ribaços, y entre los trõcos de los arboles espessos, y assi siẽpre andã cõ sobresalto, huyẽdo de sus enemigos: pero muchas vezes no les aprouecha su ligereza y rezelo, para librarse de la zorra, la qual como no puede alcãçarlas corriẽdo, procura cogerlas cõ sus astucias y engaño, y assi a la q̃ vee de repẽte, haze q̃ cõ el temor vaya huyẽdo, y ella se va poco a poco siguiẽdola por el rastro, y en tornãdo a hallarla echada, tornar a perturbar su sossiego, haziẽdola huyr otra vez, y siguiẽdola de la mesma suerte, la trae en vela toda la noche, persiguiẽdola hasta cãsarla: y quãdo vee que ya no lleua aliẽto para poderse mouer, entonces aprieta

A Eli. de anim.

Opian. de venat. anim.

aprieta ella la carrera, y la coge. Corren mucho las liebres hazia las querencias donde tienen sus moradas, y sabiendolas los caçadores, atajan el passo cõ redes, y como van huyendo de los perros, y ellas no tienen la vista muy aguda, y con las bozes y grita q̃ las dan, van turbadas, sin ver su daño, quedã enlazadas y pressas. Tambien las matan en Castilla solamente con galgos, que son perros tan velozes, que quando corren tras ellas, parece que van volando. Corren las liebres menos enel Estio, y menos sobre la nieue, o en lugares pantanosos: y asi quando vã los galgos tras ellas, procuran las sendas tiessas, y las partes por donde ay agudas guijas, y piedras, porque alli los galgos suelen dessollarse los pies, como son carnosos, y assi corren mucho menos: pero ellas como tienen las plantas cubiertas de duro pelo, no sienten la aspereza de la tierra: y asi ganando mucha ventaja, dexan burlados a los caçadores. Pero aunque son ellos los que mas las persiguen y ofenden, quando se ven acossadas, y casi rendidas de algun animal feroz, viendo al hombre, se vienen a poner en sus manos, para fauorecerse del, pareciendolas que sera menos riguroso y cruel, que aquel de quien vienen huyendo. Quando la leuantan los perros, empieça a correr, dando vn salto, y si ay matas altas por donde va corriendo, se arroja facilmente por cima. No corre derecha, sino boluiendo a vna parte y a otra. Si conoce que los galgos no corren demasiado, ella corre solamẽte lo que basta, sin poner toda su ligereza, para no cansarse, y quedar sin aliento: pero viendo que corren mucho, buela con velocidad, y quando vee que los caçadores y perros quedan muy atras, se sube sobre vn altillo, y puesta en dos pies, dando con las manecillas, mira por donde vienen, como

hazien-

haziendo burla, y teniendolos en poco, y en viendo que la dexan en su reposo y sossiego, duerme con mucho contento: pero algunas vezes suele ser su sueño de suerte, que llega el caçador, y en la mesma cama la ase, o la derriba de vn palo. En tiempo muy caluroso tiene tres o quatro camas en lugares frescos y sombrios, y en calentando la vna, luego se passa a la otra. Huelgase mucho con la Luna llena, y entonces andan vnas con otras retozando con alegres saltos. Es la carne de la liebre gruessa, pero menos que la de vaca y oueja, y assi se engẽdra della humor menos gruesso. Es acomodada para dessecar, por ser caliẽte y seca, y mueue suauemente la orina, y asi es buena para los viejos. Aunque como por la mayor parte mueré corriendo, queda embeuida en ellas su sangre, y se hazé peor alimento. Antiguamente fue tenida en tanto, que se daua en los combites muy sumptuosos: y asi escriue Marcial.

Paul. AEgineta. lib. 1. c. 84.

Galen. 3. de ali. f. c. 1.

*Inter aues turdus, si quis me iudice certet,*
*Inter quadrupedes gloria prima Lepus.*

*Yo juzgo auentajarse entre las aues,*
*El zorzal, y la liebre entre quadrupedes.*

Puede ser que la tuuiessen en tanto, por auer entendido los antiguos, que los hombres que la comiá, quedauan por siete dias hermosos: y por esta causa, viendo que Alexandro Seuero comia cada dia carne de liebre, burlãdo del el Poeta Lampridio, hizo vnos versos, en que dezia: O quan hermoso veo que se haze nuestro Rey. Los pellejos destos animales confortan los cuerpos de los viejos: y antiguamente vsauan

Filius Zor. apud. R. Mosem.

Celius.

de su pelo para limpiar los ojos, y quitar los extrementos que suelen acudir a ellos, en lugar de esponjas. Cuentan de Eliogabalo, que nunca se sentaua en silla que no estuuiesse colchada con pelo de liebres, o con pluma de perdizes, de debaxo de las alas. Quemãdo toda vna liebre en vna olla (como algunos afirman) o solo el pellejo y sangre (como afirman otros) y hecho poluos, aprouecha para el que tiene piedra, dando vn Cocleario dellos, desatado en agua caliente. Su cabeça quemada, y hecha poluos, dizen ser prouechosa contra la pelona. Su sangre es mas gustosa y suaue que la de otro animal: secandola en vna sarten, aprouecha para las disenterias y camaras, y beuida con vino, es remedio contra veneno, y siendo fresca aclara el rostro, y quita las manchas del. Su cerebro o sesos dados en vino, como escriue Sexto, o assados, y tomados por alimento (como dize Blondo) quitan los temblores de los miembros, y hazen salir a los niños los dientes, vntando con ellos las encias. Poniendo vn diente de liebre sobre el diente que duele, dizen, que se quita el dolor. Su quaxo es muy eficaz para cortar y diuidir la leche o sangre q̃ se quaxo en el estomago, y beuido con vinagre, libra de la alferezia: y fuera desto dizẽ que aprouecha mucho contra el profluuio de las mugeres.

Rasis. Albe. de nat. anim. AEtius tet. ser. 1. 2. c. 155. Galen. 11. de sim. med. f. c. 6. Ruellius. Diosc. 2. 18. Gal. vbi sup. Paul. Aeg. li. 7. litera. E. Galen. 10. de sim. me. f. c. 11

CONEIOS

Son los Conejos muy semejantes a las liebres en todas las partes del cuerpo, ecepto en el color del pelo, que es algo mas pardo, y assi algunos los cuentan por especie dellas, y por ser menores los llamã Lepusculos. A estos llaman los Hebreos Scaphan, los Caldeos Taesa, los Arabigos Vebar, los Griegos Dasipos, los Italianos Cognigllios, los Franceses Connin, los Españoles Conejos, y los Latinos Cuniculos, porque

cauan-

cauando y minando la tierra, hazen en ella sus biuares, llamados tambien cuniculos, con los quales suelẽ hazer mucho daño: y assi dando cuenta Strabõ a los Romanos delas cosas notables de España, dize: En España no ay animales dañosos, sino es vnas liebrecillas minadoras de la tierra, llamadas de algunos Liberidas, y por auer tãtas, pediã socorro contra ellas, como lo hizieron los de las Islas Balearicas, q̃ son, Mallorca, y Menorca, porque derribauan los arboles, dexando en hueco sus rayzes, y destruian todos los sembrados, y campos. Cuentanse los conejos entre los animales sagaces y sabios, aunque son timidos y couardes: y assi por ellos significo Salomon al pueblo Iudayco. Crian cada mes, y parẽ hasta siete de vn parto. Antes del ayuda el macho a la hebra a hazer su cama muy alegre y solicito, la qual compone de yerua seca y blanda, y despues se pelan la tripa, y ponẽ encima de la yerua aquel pelo, porque los hijuelos recien nacidos esten abrigados y en blando. En saliendo de parir la hembra, està el macho aguardando a la puerta, y al momento torna a dexarla preñada. Andan a saltillos, y empinanse sobre los postreros pies, los quales tienen casi siempre sentados en tierra, desde las coruas, sino es quando van corriendo. Ponense por las mañañas, y a las tardes a las bocas de los biuares, y alli con las manecillas se limpian la cara, como los gatos. Hazen sus cauernas en prados y tierra fresca mas comunmente que en partes pedregosas, y dexan siẽpre tres o quatro bocas en sus biuares, para que quando algun animal los siguiere, entrando por vna parte, puedan salir por otra. Ay tambien conejos que se criã dentro de casa, y son de muy diferẽtes colores, pardos, blãcos, bermejos, y negros, y aunq̃ a estos los

Prouerb. 30.

llaman mansos, nunca verdaderaméte lo son, porque siempre biuen con su rezelo, y natural temor. La carne destos es insuaue, pero la de los campesinos siendo nueuos, es regalada y gustosa, y mejor que la de las liebres. Caçanlos a estos, cercandolos con redes los biuares, y echando dentro hurones, que los sacan asidos fuera, tirandolos de la traylla, o los hazen salir, huyédo con el cascabo, y dar en las redes, o en las bocas de los perros, que estan alli de apercibo, sin ladrar, ni hazer mouimiento. A estos perros llamã en Castilla podencos, con los quales asen tambien los que estã fuera de sus moradas, leuantandolos y siguiendolos, hasta traerlos donde tienen puestas las redes, o encerrarlos en sus cueuas, donde echan el huron y los saca. Ay sotos en Castilla en la ribera de Xarama y Tajo, de tan grande cria de conejos, que suelen asir desta suerte en muy poca tierra quarenta mil cada año, con ser persèguidos de muchas aues, y animales, que casi se sustentan dellos. El vnto de los conejos mitiga el dolor de los oydos, y el agua distilada de los gaçapillos pequeños, quita la sordez, y el çumbido que suele sentirse en ellos.

DASIPODE.

Del Dasipode ay duda entre muchos autores si es la liebre, o si es conejo, o si es diferente de entrambos. Nuestro autor Plinio es cierto tenerlos por diferentes, como muestra en muchos lugares, pero por esta causa es reprehẽdido de Leoniceno: el qual los tiene por vno mesmo, como los tuuo Plutarco, de cuyo parecer fue Liuio Andronico. Pero cierto es, como escriue Varron, auer tres diferencias de liebres, semejãtes en muchas cosas, aunque diferentes en algo. A vnas llaman Italicas: las quales son por el lomo bermejas, y por el vientre blancas, y estas son las que comũ-

mente

mente tienen el nombre de liebres. Otras son los conejos de España, llamados Lepusculos, por ser menores, como ya diximos. Al tercero linage llaman Galicas: las quales son casi por todo su cuerpo blancas, y se hallan a cada passo por los montes Alpes: y estas, como escriue Pierio, puede ser que sean Dasipodes: los quales afirma Plinio, que està por todas partes cubiertos de pelo, y tienen superfetacion, como las liebres: aunque otros afirman, que Dasipos es nombre comũ a todas, porque esta boz significa animal todo cubierto de pelo, como lo estan todas las diferencias de liebres. Pero cierto es, que Plinio no significò con este nombre sino sola vna especie dellas. La carne de todas era prohibida a los Hebreos, porque aunque son animales que rumian, por no tener vña diuidida como el buey, eran tenidos por inmundos, assi como los camellos y cherogrillos.

Pier. lib. 13.

Leuit. c. 11. Deut. c. 14.

HVRON.

El Huron, de quien nuestro autor Plinio haze relacion en este capitulo, por ser persiguidor y enemigo de los conejos, es del linage de las comadrejas, de las quales ay tantas diferencias, que apenas se puede escreuir de todas, por la confusion de sus nombres: porque fuera de las que llamamos domesticas, ay otras muchas siluestres, que se hallan en diferentes regiones. Todas en comun fueron llamadas de los Hebreos Choledh, de los Griegos Gali, y de los Latinos Mustelas. Son atreuidas y crueles, y tienẽ el miembro genital, como formado de huesso: el qual es prouechoso contra las piedras que se suelen criar en la bexiga o riñones. Aquellas que biuen en los poblados entre las paredes domesticas, o muy vezinas a ellas, son llamadas de los Franceses Belethe, o Belote, de los Italianos Donnola, o Ballotulas, de los Españo-

Edoar. lib. 5. ani. c. 86.

 les

les Comadrejas, y de los Griegos κατοικίδιος. Estas persiguen a las serpientes, ratones, y aues, y segun afirma Ciceron, mudan sus hijos cada dia de vna parte a otra, para tenerlos seguros, y de aqui tomaron algunos ocasion de dezir, que conciben por las orejas, y hazen por la boca sus partos. Y por esta causa entre los Egipcios fueron simbolo del nacimiento de las palabras. Y por la mesma razõ fue prohibido a los Hebreos el comerlas, dando a entender, que era dañosissimo para los hombres, tener esta naturaleza, porque muchas vezes haze daño echar por la boca lo que entrò por las orejas. Es su cuerpo largo y delgado, el color del pelo bermejo, y por el vientre blanco. Dizen que dexan en sus cueuas quatro puertas, y en tiẽpo frio cierran las tres, y abren sola aquella, que està guardada del viento, como el Sciuro. Es tanta su ligereza, que segun afirman algunos, suelen passar vn rio sin hundirse, saltando por cima del agua. Son insidiosas y crueles, tanto, que no solo deguellan todas las aues que pueden, pero aun sin perdonar a las que estan por nacer, quiebran, y destruyen los hueuos de que se engendran, y tambien acometẽ a los cuerpos muertos de los hombres, para sorberlos los ojos. Delas comadrejas siluestres ay muchas diferẽcias, y vna dellas es el huron, llamado de los Latinos Viuerro, y de algunos Griegos Ictis: aunque otros dizen, que este nombre es comun a todas las comadrejas siluestres: pero mas comunmente le suelen dar al huron. Y assi Gaza interprete de Aristoteles, por Ictide, traslado Viuerro. Este han entendido algunos ser lo mesmo que el Furon, y que la Mustela rustica, por ver que a todos estos atribuyen los naturales vnas mesmas costũbres y propiedades, y dizen que le llamarõ Furõ, de fureo,

Clemens Papa lib. de na. rerum.
Calcannius in Hierog.

Alber. de ani.

Elia. de hist. ani.

Corol. Figu.

que

que ſignifica hurtar. Es eſte mayor que la comadreja domeſtica, pero dela meſma forma, y ſu color tira a pardo: En Inglaterra ſe crian en los campos, y procuran caçarlos, porque no deſtruyan los conejos, aunque algunos ſe admiran que los aya alli ſilueſtres, porque como dize Strabon, eſtos animales fueron traydos de Africa, y por eſta cauſa los ſuelen llamar comadrejas Africanas. Amanſanſe facilmente, y en Caſtilla los crian en las meſmas caſas. Suelen parir ſiete, ocho, y nueue de vna vez. Andan en el vientre materno quarenta dias, y aunque ſalen ciegos, en otros tantos toman vigor y fuerça para començar a caçar. Son eſtos enemigos de todas las aues y animales, y ſiempre procuran matar muchos para beuer la ſangre a todos, y aſsi los caçadores ſe aprouechan deſtos para caçar conejos, como auemos dicho. Tambien el Putorio es de la generacion de las comadrejas ſilueſtres, y llamaronle aſsi, *de putore*, por el mal olor que tiene, principalmente quando ſe enoja. A eſte llaman los Alemanes Iltis, y los Eſpañoles Turon. Es algo mayor que el huron, y ſu pelo deſigual, y no de vn meſmo color, porque en ſu nacimiento es ſubfuluo, y por el eſtremo de las puntas negro, y aſsi juntandoſe por algunas partes, parece que eſtà el cuerpo pintado de manchas negras. Biue en cauernas hondas a las riberas de los rios, y alli caça los pezes, como las nutrias y caſtores. Anda por las ſeluas, y ſube a entrar en las caſas, de donde coge las gallinas y pollos, y los deguella como el huron, o como la comadreja caſera, y deſpues de auerlas chupado la ſangre, aun no perdona ſus hueuos. Los pellejos deſtos, aunque duran mucho, ſon eſtimados

Iſidorus.

Iſidorus.

en

en poco por ſu mal olor, y por no ſer ſu pelo tan blando como el de las martas.

Eſtas ſon tambien eſpecie de comadrejas ſilueſtres, y llamaronlas los Latinos Martes, por ſer tan ferozes y crueles, que pelean contra ſus enemigos con vn animo de Marte. Ay deſtas dos diferencias, como eſcriue Georgio Agricola. Vnas ſe crian en los huecos de las piedras, y en las cauernas de la tierra, y entran en los poblados, deſſeoſas de beuer ſangre de las aues q̃ ſuelen criarſe en ellos, y aſsi los llaman domeſticas. Son eſtas del tamaño de vn gato, aunque ſu cuerpo es mas largo, y las piernas, y las vñas mas cortas. Es todo ſu pelo roxo, y por las puntas caſi negro, excepto por baxo del cuello, que es blanco. A eſtas llaman los Alemanes Tachmarder, o Buchmarder, que quiere dezir Marta de los techos, o de las caſas: los Franceſes las llaman Foynas. Hallanſe eſtas en muchas regiones de Europa, y ſegun eſcriue Conrado, nunca andan enlas Geor. Agric. ſeluas, ſino en los templos y edificios altos. Ay otras Martas ſilueſtres, llamadas de los Alemanes Feldmarder, que es tanto como dezir Marta delos arboles. Hallanſe eſtas en lugares montuoſos y aſperos, y nunca los deſamparan, y en eſto ſe diferencian delas domeſticas, y en tener el cuello por baxo del tragadero no blanco, ſino de color luteo, y el pelo de todo el cuerpo mas eſcuro. Pero entre eſtas como eſcriue Alber- Alber. de ani. to, ſe hallan dos diferencias, vnas que crian en los Abetos, las quales ſon las mejores, mas hermoſas, y de mayor eſtima, y deſtas dixo Marcial: *Venator capta Marte ſuperbus ad eſt.* El que caça vna Marta eſtà ſoberuio. Mar. Hepig. Otras ay que crian en las ayas, y por eſta cauſa las llaman los Franceſes Foynas, porque Fau entre ellos ſignifica la aya. Andan eſtas tras los machos de las que

crian

crian en los Abetos, por tener los hijos hermosos como ellos, y son las mejores las que se crian en Heluecia, y en las regiones y valles de los Alpes. Paré quatro y cinco de vna vez. Amansanse teniendolas desde muy pequeñas, y andan siempre saltando sin estar vn momento quietas, pero si se enojan, muerden con grãde rabia, y por esta causa suelen limarlas los dientes.

Ay otra especie de comadrejas, que entre todas ellas son las mas nobles y hermosas, a las quales llaman en Alemania çobellas, y en Iliria y Polonia Soboles, y por ser en la forma y color muy semejantes a las Martas, aunque menores, las llaman los Franceses Martas Seublines, y los Italianos Cibellinas, o Cebellinas. Algunos han entendido ser especie de ratones. tienen el pelo tan blando, q̃ lleuandole con la mano hazia qualquiera parte, queda llano, lustroso, y liso. Su color por baxo del cuello, es entre blanco y luteo, de suerte, que ni le tienen blanco, como las martes domesticas, ni luteo como las siluestres. Traense estas de Moscouia, o Rusia, y tambien de Lituania, y Tartaria, donde por la falta de dineros, suelen trocarlas a otras mercaderias que lleuan los estrangeros. Son la mas alabadas de todas las que tienen el pelo muy liso, con algunas canas delgadas. Estas, fuera de ser muy preciosas, son de grãdissima dura.

Geor. Agric.

Paul. Iouius in legat. Moscouitarum.

Mich. Horus. Ioan. Bohe. Paul. Ven. 3. 47.

Hallase otra especie de comadrejas, en las grandes y espessas seluas, q̃ estan entre Suecia y Vistula, las quales son del tamaño de las Martas, tienen el pelo ygual y corto, y el color casi semejante al de las nutrias, aunque mas excelente y lustroso. Estas entiendé algunos ser el Lataz, porque buscan su sustento en el agua.

Geor. Agric.

Ay otra llamada Vormela, y de los Alemanes Vormleyn, la qual es menor quel huron, y mas pintada de

colores, porque fuera del vientre, que le tiene negro, todo lo demas del cuerpo està lleno de pintas blancas, ſubluteas, rutilas, y fuluas oſcuras, y la cola es de vn color cinereo, mezclado de pelos blancos, y por el extremo de las puntas negros. Fuera deſtas ay otra eſpecie de comadrejas, a las quales llamamos en Caſtilla Papialbillos. Tienen eſtas el color entre croceo y negro, que caſi ſe inclina a pardo, con vnas manchuelas eſcuras, ſembradas por todo el cuerpo, y ſu cuello por baxo del tragadero es blanco, huele muy bien ſu pellejo, que parece tener almizcle. Eſtas entiendo ſer las que Geronimo Cardano llama Genetas, y los Alemanes Geneto Cat, por la ſemejança que tienen en el color con los gatos. Amanſanſe facilmente, ſino las enojan. No ſuben a partes altas, y dificultoſas, antes biuen enlos llanos, cerca de los rios, o arroyos, y alli buſcan ſu ſuſtento. Tienen todas el eſtiercol algo oloroſo, quando biuen libres por los campos: y tenemos dellas algunos prouechos en vſo de medicina, porque hechas poluos, ſon antidoto contra todos los venenos de las ſerpientes, y mezclados con vinagre, dizen algunos ſer prouechoſo linimento contra la gota. Batidos con miel, o trementina, o manteca, deshazen los lamparones, por ſer la virtud que tienen de reſoluer, eficaz, y lo meſmo haze ſu ſangre, la qual aprouecha tambien contra la alfirezia. El huron, o ſu higado, tomado por alimento, quita los dolores del higado, ſegun eſcriue Edoardo: y finalmente aprouecha el cozimiento de todas, o ſu poluo, para ahuyentar los ratones de las ſemillas, y para otras muchas coſas que eſcriuen muchos autores.

Agricola.

Iſidorus.

Dioſc. lib. 2. cap. 24.

De

## De los animales medio fieros, Capitul. LVI.

Estos raras vezes se amansan, aunque no se pueden llamar con razon fieros. Ay muchos animales, que ni son mansos, ni brabos, sino de vna naturaleza media, como entre las aues las golōdrinas, y las abejas, y los Delfines en el mar. Hazerelaciō delas liebres y conejos.

## De Ratones, y Lirones, Cap. LVII.

Muchos hā puesto en este genero a los Ratones que habitan en las casas, animal de no poca estima en los agueros publicos. Auiendo roydo los escudos de plata en Labino, pronosticaron la guerra de los de Marsella. A Carbon Capitan del exercito, estando cerca de Clusio, le royeron vnas faxas que vsaua enel calçado, lo qual significò su ruyna. Ay muchas especies deste genero de animales. En la region Cirenayca vnos tienen frente larga, otros aguda, otros tienen pelos que punçan como erizos. Escriue Teofrasto, que en la Insula Giaro, auiendo hecho huyr a los habitadores, royeron tambien el hierro: y lo mesmo hazen, por cierta naturaleza suya, en los minerales y venas del hierro, y del oro: y assi los caçadores procuran asirlos, y abriendolos el vientre, siempre los hallan

*algun hurto de oro: que tanta es como esta la dulçura y gusto que reciben en robar. Cuentan las historias publicas, que estando Anibal en el cerco de la ciudad de Casibino, se vendio vn raton en dozientos dineros, y el que le vendio murio de hambre, y el que le compro biuio mucho mas tiempo. Quando son blancos, dan buen aguero. Que su chillido deshaga y aniquile los agueros tomados de las aues, muchas historias tenemos que lo afirman. Dize Nigidio, que se esconden los ratones enel Inuierno, como los Lirones. Las leyes Censorias, y primero Marco Scauro, siendo consul, vedaron que no se diessen estos en los combites y cenas, como ni ostias, ni aues traydas de otra parte. Es este animal medio fiero, y medio manso. El que hallò soto, o corrales para criar los jabalies, aql mesmo hallò tinajas, o vasijas de barro para estos Lirones. Pero hase visto y notado, que jamas se juntã ni hazen compañia, sino son los que hã nacido en vn mesmo monte o selua, y si los mezclan algunos de diuersas tierras, de suerte que estè algun rio o monte en medio, se matan peleando. Sustentan a sus padres, quando ya estan cansados dela vejez, con grande piedad. Acabase su vejez durmiendo todo el Inuierno, porque estando assi echados escondidos, tornan enel Estio a remoçarse de nueuo, como hazen tambien las comadrejas.*

Ano-

## ANOTACION.

CVenta nueſtro autor Plinio a los ratones entre los animales de media naturaleza, que ni ſon feroʒes, ni manſos. Y ay deſtos muchas eſpecies, diferentes en el color, y en la grandeza del cuerpo, y en el lugar donde viuen. Son todos de corta vida, pero de mucha generacion, tanto, que afirman algunos auerſe viſto en tierra de Perſia, abriendo vna ratona preñada, hallar preñados los hijos en ſu meſmo vientre.

Horatius: Viue memor quam ſis æui breuis.

Tambien es cierto, que ſe engendran de podrecimiento, y ſegun opinion de algunos, concibẽ comiẽſal. A eſtos llamaron los Hebreos Aebar, los Griegos Min, los Caldeos Aebera, los Arabigos Fir, o Far, los Franceſes Souris, los Eſpañoles Ratõ, y los Italianos Topo. Los ratones mas conocidos de todos, ſon los domeſticos, habitadores de nueſtras caſas, y roedores de todas las coſas: y aſsi por el ſonido que haʒen royẽdo, los ſuelen llamar algunos Latinos Soriʒes: aunque otros diʒen, que el Sorex, es raton ſilueſtre, y Mus el raton caſero. Haʒen eſtos ſus moradas, minãdo la tierra, y paredes, y ſuſtẽtanſe de coſas muy duras, como ſon las ſemillas ſecas: y diʒen que ſuelen roer el hierro y el oro: lo qual comẽ enla Isla Chalibes, y por eſta cauſa quando derriten el oro, los echan a quemar con ello, para que dexen alli lo que tenian hurtado. Diʒen, que ſi en la parte donde eſtan, ay muchos queſos, los guſtan todos, y comen del mejor: y lo meſmo haʒen en el pan, y en otras coſas: y por eſto los Egipcios, para pintar a vno que auia de ſer juez de alguna coſa, ſolian pintar vn raton. Quãdo alguna caſa, o edificio eſta cerca de caerſe, lo ſienten, y huyẽdo cõ grande ligereza, buſcan otra morada, ſegũ eſcriue Eliano: y eſto diʒe, que ſe vio claramente en Helice, quando

Edua. Vuot. lib. 5. c. 87. AElian.

Ariſt. in mir.

Pier. lib. 13.

AElia. in Varijs.

auiendo cometido los de aquella ciudad vna gran maldad contra los Yones, que fue matarlos encima de los altares, pronosticando estos animales su ruyna, huyeron cinco dias antes que Helice se hundiesse: lo qual daua admiracion a los ciudadanos, viendo que salian huyendo por las puertas de la ciudad, y no podian imaginar la causa: pero despues quando vieron el terremoto y tempestad furiosa, conocieron lo que pronosticauan, sin hallar remedio para poder librarse, porque la tempestad fue tan repentina, espantosa, y grande, que no solamente assolò toda la ciudad, sin dexar piedra que quedasse en hiesta, pero aun las naos de los Lacedemones, que a caso estauan en aquel puerto, batidas de las olas y crueles vientos, se anegaron y perecieron con ella.

Es el raton (aunque animal pequeño) industrioso, astuto, y sagaz: no se contenta con tener vn agujero, o viuar, antes procura tener muchos, y con muchas entradas, porque persiguiendole en el vno, pueda tener amparo en el otro. Si cae alguno en vaso de donde no puede salir, se cuelga vno de arriba, y
Plautus. luego se cuelga otro de la cola de aquel, hasta tanto, que el que està a baxo a alcança asirse del postrero, y desta suerte le sacan y le libran del peligro. Tanta es la industria que quiso darlos naturaleza para conseruarse, ayudandose vnos a otros: pero son tan temerosos y couardes, que se turban y espantan de qualquier ruydo, y asi siempre andan huyendo, y azechando a escondidas, para hurtar lo que pueden: y por ser de tan malas costũbres, era prohibido a los Iudios el poder comerlos. Tienen estos muchos ene-
Isa. 66. nigos: las comadrejas los persiguen de la mesma suerte q̃ los gatos, y tambiẽ las culebras, raposas, viuoras,

gauila-

gauilanes, y aues nocturnas, como ſon los buhos, y las lechuzas, y aſsi en oyendo los ratones ſu boz, mudan ſus hijuelos a otra parte. Tambien los hombres los perſiguen con cien mil inuenciones de ratoneras y engaños: y con tener tantos y tan poderoſos enemigos, aun no podemos defendernos dellos. En las huertas deſtruyen la hortaliza, en los oliuares la azeytuna, en los campos las mieſſes, y en las troxes las ſemillas, y en caſa no perdonan pan, queſo, ni azeyte, que todo no lo conſumen, ſi ſe lo dexan a mano: y ſon tan induſtrioſos, que ſuelen meter la cola en el azeytera, donde no pueden llegar con la boca, y ſacandola muy mojada, la lamen, y deſpues la tornan a meter, y hazen lo meſmo, haſta comerſe el azeyte. Y por eſta cauſa entre todos los antiguos fueron ſimbolo del daño y perdicion, porque nunca dexan de hazer mal en todo. Pero bien ſera eſcriuir algunos remedios con que echar de caſa a eſtos enemigos comunes, o conſumirlos en ella, dandolos el caſtigo como a ladrones caſeros. Dizen, que ſi aſiendo a vno viuo, le deſuellan la cabeça, o le caſtran, o le cortan la cola, y deſpues le dexan yr, haze que huyan todos. Y lo meſmo haze poniendole vn caſcauelillo al cuello. Tambien ſahumando la caſa cõ vna vña de mula, o jumento, huyen ſin detenerſe momento. Otras muchas coſas eſcriuen algunos autores para ahuyentarlos, o matarlos, pero ninguna es tan eficaz, como el Arſenico Citrino hecho poluos, y maſſado con queſo, a cuyo olor acuden con gran apetito. Tambien es bueno el ſolimã, y el veratro, o elebro negro, o eſcamonea, mezclado de la meſma ſuerte. Algunos dizẽ ſer neceſſario ponerlos agua

Pier. libr. 13.

Auic. libr. 4. fen. 6. tra. 3. cap. 14.

para

para que mueran presto,porque có ella passa el veneno en poco tiempo a las venas, y comunicandose por ellas al coraçon,los mata. Otros dizē que no, porque con el agua se corrige la fuerça del veneno. Pero lo mas cierto es,que acabaran mas presto,beuiendo,si es el veneno de los que llamamos deletericos, que matā con su virtud: pero siendo de los menos fuertes, como sea poca la cātidad que comē,sera posible librarse có el agua. Y assi escriue nuestro autor Plinio, que comiendo los ratones el çumo de la yerua Chameleonte,mueren,sino beuen despues de auerla comido. Aunque como escriue Aristoteles, ay ratones que solo con agua mueren,y estos son los q̃ se crian en Africa: de lo qual puede ser la causa, el ser de su naturaleza criados có tanta sequedad, que les es el agua veneno.

8.de hist.ani. c.28.

Comiendo la carne de los ratones, causa grande oluido,quita la gana de comer, y corrompe el estomago. Puesta encima de las heridas del cuerpo, saca lo q̃ està hincado en ellas. Es prouechosa para las picaduras de escorpiones,y para quitar las berrugas, y su estiercol es bueno para que renazca el cabello.

Arnal.de Villan.

Gal. de sim. me.lib. 11.c 46.

RATAS.

Ay otros ratones mayores que los comunes, que tambien se crian en los poblados y casas, a los quales llaman los Latinos Ratos, y este mesmo nombre los dan los Alemanes,Franceses,y Italianos: los Españoles los llaman Ratas: son de color mas escuro que los pequeños,y suelen hallarse blancos. Afirmā algunos ser estos los mesmos que los comunes, y que no se diferencian en otra cosa,sino en ser mas viejos,y que assi los sustentan los pequeños con grande amor,reconociendo que son aquellos sus padres. Pero aunq̃ esto puede ser assi,como escriue Gesnerio, yo entiendo ser diferentes,porque poniendo a estas ratas lum-

bre delante de los ojos,ſe quedan encandiladas, y ſin mouerſe las matan,y los ratones comunes, huyen en viendo la luz: y fuera deſto mas comunmente ſe criã las ratas en los molinos y caſas de campo, que en las caſas de poblado, al contrario de los ratones pequeños,y ſu carne es mas caliente y mordaz,y aſsi deſſeca y reſuelue con mayor eficacia,y ſus excrementos tienen mas fuerça para hazer renacer el cabello. Dizeſe, que quando andan en zelo, ſon tan dañoſos y malos, que tocando ſu orina alguna parte del hombre,ſe podrece aquella carne,haſta el meſmo hueſſo,y nunca ſe haze cicatriz en la llaga. Lib. de nat. rerum.

RATONES AGRESTES.

Los Ratones agreſtes ſe crian en el campo, debaxo de la tierra: y ay deſtos,ſegun eſcriue Alberto, dos generos,vnos roxos,y otros negros. Eſtos cauan tanto,que ſuelen deſtruyr las viñas,y los huertos. Son diferentes de los ratones ſilueſtres, que ſe crian en montes aſperos,porque aquellos eſtan dormidos, o encerrados todo el Inuierno en ſus cueuas, y aſsi ſuelẽ hallarlos en ellas: pero los del campo que ſe ara, y cultiua, no tienen eſta naturaleza,antes andã en todos tiẽpos,y en los oliuares ſuelen deſtruyr la azeytuna,y en las huertas la hortaliza, royẽdo las rayzes de las legũbres. Admiraſe Ariſtoteles del marauilloſo aumẽto q̃ ſe vee en eſtos animales, porq̃ en algunos campos ſuelen criarſe de manera tan nunca oyda, que los ſuelen dexar aſſolados,y a los labradores perdidos,y quando parece ſer impoſsible acabarlos, en poco tiempo no ſabemos que ſe hazen,ni como ſe deſparecen. Y eſto meſmo admira a nueſtro autor, viendo que ſe acabã, ſin parecer aun los cuerpos, y aſsi entiende Ariſtoteles,que quien los deſtruye y conſume, ſon las aguas, porque otro enemigo no baſtaria para acabarlos,ſino

el agua que los ahoga en ſus cueuas, y alli donde fue ſu principio, ſe corrompen, y tienen ſu fin. Dizen que eſtos ratones, quemados, y hechos poluos, y mezclados con miel, aclaran la viſta, y quitã las nieblas, y paño que ſuele hazerſe en los ojos.

LIRONES. Ay otros ratones mayores q̃ eſtos, q̃ por el lomo ſon de vn color eſcuro, por los lados rufos, y por debaxo del cuello y viẽtre blancos. Criãſe en los frutales, y llamãſe en Caſtellano Lirones, y en Latin Glires. Sõ del tamaño de Hardas, pero tienẽ la cola larga, y de pelo corto. Hazẽ grandes cauernas en tierra, dõde guardan nuezes, auellanas, y ſemillas para el Inuierno. Algunos han entendido ſer eſtos, y los ratones ſilueſtres vnos meſmos: pero aunque les ſon ſemejantes en dormir el Inuierno como ellos, encerrados en la tierra, es cierto ſer diferentes en algo, porque eſtos, como auemos dicho, ſe crian en los frutales, y los ſilueſtres en los montes que no ſe cultiuan, como ſon pinares, y caſtañares, y donde ay otras frutas ſilueſtres: y por eſta cauſa los llamamos a ellos ſilueſtres, y por otro nombre Sorizes: y ſegun afirman algunos, fueron llamados aſsi, por tener tan grande antipatia y concordia con el puerco (llamado en lengua Aetholica, Griega Iſirax) que eſcriuen los Magos, que dando a comer el higado de vn raton a vn puerco, ſe va luego al momento de ſu voluntad tras el que ſe le da ſin gruñir, ni ſer neceſſario llamarle. Pier. lib. 13.

RATONES DE AGVA. Ariſt lib. de mirab. Ay tambien ratones de agua: los quales ſon tan grandes como las ratas, ſuſtentanſe de pezecillos pequeños, y biuen en cauernas que ſalen a tierra, y nadando en el agua tambien paſſan en ella ſu vida. Los Magos, que ſiguen a Zoroaſtres, ſegun eſcriue Plutarco, honrauan al erizo de la tierra, y abo-

aborrecian grandemente a los ratones de agua, y al que mas mataua dellos, le tenian por mas amado de los dioſes, y mas venturoſo, porque entendian que algunos animales, como perros, gallinas, y erizos terreſtres, eran de buen demonio, y otros como los erizos marinos, y ratones de agua, o galapagos, que tambien ſe llaman ratones, eran de mal demonio. Pero no ay para que detenernos en tratar deſtas vanidades y engaños, pues todos nacieron del padre de la mentira. Plut. in ſimpoſijs. q. vlt.

RATONES ESTRANGEROS.

Ay otros ratones llamados Noricos, de los quales haze relacion Alberto, y a eſtos por otro nombre los llama Georgio Agricola Citellos. Biuen en las cauernas de la tierra, y ſon del tamaño de la comadreja caſera. Es ſu cuerpo largo, y delgado, y la cola muy pequeña. No tienen orejas, ſino vnos agujeros por donde perciben el ſonido. Suſtentanſe de auellanas, y frutas ſecas: cogenlos de noche, y ſuelen hallar en vn viuar treinta y mas juntos. Es el color de ſu pelo, caſi como el del conejo, aunque mas luſtroſo, y eſtà tan aſido al cuero, que con dificultad ſe arranca: y aſsi aunque no ſon eſtimados en mucho, ſuelen traer a Venecia gran numero dellos de Croacia, para forros de veſtidos. Alber. 2. de ani. c. 15.

Otros ay llamados Circetos, los quales biuen tambien en cauernas de la tierra, y ſuelen ſer tan profundas, que no pueden ſacarlos dellas, ſino es echando agua caliente dentro. Son eſtos, ſegun afirma Michael Hero, poco mayores que ratones comunes. Tienen el lomo rubio, y el vientre blanco, el pelo rezio, y la cola pequeña. Son muy mordaces, y ligeros, y todo el Verano ſe ocupan Alber. li. 22.

en encerrar gran cantidad de miesses para el Inuierno, porque no les falte alimento.

Ay otros que llaman en Alemania Enoporas, los quales cogen en el Estio mucho heno, y lo guardan muy apretado en sus cueuas para comer el Inuierno. Cuentan destos, que viendo el macho que come mucho la hembra (porque naturalmente es mayor comedora) la echa a bocados de consigo, y cerrando la boca de la cueua, se queda a solas en ella, y como triste auariento come poco, para que no falte, pero ella cauando por de tras del viuar, viene a dar donde encerraron el heno, y assi sin verlo el marido, come tanto, q̃ sale gorda y lustrosa, y el flaco y enuejecido. Duermen estos poco, y mientras velan nunca estan ociosos, sino lleuando siempre alguna cosa a sus cueuas, hasta que no cabe en ellas, y despues lo tornan a sacar para trabajar de nueuo. Suelen algunos criar estos en sus casas, y dizen que no se ensucian en los aposentos, sino en vn rincon apartado, y son tan agudos sus dientes, y tan fuertes sus vñas, que horadan los maderos y tablas, de suerte que pueden passar por ellos.

Gomar. hist. Indiarum.

Crianse en nuestras Indias vnos animalejos, del tamaño de Lirones, llamados en aq̃lla tierra Hutias, aunque Gomara los llama conejuelos, o ratas. Tienẽ la oreja corta, y redonda, la cabeça grande, la cola pequeña, y quatro dientes, dos arriba, y dos abaxo, que los vnos encaxan en los otros. Tienẽ el labio alto partido, y hallanse de diferentes colores, vnos blancos, otros negros, otros rubios, otros variados, o pintados. Comenlos sin desollarlos el cuero, pelados como lechones, y dizen que su carne es agradable y gustosa. Han se traydo a Castilla, y los llaman conejos de Indias. Pero yo tengo por mas cierto, ser especie de Lirones,

nes,y por ventura lo mesmo que Circetos:y persuadome a esto,porque fuera de tener grande semejança con ellos, me contò vn hortelano, que los criaua en su casa,que vio andar vn Liron con vna conegilla de stas,y poniendole vn lazo vino a matarle con el, y echandole donde la conegilla estaua,se fue luego a el, y procuraua leuantarle, pero conociendo que estaua muerto, con chillidos agudos daua muestras de su dolor,y sin apartarse del,ni querer comer cosa alguna,se dexò morir de hambre,por auer perdido a su amigo: y assi parece cierto ser de vna naturaleza, pues nunca ay estas amistades en los que son de especies muy diferentes.

En las partes de Oriente,segun escriue Alexandro, se hallan ratones del tamaño de raposas,dañosos a los hombres,y a todos los animales,tanto que suelẽ quitar la vida a todos los que acometen. Americo Vespucio,segun refiere Conrado,dize q̃ en vna Isla del mar Oceano,que està mil leguas de Lisboa, se hallã de grãdeza increyble.

Ay otro raton diferente de todos estotros, llamado de los Españoles Musgaño,de los Griegos Migalé, de los Arabigos Alcale, o Schalhali, de los Hebreos, MaanaKa,de los Franceses Muserain,y de los Latinos Musaraneus. Es este vn pequeño animal, menor que el raton casero,de color cenizo,y tan ligero, que sube por vn hilo,o por los filos de vna espada,como vna araña. Y por esta causa dize Sipontino, que le dieron este nombre: pero, como afirma Gesnerio, mas cierto es auersele dado por la fuerça de su veneno, como al pez araneo,llamado assi de los Venecianos,por el veneno de sus espinas. Aunque bien podriamos dezir, que por lo vno y por lo otro le dieron con razõ este

MVSGAÑO. Auic. libr.4. fen.6. tra. 4. cap.15.

Veget. 3. c. 77.

nombre. Algunos le llaman raton ciego. Pero cierto es, como escriue Alberto, que el raton ciego, no es sino la Talpa, llamada de los Castellanos Topo. Y aũque Mathiolo Senense, en la traducion de Dioscorides le llama Topo Ragno, es porque los Italianos llaman al raton Topo, y assi lo mesmo es acerca dellos, que dezir Musaraneo. Tiene los dientes muy delgados, y en cada parte dos hileras dellos, desuerte q̃ los tiene doblados. Es su hozico muy largo y agudo, lleno de vnos pelos largos, dela mesma suerte q̃ el gato. Son sus ojos tan pequeños, q̃ entendierõ muchos de los antiguos q̃ no los tenia. Y assi escriue Plutarco, q̃ le honrarõ los Egipcios, por ser ciego, y simbolo delas tinieblas, a las quales reuerenciauan mucho, porque las tenian por mas antiguas que la luz. Son estos ratones venenosos, assi mordiendo, como tocando, y suelen muchas vezes morir las ouejas de su mordedura: y assi conociendo los gatos su veneno, aunque los matã, no los comẽ. Sustentanse estos de cuerpos muertos de animales. Sõ señales de su mordedura, inflamarse toda la parte, auer gran dolor donde dexan señalados sus dientes, y hazerse vna costrilla negra, y ponerse la circunferencia cardena. Ay torcijones de tripas, dificultad de orina, y sudor frio, y va cundiendo la llaga como cancerosa. Suelen se criar estos ratones en los huertos, y el Inuierno se hallan mas comunmente en las caualleri zas, donde vienẽ a guarecerse del frio. Tienen el chillido mas delgado que todos los otros ratones, y son tan temerosos, que cayendo en las rodadas de los carros, se entorpecen tanto, que sin poder salir mueren. Y assi Hermolao y Eliano mandan contra su mordedura poner tierra dela rodada del carro, entendiendo tener alguna contrariedad natural, que los

Plut. in simposi. li. 4. c. 5.

Galen. ad Pisonem.

Auic. vbi supra.

AEtius. li. 3. c. 14.

los quita su vigor y fuerça: pero es disparate entender que ay otra, sino su poco animo, especialmente en la vejez, que casi no se pueden mouer: y assi quando no mueren de temor, deteniendose en la rodada mueren en ella, porque llega otro carro, y los mata. Escriue Arnaldo de Villanoua, que aunque son de poco animo, son en estremo crueles: y assi fingiendose mansos, aguardan que se lleguen a ellos, y luego mordiendo arrojan con grande yra su ponçoña y veneno: contra el qual es bueno su mesmo cuerpo abierto, y puesto sobre la mordedura: aunque yo tengo por mejor, curarla como mordedura de perro rabioso. Diosc. libr. 2. c. 61.

El Topo, llamado delos Hebreos Tincschemeth: de los Griegos Aspalax: de los Latinos Talpa, y de los Españoles Topo, es tambien especie de ratones, y assi es justo ponerle entre los demas. Biue este debaxo de tierra, la qual caua y mina con su hozico y manos, que son acomodadas para ello. Tiene perfectissimo oydo: el qual le dio naturaleza para suplir con el la falta natural de los ojos: los quales tiene cubiertos con vna membrana, que es causa de priuarlos de luz, y que assi pueda acudir a donde esta su alimento, que son los gusanos que van minando la tierra. Biuen estos muy poco fuera de sus cauernas, y no salen sino en tiempo muy caluroso, y entonces los cogen con facilidad, por ser tardos en el mouimiento. En sintiendo que los hieren en el lomo, se bueluen boca arriba para defenderse con los pies. Los mayores enemigos que tienen, son las comadrejas, porque a vezes se sustentan dellos, y despues destas los gatos, los quales aunque los matan, dizen que nũca los comen. TOPO. Aristót. 4. de hist. ani. c. 8.

Pues

GATO.

Pues auemos tratado de los ratones, y de todas las especies dellos, justo es tratar aora dela naturaleza del Gato, su capital enemigo. Es este vn animal domestico, que comunmente se cria en las casas, para la limpieza dellas, y llamaronle los Latinos Catus, por su industria y saber (que esto significa este nombre, sabio y agudo) aunque entre los mas eloquentes oradores, es llamado Felis: los Hebreos le llamã Catul, o Schanar, o Schunara: los Griegos Aeluros: los Arabigos, y Frãceses Katt: los Italianos y Españoles Gato. Es este muy semejante al leon en toda la compostura del cuerpo pero tiene las orejas mas agudas, y hallanse de diferentes colores. Los siluestres casi siempre son de vn color cinereo pardusco, con algunas ruedas escuras. Relumbran sus ojos en la escuridad de la noche, como si fueran de fuego, y sus lunas crecen y menguan, como la luz de la Luna, y asi por esto, y por ser de varios colores, y exercitarse mas de noche que de dia, y por ser desigual en sus partos el numero de los hijos, los quales en toda la vida vienen a ser veinte y ocho, que son otros tantos, como los dias en que la Luna da buelta a todo el Zodiaco, tuuieron los Egipcios a estos animales, por simbolo y Hieroglifico de la Luna, llamada dellos Isis: y asi como a hechura suya, los reuerenciauan tanto, que castigauan con graues penas a qual quiera que los ofendia. Tienen estos la lengua aspera como vna lima, y asi lamiendo mucho en vna parte, la desuellan y sacan sangre, y con la saliua hazen rabiar de dolor: y esto mesmo tienẽ los leones y Pardos, y los que son de su generacion. Son los machos en esta especie muy luxuriosos, y las hembras muy amigas de hijos, y asi aunque padecen dolores ayuntandose con los gatos, por ser su simiente tan calida, que las

Gel.li. 20.c. 7.
Pier.lib. 13.
AElia. de hist. ani. lib. 7.

las abrasa el vtero, con todo esso los solicitan con bozes, y los llaman para quedar preñadas: pero en cumpliendose su desseo, huyen dellos, y se defiendẽ: y por esta causa suelen los machos comerlas los hijos en pariendo, para que viendose sin ellos, tornen a admitirlos, y solicitarlos. Son amigos de andar jugando, principalmente siendo pequeños: y assi mirandose en el agua, como ven en ella su figura, pensando ser otro gato, suelen por jugar con el, arrojarse dentro, y ahogarse, si esta profundo. Tambien son muy amigos de estar compuestos, y lustrosos, y mojandose las manos con su saliua, se lauan la cara, y con la lengua se limpiã y alisan el pelo. Pero son tan friolentos, que echãdose muy cerca del fuego, suelẽ quemarse, y descomponer todo lo que componian. Nunca quieren estar sino en el lugar que conocen desde su principio, y aunq̃ los muden a otra casa o barrio, y los amos se muden con ellos, los dexan, y se bueluen a donde estauã primero. Al contrario de los perros, que no siguen sino a los amos, sin darseles nada de la casa dõde se criaron. Huelganse de que los traygan la mano por cima: lo qual muestran, leuantando el lomo, y arrullando. Suelen castrarlos, para que se hagã mayores y mansos, y cortãdolos las orejas, dizen que assisten mas tiempo en casa. Son enemigos de todo genero de ratones, y en asiẽdolos juegan con ellos, y por fin de juego los matan. Tambien suelen caçar paxaros, sin que pueda defenderlos la presteza de sus alas: y es cosa de ver quan poco a poco van, y con quanto recato, sin hazer ruydo, muy baxados, y que a penas assientan los pies, porque no los sientan, y llegando donde pueden alcançarlos de vn salto, se arrojan con vna ligereza tan grande, q̃ no la lleua mayor la xara despedida de vn arco. Estos

Alber. de anim.

Pli. lib. 10. c. 73.

aunque ſean muy manſos, nunca ſufren eſtar encerrados, y por eſta cauſa fueron Hieroglifico de la libertad: y aſsi antiguamente los Alanos, Suizaros, y Borgoñones, los teniã por inſignia, o diuiſa de ſus eſtandartes, y vanderas, dando a entender con eſto, que no ſufrian ſus animos ſeruidumbre ni ſugecion. Huyen los gatos de la ruda, y aſsi para que no ſe coman las palomas, la ſuelen poner por donde pueden entrar en los palomares. Algunos han tenido ſu carne por venenoſa, pero no lo es, antes la tienen muchos por agradable manjar, y la comen como ſi fuera de conejo, y dizen ſer muy oloroſa y dulce: otros afirman que ſolos los ſeſos ſon venenoſos, y que cauſan vaguidos, y embeleſamiento. Pero mas cierto es ſerlo ſu mordedura, porque aunque ſea pequeña, ſe encona muy preſto, y cauſa grandes dolores: y aſsi Aecio, y Auicena, ponen remedios contra ella, diziendo, que todas las coſas que aprouechan contra la mordedura del perro, aprouechan contra la del gato. Tambien ſus pelos (ſegun eſcriue Matiolo) ſon malignos y venenoſos, ſi los tragan, y ſu aliento de la meſma ſuerte. Y para confirmar eſto, dize auer conocido algunos hombres, que por tener de noche eſtos animales conſigo, y reſpirar el ayre que inficionaua ſu aliento, vinieron a eſtar eticos, y a morir ſecos, tabidos, y conſumidos con vn maraſmo. Y afirma que vio en vn moneſterio, donde teniã muchos gatos en las celdas y refitorio, que vinieron todos los frayles a perder el color y la ſalud, deſuerte que no auia vno entre todos, que pudieſſe celebrar la miſſa, ni aſsiſtir a los oficios diuinos. Fuera deſto eſcriue otra coſa mas admirable, y es que ſuelen ofender a algunos hombres, ſolo con mirarlos, y a otros con eſtar

Methodius.

Auice. lib. 4. f. 6. tra. 5.

Aetius libr. 13. c. 5.

tar en su presencia:lo qual no solo procede de alguna maligna calidad,o fuerça venenosa de los gatos, sino juntandose cõ esto vna calidad oculta, que por cierta simpatia y contrariedad natural los mueue a sentir passion:y esto afirma que lo experimentò en Alemania,donde vio hombres, que en entrando a donde estaua algun gato sin verle,ni saber que estaua alli, sentian grandissimo daño:y estos,dizeMatiolo,que se ayudan conlos mesmos remedios,que aquellos que hã comido el cerebro o sesos del gato.

La carne deste animal salada,tiene facultad de sacar qualquiera cosa que esta hincada en el cuerpo. Es caliente y seca, y aprouecha para los dolores de almorranas,y de los lomos,y junturas, puesta sobre la parte que duele,y lo mesmo haze su vnto.La hiel,y higado quemado,y hecho poluos,de suerte que se puedan beuer,es remedio contra la piedra.

Gal.li. 11.de sim. me. fac. Rasis.

Gal. Eupo-rist.2.52.

Al gato montes, llaman los Hebreos Iin, y los Alemanes Bumrijter, que quiere dezir, Cauallero de los arboles, porque sube en ellos con grande ligereza para caçar los paxaros, y quando huye de algun peligro. En Heluecia se caçan muchos destos en las seluas espessas, que estan junto a las aguas, y en Castilla asen algunos en las riberas de Xarama y Tajo, y en otras muchas partes: son mayores y mas fuertes que los domesticos. Persiguen a los ratones siluestres, y a los paxaros, y conejos. Suelense caçar con perros, y no es caça de poco gusto,porque despues de alcançarlos,se procuran defender con sus vñas,pero mas ordinariamente los matan con arcabuzes, o ballestas. Huyen del humo de ruda, y de las almendras amargas. Es su pelo mas largo, y mas fuerte que el de los

GATO MONTES.

domesticos,y asi suelen aderezar sus pellejos para forros de ropas,pero son tenidos en poco, porque luego se rebuelue el pelo, y pierde el lustre de su compostura: y asi mas se aprouechan dellos para hazer bolsas,que son como grandes talegas. Es la carne destos muy semejante a la dela liebre,que es blanda, y de téplança caliente, y haze ventaja a la de los gatos caseros. Su hiel y vnto es caliente y humedo y resuelue y ablanda cō grande eficacia: vsan dello en el mal de gota:y la hiel es tābien muy prouechosa contra las mordeduras del crocodilo.

AEtius lib. 13.c.6.

## *Que animales no aya en algunos lugares. Cap.LVIII.*

*Cosa es marauillosa, q̃ no solamēte ha dado la naturaleza a diuersas tierras diuersos animales,sino que tambiē ha negado en ciertos lugares el criarse algunos en vn mesmo sitio. En Mesia selua de Italia no se hallan estos Lirones, sino es en vna parte. En Cilicia los Dorcades no passan los mōtes confines y vezinos a los Sirios. Los asnos seluajes no passan el monte, que diuide la Capadocia de la Licia. En Helesponto los cieruos no llegan a los cōfines agenos, y acerca de Argenusa no passan de los terminos del monte Elato, y en aquel monte se crian tambien con las orejas hendidas. En la insula Pordosolene, no passan por los caminos reales las comadrejas: y traydas de Boecia a Lebayda huyen de aquella tierra,*

*tierra. Todos los campos que eſtan cerca de Orchomeno, agujerean y cauan los Topos, de cuyos pellejos hemos viſto que ſe hã hecho cobertores de cama. De manera que la naturaleza aun no quita las coſas ricas, y regaladas a eſtos animales portentoſos. Las liebres que traen a Ithaca, mueren luego enlas riberas de los rios. En Ebuſo no ay conejos, y en Eſpaña, y en las Islas Balearicas ay grande abũdancia dellos. En Cirene ſon las ranas mudas, y ſi las traen de tierra firme, quedan como antes con ſu boz. Tambien ſon mudas las que ay en la Isla Serifo, y ſi las paſſan a otra qualquiera parte, cantan: lo qual tambien dizen que acontece en Sicendo, lago de Teſſalia. La mordedura de los Muſaranos es venenoſa en Italia: los quales no ay en la region vltima de Apenino. Eſtos meſmos en qualquiera parte que eſtuuieren, ſi paſſan por alguna rodada de carro, mueren luego. En Olimpo, monte de Macedonia, no ſe crian lobos, ni enla Isla de Creta, alli es cierto que no ay rapoſos, ni oſſos, ni otro algun animal dañoſo, fuera del Falangio, que es vna eſpecie de arañas, de la qual diremos en ſu lugar. Pero mucho mas de marauillar es, que en la meſma Isla no aya cieruos, ſino es en la region de los Cidonios. Tampoco ſe crian alli jabalies, ni francolines, ni erizos.*

Islas Balearicas, Mallorca, y Menorca.

Regiõ de Cidonios, pueblos dela Iſla de Creta.

*Tampoco en Africa ay jabalies, ni cieruos, ni cabras, ni oſſos.*

## ANOTACION.

Hier. Fracas. de sim. & antip. rerum.

Anton. Micald. lib. 1. & 2. de Arcan. naturæ.

CIerto es auer odio y enemiſtad natural entre muchas coſas del vniuerſo, y entre otras, conueniencia y particular amiſtad. Vemos eſto en todos los animales, y en coſas inanimadas. La piedra Herculea, o Iman, trae aſsi el hierro, y conſerua ſu virtud cõ ello. La yedra detiene en ſus cauidades el agua, y dilata, y abre ſus poros, para expeler de ſi el vino. El oro ſe encorpora y auna con el azogue, y no ſe puede mezclar con el agua. Entre la berça y la ruda ay tan grande enemiſtad, que donde eſta la vna, no ſe cõſerua la otra. El maſtuerço no crece entre las lechugas: y el pepino, o cohombro ſe dilata para llegar al agua, y ſe encorua por no tocar al azeyte. Tambien vemos, como cuenta Plinio, eſte conſentimiento y contrariedad entre diuerſas tierras, y diuerſos animales, y plantas, y entre otras muchas coſas, q̃ para referirlas, fuera neceſſario hazer obra particular, como han hecho algunos autores, principalmente Antonio Micaldo Monluciano, que recopilo muchas coſas admirables de ſecretos de naturaleza.

## *Que animales hazen mal a foraſteros ſolamente, Cap. LIX.*

*AY Algunos animales, que no hazen mal a los habitadores de las meſmas tierros, y matan a los foraſteros: como vnas ſerpientes pequeñas que ay en Tirinte, las quales dizen que nacen de la tierra. Tambien en Siria ay vnas culebras, principalmente al rededor de las riberas del rio Eufrates,*

*las*

*las quales no tocan a los Siros, que ſe echan a dormir alli, y aunque piſandolas los muerden, no ſienten ſu veneno, y a los demas, de qualquiera gente, o nacion que ſean, los muerden cudicioſamente, y los quitā la vida con gran tormento y dolor. Y por eſta cauſa los Siros no las matan, ni las hazen daño. Al contrario en Latmo, monte de la prouincia de Caria, eſcriue Ariſtoteles, que los eſcorpiones no muerden ni emponçoñan a los foraſteros, y matan a los meſmos habitadores. Pero tratemos a ora de las eſpecies de los demas animales, fuera de los terreſtres.*

FIN.

EN MADRID.

Por Luys Sanchez.

---

Año M.D.XCIX.